OBSERVACIONES

SOBRE EL REYNO DE VALENCIA.

TOMO II.

OBSERVACIONES

SOBRE LA HISTORIA NATURAL,

GEOGRAFIA, AGRICULTURA,

POBLACION Y FRUTOS

DEL REYNO DE VALENCIA.

POR

DON ANTONIO JOSEF CAVANILLES.

CONSEJO DE INSTRUCCION PUBLICA
BIBLIOTECA
J. B.
MUSEO DE CIENCIAS NATURALES

DE ORDEN SUPERIOR.

EN MADRID EN LA IMPRENTA REAL,

SIENDO REGENTE D. PEDRO JULIAN PEREYRA, IMPRESOR DE CAMARA DE S. M.

AÑO DE 1797.

R. 4654

BIBLIOTECA NACIONAL
MADRID

OBSERVACIONES

SOBRE LA HISTORIA NATURAL,

GEOGRAFÍA, AGRICULTURA,

POBLACION Y FRUTOS

DEL REINO DE VALENCIA,

POR

DON ANTONIO JOSEF CAVANILLES

UNIVERSIDAD CENTRAL
BIBLIOTECA
F. E.
MUSEO DE CIENCIAS NATURALES

LIBRO TERCERO.

PONIENTE, Ó TIERRAS OCCIDENTALES

DEL REYNO DE VALENCIA.

La fertilidad y poblacion de las tierras descritas en el segundo libro parecian prometer igual suerte á las contiguas que vamos á exâminar, ya por bañarlas quatro rios, los mas de ellos caudalosos, ya por mediar entre unas y otras sola la sierra de Espadán por la parte oriental, y por la meridional la cordillera de montes que corre entre los puertos de Cárcer y de Almansa; pero la multitud de estos montes elevados y frios lo altera todo, y causa increibles diferencias. En el centro del reyno se ven dilatadas llanuras, jardines continuos, y un prodigioso número de poblaciones: en las tierras occidentales casi todo son montañas y desiertos, algunas cañadas, y tal qual porcion en la inmediacion de los rios. Ingrata aquí la tierra niega muy ordinariamente al labrador aun lo necesario para vivir: las alturas son por lo general compuestas de peñas descarnadas, escasas de agua, y frias en extremo. Tal es el pais que vamos á describir, tendido de norte á sur por mas de 25 leguas, y como 10 de oriente á poniente. En él están las montañas de Énguera, Córtes y Bicórp, las de Buñól, Chulilla y Ademúz, las cordilleras de Espadán y Cuevasanta, los elevados montes de Caroche, Pina, Bellida y Peñaescavia con otros muchísimos, que ocupan mas de 200 leguas quadradas de superficie, interrumpida solamente por barrancos, y por los cauces del Xucar, Turia, Palancia y Millares. Estos quatro rios corren casi de poniente á oriente, y separan en otras tantas porciones la parte occidental del reyno. La primera y mas septentrional yace entre el Millares y el Palancia: dexa este áreas y riberas fértiles por algunas leguas ántes y despues de Segorbe: la segunda porcion entre el Palancia y Turia, donde se ve el gran campo de Liria: síguese hácia el mediodia la porcion comprehendida entre el Turia y el Xucar, que es la mayor, la mas áspera, desierta y esteril: la quarta y mas meridional abraza las tierras y montes que hay entre el Xucar y la cordillera que baxa desde el puerto de Almansa hácia el de Cárcer: en ella están los valles de Cofrentes y de Navarrés, y los dilatados términos de Énguera y Ayora. Al fin del libro antecedente quedamos en el término de la Font de la Figuera, y raices del puerto de Almansa; subamos ahora por este puerto hácia el norte. Aquí se abrió pocos años hace el camino real, venciendo el arte obstáculos considerables. A fuerza de barrenos se deshizo gran parte de un cerro, y otro contiguo se rozó á bastante profundidad. En sus excavaciones de 30 y mas pies se observan bancos horizontales de peña caliza, que alternan con capas de tierra endurecida mas ó ménos firme: sálese en breve á la llanura, y de repente desaparecen los árboles y el cultivo casi de

todo punto. Por la derecha, que es aun reyno de Valencia, se ven pinares como plantados para marcar la division de reynos. El camino adelante se hallan por ambos lados tierras pobres y areniscas, donde vegetan humildes matas y algunas yerbecillas, distinguiéndose entre estas la onosma parecida á la viborera, y los antirrinos velloso y con hojas de orégano. Siguiendo hasta una larga hora se dexa el camino real para tomar otro á la derecha con direccion al norte, y despues de pisar el término de Almansa por dos horas se entra en el de Ayora, que es el primer pueblo del reyno de Valencia por aquel rumbo. No se nota al principio diferencia alguna en el suelo; pero muy pronto se presentan viñedos bien cultivados, y una tierra feraz: se aumenta el cultivo, y en otras dos horas se llega á la poblacion.

AYORA.

2 Yace Ayora en una espaciosa hoya, que á lo léjos cercan elevados montes: junto á la villa no hay mas alturas que el cerro de yeso, coronado con las ruinas del castillo: sus calles son anchas, principalmente la nombrada de la Marquesa, superior á quantas hay en el reyno, sin exceptuar las de la capital: su caserío decente ya, se aumenta y hermosea cada dia con nuevos edificios: su vecindario consta hoy dia de 1300 familias, muchas de ellas distinguidas por su antigua nobleza. A principios de nuestro siglo experimentó este pueblo los tristes efectos de la guerra de sucesion. Entró el exército del vencedor por las llanuras contiguas á Almansa, y acercando 60 hombres, mandados por el General Cereceda, la villa se entregó sin resistencia alguna; pero al entrar en ella las tropas un tiro de fusil disparado desde la cuesta del castillo mató al sobrino del General. Creyó este traidores á los vecinos, y empezó á vengarse degollando á muchos inocentes. Los Miqueletes que estaban en el castillo baxo el mando de D. Diego Gras, mal pertrechados, é inferiores en número, desamparáron la fortaleza, la quemáron y voláron en parte. De resultas quedáron apocadas y arruinadas muchas familias, quemáronse los archivos, se destruyó el castillo y el magnífico palacio que allí habia, del qual quedan aun escaleras, muros y arcos que amenazan ruina, y que convendria demoler enteramente para evitar desgracias. Tambien la agricultura sintió golpes mortales: aquel dilatado término quedó por la mayor parte erial y abandonado, cultivándose solamente las viñas y las huertas. Los olivos no parece haberse introducido allí hasta unos 30 años hace: por el mismo tiempo empezáron á mejorarse varios ramos de agricultura, la qual en pocos años ha hecho progresos admirables. Imaginó un labrador plantar olivos en lo inculto, y desentendiéndose de las burlas con que los que aun viven pretendian apartarle de su empresa, la continuó con teson: el feliz suceso produxo multitud de imitadores, y en ménos de 14 años han plantado al pie de 1500 olivos. Si bien por falta de experiencia en la cultura y educacion de tan preciosos árboles, los tienen demasiadamente juntos, y con sobrados ramos, muchos de ellos perpendiculares, que debieran estar abiertos para que el sol y el ayre pasen con libertad. No se conoce

ahora el daño que con el tiempo producirá este descuido; pero ántes de mucho será preciso arrançar algunos olivos para que los otros prosperen, y aun cortar en estos cantidad de leña sobrante. La experiencia les ha hecho ver ya la especie de olivos que conviene á aquel clima destemplado: tenian muchos, cuyo fruto es pequeño, y otros que le tienen mas abultado que llaman grosales: casi todos estos pereciéron, ó quedáron muy maltratados en el invierno de 1789, sin que aquellos experimentasen el menor daño. Son aun muy jóvenes los olivos de Ayora, auméntanse de dia en dia, y adornan útilmente multitud de lomas ántes eriales, empezando ya á dar aceyte, que se regula en 3ↀ arrobas.

3 La pasion que hoy reyna en aquellos labradores á favor del olivo, no ha disminuido la que siempre tuviéron á las viñas, de las quales sacan 60ↀ cántaros de vino, sin contar como una tercera parte de las uvas con que el pueblo se alimenta por quatro ó mas semanas. En ninguna parte del reyno, excepto Alicante, se cultivan las viñas con mas cuidado. Las cavas son profundas, y suma la limpieza en los campos. Quando la cepa lo permite dexan al tiempo de podarla dos yemas en la calidad de uva tinta, y tres en la blanca. Ademas de los olivos y viñedos cultivan infinitos campos de trigos y cebadas. La desmedida extension del término, y el ser floxos muchos terrenos de la porcion montuosa, es causa de que los labradores los abandonen por diez ó mas años, quando desubstanciados no corresponde el fruto á la esperanza del cultivador. En otro pais mas poblado, y en poblaciones reducidas á un corto término, sin duda se beneficiaria lo que aquí se desprecia. Lo precioso del término son las huertas situadas en las cercanías de la villa hácia el oriente, norte y poniente, y se regulan en 4ↀ tahullas, bien que no todas alcanzan riego. El que resulta de las quatro fuentes que por allí nacen, apénas basta para 2ↀ tahullas: no obstante todas presentan bosques de frutales y de moreras. La hoja de estas da 2ↀ libras de seda. En las áreas se crian hortalizas en valor de 5ↀ pesos, mas de 1ↀ cahices de maiz, y mucho trigo, que unido á los granos de secano asciende á 10ↀ cahices de trigo, 2ↀ de centeno, 660 de xexa, 3500 de cebada, y 1500 de avena. De azafran se cogen como 700 onzas. Hay mucha lana, y mayor provecho aun de las yerbas que sirven para pastos.

4 Tal vez se aumentaria el número de huertas si se llevase á efecto la idea de secar la laguna de San Benito, cuyas aguas podrian servir para el riego de algunos campos, hoy plantados de viñas. El tiempo y la experiencia sugeriria medios de asegurar el riego fabricando estanques ó depósitos para conservar las aguas, y distribuirlas oportunamente. Desde luego aprovecharia para la agricultura el fondo de la laguna, en el dia inútil y perjudicial. Hállase esta laguna dos leguas al sudueste de Ayora en las raices del monte Meca, y ocupa lo mas hondo de la dilatada llanura que desde Almansa se prolonga hácia el septentrion. Es el depósito de las muchas aguas que baxan de las alturas y montes vecinos, y podrá tener como media legua de largo, y un quarto de ancho. Son raros los años en que llega á secarse enteramente, como la ví en 1792, y aun entónces queda inútil aquel suelo

fértil, porque ni los operarios se atreven á tragar el veneno que la tierra despide al darle vueltas, ni los propietarios quieren aventurar gastos y semillas, estando ciertos de perderlo todo en la primera tempestad ó aguacero. Sus aguas embalsadas y sin movimiento alteran y corrompen la atmósfera, de donde provienen las epidemias freqüentes en San Benito, aldea de 22 vecinos. Para cortar la raiz del mal, y reducir á cultivo el precioso fondo de la laguna, convendria dar curso libre á sus aguas, dirigiéndolas por un canal al barranco ó rambla de la Peña. De las nivelaciones hechas resultan muchas varas de desnivel entre la laguna y el barranco, distantes entre sí como una legua. Los gastos serian considerables, pero serian recompensados con grandes usuras; y oí de algunos que pagarian con gusto un segundo diezmo de frutos. Las aguas que hoy se pierden é infectan aquel recinto hechas útiles para el riego, darian algun producto, que se aumentaria si al tiempo de excavar se descubriesen manantiales, como parece muy probable. Pero no creo se lleve á efecto este útil proyecto, ni que se reduzca á cultivo toda la tierra fértil de Ayora, mientras no se triplique su vecindario; porque su término no es ménos de 23 leguas quadradas, largo casi ocho de oriente á poniente, con tres de norte á sur. Confina al oriente con los términos de Énguera, Quesa y Bicórp; al norte con los de Teresa, Zarra y Xarafuél; al poniente con los de Jorquera y Alpera en el reyno de Murcia; y al mediodia con los de Almansa y Énguera. Es frio, montuoso, sano y fértil. La llanura que empieza en la parte meridional se va estrechando hácia el norte por los montes que luego forman el valle de Cofrentes. El primero que se presenta caminando desde el puerto de Almansa hácia Ayora es el conocido con el nombre de monte de la Canál, que los Enguerinos llaman Solana de Ayora: empieza en el mismo puerto, y sigue como tres leguas de sur á norte hasta el sitio llamado cueva Horadada, donde se une con la muela de Bicórp, y por medio de esta con Caroche. Todo es calizo, y por lo comun queda inculto, especialmente sus faldas y raices orientales; no tanto por la condicion del suelo, quanto por hallarse á mucha distancia de la poblacion. Para cultivarlas solo algunos años apénas dexáron uno ú otro pino de los muchos que habia: abandonáronlas, y no quedan mas de vestigios del cultivo antiguo en casas arruinadas, entre ellas una útil junto al pocito de Ezár. Al presente empieza el cultivo hácia la mitad de la cuesta: se aumenta mucho en lo que llaman las casas de Jusepe Rubio, y mas aun en la mayor altura del monte, abundante en tierra vegetal. Así sigue hasta doblar el cabezo septentrional del monte, y las inmediaciones de la cueva Horadada.

5 Esta parte de la montaña parece cortada á pico por muchas varas hasta la esplanada de la cueva, desde donde empiezan largas cuestas hasta los barrancos. Su exposicion al norte, y mucho mas las aguas, que ó destilan por todas partes, ó corren por la hermosa fuente que nace en aquella altura, mantiene fresco el suelo, y las muchas plantas que lo matizan. Llámase Horadada la cueva, porque el anchuroso arco de su entrada está separado del corte casi perpendicular de la mon-

taña ; quedando encima varias peñas al parecer poco seguras , y entre ellas arbustos y matas , cuyo conjunto presenta una vista agradable y pintoresca. Allí ví con abundancia la hepática , la doradilla , el culantrillo , el polipodio comun y otras plantas que aman sitios húmedos y sombríos. Tambien crece el talictro menor , el arísaro , las campanulas alpina y de hojas redondas , dos antirrinos nuevos , que son el tenellum y crassifolium de mis obras botánicas , la abejera , y el vencetósigo. Es comun el erizo , por ser rigurosos y de mucha duracion los frios : tambien lo es en las lomas el espliego , el romero , la gayuva , el fresno de flor , la inula de monte , y otros vegetales.

6 Entre el monte de la Canal y los contiguos de Énguera y Bicórp queda el ancho cauce del que allí llaman Riogrande , no siendo sino un barranco sin aguas , á excepcion de las que acuden en tiempos lluviosos. Estas sin duda han producido el trastorno que allí vemos , y el dilatado valle tendido de norte á sur. Empieza el Riogrande en los collados de la Ombría negra , en el mojon que divide los términos de Almansa , Ayora y Énguera , y corriendo hácia el norte recoge las vertientes de los montes hasta llegar á la rambla de Litillo , que baxa hácia poniente desde la muela y fuente de la Rosa. Las avenidas de esta rambla son casi de igual fuerza que las del rio. Entre ambos cauces ántes de su confluencia yace la loma de Marin de una legua de extension , cultivada en otro tiempo y hoy abandonada , sin árboles y casi sin vegetales. Una hora despues de dicha confluencia recibe el rio por su izquierda la rambla de la Molinera , engrosada ya con el barranco de Mataró , que corre á una profundidad enorme entre Caroche y la muela de Bicórp. Tuerce en aquellas inmediaciones el Riogrande hácia el oriente , y entrando en el llamado del Frayle , toma este nombre , y corre con nuevas aguas de las muchas fuentes que allí brotan , y se aumentan con las del rio Cazumba , que recibe á una legua de Bicórp. Pasa despues por el mediodia de Quesa ; admite por la izquierda la rambla Seca y los barrancos septentrionales , y por la derecha las aguas de Navarrés y de la fuente de la Cadena , corriendo adelante con el nombre de rio de Escalona hasta entrar en el Xucar , casi en frente de Tous. Apénas en su largo curso se halla sitio alguno sin montes : corre muchas veces por gargantas estrechas y profundas despues de haber vencido multitud de obstáculos para abrirse paso , dexando muros escarpados , y abismos de dificil acceso.

7 Otros montes quedan hácia poniente paralelos al de la Canal que acabamos de ver , los quales separan el reyno de Valencia del de Murcia. Los collados y valles que dexan entre sí parecen interrumpir su continuacion ; pero vista la substancia uniforme de todos ellos , la altura casi igual terminada por esplanadas , la posicion horizontal de los bancos , y la semejanza de los vegetales , es de creer que tengan union subterránea , como probablemente la tuviéron visible en otro tiempo. Las llanuras de Almansa , las de Alpera , y aun los valles de Ayora y Cofrentes pueden ser efectos de montes destruidos , que estuviéron contiguos á los

que hoy quedan. El mas meridional por donde pasa la línea divisoria entre Ayora y Almansa es el llamado Meca, citado ya en la historia de Escolano por los monumentos de la antigüedad, que él creyó exîstian en su tiempo. Dista como tres horas al sur de Ayora, y parece aislado en toda su extension, que es de norte á sur, engrosándose algo hácia poniente para formar lo que llaman Mugron de Almansa: es calizo, y tiene sus bancos casi horizontales. Por la parte septentrional es de fácil acceso, pero por la oriental sumamente dificil y peligroso por hallarse allí cortes perpendiculares de muchas toesas, seguidos hácia el fondo de precipicios. La piedra no llega á la consistencia de mármol; es en parte buena para sillares, y en todas para cal. Presenta el monte Meca un fenómeno poco comun en el reyno de Valencia, y la prueba mas cierta de haberse formado en el fondo del mar. A bastante altura y sobre bancos sólidos de piedra se siguen veinte y mas pies de ostras, cubiertas con otros bancos de piedra que continúan hasta la cumbre. Casi todas son peynes de diferentes dimensiones, de las quales las mas conservan las estrías y el brillo, algunas las orejuelas, y otras se hallan ya medio destruidas, reduciéndose á polvo fino blanquecino. No sé como podrán explicar este fenómeno los que lo atribuyen al diluvio universal. Ni es probable que aquel enorme número de ostras, todas de la misma familia, quedasen en la posicion horizontal que conservan; ni ménos que hubiesen podido entrar en lo interior del monte; ántes de cuya formacion debiéron estar allí acinadas, y siendo despojos de vivientes marinos, debió preexîstir el mar en aquel sitio.

8 Es tambien recomendable el monte Meca por los monumentos que conserva de alguna poblacion y fortaleza antigua. Nuestro Escolano los describió segun debian de estar entónces, ó acaso segun le informó alguno de imaginacion exâltada. Yo solamente he visto lo siguiente: á dos terceras partes de la altura del monte empieza un canal ó camino de mas de 400 varas, excavado en la peña en latitud de diez pies, y algo mas de doce de profundidad; muda dos veces de direccion para suavizar la cuesta, y así prosigue hasta la cumbre. Es regular que empezase el camino en la raiz del monte, porque aún se conservan algunos trozos ménos profundos en las inmediaciones de la fuente llamada de Meca. En la excavacion superior se ven á trechos varios agujeros en los muros del foso, que podrian servir para formar barreras con algunos maderos, que pudiéron introducir para interrumpir el paso. Terminado el canal en la cumbre, empiezan inmediatamente los monumentos del antiguo pueblo. Vense hasta 40 algibes excavados en la peña, los mas de veinte pies de largo, y alguno de 60. En casi todos ellos las paredes hechas á pico, están perpendiculares; en algunos algo inclinadas, distando entre sí mas en la parte superior que en la base. En uno de los ángulos formáron escalones de la misma piedra para baxar al fondo, cubierto hoy dia de escombros y maleza, y enteramente seco, á excepcion de dos que contenian agua. En ninguno de estos algibes se conserva el menor vestigio de la bóveda que debió cubrirlos. En las inmediaciones de cada uno de ellos se ven anchos

surcos que en declive se dirigen hácia ellos; excavados sin duda para que las aguas tomasen la correspondiente direccion, y para impedir que se derramasen por el monte. Estos surcos desvanecen las dudas que podria haber sobre el destino de aquellas piezas subterráneas. La multitud de ellas, y la grande capacidad de algunas, en particular de la llamada el Trinquete, por parecerse en sus dimensiones á un juego de pelota, prueban que habia mucha escasez de agua en todo el monte, y que eran muchos los vecinos de aquel pueblo; lo qual parecen asimismo probar innumerables ruinas que exîsten en aquella altura por un quarto de legua. A mas de los sitios destinados al parecer á fortalezas, de las que persisten muros y sillares, se advierten trozos de paredes, unas largas y alineadas para formar calles, y otras para separar las casas y habitaciones. No muy léjos de los algibes hácia la altura se ven recortes y excavaciones de las que el vulgo finge quadras y pesebres para caballos, pudiendo ser las canteras de donde sacaban piedra para las fábricas. Entre las ruinas hallé muchos fragmentos de un barro fino roxo, cuya superficie estaba tersa y como barnizada: en esta observé trazos y dibuxos mas encendidos. Pareciéronme dichos fragmentos de ollas, platos y cántaros, habiendo visto aun las asas en algunos. El color que presentáron las fracciones fué en unos el mismo roxo que se veia en lo exterior, y en otros el pardo, parecido á la tierra de quitar manchas: todos eran duros, y de un grano muy fino. Tambien hallé varias monedas [1], las mas romanas, y una de cobre de las llamadas celtibéricas, que es la siguiente. Las ostras son freqüentes en la altura del monte, y todas de la familia ya citada.

9 Hemos visto que los fundadores del pueblo destruido recogian y conservaban con cuidado las aguas de lluvia, porque sin duda fuéron pocas y muy pobres las fuentes: las dos que hoy quedan apénas merecen el nombre, principalmente la que está en la cueva de San Pasqual: ambas pudiéron ser mas abundantes en otros siglos, puesto que en el mismo monte hubo otra que se ha secado enteramente, la qual estaba en la cueva nombrada del Rey Moro, donde

1 Escolano en el libro 9 de la historia de Valencia col. 985, hablando de las monedas halladas en Meca dice: „Yo he visto algunas de oro y pla„ta de los Romanos, y una extraordinaria medalla „de bronce del tamaño de la palma de una mano „grande, que pesaba nueve onzas, labrada grose„ramente. Esta tenia en la haz la figura de Noe „ó Jano, con sus dos caras, como le pintáron „aquellos antiguos, y en el reverso una nave ó fi„gura de su arca: testimonio manifiesto de la „grande antigüedad de este pueblo." De este solamente queda lo que hemos descrito.

se ve aun la pila excavada en la peña, formando un paralelepípedo de quatro pies de largo, y dos de ancho y profundo. A esta pila iban á parar por dos surcos diferentes las aguas que salian de las peñas inmediatas, cayendo de poco mas de tres pies de altura. Los surcos que con el tiempo abriéron las aguas desde el punto de su nacimiento hasta las cercanías de la pila, indican que corriéron largo tiempo y con abundancia: aun hay en Ayora quien ha visto salir agua por aquellas peñas. El trastorno lento pero continuo que experimentan los montes, altera su constitucion íntima y exterior: muda la forma que tenian, ó porque se desmoronan y caen masas considerables, como es de ver en las cercanías de la cueva del Rey Moro, ó porque cediendo al tiempo otras masas se reducen á tierra y arenas, que llevan las aguas y los vientos. En fe de ello quedan algunas moles que permanecen en su ser antiguo, como el peñon suelto que se ve en frente de la cueva de San Pasqual; tiene aquel una base sólida, y á poca altura un agujero de seis varas de diámetro que lo atraviesa de nordesde á sudueste, formando un arco perfecto. Igual fenómeno se ve en el barranco de la Hoz en Énguera, y en la peña Horadada del valle de Gallinera. La citada cueva de San Pasqual es un agujero excavado naturalmente en la montaña, y podrá tener como seis varas de diámetro: la cuesta para subir á ella aunque no pasa de 25 pies, es dificil por su rapidez casi perpendicular: hállase como barnizada de un color roxo, algo untuoso, que proviene de la arcilla bolar, harto comun en las hendiduras de las peñas. En lo interior de la cueva nace un hilito de agua deliciosa, que se reune en una balsita; allí acuden las palomas á beber, y algunos á cazarlas, ocultándose en la parte obscura de la cueva. La aridez del monte no impide la vegetacion de muchas plantas. Es comun el ramno humilde, que aunque leñoso siempre está pegado á las peñas: tambien se hallan las inulas con hojas de sauce, y la llamada ojo de Christo, las conizas sórdida y de rocas, la escabiosa nueva que he llamado *saxâtilis*, las xaras racemosa, lampiña y cenicienta. En las faldas y raices hay muchos pinos y carrascas.

10 Hay poco cuidado en conservar los pinos que crecen en el término, cuyo número se disminuye así por las quemas que maliciosamente hacen los malintencionados, ó los pastores, como por los roces y rompimientos de terrenos, nada convenientes para la agricultura, valiéndose para esto de las licencias que dan los Alcaldes con sobrada facilidad. En quanto á las carrascas, aunque pueden disponer de ellas los Alcaldes, y venderlas á beneficio del pueblo, hay ménos desórden, ya sea porque se exîgen diez pesos por cada una de ellas, ó porque el fruto pertenece al primero del pueblo que le coge en el dia señalado, que suele ser á mediados de Octubre. En Ayora el dueño de un campo no lo es de las carrascas que en él crecen; necesita licencia para aprovecharse de la leña, ni puede cortar pie alguno, ni hacer suyo el fruto que producen. A estas restricciones del derecho de propiedad, autorizadas por una costumbre envejecida, que allí tiene fuerza de ley, se añaden con freqüencia daños gravísimos, que las correrías

de Octubre causan en los sembrados, por los quales entran de tropel los del pueblo en busca de las encinas sin otro cuidado mas de apoderarse de ellas, coger y llevar su fruto.

11 Casi al norte de Meca empieza el monte Mayor, que sigue con la misma direccion hasta la altura de Ayora. No merece el pomposo nombre de Mayor, sino es que se compare con humildes cerros. Vienen despues varios montes prolongados de oriente á poniente, y separados entre sí por collados ó llanuras: los principales son Tortosilla, Palomera y el puntal del Cuerno. Entre estos dos últimos está el recinto llamado de la Unde, como una manga del reyno que sale hácia poniente: suelo ingrato, reducido á montes por lo comun incapaces de cultivo, ó á terrenos floxos, poco útiles para granos; si bien abunda en árboles y arbustos, como carrascas, pinos, arces, enebros, romeros, ramnos y madroños, donde se oculta la caza que los aficionados vienen á buscar de muchas leguas. Las aguas tan escasas en Meca, son aquí abundantes, principalmente en las faldas y raices septentrionales del monte Palomera: distínguense entre todas por su bondad y pureza las de la fuente de la Cadena [1]. Aunque hay muchas fuentes y aun manantiales en aquel recinto, son pocas las aguas que se pueden aprovechar, porque al parecer se introducen en la tierra para salir despues en el partido llamado de la Vega, y tal vez en las cercanías de Ayora. Las que se aprovechan para el riego de algunas huertas forman en verano un caño de seis pulgadas de diámetro: podrian aumentarse, pero dudo que la utilidad que pueda resultar pague jamas los gastos indispensables para excavar terrenos, y asegurar los manantiales.

12 El monte Palomera como los demas de este recinto tiene escarpamentos al este y sueste, y cuestas suaves en la parte opuesta. Subí por la septentrional, y en poco mas de una hora llegué á la cumbre, que forma una llanura de media legua, sembrada de cantos y lositas. No hay sitio en todo el reyno que reuna mayor número de plantas curiosas. En las quebradas y recortes que miran al norte ví los empeynes llamados pulmonarius y pyxidatus, la globularia de hojas tridentadas, la potentila blanca, el antirrino que tiene sus hojas de tres en tres, la escabiosa afelpada, y la estátice parecida al ajo: en la llanura superior las xaras blanquecina, cenicienta, amarilla, racemosa, numularia, con hojas de romero y de tomillo, el seseli rompepiedra, la ínula de monte, los teucrios dorado, camedrio, saxâtil y zamarrilla, el ilécebro en copa, la cúscuta oficinal, las arenarias roxa, con hojas de enebro y de tomillo, varios buplevros y tordilios: en las cuestas la gayuva, la herniaria fruticosa, la arenaria con hojas dispuestas en quatro órdenes, la rubia peregrina, varias campanillas, llantenes, cuajaleches y gramas, que sería largo describir. Todo el monte es calizo, dispuesto en bancos de piedra blanquecina: no descubrí en él conchas, mármoles ni minas. Desde lo alto se

(1) Muy diferente de otra del mismo nombre en el término de Navarrés, é inmediata al rio Escalona.

veia Ayora al oriente , y Caroche al nordeste : el monte Camarena , casi siempre nevado , se descubria á grande distancia hácia el norte ; y al poniente con alguna declinacion al mediodia se veia á lo léjos Gira-Valencia , montaña de bastante altura , que cortaba la vista del Bonete.

13 En el puntal que se levanta al norte de Palomera hay ménos aguas , y esas de mal gusto. El terreno va baxando hácia Ayora por espacio de dos horas: vense al principio muchos pinos y eriales , mayormente junto al barranco que comienza allí , y siguiendo por las cercanías de Zarra entra en el riachuelo de Ayora para desaguar en el Xucar. A dos leguas de la Unde está la Vega , terreno pingüe y bien aprovechado en sembrados : hay no obstante allí sitios aguanosos é inútiles para la agricultura por las muchas aguas que contienen , donde crecen juncos , juncias , lirios , talictros y senecios. Caminando despues hácia la villa se ve una loma compuesta enteramente de hojas perpendiculares de dos á doce pulgadas de grueso , algunas de mármol negro muy hermoso , otras de amoladeras roxizas y suaves , ó de arcilla compacta , y las demas de tierra mas ó ménos endurecida , cuyos colores son negro , blánquecino , aplomado , amarillo y parecido al del hígado. Esta loma , sobre la qual pasa el camino , continúa hácia el norte mas de un quarto de legua hasta perderse en las huertas y campos cultivados; por la parte meridional sigue y se levanta para formar los cuchillos y cerros de San Josef , prolongándose de allí adelante con varias undulaciones horizontales sin mudar direccion. Todas las hojas térreas son de marga , alguna vez con mezcla de espato calizo , y siempre penetradas de óxîdo de hierro en diferentes estados. Estos han causado los colores que matizan el cerro , el qual da materia al naturalista para adivinar , si es posible , el modo en que se juntáron allí en posicion vertical hojas areniscas , gredosas , calizas y margáceas , como tambien las causas que alteráron el hierro , y lo mezcláron con las tierras. Quise ver hasta qué punto alteraba los colores el fuego ; y de las varias experiencias resultó : 1.° Que las hojitas de color amarillo se volviéron de un roxo fuerte , mas intenso que el de almazarrón : en este estado metidas en agua y estregadas teñian de roxo los cuerpos , quando ántes de sujetarlas á la fuerza del fuego los teñian de amarillo. Esta tierra amarilla , avivado su color por el fuego , sirve á los de Ayora para hacer pavimentos sólidos. Se debe moler , y sus polvos mezclados con cal y yeso se amasan con agua de cal : tierna aun la masa que resulta , se extiende sobre el suelo, que debe cubrir , y pronto forma un cuerpo sólido y hermoso , sobre el qual suelen tirarse líneas que figuran un embaldosado. 2.° El color blanquecino pasó á un roxo claro , correspondiendo los tintes que las hojitas hacian ántes y despues de haber estado al fuego á los colores que tenian al introducirse en el agua. 3.° Las hojitas de color aplomado padeciéron con el fuego alguna alteracion , bien que pequeña , y se mudáron en un color de rosa roxo. 4.° Las de color de hígado permaneciéron sin mudanza. 5.° La arcilla compacta de un azul verdoso pasó al roxo sin perder su dureza , igual á la de una piedra caliza. 6.° Varias hojitas de

tierra negra como carbon se convirtiéron en una especie de almazarrón. El color negro y nativo que tenian debe atribuirse á vegetales podridos, que consumió despues el fuego; el mismo que avivó los colores de las otras substancias porque resultáron de metales medio calcinados. El fuego da nuevo brillo y fuerza á estos, como se ve en los esmaltes, y al contrario destruye y consume los colores producidos por vegetales.

14 Ademas de las substancias enunciadas hay mucho yeso en las inmediaciones de la villa por los rumbos del sur y sueste. En partes forma lomas, y están á descubierto las peñas, que son pardas, duras y capaces de pulimento; en otras queda el yeso cubierto por capas de tierra roxa, blanquecina y amoratada. Algo mas distante como una hora hácia el sueste se halla la heredad de los Dominicos llamada Pere Catalá, y en ella la supuesta mina de oro. Baxé á un barranco donde la señalan, y la excavacion solamente produxo vetas negras, que alternaban con otras de greda cenicienta, y de quando en quando pedazos de piritas [1] en descomposicion, algunas mezcladas con arenas y madera bituminosa, otras mas enteras y compactas con cristales cúbicos superficiales. Tambien se halláron fragmentos muy pesados teñidos de ocre amarillo y madera fosil, que conservaba las zonas concéntricas, quales se notan en los troncos de los árboles. La poca agua que por allí manaba se veia teñida de roxo, y sobre las balsitas que iba formando hasta caer al barranco nadaba una telilla untuosa. En los sitios húmedos del citado barranco crecian los juncos articulado, sapero y esparcido, el cirpo de lagos, la salicaria oficinal y la de hojas de hisopo, el sámolo y el cardo circio: en las lomas peñascosas la palomilla de nueve hojas, las centauras de cerros, áspera y apiñada, los tomillos vulgar y piperella, las xaras lampiña, racemosa con hojas de romero y de tomillo, las aliagas y el romero: en los ribazos la rosa perruna, el alméz, la cambronera comun, el espino albar y otros muchos vegetales que por todas partes vestian el suelo.

VALLE DE COFRENTES.

15 Al norte de Ayora empieza el valle de Cofrentes, tendido de norte á sur por mas de tres leguas, y estrechado entre las cordilleras de montes que corren en la misma direccion, separadas entre sí como un quarto y medio de legua. Las raices y faldas hácia el valle, como tambien los cerros son de yeso: estos

1 Escolano en el libro 9 col. 986 habla de esta mina, y dice: „A la falda del otro cerro á media legua de Ayora hay una mina de piedras macizas, que parecen hechas de carbon y polvos de oro, unas del cuerpo de una nuez, otras de un huevo, y algunas de peso de una libra, y llámanlas marquecillas. Hállanlas baxo de tierra como las criadillas ó turmas, y sirven de dar fuego en los pedreñales y arcabuces de rueda. Porque con que todas están brillando como si fueran de oro fino, es tanto el fuego que arrojan de sí heridas del eslabon, ó puestas en la rueda de los pedreñales, que no hay diferencia de ellas á una barra de hierro, quando sacada de la hornaza la martilla el herrero en la ayunque, por lo qual son estimadas. Entiéndese que realmente es oro aquello que en ellas lo parece; pero que es muy dificultoso ó imposible el sacarle y beneficiarle."

son sucesivamente mas altos, seguidos de elevados montes hácia el oriente y poniente. Los occidentales se extienden como una legua hasta la raya ó division de los reynos de Murcia y de Valencia, donde forman una barrera impenetrable interrumpida por barrancos, quebradas y gargantas: por dos de estas entran en el reyno de Valencia los rios Cabriel y Xucar, que unidos junto á Cofrentes, siguen el curso que explicamos en el segundo libro. Los montes orientales del valle comunican con la multitud de aquellos que ocupan mas de 30 leguas quadradas de superficie, sin colonos, y casi sin cultivo. Entre estas breñas áridas y desiertas yace el ameno y frondoso valle de Cofrentes, y en él cinco lugares, que son el principal de quien recibe nombre, Xalance, Xarafuél, Teresa y Zarra, donde viven actualmente 1800 familias, cerca de 700 mas que á fines del siglo XVI. Las fuentes que nacen en el valle y los rios de Ayora, Cabriel y Xucar, proporcionan riego á muchos campos. Vense allí con freqüencia canales de aguas cristalinas; óyese el murmullo de las que se precipitan por los cerros, y por todas partes se muestra la industria de los hombres, y la fertilidad del suelo: el qual estaba naturalmente dispuesto en cuestas, muchas veces rápidas, é incapaces de contener las aguas de riego; pero ahora se halla reducido á graderías, y asegurados con almeces los ribazos, y las áreas horizontales por industria de los colonos. No permiten que dichos árboles se levanten á la altura que adquieren comunmente en el reyno: córtanlos á poco mas de un pie del suelo, y solamente les dexan los renuevos, que aprovechan para horcas y garrotes; por cuyo medio logran ventajas conocidas, siendo las principales fortificar mas y mas cada dia los ribazos con las raices que se multiplican y engruesan; proporcionar la cria y corte de las varas para horcas, é impedir la sombra que los corpulentos almeces echarian sobre los campos. La industria que allí vemos de criar y gobernar los renuevos de los almeces y del olmo campestre produce mas de 8@ pesos, contando la docena de horcas á quince reales de vellon; pero como allí mismo viven los obreros que las benefician y ponen en estado de venderse á los labradores del reyno, operacion que triplica el valor de dichas horcas y garrotes, quedan anualmente en el valle al pie de 24@ pesos, procedidos de este artículo, desconocido en otras partes. A que se añaden las manufacturas de lana, donde se ocupan muchos vecinos, y se consumen las lanas del pais en fabricar paños y otras telas, de que se visten los naturales, enemigos declarados del luxo y del ocio.

16 No pasa de media legua la verdadera distancia que hay entre Ayora y Zarra, que es el pueblo mas meridional, y la residencia del Gobernador del valle. Se halla Zarra sobre un cerro de yeso, sobre el qual apoyan los cimientos de las casas. Estas se reducen á lo puro necesario, sin luxo ni hermosura, y forman calles incómodas por las continuas cuestas. Las cercanías son graciosas por la frescura que resulta de las aguas y de la sombra de los árboles, como tambien por las varias frutas y producciones que presentan los campos en anfiteatro. No conocen otras delicias los 300 vecinos de Zarra sino sus tareas, casi siempre bien re-

compensadas. Regúlanse los frutos de su término en 700 libras de seda, 800 cahices de trigo, 250 de maiz, 180 de cebada, 240 entre centeno y avena, y 50 cántaros de vino. Imitando á los de Ayora plantan muchos olivos, que con el tiempo aumentarán la suma de sus frutos. Las varas de almeces que crian en los ribazos suelen pasar de 30 docenas: los cerezos prestan alguna utilidad; pero sin duda sería mayor si estos árboles fuesen de las variedades preciosas que se cultivan en otras partes. El labrador debe siempre perfeccionar los frutos, y preferir la mejor especie quando puede llevarla el suelo, para sacar mayor producto sin aumentar gastos ni trabajo.

17 Al nordeste de Zarra está Teresa, pueblo de 500 vecinos, edificado sobre un cerro. Media entre ellos un gran quarto de legua de preciosas huertas, dispuestas por lo comun en graderías: á cada paso se ven correr arroyos, y casi siempre se camina á la sombra de almeces y frutales: sálese de este vergel continuo para subir al pueblo por calles en cuesta, bien que mas anchas y con mejores edificios que en Zarra. Hay en Teresa 20 telares de paños ordinarios y cordellates, en cuya fábrica y en cardar, teñir é hilar las lanas, se emplean algunos vecinos, los restantes en la agricultura. No bastan estos para cultivar el dilatado término que poseen; y por eso, como tambien por ser áspero y fragoso hácia el oriente, se destina á pastos para ganados mular, lanar y de cabrío. La porcion pingüe y las hermosas huertas están en las cercanías del pueblo, regadas parte con las aguas del rio Ayora, llamado allí Reconque, y parte con las de la fuente Argongeña. Baxan ademas otras aguas por los regajos de Velilla y de los Batanes, las quales se aprovechan en riego despues de haber servido estas últimas para el movimiento de cinco máquinas, donde se abatanan los paños y cordellates de Teresa, y otros muchos fabricados en Alpera y pueblos del reyno de Murcia. Los habitantes de Teresa son tan aplicados é industriosos como los de Zarra y Xarafuél: guarnecen sus campos con almeces y olmos, y de las varas hacen horcas y garrotes; cultivan bien sus dilatados viñedos, y aprovechan las huertas quanto lo permite la posicion y el clima. Los frutos son 1200 cahices de trigo, 360 de maiz, 80 de cebada, 10 libras de seda, 360 cántaros de vino, muchos centenares de docenas de horcas, lana y crias. Hállase el término de Teresa entre los de Xarafuél, Ayora, Zarra y Bicórp. Por esta parte, que es la oriental, todo son altos cerros y montañas, que podemos mirar como escalones para subir al empinado Caroche, monte que merece atencion por su altura, producciones y vistas.

18 Hállase Caroche como en el centro de un desierto, y sobresale entre las montañas que lo cercan. A quatro y seis leguas de distancia parece mayor su altura que en las inmediaciones; semejante en esto á Peñagolosa, y en quedar su cumbre muchas veces ocultada entre nubes. Esta debió ser en otro tiempo redondeada, porque el monte entero es de naturaleza caliza: hoy presenta una llanura con algunas lomas, y tal qual monumento de haber sido mayor su elevacion en otros siglos. Es el principal lo que allí llaman Barchilla, una especie de polígono

de hasta 30 palmos en alto, formado de bancos sobrepuestos, que hiciéron cuerpo con el resto del monte, que se ha ido destruyendo. Al sur de aquella esplanada natural hay precipicios y cortes perpendiculares de muchas varas; por las demas partes empiezan cuestas suaves, que siguen hasta las raices. A unos 200 pies baxando de la cumbre brota una fuente, que corre sin diminucion aun en años secos, y otra mas abaxo ménos considerable. Las muchas nieves que por algunos meses cubren todo el monte prestan caudales perennes, y llenan los depósitos de estas fuentes, muy raras en el reyno de Valencia, á tan grande altura sobre el nivel del mar, y tan cerca de la cumbre de los montes. Nace en la raiz septentrional otra mas copiosa llamada del Fresno, sin duda por los muchos árboles de esta especie que allí crecen, mezclados con arces, pinos y varios arbustos. Acuden á esta fuente los pastores de las yeguadas que pastan en aquel desierto, y es á la verdad un sitio delicioso por su frescura, y por el número considerable de plantas, que cubrén enteramente el suelo hasta la misma cumbre del monte. Es comun el durillo, la gayuva, el romero, la dedalera, la flomis encarnada, las xaras blanquecina, racemosa, fumana y numularia; los teucrios en cabezuela, dorado, brillante y de rocas; los lotos peludo y doricnio; la vulneraria, el erizo, la cariofilata de monte, la potentila blanca, la calaminta oficinal, las siderítides afelpada y con hojas de hisopo, el talictro tuberoso, el esparto parecido al junco, y otros vegetales, cuya variedad en hojas, flores, formas y colorido divierten y ocupan el ánimo hasta llegar á la mayor altura del monte, donde se presenta otro nuevo objeto interesante y útil para rectificar el mapa del reyno.

19 Al nordeste y como á legua y media se ven los montes llamados el Pisár, que corren hasta Bicórp, y sobre ellos á mayor distancia los que forman el Caballón, esto es, el alto muro de la izquierda del Xucar. Entre estas dos cordilleras de montañas quedan Milláres á la derecha del rio, y Dosaguas á la izquierda á unas tres leguas de verdadera distancia. Los picos de Peñagolosa y Espadán se llegan á descubrir en esta misma direccion, bien que con menor claridad, por hallarse á mas de 20 leguas. Siguiendo la falda del Caballón hácia el oriente se descubre Tous á mas de quatro leguas, y por encima del monte á mayor distancia el campanario de la Alcudia de Carlét, y otros pueblos de la Ribera. Terminan el horizonte por la parte oriental los montes de Cullera, Corbera y Valldigna, sobresaliendo la punta del Monduber, y en la llanura que media entre estos montes y los occidentales, respecto del punto de observacion, se ven Carcaixént, Alcira y otros pueblos hasta el de Antella, que parece colocado en la raiz meridional del Caballón. Al sueste se descubre con claridad, aunque distante unas cinco leguas, la villa de Énguera, situada al pie del monte que la separa de Montesa: síguese luego en la misma visual á mayor distancia San Felipe, y últimamente Benicadéll: Mariola se desvia de ella hácia el mediodia; y casi al sur se ve á mucha distancia el Maigmó ó punta cónica, que está al sueste de Castalla. Por este mismo rumbo están las muelas de Bicórp y la Horadada á una legua

de verdadera distancia, la qual parece mayor por las largas cuestas y profundos barrancos que median y aumentan el camino. Al sudueste y á cinco leguas queda Meca, mediando entre estos puntos Ayora. La Unde cae casi á poniente; siguen despues hácia el norueste el valle de Cofrentes, y los montes que por aquella banda lindan con el reyno de Murcia.

20 Caroche puede considerarse como el centro y punto de union de los montes esparcidos por todo el reyno de Valencia. Por el nordeste se une con el Pisár y las montañas de Córtes de Pallás y Millares, que forman el murallon que corre á la derecha del Xucar unas diez leguas desde mas allá de Cofrentes hasta Sumacárcel: quedan á la izquierda del rio las montañas de Tous y de Dosaguas, que desde Antella continúan hasta salir del reyno, conocidas con el nombre de Caballón. Hácia el norte del Caballón está el gran desierto de diez leguas, donde entre muchos montes sobresalen la muela del Oro y las Cabrillas. Continúan despues montañas agrupadas, é interrumpidas solo por barrancos y por el cauce del Turia, el qual en las cercanías de Chulilla se ve á casi mil palmos de profundidad. Los montes de la izquierda del rio aumentan sucesivamente de altura, y entre ellos se distinguen los picos de Chelva y de Andilla, la Bellida y Peñaescavia. El rio Palancia, que nace en las raices de Peñaescavia, no interrumpe la continuacion de los montes hasta Pina y Espadán; ni el Milláres, que corre sobre las rocas de la cadena de estos últimos, pone obstáculos á que sigan continuados hácia el norte uniéndose con los de Aragon y Peñagolosa. Hemos visto en los dos libros antecedentes cómo se ramifican por el norte del reyno Peñagolosa y Espadán, como tambien los montes de la Cuevasanta: notemos ahora los enlaces de Caroche con las montañas del mediodia del reyno. Únese por este rumbo con la muela de Bicórp, cueva Horadada y Solana de Ayora, que se extiende hasta el puerto de Almansa. Desde aquí baxan dos cordilleras, que forman aquel valle que diximos prolongarse como cinco leguas hasta San Felipe: por la cordillera meridional se une el puerto de Almansa y los montes de la Font de la Figuera, con las montañas de Valldigna y con Benicadéll: tiene este union con el Azafór y con los montes de Valldigna, del valle de Gallinera, de Planes, de Pego y del Marquesado de Denia, como tambien con las sierras de Almodayna, Serrella y Aitana, encadenándose allí con los montes de la marina hasta las cercanías de Alicante. Otra comunicacion se descubre en el puerto de Albayda ó collado que media entre Benicadéll y la sierra de Agullént. Esta empieza por humildes lomas en la inmediacion de la Font de la Figuera, y aumentando de altura tiene casi la mayor en el sitio llamado Cova alta, donde interrumpida por el citado puerto de Albayda sigue al sur, y se une con los montes de Agres y el de Mariola, montaña enorme, cuyas faldas se extienden muchas leguas, y se conocen con varios nombres. Conserva el suyo Mariola hácia poniente hasta Bañeres; de allí adelante toma el de sierra de Biar hasta salir del reyno en frente de Sax; únese aquí con el carrascal de Castalla, dexando el angosto valle de Argueña. El

carrascal sale á la hoya de su nombre, y se une con los montes Maigmó y Cid, y con los de Monover, Crevillente y Orihuela. Por las raices meridionales de Mariola pasa el riachuelo de Polóp, única interrupcion entre este monte y los llamados Somo y Carrascal de Alcoy: algo mas sensible es la interrupcion que se observa en el sitio llamado Canál de Alcoy, que media entre dicho Carrascal y la Carrasqueta de Xixona: esta se une por la parte oriental con los montes de Penáguila, Relléu y Marina, y por la occidental con la peña de Xixona, Pantano de Tibi, ó bien sea de Alicante, Maigmó y otros montes que acabamos de nombrar.

21 Observada ya en general la posicion de los montes del reyno, y explicada la naturaleza y producciones de Caroche, continuaré la descripcion del valle hácia el norte. Dos horas hay desde Teresa á Xalance, y casi en medio de estos pueblos queda el de Xarafuél, que consta de 500 vecinos, todos labradores, sóbrios y muy aplicados al trabajo. Hállase sobre una altura fértil, rodeado de huertas; sus calles son estrechas, y las casas de poco desahogo. El terreno cultivado se halla por lo comun en cuesta, y por eso los campos forman graderías: riéganse los mas de ellos con las fuentes de la Boca de la cañada, que nacen al noroeste de la poblacion en un sitio tan elevado que facilita riego á las alturas, y sucesivamente á las demas huertas inferiores hasta lo mas hondo del valle: la tierra es aquí yesosa, y de un roxo tan encendido como sangre. Quisieran extender el riego á la cañada, que se prolonga una hora hácia poniente hasta confinar con el reyno de Murcia; pero aunque entre ella y las fuentes no media mas de un cerro, han sido siempre inútiles los esfuerzos y tentativas. En vano han excavado pozos para ver si refluirian allí las aguas de las fuentes que nacen en mayor altura: ni humedad han podido hallar. La naturaleza del terreno impide mejorar el cultivo hácia el poniente de las fuentes: tambien por las partes del norte y oriente parecian poner invencibles obstáculos las continuas cuestas, muchas veces rápidas; pero estos se venciéron todos, y se ven allí las mismas producciones é industria que en Teresa y Zarra. Era preciso asegurar los ribazos para contener la tierra de los campos, y se consiguió por medio de los muchos almeces y olmos que los guarnecen. De este modo benefician los del valle los renuevos que sucesivamente salen de la raiz ó de los troncos radicales: dexan crecer los renuevos como cinco pies, y para que formen un palo derecho y sin nudos hasta dicha altura van arrancando las varitas transversales: llegados los renuevos á tal estado, conservan en ellos dos, cinco ó mas ramas para hacer despues otras tantas puas y formar las horcas, tan útiles como las bieldas para menear la parva, recoger y cargar la paja, y otros usos del campo, con la ventaja de ser de una sola pieza. No suelen ser de igual diámetro las ramas destinadas á puas, y para que todas sean del mismo grueso, quando tienen el conveniente cortan las puntas de cada una de ellas, dexando enteras las mas débiles, que con el tiempo adquieren el debido diámetro. Entónces cortan el palo por junto á la raiz, y muy presto lo reemplazan tres ó mas renue-

vos, que gobiernan y benefician del mismo modo. Cada cepa ó tronco radical arroja gran número de varas, cuyo conjunto forma una especie de cerca, la qual destruyen los cortes y repueblan los retoños. Suelen hacerse cada año tres cortes, escogiendo siempre los palos que se hallan con el grueso y las ramas correspondientes: quando por los vientos ú otra causa se maltratan é inutilizan las ramas destinadas á puas, hacen de los palos garrotes ó cayados. Cada docena de horcas verdes y acabadas de cortar se venden por quince reales, y en el término de Xarafuél se cortan al año 12 docenas. Fuera de las frutas, alfalfa y hortalizas se cogen en este pueblo 50 libras de seda, 600 cahices de maiz, 1400 de trigo, 10 entre cebada y avena, y 140 cántaros de vino: los olivos son aun muy jóvenes, y ahora empiezan á multiplicarlos como en Ayora. Estos son los frutos de 2267 tahullas de huerta, y de 438 cahizadas de secano; debiéndose notar que en el valle tienen otro valor las cahizadas del conocido en la huerta de Valencia. En esta la cahizada se compone de seis hanegadas de 200 brazas quadradas cada una, siendo la braza medida de nueve palmos: en Cofrentes y en el valle la cahizada consta de doce barchillas, y cada barchilla tiene 30 varas quadradas. La tahulla del valle se diferencia poco de la hanegada de Valencia, y consta de 1024 varas quadradas, esto es 32 varas valencianas por cada lado.

22 Ademas de las citadas fuentes tienen los de Xarafuél otras; la una llamada de las Anguilas está al baxar del pueblo hácia Teresa, y sirve para mover un molino y regar muchos campos; la otra que allí nombran del Ral está en la parte septentrional y en un sitio elevado, cuyas aguas baxan á regar las últimas huertas hácia Xalance. Luego empieza el secano plantado de viñas, se levanta el terreno en lomas y cerros de yeso, por donde pasa un espacioso camino hasta llegar á Xalance. Crecen con abundancia por aquellas lomas incultas la xara con escamas y el albardin, plantas peculiares de España, la herniaria fruticosa, la gamarza, la onónide de hojas gruesas con tres dientes, la sosa nodosa y otros vegetales. Hállase Xalance en lo mas alto de un empinado cerro de yeso, coronado por un castillo. Los edificios expuestos todos al mediodia parecen mas bien chozas miserables que casas, y los 200 vecinos que hay allí son sin duda los mas infelices del valle. Quedan en el término muchos eriales, el secano presenta algun cultivo, en los sitios hondos hay porcion de huertas, algunas de las quales se ven desde el camino hácia el oriente, y otras mas apartadas detras de un cerro contiguo al riachuelo de Ayora; el qual nace en el barranco que desde mas allá de Ayora baxa hácia el norte, y viene con las pocas aguas que le suministran algunas fuentecillas del término de Ayora; recibe luego las de Zarra, despues los sobrantes de Teresa, y aumentado así pasa por el término de Xarafuél recibiendo tambien las aguas de las fuentes, riega las huertas de Xalance, y desagua en el Xucar. Este, que como hemos dicho entra en el reyno por la parte occidental, atraviesa una legua de montes, lamiendo el yeso de su derecha, y fertilizando cortas riberas. Apénas llega á la raiz septentrional del cerro de Xalance, tuerce al norte en busca del rio

Cabriel. Halla siempre á su izquierda cerros calizos, á la derecha de yeso, y con los repetidos ataques de sus avenidas los va disminuyendo, y ha consumido algunos, en cuyo lugar se ven ahora fértiles y dilatadas llanuras hácia el oriente, plantadas de moreras, frutales, y de otros vegetales útiles. Es comun en la orilla del rio el álamo blanco, la mimbrera, el ruldo y la lisimáquia que Linneo llamó ephemerum.

23 Desde Xalance comienza una larga cuesta para baxar al Xucar, sobre el qual se halla un infeliz puente de maderos sobre estacas entrelazadas con otros palos, y llenas de cantos. Allí empiezan cerros calizos, seguidos hácia poniente de montes incultos de la misma naturaleza. Ví al paso bancos de mármol casi negro, unos perpendiculares, y otros con varias inclinaciones. Parece que aquel terreno padeció algun trastorno, pues se desgajáron muchas peñas, quedándose otras á punto de caer, de modo que para conservar el camino ha sido necesario contener con paredes los pedruscos que amenazaban ruina. Una larga hora empleé para llegar á Cofrentes, caminando á la vista é inmediacion del Xucar; el calor era excesivo á últimos de Junio, y me pareció mas fuerte que en el resto del reyno. Yace Cofrentes sobre un cerro al pie de la antigua fortaleza: todas las calles están en cuesta, y las casas se reducen á solo lo preciso para vivir, y ponerse al abrigo de la inclemencia. En ellas moran 300 vecinos, que cultivan 2200 tahullas de huerta, y unas 300 hanegadas de secano: hay en este dilatados viñedos y sembrados; en aquellas cáñamos, maices, moreras y muchos frutales. Riéganse las huertas con las aguas del Xucar y Cabriel; las del Xucar vienen algo impuras, y cargadas de lo que robáron á los yesares; las del Cabriel cristalinas, y por eso se prefieren para el uso de los vecinos. El Cabriel entra en el reyno con la misma direccion que el Xucar; atraviesa una legua de montes calizos, dexa Cofrentes á la derecha, y se introduce al Xucar en la punta oriental del cerro de la villa. Los frutos de Cofrentes son 1500 libras de seda, 400 cahices de maiz, 400 de trigo, 300 entre cebada y avena, 3@ cántaros de vino, 100 arrobas de cáñamo, 2@ de frutas y hortaliza, y 12@ de pasa.

CÓRTES DE PALLÁS, MILLÁRES, QUESA, BICÓRP Y ÉNGUERA.

24 Las huertas de Cofrentes, las muchas aguas y la amenidad de aquel recinto pequeño resaltan á vista de las breñas, aridez y multitud de montes que lo cercan. Despues de atravesar el Xucar ántes de la confluencia por un puente de maderos como el de Xalance, y despues de pisar los frondosos campos de la derecha del rio, se presentan hácia el oriente cerros seguidos de elevados montes. Mas de una hora se emplea en subir la cuesta del primer monte, cuya cumbre es llana con algunas desigualdades, cubiertas de pinos y maleza, que continúa por la larga cuesta oriental para baxar á la cañada del Azabache. Esta se prolonga como una legua hasta el Pisár: su suelo es bastante llano y fértil, aprovechado todo en viñas y sembrados, pero no tiene mas aguas que las lluvias, defecto so-

brado comun en aquella comarca. Otra cañada queda al sueste llamada del Campillo, que yace entre los montes contiguos á Caroche, y los que median entre ella y la del Azabache; es ménos fértil, y en gran parte inculta. Vense allí dilatados trechos cubiertos enteramente de espesas xaras, que las cabras comen con gusto. A excepcion de estas cañadas, encerradas entre montes calizos y pinares espesos, todo el resto son montañas, por lo comun áridas é incultas, destinadas á pastos; tales son las que ocupan las dos leguas que hay entre Cofrentes y Córtes, y tambien otras mucho mas dilatadas hácia Milláres y Bicórp. Todas son calizas, de peñas compactas mas ó ménos duras; presentan llanuras en las cumbres, y tienen sus bancos horizontales. Sepáranlas profundos barrancos, y en ellos se observa comunmente á iguales alturas la misma posicion, grueso y color de los bancos, aunque medien 300 varas entre los ribazos ó cuestas opuestas; lo qual indica que en otro tiempo pudiéron formar todas una mole sólida y unida. La freqüente interposicion de los bancos permite á cada paso exâminar las entrañas y aun la base del monte, registrando los cortes unos perpendiculares, y otros en cuesta rápida, que se suceden desde la cumbre hasta la raiz. En ninguna parte se presentan estos fenómenos con mas claridad que en las cercanías de Córtes de Pallás. Hállase este lugar á la derecha del Xucar en una altura considerable si se compara con el cauce del rio, pero en una profundidad enorme respecto al monte que lo rodea por la parte meridional. La mole destruida, cuyas peñas cayéron por aquellas cuestas, dexó rotos y desnudos los bancos, manifestó la marga interpuesta y la enorme cantidad de greda que formaba como los cimientos del monte. Las lluvias que han sucedido desde aquella época han ablandado y robado la marga, dexando sin base grandes masas, que hoy se avanzan y amenazan ruina. De ahí los desmoronamientos que se observan, y el desgajarse peñas despues de copiosas lluvias y de yelos. El aspecto que resulta de semejantes fenómenos, ese presenta el monte mirado desde el pueblo; de modo que parece imposible trepar por aquellas quebradas, y atravesar los precipicios que se descubren. Los vecinos á fuerza de trabajos han hecho un mal sendero por el sitio llamado el Gollerón de la cueva negra, tan dificil y peligroso, que estando en él desconfia el que viaja llegar á la altura, y quando lo consigue no atina á señalarlo. A cada paso se descubren precipicios sin fondo: písase continuamente un suelo peligroso por su estrechez y desigualdad: los ojos rehusan fixarse en aquellos despeñaderos y abismos: en muchas partes fuera temeridad subir ni baxar montado. Hora y media se gasta siempre entre peligros para llegar á la esplanada, sin haberse desviado 30 varas del lugar, que blanquea en la falda de un cerro: todo el resto de aquel recinto negrea por la multitud de vegetales que lo cubren. Los pinos hacen las masas principales, y entre ellos y en sus inmediaciones se ven fresnos, cornicabras, sabinas, enebros y una hiniesta parecida á la que Linneo llamó flórida, bien que diferente. Se levanta el tronco como ocho pies, y forma despues una hermosa copa cubierta de flores amarillas. El romero, el guardalobo, el madroño, el arrayan y

el alaterno adornan las cuestas, alternando con lentiscos, brezos, torbiscos, aliagas y xaras: síguese hácia las raices la yedra, el rosal, la zarzaparrilla, cambroneras y adelfas. Ademas de estos árboles y arbustos tapizan el suelo innumerables yerbas y matas; las coronillas mínima y junquera; las onónides leñosa y cabezuda; las escabiosas mordida, afelpada y de flor blanca; los bromos esquarroso y blando; el esparto comun y el juncal; la estaelina de Linneo; las anagálides tierna y campesina; las escorzoneras de España y con hojas de grama; los cardos pinatífido y de Mompeller; las centauras áspera, apiñada, de Salamanca y Melitense; los lotos peludo, recto y doricnio; muchos antirrinos, siderítides, antílides y gran número de otras plantas.

25 Las casas de Córtes son poco recomendables, y las calles incómodas en cuestas rápidas. Allí viven 80 familias, que poseen el dilatado término de quatro leguas y media de norte á sur entre los de Yátoba y Bicórp; y legua y media de oriente á poniente entre los de Milláres y Cofrentes, cruzado en esta direccion por el Xucar. Son muy pocos aquellos vecinos para cultivar el término, aun quando lo permitiese la naturaleza del terreno sumamente fragoso, y por eso destinado á pastos, con que viven mas de 120 cabezas de ganado lanar y de cabrío, y como 10 entre mulas y yeguas. Cultivan no obstante algun secano, donde tienen viñas y sembrados, y ademas las huertas que están al poniente y mediodia de la poblacion. Son estas preciosas, y presentan un vergel delicioso que contrasta con los riscos y cintos que coronan aquel recinto á una altura desmedida. Hállanse allí mezclados los fresnos y moreras con higueras y almeces. Las parras trepan por los fresnos y almeces, y se extienden por arriba en forma de toldos, de los quales cuelgan delicadas uvas: vense en las áreas trigos, maices, cáñamos y alfalfas, y por varias partes serpentean las aguas que vienen de la fuente de la Barbulla. Esta nace en un sitio elevado del barranco del mismo nombre por la raiz de un peñasco; forma varias cascadas en su curso, y al fin del pueblo despues de mover el molino se precipita al Xucar desde aquella altura considerable. Cógense en los campos cultivados 450 cahices de trigo, 100 de maiz, 20 cántaros de vino, y bastante hoja para 200 libras de seda. No pueden vivir allí los algarrobos, pero prosperarian sin duda los olivos en los sitios que están cubiertos de acebuches: debieran los de Córtes introducir este cultivo, así como han promovido el de las viñas, que van en aumento. La expulsion de los Moriscos disminuyó la poblacion, y atrasó la agricultura en estas montañas. Aún permanecen en terrenos incultos paredes y cercas, como tambien trozos de canales de riego, que pertenecié-ron á Buguete y Rugaya, pueblos destruidos. Estuvo Rugaya hácia la huerta de Córtes, y Buguete en la cuesta por donde se baxa para pasar á Milláres. Cada dia se encuentran sepulcros, y en ellos huesos que demuestran la gran talla de los que entónces vivian. Otro tercer pueblo exîstió tambien junto al Xucar entre Milláres y Córtes, llamado Otonél, del qual queda una sola casa. Los labradores Christianos, sucesores de los Moriscos, durmiéron, por decirlo así, hasta la mitad de este

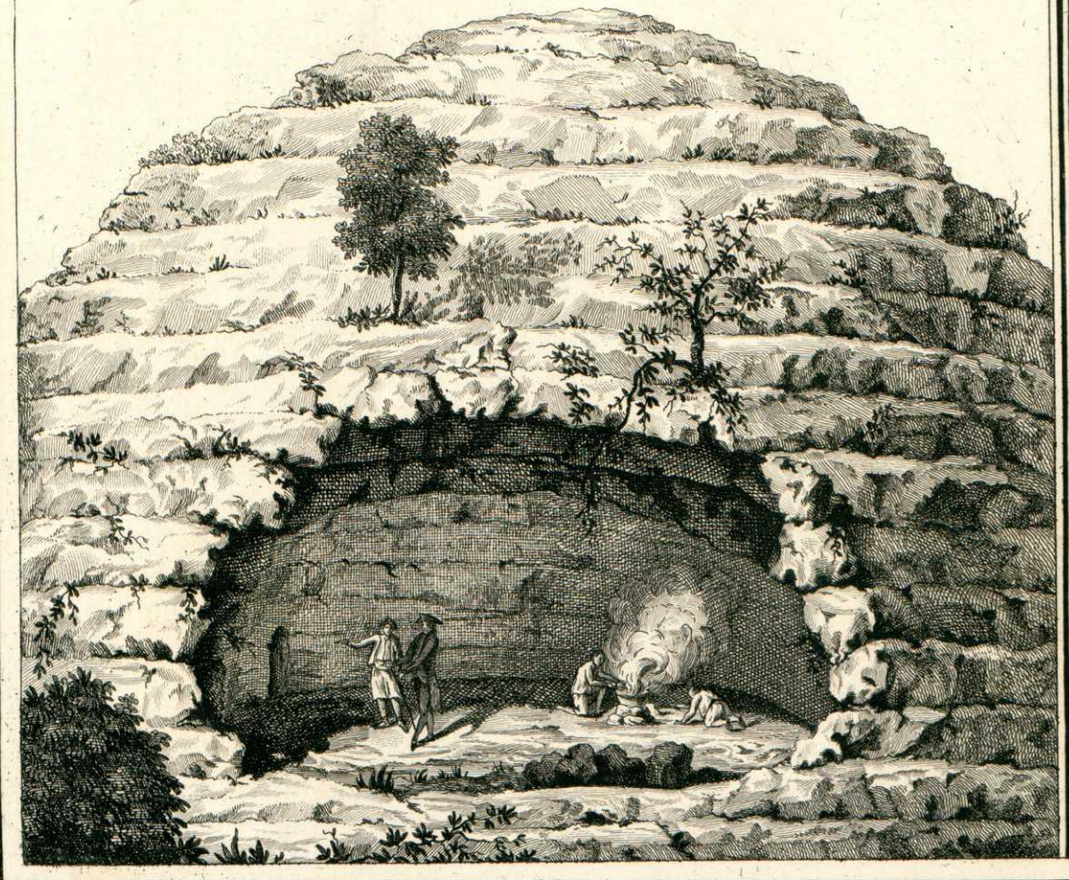
siglo ; pero al fin se han aplicado , y han aumentado el cultivo : gastan muy poco en el vestido y mantenimientos ; son enemigos del ocio , y por eso todos emplean los dias lluviosos y las largas noches del invierno en fabricar alpargates de esparto, que es el único calzado del pais.

26 Milláres cae al oriente de Córtes , mediando entre ellos un espacio de dos leguas de montes tan fragosos , que se necesitan mas de quatro horas para atravesarlo. El camino para salir de Córtes por este rumbo es pintoresco : queda el Xucar á la izquierda , cuyas aguas serpentean casi á 10 palmos de profundidad, desde la qual se levantan los muros que lo contienen por uno y otro lado : por la derecha del camino se descubren cintos y quebradas sin término , árboles , verdor y poca luz : pásase algunas veces muy cerca de bancos descarnados que se avanzan desde el monte , y que parece van á desplomarse : empieza la cuesta para subir á las alturas ; se aumentan sucesivamente los pinares ; desaparece el rio , y éntrase en un desierto sin cultivo , sin colonos. De allí adelante todo son montes desmoronados y barrancos hasta llegar al pueblo , situado en una hondonada respecto de los montes , y en una altura si se compara con el Xucar , de cuyo cauce dista media hora. Viven en Milláres 150 vecinos , que apénas cultivan la sexta parte de su término , extendido dos leguas y media de oriente á poniente entre los de Tous y Córtes , y legua y media de norte á sur entre los de Dosaguas y Quesa. Poco cultivo permite á la verdad la aspereza de los montes ; pero podria ser sin comparacion mayor si los vecinos abandonasen al sexô débil la manufactura de alpargates , y tomasen la azada y el arado. Mas bien parece el pueblo una comunidad de alpargateros , que de labradores : todos sin distincion de sexô ni de edad andan con el manojo de esparto haciendo trenzas ó cordeles , resultando al dia 60 docenas de alpargates , que suelen venderse á seis quartos el par. Dexan algunos esta ocupacion para cultivar porcion de secano , y 40 jornales de huerta, regada con las fuentes del Pantano , del Nacimiento y Donas ; pero vuelven á tomarla apénas se apartan de las faenas del campo. Así pues consumen mucho esparto , y lo maceran en las aguas que embalsan junto al pueblo. Sale de allí un fétor insoportable , que los vecinos sufren y aun fomentan , porque miran al esparto como único recurso para subsistir. Mudaria de aspecto la poblacion , y dexarian de ser infelices aquellas familias si se fomentase la agricultura , si continuasen en plantar algarrobos , si multiplicasen las viñas , y rompiesen tantos eriales como hay de tierra fértil. Los frutos se regulan en 500 cahices de trigo , 100 de maiz , 450 libras de seda , 600 arrobas de miel , 2500 de algarrobas , y 700 cántaros de vino.

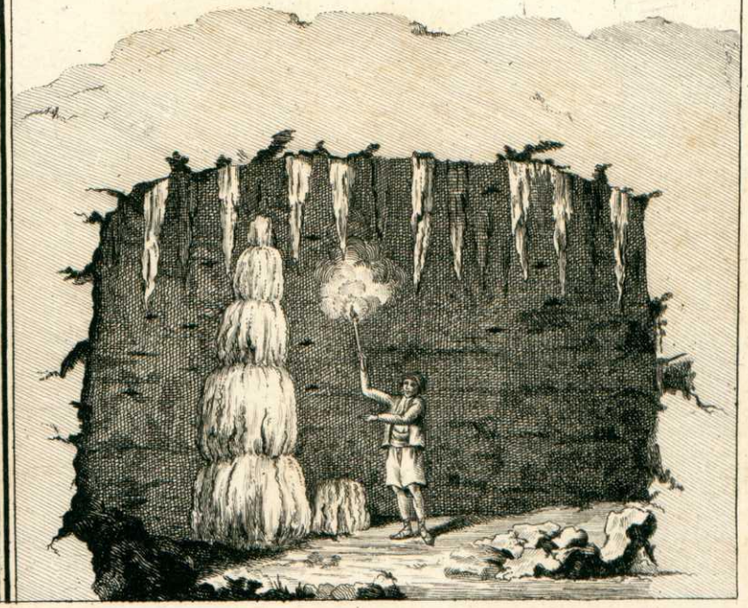
27 Dixe que Milláres distaba media hora del Xucar. Hállanse en el camino las huertas dispuestas en anfiteatro , y vistosas por los muchos árboles y emparrados que las adornan con utilidad. Al fin de ellas empieza una larga cuesta estéril , sembrada de peñas descarnadas , que siguen hasta baxar al puente por donde se pasa á la raiz del monte opuesto de Dosaguas , tan alto y escarpado como el de la derecha del rio. Forman allí los bancos calizos curvas , y alguna vez semi-

círculos concéntricos. ¿Cómo pudiéron tomar aquellas formas las moles durísimas que se observan? ¿Se cristalizó la materia ántes de consolidarse, como supone el Señor de Saussure para explicar la formacion de algunos bancos calizos verticales, ó se verificáron pequeñas explosiones en aquel estado? A mi juicio ninguna de las dos opiniones explica con claridad el fenómeno bastante comun en las montañas del reyno de Valencia. El puente que se edificó en 1710 apoya por ambos lados sobre las rocas duras de los montes; tiene un arco principal por donde pasa el Xucar, y otro mas pequeño hácia Milláres, á donde nunca llega el agua, la qual queda unos 60 pies mas baxa que el pretil del puente, y serpea por la angosta profundidad que se ha ido excavando con el tiempo.

28 Antes de salir del término de Milláres y en las cercanías del mojon que lo separa del de Quesa hay una caverna llamada Cova de les Dones, respecto de la qual queda Córtes á legua y media hácia el norte con declinacion á poniente, Milláres á igual distancia al nordeste, y Quesa á poco mas de dos leguas entre el oriente y mediodia. Uno de los muchos barrancos que surcáron aquel desierto separó de algun modo los montes, por cuyas raices corre de poniente á oriente. El septentrional, calizo como todos los de aquella comarca, se compone de bancos horizontales, que forman escalones de tres y quatro pies de grueso, continuando así hasta la cumbre terminada en loma obtusa. A dos terceras partes de su altura está como el atrio de la caverna, esto es, una pieza de 42 pies de profundidad, 12 de altura y 34 de ancho, en cuyo techo se ven dientes y escalones que dexáron las peñas ya caidas, y en los bordes exteriores arbustos y matas, como se ve en la estampa adjunta. La abertura ó boca del atrio mira al sueste, y en el fondo hácia poniente hay un agujero de quatro pies de diámetro, por el qual se entra á la caverna. El paso es angosto y en cuesta rápida por seis ó siete pies, pero se ensancha de repente hasta 24, con diez ó doce de altura: allí empiezan las tinieblas, mayores progresivamente á cada paso, las que impiden registrar lo interior de la caverna sin luz artificial. Por esto tomé tres hachas de viento, y no fué sobrada precaucion, pues una de ellas se apagó al fin de la caverna, y las otras dos daban una luz débil, que conservamos con bastante dificultad. Con tal auxîlio recorrí la dilatada galería, y ví 1.° que en las paredes y bóveda habia muchas desigualdades y dientes, efectos de las peñas que se desgajáron, y en parte se destruyéron; y que aquellas estaban cubiertas de harina caliza muy fina y suave. 2.° Que en la bóveda habia varias excavaciones hemisféricas, y en ellas innumerable multitud de murciélagos, que asidos mutuamente formaban como racimos de tres ó quatro pies. 3.° Que de dicha bóveda baxaban gran número de estalactitas ó conos inversos, cuyas puntas goteaban agua, resultando no pocas veces en el suelo balsas de bastante extension. En este se veian estalacmitas ó bases de pirámides, y columnas de diferentes alturas y formas, de las quales algunas representaban como cascadas congeladas, segun es de ver en la estampa adjunta; otras se agrupaban hasta dexar pasos angostos y dificiles. Todas son de



Corte transversal de la Cueva, donde se ven varias petrificaciones y murcielagos.



A. J. Cavanilles del.

T. L. Engaidanos sculp.t

Vista de la Cova de les Dones en el termino de Millares.

BIBL
J.
MUSEO DE CIENCIAS

alabastro melado con zonas blancas, y reciben un pulimento admirable. En la fraccion de las que colgaban del techo se veian los agujeros por donde pasó el agua, cargada de partículas calizas. En fin noté que la direccion de la caverna era hácia el norueste por espacio de 1200 pies, declinando allí hácia el norte, y continuando otros 600 hasta encontrar una cuesta de arcilla colorada con mezcla de arena que llegaba al techo, y terminaba la galería. En el último tercio de esta el suelo es desigual, y freqüentes las balsas de agua, algunas de tres pies de profundidad, y tan anchas que apénas dexan sitio enxuto. El agua es pura, cristalina y deliciosa, y nos sirvió de pasto todo el dia que empleé en registrar la caverna, y sus contornos incultos y cubiertos de pinos [1].

29 El barranco que pasa por delante de la cueva y tomó de ella su nombre va á salir á la rambla Seca, cuyo cauce tiene en partes hasta 600 pies de ancho: empieza esta en el término de Córtes, y pasa por los de Milláres, Quesa y Navarrés hasta entrar en el rio Escalona. Mas de dos horas caminé por dicho cauce para llegar de Milláres á Quesa, despues de atravesar pinares y desiertos, cuyo espacio aunque pasa muy poco de dos leguas en línea recta, presenta obstáculos que apénas se vencen en cinco horas. En ambos lados de la rambla han plantado algarrobos de algunos años á esta parte; pero en tan corto número, que se puede llamar inculto aquel terreno. Hallé al paso la ruda de jardin y la de hojas de lino; el hipérico afelpado y el parecido al brezo, la serrátula blanda, especie nueva figurada en mi primer tomo *Icones*, el espliego, el romero, el torbisco, la cornicabra, el lentisco, los nafalios piramidal y silvático, la melisa fruticosa, la adelfa, los astrágalos blanquecino y con frutos en anzuelo, el fresnillo y otras muchas plantas. No ví cortijo alguno ni mas hombres que pastores hasta entrar en Quesa, pueblo de 100 vecinos, situado en una alta llanura, cercada parte por el rio y parte hácia el sueste por un barranco, cuyos ribazos de piedra caliza están doblados en arcos cóncavos para formar el cauce. Tan pocos vecinos poseen dos leguas y media de término prolongado de oriente á poniente entre los de Navarrés y Ayora, con legua y media en ancho de norte á sur entre los de Tous y Bolbayte; pero apénas cultivan la vigésima parte, abandonando lo restante para pastos de mas de 4ⅅ cabezas de ganado lanar, mular y de cabrío, sin contar los ganados particulares del pueblo. Dirigen sus cuidados á los 100 jornales de huerta que riegan con las aguas de los rios llamados del Frayle y Grande; y allí tienen muchísimas moreras, algo de maiz y trigo. Los frutos se regulan en 2ⅅ libras de seda, 400 cahices de trigo, 200 de maiz, 60 de cebada, 200 arrobas de aceyte, 1ⅅ de algarrobas y 1ⅅ cántaros de vino.

30 A un quarto de legua de Quesa hácia Navarrés en el distrito conocido con el nombre de Huerta de los arrozales junto al rio Escalona se levantan muchos cerros de yeso, entre ellos uno llamado con mucha propiedad Cerro negro, por

1 El Señor Don Baltasar Fustér y su hijo Don Josef, vecinos de Énguera, me acompañáron á esta expedicion y á la de Caroche, y me facilitáron medios de recorrer aquellas montañas y desiertos.

componerse desde la raiz hasta la cumbre de rocas negras. Parece que todo el cerro formó antiguamente una masa sólida sin tierra ni separacion de bancos, y que en otra época posterior padeció alguna conmocion, por la qual se separáron y desprendiéron las peñas y fragmentos que hoy lo cubren, todas durísimas, de varias figuras y con ángulos agudos. La substancia del cerro y de las partes que hoy vemos separadas se compone de cristalitos de feldespato blanco y de *hornblender* engastados en una pasta negra de arcilla endurecida. Será por consiguiente pórfido segun la opinion de Verner y de aquellos naturalistas, que reducen al pórfido toda masa de arcilla mas ó ménos endurecida con cristales de feldespato, hornblender y granos de quarzo [1].

31 Contiguo á este cerro hay otro de yeso, y en él una cueva de 300 varas, casi siempre en el mismo plano horizontal, bien que con varios ángulos: tiene escasamente cinco pies de altura, y ménos en la entrada. Llégase á ella por una senda estrecha y peligrosa junto á un despeñadero de 100 pies: todo el interior es de yeso pardo y sólido como el de Ayora y Niñerola, notándose en paredes y techo mucha desigualdad y dientes, y de las aguas que destila el techo algunas balsas en el suelo. En este y en las paredes interiores ví gran copia de una substancia blanca vitriólica dispuesta en fibras capilares brillantes, las quales se hinchaban y ardian aplicadas á la luz de la vela, y untadas con aceyte comun ardian, como sucede al algodón mientras dura el aceyte.

32 Entre el cerro negro y el contiguo de yeso hay porcion de tierra gredoso-yesosa de varios colores, siendo los principales el verde, violeta, pardo y blanquecino. En la tierra de este último color se halla una cantidad prodigiosa de talco algo verde, dispuesto en laminitas pequeñas, oblongas, planas y brillantes, que se destruyen con facilidad. Se conoce aquel sitio con el nombre de mina de la plata.

33 En el mismo término de Quesa, muy cerca del de Navarrés y en el partido llamado Paragascas, se halla entre peñas calizas porcion de succino en dos estados; uno es transparente de color de topacio, y otro opaco blanco. Puestos ambos sobre las ascuas se hinchan, hierven y exhalan el mismo olor. Encuéntranse mezclados con arena bituminosa algo caliza.

34 En el partido del Cañarét del citado término hay una mina de hierro negro compacta con algunas concavidades llenas de cristales de hierro especular en parte irisados. Obsérvase que atrae las limaduras sutiles, y por tanto participa la virtud magnética.

35 Quesa, Navarrés y Bicórp forman un triángulo, cuyos lados apénas llegan á una legua. Navarrés cae al sur, Quesa al oriente, y al poniente Bicórp. Entre estos últimos lugares media un terreno sembrado de cerritos de yeso, por cuyas raices serpea el rio Escalona: seis veces se vadea en media hora hasta llegar

1 Véase la pág. 121 del primer tomo del Señor de Saussure, en donde trata de la roca trapezioide.

al sitio llamado la Canal, que es lo mas precioso del término de Bicórp. Al norte de estos dos pueblos quedan dilatados desiertos: el mayor se halla entre Bicórp y Córtes. No bien llegamos á lo mas alto de la muela de Córtes por la mala senda del Gollerón, quando se presenta una llanura de legua y media de diámetro, seguida de montes y barrancos por mas de cinco horas con direccion al sur. En este largo trecho las peñas calizas se descubren sin tierra, siendo roxa la que se recogió en algunas desigualdades y hendiduras: no hay cultivo ni mas hombres que los pastores que cuidan los ganados: tampoco descubrí fuente alguna á excepcion de la pobre, pero deliciosa de Canillas. Hay muchísimos pinos, los mas de poca altura, y entre ellos un crecido número de arbustos y matas. Todo aquel grupo de montañas es calizo hasta el último monte, que está á la vista de Bicórp: desde allí muda de aspecto el pais; la tierra es blanca en la parte septentrional del pueblo, y los cerros de yeso por mas de dos leguas de extension. Vense algunos coronados de mármol negro con venitas blancas espáticas, y dispuesto en bancos horizontales; pero apoyando los bancos marmóreos sobre bases poco sólidas, pierden muchas veces su paralelismo y union, pasando de la posicion horizontal casi á la vertical, y cayendo en fragmentos á lo mas hondo de los barrancos. Obsérvanse principalmente estos fenómenos á una legua de Bicórp, muy cerca del Puntál y confluencia de los rios Cazumba y Frayle. Allí se ven profundas arroyadas y enormes surcos, disminuyéndose continuamente la mole de los cerros, y faltando la base que sostenia el mármol. Brotan muchas fuentes por las raices de dichos cerros, cuyas aguas saladas se cristalizan en verano, y forman largas faxas como de nieve lo largo de los arroyuelos. Son las mas abundantes las del barranco salado, que yace entre los citados rios, sitio el mas fragoso, y tal vez el mas áspero del reyno.

36 Bicórp ocupa la cumbre de un cerro rodeado de otros mucho mas altos, que dexan cañadas y gargantas en las inmediaciones del pueblo: dicho cerro parece una península cercada casi en círculo por un ancho foso de unos 100 palmos de profundidad, por donde corren las aguas de algunas fuentecillas. Antiguamente se veia en rededor de la poblacion un muro, de que se conservan algunos trozos: las calles son llanas, anchas y derechas, con edificios decentes, donde viven 140 familias labradoras. Son dueños de un dilatado término, que se extiende cerca de tres leguas de norte á sur entre los de Milláres y Quesa, y mas de dos de oriente á poniente entre el citado de Quesa, y los de Teresa y Ayora: apénas cultivan la quarta parte, de la qual una décima son huertas. En lo inculto pastan muchos millares de cabras, carneros, yeguas y mulas; y quedan eriales dilatadas y fértiles lomas y cañadas, donde hallarian ocupacion y sustento otros mil vecinos. Entónces se aumentaria el número de viñedos, olivos y algarrobos; se acabaria de perfeccionar el cultivo de estos árboles monstruosos en aquel suelo; podriase introducir ó multiplicar el de los almendros, de que se ven algunos en las cercanías de la poblacion, y sería Bicórp un pueblo respetable. La naturaleza

yesosa de aquel recinto, semejante á la Hoya de Castalla, parece prometer á los almendros prosperidad y abundantes cosechas. Ya han empezado allí á poner ramo macho en los algarrobos, y á podar los olivos: debieran completar la obra, y extender esta útil práctica á todos los árboles del término: debieran tambien pedir al Señor territorial mas molinos de aceyte, para evitar las dilaciones que deterioran la calidad del fruto. Cogen en el dia 700 libras de seda, 500 cahices de trigo, 120 de maiz, 110 de cebada, 3@ cántaros de vino, 1@ arrobas de aceyte y 2@ de algarrobas. Todas aquellas lomas y cerros están vestidas de vegetales; en ellas crece el cardo de flor blanca, especie nueva figurada en mis obras, el pinatífido, el cabizbaxo y el de Mompeller; las centauras áspera, trepacaballos, y la de hojas de cerraja; el litospermo fruticoso, el coris, el espantalobos comun, el alméz, el fresno, la cornicabra y el lentisco. En las cercanías de los rios el taray comun, la adelfa, los epilobios de lagunas y velloso, el cirpo en agujas, los carices vulpino, vexigoso, capilar y de verano, la juncia, la mimbrera y otras plantas.

37 Al sueste de Bicórp, y casi á tres leguas de verdadera distancia, yace Énguera, pueblo recomendable por sus fábricas y vecindario. Apénas pasaba de 300 familias en el siglo pasado, sin conocido aumento hasta que se terminaron las guerras de sucesion; empezó entónces á prosperar, y muy presto acaeció el formidable terremoto de 1748. Este, que al parecer debia retardar los progresos de la agricultura y fábricas, las fomentó de un modo extraño. Hiciéron ver aquellos vecinos arruinados el estado miserable en que quedaban sus haciendas y casas, moviéron la compasion de los que podian socorrerles, y recibiéron sumas superiores á las pérdidas que habian padecido. Antes de recobrar la tierra su antigua quietud, ya se hallaban reedificados los edificios con aumentos y mejoras; ya tomaban fuerza la agricultura, el comercio y las fábricas. Estas, bien que distasen mucho del floreciente estado que al presente vemos, pues apénas se fabricaban al año 600 piezas de paño, quando hoy pasan de 6@, recibiéron entónces el impulso que aun dura, y contribuyéron á multiplicar las familias hasta 1@, que componen 5@ almas: 3@ de estas en gran número mugeres y niños hallan ocupacion útil en cardar, hilar y texer las lanas que se emplean en 60@ varas de telillas, y 6@ paños de á 21 varas. Véndese comunmente cada paño por 24 ó 30 pesos, no llegando á doce el valor de la lana. Esta utilidad sería ciertamente mayor si se desterrasen de Énguera muchos usureros que engruesan con los sudores y sangre de los pobres. Los pocos fondos que tienen muchos fabricantes los fuerza á buscar socorros, que solamente encuentran pagando usuras increibles. No pocas veces queda entera la deuda, habiendo el infeliz deudor pagado en quatro años usuras mayores que el capital prestado. Cortariase en su raiz esta iniquidad formando un monte pio en aquel pueblo laborioso, ó una especie de pósito de lanas para prestar á los fabricantes, con la obligacion de reintegrar el valor prestado, y un corto interes para sostener el pósito. Por faltar á Énguera una institucion tan útil, y por la insacia-

ble codicia de los usureros, hay muchos en el pueblo que trabajando como esclavos apénas pueden subsistir, y otros que para lograrlo salen hácia Castilla y Murcia á cardar lanas, volviendo despues á últimos de Setiembre para las vendimias y recoleccion de frutos. Pasan regularmente de 500 los que acuden á este ramo de industria, y regresan con 600 reales de beneficio unos con otros. Así pues entran en el pueblo anualmente 300ↀ reales, que aumentan el numerario sin aumentar el luxo, que ni conocen los Enguerinos en su patria, ni lo adoptan en las tierras corrompidas que visitan. No viven aquí ociosos los acomodados del pueblo, porque despues de beneficiar sus crecidas haciendas comercian en ganados, que conservan en los montes. Mas de 15ↀ cabezas pastan en lo inculto, sin contar quatro atos de yeguas. No hay duda en que las fábricas de Énguera son inferiores á las de Alcoy, villa que merece la primacía entre todas las del reyno; pero tampoco la hay en que es mucha la utilidad que rinden, aunque destinadas á paños ordinarios: á ellas se debe el aumento de la poblacion; á ellas las muchas casas y aun calles enteras que se construyen. Aun son capaces de aumento y perfeccion, que es regular consigan con el tiempo; pero desde luego se debiera disponer algun sitio para tender los paños con limpieza, por cuya falta se ven por el suelo expuestos á mancharse.

38 Ademas de las 3ↀ personas que trabajan de continuo en las fábricas, hay muchos labradores que lo hacen quando no tienen ocupacion en el campo. La agricultura no es aquí tan activa como en tierra de riego, ni el cultivo proporcionado á la extension del término, del que apénas se utiliza la quarta parte, destinada á viñas, olivos, algarrobos y granos. Nótase en los olivos mala educacion y exceso de ramas inútiles, y en los algarrobos necesidad de poda, y de inxertar algunos machos. Pudieran los labradores deponer el respeto ó miedo que tienen de cortar leña en los algarrobos á vista de lo que sucede en los destinados para cazar tordos. Prepáranlos para esta diversion cortándoles parte de los ramos divergentes, y no pocos de los interiores para que el árbol quede de menor diámetro, cerrado por afuera, y libre en lo interior. Esta poda violenta léjos de incomodar al árbol, le fuerza á retoñar, y á dar abundante fruto. Dichos árboles, las higueras y viñas se podrian multiplicar sobremanera si hubiese mas labradores. Entónces se podrian romper con utilidad los eriales, y no con el abuso introducido en perjuicio de los pastos y de la leña, sin resultar beneficio permanente. Quieren algunos sacar cosechas con poco trabajo, y lo consiguen talando un pinar que reducen á cenizas por Agosto: cávanlo despues para arrancar las raices del monte baxo, y estas quemadas producen nuevo abono; aran inmediatamente y siembran aquel terreno, el qual da buenas cosechas un corto número de años, hasta que desubstanciado se desprecia como inútil para la agricultura, quedando en igual estado para pastos y leña. En medio de ser corto el número de labradores Enguerinos, cogen muchos frutos de secano, y son 35ↀ cántaros de vino, 2400 cahices de trigo, 800 de cebada, 200 entre centeno y avena, 1800 arrobas de aceyte, y 20ↀ de algarrobas con

mucha bellota. Es allí notable una hermosa encina, que suele dar sesenta y quatro barchillas de bellotas, que el dueño vende á peso duro al pie del árbol. Entre dos años de cosecha cumplida, queda uno regularmente sin fruto, lo que sucede tambien á los olivos.

39 Asimismo cogen los de Énguera sin riego 1300 cahices de maiz y algunas legumbres en la Hoya, que tiene una legua de oriente á poniente desde la fuente de Marzo hasta Benamíl, y un quarto de norte á sur: hállase en cuesta suave hácia levante, y presenta un suelo blanquecino de arcilla: esta, aunque variando de dureza, continúa como diez ó doce pies hasta un fondo duro parecido á piedra de un color azulado, sobre el qual se hallan las aguas, como se ve en los pozos de la Hoya. Para aumentar la cantidad de aguas hacen algunos pies de excavacion en la piedra azul. Tal vez serian copiosas si se taladrase el banco entero que media entre las capas gredosas hasta la superficie exterior, y las muchas aguas que de los montes septentrionales y occidentales baxan ocultas hasta el canal de Navarrés, fuentes de Marzo, de los Santos, y otras. Fuera bien aventurar algugunos gastos para verificar estas sospechas, no infundadas á mi parecer. La Hoya entera y muchas tierras del término de Énguera recibirian mejoras incalculables si pudieran reducirse á riego. Podrianlo ya tener varias heredades con solo multiplicar los pozos y las zuas: Benicarló y Vinaróz ofrecen exemplos dignos de imitarse, y el genio laborioso y aplicado de los Enguerinos es capaz de practicar qualquiera proyecto. Sacan de la Hoya preciosos frutos, no tanto por la bondad del suelo, quanto por el modo de cultivarlo: preparan los campos con cavas de dos pies de profundidad, operacion conocida vulgarmente con el nombre de *sacar suelo*, la qual dexa los campos en estado de conservar la humedad de las lluvias, y de llevar frutos que no debian esperarse.

40 Yace la Hoya al norte de la villa, y esta en las raices septentrionales del monte que la separa de Montesa. Puesto el espectador en la cresta del monte, se imagina con razon hallarse en la línea que separa lo frondoso, ameno y fértil del reyno, de lo estéril, inculto, seco y quebrado; porque hácia el mediodia descubre el hermoso valle descrito al fin del segundo libro, y hácia el norte la Hoya de Énguera, y las montañas que continúan quanto alcanza la vista. Dixe que los Enguerinos apénas cultivan la quarta parte de su término, quedando las tres restantes baldías para pastos. Componen todas como cinco leguas de oriente á poniente entre los términos de Anna y Almansa, y cerca de tres de norte á sur entre los de Quesa y Montesa, lindando tambien con los de Vallada, Moixént, Font de la Figuera, Ayora, Bolbaite y Chella. Si exceptuamos la Hoya, y lo que allí llaman la Canal del hinojo, que desde la muela Roxa se le sigue casi paralela hasta la fuente de Marzo, todo son montes ásperos y desiertos, sin hallarse mas hombres que pastores en espacio de siete horas que hay desde Énguera hasta Ayora, y algo mas hasta el valle de Cofrentes. Hállanse con freqüencia empinados montes cubiertos de pinos y maleza, y no pocas veces barrancos de una profundidad ex-

traordinaria, entre los quales se distingue el conocido con el nombre de Boquilla, que principia en el llano del Rey, y sigue formando curvas hasta que atravesado el monte que media entre Montesa y Énguera, desagua en el rio Cáñolas. Llámase tambien barranco de la Hoz al pasar por un sitio que dista tres horas hácia el poniente de Énguera. Es allí muy ancho su cauce, y elevados los montes por uno y otro lado: vense ángulos entrantes y salientes; la misma naturaleza, posicion y grueso de bancos á iguales alturas, y pruebas ciertas de haber formado en otro tiempo una sola mole, si bien está hoy excavada á 400 pies de profundidad. El fondo se compone de arena, y de enormes peñas que cayéron de los altos ribazos, ó baxáron rodando con las aguas; allí nace una hermosa fuente, donde abrevan á los ganados de la comarca; y á un quarto de legua y orilla del barranco hallé una familia que cultiva algunos campos, sin trato ni sociedad con otros racionales, mostrando en su miseria, sordidez y rusticidad lo inculto y áspero de aquel desierto. Crecen por allí varias plantas, como la adelfa, el samolo, la anagálide tierna, el traquelio azul y el jazmin amarillo: subiendo despues la cuesta se pisan otras por mas de una hora, distinguiéndose entre ellas la escabiosa afelpada, la malva con hojas de altea, la serrátula blanda y el cardo pinatífido. Es comun el coris, y el egilope que Linneo llamó *squarrosa*, la melica pestañosa, el brezo vulgar, el romero, y los teucrios dorado, brillante y en cabezuela: observé las xaras blanquecina, fumana, racemosa, erizada y la parecida al brezo, sin poder descubrir la de Mompellér, ni las que tienen las hojas de salvia y de romero, aunque muy comunes en los montes vecinos.

CANAL DE NAVARRÉS, Y SUMACÁRCEL.

41 Al norte de Énguera y á una legua de distancia yace la Canal de Navarrés, tendida de norueste á sueste como dos leguas, con poco mas de un quarto de ancho, y en ella quatro lugares, que son Anna, Chella, Bolbayte y Navarrés, que le dió el nombre. El suelo de todo este distrito es gredoso, roxo y muy fértil, aunque en partes sembrado de chinas y cascaxo. A cada paso brotan copiosas fuentes que fertilizan los campos, aumentan el caudal del rio Escalona, y forman enteramente el de Sellént. Hállanse en las inmediaciones de la Canal cerros de yeso, y hácia el norte los montes de Sumacárcel, incapaces de dar orígen á tantas aguas, las que deben tenerlo en los elevados que quedan entre Ayora y Milláres, entre Cofrentes y Énguera; puesto que ni las muchas nieves que los cubren en invierno, ni las freqüentes lluvias producen las fuentes que se debian esperar. Vienen sin duda las aguas desde aquellos montes por filtros subterráneos á brotar en la Canal, en la Albufera de Anna, en el rio de San Julian, y en las fuentes de Marzo y Santa. De los expresados quatro pueblos el mayor y mas occidental es Navarrés, situado en una llanura junto á un cerro: fué antiguamente anexo de la Alcudiola, poblacion destruida, suerte que tuvo igualmente la Torreta, de las que no queda rastro alguno: distaban estas como 300 pasos de Na-

varrés, y se abandonáron sin duda por su situacion profunda y húmeda. La Alcudiola estaba hácia el camino de Quesa, y la Torreta junto á la fuente de la Marquesa, que despues de abastecer á la actual poblacion de 350 vecinos, forma el riachuelo que en las inmediaciones de la fuente de la Cadena entra en el rio Escalona. El término de Navarrés tiene mas de una legua de oriente á poniente, y tres quartos de norte á sur lindando con los de Tous, Sumacárcel, Chella, Bolbayte y Quesa: hay en él 2200 hanegadas de huerta, y cerca de 6ↀ jornales de secano, plantado de viñas, olivos y algunos algarrobos, ó destinado á granos: lo restante sirve para el pasto de 3ↀ cabezas de ganado lanar y de cabrío. Es considerable el número de olivos; mas no corresponde el fruto á la lozanía y corpulencia de los árboles, por hallarse sumamente cargados de leña que debiera cortarse. Lo harian sin duda los de Navarrés, vista su aplicacion é industria, si supieran la utilidad que les resultaria de ello. No mirarian como trabajo, ni dexarian de cortar aquella multitud de ramas, los que supiéron taladrar cerros para aprovechar parte de las aguas sobrantes; los que abriéron 2600 palmos de mina para convertir en huertas los sitios áridos de Gorga y Llano. Estas obras recientes, que prueban el genio laborioso de los actuales vecinos, pudiéron concebirse á vista de la transformacion hecha por los antiguos en la porcion mas preciosa del término, que es la Hoya, tendida de norte á sur como media legua. Se halla esta mas alta hácia el mediodia, y allí están los marjales, y las quatro fuentes que la fertilizan. Derramábanse en otro tiempo las aguas formando balsas y pantanos; aumentábanse estos con las de la fuente de la Marquesa, que hoy sale por 24 caños, y todas favorecian la vegetacion de juncos, eneas y carrizos, despidiendo vapores pútridos en verano. Se estableciéron allí algunos colonos, y conociendo que la agricultura es la verdadera fuente de riquezas y salud, diéron curso á las aguas, reuniéndolas al principio en un ancho canal, que dividiéron despues en quatro para facilitar el riego; secáron los marjales y pantanos; reduxéron las cuestas á graderías: resultando de todas estas operaciones un recinto ameno, sano y fértil, reducido á cultivo enteramente, á excepcion de unas cortas porciones, incapaces de recibirlo por hallarse en las cercanías de las fuentes. Se distinguen estas con los nombres de Loca, Negra, Mansa y del Pescado. Todas son de aguas delicadas y cristalinas; pero las tres primeras parecen tener diverso orígen que la del Pescado, situada en lo mas alto de la loma; porque en esta no hay barbo alguno, sino solamente unos pececillos llamados madrilla, que salen con abundancia en Marzo y Abril; hallándose en las otras gran cantidad así de madrilla como de barbos. En los marjales inmediatos vegetan con lozanía muchas plantas: es comun el ofris espiral y la mosquera; las órquides militar, conopsea y de hojas anchas; los juncos sapero y articulado; los ranúnculos malvado, bulboso y acre, muchos treboles, gramas y llantenes. Los frutos de Navarrés se regulan en 4ↀ libras de seda, 3ↀ cántaros de vino, 100 arrobas de aceyte, 1ↀ de algarrobas, 600 cahices de trigo, otros tantos de maiz, y buena porcion de frutas, legumbres, alfalfa y hortalizas.

42 Entre Navarrés y Bolbayte hay media legua, y un cerrito que divide el curso de las aguas, yendo unas hácia el norte por la hoya de Navarrés, y otras á sueste hasta mas allá de Anna. Estas son el orígen del rio Sellént, llamado al principio rambla Marisca por la hermosa fuente de este nombre, que con otras nace en la parte occidental del término de Bolbayte, y sirven para regar 600 hanegadas de huerta. Hállase este pueblo sobre un cerro calizo, con calles estrechas y pendientes: allí viven 136 vecinos, que cultivan parte de su término, el qual podrá tener dos leguas entre los de Chella y Énguera, y ménos de media de latitud. A excepcion de las huertas el suelo es por lo comun ingrato, sembrado de losas, y con poquísima tierra. Todo estaria inculto á no ser por la industria de aquellos labradores, que hacen profundas cavas, y queman la poca tierra que resulta para beneficiar algunos trozos; lo restante queda para pastos, con que se mantienen en invierno mas de 2ↀ cabezas de todo ganado. Cógense en dicho término 1ↀ libras de seda, 400 cahices de trigo, mas de 400 de maiz, 3500 cántaros de vino, 300 arrobas de aceyte y 700 de algarrobas. Conociendo los naturales el suelo que cultivan, y que las moreras rinden mas á proporcion que otras plantas, les conservan los ramos principales para coger mas hoja. Los olivos aunque aparentan riqueza vista su corpulencia y lozanía, dan ordinariamente poco fruto, porque tienen sobrada leña, y poco divergentes los ramos, defectos que deben corregirse.

43 Siguiendo la Canal como media legua se encuentra Chella á la derecha del rio, pueblo de 136 vecinos, ocupados en la agricultura; corto número para cultivar su término, extendido por dos leguas de oriente á poniente, y mas de media de norte á sur. Verdad es que no todo puede beneficiarse á causa de la aspereza del suelo, compuesto en parte de peñas descarnadas; pero hay porciones actualmente baldías que pagarian bien los trabajos al cultivador; y otras cultivadas que pueden mejorarse, ó aumentando el número de huertas, ó cuidando bien los olivos y otros árboles. Los vecinos han dirigido su aplicacion y cuidado á la huerta, y á aquella parte de secano que empieza en lomas á la izquierda del rio, seguidas de llanuras hácia el nordeste. Vense allí trigos, cebadas, olivos y dilatados viñedos, que producen 18ↀ cántaros de vino. La huerta tiene muy cerca de 2500 hanegadas, que se riegan con las muchas fuentes del término, principalmente con la llamada Brulladór, que pocos años hace era pobre, y hoy forma un riachuelo. Brotaba con fuerza por las grietas que halló naturalmente en las raices de un cerro calizo, dando claros indicios de hallar obstáculos entre peñas: rozáronlas, ensancháron la raja, y lográron un aumento tan grande, que hoy sale un pie cúbico de agua, suficiente para regar 1ↀ hanegadas. De resultas reduxéron á huertas varios campos, y sucesivamente van haciendo mejoras, pero se requiere triplicado número de brazos para sacar buen partido del término; el qual produce ademas del vino 300 arrobas de aceyte, mas de 400 cahices de trigo, 800 de maiz, porcion de cebada, y 2ↀ libras de seda. Es contingente esta última cosecha en casi toda

la Canal, por verificarse muchos años en Marzo y Abril nortes frios, que yelan las tiernas hojas, y dexan sin alimento los gusanos.

44 A la misma derecha del rio y á tres quartos de Chella yace Anna, pueblo de 172 vecinos, cuyo término tiene media legua de oriente á poniente, y un quarto de norte á sur, lindando con el realengo de San Felipe, Estubéñ, Montesa, Sellént, Cótes, Chella y Énguera: la mitad queda inculto, y de la otra la mayor parte son huertas. Logra mas aguas este lugar que los otros de la Canal; pero ahora sea indolencia, ahora falta de caudales, saca de ellas poco partido. La situacion elevada donde brotan, y la larga cuesta por donde en cascadas se precipitan al rio Sellént, está convidando á construir molinos papeleros, y á multiplicar los batanes, que sirvieran no tan solo para las fábricas de Énguera, como sucede al presente, sino para otras que convendria establecer en Anna. Quien vea la industria de los de Alcoy, y aquel admirable número de máquinas que en anfiteatro llenan las cuestas de Barchéll y del Molinár, se condolerá al ver el descuido de los de Anna, que desprecian los favores de la Providencia. Un solo molino tienen de papel de estraza, quando pudieran construir muchísimos del blanco y fino. La inmediacion á las Riberas del Xucar, y corta distancia de la capital, les proporcionaria trapo para las fábricas, y pronto despacho á las manufacturas. Ademas de este molino hay otro de harina, tres batanes y un martinete. Aquí ví la útil invencion de aprovechar el ayre que baxa con el agua, dirigiéndolo hácia las fraguas, y ahorrando por este medio los fuelles ordinarios, y los gastos necesarios para su conservacion. El mecanismo es simple y de poco gasto por la disposicion del cerro, que presenta una especie de pozo cerrado por arriba de 5 pies de diámetro, y 15 ó mas de profundidad. En uno de sus lados á bastante altura hiciéron un agujero, é introduxéron un tubo de madera abierto por ambas extremidades, que baxa por lo interior del pozo. Por la extremidad superior entra el agua, y arrastrando consigo el ayre atmosférico, se precipita hasta estrellarse en las peñas de una ancha concavidad, que se halla mas profunda que la extremidad inferior: el agua sale por un boquete estrecho y corre hácia el rio, miéntras que el ayre encerrado en el pozo, aumentado continuamente por el que baxa con el agua, sube hácia arriba en busca de un agujero y tubo allí dispuesto que va á dar á las fraguas [1].

45 Los manantiales que facilitan riego á la huerta de Anna se hallan princi-

1 La máquina ordinaria para comunicar el ayre á las fraguas por medio del agua es sumamente simple; pero los yelos la inutilizan en los paises destemplados. Consta de un arcon de mampostería ó madera bien cerrado, cuya capacidad podrá ser de tres pies de suelo, y dos de altura: tiene en la cubierta dos agujeros de tres pulgadas de diámetro, uno de los quales está junto á la fragua, y el otro en medio de la superficie. Perpendicular é igual á este se hace otro en el suelo, mediando entre ellos una losita de un pie de ancho sostenida por quatro hierros. Sobre el agujero de la cubierta se levanta un tubo de 12 ó mas pies de altura, terminado en embudo por donde entra el agua. Esta cae por su propio peso, se estrella sobre la losa, y sigue en busca del agujero inferior por donde sale del arcon, dexando allí encerrado el ayre, que como mas ligero sube hácia arriba: no halla este otra salida sino el tercer agujero contiguo á la fragua, por donde entra á los usos que lo destinan, ó se escapa por medio de una llave quando no lo necesitan.

palmente en los sitios llamados Albufera y fuente de Marzo: sale aquí el agua por varios surtidores y entre peñas formando un riachuelo, cuya direccion es hácia las huertas de Anna. Aunque los de Énguera son dueños de la fuente, ningun partido sacan de sus aguas por la profundidad en que se hallan respecto á su término: despues de mis viages intentó hacer allí un molino harinero D. Baltasar Fustér, y lo ha conseguido á pesar de la oposicion que hizo el Señor territorial de Énguera. La Albufera cae al sudueste y á media horita de Anna: forma una balsa considerable en partes de nueve pies de agua, donde se crian muchos barbos: las aguas brotan por varias partes, saltando algunas desde el fondo con tanta fuerza, que se levantan como un palmo sobre el nivel de la balsa en forma de columnas de seis pulgadas de diámetro: corren desde allí las aguas por varios canales, unas á perderse en el rio, y otras á regar 2400 hanegadas de tierra. Los frutos son 2500 libras de seda, 300 cahices de trigo, 800 de maiz, 9@ cántaros de vino, 100 arrobas de aceyte, 500 de algarrobas, y muchísima hortaliza.

46 No léjos de Anna hácia levante fuera ya de la Canal está Estubéñ, corta poblacion de 25 vecinos, que cultivan gran parte de su término, el qual podrá tener media hora de diámetro entre los de Sellént, Torrént, Llanera y Anna, y cogen 200 libras de seda, 140 cahices entre maiz, trigo y cebada, 2500 cántaros de vino, 250 arrobas de aceyte, y 350 de algarrobas, con varias hortalizas que llevan á Énguera. Las aguas que por tres arroyos van á parar al contiguo rio de Sellént son salobres, como lo son regularmente las que manan entre yeso. Los Moros habitáron este pueblo, que parece fué de mayor vecindario en aquel tiempo segun lo indican las cuevas subterráneas vacías, y la multitud de sepulcros que se han ido descubriendo.

47 Dixe ántes que al norte de la Canal está el monte de Sumacárcel: es este la extremidad oriental de los que siguen por la derecha del Xucar hasta Cofrentes, interrumpidos solamente por el cauce del rio Escalona, y por algunos barrancos. Para pasar á Sumacárcel atravesé el dilatado viñedo conocido con el nombre de Matét de Chella, llegué á lo inculto, y últimamente á la altura llamada Puntál de la Vidala. Encontré allí los bancos calizos perfectamente horizontales, y muchas veces sin union. Apénas hay cultivo en aquellas breñas, donde crecen pinos, algarrobos, coscoxa, lentiscos y otros arbustos; y desde ellas descubrí una dilatada vista. Bolbayte se veia como á una legua hácia el sudueste, y en la misma direccion parte de la Solana de Ayora: quedaba á la derecha Navarrés, y á la izquierda Chella y Anna. Mirando al mediodia se reconocia Énguera en la falda del monte, y á mucha mayor distancia el pico Moncabrér de Mariola. Caroche caia casi á poniente, y al sudueste los montes de la Llosa y de San Felipe, sobre los quales sacaba Benicadéll su punta. Por la parte septentrional se descubria el Xucar, y Tous á su izquierda; veianse las varias curvas que forma el rio hasta salir al valle de Cárcer, y los lugares situados en este. Iba baxando hácia Sumacárcel, y por todas partes descubria vegetales. Los algarrobos parecen nativos en

aquel suelo vista la facilidad con que crecen, se multiplican, y dan fruto sin mas trabajo que inxertarlos. Los naturales ó fiados en la liberalidad de la naturaleza, ó faltos de los conocimientos necesarios para educar y conservar estos árboles, los tienen cargados de leña inútil, y con poco número de machos. Hallé al paso la fuente de la Teja, y en sus peñas tapizadas de musgo y gramas algunas plantas curiosas, como el anagálide tierna, la xabonera con hojas de albahaca, la clavellina filiforme, la herradura pequeña; pasé el secano cultivado, que va descendiendo en cuesta hasta el canal de riego, y llegué al pueblo, que tiene 200 vecinos, todos labradores. Aprovechan estos para la agricultura mas de la mitad de su término, que tiene media legua de oriente á poniente entre los de Cótes y Navarrés, y algo mas de una de norte á sur entre los de Tous y Anna: riegan sus huertas con las aguas que toman al Xucar en la confluencia de Escalona, y por eso se llama el canal del riego, acequia de Escalona, cuyo curso explicamos en el segundo libro. Entre el Xucar y la acequia están dichas huertas, destinadas principalmente á moreras, maices y trigos. Los frutos de Sumacárcel son 40 libras de seda, 600 cahices de maiz, 200 de trigo, y 800 cargas de algarrobas en años regulares, siendo cada una de diez arrobas. En el término de Sumacárcel y distrito de les Argoleges hay una cantera de mármol, color de leche de un grano compacto y fino, y en el barranco del Santo Christo diferentes brechas. Algunas de estas se componen de fragmentos de mármol negro engastados en una masa térrea parda, y en otras los fragmentos son blancos, y la masa de color de sangre.

48 El Señor territorial percibe aquí la quarta parte de los frutos. Parece dura esta cota, porque no se atiende al orígen y pactos que diéron á los colonos primitivos el derecho de propiedad, que ha venido de unos á otros hasta la presente generacion. Los antiguos Señores territoriales adquiriéron el derecho ó en recompensa de sus servicios en la conquista, ó en virtud de otros títulos que supongo justos. Para multiplicar los frutos de la tierra, y no pocas veces para hacer felices muchas familias pobres, juntáron cierto número de vecinos, repartiendo entre ellos el término, dándoles para siempre el dominio absoluto de la hacienda que les cupo, con la carga de pagar cada año la quarta, sexta ú octava parte de los frutos; desigualdad originada tal vez del mayor número de pretendientes, de la bondad y frutos del suelo, y de la mayor ó menor beneficencia de los dueños. No hay hombre tan generoso que dé hoy dia á un pobre labrador su hacienda en las huertas del reyno, reservándose para siempre la tercera parte de los frutos; ni aun en el secano y montes cultivados se hallará quien haga igual partido. No pretendo autorizar con esto las vexaciones que se experimentan y se reclaman, ni extender el derecho mas allá de lo pactado. La actividad é industria de los Valencianos sería mayor en varios distritos si los Señores territoriales no pusiesen obstáculos con las pretensiones que renuevan apénas descubren nuevas producciones en terrenos ántes abandonados. No bien empieza el labrador á lograr el fruto de sus trabajos y constancia, sacando aguas á fuerza de excavaciones, complanando cerros y pe-

ñas para formar huertas, reduciendo á cultivo breñas abandonadas, y terrenos reputados eriales; quando muchos Señores quieren percibir lo mismo que se les contribuye por otros campos, que desde la antigüedad mas remota fuéron huertas ó secanos fructíferos. Es preciso entónces buscar remedio en los Tribunales: de otro modo se desalienta la industria, y se disminuye ó destruye enteramente el amor y buena armonía que debiera reynar entre los miembros del Estado.

49 En Sumacárcel y Estubéñ se habla en valenciano, en los demas pueblos que acabamos de ver en castellano. Un solo monte de media legua separa los Montesianos de los Enguerinos, y difieren mucho en idioma, trage y genio. Como vamos subiendo desde Anna hácia los montes se observan gradualmente variedades en lengua, trage, ocupaciones y aun inclinacion. En Anna se habla un dialecto que tiene mas del valenciano que del castellano; en el resto de la Canal hasta Navarrés es menor el número de voces valencianas, pero las castellanas distan mucho de su pureza: ménos imperfecta es la pronunciacion en Bicórp y Quesa: en Milláres y Córtes desaparece el idioma valenciano; pero el castellano está alterado con los diminutivos que multiplican á cada palabra, como chiquiquia, y mociquio en vez de chiquita y mocito. En el valle de Cofrentes y Ayora se habla el castellano como en el reyno de Murcia. Las ocupaciones y trage son en Anna como en las inmediaciones de Valencia; en los demas pueblos usan los hombres calzones mas ajustados, mas largos, y por lo comun de tela negra; hay ya muchos pastores, porque los montes y desiertos convidan á criar ganados. Los de Milláres y Córtes, como por influxo de las ásperas breñas que habitan, son duros y valientes; mas bien pastores y alpargateros que labradores: se contentan con lo necesario para vivir; hombres y mugeres no gastan otro calzado que alpargates de esparto, ni por lo comun jamas han usado medias. Llevan los hombres largos monterones de paño en lugar de sombreros y monteras valencianas; y las mugeres un pañuelo, con que creen adornar sus cabezas. En Cofrentes y en el Valle sobresale la aplicacion á la agricultura; pero muchos foragidos que se abrigan en aquellos montes, perturban la comarca con sus robos y fechorías, si bien rara vez osan llegar á lo interior del Valle, cuyos habitantes se hallan pacíficos, sociables y de una bondad qual promete lo ameno del pais; muy laboriosos y en una ocupacion continua, que los enriquece sin corromperlos. En Ayora, último pueblo, reynan los partidos y domina el luxo, desconocido de todo punto en los demas pueblos: por dicha es sin límites el amor al trabajo; se aumenta y perfecciona la agricultura, y las fortunas se hallan repartidas con ménos desigualdad que en otras tierras.

CORDILLERA IZQUIERDA DEL XUCAR, BARONÍA DE TURÍS, Y CONDADO DE BUÑÓL.

50 Viniendo de Sumacárcel y atravesado el Xucar en el barco que hace veces de puente, inmediatamente se pisan las raices meridionales del Caballón, ó sea cordillera izquierda del Xucar, que como queda dicho principia en Antella,

y corre hácia norueste siete leguas hasta salir del reyno. Los frondosos árboles plantados á la orilla del rio, y el cultivo que viene despues por algun trecho, prometian un suelo ménos ingrato y mas poblado que el que dexamos á la derecha del rio desde Cofrentes hasta Sumacárcel; pero siguen muy presto eriales, aumentándose cada vez mas la altura y aspereza de los montes: parece que los hombres huian de aquel recinto. En efecto en la espaciosa superficie de 25 leguas quadradas que hay entre Macastre y el Xucar de norte á sur, y entre Lombay y la raya del reyno de oriente á poniente, solamente se ven Tous y Dosaguas, pueblos tan cortos, que apénas pasan de 400 vecinos, situados ambos en las faldas del monte que miran al rio, y distantes unos de otros mas de dos leguas. Dosaguas queda al poniente: su término tiene legua y media de norte á sur entre los de Turís y Otonel, ó el rio, y tres de oriente á poniente entre los de Tous y Córtes de Pallás. El término de Tous tendrá la misma extension con corta diferencia. Retirados como están aquellos hombres, y casi separados del resto de su especie, parece que debieran ser pacíficos, y ocuparse únicamente en cuidar los gánados, y cultivar los sitios ménos ingratos de su término; y á la verdad hay muchos aplicados á la agricultura que cuidan las huertas y parte del secano; pero por desgracia hay otros que acompañados con foragidos de diversas partes, se esconden y refugian en aquellas breñas, salen á robar, y perturban la tranquilidad. Ni escarmientan en tantos exemplos como la justicia les presenta, ni temen las partidas de Miñones y Soldados que los persiguen. Quando en 1793 recorria el Condado de Buñól y los términos de la comarca, iba una tropa de aquellos infelices atacando, maltratando y robando los pasageros. Supe entónces por los informes que me diéron, quan expuesto y aun imprudente era el internarse en los montes. Deseaba ver las *arbolejas* de Bogét para exâminar el proyectado canal de riego; queria recorrer la muela de Oro y los barrancos hasta las faldas septentrionales del Caballón; pero me fué preciso diferir la expedicion para otro tiempo, ó bien dexarla para el que pueda completar y perfeccionar mi obra. La porcion del término que pude exâminar presentó la misma naturaleza caliza, y las mismas producciones que las montañas de Córtes: peñas descarnadas en lo alto del Caballón; pinos y monte baxo en lo inculto; muchos algarrobos en los sitios templados, que nacen y crecen sin cultivo, y sin mas trabajo de parte de los hombres que inxertarlos y coger el fruto. Las huertas de estos pueblos se riegan con las muchas fuentes que allí nacen, cuyas aguas son excelentes, á excepcion de una muy salada en el término de Dosaguas. Cultivan con cuidado las moreras, y los gusanos rinden en estos sitios elevados mucho mas sin comparacion que en las Riberas y parages húmedos. Los frutos se reducen á trigo, cebada, maiz, seda y algarrobas.

51 Caminando desde Tous hácia el norte se atraviesan quatro leguas de montes ménos ásperos que los occidentales, y en parte cultivados por los vecinos de Carlét, Lombay y Montroy: síguense luego cerros, lomas y llanuras de tierra roxiza hasta Turís. Esta villa, que en 1600 solamente tenia 130 casas, se ha au-

mentado mucho en los quarenta últimos años de este siglo, y hoy cuenta 482 vecinos, ocupados en cultivar su término, que linda con los de Alboráix, Buñól, Chiva, Monserrát, Montroy y Dosaguas. Buena parte de él son montes calizos ó cerros de yeso, y otra mucho mayor fértiles llanuras, que podrian convertirse en huertas si hubiera aguas suficientes para el riego. Lógranlo solamente 150 hanegadas, 100 de ellas con las aguas del rio Juanes, con el qual van ya aquí unidos los llamados de Buñól y Magro, y 50 con las de las fuentes de Turís. Las restantes llanuras solamente se riegan quando llueve, siendo las principales las de Algodar, Dehesa y Campillo. Esta, que es la mayor y la mas septentrional, dista como una legua al oriente de la villa, y tiene por límites al sur los cerros marmóreos de la Carencia, que la separan de la Dehesa, y al norte otros de poca altura, sobre los quales á mayor distancia se descubren las Rodanas de Villamarchante, y aun mas léjos los montes de Portaceli. Nótanse pocas desigualdades en el suelo, compuesto de marga arcillosa colorada: hay allí sembrados y viñedos, olivos y algarrobos, cuyo producto, aunque considerable, es inferior al que rendirian los mismos campos reducidos á huertas. Por esto pues desean los de Turís el riego general, que extenderian á varios sitios naturalmente dispuestos para recibirle. No bastarian entónces 1500 vecinos para cuidar las huertas y el secano. Aun hoy dia que el riego es limitado, se echa de ver la falta de brazos al recorrer el término. Hay mucho inculto en la Dehesa y en la casa del Pavo, que caen al sueste hácia Montroy. Las colinas y cerros en gran parte de yeso presentan allí un suelo, que beneficiado aumentaria los frutos. Anualmente se cogen en Turís 120 libras de seda, 1700 cahices de trigo, 700 de maiz, 250 cántaros de vino, 40 arrobas de pasa, 3500 de aceyte, fruto que se aumenta cada dia, 60 de algarrobas, mucha alfalfa, frutas y hortaliza.

52 Hállase Turís en un sitio bastante llano, con buenas calles y mejores edificios. La Iglesia es espaciosa, y en su fábrica y adornos gastó sumas considerables el difunto Canónigo D. Demetrio Lorés, acinando mármoles sin lucimiento ni gusto. En los del presbiterio, que son del Buixcarró, reyna una monotonía insulsa, y en los demas parece que el artífice se propuso enlutar las paredes. Estos últimos se encuentran en los cerros y lomas de la Carencia, dispuestos en bancos inclinados al horizonte, con quien forman ángulos de 70 y 80 grados que miran al sur. La piedra es compacta, y su color de un roxo obscuro, con nubes y manchas mas ó ménos encendidas: vense algunas veces faxas amarillentas que alternan con otras cenicientas, y todo admite fácilmente el pulimento. En la misma direccion de esta cantera caminando hácia Torrént se hallan mármoles amarillos, cuyo color se altera por medio del fuego pasando al roxo y encarnado. Otros mármoles se hallan en las lomas de la Dehesa, que los de Turís empleáron en el pavimento de su Iglesia por ser sumamente duros, y de un pardo casi negro. Noté que la tierra en las cercanías de la Carencia era blanca, mezclada con algunas chinas, siendo roxa la contigua de las llanuras. Todas al parecer resultáron de la descomposi-

cion de los cerros ; y es regular ó que el tiempo , los calores y las aguas hayan mudado el color primitivo , ó que las llanuras del campillo sean depósitos que las aguas traxéron de los montes occidentales.

53 Una hora al poniente de Turís están Alboráix y Macastre , que con Yátoba , Sieteaguas y Buñól componen el Condado de este nombre. Al salir de Turís se atraviesan hermosas huertas , seguidas de dilatados viñedos , con tal qual olivo hasta llegar al rio Juanes , cuyas aguas no corresponden al ancho cauce excavado á fuerza de avenidas. Sus altos ribazos se formáron de capas horizontales margáceas ó gredosas , que las aguas en otros siglos depusiéron hasta resultar el suelo de las huertas , y tal vez el de las llanuras. Porciones considerables de aquellos ribazos se desploman y caen al rio por efecto de las avenidas , que lamen y roban la base que las sostiene : vienen despues yesares conforme se camina por la ribera izquierda del rio , y últimamente cerros de greda arenisca , seguidos de otros calizos , que son como el principio de los ásperos montes del Condado de Buñól. Cuyo distrito se extiende como seis leguas de norte á sur entre los términos de Chera y Córtes , y mas de cinco de oriente á poniente entre los de Turís y Requena. A medida que se camina al oeste ó norueste el suelo es mas quebrado , sucediéndose montes cada vez mas altos. Hállanse los mayores y los mas fragosos en el término de Sieteaguas , los quales unidos á los de Chiva forman las Cabrillas , sitio peligroso por los malhechores que abriga. Todos los montes de la comarca son calizos: hay colinas de yeso , cañadas y barrancos fértiles , principalmente en las cercanías de las fuentes , que son en gran número ; y sus aguas excelentes y copiosas , que se aprovechan para el riego. Por todas partes se respira un ayre puro , frio en las alturas , y templado en las hoyas. Los algarrobos tan freqüentes en el secano desde que se sale de la huerta de Valencia , lo son ménos en los sitios templados del Condado , y desaparecen en las alturas de Yátoba y Sieteaguas : prosperan los olivos y las viñas ; los trigos y demas granos se dan con lozanía en las huertas , pero no en el secano , que por lo comun les es poco favorable , así por su aridez y poco fondo , como por estar cubierto de peñas descarnadas. A pesar de estas crecen con abundancia pinos , madroños , arces , y un número prodigioso de arbustos y yerbas , que no pocas veces tapizan enteramente el suelo. Hay sitios pintorescos y muy deliciosos en el Condado , distinguiéndose entre ellos las cercanías de Buñól , villa situada casi en el centro de los cinco lugares del Condado , respecto de la qual cae Sieteaguas al oeste á dos leguas de distancia , Yátoba al sudueste , Macastre al sur , y Alboráix al sudueste, los tres últimos á distancia de media legua. La poblacion de Buñól consta hoy de 450 casas , un tercio de ellas aumentadas de quarenta años á esta parte : sus calles son incómodas por estar en las cuestas rápidas del monte que se ve á la izquierda del rio. Es tan honda la situacion de Buñól, que ninguno de sus edificios se descubre desde la venta de su nombre , que está á muy corta distancia en el camino real. No léjos de la venta principia la hondonada , que se prolonga de norte á sur hasta Macastre y Alboráix : como se va ba-

xando por ella á la poblacion se ven brotar cristalinas fuentes, muchas 300 pies mas altas que el rio quando pasa junto á los molinos de papel: parte de aquellas aguas entra en canales de riego, y parte se precipita en vistosas cascadas al barranco principal: van entrando en este otros ménos anchos, y por ellos las aguas de algunas fuentes. Los profundos surcos y los cortes perpendiculares; las peñas ya caidas al fondo, y otras que anuncian igual suerte, demuestran las pérdidas que hiciéron los montes de aquel recinto, y que las aguas solas han alterado su antigua disposicion. A la derecha del rio en sitios escarpados se hallan varias cuevas, y entre ellas la llamada de las Maravillas, compuestas enteramente de estalactitas de diferentes formas. Todas amenazan ruina, y se infiere haber sido mayores por las porciones que permanecen ya esparcidas en la cuesta, ya derrumbadas hasta el fondo del barranco. Algo mas apartado de las cuevas siguiendo la corriente del rio se ve á la derecha una loma gredosa roxa, cuyas raices están sembradas de cristales de quarzo, conocidos con el nombre de jacintos de Compostela. Haylos encarnados, amarillentos y blancos; conservándose casi siempre en ellos las dos extremidades puntiagudas en pirámides de seis ángulos. Se presentan con mas abundancia despues de copiosas lluvias que ablandáron y robáron la tierra en donde estaban engastados.

54 La fuente principal de Buñól se llama de San Luis, cuyas cristalinas aguas brotan entre peñas en un sitio profundo, y son tan copiosas, que ellas solas forman un riachuelo. Recréase el ánimo en aquel recinto por la frescura que producen las aguas, y por lo frondoso de los vegetales. Vense por todas partes peñas sobrepuestas á una grande altura, y entre ellas varias cuevas: aquí se ve la obra lenta de la naturaleza, que convirtió en piedras toscas la antigua tierra; allí se descubren capas de chinas y marga por donde corriéron las aguas en otro tiempo. Aumentan lo pintoresco de aquel sitio los corpulentos algarrobos arraygados en peñas descarnadas, los fresnos y arces que se avanzan en anfiteatro, las cornicabras, lentiscos, madreselvas y ramnos que llenan los vacíos que quedan entre los árboles; y en fin la multitud de plantas que cubren las peñas y la tierra. Crecen allí las conizas sórdida, vulgar y saxâtil, el jazmin amarillo, el guardalobo, la hiniesta de los tintoreros, la anagálide tierna, el escordio oficinal, la herradura de una sola vayna: dentro de las aguas potamogetos y fontinales; y en los ribazos gramas, antirrinos, xaras, cerastios y xaboneras. Salen de aquella anchurosa hoya las aguas por un espacioso canal para regar los campos, y aumentar las del rio, sirviendo despues para tres molinos, dos de papel blanco, y uno de estraza. Riegan los de Buñól mas de 2ↀ hanegadas de tierra, en las quales y en el secano que cultivan cogen 600 cahices de trigo, 600 de maiz, 3ↀ libras de seda, 5ↀ arrobas de aceyte, 10ↀ de algarrobas, 600 de pasa, y 7800 cántaros de vino. Tienen tambien algunos telares, donde fabrican 100 piezas de paño basto de 22 varas cada una, que se venden á 24 y hasta 30 reales.

55 Sieteaguas es el pueblo mas septentrional del Condado, escondido entre

breñas ásperas : consta actualmente de 260 vecinos , la mayor parte labradores , y los demas ocupados en beneficiar yeso , ó en texer telillas de lana : tiene dos leguas de término , pero tan montuoso y destemplado , que queda por lo comun inculto , y suministra pasto á mas de 900 cabezas de ganado. Lo quebrado y desierto de aquel recinto , y el estar muy cerca del camino real , favorece la mala inclinacion de algunos foragidos que asaltan y roban á los pasageros. Son sumamente peligrosas las seis leguas que hay desde la venta de Chiva hasta salir del reyno. Escogen los salteadores algun punto elevado , desde donde sin ser vistos descubren los que viajan, y seguros del momento en que estos deben pasar por desfiladeros , barrancos ó gargantas , salen y cometen impunemente sus maldades. Se perpetúan estos insultos á la humanidad y á la justicia , porque los Ayuntamientos de los pueblos vecinos ó los miran con indiferencia , ó no tienen bastantes facultades para reprimirlos. No quiero yo decir que los ladrones sean del Condado ni de Chiva , poblaciones contiguas al teatro de horror : sé que allí se refugian malhechores del reyno y de otras partes ; pero el mal exemplo renovado tantas veces en sus tierras puede contagiarlos , y suministrar á los inocentes que padecen , ideas poco favorables á los vecinos del Condado. En el término de Sieteaguas hay muchas fuentes , una de ellas mineral , que nace junto á los edificios de la villa. Aprovéchanse parte de las aguas para regar algunas huertas , donde se cria cáñamo , maiz y legumbres en corta cantidad. La cosecha principal y casi única son los granos , como cebada , avena y mucho trigo. Convendria plantar higueras , que sin duda prosperarian en el Condado , y darian en pocos años mucho fruto , como ha sucedido en los montes del Maestrazgo de Montesa , mas destemplados que los de este distrito.

56 Yátoba , como dixe , está á media legua hácia el sudueste de Buñól , pero se necesita mas de una hora para pasar de uno á otro pueblo , por las cuestas y rodeos que hay en el camino. Apénas se sale de Buñól se vadea el rio de su nombre, y empiezan las cuestas ; pasadas algunas se llega al cauce del rio Juanes , enteramente seco, porque los de Macastre y Yátoba tomáron toda el agua, por ser dueños de las copiosas fuentes que nacen legua y media al norueste de Yátoba. Aunque el vecindario de este pueblo se reduce á 260 familias , es muy grande el aumento que ha tenido en los últimos quarenta años de este siglo : se han edificado de nuevo mas de 100 casas , y la agricultura ha hecho notables progresos. A pesar de esto y de la aplicacion de los naturales al trabajo , queda inculta la mayor parte del término , donde hallarian útil ocupacion 500 familias , puesto que se extiende tres leguas de oriente á poniente entre los de Macastre y Requena , y algo ménos de norte á sur entre los de Buñól y Córtes. Es á la verdad montuoso , y no pocas veces incapaz de cultivo ; pero tambien tiene cañadas y llanuras , y á estas han dirigido sus cuidados los de Yátoba. Debieran aumentar el número de olivos y de viñas , é introducir el cultivo de las higueras , lo que harán sin duda al paso que se aumente la poblacion. Cogen hoy dia 1100 cahices de trigo , 700 de maiz , 200

de cebada, 7200 cántaros de vino, 350 arrobas de aceyte, y buena porcion de seda. Esta cosecha rinde mucho en estos pueblos montuosos respecto á la cantidad de moreras; lo qual depende de estar libre de humedades aquel recinto, y de ocuparse cada familia en un moderado número de gusanos.

57 De las alturas que median entre Buñól y Yátoba mirando al sur se descubren montes sucesivamente mas altos hasta el Caballón, que cierra el horizonte por aquel rumbo. El Motrotón, monte elevado y como aislado por profundos barrancos, está á menor distancia, tendido de oriente á poniente; y entre sus raices y el pueblo quedan varios cerros, que se pueden mirar como escalones para subir al monte: todos son calizos, y en uno de ellos hay una cantera de mármol de un color pardo con manchas roxas: hállase el mármol en bancos ó capas desde el grueso de un dedo hasta el de un pie, inclinadas al horizonte en ángulo de 45 grados, cuyo vértice mira al norte: recibe fácilmente el pulimento; pero el color es triste, y de ningun modo comparable á los preciosos del reyno. Al sudueste de Yátoba están los montes de Malacara, de donde vienen ordinariamente las tempestades: por fortuna del pueblo encuentran estas al paso el monte llamado Azafareche, situado en la parte occidental, que defiende los preciosos campos de Yátoba, porque se opone al curso y direccion de las nubes, forzándolas á partirse, y á correr divididas por dos valles muy distantes entre sí y de Yátoba, uno al norte, y otro al mediodia del pueblo. El septentrional llamado Bosna linda con el término de Buñól, y el meridional se halla entre Motrotón y Caballón. Las montañas conocidas con los nombres de Martés y muela de Oro distan dos leguas de Yátoba. Ya insinué arriba los motivos que me obligáron á diferir la expedicion que tenia proyectada para exâminarlas, y describir sus producciones.

58 Al este de Yátoba está Macastre, y mas allá Alboráix, último pueblo del Condado: la distancia entre uno y otro se anda en media hora, á pesar de freqüentes cuestas y rodeos. Todo el terreno es ondeado y desigual aun dentro de las poblaciones, cuyas calles son por eso incómodas. La mala construccion y la pobreza de los edificios corresponde á las pocas fuerzas de los vecinos. Apénas llegan á 140 los de Macastre, y á 100 los de Alboráix, número insuficiente para cultivar sus términos, que en gran parte quedan eriales, destinados á pastos. Conténtanse aquellos labradores con las hermosas huertas que tienen en las cercanías de los pueblos, y con una corta porcion de secano correspondiente á los brazos útiles. Así es que los campos que benefician están perfectamente cultivados. Vense en las huertas maices, trigos, hortalizas y moreras; y en los secanos viñas, olivos, algarrobos y sembrados. Estos rinden muy poco en años secos, por lo qual sería útil multiplicar los árboles y las viñas, que necesitan ménos lluvias: las de invierno bastan para que los olivos, y mucho mas los algarrobos, den copiosos frutos quando el labrador los gobierna con conocimiento. Los frutos de ambos pueblos se reducen á 600 libras de seda, 700 cahices de trigo, 600 de maiz, 60 cántaros de vino, 800 arrobas de pasa, 100 de algarrobas y algo de aceyte.

CHIVA Y CHESTE.

59 Con el término general del Condado linda el de Chiva, que tiene siete leguas de oriente á poniente entre los de Picasént y Requena, y dos de norte á sur entre los de Pedralba y Turís. En 1600 habitaban aquella extension de tierra pastores y labradores, que componian poco mas de 200 familias, casi todas de Moriscos, distribuidos entre Godelleta y Chiva: se verificó á pocos años la expulsion de aquellos, y quedáron poco ménos que desiertos los lugares, abandonados los pocos campos de cultivo, y convertido todo el término en un bosque silvestre, y en guarida de fieras. No sé si en aquellos tiempos llegó á cultivarse alguna porcion de las cinco leguas occidentales. La aspereza y las continuas breñas debiéron presentar siempre los obstáculos que hoy vemos; obstáculos que al mismo tiempo que impiden los progresos de la agricultura, hacen temible el paso por aquel desierto. Mejoró con el tiempo la condicion de los lugares casi despoblados; las pérdidas que causó la guerra de sucesion luego se reparáron de suerte, que á mediados del actual siglo habia ya en Chiva 400 vecinos. Sus predecesores habian enagenado porciones considerables y las mas pingües del término, que son las orientales, y gran parte del llano de Quart. Todos los pueblos de la comarca poseian tierras en el término de Chiva, aprovechándose del descuido, ó de la desgracia de los antiguos dueños. Esto, que al parecer debia entibiar el ánimo de los de Godelleta y Chiva, avivó los deseos de ser felices; empezáron á trabajar con teson, y redoblando cada dia sus esfuerzos hiciéron progresos admirables. Son ya actualmente muy cerca de 800 los vecinos de Chiva, y 160 los de Godelleta, contando entre ellos los esparcidos en las casas de campo: tienen aquellos 1700 hanegadas de huerta, y los de Godelleta una porcion considerable, como se echará de ver muy presto por los frutos. Unos y otros han complanado lomas, ó las han reducido á graderías para facilitar el riego que les proporcionan muchas fuentes; y han ido extendiendo el cultivo á mucha tierra del secano. Pero no obstante este ardor y emulacion laudable, y entrar muchos forasteros á cultivar el término, aún queda inculta mas de la tercera parte. La humanidad y el Estado ganarian mucho si se promoviese la agricultura en los montes occidentales: si se poblasen los desiertos, donde ni los pobres atos pastoriles están libres de los insultos de los foragidos. Si continúa el aumento de nuestra especie en aquellas montañas, y á proporcion el cultivo, mudará de aspecto el suelo, cubierto hoy dia de pinos y maleza.

60 Yace Chiva en la raiz de un cerro, en cuya cumbre se conservan las ruinas del castillo, fuerte en otro tiempo por su posicion natural, y por las torres y triple órden de murallas que tenia. Parte de la villa se halla junto al cauce de la rambla, temible en sus avenidas, como se vió en la furiosa de 1775, que asoló edificios y mató mucha gente. Respecto de Chiva queda Cheste á media hora al nordeste, Godelleta al sur casi á igual distancia, y Buñól á hora y media hácia

el sudueste. Una hora hay desde Buñól hasta que se atraviesa el camino real de Castilla para entrar en el de Chiva. Todo aquel trecho es áspero, y está sembrado de barrancos y recodos, donde alternan eriales con campos cultivados: continúa despues el suelo desigual, ondeado y con cerros; pero todo hasta Chiva cultivado, y plantado de olivos, viñas y algarrobos. Semejante aspecto presentan los alrededores de la villa á mucha distancia, esto es, un terreno desigual, y una agricultura activa y con conocimiento. Lo mas precioso son las huertas, plantadas de moreras y de árboles frutales. Lo frondoso y fresco de aquel recinto, la pureza y salubridad de las aguas y atmósfera convidan á pasar allí algunas semanas, como lo hacen varios de la capital, distante cinco leguas hácia el oriente. Los frutos de Chiva son 2400 libras de seda, 1250 cántaros de vino, 150 arrobas de pasa, 50 de aceyte, 70 de algarrobas, 2500 cahices de trigo, 1800 de maiz, bastante cantidad de cebada, legumbres y hortalizas: los de Godelleta 200 libras de seda, 400 cahices de trigo, 100 de cebada, 150 de maiz, 100 arrobas de higos, 300 de pasa, 2 de algarrobas, 2500 de aceyte, 500 de pimientos, algo de miel, cera, lana, legumbres y mucho esparto. Aunque se ven muchas higueras en los cerros y lomas pudiera aumentarse considerablemente el número. Este árbol se cria pronto en qualquier terreno, pide poco cuidado, y paga bien al dueño. Ademas de la agricultura hay en estos pueblos la industria de manufacturar el esparto, y en Chiva la de la arriería, que produce sumas considerables.

61 Acabamos de ver los progresos que en este siglo han hecho Chiva y Godelleta; veamos los de Cheste. Tuviéron aquellos pueblos desde el principio un término dilatado, y á fines del siglo XVI 200 familias, quando Cheste lo tenia muy corto, y apénas 100 vecinos. Algunos años ántes de esta época aun era anexo de Ribaroja, y se componia de algunas casas, llamadas el Campo, de donde le vino el nombre de Chestalcampo que actualmente conserva. El infeliz estado al que los arroces reducian á Ribaroja y Villamarchante, y la indolencia de los de Chiva facilitó á los de Cheste medios de aumentar el cultivo y sus haciendas. Preparáron fondos para comprarlas con la industria del esparto, en que se han ocupado siempre niñas y mugeres, y mucho mas con la de la arriería, capaz de enriquecer los pueblos. La buena conducta y el genio laborioso que tenian hizo que todo prosperase: siguió el aumento con felicidad hasta mediado el siglo actual, siendo entónces 300 los vecinos de Cheste. Los progresos fuéron desde aquel año mucho mas rápidos; la agricultura y la industria se aumentáron sin medida, y á proporcion las familias, que hoy llegan á 700. Es dificil poner límites á este pueblo infatigable, y parece verosimil que en otro medio siglo se duplique el número de vecinos. Porque la tierra que hoy cultivan dará mas fruto quando se multipliquen los olivos, y mucho mas quando los algarrobos. Tambien serán mas ciertas las cosechas de los 450 jornales [1] de huerta si se cuidan los canales de riego; si

1 Cada jornal ó cahizada de Cheste consta de quatro tahullas, y cada tahulla de hanegada y media.

se substituyen otros de mampostería á los térreos que hoy embeben gran parte de las aguas. El gasto será de alguna consideracion, pero mayor la utilidad, y los de Cheste tienen fuerzas para semejantes obras. Quedan aun algunos eriales en el término, y mucho inculto en los pueblos de la comarca. Las aguas que fertilizan los campos de Cheste nacen por varias fuentes en la rambla de Chiva, á excepcion de una corta cantidad que les llega de la fuente llamada de la Safa: con estas han convertido en jardines útiles su huerta, la qual aumentarian mucho si tuviesen aguas para el riego. Hay en esta porcion privilegiada gran multitud de moreras, maices, trigos y hortalizas: síguese á las huertas en mérito el hermoso valle que separa los términos de Cheste, Villamarchante y Ribaroja, destinado á viñas, que se extienden quanto alcanza la vista. Ya se ven en el secano muchos algarrobos nuevamente plantados, y algunos olivos; y esto prueba que los de Cheste conocen el descuido de sus predecesores, y lo reparan aprovechando enteramente el suelo, y multiplicando los frutos. Cogen al presente dentro de su término 2200 cahices de trigo, 400 de maiz, 4ⅅ libras de seda, 20ⅅ arrobas de pasa, 3ⅅ de aceyte cada año, 29ⅅ cántaros de vino, algo de algarrobas, legumbres y hortalizas. Los frutos que sacan de los términos vecinos son de mucha monta, pues solo en el de Villamarchante poseen tierras mas de 400 vecinos de Cheste. Añádese á estas riquezas lo que rinde la manufactura del esparto, y las utilidades que dexa la arriería. He notado aumentos en la agricultura y el vecindario de los pueblos que trafican; porque las requas no solamente traen numerario, y aquellos artículos que faltan ó escasean en el pueblo, mas suelen tambien servir para el cultivo de los campos, al qual se destinan en tiempos oportunos, ó quando no urgen las comisiones. El dignísimo Cura Párroco de este pueblo contribuye á la felicidad pública socorriendo á todos los necesitados, y promoviendo la agricultura é industria. Sin esto se han gastado 5ⅅ pesos en adornar la Iglesia nueva con mármoles, combinando con gusto los preciosos del reyno, como los del Buixcarró, de Náquera, de Villamarchante, de Callosa de Ensarria y de Cervera.

62 Respecto de Cheste queda Pedralba á dos leguas y un quarto hácia el norte con alguna declinacion á poniente; Villamarchante á dos hácia el nordeste; San Miguel de Liria á tres por la izquierda de la visual de Villamarchante, y á dos de Ribaroja casi al oriente. Todo este recinto hasta llegar al Turia es desigual, formado de colinas y cerros casi siempre calizos. Uno de ellos, que está á la derecha del camino de Ribaroja y en el partido de la Horquera, se compone de bancos marmóreos de diferente grueso, inclinados al horizonte: el mármol es de un pardo obscuro con manchas claras, recibe pulimento, y se emplea actualmente en solar la Iglesia de Cheste. Otros cerros hay á la izquierda del citado camino compuestos enteramente de amoladeras gredoso-areniscas, cuya lenta destruccion suministra tierras á los campos. Aún se ven muchos eriales hasta las cercanías de Villamarchante, donde crecen pinos, romeros, xaras y maleza; vienen luego los

campos cultivados de esta villa, y siguen las huertas hasta el rio, como vimos en su lugar.

LIRIA Y MONTES DE PORTACELI.

63 Atravesado el Turia y los montes contiguos á su ribera izquierda se entra en el término de Liria, cuya descripcion daré despues de recorrer los montes de Portaceli, que le caen al nordeste, para seguir sin interrupcion la de los lugares que se hallan subiendo hácia el orígen del rio. Dichos montes ocupan cinco leguas de oriente á poniente, y dos de norte á sur: llámanse de Segárt, Serra, Náquera, Olocau y Cucaló, y de todos trataré baxo el solo nombre de montes de Portaceli. Hállase este grupo unido por la parte septentrional con los de Segorbe, y hácia el norueste con los de la Cuevasanta y otros que forman la cordillera, que principia en el valle de Jesus, descrita en el segundo libro. Los montes se componen allí de amoladeras, que siguen hácia el norueste hasta mas allá de Olocau: varían en color y naturaleza, siendo las mas veces de arcilla roxa mezclada con arenas, y en bancos sobrepuestos hasta la cumbre; otras de piedra caliza, muy dura, parda, con espato calizo y arenas; y algunas en menor número de preciosos mármoles. Los arcillosos se han ido descomponiendo lentamente, formando con sus pérdidas los campos que hoy dia se cultivan: las porciones que pudiéron resistir al tiempo, principalmente las contiguas á profundos barrancos presentan grupos pintorescos, como veremos en las cercanías de Olocau. Los calizos duros han tenido menores pérdidas, y encierran en sus entrañas mucho plomo. Los marmóreos se hallan ó en bancos homogénos de un mismo color, ó sin órden ni paralelismo, como resultantes del depósito que dexáron las aguas. Las alturas y la mayor parte de aquel recinto queda inculta, por componerse de peñas descarnadas, de donde las aguas robáron la tierra para baxarla á las hoyas y barrancos. No obstante crecen en aquellos montes pinos, alcornoques, encinas, enebros y un número prodigioso de arbustos y yerbas que tapizan el suelo hasta impedir el paso. Los freqüentes barrancos separan el grupo montuoso en varias porciones que estuviéron unidas en otro tiempo; forman hondonadas, y en los terrenos fértiles que allí quedan se estableciéron algunas familias, que sucesivamente se han ido uniendo en varios pueblos y aldeas de corto vecindario: estas se hallan en la parte occidental, y se llaman Cucaló, Olla, Marines y Olocau; y los pueblos en la oriental llamados Serra, Náquera y Segárt, quedando como en el centro y en lo mas fragoso de los montes la Cartuxa de Portaceli, fundada en 1272 por Fr. Don Andres Albalát, tercer Obispo de Valencia.

64 Náquera yace á tres leguas y media al norte de Valencia, y Serra á quatro, quedando Segárt al oriente de ambos. Desde Moncada hácia Náquera se levanta el suelo en cuesta muy suave hasta entrar en el término de este último pueblo: allí empiezan las lomas incultas y los cerros que sucesivamente aumentan de volúmen, y se unen con los montes. Atravesados los primeros y en un barranco se halla la poblacion de 110 vecinos, que apénas llegaban á 40 á la mitad del

presente siglo. En tan corto tiempo han triplicado el cultivo, y plantado tantas higueras, que les producen 8ↀ arrobas de higos; han aumentado considerablemente las viñas, y mas aún los algarrobos, que ví provistos de inxerto macho y sin leña inútil. Como la huerta es muy reducida dirigen sus cuidados al secano, muy apto para árboles. Todavía tienen mucho inculto en su término, extendido una gran legua de norte á sur, con media de oriente á poniente; pero la naturaleza les da esparto con abundancia, y en él ocupacion y riquezas. Ademas del producto que les dexa ya manufacturado, ya vendido en manojos, cogen los de Náquera 100 libras de seda, 14ↀ cántaros de vino, 1ↀ arrobas de aceyte, 20ↀ de algarrobas, y como 100 cahices de todo grano. Es regular que con el tiempo se aumenten los frutos y el cultivo, vista la aplicacion de aquellos hombres, que han declarado la guerra al ocio. La tierra de sus campos, como que resultó de amoladeras de los montes vecinos, es seca y áspera y poco útil para granos; pero excelente para viñas, higueras y algarrobos: tambien crecen allí con lozanía los olivos, en los que noté sobrada leña y poco cuidado.

65 Recorramos ahora las canteras de mármol que hay en las cercanías de Náquera principiando por la parte oriental contigua al término de Segárt, y por eso llamadas promiscuamente de Segárt ó de Náquera. La mas preciosa, y sin disputa la mejor del reyno despues de la brecha de Tabarca, es la del mármol figurado, conocido vulgarmente con los nombres de piedra de flores ó de Segárt. Su fondo es roxo acanelado con venitas y dibuxos, unas veces amarillos, y otras encarnados, presentando despues del pulimento vistosos juegos de la naturaleza. Hállase esta piedra en bancos de corta dimension; porque muchas veces la materia puramente caliza de que se compone, está contigua á otra casi arenisca muy dura, incapaz de pulimento. Vense trozos de mármol figurado, cuyas extremidades son de piedra arenisca, la qual se desprecia, aprovechándose la marmórea en embutidos y otras obras, como se ve en la Catedral y varias Iglesias de Valencia, y tambien en los Monasterios de San Miguel de los Reyes y Portaceli. La fraccion reciente del mármol suele presentar hermosas herborizaciones superficiales, y cristalitos de un verde negruzco. La segunda suerte de mármoles son los conocidos con el nombre vulgar de piedra de aguas, que resultó del depósito que dexáron las aguas cargadas de materias calizas y de ocres. La variedad de colores que estos tenian, y las undulaciones que las capas finas sobrepuestas formáron al cristalizarse, diéron á las piedras aquella variedad de figuras, coloridos y brillo que admiran. Hállase ordinariamente esta especie de mármol en zanjas, excavadas naturalmente en las peñas duras del monte; teniendo alguna vez seis pies de ancho, y mayor profundidad. Es lástima que no formen siempre un cuerpo sólido, y que se despedacen al sacarlos, resultando trozos útiles de tres pies con corta diferencia. Estas canteras son muy freqüentes en el término de Segárt, y en ellas he visto hermosos alabastros de color de cera, ó con zonas opacas. Tambien se hallan de quando en quando cantos de mucho peso, cuyo mérito y belleza no cede á los anteceden-

tes. Forman estos una brecha compuesta de fragmentos de color de chocolate, mas ó ménos obscuro, de diferentes figuras y tamaños, engastados en una pasta blanca de espato calizo, que admite un perfecto pulimento. No lo recibe igual el mármol blanco obscuro, bastante comun en aquellos montes, por hallarse en él algunos agujeritos y cavernas que interrumpen la continuacion. Tal vez se hallará perfecto en excavaciones profundas. La última suerte de mármol está al poniente de Náquera en el cerro llamado de les Solsides: sus colores son ó pardo obscuro con manchas roxizas, ó negro almendrado con vetas espáticas casi blancas. Forma bancos horizontales de dos y mas pies de grueso, de los quales los superiores están cubiertos de varias hojas delgadas, cuyo conjunto suele componer tres pies de espesor. En el siglo pasado padeció este cerro tal conmocion, que se abrió desde los cimientos hasta la cumbre: se rajáron entónces y se desquiciáron los bancos, cayendo al barranco contiguo porciones considerables, y quedando otras á punto de caer.

66 El camino que sigue desde Náquera á Serra es bastante espacioso aunque quebrado; va casi siempre por el barranco y las raices de los cerros y montes que se levantan por uno y otro lado, y limitan el horizonte. Por lo comun se pisa un suelo de amoladeras floxas, que se van reduciendo á tierra arcillosa granugienta, y despues de varias curvas se llega al pueblo; el qual se halla en la corta hondonada que dexan los montes á un quarto de legua hácia el sudueste de la antigua poblacion llamada Ria. Las calles son en Serra mas llanas y espaciosas que en Náquera: las casas se reducen á lo puro necesario, donde viven 160 vecinos, número insuficiente para cultivar el largo término de dos leguas de diámetro. Término á la verdad montuoso, y no pocas veces incapaz de cultivo; pero en que hay barrancos y laderas fértiles muy aptas para olivos, viñas y algarrobos. Nacen en él muchas fuentes, todas pobres, con cuyas aguas los de Serra riegan 50 jornales de huerta. Como toda está en las faldas que caen á los barrancos ha sido preciso disponerla en graderías, y asegurar los ribazos con almeces, segun se practica en el valle de Cofrentes. Vese por todas partes cercada de altos montes que la defienden de los vientos, y convertida en una estufa natural, donde los vecinos cultivan melocotones, peras, ciruelas y cerezas. No destinan las varas de los almeces para horcas y garrotes; y por eso les cortan las ramitas, dexando sola la principal, que se levanta hasta adquirir el grueso y largo correspondiente á las perchas, que partidas por medio longitudinalmente sirven para formar anchos aros de cubas. Hay algunos árboles en el secano, pero faltan infinitas higueras, y cuidado en los olivos y algarrobos, que están cargados de leña inútil. Los frutos actuales son 250 cahices de todos granos, 700 libras de seda, 100 arrobas de excelentes frutas, 60 de higos, 120 de algarrobas, 10 de aceyte y 80 cántaros de vino. A esto se añade lo que rinde la industria de carbonear el monte y manufacturar el esparto, muy abundante en todo el término. De la pleyta y cordeles que fabrican sacan 100 pesos, y suelen hacer al año 40 arrobas de carbon. Con esta industria se mantie-

nen muchos vecinos pobres ; pero cortan árboles y arbustos hasta dexar buena porcion del término sin vegetales. Échase de ver este daño en varios distritos , y principalmente á una legua hácia el norte del pueblo en la fuente del Lentisco, que se halla en un sitio hondo respecto á los altos picos que la cercan , cuyas cuestas rápidas solamente presentan derrumbaderos y peñas desnudas. Por la raiz de un humilde cerro y entre cantos calizos sumamente áridos sale un hilito de agua , que apénas llega á quatro líneas de diámetro durante los calores : es cristalina , pura y excelente , y por tanto estimada en la capital , donde la venden los de Serra.

67 Al nordeste de la fuente está el distrito llamado de las Minas , por haberse descubierto allí muchas de plomo. Las primeras son pobres , pero continuando hácia Segorbe como tres leguas de Serra se hallan las de Yelto , que se beneficiáron dede 1775 hasta 1779. Los montes son arenisco-calizos , y la piedra en las cercanías del metal es de color de hígado. La que sirve de ganga tiene porcion de espato calizo , es muy dura , y su fraccion algo vidriosa. Hállase el plomo en filones que se ramifican , dexando de quando en quando lo que los mineros llaman riñon ó nidos metálicos : la galena es de grano fino , brillante , y algo parecido á las limaduras de acero. No sé que hayan hecho los ensayes correspondientes para determinar la plata que contiene , y convendria hacerlos con conocimiento.

68 Caminando de Náquera hácia poniente se hallan viñas , olivares y algarrobales continuados hasta llegar á un profundo barranco , murado por los recortes de los muros vecinos. Allí empieza el desierto y la soledad : las peñas mal seguras en los altos amenazan á los pasageros , y en los recodos freqüentes suelen ocultarse foragidos y ladrones. De allí para adelante se encuentran algunos algarrobos sin cultivo, y masas de pinos y maleza, que se aumentan al entrar en el término de Portaceli , y continúan hasta las inmediaciones del Monasterio. Antes de llegar á este como un quarto de hora se halla el cerro y la famosa cantera de mármol negro, que recibe un pulimento admirable. Los bancos tienen un pie de grueso , y están inclinados al horizonte en ángulo de 20 grados abierto hácia el norte : su color es negro que pardea , muchas veces con venitas blancas espáticas ; el grano es fino y compacto. Se beneficia este mármol no solo por su hermosura , sino tambien por separarse fácilmente las piezas que se necesitan. El Monasterio está en una pequeña eminencia del valle llamado antiguamente Lullen : cércanle por todas partes elevados montes , sobresaliendo entre ellos los del norte y nordeste , cubiertos enteramente de pinos , alcornoques y maleza ; todo inculto , á excepcion de los campos que cultivan los dependientes de la Comunidad. A fuerza de gastos y trabajos , no obstante la aridez del suelo , compuesto de la tierra roxa y granugienta que ha ido baxando de las alturas , han convertido en huertas perfectamente cultivadas los campos inmediatos al Monasterio , para cuyo riego van acopiando en tres balsas las aguas que nacen en aquellos barrancos. Hay en la Iglesia una preciosa coleccion de mármoles , que el artífice combinó con gusto : todo el suelo es del citado mármol negro , con faxas blancas del de Génova , que se hubieran podido

excusar empleando los que hay en Pego, y en el término de Planes junto á la Encantada. En el centro de los quadros negros hay unas como estrellas del mármol amarillo de Torrént, matizado de nubes encarnadas por efecto del fuego artificial. Las columnas de los altares son de la preciosa piedra de Náquera llamada de aguas: los arquitrabes y otras piezas, de la brecha de Segárt: en el camarin se ven anchas faxas de la piedra de flores, y porcion de los mármoles de Calix, Callosa de Ensarriá y de Aspe: tambien hay pedacitos del verde de Granada, y del azul ceniciento de Génova.

69 Para descubrir la posicion de aquellos montes, reconocer su naturaleza y las plantas subí al mas alto, llamado Montemayor, que está á una legua al norte del Monasterio. Ví al paso el magnífico aqüeducto construido en tiempo de los Reyes Católicos, que costó once mil pesos, y se conserva íntegro, sirviendo para conducir al Monasterio las aguas que nacen en un monte contiguo. Ladeé varias lomas, y en dos horas llegué á la cumbre, en la qual y en los despeñaderos que le quedan al oeste observé los bancos casi paralelos al horizonte, y que todos se componian de amoladeras roxas, que lentamente se reducen á tierra granugienta. Desde aquella altura descubria hácia el norte la empinada punta de Peñagolosa, y á menor distancia el pico de Espadán: declinando muy poco al oeste veia á dos leguas de distancia la ciudad de Segorbe, y á la izquierda la villa de Altura, que parecia unirse con la Cartuxa de Val de Christo, por hallarse esta mas meridional que Altura. Al oriente de Segorbe quedaban Castelnou, Soneja y Sót, siendo Castelnou el mas septentrional. Corria desde Sót hasta Gilét el valle, cuyo centro ocupa la Baronía de Torrestorres, y aunque la niebla impedia registrar de un golpe aquella extension, lo logré sucesivamente al paso que se iba disipando, presentándose entónces los castillejos de varios pueblos, ó los cerros en cuyas faldas están edificados. Hácia el mediodia y como á tres leguas de distancia distinguia la larga alfombra que forman las dilatadas huertas de Liria, Benisanó, Benaguacil, Pobla y Ribaroja, y contiguo á ellas el campo de Liria. Tambien veia parte de la huerta de Valencia, pero no la capital, cuya posicion se aparta como 20 grados hácia el oriente respecto á la meridiana del monte.

70 Ví en la cumbre espesos matorrales de la xara con hojas de álamo, arbusto hermoso y poco comun en el reyno, que solamente he hallado aquí y en las cercanías de Ayodar. Florecian en Mayo las xaras de Mompellér y tuberaria, la racemosa, la blanquecina y las de hojas de salvia, de romero y de tomillo: no ví planta alguna que anunciase el frio, quando en el Ventisquero, monte de menor altura y apénas distante del Mayor media hora, hallé el erizó, las aliagas y el espliego. Baxaba del monte pisando siempre plantas, y apartando las ramas de los arbustos que embarazaban el paso; los mas comunes eran labiérnagos, madroños, ramnos, torbiscos, durillos, madreselvas, lentiscos, adelfas y el lino fruticoso. Entre las yerbas ví la hermosa onónide parecida al pie de páxaro, la vela annua, la aira cariofilea, la poa tiesa, los jacintos tardío y cabelludo, el tragópogo parecido al pi-

cris, un andrópogo nuevo, la adormidera híbrida, el lino estrellado, el coris y otras muchísimas. Ibame acercando al Monasterio, y pasé por el sitio llamado Barranco de la Pobleta, que en otro tiempo fué un desierto inculto, cubierto de maleza, y erizado de peñas areniscas con varios precipicios, y hoy son huertas hermosas, y un recinto delicioso. Rozóse la maleza, se excaváron en parte las peñas, y en otras se aseguráron los campos con ribazos, y estos con almeces; las aguas que nacen en lo alto del barranco se conduxéron por canales sólidos para fertilizar aquellos campos, y á fuerza de gastos y constancia se efectuó la útil transformacion que hoy se admira. Allí cogen los Cartuxos maiz, trigo, aceyte y algarrobas. Tienen ademas la heredad considerable llamada la Torreta, y en ella uno de los mas hermosos viñedos del reyno, que produce el delicioso vino llamado de la Cartuxa. La leña, el carbon y los pastos rinden anualmente sumas considerables: con estos productos subsiste la Comunidad, exemplo de retiro y de mortificacion; la qual socorre á quantos necesitados acuden, y obsequia á los que por otros títulos visitan aquel desierto.

71 La tierra cultivada hácia el oeste del Monasterio es de corta extension: siguen á ella pinares espesos hasta el contiguo término de Olocau. El suelo es calizo, en cuya superficie se observan mármoles negros con vetas blancas, mucho esparto, y la siempreenxuta: así continúa hasta llegar al barranco, donde presenta nuevo aspecto, siendo allí las peñas de amoladeras, y la tierra roxa granugienta. Ensánchase el cauce á cada paso, y van quedando por uno y otro lado altos murallones. Uno de ellos es muy singular; mirado en globo semeja las ruinas de una fortaleza, y presenta un lienzo de 600 pies de altura casi perpendicular, terminada por hiladas sobrepuestas con poca union: hállase esta como muralla natural, separada algunas varas del monte contiguo, cortado naturalmente á pico: no se ven allí vegetales, y solo se descubren rayas obscuras interpuestas entre los bancos y hendiduras de la peña roxa. Siguiendo contra la corriente del barranco descubrí las huertecitas y la poblacion, que dista una hora del Monasterio. Fué Olocau en otro tiempo villa de bastantes vecinos, que las repetidas epidemias habian reducido á quatro solamente á principio del siglo: descubrióse la causa de las enfermedades, aplicáronse los remedios oportunos, y se aumentáron las familias hasta el número de 60 que hoy tiene. Las aguas que suelen baxar por el barranco quedaban embalsadas y sin movimiento en las cercanías del pueblo, que está en un hondo sin ventilacion; se corrompian en verano, y los vecinos tragaban aquel ayre infecto; pero facilitáron curso libre á las aguas, limpiáron las balsas, y recobráron la salud. Desde entónces se fomentó la agricultura, y se han plantado higueras, olivos y viñas: los árboles se cuidan bien, y apénas hay un algarrobo sin inxerto macho, con lo que aseguran el fruto. Ya se cogen 90 cántaros de vino, 400 arrobas de higos, 120 de algarrobas, y algo de aceyte. La huerta se reduce á 25 jornales; pero siendo inciertas las aguas para el riego, lo son tambien los frutos que debe producir.

72 Continuando como una hora por el mismo barranco hácia el norte se halla el lugarcillo de Marines de 38 vecinos, y casi á igual distancia mas arriba la corta aldea de seis casas llamada la Olla, cercados de montes que permiten poco cultivo. Lo mismo con corta diferencia sucede á Gatova y Cucaló, situados al poniente de la Olla y Marines, con quienes forman una especie de quadrado. Los montes y cerros mudan de naturaleza en Cucaló, siendo ya calizos, y continúan así hácia norueste por la Cuevasanta y Alcublas. No léjos de Cucaló en el distrito llamado Pozomortero hay una cantera de mármol negro con manchitas de color de naranja, del qual ví en Segorbe piezas pulimentadas.

73 De Olocau pasé á Liria en dos horas caminando hácia el mediodia: observaba al paso los progresos que hace la agricultura en el término de Olocau, ya en lo interior de los montes y barrancos, ya en las llanuras contiguas al campo de Liria, que por lo comun es de tierra caliza: continué por entre viñas, olivos y algarrobos como una hora hasta ciertas lomas, donde crecen humildes pinos, y esparto con abundancia; y alternando despues eriales con campos cultivados llegué á la ermita y fuente de San Vicente. Pisaba aquel suelo fértil en 1792, año el mas seco del presente siglo, notando tristes efectos en los vegetales. Estaban arrugadas y medio secas las hojas de los olivos y algarrobos; gran número de cepas sin sarmientos y como muertas; otras con pocas hojas y corto número de racimos, y la tierra reducida á polvo sin union. El Turia entero no era capaz de saciar la sed de aquellos campos, cuyas cosechas dependen de lluvias oportunas. Dicha fuente brota por entre peñas calizas, y sus cristalinas y deliciosas aguas unidas á las de otros manantiales vecinos forman un canal de tres muelas. Mas abundantes fuéron en otro tiempo, inundando en los inviernos las inmediaciones, cubiertas hoy dia de juncos y otras plantas que aman la humedad. Formábanse entónces balsas, que corrompidas en verano alteraban la atmósfera de modo que enfermaban y morian los Padres Trinitarios, que por esta causa trasladáron su Convento á Liria: aún se conservan muchas paredes del edificio antiguo en las cercanías de la fuente, donde ví crecer con lozanía y abundancia la asclepíade fruticosa, que se reproduce naturalmente como en la América su patria. No tienen los de Liria mas aguas para mantenerse y para regar sus huertas que las de la fuente, que vienen á descubierto por mas de media legua, expuestas á emporcarse, y calientes en verano; descuido reprehensible en un pueblo rico y numeroso qual es Liria. Llamóse antiguamente Edeta, y fué capital, ó la que dió nombre á los pueblos Edetanos. Dos siglos hace tenia poco mas de 500 vecinos, que se han ido multiplicando hasta mas de 2000: hállase actualmente colocada parte en la falda de un cerro contiguo al montecito de San Miguel, y parte en la llanura, cercada de preciosas huertas: tiene pocas calles espaciosas, muchas en cuesta, y edificios acomodados á la ocupacion de sus vecinos. Los mas son labradores, algunos arrieros, y muchísimos se ocupan en arrancar y manufacturar el esparto de que abunda el término; el qual tiene quatro leguas y media de oriente á poniente, y tres

y media de norte á sur, confinando con los de Benaguacíl, Altura, Alcublas, el Villár y Pedralba. Todo está cultivado, excepto la undécima parte; consta de dilatadas llanuras y de algunos montes, que podrán formar la décima parte de su extension. Las llanuras de riego caen al sueste de la villa, y componen 2ↀ jornales; las demas que se prolongan como quatro leguas hácia poniente hasta la Baronía de Chulilla, teniendo en partes dos leguas de ancho, no tienen mas agua que las lluvias, muy de ordinario escasas en aquel recinto. Apénas quedan eriales en esta extension pingüe y seca, donde alternan viñas, olivos, algarrobos y sembrados. No bastan los vecinos de Liria para cultivar su término, en el qual muchos de la comarca poseen tierras en propiedad ó por arriendo, sacando de ellas gran cantidad de frutos. Los que produce todo el término son 7600 cahices de trigo, 3ↀ de cebada, 2ↀ de maiz, 300ↀ cántaros de vino, 4ↀ arrobas de pasa, 300ↀ de algarrobas, 5ↀ de aceyte, 2ↀ de higos, 12ↀ de pimientos, 15ↀ de todo género de hortaliza, 2600 libras de seda, mucho esparto, y algunas frutas y legumbres. Como gran parte de estos frutos pasan á los dueños y cultivadores de otros pueblos, los de Liria reemplazan esta falta con varios ramos de industria: la principal es la del esparto, del que fabrican sogas y pleyta en valor de 30ↀ pesos, ocupándose en estas obras muchos hombres, niños y mugeres: hállanse corrientes seis fábricas de alfarería, y otras tantas de teja, cinco de aguardiente, cinco de xabon, doce telares de lienzos, y muchos mas de cintas.

74 Si el campo de Liria y otros de la comarca pudieran lograr riego, serian las cosechas mas abundantes y seguras sin comparacion. Los monumentos que hoy quedan en el Vizcondado de Chelva de aqüeductos antiguos, parecen probar que los Romanos lleváron ó intentáron llevar aguas á Liria; pero sin duda la desidia de los que viviéron despues, y los trastornos políticos destruyéron aquel proyecto útil; y convendria executar otro para multiplicar las subsistencias y riqueza. Si se sacaran del Xucar las aguas que los arroces consumen en perjuicio de la especie humana, y otras con que pueden aumentarse el Xucar y el Cabriél ántes de su confluencia, creo que buena parte de ellas llegaria á los campos de Liria. Acaso bastaria introducirlas por la derecha del Turia, y sacarlas por la izquierda hácia dichos campos, escogiendo en el rio un punto que facilitase el desnivel necesario para el riego. Entretanto no se verifique este proyecto útil deben los de Liria cuidar mejor y multiplicar los árboles, como higueras, olivos y algarrobos. Estos por lo comun se hallan provistos de ramo macho; pero tienen sobrada leña inútil, como asimismo los olivos. Tambien debieran armarse contra los que talan, ó hurtan sin vergüenza parte de las cosechas: no es el remedio cogerlas con anticipacion como hacen para evitar el daño; deben precaverlo estableciendo guardas que velen y aseguren el fruto, como vemos en otros pueblos.

75 Contiguos á Liria se hallan los cerros de Santa Bárbara y de San Miguel, este al mediodia de la villa, y aquel hácia poniente. El de Santa Bárbara se compone de bancos y pedruscos sueltos de un morado obscuro, que contienen greda,

arena y puntos brillantes : el de San Miguel es calizo , y por lo comun de un mármol sonrosado con vetitas espáticas. En su falda hácia el sueste hay una cantera de mármol amarillo muy cargado de manchitas de rosa, y puntos negros y blancos, parecida al llamado vulgarmente *brocatela de España.* En la cumbre del cerro está la Iglesia y hermosa imágen de San Miguel contigua al Beaterio , donde habitan quince doncellas vestidas de negro con velo blanco. No hacen voto alguno, ni están sujetas al superior Eclesiástico ; reciben visitas , y aun convidan á comer á alguno del pueblo. Me aseguráron en Liria que no hay exemplo de que alguna de ellas haya dexado el velo para casarse ni salirse , y mucho ménos de haberse visto jamas allí accion ménos digna del estado á que voluntariamente se consagran. Desde el Beaterio se descubren vistas agradables. Vese Liria á los pies tendida de oriente á poniente , y mas allá hácia el norte su dilatado campo , que limitan los montes de Portaceli , Olocau y Alcublas. Mirando hácia el mediodia se ve correr el Turia desde que sale de los montes de Pedralba hasta mas allá de Ribaroja , y se descubren las verdes alfombras que presentan las huertas de aquel valle : mas distantes y á la derecha del rio parecen las de Villamarchante y Ribaroja , separadas por cerros ; y á la izquierda las de la Pobla , Benaguacil , Benisanó y Liria , que ocupan dos leguas : blanquean entre aquella verdura de diferentes tintes los edificios de los pueblos y las casas de campo , distinguiéndose entre aquellos objetos el pueblo inmediato de Benisanó , situado en una loma junto al camino real.

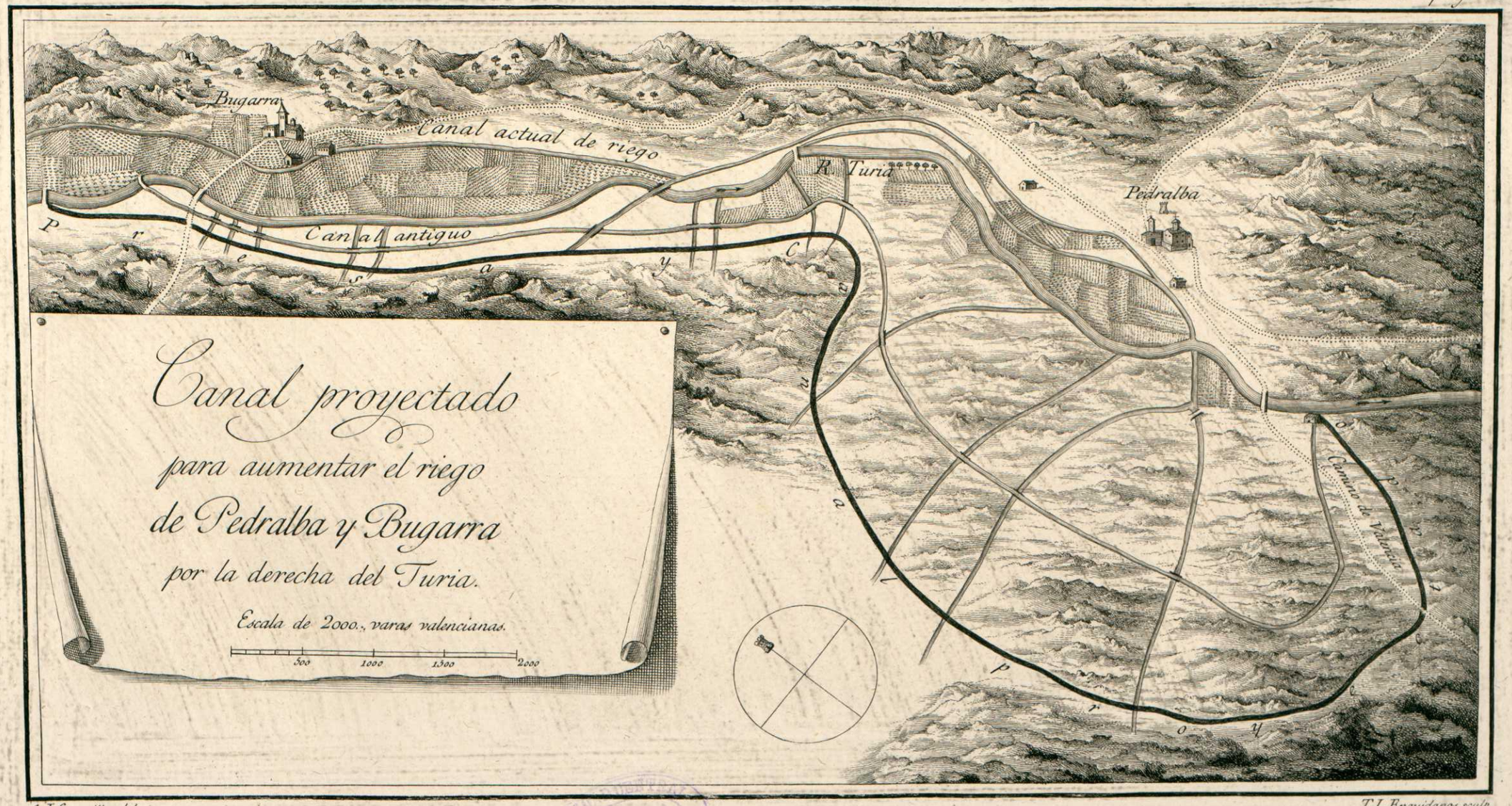
76 Tuvo este pueblo un castillo fuerte con tres murallas que miraban al oriente , mediodia y poniente , y en cada una de ellas habia quatro torres , puestas á distancias iguales , y una puerta. Las puertas se conservan , pero varias torres y porciones de murallas están arruinadas. Hácia el norte en el sitio mas elevado de la loma cerraba la fortaleza un palacio donde estuvo preso Francisco I Rey de Francia [1] , cercado de foso , y guarnecido con quatro torres. Las aguas

1 En un libro de memorias compuesto por Francisco Beneyto , autor coetáneo , se lee lo siguiente: „Dia de San Pedro de 1525 subiéron los Escolanes „(esto es , los Sacristanes) á la torre del Miguele„te á tocar á vísperas , y mirando hácia la mar „descubriéron la armada que traia preso al Rey de „Francia ; diéron luego aviso á la ciudad , y por „momentos partiéron para el Grao los Jurados..... „y apénas hubo Señor ni Caballero que no fuese „allá. Haciéndose de noche , y viendo que las ga„leras no se acercaban á tierra , enviáron los Ofi„ciales Reales en un barco á Don Leonardo Lóris „para que dixese al Virey de Nápoles de parte de „Valencia , que allí estaban aprestados para servir „al Emperador ; y respondiendo que no saltarian „en tierra aquella noche , se volviéron todos á Va„lencia ; y volviéron al dia siguiente al romper el „alba. Desembarcó el Rey..... el qual y el Virey „de Nápoles subiéron en dos mulas que estaban pre„venidas , y fuéron á la casa de la Ciudad del „Grao , y en el mismo dia á Valencia..... Detúvo„se aquel dia y el siguiente en el Palacio del Real, „de donde fué llevado al castillo de Benisanó , en „el qual permaneció hasta el 20 de Julio de aquel „año 1525 , en que llegáron las órdenes del Empe„rador para que fuese trasladado á Madrid. Lo „acompañáron muchos Caballeros..... fué á dormir „al castillo de Buñól , y de allí á Requena , y lle„vábalo siempre en guarda Alarcón , Gobernador „de Calabria , con 300 peones." Esta entre otras noticias del citado libro que se conserva inédito en la biblioteca Mayansiana me ha comunicado el erudito Señor Canónigo de Valencia Don Juan Antonio Mayans y Siscár.

para llenar el foso venian por un aqüeducto, de que se conservan algunos vestigios. Quando desde el camino se observan las torres, murallas y edificios, parece deba exîstir allí algun pueblo considerable; pero llegando á él se rectifican las ideas á vista de las casas, donde viven 140 familias. Ni estas podrian subsistir con los frutos de su término, que solamente tiene un quarto de legua de diámetro, enclavado en el de Liria, y por eso salen á cultivar los campos de Liria, Olocau y la Pobla. En esta poseen las llanuras llamadas de la Cueva y de los Algibes, que pudiéron lograr quando los de la Pobla encenagados en sus arroces, abandonaban el secano. Cultivan con teson la tierra, pero casi todos son arrendatarios, quedándoles apénas lo necesario para vivir, á pesar de los muchos frutos que produce el suelo. Ademas de la agricultura se ocupan muchos en manufacturar el esparto que cogen en los términos de Olocau y Liria, expuestos á freqüentes multas.

PEDRALBA, BUGARRA, SÓT Y BARONÍA DE CHULILLA.

77 Al poniente de Liria hasta Pedralba, y demas pueblos situados á la izquierda del Turia, todo se reduce á lomas, cerros y montecitos. Baxa el rio desde Chulilla atravesando montes calizos, y dexa á la derecha un desierto casi estéril de algunas leguas, que sigue luego por Castilla, en el qual obstan al cultivo los freqüentes riscos y las peñas sin tierra, donde crecen pinos, enebros, romeros, xaras y maleza, que sirve de guarida á corzos, lobos, cabras montesas y otra caza; y de pasto á gran número de ganados. Dos horas y media se emplean en caminar de Liria á Pedralba, y otra de Pedralba á Bugarra. Hállanse al principio humildes lomas blanquecinas de piedra caliza, que los carruages y caballerías reducen á polvo: todo está cultivado hácia la derecha, que hace aun parte del campo de Liria; por la izquierda se ven porciones incultas hasta las ramblas y pinares contiguos al término de Pedralba. No es allí tan abundante el esparto como en Portaceli, ni tan robustos los árboles y arbustos. Como nos acercamos á Pedralba se pisa una tierra roxa, que descansa sobre bancos de cantos que rodáron en las aguas, tal vez del mismo Turia que pudo correr por aquel sitio. No se descubre el pueblo hasta estar casi dentro, tal es su posicion honda respecto á los cerros y montes contiguos. Las calles son derechas y bastante espaciosas, y las casas acomodadas á las necesidades de sus vecinos, por lo comun labradores. Son por todos 270, y muchos manufacturan el esparto, cuya fábrica rinde diez pesos diarios; recurso poderoso para el pobre, que en cambio de los artefactos de esparto recibe pan, y quanto necesita para subsistir. Igual indústria vemos en Bugarra, pueblo de 160 vecinos, anexo de Pedralba. Ambos pueblos disfrutan un mismo término sin distincion alguna, el qual es dilatado, montuoso, y en varias partes incapaz de cultivo: crúzalo el Turia, y en las cercanías del rio hay sitios frondosos, llanuras pingües, y como 150 jornales de huerta, que podria aumentarse si se llevase á efecto el canal proyectado para regar los campos de la ribera



A.J. Cavanilles del.

T.I. Enguidanos sculp.

derecha del Turia, como se ve en la estampa adjunta. Deseanlo los vecinos de ambos pueblos, pero segun me informáron, hallan oposicion en los de la huerta de Valencia, que disfrutan las aguas. Si los de Pedralba exâminasen á fondo los derechos respectivos, tal vez hallarian medios de lograr las mejoras que intentan. Quando los de Ribaroja y demas pueblos del rio cultivaban arroces, consumian muchísima mas agua que la que actualmente emplean en regar sus huertas: los de la huerta de Valencia contentos con el agua que les venia por el rio, sufrian el menoscabo sin alegar derechos contra los cultivadores del arroz. No hay duda que se aumentó la cantidad del agua con la prohibicion de los arroces; pero la saludable providencia de desterrar del valle el cultivo del arroz nació únicamente de los perjuicios que nuestra especie padecia, y no de la escasez del agua, que experimentaban los de la huerta de Valencia; no tenian por consiguiente estos derecho alguno para limitar el consumo de las aguas en aquellos pueblos hasta Villamarchante; y hallándose Pedralba y Bugarra mas distantes de la capital, parece debian tener absoluta libertad para aprovecharse del rio, que pasa junto á sus edificios. Vese hoy dia entre el rio y canal proyectado otro contiguo, que empezaba mas allá de Bugarra, cuya exîstencia prueba que los de la huerta de Valencia no pudiéron impedir su construccion, ni el fin propuesto, que era el riego. A pesar de ser muy limitado el que hoy logran dichos pueblos, y de ser muy corto el número de brazos respecto á la extension del término que poseen, cogen 1100 cahices de trigo, 400 de maiz, 700 arrobas de aceyte, 300 de higos, 50℔ de algarrobas, 9500 de pasa, 27600 cántaros de vino, y algunas hortalizas y fruta.

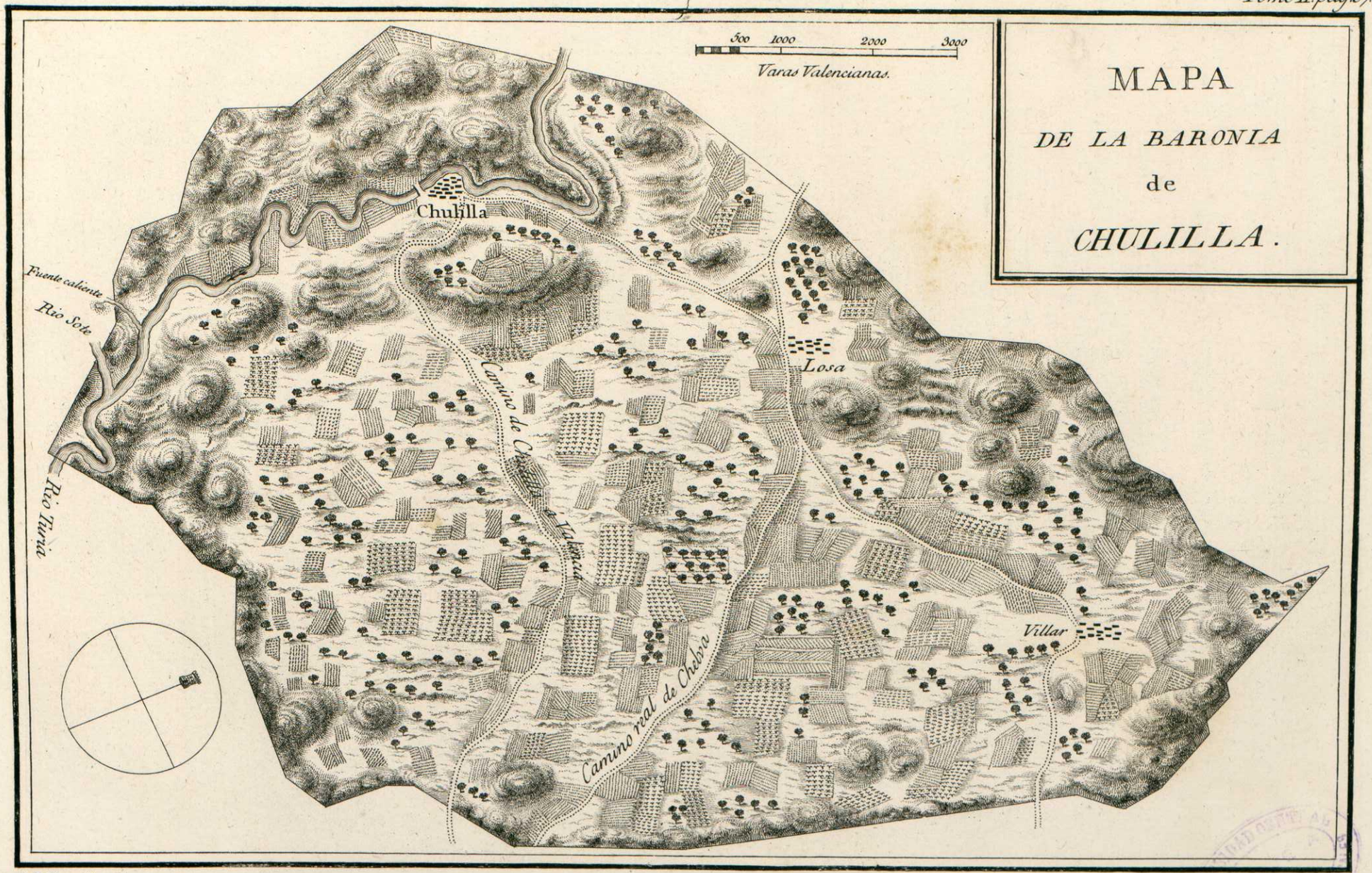
78 Al poniente de Bugarra y como á una hora de distancia yace Chestalgár, pueblo situado en la ribera del Turia, oculto entre montes. Consta de 260 vecinos, ocupados en cultivar 100 jornales de huerta, y parte de su término, que se regula en tres leguas de extension, y linda por la parte oriental con el de Pedralba, por la occidental con los de Requena, Sót y Sieteaguas, por la septentrional con los del Villár y Chulilla, y por la meridional con el de Chiva. Es montuoso y áspero, pero capaz de mucho mas cultivo que el que hoy recibe. Crianse en él con lozanía olivos, algarrobos, viñas, higueras y frutales; pero faltan brazos y actividad en el pueblo; cuyos frutos se reducen á 800 cahices de trigo, 700 de maiz, 160 entre cebada y avena, 1℔ arrobas de aceyte, 3℔ de algarrobas, 3600 cántaros de vino, poca seda, porcion de pasa, garbanzos, y algunas hortalizas.

79 A un quarto de legua de Chestalgár subiendo por el rio hácia Chulilla se conservan unas veinte varas de un aqüeducto excavado en la peña viva, que debió servir para conducir aguas por la izquierda del rio. Si lo hiciéron los Romanos como el vulgo cree, podriamos asegurar que la profundidad del rio no ha variado allí en 20 siglos. Mas probable parece atribuir la obra á los Moriscos, que habitáron aquel suelo hasta el año 1609, de cuya aplicacion é industria agraria nos

quedan varios monumentos. Porque ciertamente las aguas del Turia corriéron en otro tiempo sesenta palmos mas altas, segun lo demuestran en varias partes los ribazos, compuestos enteramente desde la raiz hasta la cumbre de capas sobrepuestas de greda, cantos redondeados, y cieno endurecido. Hállase el aqüeducto en frente de la confluencia del riachuelo Sót, que entra en el Turia por la derecha, por cuya mano entró poco ántes como una muela de agua, á que se reduce el caudal perenne de la fuente llamada Caliente. Sus aguas termales brotan por la raiz del monte calizo, que yace á la derecha del Turia, se distribuyen luego en dos porciones para otros tantos baños, y van despues al rio. Venia este muy crecido el 30 de Agosto de 1792 por la copiosa lluvia del dia antecedente, y faltaba el puente para pasar al otro lado, por lo qual no pude exâminar de cerca el recinto de la fuente, cuyas aguas se celebran y usan para libertarse de varios dolores. El riachuelo Sót baxa de los montes y término de Sót de Xera, pueblo situado entre breñas casi al poniente á una legua de Chulilla, donde habitan 150 vecinos. Dos siglos hace quando estaba poblado de Moriscos, sus casas no pasaban de 140, entrando en este número las de Chestalgár. Mucho mas podrian aumentarse si fuese mayor el cultivo en el término que poseen de dos leguas de diámetro entre los de Chulilla, Chestalgár, Chiva, Chelva, Sieteaguas y Requena. Todo es montuoso y áspero, pero en muchas partes apto para olivos, algarrobos y viñas; quando logra riego da soberbios maices, como se ve en los campos de huerta, regados con la copiosa fuente del lugar; resultando anualmente 600 cahices de trigo, 400 de maiz, 150 arrobas de aceyte, 30 de algarrobas, y 4800 cántaros de vino, en cuya cantidad entran los frutos de las nueve familias de Xera, ermitorio contiguo á Sót. Entre los montes se distingue el llamado pico Ropé ó de Xera, que casi llega á competir con la sierra de Martés, situada en el término de Yátoba [1].

80 Desde la citada confluencia hasta Chulilla podrá haber una legua. Baxa el rio entre montes calizos, dexando á la derecha los de Sót, y á la izquierda las Pedrizas de Chestalgár, incapaces de cultivo, y con escarpamentos y recortes hácia el sudueste; pero atravesó ántes el grupo montuoso de Chulilla, donde se distinguen los montes nombrados Muela, Pedriza, Punta y Carrasquilla, separados actualmente por los profundos y estrechos surcos que hiciéron las aguas, bien que unidos en otro tiempo en un cuerpo sin interrupcion. Porque ademas de hallarse en sus posiciones análogas los mismos vegetales, se ve que la materia de todos ellos es caliza, mas ó ménos cristalizada en mármoles cenicientos salpicados de puntos y venitas espáticas; y se observa que sus bancos en iguales alturas tienen el mismo grueso, color é inclinacion, correspondiendo exâctamente los puntos opuestos; del mismo modo que las hiladas de ladrillos en una pared, quan-

1 El Señor Don Vicente Perelló, Cura Párroco de Yátoba, ha visto y registrado varias veces la sierra de Martés, y me dixo que en la cumbre de ella se ven aun vestigios de un castillo, y de un camino carretero de tres varas y media de ancho que sigue largo trecho al rededor del monte.



A. J. Cavanilles del.

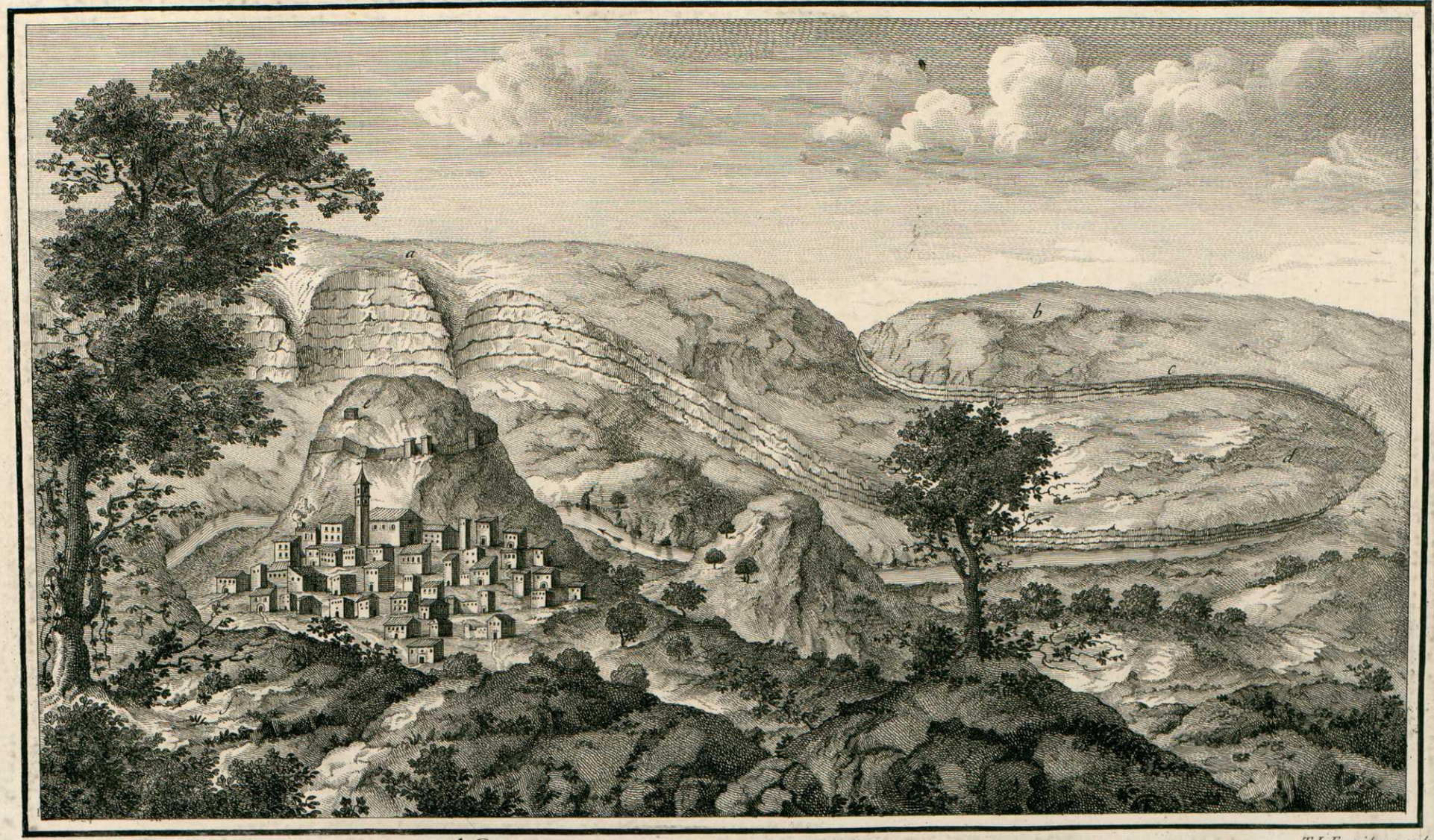
T. L. Enguidanos sculp.

do se rompe para abrir una ventana. Las aguas del Turia, llamado allí rio Blanco, empezáron á surcar el suelo contiguo á Loriguilla, pueblo situado hácia el poniente de Chulilla, y se abriéron paso por la Pedriza, separándola de la Carrasquilla: encontrando en aquellas peñas un obstáculo insuperable, torciéron hácia el oriente, y despues de correr con esta direccion como un quarto de legua, revolviéron hácia poniente, excavando sin duda la materia ménos dura, y formáron la península ó elipse prolongada que se llama Punta: continuáron despues su curso en forma circular, y separáron la Pedriza del monte del Castillo, dexando en este cortes casi perpendiculares por espacio de 100 varas, y descubiertos los bancos que corresponden á los opuestos de la Pedriza: saliéron últimamente las aguas de aquellas gargantas, y serpeáron el término meridional de Chulilla, ménos angosto á la verdad que el profundo por donde penetráron. Es digna de atencion la parte septentrional de la Punta, llamada Salto de Chulilla, no porque las aguas se precipiten en cascadas como en otros rios, sino por la corta distancia de los muros que las contienen. Corren allí por un cauce que podrá tener 30 palmos de ancho, y mas de 200 varas de profundidad. En sus muros casi perpendiculares se descubre el grueso de los bancos de piedra, y se conservan los surcos y roces que en diferentes épocas han hecho las aguas. ¡Quántos siglos deben haber pasado desde que estas empezáron su obra, vista la dureza de la materia en que excaváron un canal tan profundo! Se perderia la imaginacion en cálculos de esta naturaleza; y es preciso confesar que nos faltan fuerzas y datos para apreciar los monumentos que demuestran la antigüedad del globo. Mas interesante es aquel sitio quando pasa la madera que desde Moya y los montes de Castilla baxa hasta la ciudad de Valencia. No pocas veces se cruzan los maderos por la estrechez del paso; otros se amontonan sobre los que formáron una especie de barrera, siendo entónces preciso que algunos hombres baxen á cortar y quitar estorbos, y hallándose los muros cortados como á pico, solo resta el recurso de las sogas por donde se descuelgan. Practican esta operacion arriesgada, y consiguen dar curso á la madera; si bien algunos infelices pagan con la vida, ó arrebatados de la corriente siempre violenta en aquella estrechez, ó heridos de algun madero que se precipita con furia al romper la barrera.

81 La Baronía de Chulilla se compone de tres pueblos, que son Chulilla, la Losa y el Villár. El término general y comun de estos tres pueblos tiene siete quartos de nordeste á sueste entre los de Andilla y Sót, y como una legua de travesía entre los de Chestalgár y el Vizcondado de Chelva: es en muchas partes incapaz de cultivo por lo fragoso y áspero de los montes; y por eso para subsistir, y aun aumentarse el vecindario, como ha sucedido en este siglo, recurriéron los del Villár y la Losa á los términos vecinos de Liria, Andilla y Chelva, donde cogen mas frutos que en el suyo propio. Quanto cultivan en este paga con usura los trabajos: distínguense las huertas por su fertilidad, principalmente la de Chulilla, que compone mas de 100 jornales en ocho trozos separados, es á saber,

en las áreas semicirculares que el rio va dexando á una y otra mano. Los maices se levantan allí hasta quatro varas; se crian preciosas hortalizas y frutas, especialmente los melocotones, celebrados en el reyno. El secano es sumamente fructífero, puesto que las mas veces se logran dos arrobas de aceyte de cada tres barchillas de aceytuna. Son muy laboriosos los de la Baronía, pero no cuidan como corresponde los olivos y algarrobos, que ví cargados de leña inútil: de pocos años á esta parte empezáron á multiplicar los inxertos machos en el algarrobo contra las máxîmas y preocupaciones heredadas de sus padres; y es de desear que deponiéndolas enteramente corten lo inútil para aumentar los frutos. Se cogen en Chulilla 1200 cahices de trigo, 600 de maiz, 400 entre cebada y avena, 120 arrobas de aceyte, 90 de algarrobas, 10 de higos, 160 cántaros de vino, poca seda, mucha fruta, legumbres y hortaliza. Chulilla es el pueblo mas occidental de la Baronía, y tiene 230 vecinos, los mismos casi que en los siglos pasados, si exceptuamos el tiempo en que saliéron de allí los Moros, que fué el dia 8 de Febrero de 1315. Apénas hay vecino que no tenga bienes propios: no hay á la verdad ricos, pero tampoco pobres de solemnidad: viven felices con lo que poseen, y con lo que les produce el suelo. Mayor sería sin duda el pueblo si se hicieran en mejor sitio las habitaciones que se hallan en la cuesta rápida del monte del Castillo, colocadas en anfiteatro y como sobrepuestas unas á otras, sin quedar terreno para construir nuevos edificios, ni ensanchar los antiguos: los vecinos han de baxar al rio para proveerse del agua necesaria á los usos domésticos, porque muchos años hace que se secó la única fuente que habia junto á la poblacion. En otros siglos pudiéron disimularse estos y otros inconvenientes para lograr la seguridad y fácil defensa que suministraba el terreno; pero ahora que ni hay enemigos, ni medios de resistir á los que se presentasen; ahora que está seca la fuente, y cada dia se desgajan peñas de lo alto del monte; quantos tengan posibles y hayan de construir nuevas habitaciones, sería bien lo hicieran en la llanura de Santa Bárbara y cercanías del rio, donde en pocos años habria un pueblo tan grande como Chulilla.

82 La Losa cae al nordeste y á mas de media legua de Chulilla, colocada sobre un humilde cerro: dos siglos hace tenia 25 casas; actualmente consta de 170 vecinos, casi todos labradores. Separada como está del Turia, y sus campos mucho mas altos que el rio, solo tiene para regarlos las pobres fuentes llamadas Canaleta y Barranco. Cógense en su término 980 cahices de trigo, 245 de cebada, 70 de avena, é igual número de maiz, 160 cántaros de vino, 2450 arrobas de aceyte, 2400 de higos, 2500 de algarrobas, 200 de lana, 200 libras de seda, y 36 cahices de almendra. Debieran multiplicarse los almendros, como se ha hecho con las higueras. Siguiendo media legua hácia el nordeste de la Losa está el Villár de Benadúf, pueblo de 500 vecinos, los que no pasaban de 120 en el año 1600. Débese el presente aumento, como queda dicho, á la aplicacion de los naturales, que no contentos con beneficiar el término que les cupo, salen á trabajar en los de los pueblos comarcanos. Sus trabajos les producen 30 cahices



A.J. Cavanilles del.

T.L. Enguidanos sculp.

Vista de la villa de Chulilla.

a... La Carrasqueta. b... La Pedriza. c... El Salto. d... La punta. e... El Castillo. f... La Muela.

de trigo, 4@ de cebada, 900 de avena, 300 de maiz, 240@ cántaros de vino, 2@ arrobas de aceyte, 6@ de higos, 500 de cáñamo, 130 libras de seda, pocas algarrobas, mucha alfalfa y esparto, porcion de almendras y hortalizas. Pero se debe notar, que las tres quartas partes de los granos y la tercera del aceyte se cogen en los términos de Andilla, Chelva y Liria; y la quarta parte del vino en el de Liria.

83 Despues de haber recorrido el término de la Baronía, y admirado la bondad del suelo y la aplicacion de los naturales, subí á la Muela, monte situado en las cercanías y al oriente de Chulilla. En media hora llegué á la cumbre, pisando un terreno inculto, donde crecen enebros, madroños, ramnos, brusco, adelfa, palmitos, yedra, pinos, romero y otros arbustos. La cumbre de la Carrasquilla, Pedriza y Punta presentan un erial perpetuo, porque el suelo se compone de peñas descarnadas: la de la Muela está casi enteramente cultivada, y en ella prosperan los sembrados. Ví en aquella llanura indicios de una mina de hierro térrea con granos mas ó ménos gordos, sumamente duros, y otros de menor dureza con capas concéntricas, aparentes en la fractura, que parecen ser el *ferrum ocraceum argillaceum pisiforme et reniforme* de Werner. Ví tambien allí con abundancia el coris, las xaras racemosa, lampiña, y las que tienen sus hojas parecidas al tomillo y romero: ménos comunes parecian la atractílide cancelada y la doblesierra. Desde aquella altura se descubren hermosas vistas. Preséntase Chulilla hácia poniente, como enclavada en el monte que actualmente coronan las torres y murallas de la antigua fortaleza: vese aislado el monte del Castillo, y á muy corta distancia los cintos y la loma de la Carrasqueta, y el curso del Turia, como lo representa la estampa adjunta. De la parte septentrional de la Muela se descubren Loriguilla, la Losa y el Villár. Cae Loriguilla al poniente, y tendiendo la vista en arco desde allí hasta el norte se ve Picorranera entre Loriguilla y el cerro de su nombre, poco despues el pico de Chelva, seguido de las peñas de Dios, y últimamente la Bellida, que por el norte parecia prolongarse hácia levante, y como unirse con los montes de la Cuevasanta, Olocau, Portaceli y Murviedro. Mas interesante es aún la vista que se descubre de la parte oriental de la Muela por los muchos puntos que se presentan, y por la fértil y dilatada llanura que empieza en la raiz del mismo monte. Una larga serie de montañas entrelazadas á lo léjos en varias direcciones, y precedidas de cerros de menor altura parecian formar la curva que cerraba el fértil recinto, que desde nuestros pies se extendia quanto alcanzaba la vista. Gran número de olivares formaban negras sombras sobre el suelo: alternaban con ellos muchas viñas, y algunos algarrobos: lo restante eran rastrojos ó barbechos. Entre levante y mediodia como á nueve leguas de distancia corria la brillante faxa que los rayos del sol formaban sobre el Mediterráneo, negreando en aquel lienzo hermoso el cerro del Puig casi al oriente, y no léjos de allí Valencia: entre estos dos puntos quedaba San Miguel de Liria como á quatro leguas del punto de observacion: siguiendo luego desde Valencia

hácia el mediodia se presentaban sucesivamente Monduber, Bernisa y Benicadéll, quedando Mariola enteramente oculta por las Pedrizas de Chestalgar, que continúan á la izquierda del Turia con el nombre de Cambriles. La sierra de Chiva en fin seguia por la banda del sur, y por encima de ella se dexaban ver de quando en quando las alturas del Caballón, que como queda dicho yace á la izquierda del Xucar.

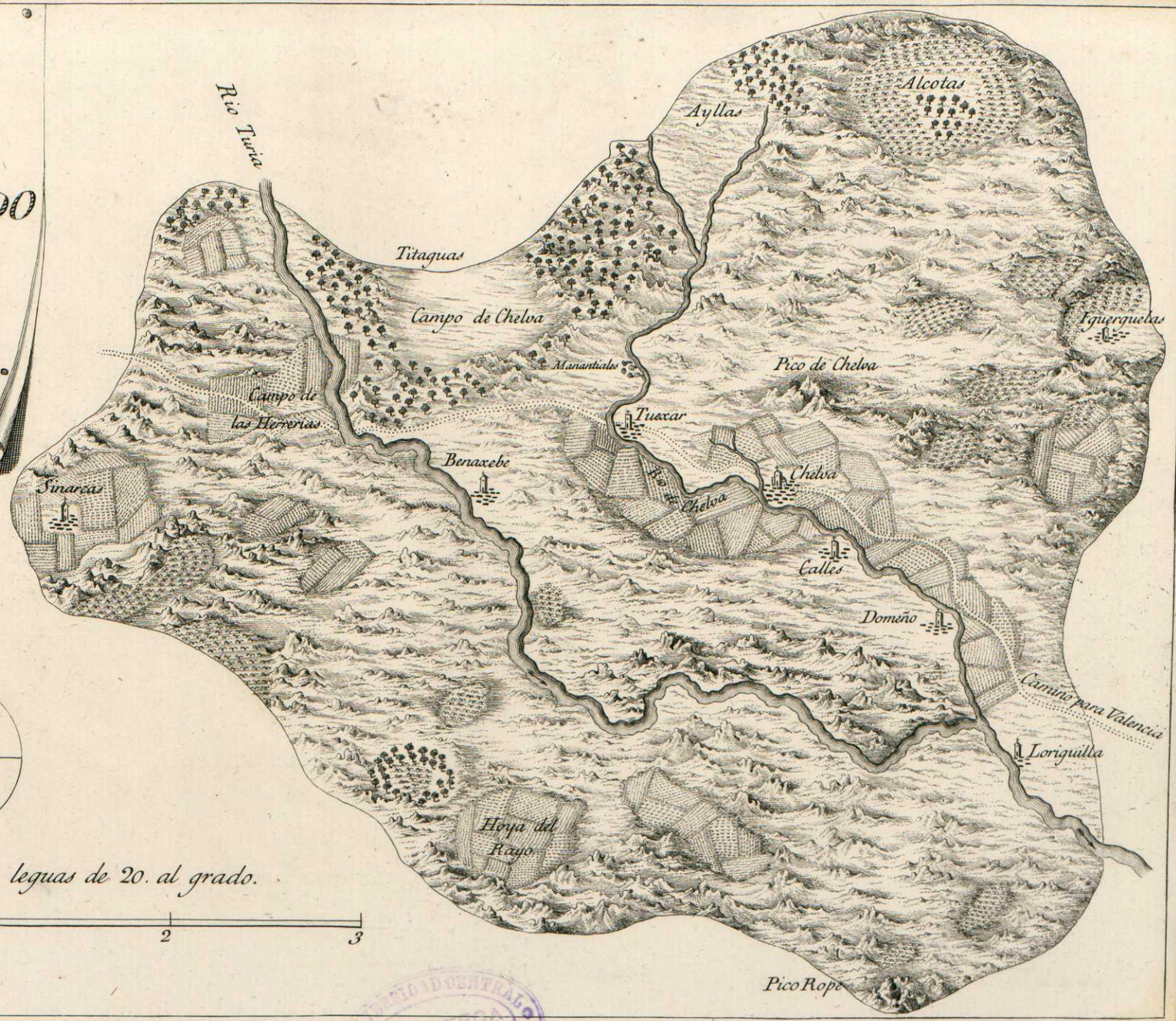
VIZCONDADO DE CHELVA, TITAGUAS Y ARAS.

84 Al norueste de la Baronía de Chulilla cae el Vizcondado de Chelva, que tiene unas seis leguas de oriente á poniente hasta los confines de Castilla, y cerca de cinco de norte á sur entre los términos de Titaguas, Alpuente y Sót. Gran parte de dicha extension son llanuras, colinas ó cuestas fértiles; lo restante montes, muchos de ellos ásperos é incapaces de cultivo, donde pacen ganados lanar y cabrío en tanto número, que suelen tocar al diezmo cada año 6@ crias. El Turia atraviesa al Vizcondado de norueste á sueste, y casi con la misma direccion baxa el rio de Chelva desde mas allá del Tuexar hasta la confluencia [1] con el Turia, que está entre Domeño y Loriguilla. Las muchas fuentes que nacen en el centro de aquel distrito, las varias posiciones que presenta el suelo, casi siempre ondeado por colinas y cerros, y el genio laborioso de sus habitantes, que han convertido los campos en deliciosos jardines, hacen muy recomendable el pais, y sugiriéron al autor de la Fenix Troyana la idea de que pudo exîstir allí el paraiso. Nacióle sin duda este pensamiento singular del amor desordenado á su patria, y de una imaginacion exâltada; pero debemos confesar que el Vizcondado, y sobre todo Chelva, presta algun fundamento á semejante imaginacion. De los lugares, ó bien fuesen aldeas que los Moros habitáron hasta el siglo XIII, y los Moriscos hasta el dia 2 de Noviembre de 1609, se conservan con notable aumento Sinarcas, Benaxebe, Tuexar, Chelva, Calles, Domeño, Iguerguelas y Loriguilla: 220 casas habia en los quatro últimos dos siglos hace, y hoy dia 639 vecinos, los 100 en Loriguilla. Hállase este pueblo á la izquierda del Turia, y muy cerca de una hermosa huerta plantada de frutales, moreras, y otras especies análogas á los campos de riego: en el secano se ven viñas, algarrobos y olivos, y por todas partes se descubre la aplicacion de los naturales, que cogen 320 cahices de trigo, 120 de maiz, 80 de cebada, 48 de avena, 200 libras de seda, cerca de 1@ arrobas de aceyte, 900 de algarrobas, 800 de higos, 2@ cántaros de vino, muchas ciruelas, melocotones y miel.

85 Una legua dista Loriguilla de Chulilla, y algo mas de Domeño. Lo mas precioso del recinto que media entre estos pueblos es el *Cabo-losa*, plantado de olivos, los mas fructíferos de la comarca. Pásase del término de Chulilla al de

1 El Sr. Bowles se equivocó diciendo (pág. 105): „En la junta de los rios Chelva y Guadalaviar „(esto es Turia) en el lugar de Calles hay un „valle &c." Porque la confluencia está tres quartos de hora mas abaxo de Calles entre Domeño y Loriguilla.

MAPA DEL VIZCONDADO DE CHELVA.



A.J. Cavanilles del.

T.L. Enguidanos sculp.

BIBLIOTECA J. B. MUSEO DE CIENCIAS NATURALES

Domeño por entre cerros calizos, y á veces de amoladeras, en gran parte incultos, que lo estuviéron mas en otro tiempo, como lo anuncian las jóvenes higueras y olivos que se plantáron pocos años hace. A corta distancia muda el suelo de aspecto. A las peñas calizas y campos margáceos se siguen yesares y tierra roxa, que continúan por Domeño, Calles, Chelva y Tuexar. Antes de llegar á la confluencia de los rios Chelva y Turia, se presenta el yeso cristalizado con apariencia de troncos y raices esparcidas y medio ocultas en una tierra roxiza: mas adelante forma bancos de un gris obscuro, cubiertos en parte de dicha tierra. Entre los cerros de yeso quedan arroyadas, por donde corren aguas salobres, de la misma manera que hemos notado varias veces en esta obra. A hora y media de Chulilla está Domeño, y poco ántes la citada confluencia de los rios. El de Chelva baxa mansamente, dexando por su derecha á Calles y Domeño, hasta mezclar sus pocas aguas con el Turia, que sale con violencia por la garganta estrecha de los montes que yacen al mediodia de Domeño. Son estos montes ásperos y calizos, pero en su falda septentrional se ven ya otros de yeso, uno de los quales sirve de cimiento á los edificios de Domeño, que forman calles angostas en cuestas rápidas, y con muchas revueltas. Casi tres leguas hácia el norte está Iguerguelas, anexo de Domeño, cuyos vecinos son por todos 239, ocupados en la agricultura. El término comun á ambos tiene quatro leguas de norte á mediodia, y una sola de oriente á poniente: es muy áspero y montuoso, incapaz muchas veces de cultivo: los sitios baxos en las riberas del riachuelo Chelva logran riego, y componen como 300 hanegadas de huerta, que empieza en la confluencia, y continúa hasta unirse con la huerta de Calles. Cógense en dicho término comun 1200 cahices de trigo, 400 de maiz, 200 de avena, 300 de cebada, 160 de panizo negro, llamado allí *canaria*, 500 arrobas de aceyte, 600 de algarrobas, 30 de higos, 200 de cáñamo, 1100 cántaros de vino, 250 libras de seda, y mucha fruta, principalmente ciruelas y melocotones.

86 No ví planta alguna nueva entre las nativas de aquel suelo: en los yesares crece la onónide tridentata, la xara escamosa y el limonio; en las inmediaciones de las aguas el pie de lobo de Europa, la romaza oficinal, cerastios, juncias y juncos; y en los montes sabinas, pinos, ramnos, y multitud de otros arbustos. Como se sale de Domeño se ensancha la cañada por donde baxa el riachuelo: los cerros contiguos son de yeso, y la hondonada de tierra roxiza muy fértil. A media hora de camino se presenta una llanura, y en medio de ella Calles, lugar de 320 vecinos. Las aguas tienen allí poco declive, y los vecinos ningun cuidado en darlas curso: así es que derramadas por las cercanías del rio, y podridas las muchas plantas que vegetáron con lozanía, exhalan en verano vapores que infectan la atmósfera, y son causa de las tercianas que se observan. El término de Calles es de bastante extension; pero no es la agricultura la pasion dominante de aquellos vecinos, los quales en vez de complanar el suelo, y romper eriales para aumentar las producciones, se dedican á carbonear los montes, y

creyendo ser esta la mina de riquezas, descuidan la verdadera que hallarian cultivando el término. Hay en la huerta un número considerable de cerezos, ciruelos y nogales, y la suma de frutos son 1300 cahices de trigo, 250 de avena, 320 de cebada, 180 de canaria, 400 arrobas de aceyte, 20 cántaros de vino, y 100 libras de seda.

87 Desde Domeño se empezó á descubrir la torre y varios edificios de Chelva, que se presentáron de nuevo con mas claridad al salir de Calles: quedaba una hora de camino, y se veia de quando en quando algun terreno inculto, que despues casi llegué á creer lo dexaban de intento para que resaltase el cultivo de los campos contiguos: iba aumentando por grados el cuidado del labrador, la hermosura y frondosidad de los campos hasta las inmediaciones de la villa. Por todas partes se oia el murmullo de las aguas, y se veian con freqüencia cascadas que deleytaban el ánimo. Todo estaba verde, todo lleno de vigor y lozanía; los campos que habian ya dado trigo sostenian maices, ó panizos espigados: los márgenes y ribazos se veian adornados de parras dispuestas en toldos, ó entretexidas entre los almeces. Estos se avanzaban en situacion casi horizontal, y extendian sus frondosos ramos hasta tocar las moreras, los nogales, y otros frutales del ribazo opuesto; de modo que los caminos y senderos quedaban defendidos del sol por la fresca sombra que producian los árboles. Como el terreno es sumamente desigual y ondeado, los cerritos cortaban la vista, y solo permitian registrar por partes aquel pasmo de industria, para que el ánimo con estas pausas pudiese apreciar el mérito del cultivador. El qual descubria mas observando la pobreza del suelo, muchas veces de piedra tosca (*tophus*) rozada á pico para anivelar el terreno, en que despues se sobrepuso un pie de tierra traida de otras partes. En los campos de esta naturaleza habia pocos árboles, pero se veian en 1.° de Setiembre robustos maices y legumbres. Tal es el aspecto que ofrecen las inmediaciones de Chelva, colocada entre 4600 tahullas de huerta, con calles espaciosas y hermosos edificios, habitada por 1600 vecinos, de un trato amable sin afectacion ni etiqueta. El genio industrioso é infatigable del Chelvano tiene allí dos poderosos medios para fecundar la tierra, que son mucho estiercol y copiosas aguas. Estas nacen poco mas allá de Tuexar, en la heredad de Don Mariano Segundo Barea, por muchas bocas, manantiales y fuentes, y unidas todas en un riachuelo empiezan á correr por el barranco que desde la Yesa baxa por Alpuente. Sirven primeramente para regar la gran huerta de Tuexar, que pasa de 30 tahullas; y quando llegáron al sitio llamado los Chorros de Tuexar, las conducen los de Chelva por canales, unos de madera, y otros excavados en los cerros. Hállanse las aguas á mucha altura al salir de Tuexar, y por eso pueden los Chelvanos guiarlas por las cumbres de sus cerros, y distribuirlas desde allí por los campos dispuestos en gradería. Ademas de estas aguas tienen los de Chelva un caudal considerable en las copiosas é innumerables fuentes que nacen dentro de su huerta, cuyo solo caudal forma un riachuelo que al nordueste de la villa, y casi lamiendo los edificios entra en el que

viene formado desde Tuexar, conocido luego con el nombre de rio de Chelva. Tal vez á esta abundancia de aguas se debe atribuir el descuido que se nota en los conductos y canales. En los muchísimos de madera contiguos á los Chorros de Tuexar se echa de ver la imperfeccion ya en la mucha agua que fluye por las junturas y se pierde, ya en los freqüentes y costosos reparos que necesitan las obras de esta naturaleza. Sería glorioso y útil á los de Chelva hacer canales sólidos de mampostería, donde lo exîgiese la condicion del terreno; y debieran dirigirse no por la ladera del cerro térreo sin solidez alguna, en que actualmente se ve un bosque de palos y tablones, sino por mas arriba, donde se hallase un suelo capaz de conservar la cañería, y evitar las pérdidas de agua que al presente se observan.

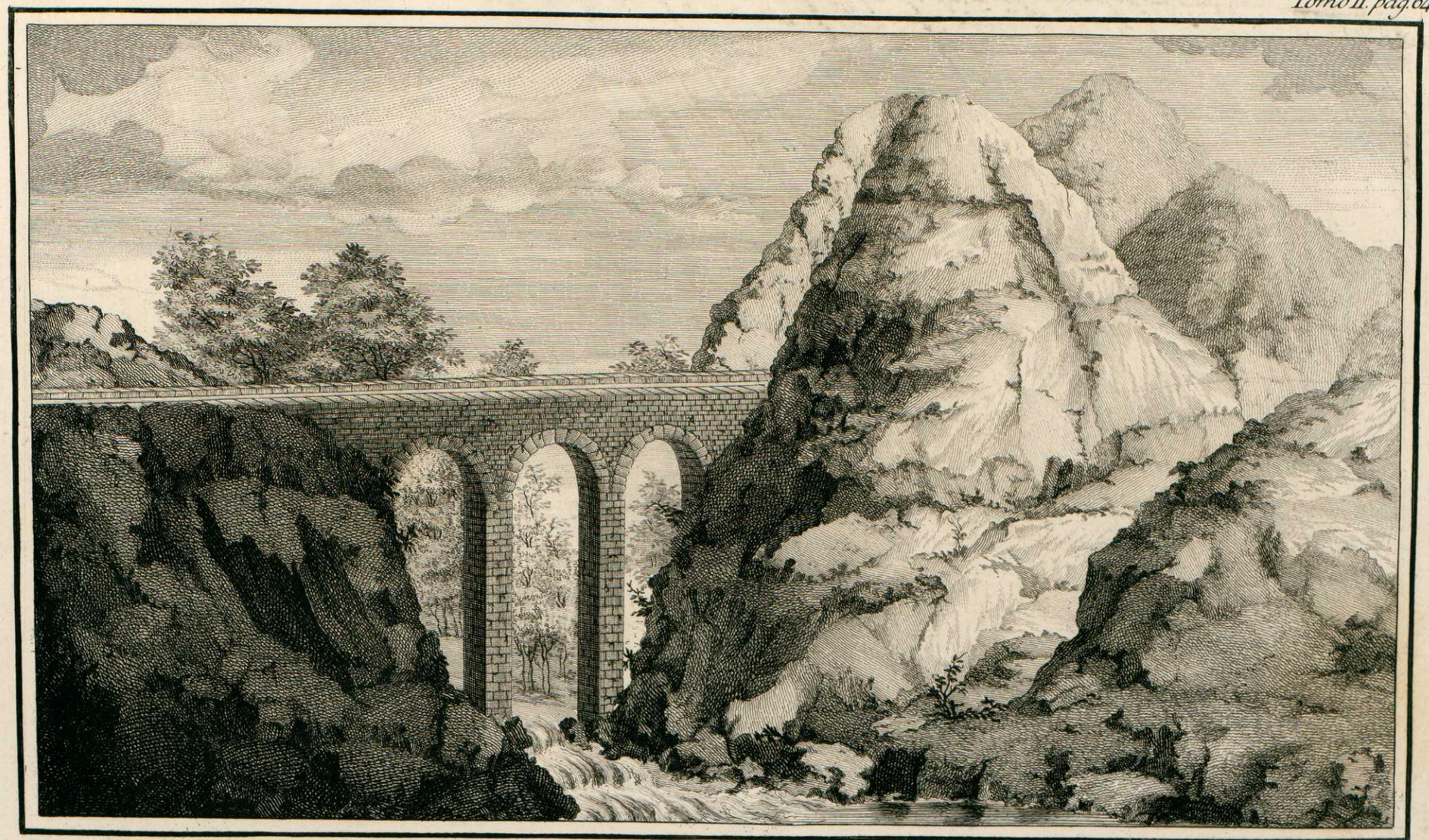
88 La piedra tosca que se ve en algunos campos de la huerta es abundante en las cercanías de Chelva, y forma algunas veces cerritos considerables; el mayor se halla en el Convento de Franciscos, y cueva llamada de los Mártires. Toda ella es efecto de las aguas, que venian cargadas de jugos lapidíficos. Quando se derramaban mansamente sobre cuerpos duros formaban la piedra de aguas que vemos en Albayda, Náquera, y otras partes del reyno; pero quando se esparcian sobre un suelo térreo y esponjoso, se sumian en él, cristalizándose en tubos de diferentes diámetros y direcciones, que iban ocupando el espacio donde estaba la tierra, que desleida se precipitaba con el agua. Continuábase esta obra, y las aguas llevaban al fin toda la tierra, quedando en lugar de esta una masa de piedra mas ó ménos mezclada con tierra, muy porosa, y por esto mas ligera que igual mole de otra piedra. En muchas partes se prefiere la tosca para fabricar paredes, por la union íntima que forma con el mortero. Hallándose pues en las cercanías de Chelva cerros y lomas de piedra tosca, se infiere que las aguas corriéron en otro tiempo mucho mas altas, y que las gargantas que separan los cerros actuales debiéron su exîstencia á las mismas aguas. En Viber veremos trabajar las aguas á descubierto, formar tubos, aplicarlos á las raices de los árboles, desalojar la tierra del sitio que habia ocupado de tiempo inmemorial, y aumentarse tierra adentro la mole tosca que ya exîste.

89 Por fortuna la mayor parte de la huerta de Chelva es un terreno de mucho fondo, y sumamente fértil: allí multiplican los Chelvanos sus producciones. Ni un pie de tierra queda sin cultivo: vense en cuestas rápidas bancalitos, que apénas tienen tres varas de superficie. Es incalculable el número de nogales, y copioso su fruto. Como se ha multiplicado mucho en este siglo el vecindario de Chelva, se ha aumentado tambien el cultivo rompiendo eriales, y aprovechando los barrancos y laderas que ántes se despreciaban. Da gusto el ver la multitud de viñas y barbechos del término, principalmente los que están en el recinto conocido con el nombre de Campo de Chelva. Es allí contrario el clima á los algarrobos y olivos, pero muy favorable á los sembrados. Cógense en el término 4500 cahices de trigo, 900 de cebada, 400 de avena, 2ↀ de maiz, 8ↀↀ cántaros de vino, 300 libras de seda, buena porcion de aceyte, algarrobas, y mayor de higos

y de cáñamo, muchísima hortaliza, y todo género de frutas: las uvas tardías, comparables ciertamente con las de Xixona, les producen mas de 60 pesos. Aunque los de Chelva cultivan sus campos con teson y esmero, no dirigen sus cuidados á sola la agricultura; dedícanse tambien al ramo de arriería, sumamente lucrativo, y á fabricar alpargates. La tercera parte de los vecinos son alpargateros, y cada uno hace al dia quatro pares, que venden á tres reales. Sola esta industria rinde al año dos millones de reales. El Chelvano es infatigable, y se aplica á quanto juzga útil: es sóbrio, y tiene una pasion desmedida por lo picante. No hay bastantes pimientos picantes para los de Chelva: ellos sirven al comun del pueblo de salsa y de sustento. Parece increible gozar tanta robustez con tan corto alimento. Están expuestos y padecen inflamaciones, que suelen atormentar y matar á muchos.

90 Hácia el nordeste de Chelva en la rambla llamada hoy dia de los Arcos, y antiguamente de Alcotás segun la opinion de Don Vicente Mares [1], se conservan monumentos de un aqüeducto que los Romanos hiciéron para llevar aguas á Liria. Creen los de Chelva, y afirman muchos, que las aguas debian ir á Murviedro; pero la inspeccion sola del terreno lo contradice: porque el aqüeducto se terminaba ántes de llegar al Villár de Benadúf, y las aguas debiéron correr hácia el campo de Liria, entre el qual y las llanuras de Murviedro media la cordillera de montes que corre por la Cuevasanta, Olocau, Portaceli y Náquera. Quedan aún de aquella obra magnífica dos puentes, dos minas, dos trozos de canales, y mas de un quarto de legua de roce, componiendo todo media hora de camino. Empiezan las obras en la falda septentrional de los cerros contiguos á los Chorros de Tuexar, de donde se cree tomaban las aguas, que hiciéron pasar sobre la rambla para que pudiesen correr por la falda de los montes opuestos, que yacen á la izquierda de dicha rambla. Para esto levantáron el primer puente, que se componia de seis arcos, sobre los quales estaba el canal de las aguas: las repetidas avenidas robáron los cimientos de esta obra, que se ha ido arruinando, y solamente se conserva un arco hácia la izquierda de la rambla. Por esta y á la altura correspondiente al puente destruido seguia el roce ó canal excavado en la peña, que se extendia hasta el segundo puente. Gran parte del canal está hoy destruido, porque los Chelvanos han convertido en viñas aquella loma; pero en los sitios fragosos inmediatos al segundo puente se ve la excavacion de cinco á seis palmos de ancho, la qual sirve de camino para llegar sin riesgo al puente, aunque con bastante incomodidad por los muchos arbustos y maleza que allí crece. Este segundo puente, que he procurado copiar en la estampa adjunta, se conserva íntegro á pesar del tiempo y de las avenidas; porque el cimiento de la obra es peña viva, sobre la qual apoyan dos pilares que sostienen los tres arcos del puente. Todo se compone de sillares, y el mortero que los unia forma con ellos un cuerpo sólido.

1 Fenix Troyana, libro 5, cap. 2.



A. J. Cavanilles del.

T. L. Enguidanos sculp.

Agüeducto y peña cortada en el termino de Chelva.

UNIVERSIDAD CENTRAL
BIBLIOTECA DE CIENCIAS NATURALES

Cien palmos hay desde la base de los pilares hasta lo alto del puente, el qual en su mayor altura tiene 165 palmos de largo, y diez de ancho: de estos cinco y medio forman el canal, y lo restante en dos partes iguales las paredes para contener el agua, la qual por este medio pasaba al ribazo opuesto del barranco, donde hallaba un monte de 80 palmos de altura, y 145 de espesor; que era preciso taladrar ó romper. No quiso el director de aquella obra abrir mina para atravesarle, como hubieran hecho los actuales Valencianos de Crevillente y Novelda, acostumbrados ya á obras de esta naturaleza: tomó el partido de abrir desde lo alto del monte una zanja de seis pies de ancho, empezando esta costosa operacion por las dos faldas oriental y occidental del monte, dexando entre las excavaciones opuestas como 30 palmos, por medio de los quales se conservaba la union del monte. En estos 30 palmos solamente mandó abrir la mina de comunicacion, y nos dexó pruebas de no haber sido el mejor arquitecto, pues consumió sin necesidad el tiempo y los caudales. Llámase al presente aquella peña la *Cortada* ó *Serrada*, por las zanjas y cortes que se observan. Apénas se atraviesa la mina y se sale hácia la parte oriental se presentan varios montes, y sobre uno de ellos declinando al sur la torre de Castro. Para continuar el aqüeducto era preciso atravesar el monte mas septentrional, y para llegar á él empezáron los obreros á ladear el que habian taladrado, siguiendo el nivel y canal excavado como 135 palmos en una peña dura caliza, de cuya naturaleza son aquellos montes. Estos 135 palmos de canal están á descubierto, y aun se conserva el muro que contenia las aguas para que no se derramasen por la cuesta. Síguese á este canal una mina de 160 palmos excavada en el monte, la qual tiene nueve palmos de alto, y seis de ancho; sale luego á descubierto, y continúa en forma de canal 140 palmos, ladeando la torre de Castro, desde donde las aguas iban á dar, como dice Mares, encima el Villár de Benadúf. En la última mina abriéron los obreros varias ventanas para facilitar sin duda el desmonte y limpia interior, arrojando por ellas lo que arrancaba el pico. Todo aquel recinto es muy fragoso y solitario, mas propio para habitacion de fieras, que de racionales: y no obstante se retiró allí un hombre pocos años hace, donde se dispuso para abrazar luego el estado eclesiástico. Entre aquellas peñas vegetan pinos, sabinas, labiérnagos, ramnos, aliagas, y otras matas conocidas. Tambien crece con abundancia la palomilla de nueve hojas, el teucrio de peñas y el dorado, la vulneraria, y varias escabiosas.

91 Apénas se sale de Chelva y de su huerta empieza una serie de cerros, que continúan como una hora hasta Tuexar [1], y median entre las huertas de ambos pueblos. La de Tuexar queda en situacion honda respecto á la altura de los cerros por donde va el camino: es sumamente fértil y hermosa; pero como se halla toda en una llanura sin interrupcion de lomas, ni varía las vistas, ni causa el deleyte que la de Chelva. Se estima mucho el suelo, cuyo valor intrínseco se ha

1 No sé por dónde ni cómo viajaba el Señor Bowles, que empleó dos horas para pasar de Chelva á Tuexar: yo iba al paso regular, y llegué en una hora.

triplicado de 20 años á esta parte, lo que se debe atribuir al prodigioso aumento de la poblacion que vemos en el Vizcondado. Quarenta años hace apénas se cogian en Tuexar 200 cahices de trigo, y hoy pasan de 3400 en años regulares, que lo son casi todos. Un aumento tan considerable de frutos supone otro de brazos á proporcion. Los vecinos que al presente hay en este pueblo son cerca de 500, todos labradores. Su huerta es de mejor calidad que la de Chelva; pero á pesar de la aplicacion de sus naturales no rinde como se debia esperar; lo que proviene de hallarse en situacion alta, y expuesta al norte: con todo despues de sazonados trigos aún produce maices ó judías, como sucede en las inmediaciones de Valencia, y tiene ademas muchos frutales, y tal multitud de moreras, que se cogen hasta 1500 libras de seda. Fuera de la huerta cultivan los de Tuexar el secano, y cada dia rompen nuevos eriales, que ó plantan de viñas é higueras, ó destinan á sembrados. Cogen actualmente 800 cántaros de vino, 600 arrobas de higos, 1300 cahices de maiz, 100 de judías, 500 de avena, y 400 de cebada. Hállase la villa en la falda meridional del monte Lacava, ó Andariél, que la defiende algun modo del norte.

92 Caminando desde Tuexar como una hora para el surueste se atraviesan las huertas y cerros contiguos, y luego se pisa un terreno montuoso hasta el rio Turia, en cuya ribera izquierda se halla Benaxebe, pueblo de 70 vecinos, ocupados en cultivar un suelo ingrato. Aprovéchanse de las aguas para criar legumbres y hortalizas, que ellos mismos consumen: su terreno comunmente fragoso y destemplado es impropio para el cultivo de los olivos y algarrobos, y solo permite sembrados, que producen 250 cahices de trigo, y 50 entre cebada y avena. Ménos ingrato es el término de Sinarcas, ó sea Cenarcas, villa de 150 vecinos, aunque sembrado de montes, que continúan hácia Castilla; tiene algunas llanuras, y colinas fértiles. Hállase la poblacion dos leguas al poniente de Benaxebe y del Turia en un desierto, cercada de montes en varios órdenes, que retardan el paso. Es menester valor para vivir en aquel recinto, y solo pueden hacerlo sin displicencia los que nunca viéron paises amenos y abundantes. Pacen en los montes muchos ganados, y se cria mucha caza. La naturaleza de aquel terreno es por lo comun caliza, y los vegetales que lo cubren todos conocidos. En años lluviosos se coge en las inmediaciones de la villa porcion de maiz y cáñamo; en los otros se regula la cosecha en 1650 cahices de trigo, 300 de cebada, y 140 de avena.

93 El Vizcondado linda por el norte con término de Titaguas: algo mas de dos leguas median entre Titaguas y Tuexar, aunque se necesitan tres horas para pasar de un pueblo á otro. Apénas termina la preciosa huerta de Tuexar caminando hácia el norte se ven los manantiales, y algo mas arriba la fuente, que como queda dicho dan orígen al rio de Chelva. Mas adelante empieza un grupo de montes, que continúa como legua y media sin mas interrupcion que profundos barrancos, cubierto enteramente de pinos ó de monte baxo, en que se hallan romeros, lentiscos, aliagas y algunas cornicabras. Despues de haber entrado en aquel

desierto como media hora, se atraviesa la rambla que baxa de Alpuente [1]. El sitio infunde miedo, porque sin encontrar vivientes se camina por entre pinos, peñas y maleza, ya por lo mas hondo del barranco del Frayle, ya por las laderas y raices de los montes: apénas en parte alguna se descubre el cielo, por impedirlo la multitud de ramos sobrepuestos; y á cada paso el que viaja se cree sin salida, por las muchas revueltas del barranco. De tarde en tarde se descubre algun cultivo, que pudiera aumentarse vista la fertilidad del suelo. Ni algarrobos, ni aun olivos pueden vivir en aquella altura, á que se va subiendo desde Liria. Vense con freqüencia cabezos y recortes casi perpendiculares de mucha elevacion que miran al sudueste, cuyos bancos calizos se inclinan hácia el norte. La calidad de la piedra varía algo en el color y grano, bien que siempre de mármol: es este las mas veces pardo, con venitas blancas muy finas, y otras aplomado ó ceniciento, con venitas amarillentas, y en su fractura se ven granitos areniscos mas ó ménos ásperos. Estos objetos observé en el fastidioso espacio de dos horas hasta salir del monte para entrar en el campo de Chelva, y descubrir las villas de Titaguas y Alpuente, esta hácia la parte oriental, y aquella hácia la occidental, distando ambas una legua larga de aquel punto. Mas allá del campo corta la vista una serie de montes, distinguiéndose entre ellos por su figura cónica el llamado Castellár. El campo de Chelva tiene mas de media legua de diámetro, y está ondeado por humildes lomas; todo se cultiva, y se destina á granos: no hay árbol alguno: los olivos perecen en aquel clima, sucediendo lo mismo en los términos de Titaguas, Aras y Alpuente, reducidos á granos y viñedos: por fortuna suelen ser buenas las cosechas quando no graniza. La sementera se hace allí en Setiembre.

94 El inmediato término de Titaguas tiene dos leguas de oriente á poniente entre los de Alpuente y Castilla, y cinco quartos de norte á sur entre los de Aras y Chelva. Titaguas fué en otro tiempo aldea de Alpuente, reducida á un corto número de vecinos; actualmente consta de 225, empleados en la agricultura. Sus calles y edificios anuncian pobreza. No hay que buscar en este pueblo ni en los demas hácia el norte meson decente: el que así se llama no es sino un simple cubierto sin camas ni aposentos, de modo que es preciso recurrir al favor del Cura para alojarse. No tienen los de Titaguas mas agua que la de una fuente, cuyos desperdicios ó sobrante sirve para regar algunos huertos plantados de moreras y verduras. Si dicha fuente fuese á lo ménos como el rio de Chelva, en breve

1 No sé si el Señor Bowles habló en su obra de esta rambla, ó del barranco llamado del Frayle, quando dixo pág. 105: „Al norte de Tuexar hay „un arroyo, cuyas aguas han cavado las peñas y „tierras calizas de los lados mas de 600 pies, y se „observa que las capas de tierra de una parte cor„responden á las de la otra. Siguiendo este arroyo „como legua y media se ve un bancál de piritas „sulfúreas, mezcladas con un mal azabache, ó ma„dera podrida negra bituminosa, que los del pais „creen ser una mina de carbon de piedra; y lo mis„mo en mayor abundancia se halla en otro parage „allí cerca en la misma madre del arroyo. Hácia el „nacimiento de este hay galetas de quarzo, que van „rodando hasta el Guadalaviár." Yo no he tenido la fortuna de dar con el citado bancál ó campo, que no dudo exista, y creo esté en la rambla de Alpuente, que cae al norte, y no en el barranco del Frayle, que declina al poniente, como el camino de Titaguas.

convertirian en jardines útiles gran parte del término. Mucho queda inculto, ya por falta de brazos, ya por la aspereza del suelo, donde crece con abundancia el romero, que sirve para sustentar las abejas. Viven en los montes muchos ganados, cuya industria y las colmenas rinde bastante. La agricultura produce 150 libras de seda, 1200 cahices de trigo, y 900 cántaros de vino. El Cura de Titaguas me dixo, que en su término y junto al de Aras habia un barranco á la derecha del camino, y en él carbon mineral, plata y oro, y que por eso se llamaba fuente del Oro la que allí nacia. Tomé bien las señas, y marché para Aras, que dista dos horas hácia el norueste de Titaguas. Hállanse al salir del pueblo cerros y montecitos, que siguen casi hasta Aras, los mas incultos, donde crecen pinos, romeros, xaras y aliagas: hay no obstante algunos campos cultivados, y algun viñedo, principalmente en una hoyada que se dexa á la izquierda. En una hora llegué al citado barranco llamado del Regajo, el qual exâminé con cuidado subiendo hácia el orígen de las pocas aguas que traia. En ambas riberas crecian yerbecitas y cesped sobre un suelo arenisco, siendo las principales la anagálide tierna, y la lechetrezna blanquecina. El ribazo contiguo al camino aumentaba de altura sucesivamente, y en él se descubrian algunos bancos de arenas conglutinadas en un cuerpo muy duro; los quales en partes eran de menor consistencia, y todos habian perdido algo de su volumen por efecto de las avenidas: presentáronse luego capas negras y delgadas con varias undulaciones, y mas adelante fragmentos de carbon á manera de losas, que ví ser madera fosil penetrada de betun. Aún se reconocen y distinguen en ella diversas curvas, que manifiestan las capas y aun la corteza de los pinos que diéron orígen á esta materia. Las porciones de ellas que quedáron libres de la humedad presentan una fraccion tersa, brillante y negra como el mismo azabache; y aunque ménos pesadas que el carbon fosil puro; puestas sobre el fuego arden fácilmente y con actividad, exhalando un olor muy fuerte de azufre. Quando las aguas ablandáron y robáron la masa arenisca que servia como de matriz á la madera fosil, caida esta en el agua se altera de tal modo, que pierde su brillo, peso, y hasta el olor de azufre. A vista de las muchas capas de madera fosil que se manifiestan lo largo del ribazo, parece probable que el carbon exîsta con abundancia en las cercanías del barranco y del cerro, lo que podria comprobarse haciendo tientas con la barrena entre el camino y barranco. Lo cierto es que en el ribazo por donde salen las fuentecillas del pretenso oro, las capas carbónicas son mas gruesas á medida que se hallan mas profundas, y mucho mas las que están hoy dia de nivel con la corriente de las aguas, esto es, dos pies mas baxas que el sitio por donde brotan las fuentecillas. El vulgo creyó haber allí oro y plata por las piritas que se hallan ya enteras, ya medio descompuestas, y por los puntos blancos y brillantes que relucen en las masas compactas y pesadas de arena [1].

1 El Señor Bowles exâminó tambien el barranco y sus inmediaciones, como se advierte en su obra pág. 106, donde dice: „A una legua de este último lugar (Titaguas) sobre el camino real me mostráron una mina de carbon de piedra, que yo juzgué luego era de la misma naturaleza que las pre-

95 En ménos de una hora llegué desde el barranco á la villa de Aras, situada en una llanura. Fué tambien Aras aldea de Alpuente, del qual se separó tomando para sí dos leguas de término de oriente á poniente entre los de Alpuente y Castilla, y legua y media de norte á sur lindando por la parte septentrional con Santa Cruz de Moya en el reyno de Castilla, y con Arcos en el de Aragon, y por la meridional con Titaguas. Tiene hoy dia 200 vecinos, todos labradores, cuya ciencia agraria se limita á arar, sembrar, y cuidar de algunas viñas. La llanura donde está la villa tendrá como una legua, cuyo suelo es marga arcillosa roxa, sin mas árboles que un corto número de nogales. La felicidad ó desdicha del pueblo depende de la cosecha de granos, por faltar allí los recursos de otras tierras templadas y de abundante riego, donde se varían y multiplican las producciones, reparándose con unas los daños que en otras se padecen. Por fortuna aciertan casi siempre las cosechas, que consisten en 3927 fanegas [1] de centeno, 1374 de cebada, 393 de avena, 120 de trigo, 150 de maiz, y 40 cántaros de vino, con alguna porcion de miel y de ganados. A dicha llanura se siguen cerros por todas partes, y á estos montes de mayor altura sobre el nivel del mar, aunque aparenten poca respecto de Aras, que se halla en situacion muy elevada y fria. Entre los montes se distingue el llamado Muela, situado á media legua hácia el nordeste de la villa. Hállase coronado de bancos calizos casi horizontales con muy poca tierra, y por eso sin cultivo en lo alto; pero sus faldas están enteramente cultivadas por ser de tierra fértil, la qual se halla sembrada de ostras llamadas allí orejas de Moro, que parecen *mactras*, de la misma especie que las descritas en Vistabella y Villafranca. Gran número de ellas se desprende de la parte inferior de los bancos calizos inmediatos á la cumbre; pero muchas mas se descubren con el arado; de modo que parece que la Muela entera se formó de las dichas ostras. Las mas están ya reducidas á tierra, y aun van descomponiéndose otras para aumentar los campos: buena porcion de ellas perdiéron su forma para pasar á peñas calizas; y las restantes aunque petrificadas conservan su forma exterior, y alguna vez el brillo. Abrí algunas, y observé que sus dos válvulas eran algo desiguales, y que una de ellas tenia el interior cóncavo, y la otra algo convexô en la parte contigua á la charnela. Hállase las mas veces una petrificacion caliza, que ocupa enteramente lo que en otro tiempo el animal que pereció; y no pocas un cuerpo térreo amarillento gredoso, que la humedad y el agua ablandan y deshacen. No hallé el menor vestigio de ostras en la esplanada de la Muela ni en sus canteras, de que se han sacado sillares y piedra para la nueva fábrica de la ermita de Santa Catalina, la qual se construye en la falda del monte á bastante elevacion, donde nace una

„cedentes; pero como quisiéron que la exâminase, „hice cavar, y hallé que el terreno se compone de „capas alternativas de piedra arenisca, de madera „bituminosa, de piritas, de arena mezclada con „tierra, y en lo mas hondo de *houille* correosa co„mo greda, que no es otra cosa que madera podri„da mezclada con betun. Las capas del mal azaba„che se han engendrado de las raices de los pinos, „de que todo aquel pais está lleno; porque estos árboles „echan sus raices casi horizontales como las ramas."

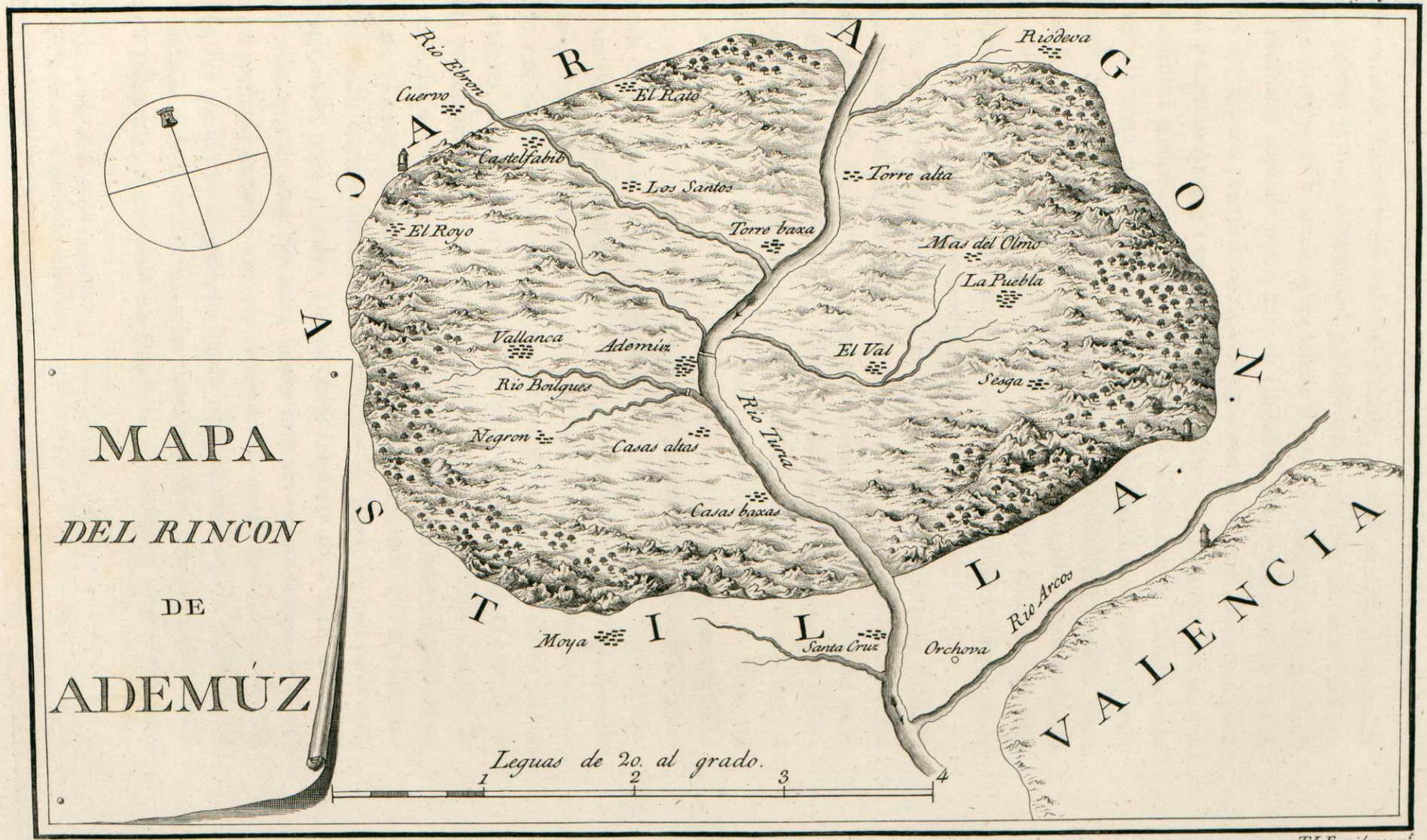
1 Cada quatro fanegas hacen un cahiz valenciano, y casi una décima parte de otro.

deliciosa fuente, que aun en verano llena dos caños de á dos pulgadas de diámetro. De lo alto de la Muela se ve la famosa sierra de Javalambre, que dista dos leguas hácia el norte.

96 Desde Pedralba hasta Aras los hombres visten como en la huerta de Valencia; mas no las mugeres, cuyo vestido es tosco y desayrado. El idioma muda de repente al pasar de Liria, donde se habla el valenciano: en Pedralba es un castellano malísimo; vase mejorando al paso que se camina hácia el norueste: con las mejoras que adquirió en Chulilla, aumentadas algun tanto en Chelva, sigue despues sin diferencia notable muy parecido al que se usa en los contiguos pueblos de Aragon y Castilla. Los hombres en general son robustos, valientes y amantes del trabajo: son mas sociables, y se acercan á la bondad natural á medida que se penetran los montes y las breñas; porque no han llegado allí los grandes vicios que corrompen el corazon. Los que viven en la Calderona ó en el campo de Liria parecen de otra region, comparados con los de Chelva y Aras; y esto depende de la educacion y del exemplo.

RINCÓN DE ADEMÚZ.

97 Por Rincón ó tierras de Ademúz se entiende el recinto contiguo al reyno de Valencia, cercado enteramente por los reynos de Castilla y de Aragon. No vemos en los mapas discontinuacion alguna entre el Rincón y el reyno de Valencia, y en todos ellos el término de Aras sigue sin interrupcion hasta las tierras de Ademúz, sin duda porque sus autores los hiciéron por informes inexâctos, y sin conocer el terreno que figuraban, naciendo de aquí y perpetuándose errores geográficos de mucho bulto. Procuraré rectificarlos segun mis observaciones, hechas sobre el suelo que describo, y aclarar los límites y posicion de las tierras de Ademúz, figuradas en el mapa adjunto. Desde la raiz de Javalambre mas allá de Arcos baxa el rio de este nombre con direccion de nordeste á sudueste, y atraviesa como quatro leguas de empinados montes hasta entrar en el Turia junto al monte llamado Peña de la Hoz, que yace tres quartos de legua al sur de Santa Cruz: su cauce se halla 1500 pies mas hondo que los escarpados picos de una y otra mano, y dexa en sus riberas algunos campos de riego, seguidos muy pronto de las raices y cuestas de los montes vecinos. No sirve este rio de límites á Valencia y Aragon como creyó el Señor Bowles, pues que sus riberas y aun parte de las vertientes de los montes son ó de Aragon ó de Castilla. Desde Arcos sigue el reyno de Aragon con la direccion del rio, ocupando ambas riberas hasta encontrar la punta de Castilla, que desde Santa Cruz entra con direccion opuesta. Hállase el punto de reunion á la izquierda del rio en el sitio llamado Peña blanca, que está en las vertientes de Losilla al rio Arcos; y allí se puede sentar un hombre en el reyno de Valencia de modo que mirando al norte ponga su pie derecho en Aragon, y el izquierdo en Castilla: verá desde aquel punto las riberas y el agua que son enteramente de Aragon ó de Castilla, y algo mas léjos hácia el norte las ver-



A. J. Cavanilles del.

T. L. Enguidanos sc.

UNIVERSIDAD CENTRAL
BIBLIOTECA
M. E.
MUSEO DE CIENCIAS NATURALES

tientes opuestas que pertenecen ya al Rincón de Ademúz. Si desde dicho punto divisorio de los tres reynos atravesamos el rio Arcos hácia el norte con corta declinacion oriental, hallaremos el collado Calderón, y en el otro punto en donde se tocan los tres reynos, distante del primero como tres tiros de fusil. Pero notemos que el reyno de Valencia es ya allí el Rincón de Ademúz. El reyno de Aragon desde este segundo punto hasta la rambla de Riodeva forma los límites orientales del Rincón; continúalos aquella hasta que entra en el Turia; empieza de nuevo á hacerlos Aragon desde la derecha del Turia, y formando allí un arco sigue de oriente á poniente por la parte septentrional del Rincón de Ademúz hasta llegar casi á la altura del Rayo. No léjos de esta aldea está el tercer punto y mojon divisorio de los tres reynos, tocándose allí Valencia, Aragon y Castilla. Baxa luego Castilla hácia el sur lindando siempre con Valencia, esto es, con tierras de Ademúz: á la altura de Moya tuerce hácia el oriente, y corta el Turia, dexando á Santa Cruz al mediodia, y sigue despues sobre Orchova por las vertientes meridionales del Rincón hasta encontrar el collado Calderón.

98 Por esta breve demarcacion de límites se ve que las tierras de Ademúz quedan como cerradas enteramente por los reynos de Aragon y de Castilla [1]. Así es que quando desde Aras se intenta penetrar en Ademúz, es preciso pisar ántes parte de dichos reynos; el de Aragon y término de Arcos, si se baxa por la Losilla, aldea de muy pocos vecinos; y el de Castilla y término de Santa Cruz, si se toma á la izquierda en busca de este pueblo, que cae al poniente de Aras, y á dos leguas de distancia. Al salir de Aras se atraviesa la llanura enteramente cultivada, de que hemos hablado, y muy pronto los montes contiguos, cuya aspereza aumenta hasta salir del reyno, y descubrir el rio Arcos. Presentan hácia el norte picos sin tierra, precipicios horribles, cintos y desmoronamientos seguidos últimamente de cuestas rápidas, que se prolongan hasta el rio por mas de media hora. Todo está inculto en la extension de cinco quartos de legua, donde crecen pinos, enormes sabinas, enebros, algunas encinas, romeros y aliagas: tambien se cria allí, principalmente en las cuestas hácia el rio Arcos, la eufrasia amarilla, la salvia, el espliego, varios tomillos, y la axedrea montana. Todos aquellos montes son calizos, como igualmente los opuestos de la otra banda del rio; mas tienen en sus faldas enormes cerros de yeso cubiertos de tierra, las mas veces roxa, y otras aplomada, negra y blanca. Dichos cerros empiezan en el lugar de Arcos, edificado sobre uno de ellos. Sin duda fuéron mayores en otro tiempo, y tal vez llenáron el profundo barranco que hoy vemos en las montañas de Ademúz y de Aras. No diré que el yeso llegase hasta quedar de nivel con los picos calizos de los montes vecinos: pudo formar la base y las entrañas de ellos, que las aguas mináron sin mayor resistencia, y quedando sin cimientos el cascarón y mole sobrepuesta,

1 Escolano ya dixo en el libro 8, capítulo 21, col. 879, que „con ser asi que tienen Castelfabib „y Ademúz quatro leguas de diámetro, no se pue„de llegar á ellos del reyno de Valencia, que no „sea entrando por Santa Cruz, pueblo de Castilla, „ó por la hoja de la Carrasca en Aragon."

debió desmoronarse y destruirse : las mismas aguas debiéron sucesivamente barrer los obstáculos que ponian los cuerpos caidos y desleidos en ellas, y con el transcurso del tiempo fuéron á fecundar las huertas de Valencia. El caudal del rio Arcos viene á ser como el del rio Chelva ; y quitada una parte , consumida en regar las huertas que van quedando en sus riberas, entra todo en el Turia. Al baxar hácia el rio Arcos se descubren en el fondo las huertas de Orchova , situadas en la ribera de la derecha , donde se ven maices , moreras y frondosos árboles , cuya verdura contrapuesta á las peñas peladas y pinos de aquel recinto , hace un gracioso contraste. Llégase últimamente al rio , que se vadea por llevar pocas aguas , y dexando á la derecha Orchova , se pisa un suelo inculto y montuoso , que continúa hasta el puente de Santa Cruz sobre el Turia. La ribera izquierda de este rio está allí sin cultivo ; pero en la derecha se hallan las dilatadas huertas de Santa Cruz, que ocupan una legua , y componen 310 fanegas [1] de sementera , unas en las riberas del rio , y otras en sitios mas altos. El Turia léjos de contribuir á la felicidad de los vecinos de Santa Cruz , que son 150 , ocasiona daños notables , inundando parte de las huertas , y llevándose la tierra de algunos campos. Y no es este el mayor mal que sufren estos labradores , sino la triste suerte de ser meros arrendatarios. No teniendo seguridad de conservar por muchos años los campos que cultivan , carecen de estímulo para mejorarlos de un modo sólido y permanente. De ahí es que aunque logran terrenos fértiles , aguas abundantes , y diversas posiciones aptas para variar los frutos , todos son pobres , y muchos miserables. Cogen en su término 2400 fanegas [2] de maiz , 4500 de trigo , 120 de panizo negro , 1800 cántaros de vino , 300 libras de seda , mucha fruta y hortalizas. Ellos lo sudan y cogen , mas otros lo disfrutan. *Sic vos non vobis*..... Mas felices son los próxîmos vecinos de Aras con no tener mas de granos y vino.

99 Dos son las principales fuentes que fertilizan el término de Santa Cruz, de las quales la llamada del Molino cae al sur de la poblacion , y á corta distancia: brota con fuerza por la raiz de un cerro , y es tan copiosa , que ella sola forma un riachuelo de dos muelas de agua. El gusto salobre de esta depende , al parecer , de los yesares que atraviesa , sobre los quales está el castillo ; y en la cuesta las pobres é infelices casas del pueblo. La otra es tambien abundante y de excelente agua, la qual nace en las inmediaciones del caserío ó aldea llamada Asturias ; riega por allí varias huertas , y va siguiendo el curso del barranco ; recibe luego las aguas de otra fuente que brota en una cueva , y con este aumento continúa fertilizando el largo trecho que hay hasta Santa Cruz.

100 Salí de este pueblo por el barranco y camino de Asturias que guia para las tierras de Ademúz , y por tres quartos de hora subí la cuesta hasta llegar á las

1 Cada fanega y media de sementera se reputa un jornal de tierra: habrá por consiguiente en Santa Cruz algo mas de 200 cahizadas de huerta , medida de Valencia.

2 Cada fanega de Santa Cruz se compone de dos armudes , y equivale á tres barchillas y un octavo , medida de Valencia , donde el cahiz de trigo consta de doce barchillas.

elevadas llanuras. Desde el camino se descubren por la izquierda espesos pinares, precedidos de hermosos campos cultivados: á la derecha y en la senda que sirve de camino hay coscoxas y otros arbustos casi hasta llegar al caserío de Asturias, en cuyas inmediaciones se ve una hoyada hermosa que á la sazon estaba en barbecho. Llegado á la altura del monte pisé un suelo estéril, yermo y pedregoso, y poco despues un dilatado carrascal, que está en término de Moya. Por lo comun queda inculta aquella llanura quanto alcanza la vista, y solo se descubre algun campo cultivado, cercado de eriales. Quando se pasa la raya que divide los reynos, y separa los términos de Moya y de Vallanca, que es una de las villas del Rincón, empiezan pinares, barbechos y cuestas para baxar á la poblacion; pero ántes de describirla convendrá dar una breve idea del Rincón entero.

101 Su figura es casi elíptica, y tiene cinco leguas y media de oriente á poniente con quatro de norte á sur; por todas partes le cercan altos y destemplados montes, que se internan hácia el centro, donde alternan con cerros de yeso, principalmente en el curso del Turia. Hay otros de tierra roxa, cuyo número fué ciertamente mayor en otro tiempo, visto que los actuales se descomponen, y que de sus pérdidas resultan llanuras y lomas fértiles. Crúzale el Turia de norte á sur fertilizando sus riberas, ya con sus propias aguas, ya con las que recibe de los rios Ebrón y Boilgues, y de la rambla de la Puebla; esta le entra por la izquierda, y aquellos por la derecha. Habitan en el Rincón 1400 familias, repartidas en quatro villas, dos lugares, y ocho aldeas principales. Ademúz es la villa principal, situada casi en el centro del Rincón á la derecha del Turia, y de ella dependen las aldeas llamadas Casas altas y Casas baxas, que yacen al sur en la ribera derecha del Turia; Olmo, Sesga y el Val situadas á la izquierda. Castelfabíb es la segunda villa, colocada al norueste de Ademúz en los confines de Aragon, de la qual dependen las aldeas nombradas los Santos, Rato y Royo. Vallanca es la tercera, que cae al poniente, y tiene al Negrón por anexo. La quarta se llama Puebla de San Miguel, puesta al nordeste de Ademúz; y los dos lugares son Torre alta y Torre baxa, que yacen al nordeste, este á la derecha del Turia, y Torre alta á la izquierda. Gozan las tierras de Ademúz aguas abundantes y puras, y un cielo despejado: el clima no es de los mas benignos, puesto que no pueden vivir allí olivos ni algarrobos; á excepcion de los quales todo prospera en aquel suelo, que produce maiz, y toda especie de granos, vino, y una cantidad considerable de nueces; vense con freqüencia nogales monstruosos, y no pocas veces como bosques de ellos. Queda mucho inculto, ya por falta de brazos, aunque aumentados en este siglo, ya por ser el suelo peñascoso: allí pacen los ganados, y las plantas nativas suministran alimento á millares de colmenas, que rinden quantiosas sumas. Hecha ya la descripcion general del Rincón, volvamos á las cuestas de Vallanca. La mayor es la mas inmediata á la villa, con muchas arroyadas, plantada de robustos pinos. Hállase Vallanca en una cuesta rápida; sus calles y edificios sin gusto, ni mas comodidades que las precisas para el abrigo de

200 vecinos, de las caballerías y frutos. En esta pobreza aparente, ó desaliño natural, vive un pueblo feliz sin luxo ni necesidades, pero laborioso y activo. Échanse de ver estas qualidades ya en el cultivo de las huertas y conduccion de las aguas, ya en el cuidadoso trabajo del secano, ya finalmente en la industria de colmenas. Es este pueblo dueño de lo que cultiva, dicha desconocida en Santa Cruz; y el derecho de propiedad excita en el hombre ideas útiles, que ni la pobreza ni la esclavitud pueden conocer. El suelo recompensa bien las fatigas; pues en medio de haber porciones incapaces de cultivo, y de tener el término solamente una legua de oriente á poniente, y legua y media larga de norte á sur, rinde al año 1@ fanegas [1] de maiz, 9@ de trigo, 1800 de cebada, 1400 de avena, 1@ de nueces, 80 de judías, 200 cántaros de vino, 250 arrobas de cáñamo, mucha manzana, y mas de 4@ colmenas, que en años regulares dexan cada una 40 reales de ganancia. En estos frutos entran tambien los de Negrón, aldea de 30 vecinos, situada al sur de Vallanca.

102 Las huertas de Vallanca se riegan con las aguas del riachuelo Boilgues, que nace en el partido de la Vega, legua y media al sur de la poblacion, y sigue serpeando sobre piedra tosca hasta que desagua en el Turia al sur de Ademúz. Dicha piedra, como queda explicado en el artículo de Chelva, es efecto de las aguas que corriéron en otro tiempo á mayor altura: separada de la humedad se mantiene firme, pero puesta en contacto con las aguas cede al fin y se destruye; y por eso el rio ha abierto allí profundos surcos, que ahonda cada dia, amenazando dexar sin riego las huertas de cuya vista huye. Temen esto con bastante fundamento los vecinos, y para evitar los daños que pueden resultarles, debieran hacer estacadas y emparrillados en el cauce del rio, y rellenarlos de piedra, para que el rio, léjos de aumentar sus excavaciones, corriese á menor profundidad por los cuerpos que iria dexando en aquellas barreras. De esta piedra tosca han edificado las casas por ser ligera, fuerte y abundante. Vense en las inmediaciones de la villa cerros y varias cuevas de tosca, y en ella infinitos tubos angostos, por donde filtráron las aguas, y estampas de vegetales que reconocí ser de la adelfa. Prueba esto que la piedra se formaba en poco tiempo sin dexar el necesario para que se pudriesen las hojas que iban quedando cubiertas de las partes que el agua dexaba al evaporarse: lo mismo sucedió á varios caracolitos, y otros cuerpos que allí se descubren. Caminando hácia el orígen del Boilgues se halla el nacimiento de la preciosa fuente llamada del Romero, y al paso un montecito calizo, en el qual hay hermosos mármoles, por lo comun de color de rosa muy tierno, matizado de nubes roxas, y venitas blancas de espato.

103 Siguiendo desde Vallanca dos leguas hácia el norte se halla Castelfabíb.

1 La fanega del Rincón consta de 16 quartillas, de las quales seis equivalen á una barchilla de Valencia. Dicha fanega es menor que la castellana, y algo mayor que la aragonesa; de modo que quatro fanegas de Ademúz son iguales á tres de Castilla, y quince de aquellas á 16 de Aragon. Pero en Castilla hay diferentes medidas de fanega, las unas mayores que las otras.

Preséntase al principio el distrito llamado de los Altos, destinado á sembrados, y despues los conocidos con los nombres de Tobedas alta y baxa, que foman un dilatado y hermoso valle sin riego, pero cultivado con esmero: la tierra es algo roxa y arcillosa, de la misma naturaleza que la contigua del Colladillo, que es el granero de aquel término. Solamente ví inculto en el camino un monte de un quarto de legua cubierto de pinos, enebros, coscoxas, sabinas, romeros y aliagas: crece allí el hysopo oficinal, la salvia, el tomillo, el erigerón tuberoso, la inula con hojas de sauce, la atractílide baxa, con otras plantas conocidas. De este monte se va baxando hácia la villa, situada en la cuesta rápida de un cerro, coronado hoy dia por las ruinas de una fortaleza. Subí á lo mas alto para descubrir las cercanías y los objetos que á pocas leguas cierran el horizonte. Al nordueste caen los montes de Aragon sucesivamente mas altos, de los quales los de Tormón y Cuervo, pueblos de aquel reyno, quedan á media legua de distancia. Por entre sus profundas raices baxa el rio Ebrón, que dexa á su derecha el Cuervo y Castelfabíb, describiendo un semicírculo por la parte septentrional de esta villa, donde tuerce hácia el mediodia en busca del Turia. Siguiendo con la vista el curso del Ebrón se ven las huertas que fertiliza, y á cierta distancia varios cerros, cuyos cabezos alternan y cortan la vista por aquella parte, donde dexan ángulos entrantes y salientes, y varios recodos aprovechados en huertas. Mas adelante como dos horas del punto de observacion se descubre el boquete que dexan los últimos cerros, en cuyo fondo queda oculto Ademúz, seguido despues de elevados montes en forma de graderías. Entre estos saca su loma obtusa la Serretilla de Campablo, que se avista casi por el sur, y continuando en arco hácia el oriente se van descubriendo el Cerrellár de Ademúz y los montes de la Puebla en el reyno de Valencia; los de Riodeva, Camarena y Javalambre en Aragon. Muy cerca de la villa y del cerro del Castillo en la ribera izquierda del Ebrón parecian hermosas huertas, y la industria de sus dueños, que para regarlas dirigen las aguas por canales excavados en la peña, algunos de ellos á bastante altura.

104 Igualmente aplicados al trabajo que los vecinos de Vallanca los de Castelfabíb, que son 260, inclusos los del Rayo y Rato, procuran mejorar sus campos, y aumentar los frutos. Consíguenlo sin dificultad en los de secano; pero en los que dependen del riego encuentran un gran obstáculo en las mismas aguas, que parecen huir y esconderse de su vista. En otro tiempo quando se fundó el Convento de San Guillermo, que está á la izquierda del rio en frente de la villa, se sabe por tradicion que las aguas pasaban casi á nivel con la superficie del suelo, de modo que sin baxar gradas ni cuesta se tomaban las necesarias; pero actualmente corren 20 varas mas profundas, y cada dia se aumenta la profundidad del cauce, el qual es todo de piedra tosca desde que el rio entra en el reyno de Valencia hasta las cercanías de Torre ba..a, y se extiende largo trecho por ambas riberas sin mudar de naturaleza. Ya empiezan á sentirse los malos efectos que causa la profundidad en que se hallan las aguas, principalmente en las huertas altas: las baxas hácia la

Torre por mejor situadas forman deliciosos vergeles, donde se crian frutales, hortalizas, trigos, maices: algunas de ellas, puestas entre barrancos y defendidas de los vientos por altos cerros de tierra, parecen estufas naturales, semejantes de algun modo á las de Xixona: todas ellas componen como 300 jornales: los secanos que cultivan son considerables; y en todo cógen dichos vecinos en años regulares 9600 fanegas de trigo, 1600 de maiz, 800 de cebada, 800 de avena, 10 de nueces, 250 arrobas de cáñamo, mucha fruta y hortalizas. No he visto en el Rincón almendros, y debiera tentarse su cultivo: los nogales son verdaderamente monstruosos en Castelfabíb.

105 De esta villa baxé hácia la de Ademúz siguiendo las curvas del rio Ebrón: el camino se reduce á una senda entre arbustos y matas por uno y otro lado. Crecen allí el cornejo y la ahaleña, el cornillo y el yezgo, el fresno de flor, álamos, higueras, sauces y zarzas; y entre estos vegetales ya se extiende el solano dulciamargo, ya sale el eupatorio con hojas de cáñamo, la salicornia y el erigerón viscoso; adornan el suelo la humilde violeta y la salsola tendida, el cinosuro lima, y otras plantas. Andado un quarto de legua siempre cuesta abaxo hallé mas ancho el camino, y llegué á los sitios hondos que parecian jardines, sirviéndoles de muros ó los cabezos y collados roxos de que hablaré luego, ó las faldas de los cerros y montes. Todo verdeaba por los maices espesos, frutales y moreras. Si por casualidad se descubria algun rastrojo, habia ya dado el fruto de maiz, sembrado con anticipacion. Ocupado así siempre en objetos agradables, llegué á los Santos, aldea de 21 vecinos, y poco despues atravesando humildes lomas al lugarcillo llamado Torre baxa de 65 familias, colocado en una llanura á la izquierda del Ebrón, no muy léjos de la confluencia con el Turia. Torre alta podrá tener unos 20 vecinos, y queda mas al norte á la izquierda de este último rio. Observé en los ribazos de las huertas buen número de almeces, sin que los propietarios se aprovechen. Tal vez si supieran la utilidad que dichos árboles dexan en el valle de Cofrentes, imitarian la industria de aquellos moradores.

106 Desde las cercanías de Castelfabíb hasta el mismo Ademúz, esto es, por espacio de dos horas, y al norte de esta última villa entre los montes y el rio por algunas leguas se ven elevados cerros, que las aguas han desmoronado y cortado de varios modos. Todos ellos desde la raiz hasta la cumbre se componen de zonas ó capas perfectamente horizontales de un pie de grueso, con corta diferencia, arregladas de este modo: la inferior ó base es de tierra roxa arcillosa con porcion de cieno, sobre la qual descansa otra tan dura como la misma piedra; síguense otros como bancos sobrepuestos de la misma substancia, que suelen alternar con algunas capas de cantitos rodados, cubiertos últimamente de tierra, y sobre esta una almendrilla, ó bien sea hormigón, de algunos pies de grueso, compuesto de cantitos engastados en piedra endurecida. Todas aquellas moles térreas separadas hoy dia por arroyadas y valles debiéron formar un cuerpo unido, vista su uniformidad en posicion y naturaleza; pero las aguas que baxáron suce-

sivamente de los montes ablandáron y robáron las partes que ménos resistian: hacian surcos, que iban ensanchando al paso que destruian lomas y parte de los cerros, y con el transcurso de los tiempos apareciéron llanuras sembradas de cerros desmoronados. En estos se ceban aún las aguas abriendo nuevas brechas y robando las bases, por cuya falta cae la tierra sobrepuesta. Continúa la destruccion, y continuará sin duda hasta que todo quede llano. Lo mismo sucedió, y sucede aún, segun refiere el Señor Bowles, en la serranía de Teruel, que con el tiempo se verá reducida á una vasta llanura.

107 A muy corta distancia de Torre baxa se vadea el Ebrón, y se entra de nuevo en el camino de Ademúz, que sigue por la derecha del Turia atravesando lomas y cerros arcillosos. Estos y otros muchos de la misma naturaleza que se hallan en la comarca suministran al rio tierra roxa, que tiñe y carga sobremanera las aguas, sirviendo despues de abono á los campos donde estas descansan y se sumen. Veianse al paso las huertas de Ademúz, que ocupan las riberas del Turia hasta la villa, y se descubrian con freqüencia monumentos del grave daño causado en la última riada, que arrancó arbustos, barrió sembrados, derribó el puente, y cargó con quanto se presentó á sus furias. Es lástima que el rio sirva solamente para destruir aquellos campos pingües, principalmente los inmediatos á sus aguas, que son como el primer escalon de las graderías que todos ellos forman. Riéganse con las aguas que desde Negrón y Vallanca se van precipitando por mas de una hora; y como estas se hallan aún á bastante altura ántes de llegar á los cerros de Ademúz, pudiéron los cultivadores convertirlos en huertas, que aprovechan y cuidan con esmero: lo mismo hacen en el dilatado secano de su término, donde se rompen eriales al paso que se aumenta el vecindario. El de la villa y sus aldeas dependientes no pasaba de 230 familias hace dos siglos, y actualmente se reputa en 700, que cogen 12800 fanegas de trigo, 2400 de maiz, 2800 de cebada, 1600 de avena, 400 entre garbanzos y judías, 1ↀ de nueces, 350 arrobas de cáñamo, 20ↀ cántaros de vino, y como 4ↀ colmenas, que en años regulares dan hasta 8ↀ pesos fuertes. Ademúz es Encomienda de Montesa, y viven 500 vecinos en el recinto del pueblo, que está colocado en la cuesta rápida del cerro, que se extiende hasta el rio: á excepcion de algunas casas edificadas con solidez y comodidad, todas anuncian pobreza ó mal gusto, como destinadas á labradores sin luxo. Casi todas gozan la deliciosa vista que el Turia y campos inmediatos les presentan; pero el sitio mas ventajoso para disfrutarla es el castillo, situado en la cumbre del cerro. Subí á él, y quando admiraba la hermosura de aquel recinto pintoresco, interrumpiéron esta sensacion agradable los que me acompañaban, llevándome á ver una columna de piedra, sobre que está una cruz de hierro, alta como medio pie, sus brazos de algo menor extension, y el uno termina en punta. Es famosa en toda la comarca, y mirada con sumo respeto y confianza del vulgo, que son casi todos los habitantes. Dicen que en tiempos tempestuosos salen penachos de fuego de las partes agudas de la cruz, y que se

dexa oir un zumbido particular, lo que atribuyen á virtud milagrosa de ella: creen que ahuyenta las tempestades, y que no puede caer rayo alguno en aquel sitio, como efectivamente no hay memoria de haber caido: y para confirmar sus opiniones traen la de un Señor Obispo que manifestó por escrito ser del mismo dictamen. Una ligera tintura de física, y tal qual instruccion en el artículo de electricidad aclararia hechos, y disiparia preocupaciones, hijas de la ignorancia. Que la cruz en tiempo tempestuoso se electrice, despida luz, y silve como ellos dicen, nada tiene de milagroso, es cosa natural, y que sucede cada dia en el conductor de la máquina eléctrica, y en qualquiera punta metálica que se le adapte. Porque el fluido eléctrico para ponerse en equilibrio pasa de un cuerpo á otro quando se halla con mas abundancia en alguno de ellos: y tal puede ser la copia de dicho fluido, que en algunas tempestades se acumule en la cruz, que en la obscuridad se vea formar penachos, y produzca el zumbido ó silvido que ellos dicen. En quanto á lo de ahuyentar las tempestades debe preceder mayor exâmen, y observarse la circunspeccion debida ántes de señalar la causa de los fenómenos, que pueden ser puramente naturales. La posicion de los cerros, que se prolongan segun el curso del rio, y el saber que las nubes siguen la direccion de este, presentan una causa poderosa sin recurrir á milagros, que sabemos no se multiplican sin necesidad. Convendria tambien tener á la mano la historia crítica de lo sucedido allí durante la dominacion árabe, y saber por este medio si caian entónces rayos, ó si jamas experimentáron los Moros la menor desgracia. Estos hechos averiguados con juiciosa crítica prestarian luz para la decision de que ahora me abstengo.

108 Atravesando el Turia en frente de Ademúz se encuentran cerros y montes hácia el este y sueste interrumpidos por barrancos; el principal la rambla de la puebla, donde entra la que baxa de la aldea llamada Mas del olmo. Quedan entre los montes algunos valles cultivados, como tambien porcion de lomas; pero faltan brazos para cultivar el término. En partes dificulta el cultivo la aspereza y lo destemplado de las alturas, ya por su posicion propia, ya por distar poco de las montañas de Camarena y Javalambre. Por esta causa hay ménos habitantes y ménos frutos en la posicion situada á la izquierda del Turia, que en la que hemos descrito recorriendo la derecha. Casi en el centro de aquellos montes se halla la Puebla de San Miguel, villa de 120 vecinos que cogen 6600 fanegas de trigo, 800 de cebada y 600 de avena. No tienen el recurso de las huertas, ni las viñas y nogales, que mas ó ménos logran los demas pueblos: indústrianse con ganados y colmenas, que les producen mas de dos mil pesos duros. Ademas hay en los confines de Castilla otra aldea dependiente de Ademúz, llamada Sesga, la qual ocupa en los mapas una situacion sobrado oriental, y por esto en el mio se halla retirada hácia poniente, como igualmente los límites entre Castilla y el Rincón.

ALPUENTE, LA YESA, ANDILLA, ALCUBLAS Y CUEVASANTA.

109 Regresé hácia el sueste atravesando segunda vez el rio Arcos y el término de Aras para recorrer el de Alpuente, que tiene tres leguas y media entre los de Chelva y Arcos, y una entre los de la Yesa y Aras, ó Titaguas. Hay en él ademas de la villa de Alpuente varios caseríos, ó sean aldeas llamadas Valdobál, Almunia, Chopo, y otras. La altura en que se halla y sus muchos montes no permiten variar las producciones que se logran en otros distritos ménos destemplados. Sus montes son por lo comun calizos, bien que hay algunos de amoladeras de grano gordo y blanco, que se descomponen fácilmente. De esta naturaleza es el contiguo al barranco del Regajo ó fuente del Oro, cubierto enteramente de pinos y maleza. Muy cerca de una hora caminé por él atravesando profundas arroyadas sin descubrir cultivo hasta las cercanías de Valdobál, aldea de 24 vecinos, cuyo suelo ondeado tiene mucho fondo y fertilidad, que aumentan con abonos para mejorar los sembrados. Sigue adelante el suelo en lomas y cortas llanuras por espacio de unos tres quartos de legua hasta llegar á Alpuente, situado sobre peñas en las faldas del monte del Castillo. La Parroquia entera consta de 400 vecinos, de los quales apénas 100 viven en la villa, los demas esparcidos por el término en las cercanías de sus haciendas. Corto es á la verdad el número de vecinos respecto á la extension del término, y de ello se infiere que no es este el mas favorecido de la naturaleza. Aunque tiene aguas excelentes para el pasto de los habitantes, apénas bastan para regar 30 jornales de tierra: lo frio y destemplado de la atmósfera no admite olivos ni algarrobos; vense algunas viñas por aquellos cerros, pero en corto número; todo lo demas son eriales ó sembrados, cuyos campos descansan un año entero desde que diéron la cosecha, para reparar las pérdidas, y fructificar despues de este descanso: práctica recibida generalmente en esta parte del reyno. Quando el granizo ó alguna otra desgracia malogra la cosecha de granos, quedan miserables aquellos vecinos, dignos de mejor suerte por su bondad natural, y por su aplicacion. Serian allí muy útiles las manufacturas de esparto y lienzo para ocupar los brazos, quando las tierras no los necesitan; mas no hay ninguna, ni es considerable la industria de las colmenas, en aquel término. Los frutos se reducen á 4@ cahices de trigo, 120 de cebada, y 6@ cántaros de vino: en las huertas se cogen hortalizas, alguna fruta, y poco maiz. Dos tercios de la huerta caen al mediodia de Alpuente confinando con el término de Tuexar, y se riegan con las aguas que por allí nacen: el restante tercio muy cerca de la villa, dispuesto en anfiteatro, sumamente vistoso, que contrasta con las peñas peladas de su inmediacion, y se riega con las aguas de los Arcos, llamadas así porque atraviesan un barranco sobre un largo puente de muchos arcos. Creen algunos que este puente dió nombre á la villa, porque segun cuenta Escolano, en algunas escrituras antiguas hallamos que la llamáron Altum Pontem; voces que corresponden á la valenciana Altpónt, que hoy dia conserva, aunque los vecinos pronuncien

Alpuente por el idioma castellano de que usan. El monte que sirve de cimiento á la poblacion, y que actualmente coronan las ruinas del castillo, es calizo, de mármol ceniciento con venitas blancas de espato, y tiene sus bancos casi horizontales: de la misma naturaleza son los que yacen al rededor, separados entre sí por un barranco muy profundo, cuyos muros parecen cortados como á pico por muchísimas varas: sigue este barranco por las raices del castillo, y atraviesa los montes que halla hasta los manantiales de Tuexar, donde fixamos el orígen del rio Chelva.

110 Al nordeste de Alpuente está la Yesa sobre un cerro. Fué la Yesa en otro tiempo aldea de Alpuente, y de muy corta poblacion: separóse de la matriz como lo hiciéron Aras y Titaguas, y actualmente tiene 140 vecinos labradores, que cultivan un suelo análogo al de Alpuente, útil solamente para granos y vino. Media entre dichos pueblos una legua casi enteramente cultivada, donde se ven rastrojos ó barbechos, segun toca á los campos la fatiga ó el descanso. Igual aspecto presenta el suelo hácia el sueste durante una hora, pocas veces llano, y casi siempre ondeado por cerros de menor altura que el que sostiene los edificios de la Yesa. Esperaba ver yesares por aquel recinto, como parecia prometerlo el nombre de la poblacion; pero ni en ella ni en los alrededores hasta una legua de distancia se ve yesar alguno. Tambien tienen alguna huerta los de la Yesa, donde cogen como 70 arrobas de cáñamo, y unos 40 cahices de maiz; pero su recurso principal es el secano, que les rinde 50 cántaros de vino, 1400 cahices de todo trigo, 200 de cebada, y mas de 100 de avena. En lo erial y montuoso pacen los ganados: el lanar, poco numeroso, suele dar 130 arrobas de lana. No se hallan muchos árboles en lo inculto hácia el mediodia: por lo regular es monte baxo, y hasta las sabinas son humildes, quando en Alpuente, Aras y Vallanca son montuosas, y casi como pinos.

111 Caminando de la Yesa al sueste se emplean tres horas para llegar á Andilla. Vense campos cultivados por mas de una hora hasta las cercanías de un barranco inculto, como tambien lo está el contiguo cerro que lo separa de la rambla de la Pobleta. Ha excavado esta profundos surcos en el monte, que atraviesa por mas de una legua formando gran multitud de revueltas y ángulos. Los espesos pinos y maleza que allí crecen, y la soledad y silencio del recinto, donde se ocultan muchos foragidos, distraen el ánimo, que libre de rezelos se ocuparia en exâminar con cuidado la naturaleza. Todo el monte es calizo, compuesto de bancos horizontales, en que se echa de ver el mármol negruzco con venitas espáticas. Millares de fragmentos de varios tamaños y figuras cayéron al fondo de la rambla, de cuyos choques resultáron granos como arena, que van quedando por allí abandonados de las aguas. En los ribazos sombríos crecen polipodios y helechos; en las demas partes arbustos, y yerbas análogas á las de los montes vecinos. Los de la izquierda de la rambla se hallan en el reyno de Aragon y término de Abejuela, que toma allí un giron del de Valencia, entrando como dos leguas de norte á sur hasta cruzar la rambla. Perteneció aquel trozo ó ángulo al reyno de Va-

lencia por mas de 400 años; pero á mediados del siglo actual se decidió ser del reyno de Aragon. Desde este punto continúa la rambla por el reyno de Valencia, se ensancha el horizonte, vuelve á descubrirse el cultivo, y muy presto aparece la Pobleta, lugar de 60 vecinos: sigue por medio de ella el camino, y luego campos cultivados como un quarto de hora hasta llegar á Andilla, villa de 200 vecinos, inclusos los de la Pobleta, Osét y Artáx. Al principio del siglo era dos veces menor el vecindario, porque Osét y Artáx eran cada uno una sola casa de campo, y hoy tiene Osét 25 vecinos, y 10 Artáx. A pesar del conocido aumento que tomó Andilla en estos últimos años es muy corto el número de brazos para beneficiar el término de tres leguas de norte á sur entre los de Bexís y el Villár, y otras tantas de oriente á poniente entre los de Alcublas y la Yesa. Por eso se aprovecháron los del Villár, Alcublas y otros circunvecinos, y entráron á cultivar gran parte de aquel término, del qual sacan frutos considerables. Mas aun con estas como tropas auxîliares de la agricultura, todavía queda erial la mitad del término. Es cierto que buena parte de este son montes, y algunos de ellos como el pico de Andilla, frios y escarpados; pero hay distritos pingües que pagarian con usura los trabajos. En general el suelo es feraz aunque gredoso, y en partes sembrado de cascajo, que conserva la humedad, y defiende del calor los campos. De esta naturaleza es la dilatada extension que yace entre Osét y Alcublas, ondeada por lomas, donde se ve un viñedo quanto alcanza la vista. No ceden en bondad los campos meridionales, convertidos casi enteramente en viñedos y olivares, y por eso se esmeran los del Villár en aumentar los plantíos, multiplicar las higueras, y romper continuamente lo que sus padres dexáron inculto. Lo mas precioso del término son las huertas, puestas en graderías por correr las aguas á bastante altura, y poderlas recibir los campos superiores. Nacen estas aguas una legua hácia el oriente en los confines de Aragon, y la fuente que forman se llama del Confite. En los campos de riego cultivan los de Andilla maiz, y otras producciones análogas á ellos; en el secano viñas, higueras, olivos y sembrados: los frutos que se cogen en el término ascienden á 40ⵒ cántaros de vino, 3600 cahices de trigo, 800 de cebada, 480 de avena, 100 de maiz, mucho aceyte é higos. De los ganados que pacen en lo inculto suelen recogerse hasta 3200 crias.

112 Hállase Andilla en la falda oriental de un cerro casi aislado, cuyas raices son de yeso hasta los cimientos de las casas: síguese al yeso tierra, sobre la qual descansa un cascarón calizo de muchas varas de grueso: las calles son estrechas, y los edificios reducidos á lo puro necesario: hay en ellos y en las calles sillares y cantos de mármoles negruzcos, por ser la piedra mas abundante en aquel recinto. Aunque poco recomendable Andilla por sus edificios, situacion y vecindario, lo es por su hermosa Iglesia, y mas aun por las muchas y preciosas pinturas de Ribalta que en ella se conservan. A estos ricos adornos han añadido otros de varios mármoles como el negro de Alcublas, los de Villamarchante y Liria, y el alabastro que se halla en el propio término de Andilla. Si desde las alturas del

collado que yace al sueste de la villa se vuelven los ojos para registrarla, parece una poblacion considerable, porque se ven de un golpe todos sus edificios en anfiteatro, y como sobrepuestos en la cuesta rápida. Continuando despues por el collado hasta la cumbre se presenta una extension, y en ella varios puntos, cuya posicion ilustra la geografía del reyno. Por el rumbo del este declinado hácia el sur se veia el campo de Liria, y mas allá la huerta de Valencia, distinguiéndose la capital en las cercanías del Mediterráneo; siguiendo despues la costa hácia el mediodia se reconocia el cabo de San Antonio por el contiguo y elevado Mongó. San Miguel de Liria quedaba hácia el sur de la visual tirada desde el collado á la ciudad de Valencia, posicion muy diversa de la que vemos en los mapas. El citado collado, aunque de mucha altura sobre el nivel del mar, parece humilde, por hallarse contiguo al empinado pico de Andilla. Este, y mucho mas la Bellida, famosa por sus muchas nieves, destemplan la atmósfera del pueblo, y de buena parte de su término: por fortuna quedan hácia el sur y sueste varias hondonadas al abrigo del norte, cuya atmósfera benigna permite gran número de producciones: tal es el recinto de Osét, abundante en delicados higos, y los campos que siguen hasta Alcublas. Vense con freqüencia fragmentos marmóreos, y las peñas que se descubren son de mármol negro: distínguese entre ellos el conocido con el nombre de Alcublas, que es negro tirando al pardo, sin manchas ni venitas blancas, como son regularmente los de aquellos montes hasta Segorbe. Hállase la cantera abierta en un montecito al norte de Alcublas en bancos casi horizontales; dista como un quarto de legua de la poblacion, y aunque no se ve comunicacion sensible entre ella y las lomas calizas, que sirven de cimiento á las casas de Alcublas, no hay duda que la hay subterránea. En casi todos los edificios del pueblo se ven sillares ó cantos de mármol negro, porque esta es la piedra de los alrededores. Viven en Alcublas 437 vecinos, buena parte de ellos aumentados en el siglo actual, lo que debe atribuirse á su aplicacion, y al cuidado con que cultivan la tierra. Poseen un término reducido, incapaz de alimentarles, y por eso salen á beneficiar mucha parte de los de Andilla y Liria, resultándoles una cantidad considerable de frutos, que son 1300 cahices de trigo, 1@ de cebada, 200 de avena, 1@ arrobas de higos, 6@ de algarrobas, 600 de aceyte, y 100@ cántaros de vino. Es lástima que hombres tan aplicados no perciban todo el fruto de sus sudores, y que los holgazanes y rateros les roben parte de las cosechas. Muchos, voluntariamente ociosos, que viven en los montes comarcanos á Liria, talan los campos de Andilla y de Alcublas con tal osadía, que armados y en número cometen los robos á vista y presencia del verdadero dueño. Si tal vez son sorprehendidos y castigados, vueltos del destierro renuevan sus maldades, y en una noche cortan las cepas y los árboles, quitando al propietario las esperanzas de nuevos frutos, y hasta los deseos de replantar lo que destruyó el hacha. Si tuvieramos en España un cuerpo de Guardias semejante en facultades y objeto al que llamaban en Francia *Maréchaussée*, no se verian tantos robos ni salteadores de camino.

113 Al norte de Alcublas con declinacion á poniente y como á legua y media de distancia empieza el valle llamado Canales de Bexís, que yace entre el pico de Andilla y la Bellida, quedando este monte en la parte septentrional: ensánchase el valle hácia el norte, y continúa hasta la peña cortada y término de Aragon. De aquí baxan dos riachuelos, uno con direccion á Andilla, y otro hácia Bexís, que junto á esta villa entra en el Palancia, aumentando sus caudales, como pronto veremos. Si á lo ménos este corto riachuelo pasase por Alcublas, sus vecinos remediarian la suma escasez de aguas que suelen padecer en verano, reducidos á la única fuente que nace en la raiz del cerro marmóreo ya descrito, cuyas aguas conducen por una mina de mampostería; pero escasean tanto en tiempos de calores, que nadie puede entónces tomarlas aun para el consumo de su familia sino á presencia de alguno del gobierno, por su turno y en cantidad determinada.

114 Las cercanías orientales de Alcublas están enteramente cultivadas por mas de media hora, donde se ven hermosos sembrados y viñedos: no pueden subsistir en aquel clima olivos ni algarrobos; pero tal vez prosperarian los almendros, que debieran introducirse, como se ha hecho ya en sitios ásperos y destemplados. Cesa el cultivo de todo punto hácia el oriente, y empieza la aspereza, la soledad y el grupo montuoso, en cuyo centro está la Cuevasanta. Todos aquellos montes son calizos, y muchos de mármol negruzco con venas blancas: vense por allí profundos barrancos, cuestas ásperas, picos que se desmoronan, y mucha maleza: los pinos, aunque en bastante número, se levantan á poca altura: el monte baxo se reduce á enebros, aliagas, sabinas y romero: el espliego, algunas especies de tomillo, y muchas mas de xaras crecen á cada paso. Por entre la maleza y breñas se ven muy malas sendas, y estas son el único camino. En dos horas llegué desde Alcublas á la Cueva, santuario de nuestra Señora, que visitan los pueblos de la comarca, y muchos á diez y doce leguas de distancia. En la raiz oriental de uno de aquellos montes hay una espaciosa cueva, y en su fondo la Iglesia, cuyo techo es la bóveda natural, formada por los bancos inferiores del monte: la boca es grande, y por ella recibe luz lo interior. Baxé á la Iglesia por una escalera que últimamente se parte en dos ramos laterales, y aunque espaciosa en toda su longitud, llega á obstruirse muchas veces por la multitud de gentes que allí acuden, con especialidad en el mes de Setiembre. Síguese al monte de la Cueva otro hácia el oriente, separado por un barranco y dilatadas cuestas. Desde la cumbre de la mas oriental se empieza á descubrir un suelo ménos ingrato: vese la profunda llanura que con alguna interrupcion y lomas se prolonga hasta Segorbe: empieza el cultivo por dilatados viñedos en las cercanías de la casa de campo llamada de Ribas; y á corta distancia aparecen olivos, seguidos de viñas que visten las lomas y los cerros. En las arroyadas crece la adelfa, que anuncia la benignidad de la atmósfera, y el que viaja reconoce otro clima y otro suelo. Las vistas son tambien muy diferentes apénas se llega á lo alto de la loma contigua; porque á las breñas, barrancos y maleza se siguen llanuras, huertas y pueblos numerosos. Ven-

se á muy corta distancia Altura, Segorbe y la Cartuxa, cuyo conjunto de edificios resaltan sobre la verde alfombra de sus dilatadas huertas; luego se pisa un suelo mucho mejor que el antecedente, y mas proporcionado para variedad de frutos: hállanse aguas abundantes y claras; y por todas partes industria, actividad y cuidado.

SEGORBE, Y PUEBLOS DE LAS RIBERAS DEL PALANCIA.

115 Caminaba hácia Segorbe por entre jardines útiles, plantados de moreras y frutales, y ví al paso la Cartuxa de Val de Christo, rica como todos los Monasterios de su instituto. Cultivan aquellos Monges sus haciendas con tanto esmero, que pueden servir de modelo en agricultura: atravesé sus huertas, y las contiguas de Segorbe hasta entrar en esta ciudad, que nuestro Escolano prueba ser la antigua Segobriga. Tiene espaciosas calles, buen número de edificios decentes, Iglesia Catedral, y muchos hacendados; pero con todo eso es inferior á diversas villas del reyno; si bien es muy recomendable por su posicion ventajosa junto á un cerro á la derecha del Palancia, y como en el centro de las huertas. Dexan allí los montes una hoyada espaciosa de una legua de diámetro, la qual atraviesa el rio de poniente á oriente fecundándola con sus aguas. Hay en ella algunas humildes lomas, que la industria ha reducido á graderías para facilitar el riego, guiando las aguas por mil canales hasta los cerros contiguos á las cordilleras de Espadán y Cuevasanta. Queda esta hácia el sur, y la de Espadán al norte, cortando la vista con sus empinados picos. La tierra roxiza y de mucho fondo vuelve al labrador con usura quanto le confia, y satisface siempre sus codiciosos deseos. No hay produccion alguna en el reyno que dexe de lograrse en aquellos campos, los que dan en el mismo año trigo y maiz, ademas de la seda. Esto debe atribuirse á lo fértil del suelo, y templado de la atmósfera; pero mas aun á la abundancia de aguas. Fuera de las del rio logran tambien la mayor parte de la fuente de la Esperanza, situada al norueste no léjos de la ciudad, donde hay un cerro de piedra tosca, por cuyas raices occidentales brotan cristalinas aguas en tanta copia, que bastan para regar 4@ hanegadas de huerta. Los manantiales se hallan en un sitio horizontal, forman una balsa, y luego un riachuelo, que dividido corre en tres partes hácia Navajas, Altura y Segorbe: Navajas recibe aguas para regar 360 hanegadas de huerta, Altura para 1600, y Segorbe para mas de 2@: estas últimas hacen parte de las 7@ que posee la ciudad, las que siguen hácia levante unidas con las de Xeldo y Villatorcás, lugares situados á la derecha del rio: á la izquierda quedan los de Peñalba y Castelnou.

116 Recréase el ánimo quando de algun punto elevado descubre y registra este recinto, mayormente despues de haber pisado tantas leguas de montes destemplados y desiertos. El sitio mejor para lograr la vista deliciosa es la cumbre del cerro de la misma ciudad, que está como aislado, y se compone de tierra gredosa, mas ó ménos compacta, que oculta en sus entrañas un peñon calizo, el

qual se manifiesta en algunos puntos de las faldas, y mucho mas en la cumbre. Allí se presentan de un golpe las dilatadas huertas, y en ellas aquella variedad de verdes propios de los vegetales, sembrados ó plantados por el prudente labrador. Vense las curvas que el rio describe al baxar por la parte occidental; como se dobla en arco para pasar por el norte de la ciudad, y como continúa con declinacion al sur serpeando por el valle: distínguense los canales de riego, las casas de campo, y los lugares vecinos: quedan á los pies las habitaciones de 1100 familias, ocupadas las mas en cultivar campos tan felices. Debieran serlo tambien los colonos; mas por falta de propiedad se hallan reducidos al triste estado de jornaleros, ó al inconstante de arrendadores del Cabildo Eclesiástico, de la Cartuxa, de otros Conventos, ó de particulares propietarios, que arriendan sus haciendas al que promete mas: de ahí la pobreza, y muchas veces la ruina de arrendatarios en un pais ameno, que produce con abundancia quanto se necesita para la vida sin pedir nada á los circunvecinos; en una tierra feraz, cultivada con teson y conocimiento, donde se dan frutos de huerta y de secano; donde hay pastos mas que suficientes para los ganados que deben abastecer la ciudad. Sin embargo de los muchos obstáculos que deben desalentar al cultivador, se cogen en solo el término peculiar de Segorbe 3200 cahices de trigo, 2600 de maiz, 50 libras de seda, 40 docenas de melones, 1080 cántaros de vino, 300 arrobas de pasa, 5600 de higos, 150 de algarrobas, 300 de pimientos, 36200 de hortalizas, 80 de fruta, 2300 de aceyte, 150 de lino, con porcion de cebada, judías y habas. Algunas familias se ocupan en tres fábricas de alfarería, y otras tantas de almidon, en seis de aguardiente, y en ocho molinos de papel. En estos se fabrican al año mas de 140 resmas: de aguardiente se sacan unas 40 arrobas.

117 Los Segorbinos están atrasados en el cultivo de los olivos. Plantan muchas estacas, ó ponen varias puas á un tronco, dexando subir y formarse tres ó mas árboles reunidos. A esta confusion añaden la multitud excesiva de ramas, que dexan crecer abandonadas á su suerte. Debieran conservar un pie solo, arrancando los demas para plantarlos en otro sitio, y dexar sobre cada pie tres ramos principales abiertos en forma de trévedes, cortando los restantes sin pendon alguno. Engrosados que estén los troncos y ramos principales, y estos bien poblados de otros secundarios, conviene hacer podas segun arte, quitando quanto impida la libre entrada al sol y al ayre. Semejante descuido se observa en los algarrobos, que están cargados de ramos, unos medio muertos, otros mal puestos, y todos inútiles: conócese allí la utilidad de los machos, y por eso apénas hay algarrobo sin inxerto. Los árboles en general distan poco entre sí, de que resultan menguas en el fruto. Es cierto que el terreno empieza á ser poco favorable á los algarrobos, porque se yelan con freqüencia: de modo que media legua al norte y al poniente de la ciudad es trabajo perdido el que se emplea en plantarlos y criarlos.

118 En las inmediaciones de Segorbe hay canteras de mármol negro, el qual es tan comun en aquella parte del reyno, que apénas hay monte donde no se

hallen moles considerables, distinguiéndose desde léjos por el color pardo ó negro de los cerros. El rio Palancia corre en muchos parages sobre bancos de dicho mármol, segun es de ver entre Xérica y Navajas; en otros va lamiendo los bancos de las riberas como en Segorbe, Soneja, Estivella y Murviedro. No en todas partes es igualmente negro el color del mármol: en Soneja y en las faldas del cerro, poco distante de Segorbe hácia el valle de Almonacír, es obscuro con vetas blancas; en Altura, Cucaló y Alcublas pardea, y tiene ménos vetas espáticas; desde la fuente medicinal de Navajas hasta Xérica es mucho mas claro.

119 Para continuar con claridad y método nuestra descripcion, conviene ahora recorrer los pueblos de la ribera del Palancia; y pues en el segundo libro quedan explicados los del término general de Murviedro hasta Algár inclusive, seguiré aquí empezando por Sót, que es el mas inmediato caminando al norueste, y continuaré subiendo hasta el nacimiento del rio. Como vamos por la derecha de este quedan entre Algár y Sót algunos cerros seguidos hácia poniente de montes de amoladeras, que al fin se unen con los de Portaceli. Las amoladeras tienen poca solidez, y se reducen á tierra roxa arenisco-gredosa, que con las aguas baxa, y queda en las arroyadas y en llanuras pequeñas, que van engrandeciendo sin cesar al paso que disminuyen los montecitos, y es probable que al fin resulte allí una dilatada llanura, y desaparezcan los cerros, por entre los quales pasa el camino de Valencia á Segorbe, desierto y expuesto á sorpresas por las revueltas que forma. No hay mucho cultivo en aquel recinto, ni en los cerros hasta la ribera del rio por mas de una hora; pero pasando á la izquierda muda el pais de aspecto. Preséntase Sót sobre una loma, sobresaliendo entre sus edificios la hermosa Iglesia y torre edificadas en estos últimos años: vense huertas en anfiteatro, que desde el lugar van baxando hácia el Palancia, y en ellas gran número de moreras y frutales: interrumpe el rio con gracia aquel vergel hermoso que continúa por su derecha. En los ribazos crecen grandes cerezos, y otros frutales: las áreas de ambas riberas observé en Setiembre cubiertas de maices, segunda cosecha de aquel suelo fértil, análogo en todo al de la Baronía de Torres-torres; pero mas feliz porque logra aguas para el riego: á cuyo beneficio los vecinos de Sót, que son 200, multiplican las producciones cultivando los campos con teson. Extienden igualmente sus cuidados al secano, de que les provienen abundantes y preciosos frutos, iguales casi á los que veremos en el pueblo siguiente.

120 A medida que se sube por el rio son mas seguras las aguas para el riego, y por consiguiente mas ciertas las cosechas de aquellos campos cultivados con el mismo esmero que las huertas de Sót. Entre este y Segorbe media una legua, en que se ven Soneja, Villatorcás y Xeldo, distantes entre sí como un quarto de legua, situados todos á la derecha del rio. Los cerros que van quedando por esta banda están enteramente cultivados: hay señales de yeso en los inmediatos á Soneja, y muchos mas en la rambla de Robira, que baxa hácia el rio desde el pico de la Aguila, puesto al nordeste de Gátoba. No muy léjos del yeso se ven her-

mosos mármoles negros con vetas blancas de espato cristalizado, hallándose los mas preciosos al salir de Soneja. Consta hoy dia la poblacion de 285 vecinos labradores, que no contentos con cultivar su término, entran en los inmediatos á beneficiar lo que poseen. Enemigos del ocio trabajan sin cesar en los campos: logran ciertamente aguas, tierra fértil, y un cielo benigno; pero á su porfiado trabajo mas aun que á las circunstancias locales se deben los frutos abundantes que cogen ya en 580 hanegadas de huerta, regadas con las aguas del Palancia, ya en los secanos de su propio término. Los frutos son 320 cahices de trigo, y otros tantos de maiz, 28 de judías, 4ↀ arrobas de hoja para los gusanos de seda, 1600 de higos, 4ↀ de algarrobas, 1ↀ de aceyte, 40ↀ cántaros de vino, mucha alfalfa, hortalizas y fruta. Ademas entran en el pueblo las cosechas que recogen en los términos circunvecinos, cuyo producto viene á ser igual al que rinden las del suyo propio.

121 No léjos de Soneja empiezan los campos de Villatorcás, pueblo de 24 vecinos, y luego los de Xeldo, que tiene 170: como aquel suelo es semejante al que acabamos de ver, igual la aplicacion de los naturales, y abundantes las aguas, rinde preciosos frutos de la misma calidad que los antecedentes, y calculados por ambos pueblos se regulan en 180 cahices de trigo, 190 de maiz, 24 entre judías y cebada, 80 arrobas de aceyte, 200 de algarrobas, 800 de frutas, 2200 de hortalizas, 635 cántaros de vino, y 1450 libras de seda. Síguese en la ribera izquierda del Palancia Castelnóu, y mas allá Peñalba, ó bien sea Cárrica, con 50 vecinos, y frutos proporcionados al corto término que cultivan. Castelnóu es uno de los pueblos considerables de la comarca, y lo era ya en tiempo de Moriscos: padeció mucho en la expulsion de sus antiguos colonos; pero al presente reparadas las pérdidas tiene 400 vecinos labradores, y muy aplicados al trabajo. Su término, aunque ondeado y en partes montuoso, es apto para viñas y algarrobos: hay en él una hermosa huerta, regada con las aguas que baxan por el barranco de Almonacír, y aprovechada con gran número de moreras, frutales y sembrados preciosos. Los frutos de este pueblo son 1200 cahices de trigo, 1500 de maiz, 160 de judías, 1200 arrobas de aceyte, 50ↀ de algarrobas, 7780 de frutas, 150 de hortalizas, 2500 de ajos, 400 de lino, 4ↀ de pasas, 12ↀ cántaros de vino, y 1400 libras de seda.

122 A la derecha del rio y como á un quarto de legua hácia el poniente de Segorbe yace Altura, pueblo de 500 vecinos, que tienen 1600 hanegadas de hermosas huertas, unidas á las de Segorbe, y enteramente semejantes en naturaleza de suelo y producciones. Tienen ademas un secano de mucha extension, y en él dilatados viñedos, sembrados, olivos, y algunos algarrobos. El término en general está ondeado por los cerros y lomas: prosperan los viñedos en las colinas téreas; pero quedan sin cultivo algunas, mayormente las que están cubiertas de almendrilla. Sepáranlas barrancos de 20 á 30 pies de profundidad, en cuyos ribazos se descubren las capas y el órden en que las aguas han ido depositando el cascajo,

la marga y los cantos rodados que robáron á los montes. Benefician los de Altura quanto no pone obstáculos al cultivo; hacen dar á sus huertas dos ó mas cosechas al año, y logran abundantes frutos, computados en 1000 cántaros de vino, 900 cahices de trigo, 320 de maiz, 10 arrobas de aceyte, 30 libras de seda, mucha fruta y hortalizas. Menores son sin comparacion los del inmediato pueblo de Navajas; pero tambien es muy reducido su término, que solamente tiene 360 hanegadas de huerta, y algunos campos de secano. Cógense en estos como 200 arrobas de aceyte, y en las huertas 20 libras de seda, 150 cahices de trigo, y otros tantos de maiz: frutos insuficientes para la subsistencia de 200 vecinos; y mas aun para que estos se hayan doblado en el corto espacio de 20 años. Ha procedido este aumento de haberse aplicado aquellos vecinos laboriosos á cultivar muchas haciendas en los términos comarcanos, y del mucho numerario que dexan allí los que de varias partes concurren á beber las aguas saludables. Nacen estas á un quarto de legua de la poblacion en una peña cóncava, situada á la izquierda del rio y á muy pocas varas de distancia: son cristalinas, gratas al paladar, y sin olor alguno. La peña es parte de mármol negro, y parte gredoso-caliza con cristales. El mármol se prolonga hácia el cauce del rio en bancos inclinados, sobre los quales corre este largo trecho hasta las cercanías de Navajas: de allí adelante se abrió paso rompiendo ó separando el gran cerro de piedra tosca que cae al norte de la poblacion. Cayéron hácia el rio enormes moles de esta piedra, dexando otras sin base, y baxo de ellas cuevas espaciosas, donde hay algunos manantiales ó humedad: vense tapizadas de vegetales, siendo comun el culantrillo, polipodio comun, y la palomilla de nueve hojas: tambien crecen en aquel sitio áspero é inculto lentiscos, orégano, zarzaparrilla y mucho alméz. Ademas de la fuente medicinal hay otras tres principales, llamadas del Nogál ó Teja, de la Peña y del Pueblo, situadas todas á la derecha del rio. Me pareció mas fuerte el agua de la Peña, y tal vez por eso los vecinos no quieren beberla, porque necesitan mas alimento para subsistir: la del Nogál es blanda, y la del Pueblo parece mediar entre las otras dos.

123 Como á 300 pasos de la citada fuente medicinal entra por la izquierda del rio la rambla de Pilares, que tiene su orígen en la Fuensanta, situada en lo mas septentrional del término de Vibér: precipítanse desde allí sus aguas hácia las huertas de Caudiél, que fertilizan, y pasan despues por las de Benafér y Xérica. El rio va baxando entre cerros de mármol, mas altos á medida que se camina contra su corriente. Ya es mayor la altura de aquellos campos, y mas freqüentes las lomas y los cerros: desapareciéron de todo punto los algarrobos: los olivos se hallan en corto número; mas por todas partes se ven dilatados viñedos y tierras de pan hasta llegar á las huertas de Xérica, que son de mucha mayor extension que las de Segorbe, pero inferiores en valor. Muy pocas hanegadas de aquella huerta dan dos cosechas en el mismo año: las hay que rinden un cahiz de trigo, muchas sola una tercera parte del cahiz. Esto depende así de su posicion alta y destemplada, como del desmedido número de árboles que sostienen. Los cerezos,

manzanos y otros frutales, y mas aún las moreras forman allí bosques, que empobrecen el suelo al paso que recrean la vista. La quarta parte de estas huertas se riegan con las aguas del Palancia, y las restantes con las que les llegan del término contiguo de Vibér. Este recinto hermoso forma las delicias de los de Xérica, cuyos cuidados se extienden tambien al secano. Su término es de mucha extension, pero ingrato las mas veces y destemplado. Xérica está una larga legua al poniente de Navajas, edificada sobre un cerro, é inmediata al castillo, que fué respetable en otro tiempo por su posicion natural y por las obras del arte: el rio pasa allí muy profundo, y dexa á su izquierda la poblacion. En tiempo de Moriscos, segun cuenta Escolano, tenia 600 familias, y hoy mas de 800, ocupadas en cultivar los campos, que les producen 70ↀ cántaros de vino, 1500 cahices de trigo, 1200 de maiz, 3ↀ arrobas de hortalizas, 6ↀ de frutas, 1500 de higos, 200 de aceyte, 4ↀ libras de seda, y otras producciones ménos considerables.

124 Desde Xérica se sube como media hora hasta Vibér, pueblo de 500 vecinos, edificado sobre un monte de tosca, con calles angostas, empinadas, y malos edificios. El término de Vibér podrá tener una legua de oriente á poniente, y dos de norte á sur: hállase sembrado de lomas y cerros, entre los que median angostos valles y cañadas de tierra arcilloso-arenisca, fértil y de mucho fondo. Es mas destemplado que el de los pueblos precedentes, y por eso sus campos, aun los de riego, por lo comun dan sola una cosecha, esto es, maiz ó trigo, bien que algunos despues del maiz suelen dar judías. Está por lo general poco arbolado, y aun en las huertas hay ménos moreras y frutales de las que llevaria el suelo: no porque este rehuse los olivos, higueras y otros árboles, ni por desidia del cultivador; sino por la guerra abierta que 100 vecinos, ocupados en la carretería y ganados, hacen á 400 familias de labradores. Los pocos árboles que éxîsten y prosperan se deben al teson y aun denuedo de algunos que bien armados los guardáron mientras eran tiernos contra el atrevimiento de los boyeros y ganaderos. Estos, porque los pastos del término están distantes, echan en el secano sus ganados y bueyes, los quales atraviesan campos cultivados, se detienen en las viñas, comen los tiernos olivos, y los roen quantas veces retoñan: opónense á las justas representaciones de los propietarios, y son temidos de los mismos Alcaldes; porque teniendo poco que perder, y ménos gana de trabajar, se vengan despues causando graves daños á los que contuviéron sus desórdenes. A pesar de los repetidos daños es prodigioso el número de viñas. Si exceptuamos el campo de Monovar, no hay distrito en el reyno que á proporcion tenga mas viñedos: quanto alcanza la vista desde la cumbre de los cerros se ve lleno de cepas. Es gusto ver como verdean las lomas y las faldas de los cerros; como se cruzan y se enlazan los sarmientos tendidos por el suelo, aunque las cepas distan entre sí siete palmos, y admira la multitud de racimos que sostienen, cuyo peso total en cada cepa suele llegar á 20 y 27 libras; de modo que producen anualmente mas de 100ↀ cántaros de vino. Rinden bastante los viñedos, pero mucho mas á proporcion la dilatada huerta de 6500 hanegadas.

Aunque situadas en terreno desigual, sembrado de cerros y de lomas, todas alcanzan riego por nacer las aguas en sitios elevados, y ser conducidas y derramadas desde lo mas alto de las colinas hasta las raices, dispuestos los campos en anfiteatro. Quedan baldíos los márgenes y ribazos, donde conviniera plantar parras como en Xixona y Chelva, ó á lo ménos almeces, segun la útil práctica que ya observé en el valle de Cofrentes. La multitud de ribazos y aguas, y el ser allí como nativos los almeces y parras, confirman esta idea, y hacen esperar que prosperaria este nuevo ramo de industria. Debieran tambien hacer experiencias sobre el cultivo del almendro, nuevamente introducido en los cerros ásperos de Segorbe, y sobre todo aumentar el número de cerezos, manzanos y demas frutales, reprimiendo la osadía de los boyeros. Creo que el medio mas oportuno para que los ganaderos respetasen la propiedad de los vecinos, sería imponer y exîgirles multas correspondientes al daño quantas veces entrasen sus ganados en campos cultivados. Tampoco debiera tener bueyes quien fuese hallado en hurtos, y no tuviese con que mantenerlos. Entónces recibiria el término entero mejoras considerables, se plantarian olivares, se aumentaria el número de higueras, y pareceria el término una copia fiel del delicioso de Chelva, no cediéndole en la cantidad de aguas; se aumentarian tambien las familias hasta cerca de 1ↀ, que podrian subsistir aumentándose los frutos. Los actuales ademas del vino se reducen á 1ↀ cahices de trigo, 2ↀ de maiz, 222 de cebada, poca seda, aceyte y hortalizas.

125 Hay en el término de Vibér mas de 50 fuentes, de las quales algunas tan copiosas, que una sola bastaria para regar las huertas actuales: casi todas nacen en sitios elevados, precipitándose no pocas veces en vistosas cascadas, y amenizando el recinto con canales y frescura. Todas son cristalinas y sanas, no obstante estar cargadas de xugos lapidíficos, como lo atestiguan los montes de tosca que han formado y continúan formando, especialmente en el distrito llamado la Floresta. Ademas de la Fuensanta, que como queda dicho nace en lo mas septentrional del término, hay en las cercanías meridionales otra fuente llamada del Pontón, cuyas aguas únicamente sirven para el riego, por ser blandas y de un sabor poco grato. Son deliciosas las de la fuente llamada del Pueblo, del qual dista como un quarto de legua hácia el norte, y de ellas beben los vecinos. Tambien son excelentes las que nacen junto á la ermita de San Miguel en tal copia, que el conjunto de manantiales que hay en el espacio de 30 pasos, forma un riachuelo que fertiliza 4ↀ hanegadas de tierra: salen de los manantiales unidas en un solo canal; luego se dividen en quatro, de los quales uno sigue hácia las huertas de Xérica, y otro va al molino de la Agua blanca, donde precipitándose las aguas de 50 pies de altura, forman una hermosa cascada. Mas abundante es aun la fuente de los Ojos, llamada así por los quatro agujeros de 14 á 20 pies de profundidad, que se hallan en un dilatado prado casi seco en su superficie, que dista ménos de una hora hácia el norte de la poblacion. Mirando por dichos Ojos se ve correr con violencia un riachuelo, cuyo canal ó mina subterránea labró naturaleza sin

ayuda de los hombres. Auméntase el caudal del riachuelo con las aguas que despues le añade la fuente Redonda, y últimamente con las de la copiosa fuente llamada de Lochino. Con esta multitud de aguas, y con las que los de Vibér toman del Palancia fertilizan sus campos, y envian hácia Xérica la que basta para regar sus dilatadas huertas.

126 Aunque en varias partes del reyno de Valencia hay moles considerables de piedra tosca, en ninguna se ven tantas como en las cercanías de Vibér, señaladamente en el distrito llamado la Floresta, donde se halla un cerro de 200 palmos de altura, compuesto en otro tiempo de tierra, y hoy de tosca, desde la cumbre hasta mas de 140 palmos de profundidad. Si se baxa á la profunda hoya, que es propiamente la Floresta, y se exâmina la cuesta y los recortes del cerro, se verá el trabajo de la naturaleza, ocupada actualmente en aumentar la mole tosca sin hacer misterio de sus obras, ántes mostrando el método de fabricarla. Veráse allí gotear el agua por lo interior de los tubos, puestos en direcciones diversas; aumentarse las dimensiones de estos, que sucesivamente van cubriendo las raices de los vegetales, como tambien los cuerpos duros que encuentran; y caer la tierra desleida para dexar sitio á nuevas petrificaciones. Hácese todo esto muchas veces con tanta presteza, que hasta las hojas de vegetales, que se reducirian á polvo, quedan encerradas en la tosca. He visto en la Floresta sarmientos en parte cubiertos ya de incrustaciones, y en parte asidos aun al suelo que los vivifica. En Vallanca y Chelva vimos obras antiguas de este género; en Vibér está como abierto el taller y la fábrica de otras semejantes. Todas, como he notado en este libro, son efecto de las aguas, que tenian en disolucion partes calizas sin alterar su transpariencia, y que derramadas continuamente y con abundancia sobre la tierra, se sumian en ella: evaporábase el agua, ó seguia tierra adentro, y entónces las partes similares calizas se iban uniendo, continuando así y aumentando sucesivamente los depósitos de piedra tosca en el espacio ocupado ántes por la tierra.

127 Al nordeste de Vibér se hallan tres lugares, Benafér á tres quartos de hora, Caudiél á una, y algo mas apartado Novaliches. Este es el mas oriental, y consta de 110 vecinos labradores, que cultivan algunas huertas y el secano. Sacan de su término 300 cahices de trigo, 120 de maiz, 300 arrobas de higos, 200 libras de seda, 1ↀ cántaros de vino, poco aceyte, y algunas hortalizas y legumbres. Caudiél es el mas septentrional, y el mas considerable por el número de vecinos, que llegan á 311. Hállase situado en una llanura cercado de 900 hanegadas de huerta, donde se da maiz ó trigo, pero jamas las dos cosechas en el mismo año; riéganse las huertas parte con las aguas de la Fuensanta ya citada, y parte con las llamadas de Santa Ursola. A excepcion de los campos de riego casi todo el término es parecido al de Vibér, sembrado de cerritos, lomas y cañadas, donde hay dilatados viñedos, y muy pocos olivos. Los frutos se reducen á 1400 cahices de trigo, 1300 de maiz, 150 entre cebada y avena, 60ↀ cántaros de vino, 100 libras de seda, bastantes hortalizas, y corta cantidad de cáñamo y aceyte. En Be-

nafér hay 100 vecinos, todos labradores, cuyos campos les producen 760 cahices de trigo, 284 de maiz, apénas 50 entre cebada y judías, 60 cántaros de vino, y como 60 libras de seda.

128 En los términos de dichos lugares, como igualmente en el de Vibér, son freqüentes las canteras de mármol negruzco, piedra tan comun en aquella parte del reyno, que apénas hay monte donde no se halle. Son raros los mármoles de otro color, y solo encontré en el término de Caudiél una cantera abierta de mármoles blanquecinos y melados. Hállanse en lo alto de un cerro contiguo al collado de las Arenillas: los bancos de piedra están algo inclinados al horizonte, unos de melado claro, y otros de un blanco obscuro: ambos se labran con facilidad, y admiten un pulimento admirable. Mirando de lo alto del cerro hácia el sueste se ven en la misma visual Caudiél y Segorbe: mirando al sur se ve á dos leguas de distancia el castillo de Xérica, y declinando algo hácia poniente la Cuevasanta á mas de tres leguas y media. Esta última visual pasa por entre las ermitas de Vibér, y dexa la de Santa Cruz al poniente, y al oriente la de San Miguel. Todo el cerro está inculto, y buena parte de sus inmediaciones: empiezan despues los viñedos, que alternan con eriales por mas de media hora: se aumenta el cultivo en las cercanías de la Fuensanta, y sigue sin interrupcion hasta Vibér por mas de una hora. Todo son viñedos por esta banda, como tambien hácia el norueste quanto dura el término de Vibér, que podrá prolongarse cosa de una hora: de allí adelante el cultivo se reduce casi enteramente á granos; el terreno está sembrado de lomas y de cerros cada vez mas altos, seguidos de breñas y de empinados montes.

129 Caminando desde Vibér hácia poniente como tres horas se llega á Bexís, villa puesta á la derecha del Palancia, y casi en el centro de un término que es comun á Toras, Teresa y Canales, que fuéron sus aldeas. Este término se extiende quatro horas y media de oriente á poniente, y algo ménos de norte á sur: crúzalo el Palancia de norueste á sueste, dexando por la derecha montes escarpados, y por la izquierda otros de menor altura, por entre los quales corre describiendo curvas y revueltas. Unos y otros montes son en gran parte incapaces de cultivo por su aspereza y poca tierra; y á esta causa queda erial y para pastos la mitad del término. Todo, por lo comun, está sin árboles fructíferos, excepto las huertas, donde hay un sin número de cerezos, moreras y varios frutales. Hállanse las huertas en las riberas del rio en sitios hondos y abrigados por las colinas ó montes circunvecinos, y en ellas multiplican aquellos labradores sus producciones, que son maiz, seda, cáñamo, trigo, frutas y hortalizas. En el secano tienen algunas viñas, higueras, olivos, y muchísimos sembrados, siendo esta la principal cosecha del término. A una hora hácia el nordeste de Bexís está Toras, pueblo de 120 vecinos, con muy pocas comodidades, como lo anuncia la pobreza de sus habitaciones, edificadas parte en una altura, y parte en sitio hondo, por lo qual se distinguen aquellos caseríos con los nombres de Toras alta y baxa. Median entre ellos varios

cerros de yeso coronados de peñas; de las quales las de la superficie, alteradas ya por las lluvias, sol y yelo, son verdosas, las interiores casi negras: la dureza de todas ellas, y el aspecto que presentan sus fracciones, es como en la piedra berroqueña ó granito de Madrid. Compónense de cristalitos de feldespato blanco y mica, unas veces negra y otras verdosa, engastados en una pasta córnea casi verde, ó bien arcilla endurecida. Muchos naturalistas colocan esta piedra entre los granitos, y otros entre los pórfidos, segun las diferentes definiciones con que han creido explicar la naturaleza. ¿Pero cómo pudo formarse y exîstir dicha piedra sobre yeso, como actualmente se encuentra en aquellos cerros? Los que se presentan hasta Teresa por espacio de media legua hácia el mediodia son de mármol negro, cuyos bancos están algo inclinados al horizonte, y las mas veces sin tierra. Quedan de quando en quando humildes lomas de tierra roxiza, y en ellas viñas y sembrados hasta doblar el último cerro y entrar en Teresa, pueblo de 200 vecinos, colocado muy cerca del rio con hermosas huertas. Vense en estas bosques de cerezos y frutales, y en las producciones de sus áreas un verde hermoso, que contrasta con las peñas peladas de las inmediaciones. El rio hace por allí mil revueltas para poder continuar su curso, y salir de aquel como laberinto de montes; espectáculo que se disfruta desde las alturas. Las huertas de Teresa continúan por las riberas del rio hasta unirse casi con las del Bexís, villa situada en la confluencia de los rios Canales y Palancia. Este corre allí muy profundo y tortuoso, así como venia desde su orígen, que dista algo mas de una legua. Pobre en su principio, como luego veremos, recibe tantas y tan copiosas fuentes entre el Molinár y Bexís, que es ya respetable en las cercanías de esta villa. Las aguas de dichas fuentes descienden precipitadas de bastante altura, unas en arroyos, y otras en cascadas hasta el cauce del rio, y allí encontrando enormes peñas caidas de los montes, se estrellan y espuman con estruendo. Por efecto de su frescura los vegetales viven alegres en aquellas quebradas y graderías naturales, donde crecen con lozanía los almeces, arces, fresnos, espinos, cornejos, cervales y otros árboles que parecen disputarse el terreno. Enrédanse entre ellos, y no pocas veces los tapizan las parras, madreselvas, clemátides y zarzas, á cuya sombra y entre peñas vegetan la doradilla, el polipodio comun y culantrillo: vense tambien los hieracios velloso y pilosela: los antirrinos mayor y de peñas, la yerba doncella, la palomilla de nueve hojas, la salicaria, y las conizas saxâtil y *squarrosa* de Linneo, con otras infinitas plantas. Tal espectáculo ofrecia allí la naturaleza en un año seco, y en el mes de Setiembre. ¿Quánto mas hermoso debe ser aquel recinto en la primavera despues de las lluvias? Estas, que dan nueva vida á los vegetales, que degradan lentamente los montes, causáron pérdidas considerables en el que yace al norte de Bexís; monte elevado de mas tierra que piedra, y esta en pedruscos sueltos sin union ni paralelismo; introduxéronse las copiosas lluvias en sus entrañas, robáron la base, y desgajándose una porcion considerable del monte, rodáron por la falda pedruscos y tierra hasta el fin del rio. Esto degradó el camino que á bastante altura sigue por

la derecha del rio hácia Bexís. Junto á esta villa se halla un aqüeducto de siete arcos, por el qual viene el agua para surtir al pueblo. Bexís, aunque capital de aquellos pueblos, apénas tiene 180 vecinos unidos, si bien cuenta 600, inclusos los de Toras, Teresa, los 55 de Canales, y las casas de campo. Las calles de Bexís están en cuesta, y sus malos edificios descansan sobre un alto cerro de amoladeras: vista de léjos la poblacion se parece á un navio con la proa al oriente, en cuya popa se levanta el castillo sobre algunos escalones: síguense despues elevados montes que cortan la vista, y continúan hasta el reyno de Aragon. Los frutos del término general, con los pocos que cogen en el suyo los 40 vecinos de Sacanét, son 3200 cahices de trigo, 1200 de cebada y avena, 1@ de maiz, 50 entre garbanzos y judías, 300 arrobas de higos, algo mas de miel, 2500 de cerezas (solamente en Teresa), 100 de aceyte, 700 de hortalizas, mas de 2@ cántaros de vino, 50 libras de seda, 150 arrobas de cáñamo, y 60 de cera.

130 Para llegar al nacimiento del Palancia todo son derrumbaderos y cuestas; la mas larga y ménos expuesta se halla baxando desde Toras. Por mas de media hora se pisan peñas calizas y cantos sueltos hasta el fondo del Molinár, ó sea molino. Los montes cortados como á pico por centenares de varas dexan una garganta que luego se ensancha por espacio de unas mil varas; estréchase nuevamente, y á media legua del molino en un sitio fragoso está la rambla Seca y el nacimiento del rio, brotando el agua por las grietas de las peñas. Era á la sazon (el dia 13 de Setiembre de 1792) tan poca la que salia, que con dificultad creia ser aquel el verdadero orígen de un rio que fecunda tantos lugares, como hemos visto en su largo curso hasta Murviedro, y que no pocas veces consterna los vecinos en sus avenidas. Todo aquel desierto ofrece pruebas ciertas del trastorno y pérdidas que han padecido los montes nombrados Peñaescabia. Pudiéron muy bien formar en otro tiempo una mole unida, que hoy separa el profundo barranco. Los de la derecha del rio presentan cortes perpendiculares y dientes que se suceden por centenares de varas sin tierra, y casi sin vegetales. Quedáron en este murallon peñas á punto de caer, y otras rodáron al fondo de la rambla. Quando los cortes no son tan perpendiculares, se ven cuestas rápidas sembradas de enormes cantos. La anchurosa hoya que yace entre el Molinár y la rambla Seca parece haber sido el crater de un volcan apagado. En efecto la reja del arado descubre cada dia en los campos hondos fragmentos considerables de una especie de lava, tendida y surcada en varias direcciones, vidrios negros de diferentes tamaños y figuras siempre irregulares, piedras vitrificadas, y escorias ferrugíneas con cortes vivos y planos; todo lo qual indica la preexîstencia de un fuego intenso, cuyo foco debió estar á mayor profundidad que la superficie que hoy se cultiva y baña el rio. Tal vez se hallarian indicios ciertos haciendo una excavacion profunda. En los alrededores á bastante distancia no hay minas de hierro; y las vitrificaciones y escorias se encuentran todas en la hoya.

131 Aunque en este artículo y en el de Murviedro se ha tratado por menor

A. J. Cavanilles del.

T. L. Enguidanos sc.

UNIVERSIDAD CENTRAL
BIBLIOTECA
J. C.
MUSEO DE CIENCIAS NATURALES

del Palancia, convendrá resumir en pocas líneas todo lo dicho. Desde su nacimiento hasta Bexís baxa de norueste á sueste como legua y media, recibiendo por ambas partes copiosas fuentes: auméntase en Bexís con el rio Canales, que le entra por la derecha, y allí tuerce hácia el oriente, continuando legua y media con la misma direccion por las cercanías de Teresa, Vibér y Xérica, que quedan á su izquierda: va recibiendo las aguas abundantes de estos pueblos, y poco despues por la misma izquierda la rambla de Pilares, y la fuente medicinal de Navajas. Desde Xérica declina hácia el sueste, y en quatro leguas fertiliza los campos de Navajas, Altura, Segorbe, Xeldo, Villatorcás y Soneja, situados en su ribera meridional, y en la septentrional los de Peñalba, Castelnou y Sót: recibe en este espacio por su derecha las fuentes de Navajas, y la copiosa de la Esperanza; y por su izquierda el riachuelo que baxa del valle de Almonacír, que le entra mas allá de Segorbe. Con estas aguas correria hasta el Mediterráneo, esto es, por cinco leguas; pero se las beben los campos, quedando muy pocas, y ninguna en los veranos para los diez pueblos restantes, de los quales yacen á su derecha Algár, Algimia, Torres-torres, Alfara, Estivella, Gilét y Murviedro; y á la izquierda Albalát, Petrés y Canét.

132 Peñaescabia continúa hácia poniente, y se llama sierra del Toro quando llega al término del pueblo de este nombre, situado en la raiz y falda meridional de un cerro, que corona un antiguo castillo. El término del Toro, que es el último del reyno por aquella parte, forma un oblongo de tres leguas de oriente á poniente entre los de Barracas y Abejuela, que es del reyno de Aragon, y de dos de norte á sur entre los de Manzanera y Albentosa en dicho reyno, y los de Bexís y Xérica en el de Valencia. (Véase la estampa adjunta.) Compónese por la mayor parte de empinados montes; lo restante son lomas y llanuras, que caen hácia la parte oriental: carece enteramente de riego, y su destemplado clima ni permite viñas ni árboles fructíferos. Hay muchos silvestres y nativos como encinas y pinos de los llamados albares, negrales y ródenos; mucho enebro, sabina y otros arbustos. El suelo solo produce granos, y para esto descansa un año entre dos cosechas. Apénas se cultiva la tercera parte del término entre los vecinos del Toro, y los de otros pueblos de la comarca: estos benefician como 1200 jornales de tierra, y los dueños del término 3800, de lo que resultan 2600 cahices de todo trigo, y 450 entre cebada y avena. La escasez de los frutos, y la contingencia de las cosechas son causa de haberse disminuido aquellos vecinos de dos siglos acá: así es que á principios del siglo pasado habia 145 familias, y ahora no hay mas que 130.

PUEBLOS ENTRE LOS RIOS PALANCIA Y MILLÁRES DESDE LA RAYA DE ARAGON HASTA ESPADILLA.

133 Los empinados montes que yacen á la izquierda del nacimiento del Palancia siguen hácia el oriente, y se unen con la sierra de Espadán mediante los

nombrados Serratilla, Ragudo, Cerdaña y Sierraespina. Estos quatro forman una cordillera interrumpida solo por barrancos y collados, la qual, como diximos en el segundo libro pág. 123, es el lado septentrional del trapezio, que el Palancia atraviesa de norueste á sueste. Quedan al sur de dicha cordillera cerros incultos cubiertos de romero, coscoxa, torbisco y xaras; y al norte llanuras que continúan hasta mas allá de la raya de Aragon. De los barrancos que forman estos montes el mayor se llama Hurón, que por espacio de tres quartos de legua presenta un desierto abandonado, lleno de roures y coscoxa, viéndose á cada paso mármoles negruzcos, única materia de aquellos montes. En años lluviosos nace en el barranco una fuente copiosa que sirve para regar algunos campos; pero en 1792 la hallé tan seca, que ni rastros de humedad parecian en aquel recinto. Las llanuras septentrionales pertenecen á los lugares de Barracas y Pina, separados por dos cerros. Barracas yace entre el Toro y Pina; su término linda por el norte con el de San Agustin, pueblo de Aragon: tiene unos 80 vecinos, sin mas recursos para subsistir que 1200 cahices de todo trigo, y algunos otros granos. No hay que buscar en aquel suelo pobre y destemplado viñas, ni mas árboles que los pinos que crecen en los montes. Tierras y moradores no parecen ya del reyno de Valencia: no he visto pueblo mas infeliz excepto Pina, retrato vivo de la pobreza y miseria: viven en él 60 vecinos; sus casas, ó sea chozas miserables, parte caidas, parte amenazando ruina, semejan un esqueleto de poblacion en la raiz del pico, llamado Montalgrao, ó Santa Bárbara de Pina. Este monte, aunque inferior al Peñaescabia, y mucho mas al Peñagolosa, y á otros muchos del reyno, levanta su cresta coronada de pinos sobre los que yacen en sus inmediaciones; sigue hácia el oriente hasta la sierra de Espadán, disminuyendo de altura y casi paralelo á Sierraespina, Cerdaña y Ragudo, quedando en aquel intervalo como una legua de valles y colinas. Compónese enteramente de amoladeras roxas hácia el sur, y blanquecinas hácia el norte en hojas inclinadas: las exteriores alteradas por las lluvias y yelos se descomponen, y reducidas á cascajo y polvo baxan á las raices, dexando en las cuestas multitud de fragmentos que dificultan el paso. Muy cerca de la cumbre se encuentran enormes moles de materia muy diversa de la del monte entero, esto es, de un hormigon compuesto de fragmentos de quarzo como almendras, parecidas á las chinas rodadas de los rios. No hay en el recinto á muchas leguas de distancia monte alguno donde abunde el quarzo; y este hormigon en una altura tan considerable indica que con el transcurso de los tiempos han ido desapareciendo del globo montes elevados, de cuyos residuos vino á formarse la expresada materia. En lo antiguo debiéron ser mayores los fragmentos de quarzo; se atenuáron y pulimentáron como actualmente los vemos á fuerza de repetidos choques rodando con las aguas; se uniéron luego por medio de un gluten que los consolida, y viniéron á formar grandes masas que las aguas arrastráron en alguna época, quando los picos exîstentes hoy dia serian otros tantos puntos de la superficie, que desapareció ó se alteró con el tiempo. Todo el monte está cubierto de

pinos y de arbustos, el mas comun es la xara con hojas de laurel, que se levanta allí hasta cinco pies en la mayor parte del monte. Sus hojas, y mucho mas sus grandes flores son tan gratas al ganado cabrío, que apénas come otra planta miéntras la xara le suministra pasto. En la cumbre del monte está la ermita de Santa Bárbara, y desde allí se descubre una extension considerable. Vese Peñagolosa á muchas leguas hácia el nordeste, y Córtes de Arenoso casi al norte, cercado por Aragon en sus montes occidentales: Peñaescabia, la sierra del Toro, y á mayor distancia Javalambre, quedan á poniente, y el gran trapecio que fecunda el Palancia, con la multitud de lugares que se hallan en su curso, se descubre tendido desde Ragudo hasta Murviedro.

134 No son muy rápidas las faldas del monte Pina, principalmente las del norte, que presentan planos inclinados, sembrados de peñas y de escombros, bien vestidos de pinos, xaras y enebros. Vese algun cultivo ántes de llegar á las raices, quando empezó ya el barranco donde nacen las aguas, con que riegan 70 tahullas de tierra los de Villanueva de la Reyna, pueblo de 50 vecinos, á una legua hácia el norte de Pina, y tiene al poniente á San Agustin, pueblo de Aragon, distante como una legua; al norte Olva y la Puebla de Arenoso á doblada distancia; y al oriente á Montán y Montanejos. Los habitantes de Villanueva si se exâminan sus habitaciones y vestidos parecen pobres, pero en realidad son felices; porque ni conocen el luxo ni las necesidades facticias, y tienen lo necesario para vivir con los frutos de la tierra, y con el producto de 10 colmenas. Ellos mismos se fabrican quanto necesitan para vestirse, y demas usos: hacen porcion de cáñamo y de hortalizas en los campos de riego, que podrian aumentar cuidando mas las aguas: en el secano cogen 600 cahices de trigo, y algunos otros granos. Semejantes á estos vecinos son los 50 de otro lugarcillo llamado Reyna, ó bien Fuente de la Reyna, que dista escasamente una hora hácia el norte: en ninguna parte del reyno he visto hombres ménos corrompidos: todos anuncian una bondad natural, y se hallan, al parecer, contentos con la suerte que les cupo. Entre dichos lugares median cerros, por lo comun incultos, hasta las cercanías de la Reyna, lugar situado sobre una grande peña casi aislada, y defendido de los vientos septentrionales por los montes inmediatos, cortados como á pico. No es muy grande su huerta, pero sumamente vistosa por una multitud de cerezos, moreras y nogales: hállase en ùn hondo, y en ella se reunen el riachuelo que baxa de San Agustin, y las aguas de Villanueva, que vienen por el barranco Graja. Los frutos son de mayor consideracion que en el pueblo antecedente. Ambos, con los dos que voy á describir, Montán y Montanejos, forman una Baronía.

135 Montán cae al norueste de la Reyna á distancia de una legua muy corta, en que se emplea hora y media por los muchos cerros que se transitan. Desde ellos mirando al sur se ven las faldas septentrionales del monte Pina, y los montes que unidos con él siguen hasta la sierra de Espadán, cubiertos enteramente de pinos: tambien se ven de quando en quando en dichos montes interrupciones y

barrancos por donde corren los arroyos en busca del Milláres. Los cerros que se hallan en el camino son por lo comun de yeso, y apénas cultivados, especialmente los de la Reyna. Se aumenta el cultivo en el término de Montán, y en vez de pinos, coscoxa, enebros y maleza, se ven ya dilatados viñedos, alternando con sembrados, y en las lomas gran número de higueras. A estos campos sin riego se suceden en las cercanías de Montán hermosas huertas en las cañadas que dexan los montes ó los cerros, y en ellas crecen nogales, cerezos, moreras, maices, cáñamo, y otras producciones análogas á terrenos de riego. Hállase Montán en sitio baxo sobre una cuesta á la orilla de un barranquito de poca agua que corre hácia el oriente, y á la izquierda del riachuelo de su nombre, que desde los montes Cerdaña y collado de las Arenillas baxa y riega gran parte de 60 jornales, á que se reduce la huerta de este pueblo, cuyos vecinos labradores en número de 230, cogen 320 cántaros de vino, 10 libras de seda, 800 cahices de trigo, 150 de maiz, 20 arrobas de frutas, 600 de higos, mucha hortaliza, y como 100 arrobas de cáñamo.

136 Una hora se emplea en pasar desde Montán á Montanejos caminando hácia el nordeste. Por todas partes se ven montes y quebradas, que hacen parte de la sierra de Espadán, abierta allí en varias direcciones por arroyadas y profundos barrancos. Uno de estos, quizá el mas hondo, va quedando á la izquierda del camino, y sigue con pocas aguas por la raiz de un monte que tiene como 10 pies de altura, con varios cortes perpendiculares: por la derecha del camino se ven cerros y montes agrupados, los mas de amoladeras y cubiertos de pinos. Entre los eriales se hallan algunas viñas y sembrados, mayormente en las cercanías del pueblo, el qual yace á la derecha del Milláres en la península que allí forman tres rios. El Milláres baxa por el norueste, y hace un arco al rededor de la poblacion; al norte de ella pasa el de San Agustin con direccion á levante, y entra en el Milláres; y en el mismo entra el de Montán por la parte meridional del pueblo. A principios de nuestro siglo constaba Montanejos de ménos de 60 vecinos, inclusos los de la Alquería, aldea vecina, situada á la misma derecha del Milláres: hoy dia tiene 140, y aun son pocos para cultivar el término, que aunque montuoso no es ingrato. Danse muy bien allí viñas, higueras y sembrados; y en las huertas frutas delicadas, seda, maiz y cáñamo. Suelen destruir los frutos las tempestades y piedra, como sucedió en 1792; pero fuera de tales casos se cogen ordinariamente 120 cántaros de vino, 1200 libras de seda, mas de 10 arrobas de frutas, la mayor parte cerezas, 200 cahices de maiz, 500 de trigo, muchos higos y hortalizas. A estas utilidades de la agricultura se deben añadir las de las colmenas y ganados, y el numerario procedente de muchos enfermos que acuden á beber las aguas termales que se hallan á un quarto de legua al nordueste del pueblo. Es bastante incómodo el camino que conduce á la fuente: se vadea el riachuelo de San Agustin, y se sube una cuesta rápida y peñascosa para ladear el monte situado á la derecha del Milláres: báxase despues á la ribera, y luego

A.J. Cavanilles del.

M. Gamborino sculp.

Vista del lugar de Campos, tomada de los montes que estan ala izquierda del rio Millares.

A Campos. B Montanejos. C Hermita de S.ta Barbara. D La de nra. S.ra de los Angeles. E Fontonal monte. F Puebla de Arenoso. G Olva[illegible]

UNIVERSIDAD CENTRAL
BIBLIOTECA
J. B.
MUSEO DE CIENCIAS NATURALES

se encuentran varios manantiales por donde brota el agua, que no pudiendo salir por la fuente principal corrió oculta, y buscó salida en aquel sitio. Algo mas arriba está la fuente medicinal, que sale con fuerza por las grietas de la peña; pero se halla tan inmediata al rio y en sitio tan hondo, que se inutiliza inundada en tiempo de avenidas. Quando las aguas del rio recobran su nivel ordinario, se descubre la fuente obstruida y cubierta de cantos y otros cuerpos, que es preciso quitar para que los enfermos puedan beber las aguas de la fuente. Esta es perenne, y tan copiosa, que arroja sin diminucion una fila de agua, esto es, la tercera parte de la necesaria para un molino: tiene un calor moderado, es sumamente cristalina, grata al gusto, y sin olor alguno. Créese superior en virtud á las demas del reyno, y eficaz contra toda especie de obstrucciones; restituye á los fluidos su curso, y bebida por algunos dias mueve el vientre; pero es fatal á los que padecen el mal venéreo.

137 Desde la misma fuente se ve salir el rio por un canal angosto y tortuoso, cuyos altos muros están llenos de cortes que han hecho las aguas en muchos siglos. Por todas partes se descubren montes que cortan el horizonte: para exâminarlos vadeé el rio, bastante ancho, pero apénas de dos pies de profundidad: llegado á su izquierda subí las cuestas, que se suceden largo espacio. Veia pinos, coscoxa, ramnos y enebros en lo inculto; viñas y barbechos en los campos cultivados, que se extendian por aquellas lomas. Desde la cumbre del primer collado, y cerca de los precipicios que miran hácia el rio, registraba las revueltas que describe por entre aquellos montes cortados como á pico, y casi tan altos como los descritos en el salto de Chulilla, cuya idea se representa allí. Son todos calizos con bancos inclinados al horizonte: contienen brechas y preciosos mármoles, patentes hasta en la misma superficie: haylos negruzcos con manchas coloradas, algo parecidos á los de Villamarchante; pero mas vistosos por tener otras amarillentas, y venitas espáticas con puntos brillantes. Entre las brechas hallé una de color de gamuza obscuro, con fragmentos negros y vetas blancas. Subiendo á mayores alturas observé el suelo semejante al anterior en naturaleza y producciones: llegado á la que yace en frente de Campos, lugar de 70 vecinos, situado á la derecha del rio, me detuve, y dibuxé la vista que representa la estampa adjunta. Concluí en fin mi exâmen de los montes del reyno de Valencia por aquella parte, quando avisté su último lugar, que es la Puebla de Arenoso. Y pues llegamos al sitio por donde el Milláres entra en el reyno, será bien dar una idea justa del terreno que baña desde la Puebla de Arenoso hasta que libre de montes corre por las llanuras de la Plana.

138 Nace el rio Milláres en Aragon: dos leguas ántes de llegar á los confines del reyno de Valencia recibe tres muelas de agua de la fuente de Babór: su curso es entre altos montes siempre por un cauce profundo: entra en el reyno por término de la citada Puebla, el qual linda con el de Olva, primer pueblo de Aragon, y último del Arzobispado de Valencia: dexa la Puebla á la derecha, y recibe las copiosas aguas de su término: pasa por la inmediacion de Campos, Montanejos y Alquería, con direccion de norueste á sueste, y se aumenta con las aguas

termales, y con los riachuelos de San Agustin y Montán, que le entran igualmente por la derecha. Por la misma derecha dexa los lugares de Arañuél, Pandiél y Cirát; por la izquierda á Tormo, aldea de Cirát, y Torrechiva. Llega casi con las mismas aguas al puente de Toga, dexando á su derecha este pueblo y Espadilla: recibe allí el riachuelo de Ayodar, y ántes de llegar á Vallát el de Villahermosa, que desagua en la ribera izquierda, en la qual quedan Fanzara y Ribesalbes: de aquí haciendo revueltas y rodeos sale de los últimos montes al espacioso término de Onda; se aumenta con la rambla de la Viuda, como vimos en el primer libro pág. 77, y entra en el Mediterráneo despues de fecundar lo mas precioso de la Plana.

139 La verdadera distancia entre la raya de Aragon y Fanzara es de seis leguas, con poca diferencia; pero la línea que describe el rio tiene mas de once por sus revueltas entre montes, casi todos de la sierra de Espadán; de todos los quales recibe las vertientes, y en tiempo de copiosas lluvias inunda y destruye quanto encuentra, haciendo mas daño en una sola noche, que provecho en un año entero. Los montes, cuyas raices baña, son por lo comun calizos y marmóreos: hay algunos de piedra de amolar, y otros de yeso, especialmente entre Cirát y Tormo. En las revueltas del rio se han dispuesto algunos campos de riego; huertas pequeñas, pero hermosas y bien vestidas de árboles: las mayores son las de Montanejos y Cirát, y ninguna de ellas pasa de 150 jornales de tierra. Espadilla tiene 100, Toga 80, y los demas pueblos entre 40 y 60. Es muy vario el temple en distintos trechos del curso de este rio, como lo testifican los vivos termómetros, esto es, los árboles: ni un solo algarrobo vive desde la Puebla de Arenoso hasta Arañuél: aquí empieza á verse alguno; hállanse muchos en Cirát, mas sin comparacion en Tormo: de allí adelante son como nativos, y forman bosques considerables; pero vegetan poco ménos que abandonados á su suerte. No procuran sus dueños multiplicar los inxertos de macho, que la experiencia enseña ser útiles para mejorar y aumentar el fruto, ni cuidan de limpiar los árboles, y quitarles la leña inútil. En todas partes prosperan las viñas y las higueras; de estas hay gran multitud en los cerros y montes, y es artículo de mucha utilidad. Los vegetales que espontáneamente crecen en el recinto que vamos describiendo son pinos, enebros, romeros, coscoxa y aliagas en los sitios elevados y secos, donde se ven algunas xaras en corto número: en las cercanías de Cirát viven la blanquecina, la de Mompeller, y la que tiene sus hojas parecidas al romero. No he visto jamas allí el tomillo llamado vulgarmente *pebrella*; pero sí el comun y la axedrea. En los sitios hondos vegetan el rosal perruno, la zarzaparrilla, el jazmin amarillo, el gordolobo: en los húmedos el taray, el ruldo, el torbisco, la adelfa, la olivarda, y otras plantas conocidas. En los ribazos de Montanejos hallé en flor por Setiembre el aster acre, planta hermosa, aunque de poca altura.

140 Sesenta años hace solamente habia 400 vecinos en las 11 poblaciones que el rio baña hasta Espadilla, y actualmente hay 1100 repartidos de este mo-

do: 280 en la Puebla, 70 en Campos, 140 en Montanejos y Alquería, 100 en Arañuél, 200 en Cirát, Pandiél y Tormo, 50 en Torrechiva, 110 en Toga, 40 en Vallát, y 120 en Espadilla. Asimismo se han aumentado los frutos á proporcion de los vecinos, que contentos con una medianía no necesitan de acudir á otros pueblos para subsistir; aman el trabajo, y la tierra recompensa sus sudores. Los de la Puebla de Arenoso, ademas del dilatado secano, cultivan como 80 jornales de huerta, que tienen dispuesta en gradería, y riegan con las fuentes que allí nacen: el suelo es algo gredoso, roxo y fértil. Los de Campos toman aguas del rio para regar sus hermosos vergeles. Los frutos de estos dos pueblos se regulan en 1700 cahices de trigo, 560 de maiz, 800 libras de seda, 12@ cántaros de vino, 3@ arrobas de frutas, y otras producciones de menor valor. Los vecinos de Arañuél tienen 40 jornales de huerta, que riegan con las aguas del rio; cuidanla con tanto esmero, que ademas de 150 cahices de maiz, muchísimas cerezas y porcion de trigo, sacan de las moreras 500 libras de seda. Ya en este término se ven algunos olivos, bien que la cosecha de aceyte es muy corta, y proporcionada al número de árboles: en el secano hay higueras, viñas y sembrados, que producen como 400 cahices de trigo, 4@ cántaros de vino, y muchas arrobas de higos, que equivalen en valor á otras tantas barchillas de trigo. Pandiél y Tormo son cortas aldeas de Cirát, y el término es comun á las tres poblaciones: la huerta hermosa y mayor que en los otros pueblos logra aguas con abundancia, y rinde 1@ libras de seda, 500 cahices de maiz, 2500 arrobas de frutas, y muchas hortalizas. De los sembrados del secano y de la huerta se cogen 800 cahices de trigo, y de las viñas 4@ cántaros de vino. Los algarrobos y olivos aun no forman cosecha considerable, y mucho ménos los almendros, que debieran multiplicarse en casi todos los lugares del rio. En Torrechiva se cogen 300 arrobas de algarrobas, 1500 libras de seda, poco trigo, y ménos maiz, siendo sus vecinos los ménos acomodados de aquel recinto.

141 Poco mejor es la suerte de los de Toga por las pérdidas que han experimentado en sus huertas, de que robó el rio 25 jornales: cúpoles un término fragoso, y por la mayor parte incapaz de cultivo, que tiene dos horas de norte á sur entre los de Argelita y Fuentes de Ayodar, y una escasa de oriente á poniente entre los de Espadilla y Torrechiva. Si los vecinos multiplicasen y cuidasen los algarrobos, que son como nativos aun en sitios peñascosos, tendrian mas recursos que los actuales, reducidos á 450 cahices de trigo, 200 de maiz, 800 libras de seda, 1@ arrobas de higos, 8@ de algarrobas, 600 de uvas, 600 cántaros de vino, porcion de cáñamo, judías y aceyte. Al norte del pueblo y á la izquierda del rio mana una fuente termal, cuyas aguas producen efectos admirables en los que padecen enfermedades de estómago, de nervios ó vómitos, aunque sean de sangre. No freqüentan muchos estas aguas porque confian mas en otras, tal vez sin hacer el debido exâmen. Vallát es pueblo corto, y de pocos frutos. Espadilla merece particular atencion por sus huertas y dilatados secanos. Su término, como mas baxo y de

temple mas benigno, produce con abundancia lo que otros rehusan. Ya las algarrobas forman allí un artículo considerable, pues pasan de 120 arrobas: tambien el aceyte es mucho mas que en los otros pueblos. Cógense ademas 650 cahices de trigo, 200 de maiz, 100 libras de seda, 800 arrobas de higos, y porcion de frutas, legumbres y hortalizas.

BARONÍA DE AYODAR, Y VARIOS PUEBLOS DE LA SIERRA DE ESPADÁN.

142 La Baronía de Ayodar y los demas pueblos que pertenecen á este libro ocupan un recinto fragoso, á donde se refugiáron en otro tiempo los Moros rebeldes, y actualmente muchos foragidos del reyno. Su aspereza y peñas descarnadas ponen obstáculos á la agricultura, y apartan de sí las familias que quisieran emplear sus brazos. El natural abandono en que se hallan la mayor parte de sus montes y barrancos, y la riqueza que ellos ostentan en los reynos mineral y vegetal, ofrecen al naturalista un campo dilatado. Para exâminarlo baxé por la derecha del Milláres hasta los cerros opuestos á Fanzara, y dexando allí á la izquierda el camino de Onda, subí varias cuestas para llegar á la muela ó elevado monte que ocupa legua y media hasta Ayodar. Desde aquellas alturas volviendo la vista hácia Fanzara se descubria el valle hermoso y las huertas que fertiliza el Milláres; y á mayor distancia hácia el nordeste la ermita de San Christobal de la Alcora: los montes de Vilafamés caian mas hácia el oriente, y ocultaban la poblacion de su nombre, que dista ocho horas. Continué el camino hasta doblar lo mas alto del monte, y á poco descubrí por el sueste la llanura tendida desde Onda al Mediterráneo, y en ella á Castelló de la Plana. Entre los montes situados á la izquierda del camino quedaban ocultas ambas Sueras, pero se veia el castillo de la alta; posicion dificil de entender por el mapa que publicó el Señor Lopez. He procurado corregir este y otros errores retirando las Sueras hácia poniente, y avanzando Ayodar hácia la parte oriental hasta dexar entre este pueblo y Fanzara la distancia debida, que dobló el Señor Lopez, mal informado sin duda. Por la misma causa, y por no haber visto el terreno que describe, trocó los sitios de Fuentes y Villamalúr. Descendiendo yo de las referidas alturas por cuestas rápidas llegué á Ayodar, situado en hondo á la izquierda del riachuelo de su nombre: es pueblo de 100 vecinos, y el mayor de los quatro que componen la Baronía, siendo los otros Villamalúr de 30 familias, Torralba de 26, y Fuentes de Ayodar de 20. Todos quatro por su posicion forman un quadrilátero, puesto Ayodar al sur, Fuentes al nordeste á hora y media de Ayodar, Torralba al norte á una hora de Fuentes y casi dos de Ayodar, y Villamalúr al poniente á ménos de dos horas de Ayodar y de Torralba. Cultivan aquellos vecinos parte de su dilatado término, y aprovechan las aguas para regar algunos campos, especialmente los de Ayodar y Fuentes, siendo muy escasas en los otros pueblos: sin embargo todos sacan de la tierra quanto necesitan para subsistir. Hay en el secano pocos olivos, gran número de higueras, y mucho

mayor de viñas. Cógense en la Baronía 1200 cahices de trigo, 120 de maiz, 700 libras de seda, 90 arrobas de higos, y 170 cántaros de vino. Mas utilidad prestaria el término de la Baronía si hubiera mas vecinos y mas aplicacion. Quedaria siempre inculta la mayor parte, cubierta de peñas con poquísima tierra, como tambien los montes ásperos llenos de cortes y precipicios; pero los terrenos donde hoy se ve multitud de pinos, alcornoques y madroños, se transformarian en viñedos y sembrados, ó se plantarian de higueras.

143 En las cercanías de Ayodar hácia Fuentes hay lomas y colinas de yeso, y en ellas gran número de piritas de varios tamaños: las hay como granos de pimienta, y como huevos de gallina; todas cristalizadas en dodecaedros con planos pentágonos, agregadas y como agrupadas en pelotones. Recien sacadas de la tierra yesosa brillan unas como oro, y otras como plata; color y brillo que pierden con el tiempo, descomponiéndose para formar una mina de hierro micácea y hepática. Algunas se mantienen duras, y heridas con el eslabon arrojan chispas: el color de sus superficies es pardo obscuro, y el que aparece en lo interior quando se destrozan con el martillo es hepático, abundante en láminas brillantes y duras de cobre de color de oro: puestas en este estado sobre las asquas despiden olor de azufre, y se ponen negras: reiterando luego los golpes de martillo se reducen á polvo entre azul y negro sembrado de infinitos puntos brillantes. A esto se reducen las minas de oro que algunos autores suponen en Ayodar, ó á las vetas y hojitas brillantes que se observan en las peñas. Las que sirven de cimiento al palacio del Señor del pueblo ofrecen multitud de hojitas micáceas de color de oro, que el vulgo pudo persuadirse fuesen de este metal precioso, como igualmente las que se observan con freqüencia en el barranco de Villamalúr. Llegáron á creer que habia oro, y para descubrirlo hiciéron excavaciones junto á la viña llamada del Texedor, perdiendo inútilmente los trabajos y las esperanzas. El barranco baxa desde mas allá de Villamalúr por entre quebradas hasta desaguar en el riachuelo de Ayodar, al mediodia de este pueblo. Antes de llegar á las citadas excavaciones se pisa un suelo cubierto de vegetales, entre ellos las xaras con hojas de álamo y laurel, y la llamada tuberaria: síguese luego otro lleno de fragmentos, que debiéron estar expuestos á un fuego intenso: los exteriores son un agregado de materias eterogéneas, unas vitrificadas del color, dureza y caracteres del vidrio negro que vimos en Peñaescabia; y otras parecidas á las escorias de las herrerías: estas escorias y materias vitrificadas cubren y ocultan cortezones considerables de una á dos pulgadas de grueso parecidos al hierro colado, los mas de ellos sólidos, y otros con cuevecitas que formó el ayre quando la materia pasó del estado de fusion al de la solidez en que se halla. Encuéntranse estos cuerpos no solamente en el barranco, sino tambien en los cerros vecinos, compuestos por lo regular de peñas arenisco-calizas, sembradas de hojitas finas, y de venas sutiles brillantes micáceas, con tal qual indicio de cobre. Mas adelante subiendo por el barranco hasta el sitio llamado Reca se encuentran en el cauce cantos y fragmentos de varias especies; los

mas son marmóreos y areniscos. Ví entre ellos algunos de la brecha que descubrí en lo alto del monte Pina, otros de quarzo pingüe con mina hepática de hierro, y otros de piedra arenisca compacta, penetrada de piedra córnea con vetas de espato calizo y mina de cobre amarilla. Vense en el barranco escalones de doce y mas pies de altura, donde las aguas forman vistosas cascadas: los vegetales crecen y se multiplican sin obstáculos ni enemigos. Hay allí fresnos, lentiscos, madroños, alcornoques, pinos, madreselvas, labiérnagos, adelfas, torbisco y brezos: tapizan el suelo la violeta, el tomillo, la axedrea, el poleo, varios geranios, alisos y tlaspis. El durillo estaba cargado de fruto de un azul celeste; era encarnado el de los madroños y rosales, y tiraba al amarillo el del mostellar de hoja recortada. Si desde el sitio Reca se camina por el barranco se ven sus murallones erizados de peñas, algunas de ellas resalidas, que parece van á desplomarse: saliendo del barranco se ensancha algo el horizonte, pero siempre limitado, porque se suceden los montes separados por arroyadas profundas. Tal es el aspecto de la Baronía hácia Villamalúr, y no es ménos interesante el que ofrecen los montes hácia Torralba y Pavias desde que se sale de Ayodar.

144 Casi junto á las casas de la poblacion se ve una cantera del granito descrito en Toras, con sola la diferencia de tener algo mayores los granos: hállase inmediato al riachuelo, que tiene orígen en una copiosa fuente poco distante del mismo Ayodar. Aquí empiezan nuevas cuestas para subir á las alturas; se atraviesan varios barrancos, y se pisa un suelo inculto por falta de brazos, porque el terreno es apto para higueras y viñas, y está lleno de pinos, alcornoques, y algunos mostellares, como tambien de romeros, brezos, enebros y xaras. Muy pronto empiezan los montes de amoladeras en hojas y bancos inclinados hácia las faldas. La piedra es áspera de un roxo claro, y está sembrada de partículas micáceas brillantes como plata, siendo de la misma naturaleza que la del Montí descrita en Onda. Ademas de los espacios mas ó ménos sutiles que separan las hojas y los bancos, se ven en direccion opuesta raxas de una ó dos pulgadas, llenas de espato pesado, que ni hace efervescencia con los ácidos, ni despide chispas herido con el eslabon. Hay tambien en el mismo monte, no léjos de las vetas espáticas, fragmentos considerables de quarzo cristalizado confusamente, unas veces puro, y otras mezclado con mina hepática de hierro. Síguense á este monte otros muchos, por lo regular de amoladeras, y algunos de mármol pardo veteado de blanco, piedra muy dura, compuesta de cal y arenas. Todos están cubiertos de vegetales nativos, y casi enteramente sin cultivo hasta las cercanías de Torralba, pobre aldea, sin Cura, sin Médico, y muchas veces sin agua, no teniendo otra para surtirse que la de una fuente tan escasa, que en los veranos nadie puede tomar un solo cántaro sino por su turno.

145 Continué como hora y media hácia poniente atravesando cerros elevados: veia al principio mucho cultivo en aquellos secanos, y despues dilatados eriales, sin descubrir cosa nueva hasta que entré en el barranco que separa los térmi-

nos de la Baronía y de Pavias. Todo el fondo y la cuesta que empieza allí para subir al cerro estaba sembrada de cantos y fragmentos azules, algunos tan hermosos como el lapislázuli. Estos y el cerro entero se componen de piedra arenisca micácea de un blanco amarillento, penetrado de cobre, de cuya descomposicion provienen los varios tintes azulados, y á veces verdosos. Dichos cantos y fragmentos son los escombros que saliéron de las excavaciones hechas en el cerro para descubrir y aprovechar los metales de sus entrañas. Vense actualmente en lo alto del cerro dos pozos de cinco á seis varas de profundidad, distantes entre sí como unos 50 palmos. Baxé al fondo de ellos, y empecé á descubrir venitas de cobre, esparcidas por lo interior de las piedras, y otras en menor número de cobalto de color negro que azulea, y parecen ser el *cobaltum ocraceum nigrum friabile* de Werner, como me aseguró Don Andres del Rio. Tambien hallé varios fragmentos esparcidos de una piedra arenisca muy dura que se parece á la pizarrosa, y en ella cinabrio de un roxo subido, sembrado de partículas de cobalto. El abandono en que hoy dia se halla la mina parece probar ó su pobreza, ó falta de posibles ó de pericia en los que intentáron beneficiarla. Tal vez el Director de minas Don Francisco Xavier de Angulo, á quien comuniqué lo que llevo expuesto quando de órden superior fué á visitar las minas de Eslida, distantes pocas leguas de las de Pavias, habrá hecho ensayes, y nos dará datos ciertos para apreciar el mérito de esta última. He visto en España muchas abandonadas, quatro de ellas en el Real de Manzanares, donde fuéron infructuosos los trabajos de los inteligentes Alemanes que intentáron sacar algun provecho. No hay duda que en las entrañas de nuestros montes hay varios metales; mas tampoco la hay en que vale mas dexarlos allí, que emplear tiempo y caudales sin utilidad. No quiero decir con esto que todas sean pobres, conociéndose la riqueza de la de mercurio en Almaden, de muchísimas de hierro en Vizcaya y Asturias, de cobalto en Aragon &c.; pero quisiera que hombres inteligentes hicieran ensayes ántes de empeñarse en gastos notables.

146 Los cerros y montes son ménos ingratos en las cercanías de Pavias, pueblo de 80 vecinos, como igualmente los de Higueras, aldea de 35 familias, distante de Pavias como una hora hácia poniente. Los de ambas poblaciones logran aguas para regar algunos campos, donde cultivan moreras, maiz, cáñamo y frutales. En el secano tienen algunos olivos, y menor número de almendros, que debieran aumentar: lo restante son higueras, viñas y sembrados, que les rinden 800 cahices de trigo, 100 entre cebada y avena, 60 de maiz, 600 arrobas de higos, 500 entre hortalizas y frutas, 190 cántaros de vino, y unas 450 libras de seda. Mas considerable es Gaybiél, poblacion situada al mediodia de Higueras, y á una legua de este pueblo y del de Villamalúr. Consta de 250 familias de labradores activos, que alcanzan aguas para una razonable porcion de huertas, en las quales y en el secano, bien que dexen inculta gran parte de su término montuoso, cogen 400 cántaros de vino, 1200 libras de seda, 1500 arrobas

de higos, 800 entre hortalizas y frutas, 100 cahices de maiz, y poco trigo.

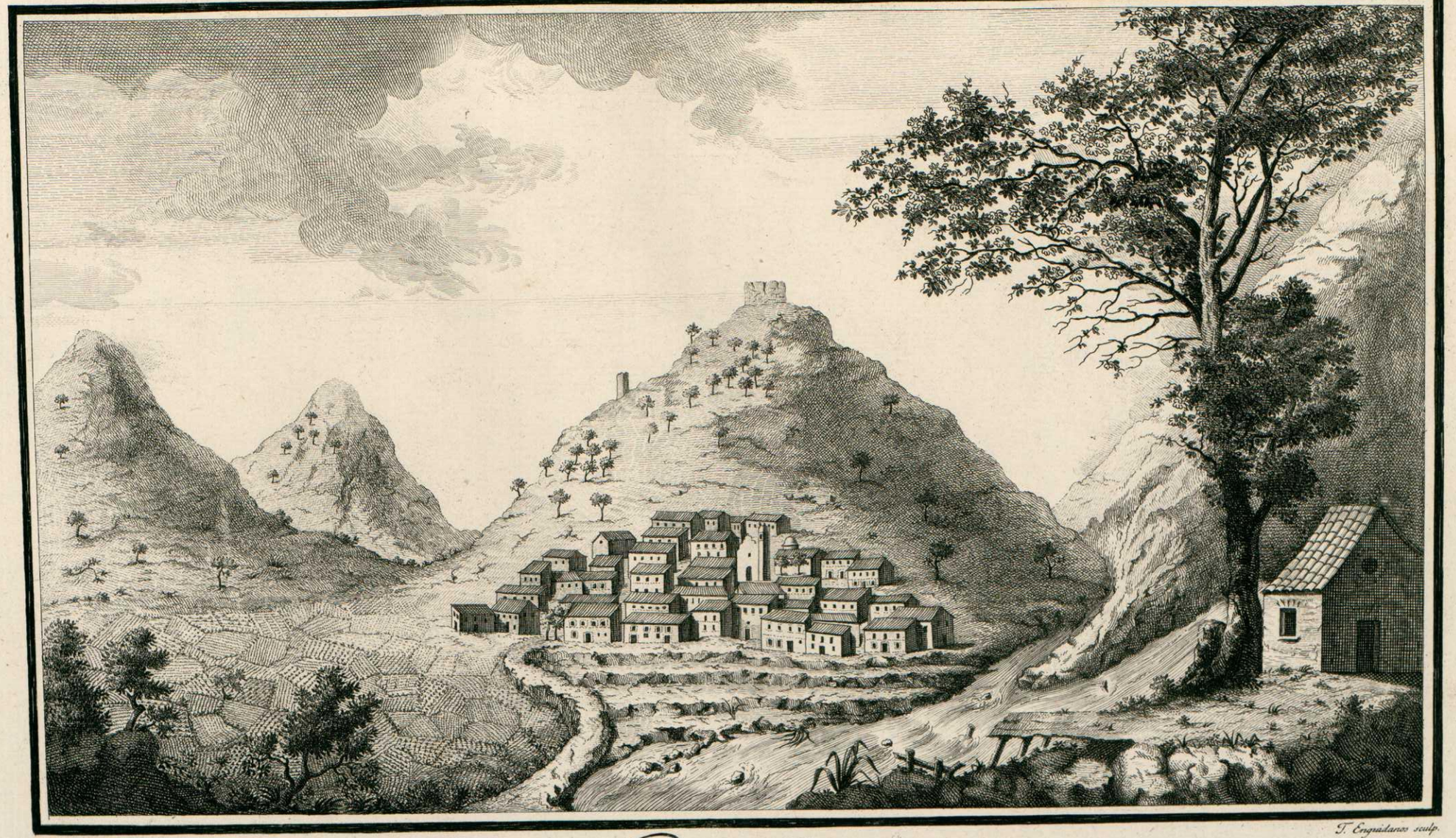
147 Despues de recorrer este término volví á entrar en el de la Baronía, y baxé otra vez á Ayodar; en cuyas inmediaciones observé una mina de arcilla bolar roxa, que despide olor de búcaro, y hierve ligeramente con los ácidos. Continuaba el exâmen de este último término hácia el este y sueste, y muy pronto desapareció el cultivo: á las pocas higueras y algarrobos que crecen en los sitios hondos se siguen cerros calizos incultos, y montes de la misma naturaleza: las sendas, que es el único camino, parecian perderse, y quedaban ocultas entre montes, siendo preciso ladear sus faldas para salir de aquel laberinto estéril y desierto. Tal aspecto presenta el suelo de la Baronía á su salida para entrar en el término de las dos Sueras alta y baxa, que tiene casi dos horas de diámetro. Aunque montuoso y áspero como los antecedentes, sus activos colonos aprovechan quanto es capaz de cultivo. Es á la verdad mas templado su clima, puesto que allí viven los algarrobos: tiene tambien un riachuelo que fertiliza muchos campos; pero sin la industria y sin el trabajo ímprobo de sus dueños, ni el secano se veria como actualmente cubierto de higueras, viñas, olivos y algarrobos, ni las huertas parecerian bosques de moreras y vergeles útiles. Concluidas las guerras de sucesion no llegaban á 70 los vecinos, que hoy son 165. Este aumento prueba que el suelo rinde mucho quando hay aplicacion y constancia. Los frutos de ambas Sueras son 400 cahices de trigo, 110 de maiz, 2@ cántaros de vino, 600 arrobas de aceyte, 5@ de higos, 6@ de algarrobas, 1300 libras de seda, varias hortalizas y legumbres.

148 El riachuelo que viene desde Suera hácia Artesa y Tales entra en un barranco que baxa de la sierra de Espadán hácia levante, y sigue por la rambla de Onda y rio de Bechí, como queda dicho en el segundo libro pág. 106. Hállanse en las inmediaciones del barranco Artesa, Tales, Benitandús, Veo, la Alcudia y Chinquér, aldea infeliz de solas tres familias, donde confinan las jurisdicciones eclesiásticas de Segorbe y Tortosa. Artesa y Tales quedan descritos en el artículo de Onda. Los vecinos que median entre Chinquér y Tales son recomendables por su aplicacion é industria. Cúpoles un suelo ingrato sembrado de peñas, que ocultaban alguna porcion de tierra, y las arrancáron para beneficiarla; rompiéron eriales, al parecer incapaces de cultivo; plantáron higueras, viñas, y algunos olivos, y á fuerza de trabajar lográron repoblar aquellas aldeas, que al principio del presente siglo tenian muy corto número de vecinos: hay actualmente 71 en la Alcudia, 57 en Veo, y 22 en Benitandús, donde consta que en 1720 solo se halláron dos mugeres. El término de dichos tres pueblos tiene mas de una legua de diámetro, quedándole al norte el de las Sueras, al poniente el de Algimia de Almonacír, al mediodia el de Haín, y al oriente el general de Onda: lo ménos ingrato se halla en las inmediaciones de Veo, y lo mas fragoso en las de Benitandús. Los frutos se calculan en 200 cahices de trigo, 100 de maiz, 600 arrobas de higos, 200 de algarrobas (en Benitandús), 700 de aceyte, 2@ cántaros de vino,

100 arrobas de pasa (en la Alcudia), porcion de judías, miel, y otros artículos de menor valor.

149 Cruzando los montes que caen al mediodia de Veo se representan los mismos objetos que en los antecedentes: terrenos fragosos y en gran parte incultos hasta el término de Haín, pueblo de 72 vecinos, que dista una legua de Veo. Eran dichos vecinos en corto número al principio del siglo, durante el qual han hecho progresos en la agricultura: plantáron viñas, higueras y olivos en los sitios que estában cubiertos de alcornoques y maleza, aumentáron las huertas, y aprovecháron las aguas que se perdian por el barranco, y reyna actualmente una laudable emulacion entre aquellas familias. No léjos del pueblo empieza la rambla, que atravesando montes sigue junto á Eslida y Artana hasta unirse con la de Onda. Para explicar su curso y la maravillosa transformacion de este recinto, empezaré por la confluencia de ambas ramblas. Llegada la de Artana á aquel punto con direccion al nordeste, y unida á la de Onda, se abrió paso en el monte, cuyas faldas y raices se extienden hasta las inmediaciones de Bechí. Vense en la confluencia cortes de muchas varas en el monte que servia de barrera, y en el ancho cauce lomas y montes de escombros, donde quedan mezclados cantos de mármol negro, y otros areniscos muy duros. A esta anchurosa hondonada se sigue el cauce de la rambla de Artana, sucesivamente mas angosto: por ambos lados se levantan montes, ó por decirlo mejor, se ven los restos de la enorme mole que rompiéron las aguas para abrirse paso. Vense allí los bancos mas ó ménos inclinados al horizonte, los ángulos entrantes y salientes, y no pocas veces cortes perpendiculares de muchísima altura, quales son los llamados puntas Aragonesas, por descubrirse el reyno de Aragon desde sus cumbres. La direccion del cauce es ya en aquel sitio de poniente á oriente; mas queda tan profundo, que el sol lo baña pocas horas al dia: hállase interrumpido varias veces con enormes peñas, que en tantos siglos no han podido arrancar ni destruir las aguas: si bien hiciéron en aquella materia dura como pórfido huellas y arroyadas, pulimentáron de algun modo las superficies, robáron la tierra y vegetales. Reyna un silencio y una horrible soledad en aquel barranco: las faldas y raices de los montes que lo enfrenan quedan eriales, porque son incapaces de cultivo: los regajos y altos están plantados de viñas, higueras y algarrobos. Tal vista ofrece el camino que va casi siempre por el fondo de la rambla por mas de una hora desde la confluencia hácia Artana. Media hora ántes de llegar al pueblo todo muda de aspecto: se ensancha el cauce, y los montes dexan entre sí una extension considerable, y como en el centro de ella un cerro aislado, en cuya falda están los edificios de Artana, y en su cumbre las ruinas de una antigua fortaleza. Desde esta se registra con gusto la admirable mutacion que han sabido hacer los de Artana en este siglo, multiplicándose de resultas, desde ménos de 70 vecinos que eran quando el reyno descansó de las guerras de sucesion, hasta 600 que son al presente. Estaba entónces abandonado el término, sin agricultura, sin árboles, sin industria, y solamente habia cinco olivos en las cercanías del

pueblo : se rompiéron eriales , se plantáron viñas , algarrobos y olivos en tanto número , que han venido á formar bosques dilatados : aumentábase nuestra especie á medida de los frutos : fué preciso construir habitaciones , y se edificó un pueblo nuevo , no quedando del antiguo sino el nombre. No es la agricultura la única causa de esta transformacion ; la principal ha sido la fábrica de esparto , industria que da ocupacion á niños y mugeres , á los ancianos que consumiéron su vida cultivando los campos , y aun á los brazos robustos quando la tierra no los necesita, ó el tiempo pone obstáculos á sus tareas agrarias. Cada dos personas hacen al dia una pieza de pleyta , que tiene de 36 á 40 varas , y ganan doce reales de vellon. Este solo ramo de industria produce al año mas de 300℔ reales ; debiéndose notar que no se cria esparto en todo el término , y que es preciso comprarlo y traerlo de otras partes : los empleados en este tráfico , y los que cosen la pleyta para hacer serones , espuertas y otros utensilios , suelen ganar al año 150℔ reales : de modo que la fábrica del esparto y el comercio que se hace de sus artefactos rinden muy cerca de medio millon de reales. Este numerario , que entra sin contingencias en Artana , repartido entre sus vecinos , facilita los aumentos de la agricultura. Veian sus dos horas de término entre Nules y Eslida de oriente á poniente, y entre Onda y el valle de Uxó de norte á sur sembrado de montes areniscos ; y que la tierra que de ellos provino era áspera y poco pastosa : descubrian por todas partes obstáculos y maleza ; y á pesar de ellos empezáron y continuáron con teson el cultivo , plantáron viñedos hasta la misma cumbre de los montes , y solo queda erial hoy dia la quarta parte del término por ser absolutamente inútil. No pudiendo satisfacer aquí los deseos de trabajar , han comprado y cultivan en los términos circunvecinos haciendas considerables , que les producen casi tanto como los campos del suyo propio , especialmente en quanto á algarrobas. Los frutos del de Artana se reducen á 80℔ arrobas de aceyte , 160℔ de algarrobas , 30℔ de higos, 80℔ cántaros de vino , 800 cahices de trigo , 300 de maiz , y 40℔ libras de seda. Prueban allí tan bien los gusanos , que cada onza de simiente da diez y hasta doce libras de seda , y por esto compran mucha hoja en Nules y otros pueblos para aumentar las ganancias. Lo mas precioso del término son las huertas , que componen unos 150 jornales , por no alcanzar el agua para mas. No hay mas aguas perennes en Artana que las de la fuente de Santa Cristina, situada á la izquierda de la rambla á media hora del pueblo hácia poniente : es cristalina , excelente y tan copiosa , que sobre abastecer la poblacion , sirve para el riego : brota por debaxo las peñas que sirven de cimiento á la capilla de la Santa. Como aquel sitio es bastante hondo y contiguo á la rambla , se ha levantado un muro circular para defender la fuente de las avenidas : salen de allí las aguas y entran en el canal que sigue hasta la villa ; pierdense algunas por el cauce pedregoso de dicha rambla, pero las recogen luego por medio de una presa, y las aprovechan en regar las huertas que se hallan mas profundas. En el canal se cria con abundancia el potamógeto gramíneo, y varias confervas: tambien ví entre cantos húmedos la *tremella nostoc* de Linneo.



A. J. Cavanilles del.

T. Engidanos sculp.

Vista de Eslida.

150 Desde Artana continué subiendo por el cauce de la rambla como una hora hácia poniente, y llegué á las inmediaciones de Eslida, situada á la derecha del cauce en la falda de un cerro calizo y escarpado : sus edificios están en anfiteatro, y á corta distancia presentan una vista pintoresca, que he procurado copiar en la estampa adjunta ; tienen lo puro necesario para el abrigo de labradores, y forman calles muy incómodas por las ásperas y continuas cuestas. Allí viven 170 vecinos ocupados en reducir á cultivo el término, que podrá tener hora y media de oriente á poniente entre los de Artana y Haín, y lo mismo con corta diferencia de norte á sur entre los de Veo y Alfandeguilla de Castro ; todo es montuoso, con algunas cañadas ménos ásperas. Criábanse antiguamente en él muchos almendros, puesto que concediendo el fundador á los primeros colonos un fruto libre, escogiéron la almendra : hoy apénas se conoce este árbol en aquel suelo ; pero en recompensa los olivos que 100 años hace no eran mas de tres, se han ido multiplicando de modo, que hoy rinden 9@ arrobas de aceyte : hay bosques de algarrobos, cuyo fruto asciende á 7@ arrobas : cógense ademas 1@ de higos, 1500 de pasa, 1@ cántaros de vino, 300 cahices de trigo, 90 de maiz, y quedan incultas dos terceras partes del término, que al principio del siglo estaba poco ménos que abandonado, siendo actualmente mas que doble el vecindario, el cultivo y los frutos respecto á aquellos tiempos. Hemos visto en la sierra de Espadán pueblos de cosechas pobres, y de pocos vecinos, inferiores sin duda en número á los del tiempo de los Moros ; pero en Artana, Haín y Eslida han sido rápidos los progresos, y tan considerables, que dudo hayan sido mayores en otro tiempo alguno. Pudiéron los Romanos ó Moros beneficiar las minas ocultas en los montes, como lo acreditan los cerros de escorias, y las galerías incómodas que actualmente exîsten ; pero este género de industria pide ménos brazos que la agricultura, y favorece poco al aumento de vecinos. Quédense pues las generaciones de este siglo con la gloria de haber repoblado aquellos montes, de haberlos reducido á cultivo, y de ser los mas activos é industriosos que viviéron jamas en aquel recinto. En las diferentes cañadas del término de Eslida hay ocho fuentes, con cuyas aguas se riegan otros tantos distritos de hermosa huerta, cuya suma total no pasa de 60 jornales. Cultívanse allí hortalizas y frutas para el consumo del pueblo, y gran número de moreras, que dan 5@ arrobas de hoja, la suficiente para alimentar los gusanos que provienen de 100 onzas de simiente, pues cada una de estas consume 50 arrobas. Prospera esta cosecha en Eslida, resultando diez ó doce libras de seda de cada onza de simiente, quando en las riberas del Xucar y otros sitios hondos solas cinco libras resultan de cada onza. He notado que los gusanos de la seda padecen enfermedades y perecen en sitios húmedos, ó quando son excesivos los calores y lluvias ; y al contrario continúan felizmente su corta vida criados en los montes secos y templados.

151 Entre Artana y Eslida están las minas de mercurio, principalmente en el monte llamado la *Creüeta*, voz que significa cruz pequeña ; el qual está al norte

de Artana, y al nordeste de Eslida, distante como media legua de una y otra poblacion, privado enteramente de aguas á bastante distancia, y mal vestido de vegetales: prolóngase de norueste á sueste, es de poca altura, y se termina en loma obtusa, desde la qual empiezan las faldas mas ó ménos rápidas, pero accesibles sin dificultad. En ellas se descubre la inclinacion de los bancos hácia las raices: los inferiores son calizo-areniscos de un mármol duro casi negro, veteado de blanco: los superiores desde ántes de llegar á la mitad de la altura del monte son de arcilla endurecida, con mezcla de arenas y de tierra caliza. En las faldas que miran al sudueste se descubre el color encendido del cinábrio en ramificaciones sutiles, y alguna vez el cobre con partículas de cobalto. Conociéron los antiguos esta mina, é intentáron beneficiarla, como parece por las excavaciones y galerías imperfectas que dexáron; mas quedó olvidada hasta que pocos años hace un cantero de Eslida, aficionado á registrar los montes, reparó en el color encendido del cinábrio, y el verdoso de cobre. Comunicó su hallazgo, y practicadas algunas diligencias previas, comisionó el Gobierno á Don Luis Bordesi para que comenzase las excavaciones. Este dió principio á su comision posesionándose del monte, y le puso por límites los regajos ó barranquitos que lo separan de los circunvecinos. Prohibió la entrada á toda especie de ganado, y aun á los hombres, imponiendo multas á los transgresores. Viéronse de repente los de Artana y Eslida privados de los pastos que tenian en el nuevo coto, y conminados con penas, si por curiosidad ó inadvertencia propasaban las órdenes del comisionado. Este edificó una casa con su huertecito al pie del monte, y abrió un camino que desde ella conduce á la boca de la mina: viniéron dos mineros Aragoneses, y un capataz Aleman, y empezáron los trabajos, que en Agosto de 1793 se reducian á un pozo de 25 pies de profundidad, y á dos galerías, habiendo aprovechado parte de las antiguas. Exâminé la mina, y ví que las peñas eran de un pardo obscuro ó amarillas, las mas veces duras, sonoras y bien unidas; y otras sin union, mediando entre ellas arcilla apizarrada, y marga endurecida, quebradiza con ángulos vivos. Esta es como la ganga del cinábrio, diseminado en un espato blanquecino, penetrado de cobre gris. El color del cinábrio es hermoso, y las peñas en gran parte calizas. Habian ya sacado multitud de escombros, casi todos inútiles por su pobreza, y separado multitud de fragmentos que contenian mas cinábrio, de los quales los mas preciosos sirviéron para los ensayes que por órden de S. M. hizo el Señor D. Domingo Garcia Fernandez [1], y diéron

1 Este sabio profesor me permite copiar aquí el resultado de su analisis química, sobre que informó á la Superioridad en estos términos:

„En cumplimiento de la órden de S. M. de 30 de Noviembre de 1793, he hecho el ensaye siguiente de las muestras de la mina de cinábrio descubierta en la montaña de la Creu en el reyno de Valencia.

Aunque ambas muestras son de cinábrio, se diferencian sin embargo por las disposiciones en que se hallan sus minerales, y por las proporciones de las substancias que las componen, por lo qual me ha sido necesario hacer doble analisis.

MUESTRA CON LA LETRA *B* EXTRAIDA DE LA GALERIA DE SAN CARLOS.

Es efectivamente de cinábrio en estado de bermellon, al qual acompaña la mina de cobre gris, tan íntimamente mezclada, que se hallan penetradas mutuamente, ya formando lo que se llama

estos hasta 13 libras de azogue, 21 de cobre, 18 de azufre y arsénico, con una muy corta cantidad de plata, siendo lo restante hasta completar el quintal docimástico,

riñón, ya dividiéndose en una multitud de vetas delgadas, que parecen tener por partes al bermellon en celdillas, al modo como se halla el xugo en algunos frutos tales como el limon, naranja &c. La parte de estas ramificaciones, que viene á terminar en la superficie exterior, está convertida en malaquita: señal de que el mineral, de que proviene esta muestra, ha estado expuesto á las injurias de la atmósfera, ó experimentado algun otro influxo. Igualmente contiene una veta de hierro en el estado de óxîdo, ó sea ocre pardo.

Para proceder con órden, y dar alguna conexîon á mis ideas y experimentos, exâminaré esta mina por las *vias húmeda* y *seca*. A fin de tener una masa comun, sobre que debe recaer mi analisis, tomé porciones iguales de los fragmentos que parecian pobres, medianos y ricos, los reduxe á polvo muy fino, y formé de ellos un todo.

VIA HUMEDA.

1 Cien quintales docimásticos puestos á disolver en ácido nítrico debilitado comenzáron á formar efervescencia sin vapores rutilantes : pasada esta efervescencia puse la vasija al fuego, donde estuvo el tiempo necesario para que el ácido se combinase enteramente con las substancias disolubles en él, y dexase libres las demas. La disolucion adquirió un color azul intenso, y la parte que quedó por disolver pesaba 41 quintales.

2 A esta parte indisoluble en el ácido nítrico añadí ácido nitro-muriático, ó sea agua régia, que pesaba ocho veces mas que la parte indisoluble, púsela á un fuego suave, y concluida la disolucion separé el residuo, el qual despues de seco pesó 26 quintales.

3 De esta disolucion (n. 2.) precipité por medio del zinc 9 quintales de azogue.

4 La tierra ó residuo que quedó intacto en los ácidos nítrico y nitro-muriático tenia un color pardo claro : rociado con agua despedia un olor de búcaro ; era suave al gusto, y no rechinaba entre los dientes : puesto por mas de tres quartos de hora á un fuego que lo mantuvo siempre hecho ascua, adquirió un color mas obscuro, despidiendo al principio un vapor blanco que tenia el olor de azufre y arsénico ; y perdió 16 quintales de peso, quedando solamente 10 de los 26 que tenia ántes de esta operacion.

5 Dividí la disolucion nítrica (n. 1.) en dos partes iguales, y de la una separé por medio del ácido oxâlico 7 quintales y medio de cal pura.

6 Hice evaporar la otra con sumo cuidado, y logré dos cristalizaciones muy diferentes, pues la una se presentó en cristales azules muy hermosos, y la otra era verdosa y en agujas concéntricas, ó en forma de estrella, la qual formaba tinta con la agalla. Para separar estas sales me valí de su diferente deliqüescencia, estando siempre á la vista, y esperando el momento en que el nitrate de hierro se resolviese todo en licor ; y así obtuve 11 quintales y medio de nitrate de hierro cristalizado, y 31 de nitrate de cobre tambien cristalizado. Pero como esta separacion no me pareciese exâcta, pasé á calcinar estas dos sales separadamente, añadiendo á cada una la suficiente cantidad de ácido nítrico debilitado, dexando despues las mezclas en frio, á fin de que se disolviese el cobre solamente. Por este medio hallé un óxîdo de hierro de un color encendido que pesó 3 quintales y un quarto.

7 Puse á disolver 100 quintales docimásticos en una cantidad suficiente de ácido sulfúrico : la disolucion tomó luego un color azul, y el residuo un encarnado de cinábrio el mas intenso. Evaporada la disolucion, ó por mejor decir, continuándola lentamente hasta la sequedad, adquirió un color blanquecino, en que se notaba el cinábrio de un color mas obscuro. Extendida despues en corta cantidad de agua destilada, separé por un filtro 54 quintales.

8 Como en estos 54 quintales debia haber sulfate de cal, por ser poco soluble esta sal, hice hervir dicho residuo repetidas veces en agua destilada, cuya cantidad pesó 800 veces mas que el dicho residuo, á fin de separar el tal sulfate de las demas substancias : por este medio separé 26 quintales y medio de sulfate calizo baxo la forma de escamas blanquecinas, en las quales entran 14 quintales, con corta diferencia, de tierra caliza pura. Pero hallándose esta tierra en la mina de la Creu combinada con 12 quintales y medio de ácido carbónico, su verdadera proporcion ha de ser la de $26\frac{3}{10}$.

9 De los 27 quintales y medio restantes en el experimento antecedente (n. 8.), puestos á disolver en ácido nitro-muriático, obtuve por medio del zinc 9 quintales y medio de azogue, y quedáron 17 quintales y tres quartos de una substancia blanquecina tirando al pardo, la qual expuesta al fuego despidió olor de azufre y arsénico, y se reduxo á 8 quintales.

10 De la disolucion sulfúrica (n. 7.), evaporada ántes y puesta luego en alcohol, quedáron 140 quintales indisolubles en este licor : evaporado este espíritu de vino, dexó una corta porcion de sulfates de cobre y alúmina : lo que debe atribuirse ó á

9 libras de una substancia nueva, 3 de arcilla, y mas de 25 de carbonate de cal. Condicion preciosa, por ser esta cantidad mas que suficiente para la total destruc-

que mi espíritu de vino no tenia la rectificacion necesaria para que se verificase la indisolubilidad en este licor, que Mr. Morveau asigna á estas sales, ó á que tal vez se disuelven en cortísima cantidad.

11 Reunidos estos productos (n. 10.) en agua destilada, y puestos á cristalizar por medio de una evaporacion lenta, executada segun arte, separé 101 quintales y medio de sulfates de cobre y de hierro mezclados, y 20 de sulfate de alúmina.

12 Descompuestos estos sulfates de cobre y de hierro por medio del fuego hasta convertirlos en óxido negro, y puestos despues á frio en ácido nítrico debilitado, separé 11 quintales y un quarto de óxîdo de hierro encarnado obscuro, en el qual, segun el cálculo mas prudente, se contienen 8 quintales y medio de hierro puro. Como esta cantidad de hierro pasando á la combinacion con el ácido sulfúrico forma 25 quintales y $\frac{375}{2500}$ de sulfate, restan 76 $\frac{5}{25}$ de vitriolo azul, en cuya composicion entran 20 quintales y $\frac{1425}{2500}$ de cobre.

13 La substancia que siempre queda indisoluble en los ácidos sulfúrico, nítrico y *agua régia* tiene un color pardo aleonado, que se obscurece algo al fuego, no rechina entre los dientes, y rociada con agua despide el olor de búcaro. Siendo muy particular, y queriendo averiguar su naturaleza, pasé á exâminarla por otros medios: hallé desde luego que solamente se disolvia en el ácido muriático, se precipitaba con sola la adicion del agua, y observé otros varios fenómenos que me probáron ser una substancia nueva ó muy extraña. No me extiendo mas por ahora sobre este asunto, reservándolo para quando haya concluido la serie de experimentos que me presenta el plan de analisis que he formado.

Del exâmen hecho por la via húmeda resultan los productos siguientes:

Mina	100 quintales.
Azogue	009 $\frac{1}{4}$
Arsénico y azufre	016
Substancia nueva (*)	009
Carbonate de cal	026 $\frac{1}{2}$
Cobre	018 $\frac{19}{25}$
Hierro	008 $\frac{1}{4}$
Arcilla	003 $\frac{1}{2}$
Total	091 $\frac{13}{50}$
Pérdida	008 $\frac{37}{50}$
	100

VIA SECA.

1 Como queda demostrado que el mineral de la galería de San Carlos contiene tierra caliza, me pareció inútil la adicion de intermedio para la descomposicion del cinabrio; por lo qual puse 300 quintales docimásticos sin adicion de intermedio alguno á destilar en una retorta de vidrio enlodada, y me diéron 30 quintales y tres quartos de azogue. Repetido este experimento segunda y tercera vez, en la una rindió 29 quintales y un quarto, y en la otra 29 $\frac{1}{2}$; y siendo el término medio 29 $\frac{3}{4}$, resultan 9 quintales y $\frac{11}{12}$ de azogue por cada 100 quintales de mineral.

2 Para mayor seguridad, y para apartar todo género de duda de que esta mina no necesita de intermedio alguno para que rinda por destilacion todo su azogue, repetí el experimento antecedente (n. 1.) tres veces, añadiendo en cada una de ellas una tercera parte de limaduras de hierro brillantes que atraian el iman. En el primer experimento obtuve 30 quintales, en el segundo 29 $\frac{3}{4}$, y en el tercero 29 $\frac{1}{2}$: de modo que por una de aquellas raras casualidades que se presentan al apreciar cantidades en la analisis, he conseguido igual producto de 9 $\frac{11}{12}$ por $\frac{8}{9}$ de azogue por medio del hierro. Así se ve quan superflua é inútil sería la adicion de cal, ó de qualquiera otro intermedio.

Debo advertir aquí, que ni este mineral ni el de la galería de la Real Luisa rinden todo su azogue por destilacion, añádase ó nó intermedio para ello, si no están reducidos á polvo fino: pues la experiencia me ha hecho ver varias veces, que quando se ponen á destilar en pedacitos y polvo grueso, siempre se halla porcion de cinábrio ya en el cuello de la retorta, sublimado baxo el aspecto de lo que en la antigua nomenclatura se llamaba *Etiope mineral*, ya en los residuos así en lo interior de los pedacitos, como en la parte superior, que por su situacion en la retorta quedáron sin tener contacto con lo demas

(*) *Por los experimentos que he hecho hasta hoy (dia 5 de Enero 1796) he descubierto entre otras muchas cosas: 1. que á esta substancia le convienen todas las propiedades singulares de la tierra de Sidney, que obligáron á Weedgwood de la Sociedad de Londres á mirarla como un género nuevo de tierra: 2. que ella es un óxîdo que he reducido ya á un semimetal particular. Pero para determinar si es ó nó una substancia metálica nueva, ó bien una liga de diferentes metales, me faltan exâminar otros puntos, cuyo exâmen continuaré, para poder comunicar al público los resultados de este trabajo.*

cion del cinábrio, y beneficio del azogue. Pero como juiciosamente advierte el Señor Fernandez, conviene conocer con exâctitud si la riqueza de la mina entera del mineral. Resultando de aquí, que no hallándose el cinábrio en punto de contacto con la cal, hierro, &c. que naturalmente exîsten en esta mina, no puede descomponerse.

3 Continué el fuego (n. 1.) aun quando cesó de pasar el azogue, hasta que no salia fluido alguno elástico, y despues dexé enfriar el aparato; pesé los residuos, y hallé que el término medio de pérdida que habian experimentado las tres cantidades distintas era de 90 quintales, que viene á ser cerca de la tercera parte de su peso total. Estos residuos obedecian al iman.

4 Queriendo averiguar si en el residuo de las retortas quedaba el azufre del cinábrio y del cobre gris en estado de combinacion; y deseando saber si despues de extraido el azogue podia beneficiarse convirtiéndolo en *vitriolo azul*, expuse parte del residuo á las intemperies de la atmósfera por mas de dos meses, rociándolo de quando en quando con agua; mas nunca ví se formase eflorescencia azul de sulfate de cobre, ni de otra substancia salina, y solo noté que su color obscuro moreno aclaró algun tanto.

¿La tierra caliza para descomponer el cinábrio se halla pura, ó está combinada con alguna substancia? ¿Cómo causa esta descomposicion si es que está combinada? ¿Qué se ha hecho del azufre? A todas estas qüestiones respondo con decir, que la tierra caliza se halla unida con el ácido carbónico, del qual se separa por el fuego: que al paso que se convierte en cal viva, dirige su accion hácia el cinábrio, lo descompone, y el azogue pasa libre al recipiente en forma de vapores: finalmente, que el sulfureto calizo que se forma en esta ocasion, se destruye inmediatamente; porque en el experimento n. 1. he observado que el ácido carbónico se anuncia algun tiempo ántes que el azogue, y sigue despues el gas hydrógeno sulfuroso, haciéndose conocer por su olor nada equívoco; con la particularidad de que el desprendimiento del ácido carbónico continúa mucho despues de haber pasado todo el azogue y gas hydrógeno sulfuroso. Ademas de ser esto una prueba evidente de lo que dexo expuesto, demuestra al mismo tiempo que la mina de la Creu contiene mayor porcion de tierra caliza que la necesaria para la total destruccion de su cinábrio, y que no se necesita precisamente sea viva la cal que se agregue para la descomposicion de qualquiera cinábrio, que no se halle mezclado naturalmente con substancias que puedan descomponerlo en retorta por medio del fuego.

Sin apartarme del camino de un historiador imparcial, debo decir que estos fenómenos prestan alguna luz sobre un punto, acerca del qual dí mi dictamen en el informe á S. M. de 23 de Noviembre de 1793, conducido por la teoría y conocimientos que se tenian entónces sobre este asunto. Dixe que el uso de las retortas de hierro propuestas por Don Juan Federico Mayer para extraer el azogue de la mina del Collado de la Plata en Teruel, tendria el inconveniente de ser prontamente destruidas por la facilidad con que el azufre del cinábrio se combinaria con ellas; pero ahora que la experiencia me ha demostrado, que en la análisis de la mina de la Creu pasa el azufre unido con el gas hydrógeno, me parece mas remoto aquel inconveniente. Digo mas remoto, pues para asegurar que el hierro de las retortas no experimentará daño alguno, me faltan hechos que demuestren, que el gas hydrógeno sulfuroso quando pasa al recipiente no destruye con facilidad aquel metal. Así la decision de este punto queda reservada para aquellas personas que se ocupan en plantificar el método de extraer el azogue por retorta con mayor economía, que por qualquiera otro medio conocido hasta aquí.

5 La cantidad de 210 quintales correspondientes al término medio, habido en los residuos de las retortas (n. 3.), puesta á fundir con el fundente de Morveau dió un glóbulo moreno brillante y fragil, que pesaba 79 quintales y medio. Exâminelo, y ví que era una liga de 48 quintales de cobre, 23 y $\frac{1}{2}$ de hierro, y 8 de arsénico: las escorias eran negras y brillantes.

6 Como el cobre gris de la mina de la Creu parece apartarse de aquella regla comun de que todos los cobres grises contienen plata, y habiendo oido al Director general de minas Don Francisco Angulo que en Alemania se extrae plata de muchos cobres, que no indican contenerla por los medios regulares de la análisis húmeda; copelé 10 quintales decimásticos de cobre de nuestra mina, y me diéron $\frac{1}{16}$ de grano del dineral de oro de Castilla; cantidad infinitamente pequeña, y por eso despreciable; pero que prueba deberse emplear siempre quantos medios presenta la Química para averiguar la exîstencia de una substancia.

Del ensaye hecho por el fuego resultan los productos siguientes:

corresponde á la de las muestras, para no exponer los caudales de S. M. Debe tambien saberse que las aguas de la comarca, empleadas actualmente en el riego,

Mina	100 quintales.
Azogue	009 $\frac{11}{12}$
Cobre	016
Hierro	007 $\frac{15}{18}$
Arsénico	002 $\frac{1}{2}$
Plata	$\frac{1}{128}$
Total	036 $\frac{396}{1536}$
Pérdida	063 $\frac{1140}{1536}$
	100

De la comparacion de los productos obtenidos por las *vias húmeda* y *seca* resulta 1.º, que la cantidad de azogue por la via húmeda es inferior á la que se logra por la seca; lo que debe suceder por ser embarazoso y dificil recoger todos los globulitos de azogue precipitados por el zinc: 2.º, que las proporciones de cobre, hierro y arsénico conseguidas por la via seca son menores, porque los metales se volatilizan en parte por el fuego, y en parte se combinan con el fundente y substancías térreas con que se hallan mezclados en la mina, como lo indican luego las escorias: 3.º, que el no hallar azufre en el cobre (n. 5.) comprueba lo que dixe arriba, esto es, que el azufre pasa en la destilacion combinado con el gas hydrógeno: 4.º, en fin que las proporciones prudenciales de los productos del mineral de la galería de San Carlos han de ser los siguientes:

Mina	100 quintales.
Azogue	009 $\frac{11}{12}$
Arsénico y azufre	016
Substancia nueva	009
Carbonate de cal	026 $\frac{1}{2}$
Cobre	018 $\frac{19}{25}$
Hierro	008 $\frac{1}{4}$
Arcilla	003 $\frac{1}{2}$
Plata	$\frac{1}{128}$
Total	091 $\frac{4123}{4800}$
Pérdida	008 $\frac{677}{4800}$
	100

MUESTRA *A* EXTRAIDA DE LA GALERIA LLAMADA REAL LUISA.

El órden en que han sido remitidas estas muestras exîgia sin duda que empezase mi informe por la letra A; pero la naturaleza ó disposicion en que se hallan las substancias que las componen me obligó á describir primero lo perteneciente á la de San Carlos, para evitar así la ingrata repeticion de operaciones en que debia entrar segunda vez á causa de la veta de hierro desnuda que se advierte en la muestra B, y que dexo ya analizada conforme al plan que me propuse. Así pues expondré aquí solamente los productos que me ha dado la analisis de la muestra A, advirtiendo ántes, como lo hago, que el residuo que quedó en la retorta, extraido ya el azogue, no era atraible al iman.

Mina	100 quintales.
Azogue	013
Azufre y arsénico	018 $\frac{1}{2}$
Substancia nueva	009
Carbonate de cal	025 $\frac{1}{4}$
Hierro	004 $\frac{1}{2}$
Cobre	021
Plata	$\frac{1}{128}$
Arcilla	003
Total	094 $\frac{33}{128}$
Pérdida	005 $\frac{95}{128}$
	100

De lo expuesto en este informe resulta 1.º: que la mina de la Creu del reyno de Valencia puede acarrear ventajas conocidas siempre que se halle con abundancia, y formando veta de la misma qualidad que las muestras remitidas.

2.º Que debe considerarse á un mismo tiempo como mina de azogue y de cobre; y por consiguiente las labores que se establezcan han de tener por objeto este doble fin, ya viendo si tendrá cuenta separar por medio del agua, ó sea *palleo*, el cinábrio del cobre gris, para beneficiar cada una con separacion; ya extrayendo primero el azogue por destilacion para proceder luego á las otras operaciones que pide la mina de cobre gris. Con este fin he hecho ya varios experimentos, sin poder jamas separar enteramente estos dos minerales; pues están tan intimamente mezclados entre sí, que habiendo puesto una porcion de cobre gris, que parecia haber quedado libre de todo cinábrio por el *palleo*, á disolver en ácido nítrico, me dexó en el residuo cinábrio reducido á polvo muy sutil. Bien que estas pruebas no deben mirarse como decisivas, porque en un laboratorio de Química no se tienen, por lo regular, todas las disposiciones para conseguir este fin.

3.º Que el establecimiento de las labores para beneficiar la mina requiere la inteligencia de un sugeto instruido en los diferentes ramos que abraza la vasta ciencia de las minas, sin lo qual creo que se exponen los caudales que S. M. destine á este asunto; pues si el feliz y constante suceso de los trabajos de qualquiera mina, aun despues de establecidos, pide siempre la direccion y gobierno de personas inteligentes, ¿qué no exigirán las labores de

ni están cerca del monte, ni son en grande cantidad hasta llegar al riachuelo del valle de Almonacír, que entra en el Palancia, distante tres leguas del monte de la Creüeta. Ademas se ha de tener cuenta con la leña que irá minorando cada dia por la aplicacion laudable de los de Artana, Eslida y Haín, que no cesan de reducir á cultivo aun aquellos sitios que parecian inútiles para la agricultura.

152 Al sur y sueste de Haín y á una legua de distancia con corta diferencia yacen Chovar, Azuebar y Almedijar, pueblos situados en las raices meridionales de la sierra de Espadán y á la izquierda del Palancia, formando una especie de triángulo. Hállase Chovar en la punta oriental del triángulo á una legua del rio Palancia, con 80 vecinos, que cultivan un suelo ondeado y montuoso: Azuevar en la meridional con 90; y Almedixar con 161 al nordeste de Azuevar. Todos tres logran algun riego de fuentes, y sus moradores han mejorado el cultivo á pesar de los obstáculos que presenta el suelo, por lo comun áspero y peñascoso: tiénenlo plantado de algarrobos, higueras, olivos y viñas en los campos de secano, y en los que alcanzan riego de moreras y frutales: los frutos son 1465 libras de seda, 220 arrobas de frutas, 80 de algarrobas (ninguna en Chovar), 4500 de aceyte, 230 cántaros de vino, 550 cahices de trigo, 125 de maiz, algunos de judías, bastantes higos, lana y crias.

153 Dos horas al norueste de Almedixar está el valle de Almonacír, que es un espacioso barranco en las faldas de Espadán. Lo quebrado de aquel recinto, y las peñas descarnadas parecian prometer poca recompensa á la industria del mas porfiado labrador; pero la experiencia ha hecho ver que todo cede al ímprobo trabajo, y que hay pocos terrenos enteramente inútiles. Los Moros que habitáron allí, y aun se hiciéron fuertes para retardar el cumplimiento del edicto de expulsion, veian baxar aguas por el barranco, y observáron los daños que causaban en las avenidas, seguidas á lluvias y tempestades: procuráron poner sus trabajos al abrigo de estas, y aprovechar las aguas para regar campos que dispusiéron en graderías, y aseguráron con sólidos ribazos: plantáron algarrobos en las hoyas ménos expuestas al frio; olivos y viñas en otros sitios ménos abrigados, logrando así frutos para subsistir y multiplicarse en los dos pueblos del valle llamados Ahír y Algimia. Vino la expulsion, y quedáron poco ménos qu desiertos ambos lugares, como igualmente Matét, situado al norte de ellos: estableciéronse allí familias de Christianos, y émulos en la industria y aplicacion de los antiguos moradores, empezáron á multiplicarse, rompiéron nuevos eriales, mejoráron el cultivo, y actualmente se hallan 250 vecinos en Ahír, y 166 en Algimia, los mas au-

una mina nueva, donde á cada paso es necesario resolver los problemas que se vayan presentando, á fin de rectificar los medios que se emplean hasta conseguir el método mas seguro y económico?

Suplico se me disimule haya dado tanta extension á este informe; porque he creido debia hacerlo así, en vista de lo importante que esta mina puede ser, y á que España presenta una substancia en el reyno mineral si no nueva, á lo ménos muy extraña, cuya analisis espero presentar al Ministerio para que sirva de prueba de mi aplicacion en el ramo de la Real Hacienda á que S. M. me tiene destinado. Madrid y Mayo 22 de 1794.

mentados de 40 años á esta parte. Ya parece imposible que puedan sostenerse en aquel suelo, y por eso redoblan sus esfuerzos á medida que se multiplican las necesidades. Es lástima ignoren el método de gobernar los olivos y algarrobos, que ví cargados de leña inútil: mucho padeciéron los algarrobos en el invierno de 1788; pero como se conserváron vivas las raices y muchos troncos, empezaban á mejorarse en 1793. Tal vez habrán padecido igual desgracia en el riguroso Febrero de este año de 1796. Debieran los del valle multiplicar los almendros, vista la felicidad con que crecen y fructifican unos pocos que hay: es regular se animen con el exemplo que les presentan varias cuestas, ántes eriales, y hoy plantadas de almendros por el cuidado del difunto Rector del Seminario Conciliar de Segorbe Don Tomas Escrig. Los frutos del valle se regulan en 400 cahices de trigo, 335 de maiz, 60 entre judías y cebada, 3@ arrobas de aceyte, 7@ de frutas, 300 de hortalizas, 22100 cántaros de vino, 3@ libras de seda, muchos higos, poco cáñamo, y menor cantidad de algarrobas por la desgracia de los yelos.

154 El último pueblo de este libro es Matét, donde moran entre peñas 140 vecinos labradores: lo destemplado de la atmósfera no permite vivir algarrobos en aquel dilatado término; pero lo aprovechan en viñedos, en higueras, y en tal qual olivo. Las aguas que por allí nacen sirven para regar las huertas, y entran en el barranco de Almonacír, que despues de atravesar el valle y fecundarle sale hácia los campos de Castelnou en busca del Palancia, y mezcla con él sus aguas frente el molino de Cruillas. Baxa á veces con tantas aguas y tal furia, que detiene al Palancia, y arruina quanto halla en la ribera opuesta. Ya desapareciéron muchos campos pingües y parte del molino, cuya situacion es poco segura. Los frutos de Matét se reducen á 260 cahices de trigo, 100 de maiz, 30 de legumbres, 40 arrobas de aceyte, otras tantas de miel, 2@ de aguardiente, 3@ de higos, 2400 de pasa, 27@ cántaros de vino, y 600 libras de seda.

LIBRO QUARTO.

SUR Ó TIERRAS MERIDIONALES

DEL REYNO DE VALENCIA.

La soledad y la aspereza de los montes concilian la atencion del naturalista, quien estimulado del deseo de adquirir nuevos conocimientos, de perfeccionar sus ideas y comunicarlas á sus semejantes, no siente las incomodidades y riesgos inseparables de tales excursiones. Baxa de los montes á las llanuras, y se deleyta al verlas sembradas de pueblos y producciones varias, de industriosos colonos que aprovechan el suelo, las aguas y los vegetales nativos. Quisiera tal vez hallar eriales abandonados á su suerte para estudiar en ellos la naturaleza; mas prefiere á este gusto el sólido de ver que prospera la agricultura, las fábricas y la especie humana. Con dificultad se señalará provincia que en tan corto espacio reuna tantos objetos dignos de consideracion, como el reyno de Valencia. Vimos en el primero y tercer libro un suelo ingrato, montes ásperos, destemplados, y pobres en vecindario y frutos, pero ricos en producciones naturales, y que aun conservan monumentos para conjeturar su forma primitiva, su orígen y trastornos. En el segundo recorrimos un terreno fértil, mas por arte que por naturaleza, que debe su exîstencia á la descomposicion de los montes; y hallamos en él un pueblo inmenso, que pide incesantes frutos á la tierra. Ahora entramos en un recinto que ofrece empinados montes, horribles barrancos, y deliciosos jardines, donde la agricultura y las fábricas se han aumentado mucho, y aun se van perfeccionando; donde la poblacion es considerable, las frutas deliciosas, varias y ricas las producciones, despejado el cielo, y abundantes las aguas. Hállanse en él los elevados montes de Mariola, Mongó, Benicadéll, Serrella, Aytana y otros, ricos todos en vegetales, y mucho mas en deliciosas aguas. No tiene rios caudalosos, pero sí muchos riachuelos que fertilizan valles y llanuras notables. Vense allí las preciosas huertas de Gandía, Alicante y Orihuela, los dilatados campos de Monovar, Elche y Ontiniént, los amenos y ricos valles de Castalla, Biár, Concentayna y Albayda; finalmente las fábricas de varios pueblos, que de mil modos contribuyen á la felicidad propia, y á la general del Estado. Daremos principio á este libro por el valle de Albayda.

VALLE DE ALBAYDA.

2 Hállase este valle encerrado entre las cordilleras de montes casi paralelas, que corren de nordeste á sudueste desde el Coll de Llautó, y distan entre sí como legua y media: la septentrional se llama Serragrosa, descrita ya en el segundo libro: la meridional se compone de los montes de Benicadéll y de Agullént; ex-

tiéndese como diez leguas, y se introduce en el reyno de Murcia: la de Serragrosa tendrá unas ocho, terminándose en humildes lomas entre Moixént y la Font de la Figuera. Los montes que las forman siguen siempre tan unidos, que los septentrionales solamente dexan el boquete, ó *Estrets* como dicen, por donde el rio de Albayda engrosado con varios riachuelos pasa desde el valle de su nombre á las llanuras de San Felipe; y los meridionales la garganta, ó bien puerto de Albayda, por donde sigue el camino real desde el valle hácia el Condado de Concentayna y Alcoy. Por la parte occidental queda abierto el valle, y se comunica con las llanuras de Villena; por la oriental se estrecha hasta que prolongándose las faldas de los montes llegan á unirse en el Coll de Llautó, formando allí como una barrera divisoria entre la huerta de Gandía y el valle. Casi todos sus montes son calizos con bancos inclinados hácia las faldas: los meridionales son fragosos, y en ninguno pasa la base de una legua, aunque no pocos se levantan á mucha altura. Su suelo se compone de marga blanquecina desde el Coll de Llautó hasta Ontiniént, y de roxiza desde aquí hasta salir del reyno: todo es feraz, mayormente donde logra riego; y aunque hay pocas fuentes en la parte occidental conocida con el nombre de Alforins, se hallan muchas y abundantes caminando desde Ontiniént hácia levante, brotando casi todas en las raices septentrionales de los montes. Ademas de las fuentes corren por el valle distintos rios; el principal se denomina de Albayda, que junto á Montabernér recibe al Clariano, siguiendo despues con este aumento la via de oriente hasta lo mas profundo del valle é inmediaciones *dels Estrets*: auméntase allí con el que viene de Beniatjár y Otos, y con el barranco que desde Lluchént le entra por la parte oriental despues de pasar por Quatretonda y Beninganim. Aunque quedan incultas en el valle varias porciones ya por falta de brazos, ya por lo fragoso del terreno, es mucho mayor la parte cultivada: el secano está plantado de olivos, algarrobos y viñas; las huertas de moreras, frutales, y otras producciones de riego: resultando de esta variedad de vegetales y cultivo un pais delicioso por la multitud y lozanía de los árboles, y por la frescura y fecundidad que le comunican las puras y cristalinas aguas. Échase de ver por todas partes la industria é inteligencia del cultivador, y se recrea el ánimo al considerar que la aplicacion de aquellos hombres compite con la bondad del terreno, y que la superficie entera del valle anuncia á cada paso la constancia y laudable codicia de los habitantes: los quales han complanado cerros, ó formado en ellos graderías de campos anivelados; han reducido á cultivo sitios reputados estériles; cuidado con esmero las viñas y los olivos, y aumentado los frutos. A este aumento ha correspondido el de vecinos, contándose hoy dia 8535, que repartidos en 33 lugares, se empeñan á porfia en multiplicar las producciones, y añadir á las riquezas de la agricultura las utilísimas de las fábricas.

3 Aunque precioso todo el valle, no rinden igualmente sus tierras: las orientales, ménos abundantes de aguas, y dispuestas por lo comun en cerros de bastan-

te altura, no corresponden á los afanes del cultivador : las del centro, bien que fértiles, están expuestas á contratiempos que disminuyen los frutos. Los vientos del norte, que entran con violencia por donde el rio pasa al espacioso término de San Felipe, yelan ó deterioran las viñas, los olivos y algarrobos. En Febrero de 1791 causáron daños considerables en los campos del canal del rio, en los del vallecito de Bixquért, y en los contiguos del valle de Albayda : la adelfa, aunque situada en lo mas hondo y abrigado, perdió su hermoso verde y lozanía ; secáronse enteramente algunos olivos, y pereciéron varios algarrobos. Notóse entónces la direccion del viento, y el rigor de su intemperie en los efectos que produxo : quedáron muertos los olivos y algarrobos que se halláron en la corriente del viento ; y mas ó ménos lastimados los que distaban poco de ella : por esto se viéron algarrobos vivos en la inmediacion de olivos casi secos, y al contrario olivos intactos muy cerca de algarrobos que pereciéron. A este poderoso enemigo de los vegetales, y no al descuido de los habitantes, se debe atribuir la falta de árboles que se nota en el centro del valle. Al paso que desde aquí se camina hácia poniente empiezan á verse olivos y algarrobos, cuyo número se aumenta sucesivamente por mas de tres leguas : van quedando en los sitios hondos preciosas huertas, y en ellas bosques de moreras y frutales. La corpulencia y lozanía de todos aquellos árboles, la variedad y abundancia de producciones, anuncian la bondad de los campos, que siguen con mejoras hasta el rio mas allá de Ontiniént. Levántase allí de repente el terreno de la izquierda del rio ; siguen cerros cubiertos de pinos y carrascas hácia el norte y mediodia hasta las cordilleras de los montes, y á poco trecho se descubren las llanuras llamadas Alforíns, que continúan como tres leguas hasta los confines de Villena. En ellas quanto alcanza la vista se hallan sembrados y viñas, únicas producciones de aquel suelo destemplado, tan diferente del inferior del valle, que quando en este tienen las viñas largos sarmientos bien poblados de hojas, apénas allí empiezan á brotar. Como el terreno es seco y mas ó ménos arenisco, rinden poco los sembrados quando no han precedido lluvias oportunas. Ni la incertidumbre de estas, ni la pobreza del suelo pudiéron enfriar el ardor de aquellos Valencianos, hombres al parecer diversos de los de Villena sus vecinos ; porque los montes y la tierra en los confines de Murcia y de Valencia son de la misma naturaleza ; pero es muy diversa la industria y aplicacion de sus dueños : y así se ven incultos los campos de Villena inmediatos á las llanuras cultivadas del reyno de Valencia ; y cubiertos de pinos los montes de este reyno, quando en los próxîmos de Murcia no se encuentran mas de uno ú otro.

4 Hecha la descripcion general del valle pasemos á la particular de sus pueblos. El mas occidental de todos es Ontiniént, que yace á la derecha del rio, cercado por todas partes de deliciosas huertas. Su figura se parece á la de un barco, en cuyo fondo ó quilla está la plaza, siguiéndose despues por ambos lados espaciosas calles, sucesivamente mas altas, las mas de ellas incómodas por la des-

igualdad del terreno : su caserío es muy decente , distinguiéndose muchos edificios de vecinos nobles y otros hacendados. Al principio del siglo actual solo constaba de 850 vecinos , segun consta por el repartimiento de Quarteles ; hoy tiene 2100, inclusos 500 que viven dispersos en cortijos ó casas de las huertas y Alforíns. Estos son todos labradores , como tambien la mayor parte de los que habitan en la villa , donde hay 1500 personas empleadas en las fábricas de paños , bayetones , lienzos y papel. En ellas texen al año 40ↀ varas de paño , 2500 de bayetones , 6300 de sayales , 9ↀ de lienzo , y fabrican muchas mantas de pelo cabrío, 13ↀ arrobas de aguardiente , y 4ↀ resmas de papel , empleando en gran parte las primeras materias de su propio término. Ademas benefician en el martinete como unas 200 arrobas de cobre que traen de otras partes. Aunque se han aumentado mucho los vecinos en este siglo , podrán multiplicarse mucho mas vista la fertilidad y extension de su término , que tiene casi cinco leguas de oriente á poniente entre los de Ayelo de Malferít y Villena , y una de norte á sur lindando por el norte con los de Vallada , Moixént y Font de la Figuera ; y por mediodia con los de Alfafara , Bocayrént y Biár. Quedan aún incultos varios sitios por lo comun montuosos , que fructificarian si hubiera mas labradores : los actuales obran con prudencia ciñéndose á lo que pueden cultivar con esmero. Ponen sumo cuidado en mejorar las viñas , que les producen 160ↀ cántaros de vino. No se ven allí abandonados los olivos como en otras partes del reyno : cada árbol tiene tres ramos principales bien abiertos para que el sol y el ayre entren sin embarazo ; y aunque regularmente solo fructifican cada dos años , y á veces cada tres , la cosecha anua se regula en 19ↀ arrobas de aceyte. Los algarrobos , que necesitan para vivir un clima muy templado , solamente prosperan hasta la altura de la villa, y ninguno en las superiores llanuras de los Alforíns ; por lo qual no es muy crecida esta cosecha , cuyo fruto apénas llega á 18ↀ arrobas. Mayor es el que rinden las higueras , pasando de 25ↀ arrobas los higos secos , sin contar los infinitos que se consumen frescos. Los sembrados del secano producen 3ↀ cahices de cebada, 800 de avena , 500 de centeno , y porcion de trigo , que junto con el de las huertas asciende á 7500 cahices. Estos frutos van siempre en aumento , y llegarán sin duda á una tercera parte mas quando haya suficientes brazos para el cultivo.

5 El recinto privilegiado del término son las 10800 hanegadas de huerta dispuestas en graderías en las riberas del Clariano. El suelo , que es de marga blanquecina , ha mudado su primitivo color en otro mas obscuro por la mezcla de estiercol que se le añade sin cesar , y adquirido nuevos grados de fertilidad: por efecto de estos abonos continuos da cosechas sin descanso , sucediéndose al trigo el maiz , las legumbres y hortalizas , fuera de lo que rinden las moreras y frutales plantados en los ribazos de los campos ó en sus linderos. Como conocen la bondad de la tierra , la aprovechan con una economía admirable : hasta en la parte interior de los campos sembrados de maiz ó trigo hacen un nuevo surco, donde siembran guisantes , habas ó lentejas : los lindes de los campos solamente

tienen el ancho preciso para poder pasar dos personas, y los canales de riego la capacidad correspondiente á las aguas que deben contener. Con el fin de mejorar los campos buscan estiercol por todas partes, pagando á veces hasta cinco reales por carga de diez arrobas, seguros de recibir réditos con usura. Cogen en las huertas ademas del trigo 9ⅅ cahices de maiz, 500 de legumbres, 22500 docenas de melones, 3500 arrobas de frutas, 10ⅅ de hortalizas, y porcion de seda. Mayores serian aun las huertas y los frutos si se aumentase el riego, lo qual se lograria fácilmente restableciendo y perfeccionando el pantano destruido. Hallábase este á una hora hácia el sur de la villa en lo mas estrecho de la garganta que allí forman los montes de la cordillera meridional del valle, y permaneció hasta el año 1688, quando fué inutilizado por una furiosa avenida: desde aquel tiempo han quedado sin riego muchos campos elevados que lo tenian por medio del pantano. Como se apocáron los vecinos desde la mitad del siglo pasado hasta que se terminάron en este las guerras de sucesion, y como tenian en el rio suficientes aguas para regar lo que podian cultivar, no echáron ménos la falta del pantano hasta estos últimos años, en que el aumento de vecinos obligó á nuevos medios de multiplicar las subsistencias. Viéron rastros de la antigua acequia del pantano, y conociendo que sería muy útil el restablecimiento de la obra, la empezáron con teson, y casi la perfeccionáron por lo perteneciente al pantano. Iban á hacer lo mismo con el canal de riego, quando incidentes imprevistos, y tal vez la mala intencion de algunos vecinos pusiéron obstáculos que detuviéron la obra, privando así al pueblo del aumento y mejora de frutos que darian aquellos campos. ¡Quánto bien no resultaria si los vecinos de esta rica y noble villa, conociendo las sólidas y permanentes ventajas de hermanar el bien general con el particular de cada uno, reunieran sus esfuerzos con espíritu generoso! Quando esto se verifique convendrá hacer el canal de riego con ménos rodeos y ménos desnivel que el antiguo: no deberá empezar á la altura de la compuerta ó *paleta* antigua, sino á ocho ó diez pies mas alto, facilitando así riego á campos que nunca lo tuviéron. Sería muy útil taladrar el cerro de la derecha del pantano, para que el canal corra oculto hasta desaguar en la parte opuesta, porque por este medio serian menores los gastos y la evaporacion ó pérdida de las aguas, las que llegarian á su destino con ménos desnivel y á mayor altura.

6 El rio que fertiliza el término de Ontiniént y de varios pueblos debe su orígen á las aguas que no sirven al contiguo valle meridional de Alfafara y Bocayrént, por correr allí muy profundas. Las vertientes meridionales de la sierra de Agullént, las septentrionales de Mariola y Agres, y las que se hallan entre Bocayrént y el collado de San Antonio acuden por varios rumbos, y se juntan en el barranco de la Adérn, cuyo cauce profundo y tortuoso cruza la citada sierra de Agullént de sur á norte, dexando con freqüencia muros escarpados y altos hasta las inmediaciones del pantano. Si exceptuamos los tiempos de tempestades y de lluvias, son pocas las aguas del barranco, y casi todas entran en el canal de riego

contiguo al pantano, dexando al rio poco ménos que seco; pero á unos mil pasos de aquel sitio se halla en el mismo cauce un ojo llamado Pouclar, esto es, Pozo claro, por donde brota tal cantidad de agua, que despues de suministrar la suficiente á un ancho canal de riego, da nuevo ser al rio. Son tan cristalinas las aguas del Pozo, que acercándose á su boca se ven nadar grandes peces á una profundidad considerable; y salen aquellas con tal fuerza, que ni los cantos ni los escombros que baxan en las avenidas ó riadas han podido jamas obstruir la boca del Pozo. Este dió el nombre de Clariano al rio, conocido despues con los de Ontiniént y Ayelo. El canal de riego que empieza muy cerca del Pozo, solo está descubierto algunas varas hasta llegar á un cerro, que taladráron como un quarto de legua para dar aguas á la villa, y riego á los campos de la parte opuesta. Se observa que estos campos necesitan para fructificar mas freqüentes abonos que los otros de la huerta; sin duda porque las aguas que los fertilizan carecen de aquel légamo que viene desleido con las que corren á descubierto desde el puerto de Agres, Alfafara y collado de San Antonio hasta el pantano, las que siguen despues del mismo modo por la acequia ó canal de riego.

7 Desde el Pozo claro sigue el rio hácia el norte hasta mas allá de Ontiniént, donde tuerce hácia levante en busca de Ayelo de Malferít y del rio Albayda. Sus aguas, que aquí corren sobre un fondo de marga azul casi tan dura como la misma piedra, hiciéron con el transcurso de los tiempos la profunda excavacion que hoy vemos al poniente de Ontiniént, y nos dexáron monumentos para discurrir sobre la formacion y antigua forma del valle. Vese allí el ribazo izquierdo cortado casi perpendicularmente, y en él se descubren bancos horizontales sobrepuestos hasta formar la altura de 80 y mas palmos. Todos son de marga endurecida, los inferiores cenicientos, y los demas sucesivamente ménos obscuros y de menor dureza: tiene cada uno como ocho pies de grueso, y se separa de los inmediatos por una faxa estrecha y obscura que sigue perfectamente el paralelismo de los bancos. El hallarse todos paralelos al horizonte, y el componerse enteramente de légamo endurecido, parece probar que se formáron en el fondo de las aguas, donde reynaba una tranquilidad suma, quando el mar cubria la superficie que habitamos. Pudiéron tener movimiento las aguas superiores, que bañaban y cubrian los picos elevados del valle, y aun las inferiores inmediatas, bien que mas débil á medida de su mayor profundidad. Pero las que tocaban la cumbre del Coll de Llautó, probablemente mas alta en aquella época, y las que se seguian hasta el fondo, debiéron hallarse sin movimiento alguno. A beneficio de esta tranquilidad empezáron á precipitarse las materias desleidas en las aguas, formando capas horizontales, de las que resultaban bancos. Cubiertos los inferiores por otros sobrepuestos, se endureciéron los antiguos, y sobreviniendo otras precipitaciones mas ó ménos copiosas, se aumentó la mole margácea hasta llegar á la altura que hoy manifiestan los bancos del ribazo izquierdo del Clariano. Concluida la obra, mudó el mar de sitio, y apareció una dilatada llanura desde el Coll de Llautó hasta las

cercanías de Villena. Las lluvias empezáron á surcar aquel suelo aun tierno, y á robarle la tierra, trazando las primeras líneas, que con el tiempo vendrian á ser cauces de los rios: formáronse estos con las lluvias y fuentes, lleváronse las tierras que bañaban, y sucesivamente las contiguas, hasta que al fin excaváron el valle que hoy vemos entre montes, quedando intacta la parte occidental por ser muy pocas las aguas que hay en ella, y por haberse inclinado el curso del Clariano y el de otros riachuelos hácia el centro del valle. Tales fuéron al parecer las variaciones que en este se verificáron desde su forma primitiva hasta la que tiene hoy dia. Formáronse los muros ó cordilleras abiertas por la parte occidental, y hallándose en la oriental una barrera de montes ó de cerros, resultó un estanque donde dormian las aguas de algun modo, y de ahí las mudanzas y formas descritas. Lo mismo sucedió á muchos valles y recintos de la parte meridional del reyno que hoy vemos cercados de montes con una sola abertura occidental, y compuestos de marga blanquecina, muchas veces en bancos ú hojas horizontales. El valle de Biár continuado hasta el puerto de Agres: la hoya de Castalla hasta el sitio llamado canal de Alcoy: el valle de Ceta hasta el de Travadéll, y el de Perpunchént hasta Concentayna, para omitir otros, excavados entre montes en cierta época, se terraplenáron en otra posterior, quando los cubria el mar, y retirado este experimentáron nuevas excavaciones hasta quedar en el estado y forma actual.

8 Notemos aquí la diferencia que se observa entre los valles y llanos del reyno de Valencia que continúan hasta las orillas del mar Mediterráneo, y aquellos que quedan tierra adentro separados de él por cerros ó montes intermedios, que obstruyen de algun modo ó impiden de todo punto la comunicacion. Hállanse los primeros abiertos hácia levante, y los segundos hácia poniente. En los primeros el suelo es por lo comun de poco fondo, y se compone de marga roxiza mas ó ménos mezclada con cantos rodados, y en partes con porcion de arena; y en los últimos al contrario el suelo es por lo comun de mucho fondo, compuesto enteramente de marga blanquecina de diferente dureza sin mezcla de cantos ni de arenas, mayormente en los bancos inferiores y horizontales. Estas diversas formas prueban con evidencia que los valles y llanuras se formáron de diferente modo, y en épocas muy distantes entre sí. Los de marga roxiza con mezcla de cantos y de otros cuerpos confusamente mezclados deben su exîstencia á las repetidas pérdidas que los montes han padecido despues de retirado el mar; pero los blanquecinos se formáron en el fondo de las aguas. Si en estos se observa un cortezon ó capa de vario grueso, semejante á los terrenos de nueva formacion, tambien este cortezon debe su ser á la descomposicion de los montes, y al acarreo de materias que vinieron con las aguas. Las llanuras de los Alforíns ofrecen un suelo de marga roxiza, que á diferente profundidad descansa sobre la marga blanquecina, y en las faldas de los montes del valle á 60 y mas pies de las raices se ve marga roxiza, que parece notar la línea hasta donde llegó el terraplen del valle. Si las lluvias excaváron solamente el cortezon ó materia de acarreo, los ribazos de las

arroyadas presentan marga roxiza con arenas y cantos; pero si profundizáron mas su excavacion, penetrando en los bancos inferiores de marga blanquecina ó materia precipitada, los ribazos ofrecen por su órden los colores y órden de las materias, las quales mezcladas ó transportadas sucesivamente á otros sitios formáron campos útiles para la agricultura, cediendo así en nuestro provecho lo que parece trastorno, destruccion y desórden.

9 Los cerros y los montes que yacen agrupados contra las cordilleras ó murallones del valle lo estrechan y reducen á una sola legua al poniente de Ontiniént: casi todos están incultos, aunque en gran parte útiles para la agricultura. Para exâminarlos y lograr la vista de aquella porcion del valle, subí á los del norueste hasta llegar á la ermita de San Esteban, que apénas dista de Ontiniént una legua, aunque se emplea hora y media en subir las cuestas. Hallé al principio arroyadas y lomas bastante bien arboladas, unas de marga blanquecina, y otras de la roxiza que hemos llamado de acarreo: siguiéronse inmediatamente cerros calizos incultos, sucesivamente mas altos, y por último el monte de la ermita, en cuya cumbre se descubren los bancos sin tierra paralelos al horizonte. Los pinares y lomas que separan el término de Ontiniént de los de Moixént y Vallada cortaban la vista por la parte septentrional, aunque contiguos á la ermita; pero mirando al sueste se descubria la huerta entera de Ontiniént y varios puntos hasta Benicadéll, que caia al oriente: el Alto de Montcabrér, que es lo mas elevado del Mariola, quedaba hácia el sur y salia sobre la cordillera meridional del valle. Ademas de los pinos, único árbol en aquellos montes, se ven con freqüencia los ramnos alaterno y el parecido á la cambronera, el romero, la coscoxa y las xaras de Mompeller, blanquecina, y las que tienen hojas de romero y de salvia. Es bastante comun entre las peñas el hipericón parecido al brezo, la siempreviva menor, el doble escudo con hojas de estrellamar, el antirrino de hojas gruesas, la lechetrezna retusa y el enebro: en las lomas mas baxas se cria el esparto comun y el junquero, el afilantes, el torbisco, los geranios columbino y cicutario, la scherardia de campos y el litospermo, varios astragalos, centauras y gramas: en los sitios hondos é inmediatos al rio ví el homecillo, planta muy útil para la cerbeza.

10 El monte de la ermita se prolonga hácia levante disminuyendo de altura, y junto á Ayelo de Malferit queda ya separado de la cordillera septentrional, dexando allí un espacioso recodo, y en él lo mas fértil del término de Ayelo. El rio viene serpeando por las raices de dicho monte, y lo atraviesa de sur á norte por la abertura que allí queda. Una buena hora se necesita para llegar desde Ontiniént á Ayelo caminando hácia el nordeste por un suelo ondeado y fértil: pásase últimamente á la izquierda del rio, y empiezan á descubrirse los 160 jornales de huerta dispuesta en graderías, y en ellos gran número de moreras y producciones ricas hasta entrar en la poblacion. Al principio del siglo actual apénas tenia Ayelo 200 vecinos, y en el dia tiene 442. Pocas tierras hay en el reyno superiores á estas en fertilidad y cultivo; pero ninguna tiene condiciones ménos fa-

vorables al cultivador, el qual contribuye al Señor territorial la tercera parte del fruto de los árboles, excepto las higueras, que son francas; la quarta de los granos criados en la huerta; la sexta de los sembrados en secano; y algo ménos de la séptima del vino. A esta contribucion, que igualmente pagan otros muchos pueblos del reyno, se añade, que el propietario del campo incurre en tres pesos de pena si coge la mas pequeña porcion del fruto de sus campos ántes de verificarse la particion: no puede hacer su aceyte sino en la almazara del Señor, donde debe dexar la mitad: no puede sin licencia cortar ramo alguno principal de los árboles, podarlos, ni arrancar los muertos, cuyo tronco se apropia el Señor territorial: debe tambien traer á sus expensas las cosechas y hacer de ellas tres montones, para que el representante del Señor escoja el que mas le acomode, resultando de las demoras indispensables, perjuicios que causan las lluvias y contratiempos. A pesar de tan duras condiciones los de Ayelo cultivan con esmero su término, que tiene tres quartos de hora de norte á sur entre los de Montesa y Ontiniént, y otro tanto de oriente á poniente entre los de la Ollería y Vallada. Solo quedan incultas las crestas de los montes: vense las lomas de marga blanquecina y en general el secano cubierto de corpulentos algarrobos y olivos, ó plantado de viñedos; resultando anualmente el beneficio de 14ↀ cántaros de vino, 2ↀ arrobas de aceyte, 90ↀ de algarrobas, mas de 20ↀ entre higos y otras frutas, cosechas que van en aumento cada dia, 600 cahices de trigo, 630 de maiz, 3ↀ libras de seda, y muchas hortalizas.

11 No estaba en otro tiempo tan cultivado el término de Ayelo; pero la necesidad de subsistencias, que se aumentaba cada dia en proporcion de los vecinos, y el creer estos que el terreno inculto no adeudaria derechos, mayormente en los primeros seis años del arriendo, les animó á plantar algarrobos y olivos. Lográron efectivamente cierta franquicia por aquel tiempo, y alentados con los primeros frutos de su industria, multiplicáron los plantíos. Reclamó el Señor territorial los derechos, mirando como suyas las mejoras hechas por los colonos; y viendo estos un triste desengaño, volviéron sus industriosos brazos hácia los eriales de los términos circunvecinos de Montesa, Ollería, y otros, que convirtiéron en campos fructíferos, aumentando la masa de frutos que cogen en el suyo. No disputo á los Señores el derecho á la porcion de frutos que estipuláron al tiempo de repartir sus tierras, ó de venderlas enfitéuticamente; pero no puedo persuadirme que lo tengan para cobrar la cantidad de frutos en aquellas tierras que eran eriales al tiempo de la venta; y aun dado que lo tengan, la razon, la equidad, la utilidad comun parecen pedir cierta reforma. El valor de estas tierras se debe á la industria y al ímprobo trabajo del cultivador, que habiendo recibido un suelo estéril, pedregoso, sin aguas, sin cultivo, supo transformarle en campos útiles, y muchas veces en huertas, arrancando peñas y haciendo excavaciones en busca de la tierra y de las aguas. Si los Señores pidiéron la tercera parte de los frutos, y los nuevos colonos conviniéron en ello respecto de las huertas y campos

fructíferos, fué sin duda porque estos y aquellas se hallaban en estado de pagar con usuras los trabajos del cultivo; estado en que los dexáron los industriosos Moros y Moriscos. Así pues parece duro, por no decir injusto, pretender iguales derechos en aquellos campos que empezáron á ser útiles entre las manos del colono. Esta pretension, por desgracia introducida y sostenida, se opone á los progresos de la agricultura y de la industria; porque nadie quiere emplear su sudor y trabajo para enriquecer á otro, mayormente sabiendo que hay en el reyno tierras, cuyos impuestos son llevaderos, y útiles á los Señores y colonos. Digamos algo del orígen de esta diversidad de derechos.

12 Al paso que los Reyes de Aragon conquistaban el reyno de Valencia, iban manifestando su agradecimiento á los compañeros de sus victorias, repartiendo entre ellos las tierras conquistadas. Cediéronlas luego estos á los colonos baxo ciertos pactos é impuestos perpetuos, que se agraváron con el tiempo respecto á los Moriscos [1]. Siguiéronse así las cosas hasta que en 1609 se publicó el edicto para extrañar del reyno á los Moriscos; y verificada la expulsion experimentáron los Señores menguas considerables en sus rentas, por faltarles tantos millares de contribuyentes. Heredáron de los expulsos los bienes raices y muebles [2]; pero por falta de brazos quedaban infructíferas las vegas y campos fértiles del reyno. Para remediar estos daños buscáron colonos, y rotos los tratados ó encartaciones antiguas se hiciéron nuevos pactos ó capítulos de poblacion. Las condiciones fuéron mas gravosas donde fué mayor el número de pretendientes, mejor la naturaleza y condicion de los campos, y menor la bondad natural de los Señores. Unos se contentáron con la octava ó sexta parte de los frutos, otros con la quinta ó quarta, y algunos exîgiéron la tercera, reservándose ademas varios derechos como de almazara, lagar, horno, meson &c. Como al tiempo de la expulsion muchos Christianos viejos poseian las haciendas que cultivaban, la confiscacion se extendió solamente á las que dexáron los expulsos; y como al venderlas de nuevo los Señores ponian condiciones gravosas, resultó la diferencia que hoy se conoce de *tierras libres* y *tierras pechadas* en un mismo señorío, y no pocas veces en dos campos contiguos, si el uno perteneció á Moriscos, y el otro á Christianos. Aun es mas notable otra diferencia que se observa en las tierras, viéndose en un mismo campo olivos, algarrobos, ó moreras *pechadas* al lado de otras libres. Originóse esto de que muchos Moros convertidos al christianismo no cumplian con las obligaciones de Christiano, y para forzarlos y castigarlos al mismo tiempo se les multaba con la pérdida de un árbol de su hacienda, que quedaba á beneficio

1 Las rentas accidentales que pagaban los Moriscos á sus Señores en *servicio*, *sofras y particiones*, habian crecido poco á poco á mucho exceso, y los miserables no podian ya llevar la carga de ellas; y por sacudirla estaban continuamente tratando de su rebelion. *El P. Fr. Jayme Bleda pág.* 1031 *en su Crónica de los Moros.*

2 En el artículo IV del edicto de expulsion publicado en Valencia en 22 de Setiembre de 1609 dice el Rey: „He tenido por bien de hacer mer„ced de estas haciendas raices, y muebles que no „pueden llevar consigo (los Moriscos) á los Seño„res cuyos vasallos fueren. Y para que se conserven „las casas y los ingenios de azucar, &c."

de su Iglesia. Práctica que privaba á los legítimos herederos del derecho que tenian, sin mejorar la condicion de los culpados; porque nuestro espíritu solo se convence con razones, y por lo comun se agría con castigos corporales y con multas.

13 Al oriente de Ayelo y á una hora de distancia se halla la Ollería, villa respetable del valle. Media entre estos dos pueblos el puerto llamado de la Ollería, por donde se atraviesa Serragrosa para pasar á Canáls y á la hoya de San Felipe. Quedan incultas las alturas del monte, cuya soledad y aspereza abriga no pocas veces foragidos. El camino se reduce á una mala senda desigual y en partes peligrosa por componerse de peñas descarnadas: pudiera mejorarse á poca costa, y aun debiera practicarse allí otro seguro y espacioso, de que resultaria grande utilidad á los pueblos de la comarca, precisados hoy dia á hacer largos rodeos para comunicarse. Yace la Ollería sobre una loma, distante apénas un quarto de legua de la raiz de Serragrosa; sus calles son espaciosas, y buenos los edificios. En 1570 solamente tenia 276 casas, cuyo número se aumentó en aquel siglo hasta llegar á 400; y erigida en villa, y agregados á ella los pocos vecinos de la aldea Vintycinc componian 430 casas en 1600, segun el cómputo de Escolano. En el precedente y en los primeros años del actual sufrió los daños que los otros pueblos del reyno; pero luego se reparáron con tanta ventaja y prontitud, que hoy cuenta 880 vecinos, todos labradores, á excepcion de los empleados en 58 telares de lienzo, que texen al dia 320 varas, y algunos otros en la fábrica de vidrio. Poseen un suelo sumamente fértil, y le cultivan con ímprobo trabajo: ni es ménos laudable su industria. Para la fábrica de vidrio traen de Alicante la barrilla, y de las lomas contiguas á la poblacion y convento de Capuchinos la arena necesaria para las mezclas. Esta arena consta de partículas muy finas, cuyo color por lo comun es de rosa claro, y otras veces blanquecino: hállase en lo interior de las lomas cubierta de muchos pies de tierra vegetal, que aprovechan para sembrados, sacando la arena por las minas que han ido socavando. El término de la Ollería tiene una legua de diámetro cercado por los de San Felipe, Canáls, Ayelo, Albayda, Montabernér, Alfarrasí, Guadasequies y Bellús. Está ondeado por multitud de lomas, bien plantado de algarrobos, olivos y viñas, y cultivado con esmero, especialmente la porcion de huerta que fertiliza el rio, y asciende á 700 hanegadas. La agricultura produce en la Ollería 850 cahices de trigo, 725 de maiz, 200 de cebada, 80 de judías, 10ⅅ arrobas de aceyte (en el año que fructifican los olivos), 60ⅅ de algarrobas, 600 de pimientos, 200 de hortalizas, 150 de higos, 90ⅅ cántaros de vino, 3ⅅ libras de seda, y 500 docenas de melones.

14 Al término de la Ollería se sigue hácia el oriente el de Alfarrasí, pueblo de 80 vecinos, y sucesivamente los de quatro lugarcillos situados á la izquierda del rio, que son Benisuera de 60 familias, Sen Pere de 40, Guadasequies de 52, y Bellús de 49. Todos son sumamente laboriosos y aplicados á la agricultura; pero es lástima que los de Benisuera y Bellús contaminen con arroces y sus balsas infectas la pureza del valle, sacrificando la salud á la corta ganancia que

producen 3250 arrobas de arroz. Debiera desterrarse de este suelo privilegiado una planta tan nociva á la salud pública, cuyo cultivo se perpetúa y cunde contra toda ley y razon. Los frutos de Alfarrasí se regulan en 250 cahices de trigo, 150 de maiz, 1200 libras de seda, 500 arrobas de aceyte, y 26@ cántaros de vino. Los de los quatro pueblos componen la suma de 348 cahices de trigo, 150 de cebada, 800 de maiz, 16@ cántaros de vino, 1150 libras de seda, 880 arrobas de hortalizas, y buena porcion de frutas y legumbres, especialmente en Guadasequies.

15 Descritos ya los pueblos que yacen á la izquierda del rio, recorramos los de la derecha, que son los del Marquesado de Albayda y Agullént. Hállase este lugar una hora al oriente de Ontiniént, de quien dependió en otro tiempo, quando eran muy pocos sus vecinos; pero aumentados sucesivamente se erigió en Universidad en el reynado del Señor Felipe II. Dos siglos hace ya tenia 300 casas y una dilatada huerta, que trabajada podia contribuir al aumento de frutos y vivientes; y con todo eso apénas llegan á 290 sus vecinos. Multiplicáronse en efecto, pero se fuéron pasando á Ontiniént, mirado siempre como la corte del valle por el gran número de nobles y hacendados que allí viven. Vemos con freqüencia en nuestra España que los ricos dexan sus poblaciones y haciendas por domiciliarse en villas y ciudades populosas, donde creen saciar su vanidad y otras pasiones. Logran tal vez parte de sus deseos, y casi siempre se arruinan en perjuicio propio y de los pueblos donde naciéron, porque de ellos extraen el numerario y frutos, que conservados allí fomentarian la agricultura y fábricas. Los buenos edificios y calles de Agullént manifiestan que habia gusto y poder en los dueños que las edificáron. Conociéron el mérito de sus campos, y por eso fomentáron entónces y extendiéron el cultivo: destináron á sembrados las lomas de *albarís* y los sitios incapaces de riego, ó los plantáron de viñas, algarrobos y olivos, de los quales se conservan hoy dia muchos, notables por su extraordinaria magnitud. Tambien aprovechan las aguas del rio para regar 150 jornales de tierra honda, situada no léjos de las riberas; y las de la fuente Jordana para otro igual número de jornales que están en las raices del monte. Los actuales vecinos cultivan con cuidado las huertas, y gran parte del término que no logra riego; pero ó me ocultáron la verdadera cantidad de sus frutos, ó deben vivir con miseria, lo que contradice la robustez, alegría y porte decente de los moradores. Segun la nota que se me ha dado cogen 546 cahices de trigo, 700 de maiz, 400 libras de seda, 8@ cántaros de vino, 3500 arrobas de aceyte, 1200 de algarrobas, 500 de frutas, 2500 de hortalizas, 1@ de ajos, y 412 docenas de melones. Es increible subsistan con eso 1200 personas, y paguen los arriendos y derechos. Esta manía de ocultar los frutos hace disminuir el valor intrínseco del suelo, y parece probar negligencia ó ignorancia en el cultivador. Las aguas de la fuente Jordana vienen encañadas hasta las cercanías de la ermita de San Vicente, y allí se manifiestan en el barranco contiguo al monte de Agullént, el qual es allí muy áspero y que-

brado, señaladamente en el sitio llamado *Peñallisa*, donde los bancos ú hojas están casi perpendiculares y sin tierra. La piedra de las raices que miran hácia el pueblo tiene la superficie dura, y en lo interior una substancia arenisco-caliza, que se reduce fácilmente á partículas muy sutiles: mezclada en este estado con cal sirve para hacer mortero; pero es mejor y mucho mas sólido, en especial para obras hidráulicas, el que resulta de la misma cal mezclada con la tierra de algunas lomas contiguas al lugar. Parece tener esta todas las propiedades de la *puzzolana*, pues pierde la union quando se humecta, y entónces se perciben las finas arenas que contiene amasadas en un óxîdo de hierro muy encendido y como requemado.

16 Aunque el monte es casi incapaz de cultivo, abunda en plantas nativas. En las quebradas y sitios sombríos crecen la doradilla, el polipodio comun, el culantrillo, y la palomilla de nueve hojas: es bastante comun la saxîfraga granugienta, y el lepidio de peñas; pero mucho mas la nueza blanca, llamada allí mechoacan blanco. En los sitios ménos descarnados se cria una lechetrezna que allí conocen con el nombre de jalapa, que parece ser la *euphorbia apios* de Linneo: su raiz es turmosa y larga, á la qual se hallan asidos varios tubérculos por medio de raicitas como hilos: apénas se hiere la corteza, sale un zumo amarillo muy cáustico. Se aumenta el número de plantas, y el monte entero es mas interesante á medida que se camina hácia su cumbre oriental. Hállanse al paso muchas xaras, y con freqüencia el hipocisto, parasítico á las raices del *matagall*, que es la xara con hojas de romero, el tomillo comun y el llamado *pebrella*, los lotos peludo, corniculado y el parecido al pie de páxaro, las perpetuas de monte, el pipirigallo, varios teucrios, astrágalos, antílides y gramas. Al cabo de una hora se descubre la interrupcion de aquella cordillera y el cabezo opuesto de Benicadéll, quedando á los pies una profundidad enorme, que es el puerto de Albayda. Parece que los montes, hoy separados, exîstiéron unidos en otro tiempo, y que en alguna época posterior se arruinó y desapareció la mole que apoyaba sobre el actual puerto de Albayda. En ambos crecen los mismos vegetales, y ambos son calizos con mezcla de arenas, compuestos de peñas durísimas, que al romperse presentan superficies irregulares, pero tan lisas como si estuviesen pulimentadas. No creo deba atribuirse aquel fenómeno solamente á las aguas, y parece efecto de conmociones ó de hundimientos sucesivos. Exîsten hoy dia en el cabezo del monte de Agullént cuevas, y una caverna perpendicular muy profunda, lo que hace probable mi opinion. Para registrar la caverna se baxa por una soga como veinte pies, donde se halla un descanso ó galería: síguese á esta otra profundidad perpendicular y otro descanso, á donde se baxa del mismo modo. Hasta aquí han llegado algunos; mas nadie, que yo sepa, se ha atrevido á pasar mas adelante, porque se estrecha el pozo, y no se alcanza el fondo de aquella profundidad. Las cuevas principales son dos, situadas muy cerca de la cumbre del monte, una al mediodia de la caverna y otra al norte. Esta se llama *Cova alta*, que podrá tener como 100 pies de diámetro, y apénas ocho de altura: su techo parece de una sola pieza, y de la

misma substancia del monte. Las aguas de lluvia se infiltran y gotean por el techo, donde forman principios de estalactitas: y á beneficio de la frescura que allí reyna vegeta el arísaro, las orejas de frayle, polipodios y otros vegetales que aman la humedad y sombra. Desde la boca de la cueva mirando al norte se ven baxo la misma visual Albayda, Aljórf y la Ollería: á la derecha de Albayda con direccion al oriente se descubren Adsaneta, Carrícola y otros pueblos situados en las raices de la cordillera meridional del valle; y entre dichas visuales caen hácia nordeste el Palomár, Montabernér, y la porcion mas vistosa de aquel recinto. Hállase un rellano al salir de la cueva, y en él un prado matizado de flores: desplegaban las suyas á principios de Abril la cariofilata montana, el alhelí alpino, la saxîfraga granugienta, las xaras fumana, blanquecina y heliantemo, la arenaria con hojas de tomillo y otras plantas. Veianse contra las peñas la hiedra, el titimalo caracias, el antirrino de tres hojas y el que las tiene gruesas, variando sus flores del azul al blanco; el aliso espinoso, el teucrio dorado y la palomilla de nueve hojas formaban grupos y pelotones vistosos entre las rajas y hendeduras de las peñas: en otras se veia gran número del ranúnculo con hojas de grama, y un doble escudo nuevo, notable por sus hojas radicales gruesas y afelpadas. Este monte se extiende hácia el sur hasta Mariola, y por la parte septentrional se termina en los cerros y lomas de Benisoda y Agullént, bastante bien vestidos de humildes lomas, enebros, coscoxa, xaras y retamas.

17 Al término de Agullént se sigue hácia el oriente el Marquesado de Albayda, que ademas de la villa principal que dió nombre al valle incluye los lugares de Benisoda, Aljórf, Adsaneta, Carrícola, Bufali y Palomár. El término general del Marquesado apénas llega á tres quartos de legua de oriente á poniente entre los de Bélgida y Agullént, y á legua y media de norte á sur entre los de Montabernér y Agres ó Muro: todo es desigual, y en gran parte montuoso; pero fértil por las muchas fuentes que lo bañan, y por la naturaleza del suelo. Si se registran las profundas arroyadas y barrancos se observa un fondo compuesto de marga endurecida, dispuesta en hojas horizontales, sobre las quales cargan como doce pies de marga ménos sólida, amasada confusamente sin órden ni apariencia de hojas: á esta masa se sigue muchas veces una capa de piedra tosca, y últimamente el albaris, tan comun en el valle. La marga en hojas suele llamarse allí *llacorella en llibre*; y la otra sobrepuesta *llacorella en pilót*: aquella se desprecia como inútil, y esta sirve para abonar los campos areniscos. Con este fin cavan y sacan la porcion que necesitan de ella, la esparcen sobre los campos en pelotones duros del peso de diez ó mas libras, que las lluvias y yelos reducen á tierra muy menuda. En tal estado la mezclan con la desubstanciada de otros campos para darles nueva fuerza, que los colonos aumentan con estiercol, labores y riegos. Así han ido aprovechando aquel suelo ondeado, y lo han convertido en un jardin ameno. Vense en él olivos que rinden 10 arrobas de aceyte cada uno, y moreras de á 40 arrobas de hoja. Entre los sitios deliciosos merece el primer lugar el conocido con el nombre de *Font del*

riu, contiguo á la capital del Marquesado. Allí empieza el rio de Albayda, por lo comun de pocas aguas, bien que temible en tiempos tempestuosos, por acudir á él las vertientes de los montes meridionales: excaváron allí las aguas un barranco de unas 40 varas de profundidad, y dexáron en ambos lados cuestas, que los de Albayda han dispuesto en gradería: todas plantadas de moreras y frutales forman un frondoso bosque, cuya espesura aumentan los álamos negros, que se levantan hasta 25 varas, y los robustos almeces que podemos mirar como nativos. Extienden sus ramos hasta tocarse los de los ribazos opuestos, y por ellos se entrelazan parras, zarzas y otros arbustos, formando como toldos impenetrables. Las muchas fuentecillas que por allí nacen, ó se precipitan murmurando por entre ramas y plantas, ó corriendo hácia los toldos gotean y entretienen una graciosa lluvia. Convida á la verdad aquel suelo fértil y agradable á que los hombres empleen sus trabajos; y los del Marquesado correspondiendo al favor de la Providencia, lo han cultivado con todo esmero. El aumento de frutos y vecinos prueba al mismo tiempo la industria del labrador, y la bondad del suelo. Apénas habia 800 familias en el año 1718, y al presente se cuentan 1512, de las quales hay 800 en Albayda, 50 en Bufali, 115 en Aljórf, 155 en el Palomár, 270 en Adsaneta, 47 en Carrícola, y 75 en Benisoda. Los frutos se regulan en 3200 cahices de trigo, 4700 de maiz, 300 de judías, 18@ arrobas de aceyte, 60@ de algarrobas, 44@ cántaros de vino, 2200 libras de seda, muchas legumbres y hortalizas. No contentos aquellos hombres con los frutos que rinde la agricultura, han establecido fábricas de esparto, de xabon, de cera y de lienzos. En Adsaneta se hallan corrientes mas de 100 telares, y se fabrican diariamente 100 piezas de pleyta, que dexan una onza de oro cada dia. En Albayda hay 12 fábricas de xabon, y en ellas se hacen al año 22@ arrobas de esta materia útil, que ellos mismos extraen, haciendo así activo y mas provechoso el comercio.

18 La felicidad del valle proviene principalmente de las muchas y abundantes fuentes, y de nacer estas en sitios elevados, proporcionando riego á los campos hasta llegar al término de Montabernér. Las mas notables son las de Carrícola, Bufali, Benisoda, Adsaneta, Albayda y la del Puerto. Esta es la mayor, y ella sola proporciona riego á gran parte de las huertas del Palomár, de Adsaneta y de Albayda. Nace al mediodia y como á un quarto de esta villa en un olivar inmediato al convento de Dominicos. Aprovéchanse estos de las aguas para fecundar 40 hanegadas de huerta, cultivada con tanto esmero, que puede servir de modelo á muchas del reyno. El Frayle encargado de aprovechar y mejorar la hacienda del convento desempeña su obligacion de modo, que da gusto registrar aquel corto recinto ó anchuroso barranco, cuyo suelo es de tierra roxiza mezclada con arenas. Vense allí los olivos bien gobernados y sin ramos inútiles; los algarrobos provistos de macho; las moreras, las viñas y sembrados en el mejor estado: todo prueba que el cuidado y trabajos porfiados son los únicos medios de sacar del suelo abundantes cosechas. Creiase estéril el cerro del castillo contiguo al convento; mas

aquel buen administrador ha hecho ver que era muy apto para olivos, los que hoy dia coronan la llanura de la cumbre. En las raices del cerro hay mármoles de un color morado con mezcla de roxizo y blanco. Crecen allí el diente de leon pelierizado, el ajo rosado, la salvia clandestina, el geranio almizcleño, la antílide de quatro hojas y la que las tiene parecidas al cítiso, las xaras numularia, blanquecina, y las que tienen hojas de romero, tomillo y salvia.

19 Las dos fuentes de Albayda nacen en la *Pedrera*, distante un quarto de la villa, desde donde baxan encañadas para el uso del pueblo. El Ilmo. Señor Don Josef Tormo, que fué Obispo de Orihuela, y natural de Albayda, se esmeró en hermosear su patria, y perfeccionar las fuentes. La que está en el barrio nuevo tiene doce caños copiosos, y la llamada de la Villa es poco ménos abundante. Parece que en otro tiempo nacian en sitios mas elevados, y que sus aguas produxéron los cerros de piedra tosca que hoy quedan al sur del nacimiento actual. Hay en aquellos cerros algunas cuevas, y dentro de ellas gran número de estalactitas y de alabastro en zonas, cuyo conjunto hace una hermosa vista por la variedad de figuras y colores. Todo aquel distrito está sembrado de plantas, algunas nuevas como el ofris amarilla, y otra cuya flor parece un paxarito: crece allí el yezgo, la rosa lucida, los geranios *malacoides*, *gruinum* y *moschatum*, el torongil y orégano, el bromo roxo, el cencro en cabezuela, el alpiste y el cinosuro dorado; los astrágalos sesameo y cano, la branca ursina oficinal, las centauras pulata, escabiosa, apiñada y colina, el arísaro, la espadilla, la romaza ondeada, y otras muchas plantas que sería largo nombrar.

20 La fuente de Adsaneta podrá tener una muela de agua, y la mitad la de Carrícola. Junto á Adsaneta hay un cerrito de brecha, compuesta de piedrecitas redondeadas blanquecinas, roxas, y negruzcas engastadas en un gluten térreo. Sirve dicha brecha para muelas de almazara, y como las piedrecitas son mas duras que el gluten que las liga, resultan en breve desigualdades y como dientes en la superficie de la muela, lo que ahorra el trabajo de picarla. Pero el gluten térreo que cae con la frotacion se mezcla con el aceyte, añadiéndole inmundicias, de que debiera purgarse. Entre Adsaneta y Carrícola hay tres cerros de piedra arenisco-caliza, dispuesta en hojas casi verticales, cuyo grueso varía desde una á 36 pulgadas; tiene la fraccion granugienta, y el color blanco obscuro, salpicado de puntos colorados. Como la mayor parte de la piedra es arenisca, suele destinarse para solar hornos y cocinas. Carrícola es lugar pobre, apénas aumentado en este siglo, porque sus vecinos no han querido imitar la industria de los de Adsaneta: si se aplicasen á manufacturar el esparto, hallarian un recurso poderoso para subsistir y multiplicarse, aun quando el campo le escasease las cosechas: la principal es el aceyte, pero poco segura como en lo demas del valle. Los olivos que en este se cultivan son de las calidades llamadas *grosals* y *menudes*, por el diferente tamaño de sus frutos. Los *grosals* tienen las hojas mas anchas, y de un verde mas claro que los otros; y la madera, especialmente las raices, de un roxo purpúreo: la

del tronco y ramos ménos dura que la de los del fruto menudo. Por esto suelen troncharse, y casi separarse algunos ramos en tiempos de mucha nieve. Si los ramos tronchados se mantienen unidos al tronco ó á otros principales se observa mayor número de flores en ellos que en los que nada padeciéron. Es lástima que en el valle se exponga á riesgos gran parte del aceyte por la costumbre de esperar á coger la aceytuna quando se cae naturalmente. El fruto está en sazon ántes de caer quando adquirió un color roxo-negro, y cierta blandura que se conoce apretándolo con el dedo: desde aquel punto léjos de aumentarse el xugo se empobrece, se engruesa y empieza á alterarse. Tambien queda expuesta la aceytuna á agusanarse y á otros accidentes, conservándola hasta Marzo y Abril; y por eso convendria cogerla con anticipacion y á mano. Sin duda hallarian pagados con usura los gastos que causaria este método.

21 Los pueblos del Marquesado tienen por lo comun un caserío decente, distinguiéndose entre todos la villa de Albayda, situada en lo alto del valle: sus calles son derechas, y en particular dos de ellas bien largas y espaciosas. Las copiosas fuentes, lo sano y despejado de la atmósfera, y la abundancia de frutos hacen recomendable al pueblo. Aljórf está tan cerca, que puede reputarse arrabal de Albayda; síguense luego Bufali y el Palomár hácia el nordeste, y luego Montabernér situado al oriente de la confluencia de los rios, que al principio del siglo actual solamente tenia 80 vecinos, y hoy 175, ocupados en cultivar su corto y fértil término, enclavado entre los de Albayda, Bélgida, Otos, Benisuera y Alfarrasí: logran abundante riego, y un suelo capaz de producir quanto le piden. Hay muchas moreras en la huerta, multitud de frutales, melones, pimientos y todo género de hortalizas que se consumen en el pueblo. Suele algun vecino sembrar de cáñamo y lino algunos campos, pero regularmente de maices y trigos: los olivos, algarrobos y viñas del secano se cuidan con esmero. Cógense en aquel corto recinto 300 cahices de trigo, 400 de maiz, 25 de judías, 600 libras de seda, 1ⅅ arrobas de aceyte, 2ⅅ de algarrobas, y 11ⅅ cántaros de vino.

22 Hasta aquí llega la porcion privilegiada del valle: síguese otra algo inferior en mérito, porque tiene ménos agua para el riego, y porque padece contratiempos, causados por los vientos del norte. El terreno es siempre de la misma naturaleza, si bien varían los colores de la tierra, muy blanca en las cercanías de la Pobla. No está tan arbolado como los términos ya descritos; pero sostiene dilatados viñedos y sembrados. Quedan incultos varios trozos, la mayor parte en los montes ásperos, casi incapaces de cultivo; aunque bien pudiera cultivarse mas si hubiera mayor número de brazos. Desde Montabernér hasta las cercanías de Salém hay como dos leguas, y en ellas quatro poblaciones, que son Bélgida, la Pobla del Duc, Otos y Beniatjár; las dos últimas en las raices septentrionales de Benicadéll, y las otras en las llanuras. Otos, Beniatjár y la Pobla forman un triángulo cuya base apoya sobre las raices del citado monte, y el ángulo opuesto mira al estrecho de las aguas de Serragrosa. En aquella punta y casi en el centro del valle

yace la villa de la Pobla con 372 vecinos, todos labradores, ocupados en cultivar sus hermosas huertas y secano, donde prosperan los olivos y viñas, mas no los algarrobos: aquel suelo ondeado y fuerte es muy favorable á los viñedos: y quando mezclado con abonos se desmenuza y riega, está dispuesto á dar las producciones que le pida el labrador. Cógense en las huertas 3@ arrobas de hortalizas, 1200 libras de seda, 112 cahices de maiz y porcion de trigo, que unido al del secano asciende á 1096 cahices: los demas frutos son 4@ arrobas de aceyte, 400 de gualda, 300 de higos, 25@ cántaros de vino, y mas de 1@ cahices de bellotas. Menor es el vecindario y la cantidad de frutos en Bélgida, otra de las villas del valle. Hállase colocada entre Montabernér y Otos, y solamente tiene 192 vecinos, que cogen 516 cahices de trigo, 380 de maiz, 230 de cebada, 400 arrobas de higos, 1400 de aceyte, 5@ de algarrobas, y como 30@ cántaros de vino. En Otos hay 116 vecinos, y en Beniatjár 126: las aguas de las vertientes de Benicadéll y las de algunas fuentecillas les proporcionan riego, corriendo despues por un riachuelo que desagua en el rio de Albayda. Hay en los términos de estos dos pueblos gran número de viñas, que producen 40@ cántaros de vino, y muchas moreras, de las que resultan 1600 libras de seda. Los granos son en menor cantidad á proporcion, y se reducen á 430 cahices de trigo, 300 de maiz, y 150 de cebada. Cógense tambien 1@ arrobas de aceyte, 2500 de algarrobas, 400 de higos, y mas de 1@ entre hortalizas y frutas.

23 Apénas hay media hora de verdadera distancia entre Beniatjár y Salém, aunque se emplee mas tiempo en subir las cuestas, que hacen parte del empinado Benicadéll. Hállase Salém al principio del puerto de su nombre, por donde se pasa al valle de Perpunchént y Condado de Concentayna; sus calles son incómodas, y desaliñado el caserío, donde viven 100 vecinos, la mayor parte aumentados en este siglo. Poseen hora y media de término desde lo mas alto de los montes hasta sus raices septentrionales, y como tres quartos de oriente á poniente; pero tan áspero y quebrado, que en pocas partes es capaz de cultivo: hay no obstante en él 70 jornales de huerta, regada con la fuente de Elca [1], sin otras huertecillas ménos considerables, y un secano fértil destinado á viñas y sembrados, puesto entre la poblacion y el puerto. La agricultura les produce 600 libras de seda, 600 arrobas de aceyte, 2400 de algarrobas, 500 cántaros de vino, 150 cahices de trigo, otros tantos de maiz, y como 50 de otros granos. No podrian subsistir los vecinos con estos cortos frutos á no ayudarse con la industria de la arriería, y de recoger la nieve de los montes para el abasto de los pueblos de la comarca. A pesar de tanta aplicacion é industria hay en el pueblo mucha pobreza, y solos tres ó quatro vecinos ricos, dueños de lo mejor del término.

24 Para exâminar el monte y subir á su empinada cumbre escogí el dia 8 de Agosto, quando ni habia nubes, ni aquellas nieblas que con freqüencia lo ro-

1 Tal vez debe pronunciarse Elqua, nombre que tuvo un lugarcillo destruido, del qual hace mencion Escolano en el libro nono de su historia, cap. 30, col. 1237.

dean, é inutilizan el viage. Es Benicadéll el monte que se presenta al salir por el boquete de Serragrosa con direccion al mediodia, notable por su altura y por su posicion, formando él solo el muro que separa el valle de Albayda del Condado de Concentayna: todo es calizo desde la raiz hasta la cumbre, y sus cuestas rápidas sembradas de escombros y de precipicios que horrorizan. La tierra de las raices es albarís hasta mas allá del puerto, la que sigue adelante roxiza: á dos terceras partes de su altura se hallan minas de yeso, precedidas de mármol melado con vetas espáticas. Para subir con ménos riesgo es preciso valerse de los prácticos de Salém, acostumbrados á trepar como cabras por aquellos riscos; mas conviene encargarles no vayan por atajos, donde hay pasos sumamente dificiles y peligrosos, como experimenté en mi excursion. Dos horas empleé en llegar á lo mas alto, subiendo casi siempre por repechos y escalones. A medida que es mayor la altura disminuye el diámetro del monte, que en la cumbre tendrá diez á doce varas. En medio de este corto espacio hay un profundo surco de oriente á poniente, y las peñas están allí sin tierra, con poca union y casi sin vegetales. Es mas fácil sentir que explicar la sensacion gustosa que excitan á un mismo tiempo la multitud y variedad de objetos que se presentan. Todo el valle de Albayda queda á una profundidad enorme en las raices septentrionales, y en las meridionales el valle de Perpunchént y Condado de Concentayna; distínguense los pueblos de estos distritos, mas no las lomas que median entre ellos; y el suelo forma, al parecer, una superficie plana, donde apénas se perciben los rios. Tomando al monte por el diámetro de un grande círculo, se presenta la parte meridional cerrada por los montes llamados Almodayna, Serrella, Aitana, Rontonál, Carrascál de Alcoy y Mariola, que con su altura cortan la vista por aquellos rumbos. En el semicírculo septentrional se ven en primer término los montes de Valldigna y Serragrosa, y por encima de estos los de Montesa y Énguera. Mirando al norte se avista el boquete por donde las aguas del valle, unidas todas en un rio, pasan hácia San Felipe. Descúbrense á corta distancia del boquete los cerros cónicos del Puig y de Santa Ana de la Llosa, y por entre ellos varias torres de los pueblos de las Riberas, y sus dilatadas huertas como otras tantas alfombras. Extendiendo algo mas la vista hácia el nordeste con direccion á Quatretonda se percibe la Albufera de Valencia, los edificios de la capital y los montes, que parecen agruparse á lo léjos hácia el norte. Si últimamente se mira hácia poniente siguiendo la direccion de Benicadéll, se ve con claridad la union del monte de Agullént con Mariola en el sitio llamado puerto de Agres: se ve tambien el valle de Agres seguir hasta Bocayrént, y aquí torcer hácia el sudueste para formar el valle de Biár. Exâminado el monte iba baxando, y á unas 40 varas de su cumbre hallé un pozo, donde concurren las aguas de lluvia y las de nieves derretidas. Tiene el pozo como unos 20 palmos de profundidad, y el agua distaba entónces de su boca como 14 palmos, la que me pareció fresca, pero blanda. Continué en baxar hasta Salém sin haber visto planta alguna nueva en todo el monte.

25 Seguí desde este lugar por la ladera de un barranco pisando peñas calizas, muchas de mármol melado; atravesé despues lomas de albarís con direccion al nordeste, y en ménos de media hora llegué á Castelló de Rugát. Hállase este pueblo al oriente de un cerro cerca de yesares; tenia 120 vecinos bien entrado el siglo, y actualmente 230. Las abundantes aguas que fertilizan 1@ hanegadas de huerta, y las diferentes posiciones del término lleno de cerros, unos de yeso cubierto de tierra roxiza y otros de albarís, convidáron á los colonos á mejorar y aumentar el cultivo: de consiguiente se aumentáron los frutos y las familias. Como se disminuyó el número de eriales, quedó á mayor distancia y en menor cantidad la leña que en otro tiempo crecia al rededor del pueblo, y por eso aumentó de precio la que hoy se consume; pero este nuevo gasto debe despreciarse á vista de las utilidades que rinde la agricultura, dexando aparte el aspecto agradable y vistoso por las muchas viñas, higueras y otros árboles que se han ido plantando. Cógense en aquel término 540 cahices de trigo, 400 de maiz, 200 entre cebada y otros granos, 1@ libras de seda, 1200 arrobas de aceyte, 600 de higos, 3700 cántaros de vino y buena porcion de gualda, que es la reseda luteola de Linneo. Algunos vecinos del pueblo se ocupan en las fábricas de alfarería, y hacen varios vasos, especialmente tinajones de mucha capacidad llamados en valenciano *Jerres*, y por eso se conoce el lugar con el nombre de Castelló de les Jerres: suelen hacer al año 15 hornadas, cuyo valor total asciende á 1350 pesos. Igual industria tienen los del Rafol de Salém, pueblo de 89 vecinos, situado entre Salém y Castelló: la agricultura les produce 800 libras de seda, 320 cahices de trigo, 250 de maiz, 11500 cántaros de vino, 3160 arrobas de aceyte, 9@ de algarrobas, 600 de frutas, y 700 de hortalizas.

26 Desde Castelló de Rugát hasta el fin del valle queda una sola legua, y en ella quatro pueblos, que son Rugát, Ayelo de Rugát, Montichelvo y Terratéig, todos de corto vecindario, y casi sin aumento desde el año 1600. Cúpoles un suelo montuoso, y en partes incapaz de cultivo hácia el mediodia, siendo lo demas lomas y profundas arroyadas. Hay allí algunas huertecillas que se riegan con fuentes, y en estos últimos años se ha introducido el cultivo del arroz en algunos barrancos. Si no se prohibe con severidad dicho cultivo, muy pronto se verá infecta y tal vez despoblada esta parte del valle. El pueblo mas oriental es Terratéig, donde viven 60 vecinos en 38 casas edificadas en la falda del monte y puestas en anfiteatro á vista de una corta pero deliciosa huerta. Cultívanla con esmero los vecinos, como igualmente el corto término de un quarto de hora de oriente á poniente, y de media hora de norte á sur hasta confinar con el de Llorja [1]: cogen 70 cahices de trigo, 40 de maiz, 100 libras de seda, 500 cántaros de vino, 100 arrobas de aceyte, y pocas algarrobas. Entre Terratéig y Montichelvo median

1 Quando los nombres valencianos empiezan por *l*, se pronuncian como si la tuvieran doble, v. g. Lorja, Luchént se pronuncian Llorja, Lluchént. Los escribo con dos *ll*, para que los que no saben el idioma valenciano los pronuncien como corresponde.

varias lomas, y el barranco que baxa desde las inmediaciones de Salém, cuyas aguas con parte de las de la Baronía de Lluchént corren hácia el oriente. Mirando hácia este rumbo desde las cercanías de Montichelvo se ve el Coll de Llautó, y por encima el castillejo de Palma, situado en la cumbre de un montezuelo. Yace Montichelvo, ó bien sea Montichervo, como escribe Escolano, en la falda de un cerro, y actualmente tiene 110 vecinos, los mismos con corta diferencia que al principio del siglo. Ni aun estos se hubieran conservado sin la industria de la arriería, recurso bastante comun y útil á aquellos pueblecillos. Rugát y Ayelo de Rugát son anexos de Montichelvo, y componen 71 familias. Los frutos de toda la Parroquia son 400 libras de seda, 500 cahices de trigo, 300 de maiz, 1200 cántaros de vino, y 550 arrobas de aceyte.

27 Réstanos para concluir la descripcion del valle recorrer los pueblos septentrionales que yacen entre el boquete de Serragrosa y el Coll de Llautó. El mas occidental es la villa de Beniganim, que cae al sueste de San Felipe, y á una legua de verdadera distancia. Dos caminos hay para ir desde la ciudad hasta la villa, uno breve por la garganta ó Estrecho de *les aigües*, y otro mas largo por el puerto llamado de Beniganim. Cuídase muy poco el puerto, y debiera habilitarse para facilitar el comercio, que sería mucho mayor entónces. Aun abandonado como al presente está, el camino ni es incómodo ni peligroso; solo falta ensancharle y suavizar las cuestas, que son de piedra caliza, la qual se reduce á polvo blanco con la frotacion y el tragino. Los pueblos de la comarca ganarian con esta mejora pública, y mas que todos Beniganim, cuyos vecinos hacen un comercio activo, llevando ellos mismos sus frutos á las Riberas y á Valencia, y trayendo en retorno lo que les falta, que son mas de 10ⅅ quintales de algarrobas para el sustento de sus caballerías. Hállase Beniganim en una llanura, y es de las hermosas poblaciones del reyno; tiene calles derechas y espaciosas, y un caserío muy decente. En 1715 solamente tenia 220 vecinos, que hoy pasan de 800. Débese este aumento admirable á la bondad del suelo, y á la infatigable aplicacion de los habitantes, que no contentos con cultivar su término, han adquirido y beneficiado haciendas considerables en los inmediatos. El suyo propio tiene hora y media de oriente á poniente entre los de Quatretonda y San Felipe, y dos de norte á sur entre los de Barcheta y el antiguo Cartayna, anexo de Sen Pere. Casi todo está cultivado, y en él se ven dilatados viñedos, buen número de olivos, algunos algarrobos, y bosques de moreras y frutales. Las huertas se riegan con varias fuentes, cuyos desperdicios caen al barranco dels Pilaréts, que desagua en el rio Albayda. La parte occidental tiene pocos árboles, porque los vientos frios, harto freqüentes en Marzo, suelen quemar los vegetales. La excesiva humedad que los arrozales de Genovés y otros pueblos comunican á la atmósfera, causan daños de mucha consideracion á los campos contiguos de Beniganim. Hállanse estos y sus plantas quando sale el sol cubiertos de rocío, cuyas gotitas como otras tantas lentes reunen y aumentan la fuerza de los rayos en perjuicio de las flores

y de los tiernos pimpollos que se despliegan. A pesar de estos inconvenientes se cogen en el término 7@ libras de seda, 1600 cahices de trigo, 300 de maiz, 1500 arrobas de aceyte, 1@ de algarrobas, 800 de todo género de frutas, distinguiéndose entre ellas unos membrillos casi esféricos, de un gusto delicioso, y sin la aspereza tan comun á otros, 70@ cántaros de vino, y 30@ de arrope, el mas estimado del reyno. Para fabricarlo escogen la uva sazonada, que no esté sobrado madura, y de ella exprimen el zumo con limpieza: á este licor ántes que fermente le añaden marga blanca sumamente caliza, cuyo peso debe ser la duodécima parte del líquido, y con esta mezcla lo ponen al fuego en un caldero, donde hierve media hora: lo apartan de allí pasado este tiempo, y se precipitan al fondo las heces y la tierra, quedando encima el licor sumamente limpio. Así defecado lo pasan á otro caldero, y lo hacen hervir como dos ó tres horas hasta que tome la consistencia que se reputa necesaria. Esta se conoce haber llegado al debido punto, quando cayendo una gota de arrope en un vaso de agua se precipita al fondo, y vuelve á subir á la superficie sin mezclarse con el agua. En este estado ponen en cántaros el arrope, y lo conservan ó lo emplean en confitar membrillos y otras frutas.

28 Al oriente de Beniganim y á mas de media hora de distancia está la villa de Quatretonda, y mas allá en la misma visual Lluchént, capital de la Baronía de este nombre, que abraza otros dos pueblos llamados Pinét y Benicolét. Es la Baronía lo peor y lo mas oriental del valle, y por eso apénas se cultiva la octava parte de su dilatado término, que tiene dos horas y media de oriente á poniente entre los de Almiserá y Beniganim, y muy cerca de quatro de norte á sur entre los de Valldigna ó Barcheta, y la Pobla. Hay muchos montes incapaces de cultivo, pocos árboles fructíferos respecto á la extension, y bastante escasez de aguas: con todo eso se ha mejorado en este siglo, y se ha aumentado el número de vecinos. Quince habia en Pinét, y hoy hay 30: los de Benicolét son 40, y en años pasados no eran mas de 20. Los de Lluchént que fuéron 150, llegan ahora á 170; y los de Quatretonda se han multiplicado desde 132 hasta 350. Quatretonda logra mejor suelo y mas aguas, y por eso han sido mas considerables las mejoras: ella sola iguala en frutos á los otros tres pueblos de la Baronía, y coge 300 libras de seda, 40@ cántaros de vino, 500 arrobas de aceyte, 200 de algarrobas, y 500 cahices de trigo, con alguna porcion de maiz, frutas y hortalizas, que se crian en 50 jornales de huerta regada con fuentes. La tierra de estos pueblos es de albarís, dispuesta en lomas y graderías, excepto la de Pinét, que es de marga roxiza, la qual provino de la descomposicion de los montes que cercan al pueblo, situado en el fondo de un vallecito circular, sin mas riego que las lluvias. En las raices de los montes hay algarrobos y carrascas, seguidos hácia arriba de pinares, que continúan hasta las montañas de Valldigna. Años pasados eran hermosos aquellos pinos, y estaban sumamente espesos; pero los quemáron y destruyéron de modo, que los exîstentes hoy dia tienen pocos años. Esta mala maña que los pastores

practican para tener pastos abundantes, es de gran perjuicio. Se quejan los vecinos al ver que disminuye cada dia la madera y leña ; pero ni ponen guardas , ni repueblan los montes con plantíos ; ántes al contrario todos á porfia cortan , talan y destruyen sus términos. En aquel suelo inculto crecen muchos vegetales como las xaras tuberaria , blanquecina , crespa y de Mompeller , la escorzonera de España y cardillo de comer , las centauras galactites , solsticial , *pullata* apiñada y colina, el cártamo azul , los llantenes blanquecino , lanceolado y de Loefling , la cúscuta de Europa , parasítica al tomillo vulgar y á la alfalfa , los antirrinos mayor y oroncio , la atractílide cancelada , aljonxera y baxa , la estáquide recta , las siderítides con hojas de hisopo y de escordio, varios ilécebros, caucálides, zanahorias y gramas.

HUERTA DE GANDÍA , Y PUEBLOS OCCIDENTALES Á ELLA.

29 Las vertientes orientales de los cerros y montes que limitan el valle que acabamos de exâminar , pertenecen á cinco pueblos que se hallan ántes de entrar en la huerta de Gandía : todos son de corto vecindario , y aunque logran algun riego tienen mucho inculto por la aspereza del suelo. Vense con freqüencia preciosos mármoles y peñas sin tierra , especialmente en los sitios elevados. La tierra es siempre arcillosa , roxa , cuyo grueso varía segun la disposicion del antiguo suelo , sobre el qual las aguas fuéron dexando las materias de acarreo. Almiserá es el pueblo mas occidental , cuyo término , como vimos , linda con el de la Baronía de Lluchént ; tiene actualmente 50 vecinos , que cultivan con cuidado sus huertas y parte del secano , donde hay viñas , olivos , higueras y muchos algarrobos , y cogen 80 cahices de trigo , 90 de maiz , 60 arrobas de aceyte , 60 de algarrobas , 215 de higos , 500 cántaros de vino , 160 libras de seda , mucha hortaliza , pimientos y melones , que en parte consumen ellos mismos , y en parte venden á otros pueblos. Hállanse en su término varios cerros , principalmente el llamado Tramús , y en ellos preciosos mármoles , de los que algunos tienen el fondo amarillento jaspeado de color de rosa , y adornado con nubes encarnadas: otros presentan vistosas brechas , en las quales se ven fragmentos de color de canela , pardo y roxo , engastados en una masa blanca que admite muy bien el pulimento. No léjos de estos cerros empieza el término de Rótova , pueblo de 90 vecinos , edificado en una loma : sus frutos son 160 cahices de trigo, 140 de maiz, 30 de cebada , 150 arrobas de aceyte , 1300 de algarrobas , 420 de higos , 500 cántaros de vino , 330 libras de seda , varias frutas y hortalizas.

30 Al norte de Rótova cae la llanura de Marchuquera , y en la legua que media hay muchos eriales. Mayores fuéron pocos años hace , segun lo manifiestan los tiernos algarrobos y las nuevas viñas que se han ido plantando en las alturas occidentales del monasterio de San Gerónimo : prosperan y prometen tanto fruto, que es lástima no se reduzcan á cultivo las lomas contiguas , cubiertas hoy dia de humildes pinos y maleza. En aquellos pinares y en el distrito llamado *Raconét de Lloréns* se presenta en la misma superficie de la tierra el ematites , ó *ferrum ocra-*

ceum rubrum compactum de Werner. Buza allí el hierro perpendicularmente, y se halla en cilindros tuberculados paralelos, sin estrias en la fractura; y en algunos fragmentos se descubre una cristalizacion confusa. Síguense llanuras y lomas incultas, y en ellas varias plantas como la cebolla albarrana, el bromo tosco, varios linos y xaras, especialmente la racemosa, ferrugínea, crespa, de Mompeller y tuberaria, hasta llegar á las canteras de Marchuquera, que yacen en la raiz meridional de la Sima de Aldaya, y que probablemente comunican con las del Buixcarró, como dixe en la página 215 del primer tomo. No se descubren en Marchuquera los bancos horizontales, porque aun no se han beneficiado los mármoles, cuya bondad y colores en nada ceden á los del Buixcarró. Vense allí los de color de carne, blanquecino, amarillo y roxo; y de este último varias suertes, algunas sumamente vistosas por la multitud de finas y encendidas ramificaciones. Si desde las canteras se camina hácia el oriente con direccion á Beniopa, despues de una extension inculta se entra en la arroyada que tiene al norte los montes de Valldigna, y al sur un grande monte aislado, que unos llaman Falconera, y otros la Creu del Mestre Pere. Allí empieza ya el cultivo reducido á algarrobos, cuyo número se aumenta hasta que siguen las moreras y la huerta de Gandía. Pero no entremos aun en este recinto hasta recorrer los pueblos de Lloc nou de Sen Geróni, Alfahuír y Castellonét de la Conquista. En este viven 40 vecinos labradores, cuyos campos producen 80 cahices de trigo, 50 de maiz, 100 arrobas de aceyte, 600 de algarrobas, 500 cántaros de vino, 160 libras de seda, porcion de cebada y hortalizas. Hay junto al lugar una fuente que nace al pie de un cerro de hermosa brecha. Esta se compone de piedrecitas de mármol blanco engastadas en una masa azul de la misma naturaleza, formando un todo perfectamente unido y sólido, que recibe un pulimento admirable. Baxando hácia el oriente se halla entre dicho lugar y el contiguo Alfahuír de 50 familias un monte, donde pocos años hace se experimentó un fenómeno poco comun. Sobresalia el monte entre los cerros inmediatos, y como ellos, estaba compuesto de grandes peñas calizas, entre las quales habia porcion de tierra roxa, arcilloso-arenisca: viniéron lluvias y tempestades, y al fin de ellas se hundió la mitad del monte, causando su caida grande estruendo; y hoy dia se ve la porcion hundida como 50 varas mas baxa que la contigua. Esta permaneció inmóvil, porque su base se conservó entera, y baxó aquella porque le faltó la suya, que probablemente fué de tierra. He insinuado en el discurso de esta obra, que muchos montes del reyno de Valencia parecen apoyar sobre moles enormes de marga, de la qual hay tambien porciones entre las peñas interiores de ellos. Las aguas van ablandando y robando la tierra, forman cuevas y excavaciones, y así preparan hundimientos, y no pocas veces la destruccion entera de los montes. Es incalculable la tierra que de estos ha ido baxando á las llanuras, y mayor aun la que las aguas han trasportado al mar. Si esta despues de haber sido atenuada por las olas llegó á sitios tranquilos, y allí se precipitó por su propio peso, habrá formado ya por sí sola,

ya mezclada con otras substancias, capas horizontales, cuyo número aumentado con nuevas avenidas y depósitos, habrá ido llenando el fondo de los abismos. Y si, como es posible, mediáron entre dichas capas, y quedáron otras sobrepuestas de conchas, madréporas, y demas como casitas ó habitaciones de animalitos que viven y perecen en el agua, habrán resultado nuevos montes submarinos, muy semejantes á los que hoy vemos fuera de las aguas.

31 Muy cerca de Alfahuír los mármoles son negros, unos con manchitas sanguíneas, y otros con venitas blancas: hállanse en bancos de dos pies de grueso, que forman con el horizonte un ángulo de 40 grados, dexando el complemento hácia el norte; varían de inclinacion y diámetro, y media entre ellos marga roxiza. Como esta es la piedra mas comun é inmediata al pueblo, la emplean los vecinos en la construccion de sus casas, y en la de paredes secas que levantan para contener la tierra de sus campos, dispuestos en graderías por lo desigual del terreno. Este va siempre baxando hácia levante y cercanías de Lloc nou de Sen Geróni, llamado así por su inmediacion al monasterio de San Gerónimo. Por este lugar va el camino de Gandía al valle de Albayda, Condado de Concentayna, Alcoy, y otros pueblos: en él viven 30 vecinos ocupados en el cultivo de la tierra. Sus frutos unidos á los de Alfahuír son 136 cahices de trigo, 140 de maiz, 20 de cebada, 150 arrobas de aceyte, 10500 de algarrobas, 350 de higos, 12 cántaros de vino, 270 libras de seda, y buena porcion de frutas y hortalizas. Crece con abundancia en aquellos cerros el arrayan y brezo comun, el brusco, los teucrios lucido, camepitio, iva, biengranado, y en cabezuela, las verónicas de primavera, becabunga y anagálide, las campánulas con hojas redondas y de almendro, el coris y afilantes, la centaura menor, el palmito, las festucas fenicóides y durilla, el ammi mayor, y otras muchas plantas.

32 A corta distancia de Lloc nou se entra en la huerta de Gandía, atravesando el rio de Bernisa, cuyas cristalinas aguas se mezclan con las turbias del rio Alcoy ántes de llegar á Beniarjó. La huerta de Gandía es uno de los recintos mas preciosos del reyno. „Entre quantos parages fértiles y deliciosos hay en España „(dixo Bowles página 187) no creo que ninguno se pueda comparar á la huer„ta de Gandía, porque no hay eloqüencia que baste á describir aquella ameni„dad, ni parage alguno de Europa que ofrezca un espectáculo tan hermoso." Este autor dió solamente un bosquejo y nociones superficiales de la huerta, excitando la curiosidad de sus lectores sin instruirlos á fondo en un objeto que le llenó de admiracion: él tiró las primeras líneas del quadro; procuraré concluirle como pueda en la siguiente descripcion. Una cordillera de cerros seguida de montes, los mas de ellos de mucha elevacion, forma la herradura que vemos abierta hácia el oriente, donde cae el mar Mediterráneo: las dos puntas de la herradura quedan tierra adentro, siendo la meridional el cabo oriental de Mostalla, y la septentrional el monte de Bayrént, que es como el escalon mas baxo del Monduber. Entre dichas puntas ó cabos hay dos horas de camino, y otras tantas desde el Medi-

terráneo hasta Villalonga y raices del Azafór, montaña que yace al poniente de la huerta. El suelo en la inmediacion del mar se compone de arenas sueltas estériles y en partes inundadas; todo lo demas es de marga arcillosa roxa, cuyo fondo aumenta caminando hácia los montes, que son calizos y en parte de mármol. Por entre las gargantas del Azafór y de otros montes baxa el rio de Alcoy, y engrosado con el llamado Bernisa atraviesa la huerta con direccion al nordeste, y la divide en dos porciones desiguales en extension y mérito: la porcion de la izquierda es menor, pero mas estimada, porque logra mas aguas para el riego que la de la derecha, cuyo suelo es mas alto y de mayor fondo. Solamente se riegan 30ↀ hanegadas, quedando igual porcion sin riego por falta de agua. Ademas del citado rio hay otro llamado de San Nicolas, que se forma en las raices del Bayrént: su curso es de poca extension, pero sus aguas se aumentan sucesivamente ya con varias fuentes, ya con el copioso manantial conocido allí con el nombre de Ull de Bou, y sirven para regar los marjales de Gandía. El suelo de la huerta es sumamente fértil, el cielo despejado, y la atmósfera benigna: no se siente el menor frio en el invierno, y en el verano se templan los calores con los vientos del mar. Hállanse en este corto recinto la ciudad de Gandía y 20 lugares [1], unos en las llanuras, y otros en las raices de los cerros, descubriéndose todos desde la torre de la Iglesia principal, ó desde qualquiera altura, qual es, por exemplo, la ermita de Santa Ana. La aplicacion y continuos esfuerzos de los naturales han convertido el suelo en un vergel ameno por la multitud de moreras, frutales y diversas producciones. Alineáron las moreras, dexando entre las filas áreas aniveladas para trigos, maices, alfalfas, melones y otras plantas útiles. Danse allí las frutas y hortalizas con anticipacion, lo que aumenta su valor: allí acuden de muchas leguas para procurarse tiernas plantas de pimientos y tomates, que trasplantadas en otras tierras dan frutos tempranos. De allí salen sin cesar infinitas cargas de frutas y hortalizas para los pueblos de la comarca á muchas leguas: hasta en Madrid y Valencia se sabe que esta huerta es el depósito donde la Providencia puso los primeros frutos de la estacion. La mejor prueba de la bondad de aquella tierra privilegiada, y de la aplicacion y cuidado de sus cultivadores son los frutos que rinde, regulados anualmente en 56800 libras de seda, 6950 cahices de trigo, 17250 de maiz, 1ↀ de judías, 800 de habas, 13650 arrobas de aceyte, 100700 de algarrobas, y 43ↀ cántaros de vino. Los melones producen 4500 pesos, los pimientos 15ↀ, las granadas 1ↀ, las manzanas, peras, uvas y albaricoques 1900, las verduras 3ↀ, la alfalfa 800 despues de consumir infinita las caballerías, y la caña de azucar 2ↀ. Esta se cultiva solamente en Benirredrá, Benipeixcár y Gandía.

33 Fué antiguamente considerable la cosecha de cañas dulces, cuyo zumo convertian en azucar por medio de los ingenios ó molinos, llamados *trapichadors*,

1 Xeresa y Xaraco descritos en el segundo libro se reputan pueblos de la huerta, como tambien el valle de Villalonga, aunque ninguno de ellos disfruta las aguas de los rios.

de los que aun se conservan rastros en la huerta ; pero descubierta la América, y beneficiándose allí la caña con ménos gastos que en Europa, disminuyó en Gandía el afecto que tenian á esta planta, y destináron los campos á otras producciones mas útiles. La que hoy se cultiva se consume fresca, chupando el zumo dulce que contiene. Pide esta planta un suelo fértil, mucho abono y abundantes riegos. Se reproduce plantando pedacitos de las cogidas en el año anterior, los que deben tener tres ó mas nudos, y como un palmo de largo. Estos se conservan ó enterrados en el campo, ó en un quarto resguardado del ayre, bien cubiertos de hojas, cuidando en este último caso de revolverlos cada quince dias, para que nunca se calienten. Escoge el labrador la porcion del campo que mas le acomoda para beneficiarla luego en otras producciones, y á últimos de Marzo empieza á prepararla con rejas y estiercol, del que pone en cada hanegada como 700 arrobas. Preparada así la divide en *trofas*, esto es, en faxas de seis á siete palmos de ancho paralelas entre sí : dexa en cada trofa como cinco palmos vacíos, y en el resto, que suele tener palmo y medio, hace líneas transversales y paralelas que distan entre sí un palmo, despues de haber regado copiosamente el campo para poder fixar fácilmente los pedazos de caña que se han de plantar. Planta despues en cada línea transversal quatro cañas, dexando entre cada dos como cinco dedos. A últimos de Mayo ya tienen un pie de altura los tallos que fuéron saliendo por las hiemas ó nudos á beneficio de los riegos que renueva oportunamente el labrador, introduciendo el agua en las faxas estrechas donde hizo el plantío. Como las cañas arrojan muy cortas raices durante estos dos meses, aprovéchanse los espacios vacíos de las trofas para criar lechugas ; pero á mediado Mayo se arrancan las que quedan. A principios de Junio se levanta con el azadon la tierra que media entre las filas de cañas, donde se pone estiercol, que el labrador cubre con la misma tierra que acabó de quitar. A medida que crecen las cañas, añade sobre la faxa que ocupan nueva tierra, que va sacando de los espacios donde se criáron las lechugas, hasta enterrar la parte inferior de las cañas y de los tallos, introduciendo entónces los riegos por el pie del banco que ha ido formando, y los continúa miéntras crecen las plantas. Levántanse estas hasta tres varas, y se arrancan en Noviembre para venderlas, quando forman una especie de bosque por lo mucho que se multiplicáron, resultando por lo comun hasta 30 cañas de los quatro pedacitos que se plantáron en cada fila.

34 Los gastos necesarios para esta cosecha son 36 pesos por hanegada, que resultan de 20 pesos que vale el estiercol, de 6 valor del suelo por arriendo, de otros 6 por 5600 pedazos de caña distribuidos en 1400 líneas, y de 4 pesos para pagar el cultivo. Las cañas solamente rinden 50 pesos ; por consiguiente el producto líquido se reduce á 14, inferior al que resulta de otras producciones. No plantarian cañas dulces en la huerta de Gandía, si su cultivo no les proporcionara otra ganancia mas considerable, y es que el campo que las produxo queda tan mejorado, que en los dos años siguientes no necesita de estiercol para dar

en cada uno una cosecha muy abundante de trigo, y otra casi igual de maiz.

35 El rio de Alcoy, que fertiliza la huerta de Gandía, tiene su orígen en las vertientes que caen á la hoyada de Polóp, y empieza á correr hácia levante: entra con pocas aguas en la canal contigua de Alcoy, y muy pronto recibe por la izquierda la fuente de Barchéll, que puede reputarse rio, y luego despues las aguas que baxan por el barranco del Cinc. Dexa á la derecha la villa que le dió el nombre, y en el puente de Benilloba recibe por el mismo lado el rio, ó bien sea fuente del Molinár. Sigue así hácia el Condado de Concentayna, dexando á la izquierda la villa de este nombre, y se aumenta con las aguas del barranco del Sort y del rio de Agres, que le entran por la izquierda. Continúa serpeando por el Condado, y ántes de salir de él recibe por su derecha los rios de Penáguila y Ceta, reunidos ántes en un cauce, y así corre adelante á bañar el valle de Perpunchént, en el qual recibe algunos barrancos, principalmente el que viene de la Baronía de Planes, llamado de la Encantada, que queda á la derecha. Engrosado con tantos riachuelos y barrancos llega al fondo de este último valle, y junto á Llorja se introduce por las tortuosas gargantas que allí dexan los montes agrupados por mas de dos leguas, hasta que lamiendo las raices del Azafór llega á unirse con el rio Bernisa, y cruza la huerta de Gandía para perderse en el mar Mediterráneo. Como recibe las vertientes de los montes de Mariola, Carrascal de Alcoy, montañas de Penáguila, Serrella, Almodayna, Benicadéll, son furiosas sus avenidas. La que se verificó el dia 4 de Octubre de 1779 fué tan grande, que llegó á haber seis palmos de agua sobre el pretil del puente de Gandía. En semejantes riadas causa daños considerables ya robando tierras, ya mudando de cauce. Junto á dicho puente se ha ido retirando hácia la izquierda, de modo que casi lame las casas de la ciudad, habiéndose llevado gran parte del ribazo que aseguraba el puente, quedando muy expuesto el paredon que media entre el primer arco y la puerta de la ciudad. Debieran precaverse con anticipacion los riesgos que amenazan. El corto caudal del rio en el verano facilita medios para asegurar el puente, forzándole entónces á correr por una zanja que se puede excavar, y en este tiempo podria hacerse una fuerte estacada desde el primer arco hasta los campos que empezáron á desmoronarse, llenando despues con obra sólida el largo triángulo que quedaria entre la estacada y los campos inmediatos al puente.

36 Por este entran en la ciudad los que vienen de Oliva, ó de los pueblos meridionales. Hállase Gandía casi en el centro de la huerta á la izquierda del rio; tiene calles espaciosas, bien que algunas se estrechan y obscurecen por las salidas ó avances que el mal gusto y peor policía permitió se hiciesen desde el segundo tramo hasta lo alto de las casas; tambien tiene edificios buenos, y varias plazas. Viven en la ciudad 1400 vecinos, de los quales muchísimos se ocupan en varios oficios para fabricar lo que necesitan aquellos ciudadanos y los pueblos de la comarca. Unos tiñen 120 libras de seda, que sirve para fabricar pañuelos, cintas y varias telas, hallándose corrientes mas de 10 telares de cintas, y como 24 de

otros texidos, los que dan ocupacion á mas de 20 personas: otros curten y preparan las pieles que deben servir para las hermosas correas bordadas con gusto que ciñen los labradores de aquellos pueblos en vez de la faxa tan introducida como vimos en la huerta de Valencia: otros en fin texen lienzos, tuercen seda, ó hacen de ella varios artefactos, aumentando de mil modos las subsistencias y riqueza.

37 A la misma izquierda del rio y en la parte occidental de la huerta están los pueblos llamados Benipeixcár de 90 vecinos, Real de 148, Benirredrá de 130, y Beniopa de 343, ocupados en cultivar aquellos campos deliciosos. Como el suelo produce sin cesar cosechas de mucho precio, para que estas prosperen sin obstáculos, gobiernan las moreras del mismo modo que en la huerta de Valencia, cortándoles cada tres años todos los ramos hasta la corona. Son freqüentes y considerables las heridas que esta práctica ocasiona á las moreras, resultándoles enfermedades que pudren el corazon del árbol, y lo matan; pero se reemplaza con otro, sin que los gastos lleguen con mucho al beneficio que rinde el suelo, el qual quedaria inútil por la sombra que echarian las moreras gobernadas de otro modo. Las mugeres añaden allí su industria y laboriosidad á la de los maridos: tienen regularmente delante de sus puertas ó junto á las paredes de sus casas una especie de caxones de 30 pies en quadro, que forman con cañizos sostenidos por medio de estacas: llenan de estiercol lo interior, que tiene tres pies de profundidad, y allí hacen sus semilleros ó almácigas de pimientos, que por estar á la mano cuidan sin faltar á las ocupaciones domésticas. Las huertas de estos quatro lugares, y buena parte de las de la ciudad se riegan con las aguas del rio Bernisa, que tiene su orígen en el sitio llamado Cañar del Clot, distante una hora de Gandía. Hállase allí un copioso manantial en el barranco, á donde concurren otros muchos que baxan de los montes situados entre Monduber, Azafór y Coll de Llautó. A un quarto de hora del nacimiento se construyó una presa para levantar las aguas, y poderlas conducir á sitios altos. Con el transcurso de los tiempos, y mas aun por la mala construccion de la obra se halla hoy dia la presa en tan mal estado, que la mayor parte de las aguas se pierden por entre la mampostería del muro, ó por las grandes brechas que se han ido abriendo en la última hilada. Igual defecto se observa en otras presas en perjuicio del riego. Los de Gandía deseando remediar el daño han hecho ya exâminar los terrenos por un arquitecto de Valencia, quien calculó los gastos indispensables en 260 pesos. Ahora trabaja una memoria para mejorar las presas y el riego de la huerta el Señor Don Antonio Vivanco, patricio zeloso é instruido, el mismo que pocos años hace enseñó á sus compatriotas un método fácil de mejorar las haciendas, reduciendo á huertas los campos de secano. Tenia buena porcion de ellos en un sitio á donde no llegaba el riego, y viendo que en el invierno, por no necesitarse de riego, se perdian en el mar las aguas del rio, concibió y executó la idea de recogerlas entónces en cantidad suficiente para regar sus campos en verano. Para esto mandó construir en la parte alta de la hacienda un

grande estanque de tres hanegadas de superficie con 14½ palmos de profundidad, y un conducto para introducir las aguas del rio [1]. Con este acopio empezó á regar sus campos, anivelados ántes y plantados de moreras, y al presente rinde aquella hacienda seis veces mas que quando estaba sin riego. En nada perjudicó esta operacion á los regantes, y debieran otros acaudalados imitar un exemplo tan útil, el mas propio para aumentar sus riquezas y las del Estado.

38 En el ángulo que queda desde la confluencia de los rios de Alcoy y Bernisa el terreno es desigual y bastante quebrado; pero como buena parte de los campos logran riego, y en los cerros se dan bien olivos y algarrobos, es considerable el producto que de ellos sacan los 84 vecinos de Palma, y 94 de Adór, pueblos situados en aquel recinto: los demas caen todos á la derecha del rio Alcoy, unos en las cercanías del mar, otros en la llanura y ribera del rio, y los restantes en las raices de los cerros. Suelen contarse entre los pueblos de Gandía los del valle de Villalonga, donde se conservan Caís, Alcudia y Plasa, que son como barrios de un mismo pueblo, de los quales dista unos mil pasos el conocido con el nombre de Buxerques, habiéndose despoblado otros pequeños que se llamáron Almaceta y Recunchént, todos los quales caen al sur del Azafór. Entre este monte y el opuesto Albureca, que es el muro septentrional del valle de Gallinera, media una llanura tendida de oriente á poniente, que se conoce con el nombre de *Pla de la llacuna*, llamada así por las muchas aguas que allí acuden quando llueve, las que en breve se introducen en las entrañas de la tierra por varios sumideros. Estréchase esta llanura hácia el oriente por la prolongacion obliqua del ramal septentrional del Albureca, y allí se hallan los citados pueblos, donde viven 289 vecinos labradores. En los campos de riego hay muchas moreras, que producen 20 libras de seda, y en las áreas trigos, maices y hortalizas: en el secano hay muchos algarrobos y olivos, cuyos frutos hacen parte de los citados en el producto general de la huerta. Los pueblos de esta mas cercanos al mar son Daymús de 85 vecinos, Alquería de Guardamar de 26, Miramar de 105, y Piles de 245. Síguense luego en la llanura hácia poniente la Alquería de la Condesa de 86, Palmera de 52, Bellreguárt de 200, Rafelcofér de 138, y en la ribera del rio Almoynes de 108, Beniarjó de 141, Beniflá de 27, y Potries de 144, en cuyo término hay hermosos mármoles negros. Ademas en las raices de los cerros están la Font den Carrós de 260, y la villa de Oliva de 1206.

39 Esta villa es la mayor poblacion del Ducado despues de la ciudad de Gandía, y recomendable por haber nacido en ella el eruditísimo Don Gregorio Mayans y Siscár, bien conocido en el orbe literario. El término de Oliva tiene cinco quartos de legua de norte á sur desde el de Gandía hasta el Molinéll, y algo ménos de oriente á poniente entre el mar y los montes. Es en gran parte inútil por las arenas sueltas y estériles que se hallan en las orillas del Mediterrá-

1 Los dos muros mas largos del estanque tienen 280 palmos, el tercero 184, y el quarto 156.

neo, y por las que ocupan la media legua que hay desde el Molinéll hasta la acequia del Vedát. El secano y sitios montuosos, aunque plantados de algarrobos y olivos, no rinden á proporcion del número y corpulencia de los árboles; porque el suelo es de poca substancia, y mucho mas por el gran descuido que se observa en los olivos y algarrobos: vense los mas de estos sin inxerto macho, y cargados de leña inútil, como tambien los olivos, que abandonados á su suerte crecen y se levantan como álamos sin ramos horizontales ni rastros de educacion. Lo precioso del término son las huertas, regadas con las aguas del rio, y 6ⅅ hanegadas de marjales, que se riegan de un modo industrioso digno de saberse, porque por él se fertilizan allí campos incapaces de riego por su altura. Hállase el agua en los azarbes, que con varias direcciones se abriéron en aquel recinto, y los campos á quatro, cinco ó mas pies de altura sobre el nivel de ella. Para regar cada jornal de tierra se destinan tres hombres, de los quales dos se ponen junto al agua, y con la calabaza que cada uno tiene, muy parecida á un cazo por el largo y angosto cuello de ella y la concavidad profunda de la barriga, sacan agua del azarbe y la vacian en el campo: donde muy pronto forman un arroyo por las freqüentes y continuas cantidades que dexan: corre entónces el agua por el reguero dispuesto de antemano, desde el qual el tercer hombre, llamado *Encaminador*, la dirige oportunamente á los quadros. Quando la altura del campo sobre el nivel del agua estancada en los azarbes es de cinco ó mas pies, la operacion se hace en dos veces, vaciando las calabazas en una altura que ni incomoda ni fatiga, y volviéndola á tomar allí para levantarla á los campos que se hallan como en un segundo piso. Este método se llama en Oliva *rec de carabasí*. Como las huertas y los marjales de Oliva son de mucha extension, cogiéndose allí 30ⅅ libras de seda, y 7ⅅ cahices entre maiz y trigo, necesitan mucho estiercol y abonos, y no bastando los conocidos en otras tierras, acuden los labradores á lo que arroja el mar, conocido con el nombre de alga, que es la *zostera mediterránea* de Linneo. Parece que podrian aumentarse los campos de riego si se aprovechasen las aguas que nacen en las raices del Castellár, que están junto al camino que sigue desde Oliva á Pego. Convendria tomarlas en el rincon de San Pedro, y esta operacion sería útil á los ménos acomodados de la villa, que por desgracia son casi todos los vecinos; porque las haciendas se hallan en poder de seis ó siete familias muy ricas, y en el de otras 30 que viven con decencia: los demas son jornaleros, y no habiendo en la villa fábrica alguna, ni mas industria que la agraria, viven con pobreza á pesar de ser muy trabajadores.

40 Muy cerca de los cerros orientales de Mostalla empiezan las arenas hácia el mediodia, casi siempre incapaces de cultivo. Hállase en aquel suelo no léjos de Oliva una dehesa bien poblada de vegetales. Entre arenas sueltas crecen pinos, lentiscos, labiérnagos, palmitos, el arrayán, la madreselva, los ramnos alaterno y licioydes, el torbisco y muchas xaras como la crespa, racemosa, lampiña, ferrugínea, goteada, y las que tienen hojas de salvia y de orzaga. Esta se levanta á tres

ó quatro pies de altura, cubierta de grandes flores, cuyos pétalos tienen muchas veces una mancha encarnada en las inmediaciones de la uña : las flores de la goteada varían tambien, teniendo unas junto al germen una mancha casi negra circular, y otras cinco como gotitas de sangre distribuidas en la base de cada pétalo. En otros sitios, donde las arenas forman cuerpo con la multitud de raices y gramas crecen las verbenas oficinal y nodiflora, las gencianas menor y marítima, una eufrasia nueva con flores amarillas y hojas rugosas, aovadas con punta y dentadas, el lirio espatulado de la Marck, la ruda de jardin, el rinanto trixâgo y algunos teucrios : en los sitios húmedos vegetan los juncos sapero y esparcido, el llanten de agua, la romaza *bucefalóforo*, la tapsia vellosa, la antílide con hojas de cítiso, el sámolo de agua, los llantenes blanquecino, marítimo y lanceolado, con otras muchas plantas que sería largo y tal vez fastidioso de nombrar.

PEGO, VALLE DE GALLINERA, Y BARONÍA DE PLANES.

41 Al suelo estéril y arenisco que acabamos de ver se sigue hácia poniente otro feraz y de los mejores del reyno, que pertenece á Pego. El término de esta villa con el de la Adzuvia forma una herradura, en cuyo fondo ó parte occidental está el monte del castillo de Gallinera acompañado de otros. De los septentrionales nace la cordillera que sigue hácia levante con el nombre de Mostalla, y de los meridionales otra paralela, compuesta de los llamados Evo, Cabál y Segarria, quedando hácia levante una abertura de una legua, y esta extension tiene el término de norte á sur entre los de Oliva y Sagra con Orba, Lahuar y Tormos, y como dos leguas de oriente á poniente entre los de la misma villa de Oliva y el valle de Gallinera. Casi la quarta parte del término son montes, de los que se cultiva la séptima parte á pesar de lo fragoso y peñas descarnadas. Vista la vária naturaleza del término, se puede dividir este en tres partes, que son llanuras secas, montes y marjales. Los marjales ocupan la parte oriental, que yace entre los cabos de Mostalla y Segarria, la qual dista del mar una legua, y solamente tiene un quarto de legua de oriente á poniente. El suelo se compone allí de tierra negruzca que resultó de los despojos de vegetales nativos; y está todo cultivado y dividido en campos por muchos azarbes, á donde baxa el agua y humedades de que abunda. Vense los márgenes de los azarbes cubiertos de granados, y en las áreas de los campos ademas de una multitud ordenada de moreras, maices de ocho y diez pies de altura, trigos y quantas producciones se les exîgen. Alternan con los granados otros varios frutales, y por todos ellos se entretexen las parras aumentando la hermosura y utilidad. Por todas partes se ve que el labrador pide riquezas á la tierra, y que esta satisface sus deseos. Los montes, principalmente los ménos expuestos al sol, se ven hasta la cumbre verdes por la multitud de viñas y algarrobos que de pocos años á esta parte han plantado los industriosos naturales. Presentaban ántes un grupo de peñascos calizos cubiertos de pinos y maleza; y hoy lo están de plantas útiles, que en forma de coronas suben desde la raiz hasta

la cumbre: por este medio reduciendo á cultivo lo que parecia estéril, han aumentado las haciendas y la masa de frutos. Mucho ha contribuido á mejorar aquellos campos la industria y porfiados desvelos del Señor Don Pedro Sala, que ha sabido vencer los obstáculos que presentaba el suelo, y los que la preocupacion abultaba por falta de conocimientos agrarios. Debieran los ricos de cada pueblo imitar este exemplo útil á ellos mismos y al Estado. Aumentar las haciendas con nuevas adquisiciones lo hacen comunmente los que tienen dinero, sin que por eso se multipliquen los frutos; pero forzar el suelo á que rinda quatro y mas veces mas que lo que producia, es dignísimo de alabanza como efecto de la industria, de la inteligencia y aplicacion. Las llanuras secas, llamadas así por carecer de riego, yacen entre los marjales y los montes, y se componen de tierra roxiza con mucha mezcla de guijo menudo: los árboles son allí corpulentos, y soberbias las mieses; lo qual debe atribuirse á la humedad que reyna en lo interior del suelo, receptáculo de las vertientes de los montes, y al esmero con que lo cultivan. Hacen aquellos labradores, á imitacion del Señor Sala, cavas generales y profundas de tres pies, con que renuevan y mejoran la tierra de los campos, operacion que llaman *arrabasár*. No mortifican las moreras con freqüentes heridas como en las huertas de Valencia y Gandía; ántes al contrario conservan siempre los *cimales* ó ramos principales, que dexan bien abiertos para que el sol y el ayre entren sin obstáculos; y permiten crecer aquellas varas ó ramos secundarios que contribuyen á aumentar la hoja. Admira á la verdad que los que practican máxîmas tan útiles respecto á las moreras, se hayan descuidado en la cria, corte y eleccion de los olivos. Muchos hay en el término tan altos y recogidos, que vistos de léjos parecen otros tantos álamos. No hay que buscar en ellos cimales divergentes, ni efectos de un podador instruido: por eso tienen poco fruto, excepto los ramos elevados que reciben los influxos del sol. Es cierto que estos olivos monstruosos son hoy dia casi incapaces de gobierno, y lo es tambien que la variedad llamada *grosál* no prevalece en aquel suelo; pero ya que en el término hay algunos de la calidad de Castalla, debieran ó poner inxertos de esta en los antiguos, ó plantar de ella nuevos árboles. De pocos años á esta parte arrancan los olivos para plantar moreras, que dan doblada utilidad; por cuya causa la cosecha de seda va siempre en aumento, siendo la actual de 30ℒ libras. Ademas de la seda queda tambien otro beneficio, y es el mucho estiercol que resulta de las camas de los gusanos, con el qual y con el de las caballerías abonan los campos.

42 Casi en el centro de las llanuras yace Pego con calles espaciosas y edificios ordinarios: en el año 1600 tenia solamente 300 vecinos, y en el dia 1100, ocupados en cultivar y mejorar los campos, que les producen, ademas de la seda, 2200 cahices de trigo, 4ℒ de maiz, 14ℒ cántaros de vino, 25ℒ arrobas de aceyte, muchas mas de algarrobas, y gran cantidad de legumbres, frutas y hortalizas. En la extremidad occidental del pueblo hay una copiosa fuente, que basta para las necesidades de la villa, y para regar algunos campos. Algo mas apartado há-

cia el poniente está el barranco ó canal de Evo que corre de sur á norte, atraviesa las llanuras, y se dirige al nacimiento del rio Bullént ó Calapatár. Este brota por entre peñas junto al puerto de Oliva, é inunda mucha tierra por hallarse profundos aquellos manantiales: va recogiendo otros hácia levante, y despues de haber corrido algo mas de una legua entra en el Mediterráneo. Tambien nace en la herradura de Pego el rio llamado Molinéll, cuyo orígen se halla en el copioso ojo conocido con el nombre de Balsa de Sineu, situada al oriente de los marjales: corre hácia Segarria, y aumentado con las muchas aguas que por allí manan sigue hácia el mar casi paralelo al otro rio. Esta multitud de aguas, visibles solamente en lo mas oriental del término de Pego, baxa de los montes, y atraviesa ocultamente las llanuras, comunicándoles aquella frescura y humedad que las hace fértiles contra lo que promete su superficie árida.

43 Recorrí los montes que forman la herradura para ver su naturaleza, posicion y plantas: todos son calizos, y en algunos se conservan estampas de pescados, que indican su formacion en el fondo del mar. Permanece hoy dia en el pajar de los Gilitos una piedra en que se ve estampado el esqueleto de un pajel, que tiene un pie de largo. En otros montes que están en la heredad del Señor Sala hay mármoles, unos de blanco manchado de amarillo y gris, y otros de un blanco obscuro, de cuya cantera se sacáron las columnas de San Felipe Neri de Valencia. Tambien hay en los cerros contiguos á la ermita de San Juan porciones sueltas de alabastro cristalizado en agujas divergentes, ó en vistosas zonas. Estos caen al sueste de la villa, mediando entre ellos y esta la aldea Benihumeya de 35 vecinos. Crecen en aquellas peñas y partes sombrías las campanillas de Sicilia y con hojas de altea, los crisantemos corimboso y de montes, el hipérico perforado y el parecido al brezo, la escabiosa y teucrio de peñas, la avena bromoides, la melica pestañosa y el coris: en las raices contiguas á los marjales la crucianela de Mompeller, la nepeta tuberosa, la ipomea asaetada, el senecio dória, la bisnaga, la caucálide nodiflora y la xara levipes: en el cerrito llamado Montaña verde el teucrio biengranado, el espliego con hojas multífidas, el cuajaleche capilár, la anagálide tierna, tunales y muchos arbustos conocidos.

44 Mostalla empieza á una legua del mar por humildes cerros, que aumentando sucesivamente de diámetro y altura, siguen como dos leguas hácia poniente hasta las inmediaciones del castillo de Gallinera: allí dexa un profundo barranco por donde el rio de este nombre corre de sur á norte, el qual libre á corto trecho de montes, continúa sin cauce, y se derrama en las cercanías meridionales de Oliva. Dicho barranco parece interrumpir el monte, que en realidad continúa hácia poniente con los llamados Almirante y Albureca, hasta que al fin llega al barranco de la Encantada, y se confunde con las montañas de Planes. En toda su extension presenta suma aspereza, derrumbaderos y quebradas, hallándose casi siempre bien poblado de pinos, arbustos y maleza. Segárria empieza tambien á poco mas de una legua del mar por muchos cerros agrupados, dexando correr por

sus raices septentrionales el rio Molinéll, y por las meridionales el Bolata; auméntanse sus dimensiones, y su altura es ya considerable en el puerto de Sagra; donde empieza á extenderse hácia el sur, y se va uniendo con los montes de Cabál, Evo y aun Lahuár. A dos leguas con corta diferencia de su orígen forma una masa con el monte del castillo de Gallinera; sigue adelante por la peña Horadada, que es el muro meridional del valle; declina luego en busca de la sierra de Almodayna, y continúa con este nombre hasta los confines occidentales del término de Planes. Es sin comparacion mas áspero y fragoso que el Mostalla, y los barrancos que lo surcan son muy profundos y quebrados, distinguiéndose entre ellos el llamado del Inférn. Quando se atraviesa por el puerto de Sagra solamente se pisan peñas y eriales incapaces de cultivo: síguense luego hácia el mediodia barrancos y quebradas, al parecer estériles; pero reducidas á graderías por los habitantes de Sagra, están plantadas de viñas, higueras y algarrobos: á medida que cesan los barrancos y se sale del monte se descubren huertas seguidas de llanuras. Pero no anticipemos lo que pertenece al Marquesado de Dénia, y sigamos la descripcion de la herradura de Pego, en cuyo fondo está la Adzuvia, pueblo de unos 30 vecinos, y de frutos proporcionados á la cantidad del suelo, análogo al de las llanuras ya descritas. No hay en él riego, aunque se ven algunas moreras: los olivos y algarrobos prosperan á pesar del descuido del cultivador, y los sembrados rinden medianamente. Aunque aquel recinto se halle ya á bastante altura sobre el nivel del mar, queda en una hoyada respecto de los montes. Súbese á estos hácia el norueste por lomas y cerros como por escalones para llegar al último collado, donde desaparece el cultivo, y empiezan las cuestas y revueltas que conducen al barranco; el qual está escondido entre cortes perpendiculares y cabezos que cortan la vista á cada paso, y ocultan el camino, reducido á una mala senda. Veinte veces se atraviesa el riachuelo en ménos de media legua por presentarse otras tantas ó cortes escarpados ó cuestas rápidas que siguen hasta el agua. Es aquel sitio muy peligroso quando llueve con fuerza, por ser muchas y copiosas las vertientes, sin medios de evitar sus furias. Yo lo atravesé en una de estas ocasiones, y veia crecer las aguas por instantes, que por fortuna solamente infundiéron temor sin llegar al riesgo. Pisaba y recibia agua sin cesar, y procuraba distraerme al ver aquellas alfombras y verdes quebradas matizadas de flores, donde con dificultad penetra el sol. Salí en fin de aquel como laberinto, dexando á la derecha y al norte del Almirante el pueblo Forna de 55 vecinos, que cogen en su término 400 libras de seda, 220 arrobas de aceyte, 500 de algarrobas, 150 de higos, 100 de pasa, pocos granos, y 500 cántaros de vino; y entré en el valle de Gallinera.

45 Este tiene como una legua de oriente á poniente entre los términos de la Adzuvia y Planes, y apénas un quarto de norte á sur entre los de Villalonga y Alcalá de la Jovada. Su suelo es desigual y abarrancado, pero tan poblado de lugarcillos, tan bien plantado de árboles y aprovechado, que su vista deleyta

ahora se exâmine por pàrtes, ahora se observe desde las alturas. Desde el fondo hasta casi la cumbre de los montes se ven campos en anfiteatro, y en ellos la hermosa confusion que resulta de la variedad de árboles y de producciones. Hay allí algarrobos, carrascas, granados, moreras, pinos, nogales, olivos y cerezos. Estos rinden mucha utilidad por su gran número, y porque fructifican quando aun no hay cerezas en los pueblos de la comarca: hállanse plantados en las partes sombrías, y no prevalecen en las muy expuestas al sol, por el calor intenso que los recodos y cuestas causan rechazando los rayos. Con todo eso la atmósfera en el valle es ménos templada que en las huertas de Castelló, de Valencia y Gandía; por eso pereciéron en él muchos algarrobos en el invierno de 1789, quedando sin lesion los de las cercanías de dichas huertas. Aquellos que conserváron vivas las raices, retoñáron de nuevo, y muy presto darán fruto. Los olivos aunque casi enteramente abandonados, tenian mucha aceytuna en 1792; pero darian mucho mas fruto si se cuidasen como corresponde: ahora se descuidan ó por falta de luces, ó por fiar demasiado en la bondad del suelo. Sus frutos ascienden á 190 cahices de trigo, 280 de cebada, 60 de maiz, 150 entre garbanzos, almortas, habas, lentejas y altramuces, 400 arrobas de higos, 300 de aceyte, 2500 de algarrobas, 600 de pasa, 9@ de cerezas, 300 de pimientos, 60 de cáñamo, 1@ cántaros de vino, y 250 libras de seda. Ademas se cogen como 60 arrobas de miel, y buena porcion de cera y lana.

46 La expulsion de los Moriscos despobló el valle de tal modo, que el Duque de Gandía, para conservar con utilidad aquella corta porcion de sus estados, traxo de Mallorca 150 familias, que repartió [1] en los diez lugarcillos que actualmente exîsten, y forman tres Parroquias. La mas oriental es Benirama [2], que tiene por anexos Alcudia y Benimarsóc con 65 vecinos: la del centro se llama Benicivá, con otros dos anexos, que son Benitaya y Benialí, donde viven 148 familias: la occidental es Alpatró, con los anexos Carrochá, Llombáy y Benisili con 139. Échase de ver aún el orígen de todos ellos en el acento y dialecto de sus moradores. Son muy aplicados al trabajo, todo lo aprovechan, y viven contentos en aquel recinto delicioso. El sitio mas oportuno para verlo de un golpe es el cabezo de la peña Horadada. Dexa el monte á dos terceras partes de su altura y casi en el centro del valle una corta esplanada que se avanza hácia el norte, y en ella como un balcon para registrar y reconocer todos los lugares, y la extension del término. Mucho mas se extiende la vista subiendo á la cumbre, donde está el agujero que dió nombre al monte. Hállase el agujero en la cresta mas alta abierto de norte á sur, y forma un arco de 24 pies de altura, siendo su latitud de 30. Todo el monte es calizo de piedra blanquecina, quebradiza y dura. Vense junto

1 Segun se lee en el manuscrito titulado *Báculo Pastoral de la Parroquia de Benicivá*, que se conserva en la Iglesia del pueblo de este nombre.

2 Antiguamente se pronunciaban de otro modo algunos pueblos como Benrahacna, Benimarzóch, Benicená, Benitaher, Alpotrón y Benicilim, en cuyo lugar decimos Benirama, Benimarsóc, Benicivá, Benitaya, Alpatró y Benisili.

al arco cantos considerables de alabastro cristalizado en estrias divergentes, cruzadas muchas veces por otras que tienen diverso punto de union; y algunos de mármol entre rosa y amarillo. El monte está cubierto de vegetales, y abunda en fresnos, lentiscos, cornicabras, espinos, xaras, bruscos y durillos. En él ví los geranios roberciano, sanguíneo, saxâtil y con hojas redondas, el traquélio, la clora, el coris y la xabonera con hojas de albahaca, la reseda amarilla, la onónide en cabezuela, las antílides vulneraria y de quatro hojas, la hiniesta espinosa, la yerba doncella y la malva con hojas de altea, el napelo, la tapsia vellosa, y otras plantas que describiré en la parte botánica. Mirando desde el agujero hácia el sur y sueste solamente se descubren montes, y como llanuras elevadas: queda á corta distancia y al pie de un montecito Alcalá de la Jovada, pueblo de 100 vecinos, y algo mas léjos Benihaya, ó bien sea Benitaya, de unos 20. Cultivan lo ménos ingrato de su término, aprovechan las aguas para regar algunos campos, y cogen 6840 cántaros de vino, 180 arrobas de aceyte, 300 cahices de trigo, algo ménos de maiz, y unos 200 de los demas granos; cantidad que apénas les basta para subsistir.

47 Caminando desde el valle de Gallinera hácia poniente se entra en la Baronía de Planes, tendida por el mismo rumbo siete quartos de hora hasta el término de Benimarfúll, y otro tanto de norte á sur entre los valles de Perpunchént y Ceta. Hay en ella montes ásperos de bastante altura, muchos cerros y lomas de albarís, y poco riego: su atmósfera es sana, y nuestra especie vive largo tiempo sin las incomodidades que ordinariamente acompañan la vejez; pero á pesar de condiciones tan favorables á la poblacion, se han aumentado poco los colonos en dos siglos. Eran mas de 320 familias en tiempo de Moriscos, y actualmente 425, las 260 en Planes, 27 en Catamarút, 37 en Margarida, 21 en Benialfaquí, y 80 en Almodayna. Ademas de estos cinco pueblos hubo otro llamado Llombo, cuyo nombre conserva el monte obtuso, que yace entre el valle de Gallinera y Planes. Parece que en otro tiempo fué mayor y mas útil el cultivo de las cercanías del pueblo destruido, porque aun se ven paredes y trozos de un canal de riego, cuyas aguas fertilizarian los campos, hoy privados de riego por su altura: hállanse dichos monumentos y rastros de la industria agraria de los Moros en el boquete estrecho por donde las aguas que baxan de los montes meridionales saltan y se precipitan en busca del barranco de la Encantada. Convendria reponer las obras destruidas, y aun reedificar el pueblo, cuyos vecinos se hallarian muy cerca de las haciendas, y con mas proporcion para mejorarlas y aprovechar las aguas. Van cayendo estas al barranco que la ignorancia y credulidad llamó de la Encantada por la piedra circular de unos cinco pies de diámetro, que en forma de ventana cerrada se ve en la garganta del barranco á 20 pies sobre el nivel ordinario de las aguas. En esta fingió el vulgo la boca de cierta mina, donde los Moros escondiéron sus tesoros, y dexáron encantada una doncella, que cada 100 años sale para volver á entrar en el mismo dia. Fábulas indignas de hombres juiciosos, perpetuadas solamente por la supersticion é ignorancia. Quanto ofrece aquel barranco es

natural y efecto de las aguas, que abriéron un callejon profundo, y dexáron por ambos lados cortes casi perpendiculares de mas de 50 varas. En el de la derecha se halla la citada piedra en un sitio de tan dificil acceso, que para llegar á él es preciso ó descolgarse por una soga desde mucha altura, ó pasar de la izquierda á la derecha atravesando ántes un largo madero: operaciones ambas muy arriesgadas, por hallarse un profundo pozo de agua en aquella parte del barranco. Hubo no obstante quien pasó y grabó en la piedra dos cruces, y mas abaxo dos líneas, una con la voz *año*, otra con el número *1573*; debiéndose notar que la cifra 5 está algo desfigurada, y que la superficie entera de la piedra presenta un color mucho mas obscuro que las cifras y letras, en medio de verse allí grabadas de tiempo inmemorial, como me aseguráron personas fidedignas. El cauce del barranco ántes de llegar á la garganta está sembrado de cantos marmóreos blancos de á 20 y mas arrobas de peso: de igual naturaleza son las peñas descarnadas que va lamiendo el agua, cuya cantera parece continuar hácia el sueste con direccion á Margarida, alterándose su color, que en partes pardea, y en otras es de un amarillo ceniciento con grano compacto y muy fino. Tambien se ve en las cercanías de esta aldea una brecha almendrada, cuyos colores son blanco, roxizo y ceniciento. Desde la Encantada continúan hácia poniente montes calizos con mezcla de arena: hay en ellos espesos pinares, y en algunas lomas cerezos que viven pocos años. Una de estas abunda en jacintos de Compostela, que son encarnados, amarillos ó blancos: hállanse engastados en la piedra arenisco-caliza; y como esta se descompone van cayendo hácia las raices, donde quedan acinados sin alteracion. Hasta aquí habia hallado siempre dichos cristales en lomas yesosas, y nunca engastados en peñas arenisco-calizas. ¿Preexîstiéron á la formacion de ellas, ó se cristalizáron quando la masa estaba aun como desleida?

48 Los montes disminuyen de altura hácia poniente, y forman cerros sucesivamente mas baxos, en uno de los quales está Planes, patria del Señor Abate Don Juan Andres [1]. Las casas de la villa están en anfiteatro y como sobrepuestas desde las raices del cerro hasta la cumbre, ocupando sus faldas, excepto la del norte. Hállase el cerro por esta parte con precipicios y recortes, que siguen hasta el barranco, y en su altura se ven enormes cantos desquiciados, y otros con avances apoyando sobre bases térreas que en breve caerán al profundo cauce, embarazado ya por muchos que se desprendiéron. No es tan escarpado el cerro de la derecha del barranco, aunque sus cuestas son bastante rápidas, donde se descu-

1 Nació en 15 de Febrero de 1740, y en 1767 pasó á Italia, donde ha ido dando pruebas de su talento, juicio y erudicion. En 1773 descubrió su genio filosófico en las conclusiones que imprimió en Ferrara, y defendió uno de sus discípulos Españoles; en 76 publicó en Mántua su Ensayo sobre la Filosofía de Galileo; y en 79 otro tratado sobre una demostracion del mismo Filósofo, trabajados ambos con tanta exâctitud y solidez, que mereciéron grandes elogios de los mismos émulos de la literatura Española. Hizo frente en el mismo año á los famosos Betinelli y Tiraboschi, y les manifestó que la corrupcion del buen gusto en Italia no debia atribuirse al dominio Español, como ellos pretendian. En 78 dió muestras de su instruccion en antigüedades, explicando con felicidad el reverso de una medalla que no entendió Maffei, y obscureciéron Venuti y Gori. Publicó luego la disertacion sobre

bren algunas piritas brillantes, y tal qual venita de cobre en lo interior de las peñas. Tomólas el vulgo por verdadero oro, y por eso llamó fuentecilla del Oro á la que allí brota. Otras hay en el término de corto caudal, pero de aguas excelentes, como la del barranco del Azufre, la de la *Teula*, que está yendo á Benisili, la de la Encantada y la Jordana, que nace junto al cerro de los jacintos de Compostela.

49 Las inmediaciones de Planes presentan terrenos desiguales, pero de mucho fondo, y bien plantados de robustos olivos, que rinden abundantes cosechas. No solamente se ven allí los árboles muy cargados de fruto, sino mieses preciosas hasta debaxo de la sombra que ellos hacen; lo que depende del método con que aquellos hombres cultivan sus campos. Por Octubre y Noviembre, tiempo de sembrarlos, ponen ordinariamente al pie de cada olivo dos ó tres cargas de estiercol, dando así nueva substancia al árbol, y enriqueciendo el suelo para que los trigos crezcan con lozanía. Los recursos que abundan en otras tierras para procurarse el estiercol, faltan allí, teniendo solo el de ganados, ó el traer de los cerros y montes incultos cargas de tierra, llena de los despojos que el romero, espliego y otros vegetales suministran. A pesar de esta escasez noté en Planes una ley bien extraña y perjudicial, que prohibe corten los vecinos las puntas del romero, al mismo tiempo que les permite arrancar hasta las raices del arbusto, como si esto fuese menor daño. Los labradores se contentarian con cortar las ramitas para formar capas, que cubiertas de tierra y bien podridas les darian estiercol; mas no pudiendo hacerlo impunemente, arrancan de raiz los romeros, toman lo que les acomoda, y los cerros quedan sin las raices y tronquitos que arrojarian nuevos tallos. Los frutos principales de la Baronía son aceyte, vino y muchísima cereza: la cosecha de granos apénas basta para el sustento de los vecinos: las huertas rinden muy poco por ser en corto número; los algarrobos y almendros no merecen entrar en cuenta. Acaso prosperarian estos últimos, y vista la corpulencia de los pocos que exîsten, debiera promoverse su cultivo y aumento. Cógense en la Baronía mas de 1000 cántaros de vino, y 250 arrobas de aceyte. Mayor sería esta cosecha, ó á lo ménos de mejor condicion, sin el perjuicio que experimentan los vecinos de los quatro pueblos, precisados á moler la aceytuna en las almazaras del Señor territorial. No bastan las que exîsten para beneficiar oportunamente la cosecha, y tienen ademas las tazas en mal estado: defecto reprehensible, y mucho mas á vista de los crecidos derechos, que son la tercera parte del aceyte, la remuelta y el errax.

las causas de caminar las ciencias tan lentamente; otra para defender á Virgilio del anacronismo que se le imputa en el episodio sobre los amores de Eneas y Dido; y otra sobre los orígenes del arte de enseñar á hablar á los mudos. Trabajaba estas obras en los intervalos de recreo, en que parecia apartarse de la grande empresa meditada con madurez y juicio, y executada luego con acierto; digo de la obra sobre los principios, progresos y estado actual de toda literarura: empresa al parecer superior á las fuerzas de un hombre solo, por la multitud de objetos que abraza. Fuera de esto ha publicado seis tomitos de cartas, uno sobre la literatura de Viena, y los otros sobre varias cosas que ha ido notando en sus viages por Italia. Quiera Dios conceder muchos años y fuerzas á este literato de primer órden para el bien de las ciencias, y honor de su patria.

50 Hállanse estos quatro pueblos en la parte meridional de la Baronía y faldas septentrionales de la sierra de Almodayna: los orientales son Catamarút y Margarida, que forman una Parroquia, y otra los occidentales Benialfaquí y Almodayna. Los campos mas altos se componen de tierra roxa mezclada con gran número de rajitas calizas, semejantes á las descritas en las llanuras del Pego, y los inferiores de marga blanquecina, acinada en partes hasta 25 varas de profundidad, como se ve en el barranco que yace entre Benialfaquí y Planes. Se aniveláron aquellos, aunque situados en cuesta, y están plantados de multitud de guindos, de viñas y de olivos: como el suelo es pobre y carece de riego, solo prosperan las cebadas, y muy poco los trigos. Para asegurar la tierra de los campos aciná-ron peñas en forma de paredes: son por lo comun aquellas de una especie de brecha ó almendrado, compuesto de cantitos muy duros de diverso tamaño engastados en una pasta térrea. Quando las peñas tienen diez ó doce pies de diámetro sirven para hacer tazas y muelas de almazaras: las mejores y mas sólidas se hallan en las inmediaciones de Almodayna. A medida que se baxa de este pueblo desaparecen las peñas, y empiezan lomas térreas con profundos surcos y barrancos. Media hora al poniente de Planes está el llamado del Azufre, por contener con abundancia esta materia. Compónense sus ribazos, como igualmente la superficie de los campos contiguos, de marga arcillosa casi blanca, tanto mas compacta y dura quanto mas profunda. En las capas inferiores del barranco, inundadas en tiempo de lluvias, se observan vetas de azufre de una y mas pulgadas de grueso, cuyo color es de un amarillo blanquecino. Estas vetas forman undulaciones á lo largo del ribazo, y descansan sobre arcilla negruzca penetrada de betun; la qual, y mucho mas el azufre recien sacado de la mina despiden un olor desagradable parecido al de marisco corrompido, y están algo húmedos. El azufre en tal estado arde fácilmente; pero en secándose aplicado al fuego se hincha y se consume casi sin arder: hállase en uno de los ribazos; y en el opuesto por mas de media legua solo hay faxas negras, que probablemente tocarán el azufre escondido. Las plantas mas comunes allí son el astrágalo pentaglotis, y el que tiene sus frutos en forma de anzuelo, la onónide fruticosa, la coronilla junquera, la pita, el arísaro, la abejera, la reseda fiteuma, el ornitógalo aparasolado, la centaura *pullata*, el ajo rosado, la campánula erinus, y otras muchas conocidas.

VALLE DE PERPUNCHÉNT, Y CONDADO DE CONCENTAYNA.

51 Paralelo á la Baronía de Planes por la parte septentrional yace el valle de Perpunchént, Encomienda de la Orden de Montesa: dos horas podrá tener de norte á sur entre las vertientes de Benicadéll y las montañas de Planes; y casi tres de oriente á poniente desde parte del Azafór hasta el Condado de Concentayna: aquí tiene su mayor anchura, y se estrecha sucesivamente hácia levante, terminado allí por montes, y la garganta que lame el rio Alcoy: todo es montuoso excepto las riberas del rio, y por eso queda sin cultivo la mayor parte; mas cada

dia va disminuyendo lo inculto por la aplicacion de los naturales. Empezáron á beneficiar las porciones pingües; siguiéron despues aprovechando lomas y cerros, y ahora suben por las faldas de los montes plantando en ellas viñas, higueras y otros árboles. Hubo antiguamente en el valle quatro pueblos, que se llamáron Alquenecía, Benillúp, Beniarraes y Llorja, habitados por mas de 170 familias: quedan del primero algunos vestigios, y del segundo dos ó tres malas casas, que abandonáron sus dueños para establecerse en Llorja y Beniarrés, como hoy se pronuncia, pueblos que han ido y van en aumento. Beniarrés tenia 100 vecinos al principio del presente siglo, y actualmente 240: Llorja, su anexo, se ha aumentado hasta 260. Hállase este pueblo en lo mas oriental del valle situado en terreno llano, y cercado de 550 jornales de preciosa huerta, que se prolonga hácia poniente. El rio de Alcoy las fertiliza, y se cultivan con tanto esmero, que parecen jardines deliciosos. Críanse en ellas maices, trigos, judías, y gran número de moreras y frutales. Es muy considerable la cosecha de melocotones, como que asciende á 60ⅅ arrobas. Creo podrian aumentarse las huertas reduciendo á riego varios campos de las cercanías de Beniarrés, si se hiciesen algunas obras indicadas por la naturaleza del suelo: el que sirve de asiento á la poblacion es desigual y árido, puesto á bastante altura en la falda meridional de Benicadéll, y á media hora de verdadera distancia de Salém. Aunque privado por su elevacion de las aguas del rio Alcoy, tiénelas en sí mismo copiosas á 30 pies de profundidad, que es la de los pozos del pueblo. Las entrañas de Benicadéll deben ocultar quantiosos depósitos de aguas: en efecto brotan muchas y copiosas fuentes por sus raices septentrionales hácia el valle de Albayda, y otras por las meridionales hácia el Condado de Concentayna, quedando aun mas que suficiente cantidad de agua para llenar quantos pozos se excavan. Asegurada la exîstencia de las aguas, solo falta darles salida y guiarlas hasta donde convenga, lo que podria conseguirse haciendo una mina que tuviese 70 pies de profundidad en la perpendicular de Beniarrés, y continuarla con poco declive hácia el sur hasta que se hallase de nivel con los campos, que empezarian á lograr riego: de estos por medio de canales sería conducida á otros mas baxos hasta llegar á las huertas, y en breve mudaria de aspecto el suelo, y se aumentarian los frutos. No pueden calcularse con exâctitud los gastos de la obra; pero vista la naturaleza de aquel suelo, y la corta extension de la mina proyectada, sin duda los frutos y mejoras los pagarian con usura. Tal vez se adoptará esta útil idea quando sean en mayor número los vecinos del pueblo, que felizmente se multiplican, y mas urgente la necesidad de subsistencias. Los frutos del valle, fuera de los melocotones, frutas y hortalizas, son 2300 libras de seda, 800 cahices de trigo, casi otros tantos de maiz, 120 cántaros de vino, 800 arrobas de higos, 1600 de pasa, y 20 de aceyte. Esta última cosecha suele faltar algunos años.

52 A un quarto de legua de Beniarrés empieza el Condado de Concentayna, que sigue hácia poniente como dos horas hasta las faldas orientales de Ma-

riola : tiene al norte la montaña de Benicadéll , y al sur el término de Penáguila, entre los quales media un espacio de dos horas, bien que se emplea mas tiempo en atravesarlo por las cuestas y profundos surcos que hay en las cercanías de los montes. Queda entre ellos una llanura dilatada que cruzan y fertilizan los rios de Agres , Penáguila y Alcoy , como tambien algunos barrancos. El suelo no es en todas partes de igual fondo , ni de la misma naturaleza : en unas es arcilloso con mezcla de guijo y rajas calizas que baxáron de los montes , y en otras de albarís, que sigue muchas varas hácia el centro de la tierra ; bien que en algunos sitios apénas llega lo útil á pie y medio , por hallarse allí marga endurecida. Todo prospera en el Condado excepto el algarrobo. Sus naturales han mejorado aquel precioso suelo excavando minas de media hora de extension , y en partes á 100 palmos de profundidad , para conducir y aprovechar las aguas , y arrancando peñas para formar campos en sitios reputados inútiles ; de modo que apénas queda inculta la tercera parte , esto es , la que pone obstáculos invencibles á la agricultura, qual son los escarpados montes de Mariola y Benicadéll. Nueve pueblos hay actualmente en aquel recinto , es á saber , Concentayna , la Alcudieta , la Alquería de Asnár y Muro en las raices de Mariola ; Turballos y Gayanes en las faldas de Benicadéll , Benamer y Alcocerét , ó bien sea Alcocér de Planes , á la izquierda del rio Alcoy ; y Selha á la del rio de Agres. Otros hubo antiguamente , Beniflorét , Benitahér , y Beniasmét de la Arcada , de los quales no queda mas del nombre. Viven en el Condado muy cerca de 2∂ vecinos , casi todos en Concentayna y Muro , y apénas 300 en los demas pueblos , que son cortas aldeas , donde se reunen algunos para cultivar cómodamente sus posesiones. Todos poseen huertas mas ó ménos considerables , y varias fuentes que amenizan todo el recinto : las viñas , los olivos , las higueras , y tal qual almendro , como tambien dilatados sembrados ocupan el terreno que el riego no puede fecundar : las moreras , los frutales , los maices , alfalfas , trigos y hortalizas adornan las huertas. Por todas partes se ve la industria rural y la aplicacion de aquellos colonos , dignos de mejor suerte ; porque recargados de tributos señoriales solo parece que trabajan para llenar los cofres del Señor : hizo este pactos onerosos con los nuevos colonos que reemplazáron á los Moriscos ; quedó entónces mucho inculto por parecer incapaz de cultivo ; y llegando la actual generacion mas industriosa y mas necesitada que las precedentes , reduxo á huertas los eriales y sitios pedregosos , taladró cerros , allanó cuestas , buscó aguas á fuerza de trabajos , y abrió canales para conducirlas , creyéndose libre de los tributos , que solo parece debian adeudar las tierras en estado de fructificar al tiempo del convenio ; pero engañada en sus cálculos paga tambien ahora de aquello que empezó á tener valor en sus manos , y se desalienta en perjuicio de la agricultura y del Estado. Añádese á esto que el labrador allí no tiene libertad de arrancar y plantar los árboles que mas le acomoden , y por consiguiente no puede muchas veces variar las producciones. Así es que aunque el suelo dé ricas y abundantes cosechas , y los naturales trabajen con teson , apénas

podrian subsistir sin el recurso de las fábricas. Si de repente se quitasen las de Alcoy, Concentayna y Muro, perecerian dos terceras partes del vecindario.

53 El pueblo mas oriental del Condado es Gayanes, distante media hora de Beniarrés, situado en la falda de Benicadéll con calles en cuesta y edificios ordinarios, donde viven mas de 100 vecinos, esto es, 500 almas: tiene al mediodia 180 hanegadas de huerta, regadas con varias fuentes, cuyos campos, y los que cultivan en el secano, producen 450 cahices de trigo, 80 de maiz, 60 de otros granos, 2@ arrobas de aceyte, 400 de rica uva que se consume en Alcoy, 10@ cántaros de vino, y corta porcion de seda. Tres quartos de hora hácia el poniente de este pueblo está Turballos, aldea de 18 vecinos, anexo de Selha, que tiene 74. Sus términos reunidos tienen tres quartos de hora de norte á sur, y apénas la mitad de oriente á poniente: el suelo es desigual de tierra roxiza en las cercanías de Turballos, y de albarís en las de Selha: sus vecinos aprovechan las aguas del rio de Agres, que distribuyen por los campos reducidos á graderías en las largas cuestas de los ribazos del rio. Los campos de Turballos no pueden disfrutarlas por su mucha altura, pero se riegan con las de una fuente copiosa que sale por entre peñas. Era menor su caudal pocos años hace, y se aumentó por medio de una excavacion hecha en la falda del monte, con lo qual aumentáron las huertas: el agua es blanda, y al salir conserva un calor moderado. Los frutos de esta Parróquia se reducen á 200 cahices de trigo, otros 200 de maiz, 300 arrobas de aceyte, 10@ cántaros de vino, 150 libras de seda. Algo mas quantiosos son los frutos de Alcocér, pueblo de 60 vecinos, y de su anexo Benamer de 52, el qual en otro tiempo se reputó calle de Muro: sus vecinos, como igualmente los siete que moran en la aldea llamada Mas ó Alquería dels Capelláns, se esmeran en cultivar sus huertas, regadas por el rio Alcoy. Síguense hácia poniente la Alquería de Asnár y la Alcudieta, de 40 vecinos cada una con corta diferencia, cuyos términos confinan con los de Concentayna, Benimarfúll, Benillúp y Muro. Tienen hermosas huertas, regadas en parte con las fuentes de la misma Alcudieta, y en parte con las de Muro y Concentayna. Los frutos se regulan en 300 cahices de trigo, 1@ de maiz, 300 libras de seda, 4@ cántaros de vino, 1@ arrobas de aceyte, varias frutas y hortalizas.

54 A un quarto de legua de la Alcudieta yace Concentayna en la raiz de Mariola, villa de 1200 vecinos, ó de 5200 almas. Ni las calles ni el caserío corresponden al número y riqueza de sus moradores, mas aplicados á aumentar las subsistencias con la agricultura y fábricas, que á hermosear el pueblo: ocupados todos sin distincion de edad ni sexô en las fábricas de la villa, donde se texen 300 paños de 30 á 40 varas cada uno; y mucho mas en las de Alcoy, que emplean los brazos débiles de mugeres y niñas, y los de los hombres que sobran para cultivar los campos. Vense las calles y las casas embarazadas con multitud de tornos, que mueven sin cesar aquellas gentes, recibiendo en recompensa cada semana al pie de 600 pesos de la villa de Alcoy. Todo está en movimiento en la industriosa

villa de Concentayna : obsérvase grande esmero en el cultivo de los campos, no solamente mejorados, sino aumentados en este siglo, con especialidad los conocidos con el nombre de huertas de Algár contiguos al término de Alcoy. Apénas pasaban de 400 hanegadas las que entónces recibian riego, calculado en una fila de agua que sacaban del rio. Podianse tomar hasta quatro para fecundar mas terreno; mas por desgracia todo hasta las paredes de Concentayna era pedregoso y estéril. Pero la ingeniosa industria de los vecinos, apartada la multitud de piedras y cantos que cubrian aquel suelo, añadió á su poca tierra buena cantidad de otra traida de varias partes, y á fuerza de trabajos ímprobos y porfiados ha formado 1ↀ hanegadas mas de huerta, llamada hoy dia de Beniasmét. Esta empresa executada con teson y conocimiento es tanto mas útil, quanto fué inútil el suelo transformamado. Igual aplicacion y cuidado han puesto y aun ponen en recoger y aprovechar las fuentecillas y aguas perdidas para aumentar el riego. Vense hoy dia huertas en sitios ántes despreciados, á donde han conducido aguas por medio de profundas minas. En estos campos, como en el resto de la huerta, se hacen cada año dos cosechas principales, que son trigo y maiz, sin contar lo que rinden las moreras y frutales. Hay muy cerca de 600 hanegadas de alfalfa, que producen al año 30ↀ pesos; y otras donde se varían las producciones, como judías, melones y hortalizas. Sábese por experiencia que para sembrar el maiz debe darse una sola reja, y aun esta á poca profundidad; porque las repetidas y profundas vueltas, segun la práctica de otros pueblos, en los campos de Concentayna que tienen poco fondo, solo sirven para sepultar la semilla, y causar freqüentes vacíos. Los campos mas fructíferos son las 1200 hanegadas de huerta que el barranco del Sort separa en dos porciones, una conocida con los nombres de Realblanc y Alcofra, y otra con los de Fraga y Jovades : riéganse todas con quatro filas de agua que por varios puntos brotan junto á la torre de la Iglesia, las que baxan de los depósitos encerrados en las entrañas de Mariola. En este monte empieza el barranco del Sort, cuyo cauce al pasar junto á los edificios de Concentayna tiene como 100 palmos de profundidad. Los frutos que resultan así de las huertas como del secano son 1600 cahices de trigo, 1300 de maiz, 150 de judías, 600 libras de seda, 36ↀ cántaros de vino, 4500 arrobas de aceyte, y 200ↀ entre frutas y hortalizas.

55 La Universidad de Muro es el último pueblo del Condado, distante de Concentayna tres quartos de hora : moran en él 540 vecinos, igualmente aplicados é industriosos que los de Concentayna, y á excepcion de los empleados en 200 telares de lienzo, todos se ocupan en cultivar la tierra. Su término tiene una hora de norte á sur entre los de Albayda y Concentayna, y dos de oriente á poniente entre los de Benimarfúll y Agres; todo cultivado á excepcion de las peñas, que apénas forman la quarta parte. Hay en él 1800 hanegadas de huerta, regada con las fuentes de Muro, ménos las 300 que fertiliza el rio de Agres. De pocos años á esta parte han aumentado las huertas á fuerza de trabajos, excavando peñas hasta descubrir aguas, y anivelando terrenos reputados estériles. Seguirian con te-

son aquellos hombres infatigables si no temiesen perder la propiedad ó parte de sus frutos; y al contrario redoblarian sus esfuerzos si viesen una condescendencia, al parecer justa, de parte del Señor territorial. Animados entónces de nuevo harian fructificar parte de lo inculto, podrian sustentar mas familia, y aumentaria el número de vecinos á favor del Estado. Cógense en el término de Muro 1500 cahices de trigo, 1800 de maiz, 110 de judías, 500 libras de seda, 2@ arrobas de aceyte, 50@ de frutas, las mas melocotones, y como 20@ cántaros de vino.

MARIOLA, VALLES DE AGRES Y BIÁR.

56 Pues llegamos ya á las raices orientales de Mariola, convendrá describir el monte ántes de recorrer los pueblos de sus faldas. Es Mariola uno de los principales montes del reyno, si solo atendemos á su altura y sus vegetales; pero el primero y sin igual si consideramos las riquezas que proporciona á los pueblos arrojando hácia todas partes rios ó copiosas fuentes. A muchas dan orígen los demas montes, pero casi siempre en las partes septentrionales; solo Mariola las da por todas y con profusion como por especial privilegio de la naturaleza. Tiene una legua de norte á sur, y mas de cinco de nordeste á sudueste, en cuya direccion se prolonga hasta frente de Saix en el reyno de Murcia: no tiene interrupcion alguna en este largo espacio, si bien muda de nombre llamándose hácia poniente sierra de Biár y de Oníl. Dexa tendidos á lo largo de sus raices septentrionales los valles de Agres y Biár, y en las meridionales las hoyas de Vicente, Polóp y Alcoy, quedando por estas separado de los montes Biscóy y Carrascál, y por aquellos valles de la sierra de Agullént, con la qual conserva cierta union en el puerto de Agres y en los cerros de Bocayrént. No es tan alto como Peñagolosa, y parece algo inferior á Aitana; pero empleé quatro horas en subir á la cumbre, empezando el viage en el sitio llamado *Racó del Sirér*, situado á mucha altura sobre el nivel del mar. Cultívase no obstante allí gran porcion de campos fértiles, y se ven á cada paso fuentes, recomendables todas por la excelencia y copia de sus aguas, mayormente las llamadas del Sirér, dels Paradéts y del Abre, parecidas á riachuelos. Corren estos, y despues de fecundar algunos campos se precipitan por barrancos y cascadas en busca de los rios. El cultivo va disminuyendo progresivamente, y desaparece de todo punto á una hora de camino, cuya direccion es al sueste: reemplázanlo dilatadas alfombras de salvia, espliego, axedrea y tomillo, en las quales se ven texos, ramnos, cornillos y onónides: síguense repechos y peñas casi descarnadas, y otras cercadas de mucha tierra y vegetales. Dilátanse cada vez mas los horizontes, y van quedando muy baxos los montes que parecian elevados. Llégase al cabo de tres horas á una fuentecilla, nombrada el Pouét de Larbasana, y allí dexa el monte una corta esplanada que mira hácia el oriente. Desde ella se avistan de un golpe el Condado de Concentayna, y los valles de Travadéll y Perpunchént; pero á tanta profundidad, que solamente se distinguen los pueblos y las curvas que describe el rio. Presenta allí el monte quebradas, cortes perpen-

diculares y precipicios que se suceden hasta sus raices. Queda cortada la vista hácia el sueste por el Alto de Moncabrér, que se puede mirar como un monte sobrepuesto á Mariola; del mismo modo que el pico de Peñagolosa lo está sobre aquellos montes. Dexa Moncabrér hácia la parte meridional cuestas muy rápidas, compuestas de fragmentos y tierra que baxáron de la cumbre: subí por ellas ayudándome de los arbustos que allí crecen. Era frio el ambiente, aunque en el mes de Agosto quando en el Condado y valles inferiores reynaba un calor excesivo. Llegué en fin á la cumbre terminada por una llanura en cuesta hácia poniente sembrada de peñas y vegetales, siendo los mas comunes el erizo y el geranio saxâtil. En las quebradas contiguas que miran al norte ví la draba alpina, la iasione hojosa, la potentila blanca, la palomilla de nueve hojas, la escabiosa afelpada, la silene saxîfraga, la arenaria con hojas de enebro, el erino alpino, y otras plantas.

57 Desde lo alto de Moncabrér se descubren montes sin límites que parecen mas baxos, y casi todos lo son efectivamente comparados con Mariola. Benicadéll, que oculta muchas veces su punta entre las nubes, queda humilde, aunque apénas á legua y media de distancia, y por eso no impide se vean otros mas septentrionales y de menor altura. Vense correr por aquel rumbo de oriente á poniente las cordilleras que forman los valles de Albayda y Montesa: descúbrese la antigua fortaleza de este nombre, y mas léjos en la misma visual la montaña de Tous. Declinando luego hácia poniente se presentan la muela de Bicórp, Caroche, el puerto de Almansa, y el Capurrucho de la Font de la Figuera. Si se fixa la vista hácia poniente y se registra aquella extension, se ve que Mariola va disminuyendo de altura prolongado en cuestas suaves, sembradas de barrancos: distínguese el que da orígen al rio Vinalapó, que haciendo curvas corre hácia la torrecilla de su nombre, hasta que llegado á Bañeres sale hácia el valle de Biár. Bañeres, la torrecilla y Moncabrér caen en la misma visual de oriente á poniente. Si de esta se declina al sur se ve la punta cónica del Maigmó y la peña de Xixona precedida del Carrascál del Alcoy: Aitana y Serella quedan al sur-sueste, donde forman un grupo enorme que impide ver los montes situados hácia el Mediterráneo por aquel rumbo, entre otros Puigcampana ó la Cuchillada de Roldán: Mongó cae al oriente, y declinando al norte los montes de Valldigna. No hay árbol alguno en aquella altura, y son bastante raros los que crecen en las primeras cuestas: los texos, mostellares y arces se ven á bastante distancia unos de otros: síguense hácia abaxo romeros, ramnos y mucha xara, especialmente la que tiene hojas de romero. De quando en quando se presentan cuestas rápidas, despeñaderos y como laberintos, donde se pierde el que viaja sin conductor. A medida que se va baxando se aumenta la maleza y el número de plantas, como buplevros, siderítides, teucrios, xaras y multitud de gramas: crece por allí el alhelí pirenayco, la carlina lanuda, la esteelina, la catanaque azul, el senécio vara de oro, la ínula con hojas de sauce, y otras plantas. Todo el monte es calizo, con bancos inclinados hácia las fal-

das, y mucha tierra roxa: los que miran al este y sueste están rotos desde la punta de Moncabrér hasta la hoya de Alcoy y Condado de Concentayna, y parece fuéron de mayor extension en otro tiempo. Hay en el monte algunas cuevas, pero ninguna de mucha profundidad: la llamada Blanca es de peñas mas duras, de un blanco obscuro, y en partes de mármol, que recibe muy bien el pulimento: hállase en su interior una mina de arcilla roxa bolar que huele á búcaro, y hace una ligera efervescencia con los ácidos. Nacen en Mariola, ademas de las citadas fuentes dels Paradéts, del Sirér y del Abre, otras muchísimas abundantes. Por las raices orientales brotan las de Muro, Alcudieta y Concentayna; por las meridionales las de Alcoy y Oníl; por las occidentales las de Biár, Ull de Canáls y Vinalapó, y por las septentrionales las que caen hácia el término de Bocayrént y valle de Agres.

58 Este valle, como ya diximos, yace á las raices septentrionales de Mariola, y tiene al norte la sierra de Agullént. Pásase á él desde el Condado de Concentayna por el puerto llamado de Agres, dexando á la derecha el de Albayda. No es el puerto de Agres como los de Benigánim, Salém y Ollería pedregoso y estéril; sino al contrario térreo, fértil y cultivado en gran parte, bien que desierto y por eso peligroso, pudiéndose ocultar fácilmente algun foragido. Es semejante aquel terreno al de la Baronía de Planes, y se compone de marga arcillosa blanca, profundamente surcada con barrancos y desigualdades, que aprovechan los vecinos de Agres y de Muro. Ya han reducido á cultivo casi todo el suelo capaz de recibirle: vense viñas en las lomas, trigos y cebadas en las llanuras, y huertas en aquellos trozos á donde alcanza el riego, que aumentan cada dia excavando las faldas de Mariola. Para facilitarlo se han anivelado los campos, dispuesto en graderías y asegurado con ribazos. Las mismas operaciones se han hecho en muchos campos de secano; y oxalá fuese mas general esta práctica; porque en los campos así dispuestos las aguas de lluvia léjos de empobrecerlos, robando la tierra útil, se mantienen en ella mas tiempo y en mayor cantidad: y esto se consigue mas fácilmente ya dexando algun declive contra la corriente de las aguas para que estas retrocedan y nunca puedan saltar por los ribazos, ya disponiendo canales de desagüe por el lado del campo donde ménos ofendan. El resto del valle, prolongado como hora y media hasta Bocayrént, ofrece la misma naturaleza y aspecto: á saber, lomas, arroyadas y marga arcillosa blanca, cuya dureza es considerable á un pie de la superficie; pero esta aunque tenaz se divide fácilmente con el cultivo, y rinde abundantes cosechas quando logra riego, ó recibe lluvias oportunas. Tres pueblos hay en el valle, que son Bocayrént en la parte occidental, Alfafara en el centro, y Agres al oriente. Muy cerca de Agres está la division natural de las aguas, corriendo unas hácia poniente en busca del barranco de la Fos, y del rio de Ontiniént ó Clariano, y otras hácia el oriente, que forman el riachuelo de Agres. Hállase esta villa sobre la loma caliza que baxa de las faldas septentrionales de Mariola: sus calles, ó mas bien su calle única, forma una cuesta áspera, que em-

pieza en la primera casa, y continúa sobre peñas hasta el fin: síguese luego otro espacio mas áspero para llegar al Santuario de nuestra Señora y convento de Franciscos, que está como escondido entre aquellas peñas, privado enteramente de sol por espacio de seis meses, y gozándole pocas horas en el resto del año. Moran en Agres 280 vecinos, que disfrutan las aguas de Mariola y las nieves que recogen y venden á los de San Felipe y otros pueblos; pero reciben tambien un frio intenso, que aumentan con freqüencia los vientos ahora orientales que vienen del anchuroso Condado, ahora occidentales de Villena y valle de Biár, los quales aumentan de fuerza al atravesar las gargantas de Agres. Los vecinos, acostumbrados á los rigores é intemperie, viven sanos, y cultivan con teson el término, extendido tres quartos de hora entre los de Alfafara y Muro, y apénas media de norte á sur, que es lo ancho del valle. Allí tienen 1200 hanegadas de huerta, en la qual y en el secano hacen mejoras cada dia, cogiendo anualmente 1ↀ cahices de trigo, 150 de cebada, 400 de maiz, 80 de habas, algunos de garbanzos y avena, 200 libras de seda, 1200 arrobas de aceyte, 100 de hortalizas, 2300 de frutas, la mayor parte de muy ricas cerezas, y 15ↀ cántaros de vino.

59 De Agres se desciende á Alfafara por cuestas continuadas como media legua: va quedando á la derecha la Serratella, entre la qual y la sierra de Agullént yace el profundo barranco y cauce de las aguas inútiles al valle: vense lomas incultas sucesivamente mas baxas, algunos pinares y arroyadas; empieza el cultivo, y se llega al pueblo situado en el recodo que allí dexan las raices de Mariola. En él viven 130 vecinos labradores, que cultivan porcion del término, extendido como media hora de oriente á poniente entre los de Agres y Bocayrént, y hora y media de norte á sur entre los de Agullént y Alcoy: es montuoso é incapaz de cultivo por estos últimos rumbos, donde caen Mariola y la Serratella; en lo demas fructífero con algunas huertas. Los frutos se reducen á 700 cahices de trigo, 350 de maiz, 109 entre avena y legumbres, 2ↀ arrobas de aceyte, 200 de higos, 1ↀ de pimientos, 1500 de frutas y hortalizas, 600 libras de seda, y 8ↀ cántaros de vino. Añádese á esto lo que las mugeres y niñas ganan hilando lana para las fábricas de Bocayrént, que como las de Alcoy vivifican muchos pueblos de la comarca.

60 Desde Alfafara empieza á estrecharse el valle hácia poniente, reducido media legua adelante á la garganta y cauce del barranco de la Fos, que baxa desde el collado de San Antonio con direccion á oriente. Los cerros que desde las faldas de Mariola siguen hácia el norte se hallan allí unidos á los que por el opuesto rumbo se extienden desde la sierra de Agullént, quedando en medio de ellos uno de figura cónica, y en él la villa de Bocayrént. Observada la poblacion de sus inmediaciones orientales presenta una hermosa vista, que he procurado representar en la estampa adjunta. Vense al norte de ella varias lomas y cerros, que parecen como escalones para subir al monte é Iglesia del Santísimo Christo: queda al sur el convento de San Bernardino sobre una loma cultivada, seguida de cerros unidos á las faldas de Mariola. Entre estos dos grupos se levanta otro de edificios,

A.J. Cavanilles del.ª

T.L. Enguidanos sculp.ª

Vista de la Villa de Bocayrente.

UNIVERSIDAD CENTRAL
BIBLIOTECA
J. E.
MUSEO DE CIENCIAS NATURALES

que al parecer sobrepuestos en diferentes órdenes y direcciones, siguen desde la misma raiz del cerro hasta la punta, donde sobresale la torre de la Iglesia Parroquial. Aumenta lo pintoresco de la vista el verdor de los árboles que se descubren entre los edificios meridionales; las cuevas excavadas en la pendiente del cerro hácia el barranco llamadas el Colomér; y el alto puente sobre el barranco de la Fos, por donde sigue el camino que conduce á la villa: cuyas calles son generalmente cuestas rápidas é incómodas, algunas parecidas á escaleras: vense con freqüencia copiosas fuentes, edificios sólidos, y multitud de habitantes ocupados en las fábricas sin distincion de edad ni sexô. Debe contarse Bocayrént entre las principales villas del segundo órden si solo se mira el número de vecinos, que sin duda pasan de 1300; pero si se consideran su industria agraria y sus fábricas, merece ser la segunda del reyno, siendo la primera sin disputa Alcoy. Las fábricas de lana, que de tiempo inmemorial han sido el nervio y manantial de riquezas de aquel pueblo industrioso, se han ido mejorando sucesivamente, y en estos últimos años se han aumentado de tal modo, que parece llegan á lo sumo respecto al número de vecinos, cuyos brazos hallan ocupacion, y aun muchísimos de los pueblos de la comarca. Hállanse corrientes 5 tintes, 6 batanes, 3 prensas, 130 telares para bayetones y paños, y mas de 30 para lienzos, cintas, cubrecamas y faxas: téxense en ellos anualmente mas de 100ⅅ varas de bayetones ó paños, 10ⅅ de lienzos, y así á proporcion en los demas artículos; y no bastando unas 1500 arrobas de lana que rinden los ganados del pueblo, buscan y traen mucha de Ávila, Segovia y otras partes, á donde despues la vuelven manufacturada, quedándose con las ganancias de transporte y fábrica. Tambien hay un molino de papel blanco, una fábrica de xabon, otra de aguardiente, que produce 10ⅅ arrobas, y varias de alpargates de cáñamo y esparto. Mucho ha contribuido á la felicidad del pueblo la conducta de los hacendados, que libres de aquella preocupacion perniciosa que aparta á otros de las fábricas y comercio, han sido los primeros á fomentarlas con sus caudales y luces: exemplo digno de imitacion.

61 El numerario que entra anualmente en la villa y las subsistencias que acarrea han dado nueva fuerza á la agricultura, á cuyos progresos parecian oponer obstáculos insuperables lo destemplado del clima, y lo quebrado del suelo. Todo se ha vencido poniendo en práctica quantos auxîlios y medios ofrece el arte: excavando peñas para juntar la tierra interpuesta, conduciendo tierras de unos parages á otros, se han convertido en preciosas huertas los pedregales, y aun las peñas descarnadas. A los exemplos que daban los barrancos meridionales de la villa se han añadido recientemente las huertas de su salida hácia poniente. Si tal vez las avenidas ocasionan daños, se reparan con prontitud y conocidas mejoras. Prodigios se han hecho en terrenos que parecian inútiles; pero no admiran ménos las ventajas que han tenido los fértiles y pingües de suyo, quales son los del canal ó valle que se prolonga hasta Bañeres por mas de una legua: donde formadas graderías, anivelados los campos y asegurados con ribazos sólidos, han abierto cana-

les para conducir las aguas de Vinalapó, y regar aquella tierra fértil quanto permitia la altura de las aguas. Desde este punto para arriba empieza el secano plantado de viñas ó destinado á sembrados, hasta encontrar las peñas enteramente estériles, que allí presentan las cordilleras de los montes. En cada heredad se ha edificado una ó mas casas para que los colonos estén mas cerca de sus campos, y las van aumentando al paso que se aumenta el cultivo. La tierra del valle, aun la destinada á huertas, es mediana, y algunas veces de poca substancia: por lo comun es gredosa, de un blanco obscuro, y tan dura á un pie de profundidad, que parece piedra: en partes es arenisca roxa. La Providencia puso una cerca de otra para que pudiesen mejorarse, mezclándose como se practica con inteligencia por aquellos labradores. La gredoso-arenisca expuesta por un año á la inclemencia pierde su dureza, pero la recobra en gran parte despues de lluvias ó riegos, si no se mezcla con parte de la arenisca. Esta al contrario desmenuzándose mas y mas con las labores hasta quedar reducida á polvo sutil sin union, necesita mezclarse con la greda para conservar la humedad, y mantener cubiertas las raices de los vegetales. Como los frios son intensos y largos en este pais, solamente se hace una cosecha cada año, reducida á trigos ó maices: hay no obstante algunos campos privilegiados que dan dos de lino ademas de las frutas. Tres son las cosechas principales del término y todas ricas, maiz, vino y trigo: de este se cogen 3300 cahices, 4231 de maiz, y cerca de 100ⅅ cántaros de vino. A excepcion del algarrobo todo árbol prospera en varios distritos: suele llegar el aceyte á 900 arrobas, los pimientos á 4400, las hortalizas á 6ⅅ, el cáñamo á 600, la seda á 300 libras, la cebada, centeno y avena á 1ⅅ cahices, los garbanzos, judías y lentejas á 600, los melones á 1ⅅ docenas, y la miel á 70 arrobas. Las crias entre cabritos y corderos pasan de 2ⅅ, efecto de la abundancia de pastos. El término de la villa tiene hora y media de oriente á poniente entre los de Alfafara y Bañeres, y quatro de norte á sur entre los de Ontiniént y Alcoy: es montuoso en los confines de los de estas últimas villas. Apénas hay una legua de verdadera distancia entre Ontiniént y Bocayrént, y empleé mas de dos horas en cruzar los montes que las separan. Vilos casi siempre incultos con arroyadas y barrancos, y las mas veces sin tierra, quedando descubiertas sus peñas. Las del monte del Santísimo Christo son calizas, blancas, de grano fino, y de mediana dureza. De ellas se hizo el puente para entrar en Bocayrént por la parte septentrional. Las de otro monte contiguo son muy blandas y granugientas, que á pocos golpes se reducen á polvo grueso excelente para mezclarlo con cal y hacer mortero. Hállanse allí varios dientes de pescados en forma de lengüecitas, por lo que les diéron el nombre de *ophioglossa*; consérvanse tersas y como bruñidas sus superficies, excepto sus ángulos agudos opuestos, armados de agudas puntas en forma de sierra. Los montes restantes hácia el norte, aunque todos calizos, varían en color y dureza: hay peñas roxas que reciben muy bien el pulimento; y mármoles finamente puntuados de gris y roxo, con otros amarillentos con puntos colorados muy finos. Ménos ingratos son los

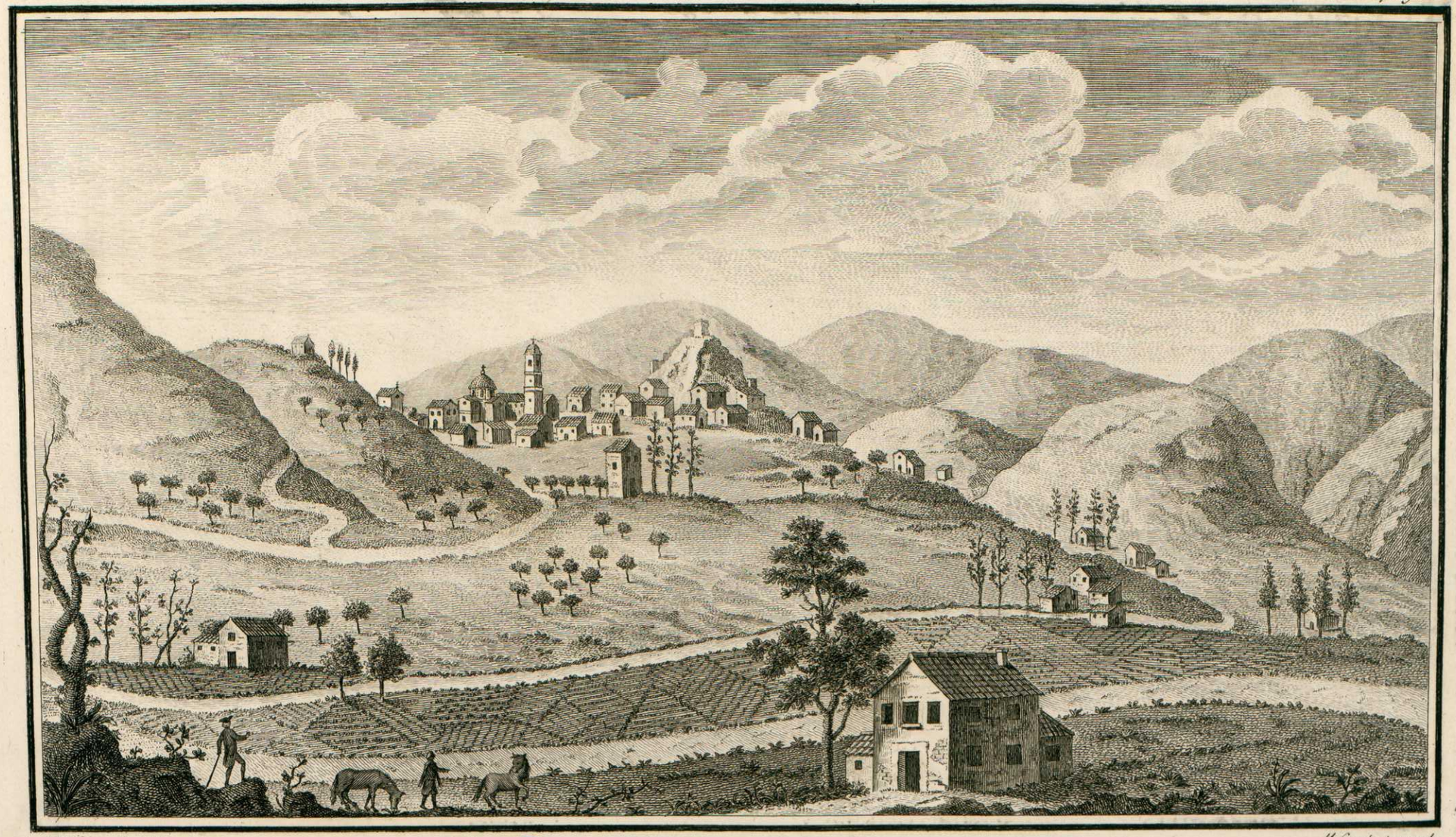
montes meridionales hácia el término de Alcoy, donde se hallan fuentes, y en partes tierra fértil; pero obstan al cultivo la excesiva altura y las continuas quebradas, creciendo solamente como para adorno variedad de arbustos y yerbas. Es muy comun el tomillo llamado *pobrella*, y la xara con hojas de romero, que el vulgo llama *matagáll*; tambien lo son la axedrea de monte y el hipérico parecido al brezo, el vencetósigo, el llanten blanco, muchos teucrios, xaras y sideritides. De estas hallé dos especies nuevas que publicaré en mi quarto tomo de plantas.

62 Jamas han escaseado las aguas en la villa; en estos últimos años se han aumentado mucho, y se han hecho nuevas fuentes para su adorno, limpieza y abundancia. Hállase el manantial á media legua al poniente de la poblacion, y en este espacio barrancos y lomas de piedra muy dura: á pesar de tantas dificultades se ha excavado un canal profundo, y levantado sobre los barrancos gallipuentes para conducir las aguas con seguridad. Los crecidos gastos de la obra hecha con el mayor cuidado y solidez se recompensan con usuras por el aumento de aguas, tal que ha podido destinarse buena porcion para regar varias tierras.

63 Hemos dicho que el valle de Agres se termina en los cerros de Bocayrént; mas sin embargo puede considerarse como continuacion del de Biár, unidos ambos por el canal ó marjales de Bocayrént, que se extienden una legua desde esta villa hasta el collado de San Antonio. Reunidos así los tres trozos hacen como seis horas ó quatro leguas en línea recta hasta salir del reyno; pero es varia la direccion y anchura. Desde Agres á Bocayrént la línea longitudinal se inclina hácia el sur; esta inclinacion aumenta desde Bocayrént al collado en frente de Bañeres, y es mucho mayor desde allí adelante. La anchura en los confines de Villena podrá ser de legua y media, de una escasa en Alfafara, de pocas varas en Bocayrént, y de media legua en el collado de San Antonio. Caminando desde el collado á la ermita se ve una humilde loma con direccion de norte á sur, que divide el curso de las aguas de tal modo, que puesto en ella y sin mudar los pies puede uno verter un jarro de agua ó hácia el Xucar por el oriente, ó hácia Elche por el rumbo opuesto. Porque desde aquel punto empiezan á correr las aguas unas hácia el barranco de la Fos y pantano de Ontiniént, continuando por el rio de Albayda hasta entrar en el Xúcar; y otras hácia Biár en busca del rio de Vinalapó, que sigue por Villena, Saix, Elda, Novelda y Elche. Ví con sumo gusto las mejoras que Don Francisco Sirera ha hecho y hace en su heredad, y á imitacion de él otros en el pago llamado el Pla, contiguo al collado. Veianse años ántes peñas al parecer inútiles, y el riego reducido á muy corto espacio. Transportóse allí desde Novelda su patria, exâminó el terreno, y muy presto empezó á extender el riego rebaxando el suelo quanto convenia al curso de las aguas: despues arrancando peñas y maleza, plantando viñedos ha triplicado la tierra útil. Si los hacendados visitasen sus haciendas, instruidos de antemano en la ciencia agraria, y llegasen á tomar gusto en una ocupacion tan útil y divertida, mudarian de aspecto los campos, las fortunas y las costumbres.

64 Desde el collado se descubre la villa de Bañeres, desde donde tomé la vista adjunta. Hállase Bañeres como derramada sobre uno de los apéndices de Mariola, y sus calles y edificios parte al norte, y en mayor número al sur del peñon coronado por los restos del castillo. Apénas tenia 70 vecinos al principio del siglo actual, y hoy cuenta 497, sin el grande número que han salido á poblar otras tierras: á ningunos del reyno ceden en la aplicacion al trabajo, uniendo á esta virtud la de la economía, por donde han desterrado del pueblo la miseria de modo, que únicamente se conocen dos personas que piden limosna en los dias que no pueden trabajar. Su principal ocupacion es la agricultura, bien que algunos la tienen en las fábricas de gorros, estameñas, faxas y delantales: poseen quatro horas de término de norte á sur entre los de Ontiniént y Alcoy, y una de oriente á poniente entre los de Bocayrént y Biár; en gran parte inculto por su aspereza y peñas descarnadas. Aun la huerta regulada en 390 jornales es por lo comun de un suelo tan pobre, que apénas daria fruto sin las copiosas aguas que le llegan de Mariola. A fuerza de continuos trabajos se cogen en Bañeres 1300 cahices de trigo, 600 de cebada, 500 entre centeno y avena, 1100 de maiz, 100 de almendra, 50@ cántaros de vino, 300 arrobas de aceyte, 100 de cáñamo, 500 de lana, y 70 libras de seda. A estos frutos deben añadirse las utilidades de las fábricas, que rinden 12@ gorros, 3@ faxas, 3@ varas de estameña, 400 de delantales, 600 de lienzo. Hay ademas tres fábricas de aguardiente, y un molino de papel blanco. Las aguas que fecundan los campos de Bañeres, y sucesivamente los de Bocayrént, Benijama y Biár, vienen por el rio de Vinalapó. Este principia en el rincon de Bodi ó foya del Bobalár á una hora al poniente de Moncabrér, y sigue pobre por barrancos hasta las inmediaciones de la torrecilla de su nombre: allí se aumenta con multitud de fuentes, muchas de ellas copiosas; mueve un molino de papel, otro de harina, y riega varias huertas. Engrosado así llega á la presa y se parte en dos porciones, una para regar lo perteneciente á Bañeres y Bocayrént, y otra para Benijama y Biár: ambos canales pasan por la parte occidental de Bañeres, y despues toma cada uno su direccion: conserva el nombre de rio el que la tiene hácia poniente, y despues de recibir las aguas del barranco que baxa de Ull de Canáls, y las inútiles al collado, entra en el valle de Biár, y continúa hasta la punta oriental de los cerros de San Bartolomé: quítanle allí sus aguas, que introducidas en un ancho canal sirven para regar las huertas de Benijama, situadas al norte de dichos cerros; pero él tiene su cauce en las raices meridionales de estos, al fin de los quales recobra las aguas inútiles á Biár y Benijama, y continúa por Villena, Saix y demas pueblos ya citados.

65 El valle de Biár propiamente dicho es lo mas occidental del reyno por aquella parte: tiene al norte la sierra de Agullént, y al sur la de Biár, separadas por una larga legua de llanuras que de oriente á poniente se extiende legua y media entre los términos de Bañeres y Villena. Desde esta ciudad hácia el oriente corre una serie de cerros, ó sean los cabezos de San Bartolomé, que siguen hasta



A. J. Cavanilles del. M. Gamborino sculp.

Vista de la Villa de Bañeres.

UNIVERSIDAD CENTRAL
BIBLIOTECA
F. B.
MUSEO DE CIENCIAS NATURALES

las cercanías de Benijama, y separan en dos porciones la parte occidental del valle: en ambas es el suelo muy pobre, sumamente arenisco, y por lo comun incapaz de cultivo, donde apénas prosperan los centenos, privados como lo están de estiercol y de riego; pero el terreno que sigue desde los cabezos hácia el oriente es gredoso y pingüe: mejorado con continuos abonos, y fecundado con las aguas del rio, rinde abundantes cosechas. Vense allí nogales monstruosos, moreras y frutales de muchas especies; quedando las llanuras areniscas yermas sin árboles y aun sin arbustos: aspecto triste que continúa hasta las inmediaciones de la villa que dió nombre al valle. No muda allí el suelo de naturaleza, pero la mejoran, y transforman los abonos, labores y riego que recibe. Pudieran multiplicarse los pinares en aquel suelo estéril á vista del espeso que ocupa las raices de la sierra de Biár, cuyos pinos rinden mucho fruto y utilidad: se mejoraria el terreno con los despojos de los vegetales, y habria estiercol para fecundar muchos campos estériles. En lo mas pingüe de la llanura fértil yace Benijama, pueblo pocos años hace de corto vecindario, y actualmente de 357 familias, que cultivan parte del secano y de las 10ⓓ hanegadas de huerta, situada en las cercanías de la poblacion: los de Biár cultivan las restantes, y quanto es fructífero en el término. Este es comun á los dos pueblos, tendido como tres leguas de norte á sur, y una y media de oriente á poniente; lindando con Villena y Saix por este rumbo, con Oníl y Bañeres por el este, con Ontiniént y Font de la Figuera por el norte, y con Castalla por el mediodia: es en gran parte montuoso y estéril, especialmente las sierras de Biár y Agullént. Una hora empleé en atravesar la última de norte á sur pisando siempre peñas, y caminando por entre pinos y maleza: la opuesta de Biár es de igual diámetro y aspereza, cubierta de pinares y arbustos, y en parte cultivada: vense sus faldas septentrionales viniendo de Bañeres plantadas de olivos, no monstruosos como los de Oliva y Albayda, pero cuidados con esmero é inteligencia, dando frutos dos y tres años sin interrupcion: síguense á los olivos subiendo hácia la villa preciosas huertas en anfiteatro, cuya extension pasa de 1084 hanegadas. Riéganse con multitud de fuentes, sacando partido de la situacion alta donde nacen, y reduciendo á graderías aquellas lomas, que han convertido en un recinto ameno: en los campos elevados se han plantado almendros; frutales y moreras en los inferiores de riego, dexando áreas para trigos y maices, que se suceden en el mismo año.

66 Casi en el centro de las huertas y entre elevados montes se levanta un cerro cónico coronado por el castillo, en cuyas faldas y raices está la villa de 738 vecinos, los mas labradores, excepto 800 personas empleadas en las fábricas de ollas, cántaros, tejas, alpargates y lienzos. Anualmente se texen de estos como 10ⓓ varas, y se hacen 25ⓓ pares de alpargates, que vendidos á tres reales producen 75ⓓ. Tambien se hacen 112 hornadas de cántaros, calculadas todas en 17480 reales, 100 de ollas en 45600, y 175 millares de teja en 21ⓓ. Sírvense los alfareros para los cántaros de la greda blanquecina, muy abundante en las raices orien-

tales del cerro del castillo, y algunas veces de otra mas compacta, que está en el partido del Alér, una legua al oriente de la villa. Sacada la greda de sus minas la extienden y secan al sol, para que el cilindro la muela fácilmente: pasada luego por tamiz, limpia de chinas y cuerpos extraños, y reducida á polvo muy fino la amasan con agua y sal. Suelen poner un *búcaro* de sal, que viene á ser la duodécima parte de una barchilla, en cada cinco arrobas de agua (que es la que cabe en dos cántaros de á sueldo) quando la tierra es de la mina del Alér; y medio *búcaro* solamente quando la mina es del cerro del castillo. Para fabricar ollas y pucheros usan otra tierra roxa muy suave, pastosa y fina, que traen del término de Bañeres: prepáranla del mismo modo que la antecedente sin echarla sal al amasarla, y de esta masa forman los vasos que cuecen dos veces, una en barro, y la segunda barnizados. El producto de las fábricas fomenta la agricultura, y esta da á los fabricantes lo necesario para vivir, desterrando del pueblo la pobreza. Cógense en el término 2600 cahices de trigo, 1600 de cebada, 600 entre centeno y avena, cerca de 2@ de maiz, 300 de legumbres, 600 de almendra, 250 de piñones, 70 arrobas de miel, la mas deliciosa y estimada del reyno, 100@ arrobas de vino, 7@ de aceyte, 200 de cáñamo, 1500 de esparto, 1500 de lana, 20 de cera, 800 libras de seda, y mas de 3@ crias entre cabritos y corderos. En lo inculto pastan 12@ cabezas de ganado.

67 Como los piñones rinden mucho útil, los de Biár multiplican el pino de comer inxertando los silvestres de este modo. Cortan transversalmente la punta de una rama del pino de comer, hacen en ella desde el corte hasta la punta una incision longitudinal, cuya profundidad llegue á la madera del ramo, y arrancan la corteza, epidermis y hojas: practican luego igual operacion en la vara principal del pino silvestre, y cubren la parte desnuda con la especie de cañuto que sacáron del pino de comer, cuidando de ajustar bien el inxerto, y recubriendo las heridas con greda amasada con pelos ó paja, sujetada con algun trapo é hilos.

68 Recorrí los montes de las inmediaciones de la villa, y ví que los que vienen desde Mariola y Bañeres forman un alto cabezo al oriente de Biár, conocido allí con el nombre de Gordo, al qual se siguen otros de menor altura llamados del Viento, Reconco, y Cantál de Arnáu: por medio de estos se continúa la cordillera hácia poniente hasta en frente de Saix. Queda en las raices meridionales del último trozo el vallecito de la Algueña, bien plantado de olivos, almendros y viñas, con las que alternan algunos sembrados, y tiene al sur el carrascál de Castalla. Aunque los montes son calizos se notan variedades en sus piedras: tiénenlas calizo-areniscas los occidentales, y de su descomposicion provino el suelo arenisco del valle de Biár; y puramente calizas los orientales, con especialidad la loma de la Virgen de Francia, donde hay canteras abiertas y mármoles muy buenos en bancos horizontales. Son unos de un blanco pardo sin venitas ni manchas, otros amarillentos con manchas aplomadas, algunos de color de leche con fragmentos aovados, y varios con los matices del mármol de Calig. Hállase tambien allí una

brecha hermosa de color de rosa con fragmentos blancos salpicados de puntos aplomados, y otra cuyo fondo es de un roxo encendido. En el cabezo del Viento empiezan dos barrancos, y en ellos nacen las fuentes que fertilizan las huertas. Llámase *dels Capelláns* el meridional, y sus aguas sirven para regar 384 hanegadas, que son las mas baxas del pueblo; y el otro *dels Molíns*, mas rico en manantiales, suministra riego á 700 que son las altas. Las aguas aunque cristalinas y sanas contienen partículas calizas, como se ve en las que vienen á la villa desde la ermita de la Virgen, especialmente en el aqüeducto que yace sobre arcos para salvar un barranco: rebosan allí y fluyen lo largo de las paredes, sobre las quales han ido dexando incrustaciones de mucho volúmen, que se aumenta continuamente. La incrustacion es caliza y porosa como la piedra tosca de Albayda, Chelva y otras partes. No hallé planta alguna nueva en el término, aunque cubierto de otras conocidas como perifollo austral, esparto junquero, turrítide lampiña, pamplina recostada, miagro paniculado, coscoxa, brezos, dafnes y la cañota alepense. Esta es muy perjudicial por la multitud de raices que va echando, de las quales brotan nuevas plantas, y empobrecen el suelo: vense llenos de ella los viñedos y demas campos de Ull de Canáls, como igualmente muchos arrozales de las Riberas del Xúcar sin poder extirparla. El único remedio son las cavas profundas.

69 Ví en los olivos tristes efectos de lo que allí llaman *barrineta*. Tenian secas las extremidades de los ramos en longitud de pie y medio, empezando el daño en el punto, donde los insectos las picáron ó taladráron. Mr. Bernard en la memoria que presentó á la Academia de Marsella sobre el cultivo del olivo, dió á conocer las especies de insectos perjudiciales á este árbol, describiendo perfectamente sus diferentes formas, inclinaciones, ocupacion y vida; pero ni él ni otro alguno ha descubierto medio de preservar este árbol precioso. Por él sabemos que una *psylla* de una línea de largo vive en los sobacos de las hojas, y en los pedúnculos de las flores, donde forma una especie de algodon, materia viscosa con que altera la organizacion de los ramitos, impide se abran y fecunden las flores, y conserva la humedad y rocío que debiera exhalarse. Este insecto es comun en el valle de Albayda, en la Plana y otros distritos, donde por fortuna no conocen la *barrineta*; y es muy nocivo si poco ántes de abrirse las flores no sobrevienen lluvias que limpien los olivos de esta peste. Tambien dixo Mr. Bernard que un escarabajito negro, y mas aun cierta oruga que él llama minadora, y que al parecer es la *barrineta* de Biár y hoya de Castalla, es un cruel enemigo de este árbol. Vive la oruga oculta en lo interior de las hojas miéntras dura el invierno, devora despues el pezon de ellas, y se introduce en lo interior de las ramitas tiernas, causando daños incalculables. Como se multiplica sobremanera esta especie de polilla, en todos tiempos incomoda al olivo; ella hace caer el fruto en Agosto y Setiembre, fenómeno que el vulgo atribuye á lo seco de la estacion, siendo ella la única causa. Porque en Agosto se introduce en la aceytuna, y busca el agujero estrecho que el hueso tiene en frente del pedúnculo, entrando por allí á comerse la almen-

dra: rompe entónces los filamentos que mantenian la aceytuna unida al pedúnculo, y cae el fruto. Esta oruga se ceba en las aceytunas mas abultadas, y casi nunca ataca las del acebuche. Entre otros insectos perjudiciales describe el citado autor una mosca parda, que deposita sus huevos en las aceytunas por el mes de Agosto: los gusanos que provienen de dichos huevos van comiendo el fruto, minándole entre el pellegito y hueso, y destruyen ó dañan buena parte de la cosecha. Con todos estos conocimientos de historia natural no se alcanza modo de impedir el daño que causan los insectos, los que burlan é inutilizan el cuidado del cultivador, y demuestran nuestra grande ignorancia. Si no precede un invierno riguroso que destruya ó disminuya los insectos, nada harán los olores fuertes que algunos han querido vender como remedio. Las hormigas y arañas suelen dezmar algunos que les sirven de alimento.

HOYA DE CASTALLA, PANTANO DE TIBI, XIXONA.

70 Entre los cabezos Reconco y Cantál de Arnáu queda el puerto de Biár, y el ancho camino que conduce á la hoya de Castalla. Súbense por mas de media hora cuestas suaves, dexando á la izquierda graderías de almendros en anfiteatro, y á la derecha montes incultos vestidos de vegetales: se estrecha algo el puerto en su mayor altura, donde solo hay pinos y maleza; pero muy pronto vuelve á ensancharse, y empiezan las cuestas para baxar á la hoya, viéndose por todas partes bosques de almendros y sembrados; se aumenta el cultivo, se ensancha el horizonte, y se entra en las anchurosas llanuras de la hoya cercadas de montes. Allí repartió el Criador con abundancia quanto puede desear un labrador instruido y laborioso: llanuras con suficiente riego, cuestas de diferentes tierras y posicion para variar las producciones, montes donde hay yeso, cal, alabastro, sillares, mármoles y madera, fuentes copiosas y cristalinas que amenizan y fertilizan el suelo. Conociéron los naturales el privilegio de su pais, y agradecidos á la Providencia se esforzáron en cultivarlo: plantáron multitud de almendros en las cuestas de yeso, infinitos olivos y viñas en las arcillosas, trigos y maices en las llanuras pingües. Excaváron peñas para aumentar las aguas, guiándolas por canales unos subterráneos, y otros sobre arcos: perfeccionáron la agricultura, multiplicáron los frutos, y á proporcion el número de familias. No pasaban de 1100 hace dos siglos, y actualmente forman el número de 2490 repartidas en quatro pueblos, 750 en Castalla, 600 en Oníl, 800 en Ibi, y 340 en Tibi. Este cae al mediodia de la hoya, Ibi al oriente, Oníl al norte, y Castalla casi en el centro. Es irregular la forma de este recinto, el qual tiene muy cerca de quatro horas de oriente á poniente, contadas desde la canal de Alcoy hasta lo alto de la Algueña; y algo mas de norte á sur desde la montaña de Biscóy hasta la venta de Giráu, confinando con los términos de Alcoy, Bañeres, Biár, Petrél, Agóst, Alicante y Xixona. Es muy estrecho en la parte occidental, reducido allí al vallecito de la Algueña, apénas ancho la quarta parte de una legua; pero luego se ensancha hácia levante y

mediodia. Tiene al norte la sierra de Oníl, y los montes que se siguen hácia el oriente, que son el cabezo de Fabanella, nombre que tuvo una corta aldea que no exîste, Montbari y Biscóy: opuesto á este y en la parte meridional tiene el carrascal de Rico y Cabés de Corvó, quedando entre estos y Biscóy la abertura oriental llamada canal de Alcoy: queda como cortado el carrascal de Rico hácia poniente, y tuerce en arco hácia el pantano de Tibi, formando aquí el muro izquierdo del rio, y se une con los montes puestos á la derecha. Estos van siguiendo hácia el norte con los nombres de Maigmó, Serratella y carrascal de Castalla, que está al poniente de esta villa, y cierra la hoya de su nombre. En el término de Oníl brotan por varios ojos y fuentes las aguas que reunidas muy pronto en riachuelo corren de norueste á sueste, y aumentadas con las que baxan de Ibi y Tibi van al pantano, y de allí á la huerta de Alicante. Los de Castalla en otro tiempo vendiéron á los de Alicante, ó como otros aseguran cediéron en virtud de pretendidos privilegios y concordatos el derecho que tenian á estas aguas: ahora que han beneficiado gran número de campos ántes eriales, y llevado la agricultura á un alto grado de perfeccion, quisieran enmendar el yerro de sus abuelos. Mas cautos los de Oníl jamas han perdido la posesion y usufruto de las aguas que nacen en su término, y con ellas riegan 400 jornales de la tierra mas fértil del reyno, puesto que cada jornal da en el mismo año de diez á catorce cahices de trigo, y otros tantos de maiz.

71 La villa de Castalla yace en la raiz de un cerro cónico, aislado, coronado por un castillo que se desmorona y amenaza ruina: las faldas del cerro son de tierra arcillosa blanca, que cubre las peñas calizas del centro, quedando otras á descubierto en la cumbre y en varias partes de las cuestas y raices. En estas edificáron las casas; pero temiendo sus moradores se renueven los daños causados en otras ocasiones por los enormes cantos que han ido cayendo del castillo, las construyen ahora distantes del riesgo. A excepcion de muy pocas todas son ordinarias y de mal gusto, forman calles estrechas, las mas en cuesta. Mas se ocupan los vecinos en mejorar el término y aumentar los frutos, que en adornar la poblacion con edificios decentes: anímanse con el exemplo y luces de Don Tomas Rico, sugeto acaudalado, que ha puesto sus delicias en estudiar y practicar la agricultura, dando reglas para perfeccionar el cultivo del almendro, que tanto rinde en aquel recinto, y fomentando todos los ramos de esta importante ciencia. Así, á pesar de ser el término de Castalla el ménos favorecido y mas expuesto á contratiempos, rinde por lo comun cosechas abundantes. Ofendenle sobremanera los leveches ó vientos de sueste, que entran con violencia por la garganta estrecha del pantano, sobre cuyas aguas siguen entre yesares como media legua, y atacan los árboles helándolos y destruyéndolos alguna vez: otras veces se anticipan á la estacion en que deben madurar algunos frutos, y les causan daños considerables. Las higueras, que al parecer debieran multiplicarse en aquel recinto, son las que mas padecen, segun me aseguráron en el pueblo, y por eso es muy corto el número de ellas. Mas creo

debieran renovarse los ensayos plantándolas en lo inculto y en los sitios donde no prosperan los almendros. Conviene probarlo todo, y venciendo preocupaciones comunes hacer incesantemente nuevas experiencias. No hay leveches en los valles de Biar y Albayda, y con todo eso hay pocas higueras, que si se multiplicasen darian mucha utilidad. He visto prevalecer la higuera en parages destemplados como en las alturas de Barig, Vilafamés, Benasál y sierra de Espadán. Acaso lograrian igual beneficio los de Castalla tentando varios medios. Cogen al año 2400 cahices de trigo, 2ↀ de cebada, 500 entre avena y centeno, 600 de maiz, cerca de 500 entre garbanzos, almortas, lentejas, habas y judías, 1500 de almendra en cáscara, que forman 3ↀ arrobas de almendra mondada para el comercio, 48ↀ cántaros de vino, 100 arrobas de cáñamo, 4400 de aceyte, 600 de anís, 300 de gualda, 60 de miel, 360 de lana, 3ↀ de esparto, y 80 libras de seda. Tienen tres fábricas de aguardiente, que consumen 20ↀ cántaros de vino, varios telares de lienzo y sarga, y fabrican muchos millares de alpargates de esparto y cáñamo.

72 Es comun el yeso en el término de Castalla, con especialidad en el distrito conocido con el nombre de Yesares. Hállanse allí varios cerros en forma de escalones para subir á la Redonda y Serratella, cubiertos de tierra arcillosa roxa, que descansa sobre otra mas dura y ménos colorada; debaxo de la qual está el yeso en losas ú hojas íntimamente unidas, y á veces cristalizado: su color es entre blanco y negro. Las vertientes de los montes vecinos han excavado en los yesares profundas arroyadas; y en algunos ribazos se ven capas térreas, que alternan con otras de cantos redondeados por espacio de 15 y mas palmos. Subiendo de los yesares á los montes solo se ven piedras calizas, de cuya naturaleza es el llamado carrascal de Castalla, en que se hallan con freqüencia fósiles, especialmente nucleos petrificados de camas, que los del pais creen ser almendras petrificadas por la grande semejanza que tienen con la almendra llamada *pastañeta*, quando está aun cubierta de sus cortezas. Crecen en aquellos sitios incultos varias plantas: es comun el hipocisto, parasítico allí á las xaras blanquecina y racemosa, la escorzonera baxa, el falso camepitio, la gamarza ó alárgama, el torbisco, el romero, la vela anual, la col vexigosa, la xara escamosa, y las que tienen hojas parecidas á las del brezo y romero.

73 Desde el carrascal veia á dos leguas de distancia el Maigmó, monte cuya punta cónica sobresalia entre los demas de la comarca, y pareciéndome aquel sitio el mas oportuno para descubrir el pais, que yace al sur y norte, caminé hácia sus raices, y en dos horas subí á la cumbre por cuestas ásperas cubiertas de vegetales hasta dos terceras partes de la altura, desnudas y peligrosas en el resto. Si los pinos, cornicabras y multitud de arbustos impedian el paso en las primeras, los repechos, despeñaderos y quebradas aumentaban la dificultad para vencer las últimas. Mas llegado á la punta hallé recompensadas las fatigas al observar multitud de plantas que solamente crecen en Peñagolosa, Mariola y sitios semejantes; al

ver un suelo descarnado, y enormes dientes que dexáron las moles destruidas; precipicios horribles y cortes casi perpendiculares hácia el sur; largas cuestas hácia el norte, cubiertas de pinos espesos que continuaban hasta los barrancos. Aumentóse el gusto con la agradable sorpresa de registrar un pais nuevo y dilatado por el sur, y por todas partes hermosas vistas, útiles para rectificar la geografía del reyno. Mirando al norte descubria en una profundidad enorme la hoya entera de Castalla y sus pueblos; veia el rio que formado en las cercanías de Oníl iba serpeando con direccion al pantano de Alicante, y en este la laguna que por media legua forman las aguas embalsadas, vistosas por brillar en ellas los rayos del sol al lado de obscuras masas de pinos. Foyaderes, ó sea el carrascal de Alcoy, se prolongaba hácia el oriente, y sobre él se encumbraba el Alto de Moncabrér en Mariola: quedaban al nordeste los montes que desde el pantano se agrupan en el término de Xixona, y al norueste la sierra de Oníl, Saix y montañas de Petrél, reconociéndose la nombrada el Cid. Volví despues la vista hácia el mediodia, hácia aquel pais nuevo y dilatado, y lo ví cerrado al este por el mar Mediterráneo desde la huerta de Alicante hasta el cabo de Santa Pola: seguíase Elche por el sur, las montañas de Orihuela, y mas léjos las de Cartagena: descubriase Coix en las faldas del monte de Callosa, entre el qual y Saix, que caia al poniente, mediaban las montañas de Crevillént, quedando en las llanuras y valles las preciosas huertas de Elda, Novelda, Monforte y Aspe: en las profundas raices del Maigmó se descubria Agóst, situado en la meridiana del punto de observacion, cuya línea pasaba por Elche, dexando á la derecha Monforte á muy corta distancia, y algo mas apartado á la izquierda ó levante el monte aislado nombrado Font calenta. Este monte, Agóst y San Vicente del Raspeig parecian formar un triángulo equilátero, ocupando el Raspeig el ángulo septentrional, al que se seguian por este rumbo multitud de montes.

74 Empecé á baxar hácia el norte pisando peñas calizas y gran número de vegetales descritos ya en el discurso de esta obra: ví con freqüencia el teucrio dorado, el buplevro rígido, la eufrasia amarilla, el aliso espinoso, y la escrofularia perruna. Las cornicabras se levantan á doce y mas pies de altura, y la xara con hojas de laurel á seis, lo que no habia visto en otros montes. Atravesé pinares, y un terreno bien vestido de coscoxa y xaras; empezó el cultivo, y llegué á las raices en hora y media, continuando despues por el término de Castalla, extendido en esta direccion como dos leguas y media hasta el de Oníl. Entre estos dos pueblos queda media legua de llanuras, y en ellas los marjales, precedidos de un suelo arenisco: es tanto lo que rinden, que ó se deben reputar por los mas fértiles del reyno, ó sus cultivadores por los mas industriosos é inteligentes. Lo son mucho efectivamente, como fertilísima de suyo la tierra. Esta, aunque naturalmente de arcilla blanquecina, aparece obscura por los abonos que le añadió el colono; mejórase con mezclas de arena quando es sobrado tenaz; y es transportada otras veces á los campos areniscos para darles substancia. Excaváron los de Oníl varios azar-

bes, por donde corren libremente las aguas de los marjales quando no las necesitan para el riego, y practicáron en ellos á trechos varias entradas para colocar tablones, y detenerlas quando deben fertilizar los campos; de los quales los que se extienden hasta las inmediaciones de Oníl sirven para maiz y trigo; síguense otros en gradería con semejantes producciones, guarnecidos de almendros lo largo del ribazo; y despues otros por aquellas lomas, donde hay viñas, almendros y olivos. Presentan los olivos un modelo acabado que debe copiar quien desee cultivarlos con todo acierto: tienen regularmente tres ramos principales bien abiertos, de los quales salen otros limpios, sin confusion, recibiendo todos la influencia del sol y de los vientos. Cógese allí el fruto quando está maduro para evitar los riesgos que suelen suceder; y á mi parecer debiera cogerse aun con mas anticipacion, quando la aceytuna es de un roxo negro sin arrugas ni dureza; porque entónces está llena de xugo sazonado, que léjos de aumentarse en adelante, se altera, se engruesa, y el aceyte que proviene ni es tan bueno ni de tanta duracion. Mejor sería si á imitacion de los Provenzales se perfeccionase la fábrica y manipulacion; y no tendria la Francia el derecho exclusivo de proveer de aceyte las mesas delicadas, ni seriamos tributarios de ella en este artículo. La aceytuna debe cogerse en tiempo seco y á mano sin esperar que cayga: debe separarse la sana de la dañada, y molerse pasados solos dos dias, sin darle tiempo á que acinada fermente y se corrompa. Debieran multiplicarse los molinos para el aceyte comun, limpiarse con lexías, como igualmente los utensilios necesarios. Convendria mucho que los propietarios tuviesen molinos particulares, segun el método de Mr. Sieuve [1], para separar el hueso de la carne, y extraer de ella el aceyte virgen, llevando despues el residuo y los huesos á otros molinos para extraerles el aceyte que queda. La costumbre envejecida, la falta de luces y de comercio, el exôrbitante derecho de almazara, son obstáculos que debieran vencerse. Algunos hallarán otro de mucho bulto en la grandísima cosecha de aceyte que tenemos en España: como si las riquezas embarazasen, ó como si toda se hubiese de fabricar por el modo de Mr. Sieuve.

75 Ademas de las aguas que brotan en los marjales tienen los de Oníl tres fuentes preciosas llamadas la Mayor, la de Fabanella y la de la Arcada. Nace la primera al pie del monte dentro de la villa, socorre las necesidades de los vecinos, mueve un molino, y fertiliza 70 jornales de tierra: la de Fabanella en la raiz occidental del cabezo del mismo nombre, con aguas para regar 15 jornales; y la de la Arcada, llamada así por pasar sobre un arco, en la falda meridional de Montbari, con igual cantidad de aguas que la de Fabanella. Como todas nacen á bastante elevacion respecto de la hoya, proporcionan riego á muchos campos que sin ellas quedarian secos. Son estas inferiores en mérito á los marjales, bien que dan siempre dos cosechas de este modo. Siémbrase el trigo en el tiempo regular, y sigue sus épocas hasta llegar á la perfeccion: segado y levantadas las

1 Los modelos, uso y utilidad se podrán ver en el tomo 7 del Curso de agricultura del Abate Rozier.

mieses, vienen otros trabajadores que aran el campo, y lo siembran de maiz. Quando este tiene aun el fruto verde entran otros de nuevo, y en el mismo campo siembran habas, que se hallan ya muy crecidas al coger el maiz; síguese á esta cosecha la de las habas, y á continuacion se prepara el campo para sembrar maiz, que madura ántes de cumplirse dos años desde que se sembró el trigo. Así se suceden las cosechas cada dos años, á no ser que el labrador prefiera otras. La suma de frutos en Oníl se regula en 2200 cahices de trigo, 800 de cebada, 600 de maiz, 460 de almendra, 300 de legumbres, 700 arrobas de anís, 4500 de aceyte, 200 de cáñamo, 180℔ de zanahorias, 2℔ de gualda de tintes, 21℔ cántaros de vino, y apénas 80 libras de seda. A este producto debe añadirse lo que rinde la fábrica de paños y la alfarería, cuyos operarios se sirven de la greda, muy abundante junto al monte y casas de la poblacion: hacen al año 40 hornadas, estimadas en 150 reales cada una, y siguen en todo el método de Biár, echando sal en la masa que debe servir para alcarrazas, cuyas paredes trasudan agua en el verano, la qual al evaporarse aumenta la frescura de la que permanece. Algunos vecinos se ocupan en beneficiar las minas de yeso, tan freqüentes en las cercanías de Oníl, que sirven de cimiento á muchos edificios del arrabal; hay-las tambien de alabastro muy hermoso. Caminando hácia los montes de Biár y Bañeres se descubren otras minas de preciosos mármoles, unos de un blanco pardo con venitas espáticas y puntos brillantes, y otros de color de carne mas ó ménos encendido. Hay tambien allí una brecha compuesta de piedrecitas como almendras, engastadas en una masa arcillosa compacta capaz de pulimento, y de ella se hacen tazas y muelas para las almazaras. En los cerros de yeso se encuentran pedernales melados y negruzcos en cantos muy pequeños; hállanse tambien cubiertos de substancia caliza muy compacta, que es como la matriz del pedernal, lo que ví con abundancia en las excavaciones de la fuente de Barchéll junto á Alcoy.

76 Antes de continuar la descripcion de la hoya daré la del almendro, de su cultivo y utilidades. Pertenece el almendro á la clase duodécima del sistema sexûal de Linneo, llamada icosandria de las palabras ἐικοσι veinte, y ἀνὴρ marido, por tener ordinariamente veinte estambres los géneros comprehendidos en ella; bien que el carácter clásico no consiste en el número de estambres, sino en estar estos insertos en el caliz. Colocó Linneo al almendro en el primer órden de la clase, porque solamente hay un embrion y un estilo en cada flor. Esta tiene el caliz acañutado de una sola pieza, medio partido en cinco lacinias puntiagudas: la corola de cinco pétalos abiertos, ovales, escotados en la parte superior, y terminados en la inferior en una uña delgada, inserta sobre el caliz: unos 30 estambres mas cortos que la corola, con otras tantas anteras ovales sencillas: y un germen supero, aovado velloso con su estilete, terminado en cabecita. El germen pasa á fruto, que sazonado es drupa oblonga, algo comprimida, con un surco longitudinal en uno de sus ángulos; compuesta de una cáscara gruesa blanquecina vellosa, que se abre y cae naturalmente; baxo de la qual está la nuez leñosa reticulada, y como sembra-

da de agujeritos, y dentro de ella la almendra, tan conocida como útil. Esta se halla cubierta de un pellejito blanquecino quando es tierno, y roxo tostado quando seco; es blanca, y se separa en dos partes iguales, planas en las superficies que se tocan, y convexâs en la exterior.

77 De las especies conocidas solo se cultiva la comun, *communis* de los Botánicos, que comprehende las variedades llamadas en la hoya Pastañeta, Bale, Blancál, Mollár, Comuna y Amarga. Esta última parece ser el tipo primordial, y como el padre comun de todas; puesto que sembrado el fruto de las otras casi siempre degenera volviendo á su primer orígen, dando almendras amargas. Hay no obstante alguna variedad en el color de las flores, y mucho mayor en la forma y gusto de los frutos. La Pastañeta los tiene mas aovados que las otras, forma un árbol de 20 á 25 pies, gracioso quando está cubierto de flores roxizas, y resiste al frio mas que la variedad del Bale: las flores de esta son blanquecinas, el árbol de menor altura, y poco vistoso por el desórden de sus ramos, pero estimado á causa de los frutos deliciosos, mas dulces y largos que los antecedentes. Los de la Blancál son los mas abultados, sin que la almendra corresponda á su magnitud; sus flores son grandes, blancas, y el árbol robusto. Parécese á este en el tamaño el de la variedad Mollár, llamada así porque las cáscaras de la nuez son tan blandas, que ceden y se desmenuzan al apretar el dedo; florece algo mas tarde, y su corola suele tener seis pétalos de un roxo vivo hácia la base, y sonrosados en el resto. Las flores de la Comun y Amarga son mas blancas, el árbol mas robusto, y el fruto menor, cuya almendra es amarga en la de este nombre. Todos los almendros de la hoya tienen hojas alternas, lanceoladas, angostas, puntiagudas, aserradas, quatro veces mas largas que sus colitas ó peciolos, en los quales y en los dientecitos inferiores hay algunas glándulas. El tronco del almendro está deformado con desigualdades y hendeduras de la corteza, y rara vez recto. La corteza es verde y lisa en los ramos tiernos, donde nacen las flores casi sentadas, dos, tres y aun mas en cada yema.

78 El almendro vive poco, y apénas fructifica en terrenos arcillosos compactos, feraces y húmedos; en los febles, yesosos y calizos, aunque sembrados de chinas prospera y suele vivir 60 años, hallándose á los 30 en su mayor fuerza. Jamas se debe arar en el invierno, y solamente se le dan algunas rejas en verano. A fines de Diciembre empieza el movimiento de la sábia, y en Febrero se ven ya floridos los almendros de la hoya, vistosa entónces por el gran número y variedad de flores. Siémbranse las almendras por Setiembre, quando sazonadas caen naturalmente al suelo, y conviene escoger las mejores para la siembra, que se hace ó en almácigas, ó en el sitio donde debe permanecer el árbol. La tierra para almácigas debe ser análoga á aquella á donde se ha de trasplantar el árbol. Es perjudicial el estiercol, y mucho mas la práctica de algunos que escogen para almácigas una especie de caxones naturalmente formados entre bancos duros de *llacorella*, sobre los quales ponen dos pies de tierra fértil. Porque baxando perpendicularmente la

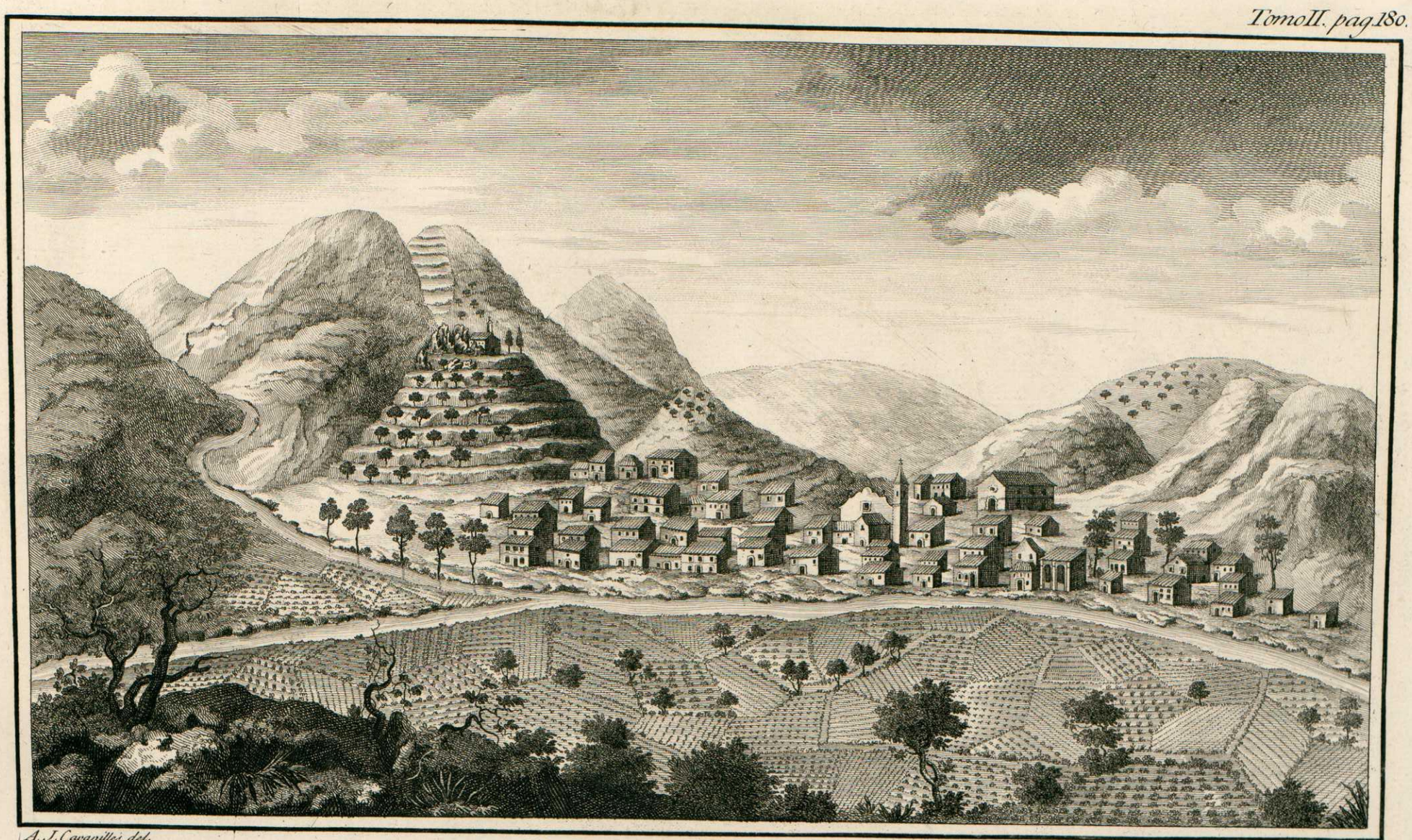
raiz principal del almendro, halla obstáculos insuperables en el fondo duro, y no pudiendo atravesarlo se tuerce y vicia en perjuicio del árbol. A los dos años ó ántes se inxerta de escudete, y conviene se haga el inxerto en lo mas baxo del árbol, para que trasplantado despues pueda enterrarse la deformidad que resulta. Trasplántase pasados quatro años en el mes de Diciembre, hechos con bastante anticipacion los hoyos convenientes, para que el ayre, sol y lluvias preparen y fertilicen el suelo. Al arrancar los arbolitos cávese hasta descubrir el fondo de las raices, sin cortarlas ni lastimarlas, especialmente la principal, que debe quedar vertical, como la naturaleza la crió, y las otras extendidas: cúbranse despues con tierra seca hasta llenar el hoyo, y córtense las ramitas que puedan impedir la recta formacion del tronco. Una vez bien arraigado el árbol solo necesita la mano del cultivador para que vaya cortando las ramas que sucesivamente mueran, las débiles é inútiles. Ya criados los almendros, quando se quisiese mudar ó mejorar el fruto, se inxertarán de nuevo, no sacando el escudete de las varas nuevas, sino de las del año antecedente. Porque si bien es cierto que los inxertos sacados de varas nuevas casi siempre prenden, no lo es ménos que tardan mas en dar fruto por emplear su fuerza en aumentar la lozanía y ramos, lo que no se verifica en los de varas del año anterior, que inmediatamente dan copioso fruto.

79 Ademas de la utilidad que el cultivador saca de la almendra, logra otras en la corteza y cáscara leñosa: esta sirve de excelente leña, y basta para pagar los gastos de romperla y sacar la almendra, llamada vulgarmente *galló*. Las cortezas vellosas son mucho mas útiles, porque contieñen mucho alcali fixo vegetal; y reducidas á cenizas se venden á 20 reales la barchilla. Por el analisis que de ellas hizo el Señor Don Domingo Garcia Fernandez se sabe, que cada 100 libras de ceniza contienen mas de 16 libras de potasa. Echó en 100 libras de ceniza la conveniente agua destilada, y bien agitada la mezcla resultáron dos sedimentos, uno blanquecino y ligero, y otro mas pesado que ocupaba lo inferior del vaso, compuesto, al parecer, de diferentes substancias como carbones, y otras de color pardo, obscuro y blanquecino. Evaporada despues el agua quedó un poso de gusto cáustico y alcalino, el qual poso combinado con el ácido nítrico formó nítrate de potasa, como lo evidenciáron la cristalizacion y luego la denotacion aplicado á una ascua. Separados los productos que diéron las 100 libras de ceniza resultáron $3\frac{6}{100}$ del sedimento ménos pesado, $80\frac{85}{100}$ del que tiene mas peso, y $16\frac{9}{100}$ de potasa.

80 Pocos árboles serian mas útiles que el almendro si no fuera tan contingente su cosecha: dos dias de yelo en Febrero ó Marzo la destruyen enteramente, como sucedió en 1792 quando exâminaba la hoya. A pesar de esto se plantan y multiplican, y con ellos se guarnecen los ribazos de los campos. Así se ven en las cercanías de Oníl caminando hácia el oriente por mas de media legua: alternan los olivos con almendros, y despues de las huertas empiezan viñas en un suelo ondeado con barrancos y lomas, algunas incultas y vestidas de pinos. Las lomas

son mayores en los confines de Oníl é Ibi, cubiertas de vegetales nativos, ó de otros que puso el labrador: síguese una cordillera de cerros cada vez mas altos y paralelos á Biscóy, que van dexando en sus raices septentrionales la hoya de su nombre. Nace allí una fuente que fertiliza 30 jornales de tierra, donde se crian maices, trigos y delicadas frutas: en las cuestas y campos que no logran riego se ven frondosos viñedos y sembrados hasta las inmediaciones del barranco de la Arcada. Continuando hácia el oriente se presenta una dilatada llanura, y en ella dos cerros cónicos aislados. Subí al primero, que es el occidental, cuyas raices y faldas son de tierra yesosa, y la cumbre de peñascos calizos, donde está la ermita de San Miguel. Desde ella veia en la parte oriental la villa de Ibi, que recostada sobre las raices del otro cerro cónico se prolonga hácia el mediodia. El alto monte de Foyaderes le cae al norte, el carrascal de Rico al sur, y al este la canal de Alcoy, cuyo terreno baxo respecto á los laterales permite ver el Rontonál, y otros montes que yacen por aquel rumbo. Desde la villa hasta el cerro de San Miguel todo son huertas en graderías que se prolongan hácia el sur, vistosas por la multitud de árboles y producciones, cuyo conjunto forma una hermosa vista, que he procurado copiar en la estampa adjunta. Baxé del cerro, atravesé los barrancos de Santa Maria y de les Raboses, y á breve rato entré en la poblacion, cuyas calles son espaciosas, y muy decente el caserío, donde viven 800 vecinos, quando apénas habia 300 al principio del siglo pasado. Débese este aumento á tres medios principales de que se han aprovechado aquellos industriosos vecinos para mejorar sus fortunas y haciendas; la agricultura, las fábricas y la nieve, que cubre las montañas del término. En invierno, quando la agricultura no necesita tantos brazos, se ocupan muchos en recoger la nieve, depositarla en pozos, y arrancar matas, con que la cubren y conservan para llevarla en verano á Alicante, Elche, Xixona, Alcoy y otros pueblos de la comarca. Durante quatro meses, empezando en Junio, salen diariamente de Ibi 50 cargas, y unas 25 en Abril, Mayo y Octubre, cuyo tragino ocupa igual número de caballerías, y muchos hombres, y dexa á los abastecedores, que son de la misma villa, de 600 á 700 reales diarios de beneficio líquido. Mayor sin comparacion es el que resulta del hilado y otras operaciones con que los de Ibi preparan lanas para las fábricas de Alcoy y Bocayrént. Segun un cómputo prudencial entran en Ibi cada semana mas de 300 pesos, y se reparten entre la clase que sería pobre, y tal vez infeliz sin este socorro. Con él viven mas de 80 cardadores y 600 hilanderas, mugeres ó niñas. A estas riquezas se añaden los frutos de la tierra, que son 2ⅅ cahices de trigo, 630 de cebada, 253 de maiz, 118 entre avena y centeno, 1260 arrobas de almendra, la mas preciosa del reyno, 9ⅅ de aceyte, 14400 cántaros de vino, muchos pimientos, melones, alfalfa y hortalizas.

81 La tierra de los campos es blanquecina y arcillosa; yesosa la de las colinas, cerros y faldas de los montes; y la substancia de estos por lo comun caliza con mezcla de arenas. De la descomposicion de los mismos montes y de las continuas



A. J. Cavanilles del.

T. L. Enguidanos sculp.

Vista de la Villa de Ybi.

UNIVERSIDAD CENTRAL
BIBLIOTECA
J. L.
MUSEO DE CIENCIAS NATURALES

pérdidas de los cerros resultáron en la hoya porciones, que mezcladas con la tierra que allí halláron, han ido formando campos de diversa substancia. Observan con cuidado los de Ibi estas diferencias: notan las variaciones de la atmósfera en cada estacion; calculan las aguas que tienen, y las que necesitan los campos; y combinando todas estas circunstancias como buenos agricultores plantan los árboles, y siembran segun lo pide la bondad, fuerza ó debilidad del terreno, y el tiempo en que florece y fructifica cada produccion. Así sacan el mejor partido de la tierra, y evitan quanto es posible los riesgos y daños procedidos de la ignorancia. Uno de los labradores mas activos é industriosos de Ibi es Don Josef Alcarás, quien ha logrado copiosos frutos de su aplicacion é industria. Veia una extension considerable casi erial y abandonada por la naturaleza del terreno, compuesto de tierra algo arenisca con mucha piedra y chinas, y mucho mas por un barranco que sucesivamente robaba la tierra útil. Concibió la idea de contenerle en un cauce fixo, y de aprovecharse de sus avenidas ya para regar los campos, ya para rellenar otros profundos con los depósitos que dexarian las aguas. Hizo en la parte superior del barranco una presa, y desde ella un canal de riego para conducir las aguas y regar lo mas alto de la heredad, que aniveló con excavaciones y graderías: forzó el barranco á que corriese en línea recta, levantando en partes fuertes malecones, y abriendo en otras canales subterráneos; y tomó las correspondientes providencias para que sus campos se mejorasen siempre, preservándoles del daño que pudieran causarles avenidas furiosas. Así logró reducir á huertas terrenos inútiles, haciéndoles producir seis veces mas fruto que quando entráron en su poder. Ví con gusto aquella transformacion en 1792. Muda este peritísimo labrador segun le parece la calidad de sus viñas y parras inxertándolas del modo siguiente. Corta la cepa horizontalmente á quatro ó seis dedos sobre el suelo del campo, y hace dos cortes perpendiculares que separen la corteza y porcion de madera que mira al mediodia: prepara de antemano puas de la calidad de uva deseada, conservando en cada una dos yemas, y las corta en chanfran para introducirlas en el corte perpendicular, de modo que se toquen los vivos del inxerto y cepa, quedando á un mismo lado las cortezas: ajusta luego el inxerto sujetándolo con un esparto, y cubre las heridas con hojas estruxadas de la misma viña. Para prolongar la vida de sus viñas y parras las poda de manera que solamente queda una yema en cada vara, y prefiere la calidad al número de racimos. Tambien muda por inxerto la calidad de las bellotas, escogiendo escudetes en las deseadas que saca de los ramos que ya tienen dos años, y en el tiempo en que el licor que destilan es líquido y nada pegajoso.

82 Aunque son grandes las mejoras hechas en el término de Ibi, serian mucho mayores si hubiera riego suficiente, y si las aguas llevasen allí porcion de légamo como otras: la suma pureza de ellas tan favorable á la salud de los vivientes perjudica á los campos; porque entrando en estos limpias, transparentes y sin cuerpos extraños, les roban y se asocian lo mas precioso de la tierra y las

sales del estiercol, y abonos que deposita el labrador para reparar las pérdidas del campo. Con todo, si este produce cosechas abundantes y ciertas es á beneficio de las aguas, y por esto tienen los de Ibi sumo cuidado en recoger y aprovechar la de los manantiales y fuentes, dirigiéndolas por canales bien cimentados, de los quales hay algunos subterráneos, que han hecho taladrando duras peñas. Han intentado tambien aumentar el caudal de la fuente de Santa Maria, y conseguídolo por medio de excavaciones y barrenos. Esta operacion harto peligrosa, porque muchas veces facilita á las aguas nuevos caminos por donde se extravian, surtió buen efecto en Ibi. Hiciéron mas hondo el canal hasta llegar al nacimiento, pero en mi juicio no perfeccionáron la obra; porque halláron allí un depósito de agua, cuyo fondo no se ha calculado con exâctitud, y la viéron brotar con tanta violencia, que arrojaba muchas veces chinas hasta el peso de media onza, las que eran de mármol negro, y otras especies de piedra, todas redondeadas y como pulimentadas: lo qual prueba ser copioso el manantial, y hallarse á grande profundidad. Convendria pues hacer nueva excavacion, empezándola en el sitio mas hondo del barranco, y dirigirla de modo que al llegar al depósito se hallase 40 pies mas baxa que la que hoy exîste. Para no interrumpir el riego durante la obra, se podria empezar la mina á doce ó mas pies de distancia del canal actual, haciendo al mismo tiempo las bóvedas correspondientes hasta llegar al manantial. Hállase dicha fuente en el rebaxo que dexan los elevados montes de Biscóy y Foyaderes: entra despues en el barranco de los Molinos, llamado así por los cinco á que da movimiento; se precipita entre los montes conocidos allí con los nombres de Costera de la basa y Pla de les coves, y entra últimamente en un estanque, de donde se distribuye para el riego de 60 jornales de tierra. Dicho barranco de los Molinos es sumamente quebrado y fragoso, compuesto de peñas muy duras de un blanco que pardea: en sus sitios sombríos ví con abundancia la doradilla, el polipodio comun y culantrillo; en otros la onónide fruticosa, las campanillas en cabezuela y con hojas de altea, la zarzaparrilla comun, la yedra, el arrayan, las euforbias llamadas por Linneo *caracias*, *amigdaloides* y *spinosa*: esta tiene los pétalos amarillos y enteros; mas noté que la flor central tenia cinco, y las demas quatro solamente.

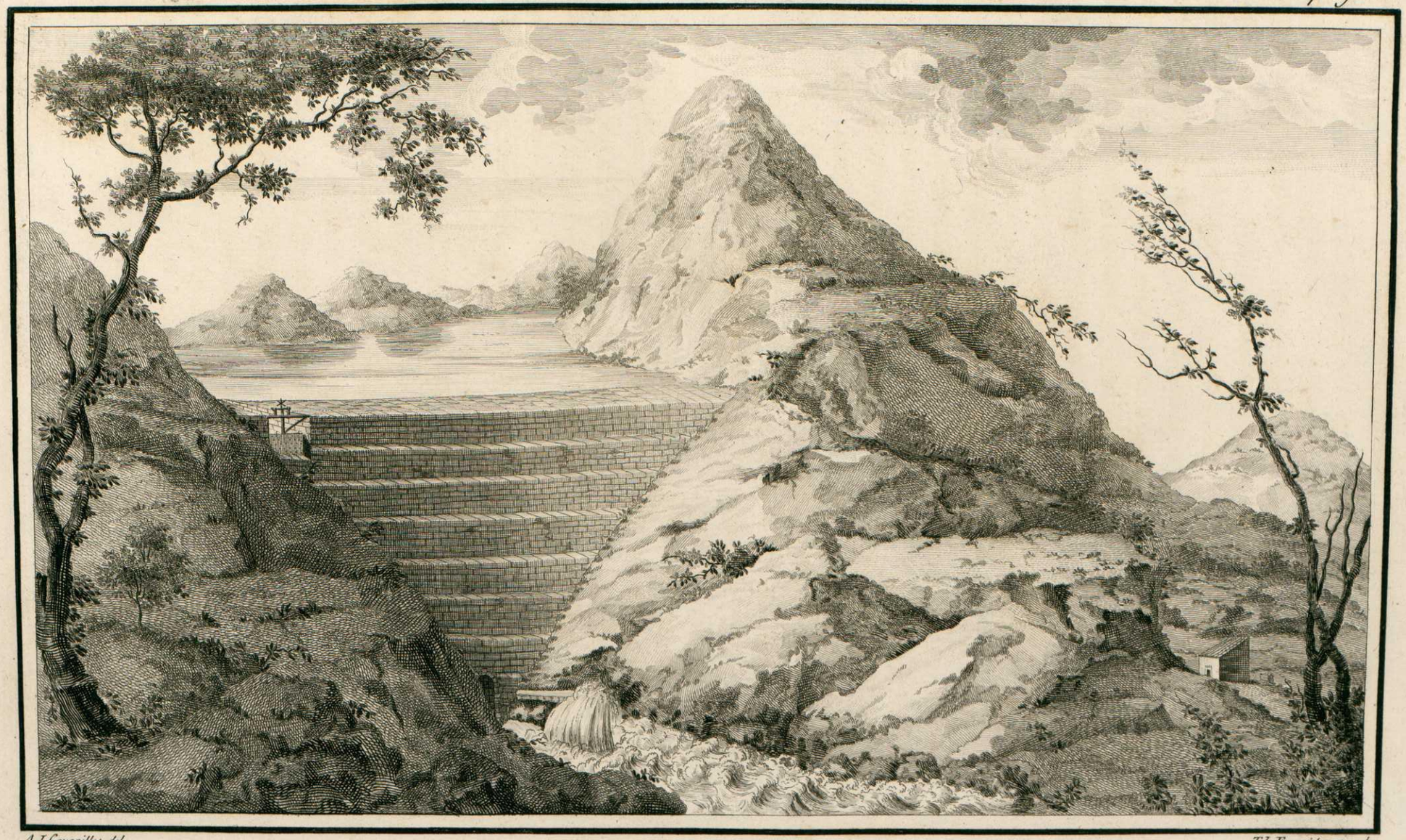
83 Otra tercera fuente tienen los de Ibi, que nace en la rambla de la Gabarrera á un quarto de legua de la canal de Alcoy, y con ella riegan 30 jornales de huerta distribuida en ambas riberas del barranco ó rambla: sus desperdicios unidos á varias fuentecillas que van naciendo en la misma rambla sirven para regar otros 36 jornales de huerta destinados á maices, judías, zanahorias y otras producciones. Como el terreno es ondeado y freqüentes las cuestas, fué preciso reducirlo todo á graderías, y asegurar los campos con paredes secas hechas de cantos y peñas sobrepuestas. Son estas calizas, algunas de mármol de color de carne con manchitas mas encendidas, y otras de mármol ceniciento compuesto enteramente de piedras numularias, cuyo diámetro es desde media línea á media pulgada. Quise ver si las

hallaria sueltas en el monte contiguo, que es el carrascal de Rico, y logré verlas con abundancia. Son blanquecinas tirando al pardo, casi redondas y planas, delgadas hácia el borde, y con una pequeña eminencia en el centro. Sus superficies son lisas, y en ellas se descubre una línea espiral que empieza en el centro, hace seis ú ocho revoluciones, y se pierde en la periferia: tambien se ven multitud de rayos interrumpidos, que saliendo del centro cruzan las curvas y se terminan en la exterior. Descúbrense con mas claridad la espiral, los rayos y las freqüentes interrupciones de estos, quando se separan las dos válvulas paralelas de que consta la piedra numularia; lo qual se consigue fácilmente poniéndola al fuego por algunos minutos, y echándola de repente en agua fria. Hice varias veces la experiencia, y siempre ví mudado el color blanquecino en gris obscuro. Presentóse entónces la espiral resaltada, y entre sus curvas un canal excavado que principia en el centro, y sigue hasta la periferia: dicho canal se halla como separado en un sin número de celdillas por otras tantas líneas transversales, cuya multitud é inmediacion hace mirarlas como rayos, quando no se exâminan con cuidado las discontinuaciones al atravesar las curvas. Por esta descripcion parece que las numularias del reyno de Valencia son de la misma especie que las que Mr. de Saussure halló en el parage llamado la Pérdida del Ródano, y describió completamente en la página 336 del primer tomo de sus Viages á los Alpes: las nuestras presentan indicios de organizacion en las superficies exteriores, los que no halló Saussure en las suyas: jamas las he visto mayores de ocho líneas de diámetro, ni con mas vueltas espirales que ocho, quando el citado autor llegó á contar 38 en una que no tenia una pulgada de diámetro. Véase la figura 2 de la última estampa de este tomo, donde se ve la superficie externa de una numularia en la letra *a*, y la interna en la *b*.

84 Muy cerca de dos horas se emplean desde Ibi á Tibi por las cuestas y barrancos del camino. La tierra es algo arenisca y ménos fértil; pero por mas de media legua desde los edificios de Ibi sostiene multitud de almendros, olivos, viñas y sembrados, hasta que aumentándose el número de cerros y barrancos disminuye el cultivo, y cesa de todo punto á la mitad del camino. No es tan ingrato el suelo que no pueda beneficiarse, y aunque privado de riego, daria utilidad si se plantase de árboles que no lo necesitan. Todo está cubierto de vegetales nativos, distinguiéndose entre ellos el belcho ó uva de mar, y el astrágalo parecido al pipirigallo, cuyas flores son azules, y su estandarte largo, parecido en la forma al astrágalo de Mompeller. En los barrancos van quedando recodos que facilitan guarida á los foragidos; se aumenta la altura de los cerros, y en las cercanías de Tibi aparece otra vez el cultivo, que continúa con mejoras en las inmediaciones del rio. A la izquierda de este yace Tibi con 340 vecinos, tan aplicados al trabajo y tan instruidos en agricultura como los otros de la hoya. Cuidan perfectamente sus huertas y secano, y si hubiera mas brazos en el pueblo habria ménos eriales y mas frutos. Los actuales se reducen á 1240 cahices de trigo, 616 de ce-

bada, 216 de avena, 120 de centeno, 160 de maiz, 1770 arrobas de almendra mondada, 1200 de aceyte, 320 de cáñamo, 1200 de esparto, y 30 cántaros de vino. Por la parte meridional de la villa pasa el rio á mucha profundidad, dexando en ambas riberas colinas fértiles dispuestas en graderías: síguense á las colinas cerros de mucha altura, que reunidos forman dos cordilleras convergentes hácia el sur, llegándose á tocar en el pantano. Todos son de yeso cubierto de tierra roxa y cenicienta de muchos pies de profundidad. Vense algunas veces como cortados á pico, y con enormes moles socavadas á punto de caer; efecto de las aguas del rio, que en las avenidas minan y roban la base térrea, y obligan á caer quanto apoya sobre tales cimientos. Por eso se ve con freqüencia embarazado el ancho cauce, bien que las nuevas avenidas destruyen sucesivamente los obstáculos llevándose la tierra de que se componen. Suelen tambien contribuir con la suya muchos campos situados cerca de las aguas, y por eso expuestos á daños considerables: cultívanse no obstante por lo fértil del suelo, y ser allí mas templada la atmósfera que en el resto de la hoya. Así es que apénas se baxa de Tibi hácia el rio se observa mas adelantada la vegetacion, se ven crecer con lozanía algarrobos, y floridas las plantas que aun duermen en sitios destemplados. Hállase con freqüencia el taray y la adelfa: las onónides tridentada y fruticosa desplegaban sus flores á últimos de Abril, y lo mismo hacian las xaras escamosa, levipes, racemosa, ferruginea, y la llamada en el reyno *matagáll*: es muy comun allí la coronilla mínima, y algo ménos la junquera, con un sin número de otras plantas, que tapizan el suelo hasta llegar al pantano ó depósito de agua, obra magnífica y útil, digna de verse y de ser descrita en esta obra.

85 Los términos de Elche, Alicante y otros circunvecinos presentan un suelo útil para toda especie de producciones, pero rinden poco con freqüencia por la escasez de aguas. Para asegurar las cosechas los vecinos de aquellos pueblos registráron quatro y mas leguas al contorno con el fin de descubrir algunas aguas, y los de Alicante las halláron copiosas en los marjales de Oníl y en las fuentes y vertientes que van entrando en el rio hasta lo mas angosto de la garganta una legua al sur de Tibi. Consiguiéron licencia para usar de ellas, y adquiriéron el derecho que hoy conservan; pero hallándolas insuficientes para llenar el vasto proyecto que habian concebido de reducir á riego su dilatado término, fué preciso limitar sus deseos, y contentarse con regar el distrito llamado huerta de Alicante. Ni aun para esta bastaban aquellas aguas, escasas en verano quando la tierra las necesita, bien que abundantes y muchas veces demasiadas en invierno; pero recurriéron al arte para conservar en un estanque las inútiles en esta estacion, y distribuirlas en verano con suma economía. Escogiéron para hacer la obra la citada garganta situada entre los montes Mos del bou y Cresta, ambos de peñas sólidas calizas en bancos sobrepuestos desde la raiz hasta la cumbre, de los quales el llamado Cresta queda en la cordillera occidental, y el otro en la oriental. Allí levantáron un murallon de sillares labrados en la parte exterior, macizado de cal y



A.J. Cavanilles del. T.L. Engaídanos sculp.

Vista del Pantano de Tibi.

UNIVERSIDAD CENTRAL
BIBLIOTECA
J. B.
MUSEO DE CIENCIAS NATURALES

canto en la interior, el qual apoya sobre las peñas de los montes: tiene 196 palmos de alto, 87 de grueso en su mayor altura, y 340 de largo, que es la distancia de los montes entre lo mas alto de la obra, donde queda una espaciosa terrasa de sillería [1]. En la extremidad occidental de la terrasa hay un ancho boquete con su compuerta para dar salida á las aguas, quando son tan copiosas que superan aquella altura: las restantes se creen suficientes para regar la huerta, y suelen formar una laguna de media legua de extension, y en partes de ciento y mas palmos de profundidad. En la raiz del murallon hay una espaciosa galería que lo atraviesa, destinada á facilitar paso á las aguas é inmundicias del pantano, quando este se limpia, que es cada quatro años. La boca meridional de la galería está cerrada con una reja de hierro, y la septentrional con una puerta de madera, muy fuerte y bien calafeteada, que rompen en tiempos de limpia. Al lado de la galería y á unos 20 palmos sobre el fondo del barranco se ve en el grueso del murallon un nicho con su puerta, donde está el torno para baxar ó levantar la *paleta*, que es el regulador de las aguas que deben salir para el riego: las quales llegan desde el estanque á la paleta por un conducto excavado en la peña viva sobre que descansa parte del murallon, y salen con la velocidad y fuerza correspondiente al peso de la columna que sostienen. Siguen despues á descubierto por un largo canal igualmente excavado en el monte hasta tropezar en la peña, y estrelladas allí caen al cauce del barranco, y dan orígen al riachuelo.

86 Desde aquí puede subirse á la terrasa ó esplanada en poco tiempo tomando la escalera excavada entre el monte y murallon; pero es tan angosta, desigual y peligrosa, que solo es de uso para los acostumbrados á ella. Mas seguro aunque mucho mas largo es el camino de las cuestas que conduce á las alturas, y desde ellas mirando hácia el pantano se descubre la vista que representa la estampa adjunta. Vese formar el riachuelo de las aguas que en cascadas caen hasta el fondo del barranco: descubrese la galería, el murallon entero, y sobre la terrasa la dilatada laguna quanto alcanza la vista, que limitan las cordilleras de los cerros prolongados hácia el norte. Sus diferentes alturas y formas, la variedad de colores del terreno con la multitud de arbustos que en él crecen, amenizan el pais, y lo hacen sumamente vistoso. Como las aguas reunidas en aquella laguna provienen de las lluvias que robáron tierras en los yesares y campos de la hoya, llegan al pantano cargadas de légamo, que precipitado en capas sucesivas forma un cortezon de muchas varas en lo interior del estanque. Este quedaria inútil en pocos años si no se limpiase con freqüencia; operacion peligrosa quando no se hace con el mayor cuidado. Llegado el tiempo de limpiar el pantano concurre mucha gente de los pueblos vecinos, y vienen de Alicante los Diputados que deben autorizar el acto.

1 No fué tan magnífica la obra en su principio. Empezóse en 1579, y se levantó el paredon hasta la altura de 26 palmos; la qual siendo insuficiente se aumentó hasta la actual, habiéndose concluido la obra en 1594. Acaeció despues en 1697 una quiebra considerable, bien que menor que la esperada por los malintencionados que intentaban destruir el pantano; y se reparó enteramente en 1738.

Los operarios abren la reja de la galería y entran hasta la puerta de madera, que arrancan, quedando las aguas contenidas por el duro y grueso cortezon de arcilla y légamo : excavan en él algunos pies en lo interior del estanque, y suben á la terrasa ó esplanada, desde la qual introducen una larga barrena con que taladran el cortezon, estableciendo así una comunicacion entre el agua y la cueva que excaváron en el légamo. Apénas se verifica el paso de la mas mínima porcion de agua, es temeridad mantenerse en la galería ó cauce del barranco ; porque las aguas con su grande peso y empuje contra el agujero lo ensanchan en un momento, extendiéndole casi al diámetro de la galería, y salen con furioso ímpetu, llevándose consigo las inmundicias y quanto encuentran al paso. En una de estas ocasiones se lleváron al Escribano y Comisionado de Alicante, que imprudentemente se detuviéron en el barranco mas tiempo del que debian ; y arrebatados por la corriente fuéron despues hallados sus cadáveres á larga distancia desnudos, mutilados y negros.

87 Pasados los montes del pantano y baxando á sus raices meridionales se observa una gran mudanza en el clima y vegetacion. Por últimos de Abril el frio que aun reyna en la hoya, allí cesa como de repente : vense los almendros cargados de fruto, y las plantas floridas y con fruto. Así estaban el pipirigallo comun y cresta de gallo, las xaras cenicienta y escamosa, el alhelí triste, y el hermoso y suave tomillo cabezudo. No muda de estado el suelo torciendo hácia el norte en busca de Xixona, distante de allí casi dos leguas mediando montañas y cerros, los mas térreos de arcilla, de yeso ó de marga colorada. Muchos quedan incultos, sin aprovecharse mas que las lomas y cañadas. Es corta la primera cañada que se presenta al salir del pantano no léjos de Escobella, ó bien Puntarronesa, pero bien plantada de almendros y olivos ; síguese otra mayor llamada Silím, donde hay una fuente que sirve para regar algunos campos ; luego vienen cerros sucesivamente mas altos. Va quedando al sur y sueste el mar Mediterráneo como á tres leguas de distancia, y al norte y nordeste muchos montes, los mas del término de Xixona. Muy presto se descubre una anchurosa hoya, no llana como la de Castalla que acabamos de ver, sino sembrada de cerros, diferentes en altura y tamaño, entre los quales median barrancos y gargantas. Vistos desde allí parecen estériles, y el recinto entero de poca utilidad ; pero muy diferentes quando se exâminan de cerca por la variedad y multitud de frutos, novedad del cultivo y lozanía de producciones. Sobre uno de ellos muy cerca del monte llamado Peña de Xixona se conservan ruinas de la antigua fortaleza que dominaba y defendia la ciudad. Hállase esta en la cuesta rápida del cerro con calles en anfiteatro y tan incómodas, que para comunicarse fué preciso construir anchas escaleras : hay no obstante dos muy largas, espaciosas y llanas, con edificios muy decentes, y todas miran hácia las huertas ó deliciosos jardines, contiguos á la poblacion. Moran en ella 1176 vecinos, la mayor parte labradores, que con otros 240 de la nueva villa [1] de la Torre

1 En 1794 se separó de Xixona erigiéndose en villa.

de les Mansanes, cultivan como siete leguas quadradas de término, el qual linda con los de Tibi, Ibi, Alcoy, Penáguila, Benifallím, Relléu, Busót y Alicante. Hay en él muchos montes casi incapaces de cultivo, algunos de grande altura, y todos encadenados, formando un muro circular en los confines de los pueblos vecinos. Al este y sur cae el llamado Cabesó, que separa dicho término de los de Relléu y Busót; al poniente la peña de Xixona, que lo separa de la hoya de Castalla; y al norte la misma Peña, que mudando de nombres y direccion tuerce hácia los montes de Penáguila y sierra de la Grana: llámase Llibrería en el camino que conduce á Ibi, Carrasqueta en el de Alcoy, y Rontonál en las cercanías de la Torre de les Mansanes. Dentro de esta cordillera circular de montes queda la multitud de cerros y el recinto que la Providencia quiso distinguir con varias gracias; donde el labrador instruido y laborioso logra abundante recompensa de sus trabajos, y sitios preparados para coger frutos con anticipacion. ¡Qué contraste hacen los alrededores de Ibi, Tibi y de Xixona, separados apénas por legua y media de terreno! En estos pueblos es indispensable la chimenea á principios de Mayo, soplan los vientos con violencia, y la vegetacion se halla retardada; quando en Xixona se advierte templada la atmósfera de tal modo que se suda con facilidad; las plantas con sus varias flores, y no pocas con fruto. Allí los vientos son suaves, y apénas sensibles en las partes baxas, abrigadas por la altura de los montes, y convertidas en estufas naturales por las freqüentes arroyadas y varias posiciones de los cerros. Hay aguas abundantes y seguras; sucesion lenta y continuada de calores; ningun rezelo de escarchas, yelos ni uracanes; y confiando el labrador en condiciones tan ventajosas dispone sus siembras y plantíos: no se detiene en gastos, ni en los obstáculos que puedan presentarle lo rápido de las cuestas; complácese en vencerlos y reducir á cultivo sitios al parecer estériles. No pocas veces roza peñas, y trae de otras partes la tierra para formar campos, que regados dan fresas, pimientos y legumbres. Otras convierte en graderías las cuestas rápidas, anivela los campos que resultan, y los fortifica con sólidas murallas que contengan la tierra: allí planta frutales de toda especie, y siembra trigos, maices y hortalizas que se suceden sin interrupcion. Construye las murallas de modo, que á quatro pies de altura dexen una grada de un pie de ancho, y sucesivamente otras, donde planta las parras que dispone en toldos sostenidos con palos y cañas entretexidas, cuyo conjunto forma vergeles deliciosos, y sumamente útiles en todas estaciones. Porque como el terreno va baxando desde mas allá de la Torre de les Mansanes hasta el término de Alicante, presenta posiciones de diferente temperatura, calientes hácia el sur, templadas en las cercanías de la ciudad, y algo ménos hácia el norte. Aprovechandose el labrador de estas circunstancias, coge frutas tempranas y muy sazonadas en los campos meridionales, y tardías en los septentrionales. Allí crecen amistosamente el almendro y la morera, el naranjo y el olivo, el algarrobo, la palma y todo género de frutales, siendo tan grande la cantidad de sus frutas, que se regulan en 100 cargas de á ocho arrobas

las que de allí salen cada noche para los pueblos de la comarca [1].

88 Es cierto que la posicion de los terrenos es ventajosa, y la mejor del reyno; tambien lo es que los naturales son sumamente laboriosos, y estudian con cuidado lo que conviene á cada sitio y estacion; pero la seguridad y abundancia de aguas es la principal causa de la felicidad. Nacen en el término muchas fuentes que fertilizan 150 jornales; y las aguas del pantano de Alicante riegan otros 30 de tierra preciosa y abrigada en las riberas del rio Monnegre, que principia en el mismo pantano, y se aumenta luego con los llamados Coscó, de la Torre y Bugaya. Las fuentes principales se llaman de Bugaya, Vivéns, Rosét y Nuches. Esta brota por entre peñas calizas en la falda de un cerro, distante media hora al norte de la ciudad: es abundante y de aguas puras, que depositadas en un grande estanque, se distribuyen oportunamente para regar buen número de campos. Las peñas y el nacimiento de las aguas quedan á la sombra de un robusto lentisco, parecido á una higuera por su magnitud. Como aquel sitio se halla á mucha altura respecto de Xixona, proporciona riego á campos elevados. No léjos de esta fuente está la de Rosét en el barranco que allí forman los montes y cerros que le caen al norte y levante. Solo en tiempo de lluvias trae agua el barranco hasta el nacimiento de la fuente; pero aquí recibe las copiosas de esta, y sigue hácia Xixona. Ambas nacen en las raices arruinadas del monte, que es continuacion del citado Peña, y se cree que en otro tiempo estuviéron unidas; lo que no parece probable, vista la distancia que las separa. La de Vivéns empieza á doblada distancia de la ciudad que las antecedentes, y se halla en las raices de los montes elevados y division de las aguas, baxando unas hácia Ibi, y otras hácia Xixona. Apénas hay cultivo en estos montes destemplados, donde se tropieza á cada paso con matorrales de erizo. Hállanse en ellos ostras petrificadas, piedras numularias, y gran número de *echinites* ó erizos marinos petrificados. Todos son de la misma especie, y pertenecen á la segunda division de Linneo, por tener la boca y el ano en el plano oval inferior, este en la extremidad del diámetro mayor y la boca en el centro, donde se cruzan los diámetros, los quales se hallan en la razon de quatro á cinco. Varían estos fosiles en el tamaño de dos á tres pulgadas en la base ó superficie plana, y de ocho á diez y seis líneas de altura en la convexâ. Ambas superficies están sembradas de unos circulitos muy menudos agujereados en el centro, los que se conservan en mejor estado y en mayor número en la superficie plana. La boca forma una como estrella de cinco puntas, y el ano una figura oval situada entre los surcos que empiezan en la boca con direccion á la periferia: doblan allí hácia la superficie convexâ, y se reunen en lo alto de ella. De cada punta de la estrella salen dos con alguna divergencia; siguen sin variar casi las distancias por la mitad de la superficie convexâ; y desde allí se acercan

1 Los derechos de extraccion están arrendados por 800 pesos. Estos y la ganancia del arrendador resultan de seis quartos por cada carga de fruta, sesenta por otra igual de almendra mondada, y la misma cantidad por cada arroba de grana, ó kermes.

hasta unirse en un solo punto en lo mas alto. Dichos surcos son mas profundos en la superficie inferior que en la convexâ, pero sin adorno alguno: tiénenlo en esta, y se reduce á un sin número de rayitas transversales paralelas, terminadas en agujeritos sutiles, formando los cinco pares de surcos una vistosa estrella, ó una flor de cinco pétalos. Véase la figura 4 de la estampa que va al fin de esta obra, donde se representa la superficie convexâ del fosil en la letra *a*, y la plana en la letra *b*.

89 Ademas de las citadas fuentes y otras ménos abundantes que aprovechan los vecinos de Xixona, tienen las aguas que baxan por el riachuelo de la Torre, suficientes para regar en verano 50 jornales de tierra, y casi doblado número quando han precedido copiosas lluvias en invierno. No ceden aquellos campos en mérito á los demas: vense en todos ellos emparrados con tal número de racimos, que unida la cosecha comun de los jardines compone 120 arrobas; cosecha utilísima por conservarse la uva fresca hasta Navidad, y alguna vez hasta principios de Marzo. En el ramo de agricultura que mira á los jardines útiles igualan si no exceden los de Xixona á los mas industriosos é instruidos del reyno; pero en lo perteneciente á secano se muestran inferiores, quizá por falta de brazos para cultivar su dilatado término, disminuyéndose los útiles con las muchas quadrillas que por Marzo salen en busca del kermes, recorriendo la España y parte de Portugal. Vuelven de estas excursiones con algun provecho; pero su ausencia contribuye á conservar eriales numerosos, y descuidar los olivos y algarrobos. Crecen y mueren estos árboles sin educacion, y cargados de leña inútil: debieran multiplicar los inxertos de macho en los algarrobos, y podar los olivos como se practica en la contigua hoya de Castalla. Aseguréme del descuido que acabo de notar recorriendo el término y los montes, especialmente las dos leguas que hay hasta el llamado Cabesó. Atravesé las huertas inmediatas á la ciudad, y muy pronto el cauce del rio Coscó, seco por haberle poco ántes tomado las aguas para el riego: síguese adelante como media legua de lomas y barrancos hasta el riachuelo de la Torre, engrosado con el de Bugaya, los que unidos recibe el citado Coscó junto á Santa Bárbara, y mas allá en el término de Alicante el caudal de todos tres engruesa el Monnegre, que baxa del pantano. A la izquierda del riachuelo de la Torre se presentan cuestas, y el distrito llamado Foya llarga, que se reconoce por un enorme pino, cuyos largos y horizontales ramos empiezan á quatro pies del suelo. Continúan cerros redondeados, barrancos y algunas hoyas: ví la llamada *dels Avións*, y últimamente la *dels Cabesóns*, contigua á las raices del monte. Habia á la verdad algun cultivo, y campos dispuestos en anfiteatro con almendros, olivos y algarrobos; pero quedaba mucho inculto cubierto de pinos y maleza. Conocíase lo benigno del clima en que los almendros estaban cargados de fruto en el mismo año en que los yelos habian destruido enteramente la cosecha en la hoya de Castalla y valle de Biár: á principios de Mayo estaban las cebadas á punto de segarse, y la tierra por todas partes dispuesta á fructificar, si los hombres qui-

sieran trabajarla ; en cuyo caso el aumento de nuestra especie sería proporcional al de las subsistencias y los frutos. Los actuales de Xixona y Torre de les Mansanes se regulan en 4900 cahices de trigo, 1600 entre cebada y avena, 500 de maiz, 130 de legumbres, 1700 de almendra en cáscara, 70 arrobas de la mondada, 150 de pimientos, 80 de hortalizas, 400 de manzanas, 2600 de otras frutas, sin contar las 120 de uvas, 80 de algarrobas, 2200 de aceyte, 200 de cáñamo, 160 libras de seda, 150 cántaros de vino, y unas 50 arrobas de miel. Esta y mucha mayor cantidad que se introduce de otros pueblos se emplea en el turron llamado de Xixona, bien conocido en todas partes.

90 Quise recorrer el Cabesó ya que me hallaba en sus faldas. Veia multitud de almendros que habian padecido igual daño que los de Castalla por estar plantados en un terreno frio, expuesto á los yelos y contratiempos de Febrero : fuí subiendo las cuestas por entre campos de cebada, y otros incultos : á los tres quartos de hora despues que desapareció el cultivo llegué á la base de los cortes casi perpendiculares y pelados que continúan hácia arriba por centenares de palmos. Crecian por todas partes muchas plantas : en las hendeduras de las peñas ví pelotones floridos de la palomilla de nueve hojas, de la escabiosa y teucrio de peñas, de la polígala amarga y del doble escudo de monte. En otros sitios ménos descarnados vegetaban con lozanía el esparto comun y el junquero, el afilantes y el coris de Mompeller, la yerba de Santa Quiteria, las flómides fruticosa y *crinita*, con otras varias plantas. La piedra es caliza muy dura, ordinariamente blanquecina, algunas veces parda, y otras jaspeada de roxo y blanco. Creí que lo mas alto de los cortes estaria muy cerca de la cumbre ; pero conocí mi grande engaño al ver que en ellos empezaba lo empinado del monte. Busqué paso por cuestas rápidas, donde hallé pinos, fresnos, lentiscos, cornicabras, madroños y brusco : habia en ellas infinitos cantos que habian baxado de las alturas, y bastantes cristales blancos romboidales de espato calizo : doblé al fin los últimos repechos, y descubrí una dilatada llanura que en declive se prolongaba hácia el mediodia, sin árboles, pero aprovechada casi enteramente en granos : la tierra es gredosa con mezcla de arenas, y á veces con gran número de chinitas menudas. En los sitios incultos crece la coronilla mínima, las atractílides cancelada y baxa, y un astrágalo de flores amarillas parecido en su hábito al de Mompeller. Siguiendo como una legua hácia poniente llegué á dos cabezos que interrumpen la llanura, entre los quales se halla el collado y senda para baxar del monte. El cabezo meridional es de mucha altura, y muy cerca de su cumbre se conservan rastros de algunos pozos hechos en otro tiempo para sacar las creidas minas de oro. Halláronse piritas y otras cosas de poco valor, y por eso se abandonáron las excavaciones y trabajos. Desde aquella altura descubria el término de Relléu, que cae hácia el oriente, y el de Busót, que yace en las raices meridionales del monte. Mas de cinco horas empleé en esta excursion, y emprendí otra hácia los montes que median entre Xixona é Ibi, que como queda dicho son continuacion del llamado Peña

de Xixona. Desde la ciudad se levanta el terreno, siempre bien cultivado, hasta la fuente de Nuches; sigue adelante plantado de almendros monstruosos, que los yelos dexáron sin fruto en 1792, como los de las faldas del Cabesó; continúan las cuestas, y se llega á la Llibrería, esto es, á la grande abertura que interrumpe de algun modo la continuacion del monte. Todo es calizo de piedras sólidas, medianamente útiles para cal: sus bancos, regularmente de tres pulgadas de grueso con poca interposicion térrea, están horizontales con alguna inclinacion en las faldas, profundamente hendidos, y como partidos en millares de fragmentos, ya en forma de ladrillos desportillados, ya en otras irregulares; pero con encaxes mutuos que los consolidan: los cortes perpendiculares aparentan un muro antiguo de ladrillos, y por esta razon los llamó el vulgo Llibrería, ó conjunto de legajos de libros sobrepuestos. Entre los dos cabezos que forman la abertura principal se conserva una porcion aislada de unas seis varas de altura, cuya forma y órden de bancos ó bien hojas indica que se unia en otro tiempo con los cabezos. Si como parece formáron en lo antiguo una mole unida, debiéron separarse porque apoyaban sobre el débil cimiento de tierra que ablandáron y robáron las aguas ocultas en sus entrañas, para salir y dar orígen á las fuentes de Rosét y Nuches. Pudiéron tambien desportillar el monte las muchas aguas que baxaban de los montes, prolongados una legua hácia el norte y levante; las quales reunidas y sin salida llegáron á formar una gran laguna, cuya presion y embate contra las faldas septentrionales de la Llibrería vino con el tiempo á minarlas, y al fin se desmoronó el edificio por la poca union de las lositas ó ladrillos de que estaba compuesto: así vencidos todos los obstáculos, se abrió paso á las aguas. El cabezo oriental, como mas apartado, pudo mantenerse, y la porcion contigua que lleváron las aguas dexó al caer cortes casi perpendiculares, excavaciones y avances que amenazan ruina.

91 Las observaciones hechas en estos montes, y el saber que continúan en arco hasta la peña de Xixona, me indicáron la causa que pudo producir el fenómeno extraordinario que ví junto á la ciudad viniendo de Tibi. Desde lo alto de la Peña de Xixona baxan arroyadas que blanquean entre lo pardo del monte, que se ensanchan sucesivamente en las faldas, y en las raices forman un terraplen de seis á doce pies de grueso, igualando barrancos, caminos y heredades; del mismo modo que las copiosas nieves suelen hacer en el invierno. Supe que en Agosto de 1789 se experimentó allí un horrible aguacero por tres horas continuas, por efectos del qual se arruinó gran parte de las huertas, y cayéron del monte las infinitas piedras que en tan corto tiempo formáron la calzada ancha, y sólido camino contra la intencion y utilidad de los vecinos. Todas aquellas piedras son calizas blanquecinas, mas ó ménos parecidas en su figura á las losas ó ladrillos de la Llibrería, bien que por lo comun mas pequeñas y mas desmoronadas, efecto de los freqüentes y repetidos choques. La fuerza del agua pudo desalojar á algunas ya poco seguras, y tal vez con avances, cuya caida ocasionó la de otras su-

periores : su propio peso iba aumentando la fuerza al caer , y con ella conmovian y arrancaban las inferiores ; formando todas juntas un rio de piedras , que movido por el diluvio de las aguas seguia la direccion de los barrancos , depositando en los que tenian ménos desnivel parte de las piedras.

ALCOY , PENÁGUILA , VALLES DE GUADALÉST , TRAVADÉLL , CETA, EVO Y LAGUÁR.

92 Continué el exâmen de los montes hasta la Carrasqueta , donde está el camino que conduce á Alcoy , y ántes de baxar á la canal de este nombre pisaba peñas calizas de mediana consistencia ; y el distrito llamado *Mamelludes.* Diéronle este nombre porque está sembrado de ligeras elevaciones , cuya forma es muy parecida al pecho de una muger : todas representan una media esfera mas ó ménos abultada terminada por un pezon ; varían de diámetro de tres á ocho pulgadas , y todas están asidas al suelo calizo y blanquecino como ellas. Queda el monte inculto por la aspereza de sus peñas ; empieza el cultivo junto á las raices , y sigue hácia Ibi , donde se crian hermosos trigos. Las faldas septentrionales del monte , y las opuestas meridionales del carrascal de Alcoy están cubiertas de pinos y de varios vegetales. Llegué al fondo de la canal , y subí las cuestas que yacen al norte. No ha muchos años habia en ellas un camino sumamente incómodo , que despues suavizó y ensanchó el Gobernador de Alcoy Don Juan Romualdo Ximenez. Van quedando á la izquierda alturas progresivamente mayores , y á la derecha profundos barrancos , peñas y pedruscos sin tierra y sin vegetales. Así se llega á lo alto del collado y ermita de San Antonio , donde se presenta de repente una de las mejores vistas del reyno , que es la hoya de Alcoy , sumamente vistosa por la multitud de huertas en anfiteatro , y variedad de tintes en los árboles y producciones. Tiene al sur el carrascal de su nombre , y al norte Mariola , cuyas faldas se prolongan hácia poniente por los montes llamados del Castellár hasta el salto de las aguas. Allí se ven molinos á lo largo de la cuesta , cuyos edificios blanquean entre espesos verdores : descúbrense cristalinas aguas que en cascadas caen para dar movimiento á las máquinas , y luego fecundar los campos ; y sus arroyos se ven correr hasta que las lomas los ocultan. Las faldas y raices de los montes, como igualmente las lomas que entre ellos median, están sembradas de cortijos casi hasta las cercanías de la villa , situada en lo mas baxo de la hoya á la derecha del rio. Recreábame al contemplar aquella hermosa variedad de objetos , y quise exâminarlos de cerca. Baxé á la villa por un magnífico camino , viendo por todas partes campos bien cultivados á pesar de la desigualdad del terreno. La poblacion es recomendable por sus espaciosas calles , plazas y buenos edificios , y mas sin comparacion por la industria y aplicacion de sus moradores. Todos sin distincion de edad ni sexô trabajan y ganan la comida. Vese en las puertas é interior de las casas gran multitud de tornos en movimiento para hilar las lanas preparadas de antemano por los cardadores : óyense por todas partes repetidos golpes de telares:

las calles y plazas están medio cubiertas de lanas ya teñidas: crúzanse las caballerías cargadas de paños que van ó vienen de los batanes: todos están en continuo movimiento, y le comunican á los pueblos de la comarca, para que bien recompensados les ayuden. Tres mil vecinos hay en Alcoy con mas de 14600 almas [1]; y aunque anualmente se aumentan con 400 ó mas individuos, ni aun así bastan para acudir á las fábricas y agricultura. Téxense al año 12@ piezas de paños ó bayetones, 1100 piezas de mantas ó cubrecamas de desperdicios de seda, 1800 varas de lienzos ordinarios, 4@ de bayetas, 1300 de mantelerías y cotonías; lo que rinde sumas tan considerables, que en el hilado repartido en los pueblos vecinos gastan los de Alcoy mas de 100@ pesos al año. Ademas de los brazos ocupados en cardar, hilar y texer las lanas, hay muchos en 14 batanes, en otros tantos tintes de lanas, 18 prensas, y 33 molinos de papel, que producen al año 100@ resmas.

93 Los vecinos de Alcoy han hecho en pocos años progresos rápidos en el ramo de fabricar, introduciendo máquinas para hilar, imitando paños extrangeros, y mejorando la papelería. Pero léjos del orgullo inseparable de ignorantes presumidos, y libres de preocupacion, confiesan que sus obras distan aun de la perfeccion de las preciosas que nos vienen de Inglaterra, Holanda y Francia. Desean llevar las suyas á igual grado; y sabiendo que les faltan máquinas é instruccion en el arte de teñir y beneficiar las lanas, moldes y destreza en la manipulacion del trapo y pastas para papeles, quisieran adquirir estos tesoros para competir con los primeros artífices de Europa. No hay duda que lo lograrian si algunos de los mas instruidos viajasen y se estableciesen por algun tiempo en las primeras fábricas de los citados reynos, como han hecho varios sugetos pensionados por S. M. para instruirse en matemáticas, astronomía, medicina, reloxería, arte veterinaria y ciencias naturales. ¡Quanto provecho sacaria el reyno de Valencia, y aun toda España, si se comisionasen para dicho objeto hombres tan industriosos y aplicados como son los de Alcoy; hombres que sin salir de su tierra han hecho y hacen tales progresos! Objeto es este dignísimo de la consideracion del Gobierno.

94 Las riquezas que provienen de las fábricas fomentan sobremanera la agricultura, y ellas solas han podido criar vergeles deliciosos en terrenos ingratos ó de poca substancia. Casi la mitad de los vecinos son labradores, y aunque sumamente aplicados al trabajo, apénas bastan para cultivar el término, que tiene como dos horas de oriente á poniente entre los de Concentayna y Oníl, y algo ménos de norte á sur entre los de Bocayrént y Benifallím ó Penáguila. Mas insuficiente sería aun el número de brazos si gran parte del término no fuese incapaz de cultivo por su aspereza: queda inculto el carrascal de Alcoy, y la mayor parte

1 Segun la lista hecha en 1787 solamente habia en Alcoy 11@ y algunas personas; pero por la que el Cura hizo en 1793 con la mayor exâctitud, y sin rezelo de que aumentase el número, porque se trataba de dividir en dos su Parroquia por el aumento que tenia, resultáron 11126 personas de confesion y comunion; á los quales deben añadirse 3500 párvulos, y todos forman 14626.

de Mariola; otros sitios lo están tambien por lo rápido y descarnado de sus cuestas; pero se benefician los demas á pesar de muchos obstáculos que se han vencido á fuerza de gastos, de riquezas, de multitud de estiercol, y de copiosas fuentes que la Providencia puso en sitios elevados. La industria de aquellos labradores, su talento y ardor han forzado la tierra á dar abundantes frutos: no se cuentan entre ellos algarrobas y seda, pero sí mucho grano, aceyte y vino. De este se cogen 60@ cántaros, 2@ arrobas de aceyte, 10@ cahices de todo trigo, 3200 de maiz, 1500 entre cebada, avena y centeno, 1@ de judías, 8@ arrobas de pimientos, 5@ de hortalizas, cerca de 2@ de frutas, 1100 de lana, y otros artículos de menor valor.

95 El término de Alcoy se puede distribuir en quatro partes, de las quales una cae al sur, fértil en granos por la libertad con que por ella corren los vientos de levante, y se llama la Canal, de que hemos hablado: la segunda al poniente, que es el angosto valle de Polóp, tendido como tres quartos de hora hácia el oriente: la tercera al norte, llamada Pla de Barchéll; y la última al oriente desde el valle de Polóp hasta el término de Concentayna. Esta es la mas preciosa, y en ella principalmente se echan de ver por efectos de la aplicacion y esmero variadas las producciones, y sucederse unas á otras sin interrupcion: nada queda inculto, todo es huerta, todo respira lozanía, fertilidad y abundancia por las muchas aguas que fecundan el suelo desde las altas colinas hasta las riberas del rio, que corre por lo profundo de la hoya. Estas aguas provienen de varias fuentes, siendo las principales el Chorradór de Fillól, la de Barchéll y la del Molinár. Nace esta en el barranco de la Batalla entre el monte de San Antonio y distrito de los Pagos, media legua al sur de la poblacion. En su orígen forma un círculo de 40 palmos de diámetro cercado de pared, brota sin herbor ni estrépito en un fondo horizontal cubierto de arena blanquecina con cantitos y chinas, donde nadan pececillos, y es tan copiosa, que ella sola forma un rio, que precipitándose por el barranco de su nombre mueve doce molinos papeleros, siete harineros, y trece batanes, hasta que junto al puente de Benilloba entra en el rio de Alcoy. Ni en el fondo ni en las márgenes del nacimiento crece planta alguna; solo en las paredes y tierras contiguas vegetan algunas, como el traquelio azul, zarzas y otras conocidas. Apénas salen las aguas de aquel círculo, y empiezan á baxar por el barranco, hallan freqüentes presas, por donde se dirigen á los molinos, batanes, y canales de riego, y despues vuelven á caer al barranco para mover de nuevo los molinos, que en anfiteatro siguen hasta el fin de la cuesta. El gran número de cascadas que resultan de las presas, el ruido de las aguas, y mucho mas el de los molinos y batanes, lo frondoso del sitio por los empinados álamos y frutales que allí crecen, los trigos, maices y demas producciones que cubren los campos en graderías, y la multitud de hombres, niños y mugeres que andan ocupados en servir las máquinas ó cultivar el suelo, forman un conjunto pintoresco, vivo y agradable, donde las aguas y la tierra sirven útilmente á los hombres, obede-

ciendo exâctamente las leyes que les ha prescrito la industriosa pericia.

96 No es ménos apacible el espectáculo que presenta la fuente de Barchéll subiendo desde Alcoy : por mas de media hora se atraviesan campos en graderías, donde hay viñas , olivos ó sembrados ; y muy presto se ve caer de lo alto de una peña una cascada cristalina que va á dar al rio : vense correr las aguas por canales; óyese el murmullo de otras que se precipitan á lo léjos , creciendo el ruido al paso que disminuye la distancia de doce molinos papeleros y tres batanes , que se hallan en ménos de una hora de cuestas rápidas ; y muy en breve se descubren con claridad aquellas fábricas , como plantadas sobre dilatadas alfombras de cultivo. Llégase á las primeras , y sucesivamente á las mas altas , capaces todas y sumamente limpias, y luego se sale al Pla de Barchéll , ó corta llanura que conserva el nombre , dos casas y el castillejo de una antigua poblacion : hay en aquella altura lomitas y barrancos , algunas huertas , sembrados y viñas , miéntras se camina hácia la fuente que vivifica el recinto ; la qual nace en el barranco que viene desde el Racó del Sirér en las faldas de Mariola , de donde dista mas de un quarto de hora , y casi dos horas de Alcoy : es muy copiosa , pero hasta estos últimos años padecia menguas considerables , secándose enteramente en alguna ocasion , y por eso la llamáron intermitente y loca. Actualmente parece ya seguro este manantial de riquezas por las excavaciones que se han hecho. Su boca principal mira al sur, y se halla entre peñas calizas sobrepuestas en bancos de dos pies de grueso con corta diferencia , inclinados hácia el mediodia ; corre por el barranco en cantidad de cinco muelas de agua , y despues aumentada con varias fuentecillas que van brotando á la izquierda del cauce , y vienen de los inagotables depósitos subterráneos de Mariola. Quando disminuian las aguas de Barchéll empezaban á secarse los surtidores ó fuentecillas que se hallaban en mayor altura ; padecian igual suerte otras inferiores dentro de pocos dias , y últimamente se secaban las restantes. El órden era inverso quando volvian las aguas , pues empezaban á correr las fuentecillas inferiores , y sucesivamente todas hasta la mas alta. Creyóse con razon que no se agotaba el depósito , y que solamente se disminuia ; por lo qual , y como habia muchos pies de desnivel desde el nacimiento de las aguas hasta el sitio en que empezaban á utilizarse , determináron los de Alcoy rebaxar con excavaciones la boca de la fuente quando se hallaba enteramente seca. Hiciéronlas , y aunque en el primer ensayo quitáron solamente diez ó doce palmos de peñas , bastó la obra para lograr un manantial de un pie cúbico de agua. Animáronse con tal feliz suceso , y executada otra excavacion igual á la precedente , consiguiéron doblada cantidad de agua. Seguros ya del depósito y de los medios de extraerla profundizáron la excavacion , y consiguiéron satisfacer su sed y su laudable codicia. Fué el júbilo general y correspondiente á las utilidades que justamente se prometian. Como las excavaciones se hiciéron en el fondo del barranco , quedó en él la boca principal de la fuente , y por eso expuesta á obstruirse en tiempo de avenidas. Para ocurrir á este inconveniente determináron conducir las aguas á cubierto , cons-

truyendo un canal subterráneo hasta el sitio donde empieza el riego. Entre los escombros ví mucho pedernal de un blanco negruzco, y á veces melado, cuyos cantos de diferentes formas y tamaños estaban como engastados en la piedra caliza, muy dura en el contacto con el pedernal. En los cerros y lomas de las cercanías de la fuente hay mucho romero, pinos y xaras, cuyo número disminuye progresivamente en las cuestas inferiores y llanura donde empieza el cultivo: este y las aguas siguen hácia abaxo lo largo de las cuestas de los molinos y batanes, y continúan hasta el rio de Alcoy. Dichas aguas, despues de haber fecundado los campos y servido al movimiento de las máquinas, se aprovechan en una fábrica de zurradores y en doce tintes: mézclanse despues con las del rio Alcoy y con las que baxan del Molinár, y todas juntas mueven otro batan y cinco molinos papeleros en el término de la villa de Alcoy, y otros quatro pertenecientes á vecinos de la misma villa, si bien situados en el contiguo término de Concentayna.

97 La cordillera de montes, bastante altos en el Salto de las aguas que acabamos de ver, sigue hácia el oriente como pegada á las faldas de Mariola, sin mas intermedio que el barranco del Cinc; el qual es muy profundo, y los cortes que sus aguas hiciéron en dicha cordillera, altos y en partes perpendiculares. Al mediodia del barranco hay un monte, y en él mármoles hermosos, algunos de un gris blanco con faxas y estrias, otros de color de carne con mezcla de blanco y gris, otros melados con faxas pararelas. En las raices del monte y dentro del barranco media hora al norte de Alcoy empieza la fuente llamada Chorrador de Filló1, cuyo caudal apénas llega á la quarta parte del rio Molinár: auméntase sucesivamente con varias fuentecillas, principalmente con las que brotan en la raiz del cerro de San Christobal, y todas juntas sirven para regar el distrito, conocido allí con el nombre de Huerta mayor. A pesar de las abundantes aguas que logra esta huerta, daria poco fruto sin el ímprobo trabajo de los labradores, que levantan murallones para contener las tierras; y añaden sin cesar abonos para reparar las pérdidas que ocasionan las continuas producciones. Por fortuna las fábricas y el gran número de vivientes de Alcoy suministran copia de estiercol. Todo contribuye á la felicidad de esta villa privilegiada, la qual cede en vecindario á Orihuela, Alicante y Elche; pero á todas excede en industria, en aplicacion y riquezas. Respecto de Alcoy cae Xixona al sur, y casi á tres leguas de distancia sin contar los rodeos; Ibi al sudueste á legua y media, Bañeres al poniente á dos, Agres al norte á una, y Concentayna al nordeste á poco mas de media legua.

98 Ademas de las referidas fuentes hay otra llamada la Font rocha [1] en las faldas elevadas del carrascal de Alcoy. Lo pintoresco y ameno del recinto donde nace, y la bondad superior y frescura de sus aguas son un poderoso aliciente para los vecinos de la villa, los que suben á divertirse por algunos dias, y se hospedan á veces en el grande edificio que hay allí contiguo á una capilla muy decente.

1 Las aa finales se pronuncian allí como ee, y así suena *roche*, *ame*, *done* en vez de *rocha*, *ama*, *dona*.

Pasé á verla en Agosto, y admiré las delicias del sitio. Vistas hermosas hácia la hoya que acabo de describir, cercada de montes elevados: bosques espesos lo largo de las cuestas del Carrascal, donde hay guardas para conservar los árboles y arbustos: verdes prados en las cercanías de la fuente, y en esta copiosos caños de agua, la mas pura y excelente del reyno, tan fresca en aquella estacion, que es imposible mantener en ella la mano dos minutos. Recorrí el bosque inculto del Carrascal cubierto de fresnos, arces, carrascas y multitud de arbustos: ví con abundancia el aliso espinoso, el teucrio dorado, el buplevro rígido, la hermosa onónide que el Señor Aso publicó con el nombre de *aragonensis*, el carraspique aparasolado, y otras plantas conocidas. Continué en subir cuestas hasta la cumbre pisando erizos y otros vegetales que anuncian sitios frios. La atmósfera, que en la fuente era templada y apacible, parecia sucesivamente mas fria hácia los confines de Alcoy é Ibi; aumentóse el frio junto á los pozos de la nieve, y llegó á tal grado el dia 10 de Agosto á las siete de la mañana, que me pareció el mayor que habia experimentado en todo el reyno. Baxé de aquella altura por las cuestas meridionales que conducen á la canal: llegado á ella seguí hácia el oriente con direccion á la Carrasca de la legua, atravesé el camino que va desde Alcoy á Xixona, y dexé á la derecha la Sarga, aldea de 15 casas, situada en las raices septentrionales del monte que la separa de la Torre de les Mansanes, villa distante de la Sarga media legua de verdadera distancia. Al oriente de la Sarga cae Benifallím: el trecho intermedio es de dos horas escasas por lo comun de albarís, ondeado con barrancos y lomas: en la cumbre de algunas y en sus flancos se descubre multitud de hojitas delgadas sobrepuestas, que aunque duras fácilmente se reducen á polvo: el conjunto de ellas forma bancos inclinados al horizonte en ángulo de 30 á 40 grados. Vense por allí muchos sembrados, viñas y olivos robustos, pero con leña inútil: no pueden subsistir los algarrobos, ni los almendros al parecer, pues ninguno se encuentra. Yace Benifallím en la falda del Rontonál á bastante altura junto á un barranco, no léjos de una hermosa fuente, aunque de pocas aguas. Sus vecinos, que ya pasan de 120, cultivan porcion del término, que está enclavado en el de Penáguila, y cogen como la tercera parte de los frutos que en esta villa. Las fábricas de Alcoy prestan recursos poderosos á los de Benifallím, cuyas mugeres y niñas se ocupan ventajosamente en hilar lanas.

99 Desde la fuente del Regadiu, que está ya en el término de Penáguila, las lomas aumentan de volúmen, y los barrancos de profundidad, especialmente los tres, que se atraviesan en ménos de una hora que hay entre Benifallím y Penáguila, corren allí las aguas 200 palmos mas baxas que lo mas alto de los ribazos, cuyas cuestas rápidas se componen enteramente de marga arcillosa blanquecina. Los yelos, aguas y calores alteran sucesivamente el estado de esta tierra, que se reduce á polvo; y quando llueve se ponen aquellas cuestas tan resbaladizas, que es dificil y aun peligroso el transitarlas. Auméntase la desigualdad del terreno, son ya cerros los que ántes eran lomas, y muy presto se llega al grupo montuoso de

Serrella, Aitana y castillo de Penáguila. Este pueblo es una de las quatro villas del Real patrimonio, y parece haber sido respetable en otro tiempo, segun los monumentos que se conservan en la cumbre del monte, como algibes y muros; pero pasáron sus glorias, si las tuvo, y hoy se reduce á calles estrechas y pendientes, con edificios de poco gusto y ménos comodidad. Ni sus vecinos se han aumentado en dos siglos tanto como en otros pueblos: eran 200 en el año 1600, y actualmente 250. Su término podrá tener tres horas de norte á sur entre los de Benilloba y Torre de les Mansanes, y dos y media de oriente á poniente desde las faldas de Aitana hasta el término de Alcoy; es sumamente desigual, alternando altos montes con profundos barrancos entre cerros y lomas de albarís. Las hoyadas orientales, que tienen abundante riego y abrigo por los montes, ofrecen vergeles útiles con multitud de árboles, maices y verduras: las occidentales, y tambien las lomas privadas de riego son ménos agradables, y se destinan á sembrados, olivos y viñas: queda inculta la tercera parte del término, que es la mas áspera y montuosa. Los de Penáguila han descuidado por muchos años la agricultura, y apénas hubieran podido subsistir sin las fábricas de Alcoy, que han dado ocupacion y subsistencia á gran parte del pueblo; pero de algunos años á esta parte han extendido el cultivo, y aumentado el riego. Actualmente se distingue el Señor Don Joaquin Rico en mejorar su hacienda, beneficiar lo inculto, y conducir las aguas, ántes despreciadas en aquellos cerros. Ha descubierto en sus excavaciones trozos de encañados que los Moros hiciéron para conducir las aguas de la Teja que brotan al pie de Aitana, distante de allí como una legua; y tiene la satisfaccion de ver huertas y producciones en campos ántes áridos ó eriales. Lo mas precioso del término de Penáguila se halla en la corta hora que hay hasta Benasáu, donde se riegan 70 jornales de campos dispuestos en espaciosas gradas, cuyo número podria aumentarse si hubiera mas economía en el riego, y si los canales por donde corre el agua tuvieran menor inclinacion; porque en tal caso podrian conducirse á campos de mayor altura. Nace el agua por muchas bocas entre las peñas del barranco llamado de la Fuente, y probablemente proviene de un depósito ó estanque oculto poco mas alto que los surtidores ó bocas; porque en años secos se ha observado diminucion notable en la cantidad de las aguas que salian, quedando otras como embalsadas sin poder salir. Por eso se hiciéron algunas excavaciones, y se quitáron las peñas que servian de pretil natural; y así facilitado el desnivel pudiéron correr las aguas libremente. Cógense en Penáguila 20 cahices de trigo, 400 de maiz, 460 de cebada, y otros granos, 19200 cántaros de vino, 2400 arrobas de aceyte, 400 de lana, porcion de cáñamo, legumbres y hortalizas.

100 El barranco de la fuente parece muy corto á primera vista por interrumpirlo un fronton calizo de mas de 300 pies de altura perpendicular, en cuya cumbre está el portillo y término de este barranco superior; pero su verdadero orígen se halla en las faldas de Aitana y montes situados al sueste del castillo: corre lar-

go trecho por un cauce profundo, cada vez mas ancho hasta llegar al citado portillo, desde el qual en tiempos lluviosos cae por una cascada magnífica, y se estrella en lo que allí llaman la plaza del Salto: sigue adelante en cuesta rápida por las bocas de la fuente, y va á parar al rio de Penáguila, que como queda dicho se une con el de Ceta para engrosar el de Alcoy. Noté que el cauce del barranco en las inmediaciones de la fuente forma la línea donde se reunen dos variedades de la piedra de aquellos montes. Toda es caliza, pero la de la izquierda del barranco ménos sólida y muy blanca, la qual sirve para sillares que se trabajan con facilidad; y expuestos despues á la inclemencia se endurecen y consolidan: la de la derecha es muy compacta y cenicienta, y solo sirve para cal, la mejor del término. De esta última piedra es el monte del castillo, al qual subí por cuestas, viendo continuamente campos cultivados casi hasta la cumbre. Esta, aunque de bastante elevacion, parece muy humilde por los grupos colosales que le caen á levante y á muy corta distancia, que son las bases unidas, y anchos cabezos de Serrella y Aitana. Entre estos aparecia el collado que conduce al puerto de Confrides y valle de Guadalést, y en las faldas de Serrella los pueblos de Benasáu y Ares, distantes una hora del castillo: declinando la vista hácia el sur se descubrian los montes de Penáguila y Rontonál; Mariola hácia el nordeste, y al norte Benicadéll y la solana de Almodayna, quedando entre este último monte y Serrella el valle de Ceta, del qual se alcanzaban á ver Balones y otros pueblos, como tambien Gorga en el valle de Travadéll. Hay en el término de Penáguila gran número de *echinites* ó erizos petrificados, y mucho mayor de piedras numularias, que se hallan entre marga gredosa cenicienta caminando hácia la Torre de les Mansanes. Junto á los edificios de Penáguila se cria la cicuta, la balota hedionda, el veleño negro, y multitud de otras plantas conocidas.

101 Como me hallaba en las cercanías de Aitana, cuya altura compite con la de Peñagolosa, y es mayor que la de los demas montes del reyno, quise exâminarlo, y empecé á subir desde el castillo de Penáguila por el puerto de Todóns: llegué á los primeros cintos ó cortes en cinco quartos de hora, y aunque muy baxos, comparados con la cresta del monte es tal su altura, que desde ellos se descubre una extension inmensa hácia poniente. Quedaban en una grande profundidad las lomas, barrancos y llanuras que desde Alcoleja y Benasáu siguen hasta Mariola, descubriéndose de un golpe el Condado de Concentayna, el castillo de esta villa, Moncabrér, y mas léjos Caroche con las montañas de Énguera: divertia aquel conjunto de objetos; pero admiraban las producciones que en tal altura, privada enteramente de riego, cubrian el suelo; excelentes trigos, cebadas, mucho maiz, y mayor cantidad de garbanzos, con tanta lozanía como en los campos mas fértiles y privilegiados. Cáusalo lo fresco de las noches y las freqüentes nieblas, que humedecen el suelo hasta que el sol adquiere bastante fuerza para disiparlas. La tierra es allí de un blanco obscuro, ménos gredosa que la de Penáguila: los campos por lo comun están en cuestas suaves, y

algunos en rápidas, á donde no pueden subir caballerías, y por eso se hacen á brazo todas las labores. Continuaban el cultivo y las cuestas, é iba quedando ya á la izquierda el collado y puerto de Confrides, seguido hácia levante por Serrella: llegado á la fuente de la Teja ví empezar los cortes septentrionales de Aitana, tan altos y pelados, que ni permitian paso alguno para subir á la cumbre, ni aun casi acercarse para observar las pocas plantas que vegetan en las hendeduras: allí empecé á ver algunos texos y cornillos, mucha salvia, espliego, erizo y aliso espinoso. El piso es pedregoso é incómodo por la multitud de cantos y cascaxo acinados en cuesta, sobre los quales caminé mas de media hora hasta llegar á la única y mala senda que conduce á la esplanada del monte: subí por ella con bastante incomodidad, y descubrí un horizonte inmenso, aunque no me hallaba aun en la mayor altura; porque en la esplanada que sigue como tres leguas hácia el sueste quedaban lomas sucesivamente mas elevadas. Llegué á la mas alta despues de haber caminado dos horas por el monte, y me hallaba superior á todos los de la comarca. Solo sobresalia Aitana, pareciendo en su comparacion cerros todos los demas, excepto el Alto de Moncabrér, que descollaba hácia el norueste, bien que lo creo de menor altura, porque tarda mas en cubrirse de nieve, y la conserva ménos tiempo que Aitana, en medio de estar este mas cerca del mar. Los horizontes se extendian sin límites: el mar Mediterráneo ocupaba la parte oriental prolongándose hácia el sur y norte. Veíase como á seis leguas de distancia el cabo de San Antonio y Mongó hácia el nordeste; y á una y media hácia el sueste Puigcampana, cuya cumbre desportillada dió motivo á llamarla la Cuchillada de Roldan, nombre que vemos en la carta marina. Por las raices meridionales de Puigcampana se descubria el islote de Benidórm, y siguiendo hácia el sur los montes y castillo de Alicante. Al sudueste y á muchas leguas se divisaban los montes de Orihuela, y casi en la misma visual á menor distancia los inmediatos al pantano y Xixona. Quedaban al sueste precipicios y cortes que se suceden hasta cerca de Polóp; y otros semejantes á lo largo de las faldas meridionales y septentrionales: en estas y á una profundidad enorme se veia el valle de Guadalést.

102 Todo el monte es calizo de piedra dura, que se rompe fácilmente en fragmentos, los quales forman cuestas rápidas en la mayor parte de las faldas: tiene muy poca tierra en la parte superior, y por tanto corto número de vegetales. Los cintos ó cortes perpendiculares corren lo largo de la esplanada por el sur y norte, y parece estuviéron unidos con peñas que ya no exîsten, y que tal vez ocupáron lo que actualmente son valles. Es indudable que Aitana ha padecido conmociones violentas, y aun hoy conserva monumentos y efectos de ellas. Vense espaciosas cavernas, que empiezan en la superficie de la esplanada, y siguen por las entrañas del monte sin haber podido jamas calcular su profundidad: en una de ellas arrojé un canto de diez ó doce libras, que tropezando con las desordenadas peñas de aquel abismo, resonó largo tiempo hasta que la distancia debilitando gradualmente el ruido, impidió se oyese. Ademas de las cavernas hay en la falda

septentrional un distrito llamado el Cantalár, y en él monumentos ciertos de erupcion ó temblores. La superficie entera de cerca de media hora de diámetro está cubierta de cantos y pedruscos desde una onza de peso hasta el de 20ℐ arrobas, que son sin duda las ruinas que produxo alguna causa capaz de haber hecho saltar de raiz aquella mole, y de haberla reducido á menudos fragmentos. En las inmediaciones de las simas ó cavernas y en lo interior de ellas crece la doradilla, yedra, culantrillo, lengua de ciervo y la acederilla oficinal: en las hendeduras septentrionales del monte la saxîfraga cotíledon, la valeriana roxa con hojas muy angostas largas y puntiagudas, la escabiosa y teucrio de peñas: en el resto muchas especies de xaras, coronillas y cardos. Por lo comun está desnudo el monte, y con muy pocos árboles; vense no obstante algunos arces, texos y fresnos: tambien es corto el número de arbustos, reducido á mostellares, durillos, aliagas, cornillos y otros. La planta mas abundante es el aliso espinoso, llamado *bufalaga vera.*

103 Pocos senderos hay para baxar del monte, y esos dificiles y peligrosos, qual es el llamado *Pas de la rabosa*, esto es, Paso de la zorra, compuesto de peñas peladas con freqüentes escalones de tres y quatro pies en cercanías de derrumbaderos. Por él me conduxo el práctico que me sirvió de guia en esta expedicion, y baxamos dos horas de cuestas rápidas hácia el valle de Guadalést. Ví la hermosa fuente de la Forata, que arroja un caño de agua como el brazo, y despues las llamadas Vella y Partagát, todas preciosas por la pureza, frescura y calidad de sus aguas, que compiten con las de Mariola. Pisé largo trecho un suelo incapaz de cultivo, sembrado de multitud de cantos sin union, y erizado de peñas: siguiéronse despues algunos sembrados, y atravesando lomas y arroyadas llegué al frondoso valle de Guadalést, que con la Baronía de Confrides se prolonga en cuesta rápida hácia levante como tres leguas. Hállase encerrado entre Aitana y Serrella, este al norte, y Aitana al mediodia, montes como vimos unidos en la parte occidental, donde dexan el paso ó puerto de Confrides para entrar en el valle, y siguen divergentes hácia levante por mas de quatro leguas: su mayor anchura apénas llega á media legua, que con dificultad se cruza en hora y media por los cerros y cuestas interpuestas; pero el término se extiende aun mas por las vertientes de ambos montes, llegando en partes á dos leguas de norte á sur. Tiene al oriente los términos de Polóp y Callosa d'en Sarriá; al poniente los de Ares, Benasáu y valle de Ceta; al norte los de Castells y Bolúlla; y al mediodia los de Finestrát y Sella. La tierra es blanquecina, y en partes de yeso, de cuya naturaleza son tambien los altos cerros que están como pegados á las faldas de Serrella y Aitana; cerros que al parecer ocupáron en otro tiempo la anchurosa hoya, cruzada actualmente por el rio. Este baxa desde lo alto de Confrides lamiendo y excavando las raices de Serrella; serpea por el valle engrosado con gran número de fuentes; mueve varios molinos harineros hasta salir al término de Callosa, y destruyendo sin cesar cerros de yeso llega al rio Algár cargado de las tierras que robó en su curso. Aunque es muy corta la extension del valle, es muy diferente el

clima en sus dos extremos. Frio y destemplado en las alturas de Confrides solo sirve para granos; quando en las honduras de Guadalést produce quanto se desea, hasta corpulentos algarrobos y otros vegetales que solamente viven en tierras muy templadas. A pesar de diferencias tan notables todo se cultiva, quando la naturaleza no pone obstáculos insuperables: habialos al parecer tales en las cuestas rápidas y descarnadas de Serrella; pero los del valle han hecho ver su industria y aplicacion reduciéndolas á cultivo casi hasta la cresta. No pueden subir por allí caballerías, pero trepan aquellos naturales para cultivar un viñedo inmenso, que les produce mucha pasa. Donde el suelo se compone de peñas van haciendo barrenos y colocando sarmientos, que en breves años forman cepas corpulentas, sin causar despues al labrador mas fatigas que las de la poda y recoleccion de frutos. ¡Que deleyte causa ver un suelo, reputado estéril, reducido á cultivo y cubierto de viñas, que en graderías baxan por espacio de dos horas! Estas son conquistas útiles y monumentos públicos de la industria y aplicacion. Cuéntanse en el valle 650 familias repartidas en seis pueblos, de las quales 110 moran en Confrides, 30 en Abdét, 80 en Benifato, 150 en Beniardá, 180 en Benimantéll, y 100 en Guadalést. Este dió nombre al Marquesado, compuesto de los quatro últimos pueblos, y fué en otro tiempo la principal poblacion del valle; hállase en lo mas oriental de él en una especie de garganta formada por varios montes que vienen de las faldas de Serrella, y por su aspereza y posicion constituyen por aquel lado la defensa natural del valle. Allí hubo una fortaleza respetable hasta el año 1708, que la voló uno de los principales vecinos con detestable crueldad. Fingió entregarla, y entrados los incautos guerreros logró sepultarlos en las ruinas dando fuego á la mina: aun hoy permanecen muros y escombros del edificio. Viven en este pueblo algunos hacendados que poseen lo mas pingüe del término, quedando las demas familias en la triste situacion de jornaleros: igual suerte padecen gran número de los de Benimantéll y Beniardá, pueblos separados por un quarto de legua, y situados á la derecha del rio, el último sobre una loma de gracioso aspecto, y Benimantéll en una cuesta rápida. Cada pueblo del valle tiene su fuente cristalina, y unidos los caudales de todas sirven para regar 300 jornales de huerta hermosa y fértil, donde se dan todas las producciones del reyno, exceptuado el arroz. Los frutos anuales se regulan en 1650 cahices de trigo, 850 de maiz, 420 de cebada, 630 de otros granos, mas de 100 de garbanzos, 60 de judías, 160 arrobas de pasa, 450 de algarrobas, 20 de almendra mondada, 1500 de aceyte, 30 de higos, 2200 de hoja de moreras, 150 cántaros de vino, porcion de cáñamo, frutas y hortalizas.

104 En los olivos y algarrobos no corresponde el fruto á su corpulencia y lozanía, porque ni se podan como corresponde, ni los algarrobos tienen suficiente número de machos. Debieran corregirse estos defectos, nacidos sin duda de la ignorancia ó preocupacion, perpetuada de padres á hijos. Pudieran tambien sacar mucha utilidad los del valle si á imitacion de los de Cofrentes guarneciesen los

ribazos con almeces y álamos negros, aprovechando sus varas para horcas y garrotes. Allá vimos que esta industria en nada perjudica á las producciones del campo, y es lástima la ignoren hombres tan aplicados y laboriosos. Desde Guadalést á Callosa es comun el ruldo, ó bien coriaria con hojas de arrayan, la adelfa, el taray de Alemania, la borraja, la ínula *pulicaria*, y otras plantas conocidas. Va subiendo el terreno hasta Beniardá; sucédense lomas cada vez mas altas hasta Benifato, donde empiezan cuestas rápidas para subir á Abdét, situado á la izquierda del camino que baxa del puerto. Muy pronto se ve el castillo que defiende la entrada al valle por poniente, seguido del último pueblo de la Baronía, que es Confrides, y se empieza á baxar por las faldas de Serrella, opuestas al norueste. Hay poco cultivo en aquella altura por impedirlo el suelo peñascoso: auméntase pasada media hora, y se descubren dos lugarcillos distantes entre sí un quarto de legua, uno á la derecha del camino, y otro á la izquierda; este se llama Beniafér, anexo de Alcoleja, y el de la derecha Ares del Bosc, anexo de Benasáu. El término comun á Benasáu y Ares tiene una hora de diámetro, todo de cuestas y barrancos, que han sabido aprovechar los 37 vecinos de Ares y los 93 de Benasáu: solo tiene 30 jornales de huerta, regados con las aguas que baxan de Serrella y Aitana, en que hay muchas moreras, porcion de maiz y hortalizas. A principios del siglo apénas llegaban á 70 los vecinos de ambos pueblos; su multiplicacion procede de las ganancias y subsistencias que les han producido su agricultura y las fábricas de Alcoy, que extienden hasta allí su benéfica influencia. Las mugeres y niñas de Benasáu ganan cada semana hilando lanas mas de 100 pesos; utilidad considerable respecto al vecindario. La industria y aplicacion es la verdadera fuente de la felicidad. No se conoce la miseria en aquellos pueblos, cuyos moradores viven alegres y robustos sin luxo ni necesidades facticias: cogen en recompensa de sus trabajos 310 cahices de trigo, 80 de maiz, 150 de otros granos que allí llaman *mixturas*, 500 arrobas de aceyte, 100 de higos, 1200 de pasas, 2@ de uva fresca, 4400 cántaros de vino, y 260 libras de seda.

105 La misma industria y aplicacion al trabajo reyna en los pueblos contiguos de Alcoleja y Beniafér: ambos participan de las utilidades que á manos llenas esparcen los de Alcoy, de donde llegan 70 pesos cada semana á los vecinos de Alcoleja. Estos componen actualmente el número de 150, los de Beniafér son 20. Cultivan un término de hora y media de diámetro, que tiene al norte el de Benasáu, al oriente el de Confrides, al mediodia y al poniente el de Penáguila. Las vertientes de Aitana suministran riego para 70 jornales de huerta, donde están las preciosas viñas, que dan al año 4@ arrobas de uva llamada de *Clotét*, rica y estimada en la comarca. Los demas frutos son 700 cahices de trigo, 200 de mixturas, 15 de maiz, 600 arrobas de aceyte, 1500 cántaros de vino, y 800 libras de seda.

106 A una hora larga al poniente de Benasáu y de Gorga, y media ántes de la confluencia de los rios de Ceta y de Penáguila yace Benilloba, pueblo que apé-

nas contaba 100 vecinos al principio del siglo actual, y hoy tiene mas de 350. En las distancias susodichas entran los rodeos indispensables para atravesar las lomas y barrancos de que se compone el término que linda con los de Concentayna, Penáguila y valle de Travadéll. La desigualdad del suelo léjos de perjudicar al cultivo, le favorece variando las posiciones, y presentando siempre al labrador una tierra fértil de mucho fondo, la que se mejora con abonos y con las aguas que le llegan de Aitana, suficientes para regar 100 jornales de huerta. No han despreciado los de Benilloba los dones de la Providencia, y ayudados del numerario que ha ido entrando en la poblacion han reducido á cultivo el término, y mejorado las producciones. Las mugeres, niñas y algunos hombres ganan cada semana 300 pesos en hilar y preparar lanas para las fábricas de Alcoy, con cuyas utilidades se ha dado fomento á la agricultura. Esta rinde al año 1100 cahices de trigo, 200 de mixturas, 400 de maiz, 30@ cántaros de vino, 400 libras de seda, 2@ arrobas de aceyte, 6@ de uva, y 500 de higos.

107 Caminando desde Benilloba hácia el oriente se halla el valle de Travadéll, y despues el de Ceta, este entre las montañas de Serrella y Almodayna, y el de Travadéll en las raices occidentales de ellas; en ambos es el suelo de marga gredosa, tan blanca en partes, que deslumbra quando la hiere el sol, y todo surcado por barrancos sucesivamente mas profundos hácia poniente, por cuyo rumbo corren las aguas que allí acuden y forman el rio de Ceta. Este valle, aunque perdió parte de su antiguo suelo, conserva aun enormes masas de albarís pegadas á las raices y faldas de las montañas de Serrella y Almodayna: la misma calidad de tierra se descubre en el fondo y ribazos de los barrancos; y esto parece probar que su antiguo ser y formacion fué muy semejante, si no la misma, que la del valle de Albayda, y que el albarís ocupó antiguamente los surcos hoy dia excavados á cincuenta, ciento y mas pies de profundidad. Semejante debió ser la antigua forma del contiguo valle de Travadéll y demas tierras hácia poniente, de las que resultáron las llanuras y lomas del Condado de Concentayna que hoy surca el rio de Alcoy. Estas últimas y las partes baxas de Penáguila, expuestas á furiosas y continuas avenidas, cediéron fácilmente, y las aguas lleváron la tierra desleida, dexando allí monumentos para rastrear la forma primitiva, el orígen y la causa de la destruccion. Consérvanse algunas lomas térreas porque se halláron ménos expuestas á los ataques de las aguas, cuya fuerza fué disminuyendo al paso que las excavaciones hechas quedaban casi de nivel con las llanuras y cauces de los rios. Admira la transformacion hecha en el valle de Travadéll, compuesto hoy dia de barrancos; pero da gusto ver el suelo plantado de viñas, olivos, moreras y otros árboles, y los colonos ocupados en aprovechar las varias posiciones de su término, extendido como cinco quartos de hora de norte á sur entre los de Planes y valle de Ceta, y media solamente de oriente á poniente entre los de Balones y Benilloba. Hay en él quatro lugares, que son Gorga, Millena, Benimarfúll y Benillúp, bien que este último tiene término aparte, aunque reducido. Benimarfúll es

el mas septentrional, con 80 vecinos, distante de Planes una hora larga, y casi tres quartos de Benillúp. Este, que apénas tiene 20 familias, cae hácia el sur, y media hora mas adelante Millena con 70, de cuyo pueblo hay un quarto de hora hasta Gorga, el mayor y mas meridional del valle. De 70 vecinos que tenia Gorga en tiempo de Moriscos, se ha ido aumentando hasta 126, despues de haber sufrido las pérdidas ocasionadas por la expulsion de aquellos, y por las guerras de sucesion. Todos los colonos del valle son por extremo laboriosos, y sacan de él anualmente 340 cántaros de vino, 500 cahices de trigo, 200 de mixturas, 200 libras de seda, y 80 arrobas de aceyte, con mucha fruta delicada. Debieran multiplicar las higueras, y tentar el cultivo del almendro. Ví en Gorga una variedad de gallinas recomendable por su tamaño, mas que doblado que el de las ordinarias de Madrid. Tienen el cuello y las piernas muy largas, poca pluma en muslos y cola, y dos cuernos en la cabeza en vez de la cresta que ordinariamente vemos en las demas gallinas. Ponen huevos proporcionados al tamaño de su cuerpo, y los vecinos cuidan de perpetuar la especie, conocida en el reyno con el nombre de gallinas de Gorga. Ví algunas monstruosas en casa de los Señores Don Antonio y Don Miguel Olcina.

108 Caminando hácia levante se atraviesan lomas y barrancos por espacio de media hora hasta Balones, pueblo el mas oriental del valle de Ceta, donde moran 60 vecinos. Hállase á bastante altura en las faldas meridionales de Almodayna, en cuyas raices una hora mas al oriente está Benimasót de igual vecindario, y mas allá como media hora Tollos de 40 familias. Casi en frente de Tollos entre el Faro y Serrella está Fageca con 50 vecinos, al qual se sigue hácia levante Famorca, que es el pueblo mas oriental, y el mas miserable del valle: consta de 30 familias, que viven en chozas infelices, con pocos frutos para subsistir, sin comodidad alguna, sin aseo: lo qual es comun en aquellos pueblos, tanto que no parecen Valencianos. Desgraciado el que por ellos viaja sin llevar quanto necesita para el sustento y descanso; pero mas desgraciados los tristes colonos que trabajan, sudan y recogen los frutos para un cortísimo número de ricos, dueños del valle. De ahí el apocarse las familias de Fageca y Famorca á pesar de su extremada sobriedad, de la salubridad de la atmósfera, de la pureza y abundancia de aguas. Son á la verdad destempladas las faldas septentrionales de Serrella por la altura del monte, cubierto de nieve muchos meses, mas no estériles, pues hay en ellas viñedos, sembrados, y algunos olivos. En las faldas occidentales hay otro pueblo de 60 vecinos, llamado Quatretondeta, cuyas casas se hallan en los barrancos que allí forman los cerros. Dichos seis pueblos pertenecen al valle, y la suma de frutos que recogen se reduce á 450 cahices de trigo, 360 de mixturas, 100 de maiz, 160 cántaros de vino, y 1200 arrobas de aceyte quando acierta la cosecha: seda y algarrobas no se conocen allí. Con esta poquedad han de subsistir aquellos infelices, y pagar las cargas de vecino y los arriendos. El valle tiene poco mas de media legua de norte á sur, y dos de poniente á oriente.

Limítale por este último rumbo el Faro, monte de bastante altura, con loma obtusa, interpuesto entre Almodayna y Serrella, dexando solamente dos gargantas por donde corren dos barrancos, los quales empiezan en la raiz occidental del monte, donde está la division de las aguas, corriendo unas hácia poniente para formar el rio de Ceta, y otras hácia levante por los referidos barrancos. De estos el septentrional se llama de Malafí, y está entre el Faro y Almodayna; y el meridional de Castéll de Castells, por pasar junto al pueblo así llamado, que está al oriente de Famorca. Este último barranco ántes de llegar á Benigembla se junta con el de Malafí, y unidos ambos siguen adelante con el nombre de rio de Xaló, de que hablaremos en su lugar.

109 Las faldas y raices de Almodayna contiguas á Benimasót ofrecen senderos que guian á la cumbre. Subí por ellos, y en media hora llegué á un cabezo que domina varios pueblos del valle, cuya direccion y la de los barrancos se descubren con claridad: queda al sur Serrella, que con su altura corta la vista: continué largo tiempo subiendo cuestas hasta llegar á la mas alta, siempre por un suelo peñascoso é inculto. Mirando hácia poniente se descubre el Condado de Concentayna, y los puertos de Agres y de Albayda; el de Salém declina algo hácia el norte, y entre estos puntos y el de observacion queda la Baronía de Planes, viéndose Margarida, uno de sus pueblos, en la raiz meridional del Llombo. Volvime despues hácia el oriente, y noté que el valle de Gallinera quedaba á la izquierda de la visual, y en esta varias lomas que ocultaban á Pego: á menor distancia se apercibia Alcalá de la Jovada, y despues hácia el sur los valles de Evo y de Lahuár ó Alahuár, como escribe Escolano, los quales ocupan la grande extension de escarpados montes que llegan por levante hasta el Marquesado de Dénia, y por el sur hasta las vertientes que por Murla caen al rio Xaló. En estos montes ásperos y de dificil acceso se refugiáron los Moriscos en sus rebeliones, y últimamente en la expulsion general, causando y padeciendo graves daños, hasta que al fin faltos de municiones, víveres y agua se diéron á partido, y fuéron conducidos al embarcadero. Despobláronse entónces los lugares de aquel recinto, y aun hoy lo están algunos. De Bisbilán, Serra, Cayrola, Solana, Benicaís y Benixuárt que componian el valle de Evo, solo se conservan el primero y el último, llamados al presente Villáns y Benisuáy, este con 30 vecinos, y aquel con 50, insuficientes para cultivar el término, que aunque por lo comun peñascoso, no dexa de tener lomas y arroyadas fértiles: hay allí sitios abrigados, y en ellos algunos algarrobos; haylos tambien con riego, donde se cria cáñamo, legumbres y maiz, pero en corta cantidad, y apénas para el consumo de los vecinos. Los frutos son 750 arrobas de aceyte, 800 de higos, 240 de algarrobas, 70 de pasa, 50 de miel, 16 de cáñamo, 720 cántaros de vino, 200 cahices de trigo, 150 de otros granos, 80 de maiz, y como 30 entre lentejas, garbanzos, almortas y habas. En el contiguo valle de Lahuár son ménos sensibles las pérdidas causadas por la expulsion del siglo pasado y las guerras del actual. Consérvanse los tres lugares

contiguos Campsiel, Alfeche y Benimauréll, con aumento de vecinos que hoy pasan de 200 [1]. El valle tiene de norte á sur una legua desde el barranco del Inférn hasta la cumbre de los montes, y legua y media de oriente á poniente desde los confines con el Marquesado de Dénia hasta la llanura de Gargas en lo alto del monte, donde empiezan largas y escarpadas cuestas para baxar al llano de Petracos, que le cae al sur. Animados los Moriscos por las fortalezas de Pop y Azavaras, y por la posicion ventajosa de Gargas, hiciéron allí las últimas trincheras, y grandes esfuerzos para evitar la expulsion: llegáron á juntarse mas de 8ⅅ combatientes, peleáron con denuedo; pero cediéron al fin, y se despobló el valle. Hoy se cultiva en parte, y produce 400 cahices de trigo, 200 de otros granos, 150 entre maiz, habas y judías, 600 arrobas de aceyte, 7ⅅ de algarrobas, 1200 de pasas, 1400 de higos, 500 libras de seda, 1ⅅ cántaros de vino, y corta porcion de almendra.

110 Uno de los mayores barrancos del reyno es el llamado del Inférn, al qual acuden por varios rumbos los de las montañas de Alcalá, Evo y Lahuár. Sería largo describir su curso con los precipicios, quebradas y abismos que presenta. Me contentaré con indicar un proyecto que creo ventajoso al Marquesado de Dénia, si se aprovecha la disposicion natural del portillo ó boca por donde desagua el expresado barranco. Las aguas de un recinto montuoso de tres leguas largas de diámetro, juntas en un cauce rompiéron los últimos montes para caer á las llanuras de Orba, y al Marquesado de Dénia, dexando una abertura de centenares de pies de altura, la qual tiene en la base contigua á las llanuras unos 14 pies de ancho, y de 30 á 60 en la parte superior. Llámase el estrecho de Isber, y por ella sale en tiempo de lluvias un rio caudaloso; pero quando no llueve muy escaso, qual corresponde á las fuentes perennes que en gran parte aprovechan los pueblos de los citados valles. No he visto en el reyno sitio mas oportuno para hacer un pantano igual al de Alicante: la corta distancia de los muros que forman el estrecho ahorraria materiales, y los necesarios se lograrian á poca costa; porque la maleza y leña de los montes serviria para calcinar la piedra caliza y dura, y esta suministraria sillares al pie de la obra, que rendiria grandísima utilidad. Apénas tienen riego los pueblos del Marquesado, cuyos términos participan de la llanura que se extiende tres leguas hácia el mar, y una larga de norte á sur: reducida á huertas por medio del pantano daria quatro veces mas frutos, y á proporcion se multiplicarian los vecinos. Las aguas, recogidas en un estanque de suficiente capacidad, deberian distribuirse por dos canales, uno á la derecha de Isber, y otro á la izquierda; por este irian á los pueblos de Tormos, Sagra, Rafol, Benimeli, Sanét, Negráls, Beniarbeig, Vergél, Llocs, Ondara, Pamis y Dénia; y por el de la derecha á Orba, Benidoleig, Pedreguér, Gata y Xábea. Como los gastos de la obra serán considerables á pesar de las ventajas que presenta el terreno, convendrá exâminar

1 Actualmente se distinguen dichos lugares por su posicion mas ó ménos alta, y se llaman Lugar de abaxo, donde moran 100 vecinos, Lugar del medio de 40 familias, y Lugar de arriba de 60.

ántes los ribazos del barranco que deben servir para el estanque, y ver si se hallan en estado de contener las aguas. Sabemos que estas filtran y se introducen hasta los cimientos de muchos montes, especialmente los inmediatos al mar, y la experiencia prueba que buena porcion de ellas acude por filtros subterráneos á formar en las raices del monte Cabál, muy cerca de Tormos, la fuente Bolata de que procede un rio respetable quando precediéron inviernos lluviosos, bien que desaparece en el verano. Por de pronto tenemos á favor del pantano proyectado las aguas que sin interrupcion baxan por el citado Isber, las quales, aunque escasas, prueban ser sólido el cauce por donde vienen.

111 Aprovéchanlas hoy dia los 100 vecinos de Orba, mas no como pudieran, porque la presa y cauce que hiciéron para conducirlas á los campos están en mal estado, y no pueden contenerlas. Mas utilidad sacan de la fuente del pueblo, con cuyos desperdicios riegan ocho jornales de tierra, los que se aumentarian sobremanera si se hiciera el pantano, porque hay llanuras considerables en el término: este tiene hora y media de oriente á poniente, y media de norte á sur confinando con los del Rafol, Sagra, Tormos, Lahuár, Murla, Parsént y Alcalalí. Entre estos tres últimos pueblos y el de Orba media el puerto de su nombre, por el qual se pasa al largo valle meridional de Castélls y Xaló: no es muy alto, y apénas dista un quarto de legua de Orba, cuyo trecho se aprovecha en sembrados, olivos, higueras y algarrobos. Iguales producciones se ven en el resto del término, alternando á veces con viñas, garbanzales, y tal qual almendro. Los frutos son en corta cantidad, no llegando á 200 cahices los granos incluso el maiz: cógense como 800 arrobas de aceyte, 150 de algarrobas, 960 de pasa, 500 de higos, 670 cántaros de vino, 700 libras de seda, porcion de garbanzos, habas y almendra. En lo inculto se cria con abundancia la cebolla albarrana, el cantueso y espliego con hoja recortada, el romero, el alaterno, y sin número de palmitos, cuyas hojas se aprovechan para hacer serones, espuertas y otros utensilios. Disminuirian muy presto los eriales y las plantas nativas, si los vecinos lograsen el pantano que desean; pero como sus fuerzas son insuficientes, solo podrá efectuarse quando la bondad de nuestro Soberano tome la obra baxo su proteccion.

MARQUESADO DE DÉNIA, Y PUEBLOS INMEDIATOS AL RIO XALÓ.

112 El término de Orba linda por el norte y levante con el Marquesado de Dénia: este forma una herradura abierta hácia el mar Mediterráneo, y cerrada al norte por Segarria, al poniente por Lahuár, y al sur por los montes que desde aquí siguen en busca del Mongó, cuyo cabezo prolongado mar adentro forma el cabo de S. Antonio, y límites meridionales del seno Sucronense. Quedan entre los montes llanuras, y tal qual loma de poca altura: la tierra es roxiza, gredosa, mezclada en partes con cascajo y chinas, y en otras con arena; hayla tambien de mucha substancia y fondo: toda por lo general se cultiva ó es capaz de cultivo en las

dos leguas y media que siguen hasta el mar, y en la legua que hay de norte á sur entre los términos de Pego y de Parsént. Como una décima parte del Marquesado son montes, de los quales se beneficia hasta una novena. Fuera de algunas fuentes no hay mas riego que el que proviene del Alberca, rio de corto caudal, y el que á veces da el rio Seco ó Bolata, por cuyo cauce van al mar las aguas que baxan por Isber, ó brotan por la fuente Bolata: ambos corren de poniente á oriente, el Seco por las raices de Segarria, el Alberca por las cercanías de Ondara. Hay muchos algarrobos que por lo comun reciben dos rejas en otoño, ó al entrar en el invierno, y algunos que se hallan en las cercanías de los arroyos prosperan y fructifican ventajosamente. Las viñas ocupan mucha tierra, y no siempre la mejor; y por eso quando la desubstanciáron y empiezan á floxear se arrancan, quedando yermo el suelo por algunos años. Tambien hay gran número de almendros, de higueras y de olivos en el secano; en las huertas maices, moreras y hortalizas. Todo el término en general está bien aprovechado, con especialidad hácia levante en los peculiares de Dénia y Ondara, bien provistos de agua y estiercol. Ademas de los abonos conocidos en otros distritos se aprovecha allí con grande utilidad la alga que arroja el mar, la qual mezclada con tierra en podrideros, ó esparcida sobre los campos en capas de un palmo de grueso, fertiliza el suelo.

113 Ademas de la ciudad de Dénia y de la villa de Ondara hay en este recinto 14 pueblos, casi todos situados en las inmediaciones del rio Seco, y raices meridionales del Segarria y montes contiguos: solo Pedreguér y Benidoleíg se hallan en la parte opuesta. Este último cae al oriente de Orba, y está edificado sobre una loma del monte Sigilí, donde viven 60 familias, ocupadas en cultivar sus huertecitas y secano: cogen anualmente 1@ arrobas de aceyte, 10@ de algarrobas, 200 de pasa, 400 de higos, 100 cahices de todo grano, 30 de almendra, y 300 libras de seda. Habia oido hablar varias veces de la cueva de Benidoleíg, y quise averiguar su situacion, y la pomposa descripcion que me habian hecho de sus aguas. Hállase á un quarto de legua al este del lugar en la raiz de un monte calizo, compuesto de bancos horizontales: su boca mira al norte, y tiene 60 pies de altura y 40 de ancho, dimensiones que conserva por espacio de unos 40 pasos: allí tuerce hácia poniente, se estrecha en partes y disminuye de altura, presentando siempre en sus muros y techo desigualdades y dientes que quedáron al desgajarse las peñas, que caidas embarazan el suelo: auméntase el número de estas, y la dificultad de seguir por aquel como barranco subterráneo por las excavaciones hechas en este siglo con el fin de descubrir y aprovechar las aguas; de manera que solamente pude continuar otros 60 pasos, hallando obstáculos en lo angosto de aquel camino obscuro, en las puntas que salian de las peñas laterales, y en el agua que cubria el mal sendero donde debia poner los pies. Por fortuna me acompañaba uno de los que entráron en el año de 1768 á registrar las entrañas del monte, y á verificar si corria ó no por ellas el soñado y caudaloso rio que los llenó de an-

tusiasmo. Por él supe que el sendero angosto donde nos hallábamos continúa como 900 palmos, en partes cortado á pico, y siempre incómodo por los pedruscos y cantos que ocupan el fondo: que habiendo llegado al fin del sendero él y sus compañeros halláron un estanque de agua de 12 á 14 pies de ancho y de profundo, y de unos 40 de largo, pero sin movimiento. Para verificar si era manantial ó depósito empezáron á sacar agua con cubos que vaciaban en el sendero, y lográron disminuirla de modo, que descubriéron la comunicacion que habia entre aquel estanque y otro contiguo, interrumpida por una peña, donde habia un pequeño agujero. Ensancháronlo con barrenos, y pasáron á la nueva estancia, que parecia una grande era de trillar, cercada del andador ó pretil del nuevo estanque. En aquellas entrañas y soledad, que ellos creian descubiertas por primera vez, halláron tristes pruebas de su engaño, y de haberles precedido otros igualmente intrépidos, pero ménos felices: tropezáron con calaveras y huesos tendidos por el andador, y en él viéron un pico de hierro de dos libras de peso. Las calaveras en número de doce eran de diferentes tamaños, pareciendo ser algunas de hombres, y otras de muchachos, y en ellas se conservaban muchos dientes con su esmalte. Ninguno de los que vivian en 1768 tenia noticia del segundo estanque, ni de la desgraciada expedicion, que es de presumir se hiciese dominando el pais los Moros, grandes labradores, con intento de aumentar el riego á beneficio de las aguas que veian salir perennemente de la cueva, y aumentarse mucho en tiempos determinados: intento vano, porque en realidad no hay en las entrañas del monte manantial alguno, sino depósitos á donde acuden las aguas de lluvia. Debiéron de entrar al segundo estanque por el mencionado agujero, patente á la sazon por escasez de aguas; y miéntras estaban trabajando allí, por efecto de copiosas lluvias acudió de repente tal cantidad de aguas, que obstruyó el agujero, les impidió la salida, y los ahogó. Las actuales en verano y tiempo seco son en corta cantidad, correspondientes á depósitos de conocida dimension: en el rigor de los calores forman un caño de pulgada y media; cantidad despreciable respecto al coste de las obras que debieran hacerse para conducirla con economía á los campos contiguos. El rio que por allí sale quando llueve proviene de los montes vecinos de Lahuár y Evo, los mismos que suministran caudales á la fuente de Bolata. En dicha cueva y sus inmediaciones crece el romero, la adelfa, el ramno parecido á la cambronera, el marrubio de España, el cohombrillo amargo, el cuajaleche capilar, el andrópogo de dos espigas, la clipeola marítima, el cinosuro dorado, la grama, el bromo blando, el culantrillo, el polipodio, y otras plantas.

114 A corta distancia de Benidoleíg se halla el orígen del Alberca, y Pedreguér, pueblo de 400 casas, las ciento aumentadas en el siglo actual: sus moradores cultivan con esmero casi todo el término ondeado hácia la parte meridional, pero fértil y excelente para olivos, almendros y algarrobos. Los frutos se regulan en 4@ arrobas de aceyte, 40@ de algarrobas, 4@ de pasa, 800 de higos, 1@ libras de seda, 500 cahices de trigo y otros granos, 100 de legumbres, y 500

de almendra. A la izquierda del estrecho de Isber y en las raices del monte Cabál está el lugar de Tormos con 55 vecinos, y junto á él Sagra con 66. Síguese á corta distancia el Rafól en la llanura contigua al Montít, donde moran 55 familias, y luego Benimeli con 60, situado en las raices del Segarria. En todos quatro se ha aumentado mucho nuestra especie, y á proporcion el cultivo á pesar de la inferior condicion de muchos de sus campos, llenos de cascajo y arenas que han ido dexando las repetidas avenidas del barranco del Inférn. Los de Sagra han transformado en vergeles deliciosos y útiles los recodos y faldas del puerto de su nombre, aprovechando las aguas, reduciendo á graderías las cuestas, y plantando viñas, higueras y algarrobos: tienen porcion de moreras, como igualmente los otros tres pueblos, cuya cosecha total asciende á 2900 libras. Los demas frutos por todos quatro pueblos son 2900 arrobas de aceyte, 14800 de algarrobas, 400 de pasa, 350 de higos, 1@ cántaros de vino, 460 cahices de trigo, 270 de maiz, 50 de legumbres, y poca almendra.

115 Continuando hácia el oriente por las raices de Segarria se encuentran Sanét con 40 vecinos, Negráls con 20, Beniarbeíg con 120, Vergél con 150, y últimamente muy cerca del mar Benaflór, Selda y Benarrosa [1] con 20 cada uno, los tres últimos reputados por uno solo con el nombre de Llocs, por hallarse muy inmediatos, y tener la misma jurisdiccion. En todos se nota aumento en poblacion; y la suma de sus frutos se regula en 6@ libras de seda, 1@ cahices de trigo, 700 de maiz, 180 de legumbres, y otros granos, 300 de almendra, 1200 cántaros de vino, 3200 arrobas de aceyte, 26@ de algarrobas, 2200 de pasa, y 700 de higos. Al sur de estos pueblos en la llanura que hay ántes de llegar á Dénia está Ondara, villa de 300 vecinos, y mas allá Pamis, aldea de unos 20. El rio Alberca fertiliza los campos de la villa, que parecen bosques de moreras, y en las áreas se ven maices, trigos, y otras producciones de huerta: el caserío de Ondara es muy decente, mejorado y aumentado en los últimos setenta años. Cógense muy cerca de 6@ libras de seda, 600 cahices de trigo, 400 de maiz, 200 de cebada, 150 de habas, 1200 arrobas de aceyte, 10@ de algarrobas, y 1@ cántaros de vino.

116 La última poblacion del Marquesado, la mas meridional é inmediata al mar es la ciudad de Dénia, famosa en tiempo de Romanos y Moros, reducida hoy dia á 400 vecinos, y á otros 100 en el arrabal. Nada le queda de su antigua gloria sino lápidas y monumentos mutilados de la fortaleza. Los antiguos muros, aunque reparados despues de la conquista, ó amenazan ruina, ó están desmoronados: las torres, principalmente la llamada de en Carrús ó Carrós, solamente conservan parte del suelo que ocupáron, mas distante al parecer del mar que lo estuviéron en otros siglos: fundan esta conjetura los vestigios de la antigua dársena, y las grandes argollas de hierro que aun permanecian pocos años hace, la qual dársena

1 Estos pueblos se llamáron Miraflór, Setla y Mirarosa.

está mucho mas separada del mar que la citada torre; y si en otro tiempo abrigaba buques, hoy terraplenada sostiene algarrobos, almendros y sembrados: síguense los edificios de la ciudad en la raiz septentrional del Mongó, quedando al este y á corta distancia el puerto, el qual es de poca capacidad é incómodo por las rocas que casi á flor del agua corren en arco media legua, dexando una sola abertura ó canal por donde entran y salen las embarcaciones. Sería de suma utilidad si se habilitase con obras hidráulicas, por no haber puertos en la costa del reyno hasta entrar en el Principado de Cataluña; porque Peñíscola, Benicasim y Cullera solo prestan abrigo á buques muy pequeños. El término de Dénia es de corta extension de oriente á poniente; pero de sur á norte, esto es, desde Mongó hasta confinar con el de Oliva tiene muy cerca de tres leguas, y dos hasta el de Pego: es casi estéril hácia el norte por las arenas de que se compone hasta las aguas del mar; pero siguiendo hácia el sur és muy fértil, excepto algunos sitios pedregosos. Hay en él multitud de almendros, olivos, higueras, algarrobos y viñas, y una preciosa huerta en las cercanías de la ciudad, vistosa por los maices, trigos, moreras y demas producciones que la cubren: la tierra de las huertas es gredoso-arenisca roxa, y en ella se ve que el labrador ni le escasea los abonos ni las labores. Han contribuido á mejorar la agricultura Don Francisco Vives y Don Josef Polárt, ciudadanos instruidos en esta ciencia útil, que practican con acierto las únicas leyes que se deben observar. Podan los olivos y algarrobos, inxertan en estos ramos machos, multiplican las viñas de moscatél, para que el fruto rinda mas ganancia con el mismo trabajo; y viendo que los almendros inxertados perecen en pocos años, los dexan ahora como salen de la tierra, porque así los disfrutan largo tiempo, aunque el fruto sea de menor estimacion y precio. Esta observacion, y el ver que en los contiguos términos de Xábea y Benisa perecen los almendros quando prometen mas utilidad, parece probar que si el inxerto mejora la calidad del fruto, disminuye la robustez, fuerza y vida de los árboles. Lo cierto es que los almendros silvestres crecen y viven mucho mas que los inxertados. Aunque tambien sabemos que estos mueren ó porque sus raices perpendiculares hallan terrenos duros que no pueden taladrar, ó sitios húmedos que les son contrarios. Se resienten sobremanera, y perecen muchas veces quando inxertados sufren el corte de los demas ramos silvestres; pero se puede y aun debe evitar este inconveniente inxertándolos (como queda dicho en la descripcion de la cria y cultivo del almendro) muy cerca del suelo quando solo tiene dos años, ántes de trasplantarlos al sitio donde deban permanecer. La práctica recibida en Dénia de podar los olivos pudo tener orígen en el fenómeno que se observó despues de las guerras de sucesion. Las tristes circunstancias en que se halló la plaza forzó á cortar los olivos dexando solamente el tronco: pasó aquella época desgraciada, y con la paz recobráron los árboles la libertad de arrojar nuevos ramos, siguiéndose abundantes cosechas por diez años sin interrupcion. Este solo hecho debiera desterrar toda preocupacion. Cógense en el término de Dénia 40 libras de seda, 100 arrobas de

aceyte, 60ⅅ de algarrobas, 12ⅅ de pasa, mucha de ella moscatel, 200 de higos, 20ⅅ cántaros de vino, 800 cahices de trigo, 400 de cebada, 600 de habas, 500 de almendra, porcion de maiz y de hortalizas; y serán en breve mayores las producciones de huerta si continúan descubrimientos de agua, como los que recientemente ha hecho Don Josef Polárt, quien á fuerza de trabajos y cuidados logra ya la suficiente para regar cien jornales de tierra en el distrito llamado *dels Palmárs*.

117 En Dénia empiezan las raices de Mongó, y luego cuestas rápidas hasta la misma cumbre terminada en loma obtusa. Desde ella se gozan horizontes vistosos, el mar hácia el oriente quanto alcanza la vista, hácia el norte el Marquesado de Dénia seguido de Segarria, los pueblos conocidos con el nombre de Marina al sur, y al poniente hasta los elevados montes que cortan la vista los del valle de Xaló y Murla. El Mongó se prolonga de oriente á poniente, y va disminuyéndose su altura hácia los extremos, de los quales el oriental forma dentro del mar el cabo de San Antonio; el occidental, situado hácia el lugar de Gata, se une con los cerros y montes que llegan á incorporarse con los de Lahuár. Todo está verde hácia el norte, á excepcion de las quebradas y cortes perpendiculares próximos á la cumbre; por el contrario hácia el mediodia todo es aridez y peñas peladas en bancos casi horizontales, cuya naturaleza es caliza, en partes de mármol ceniciento con algo de amarillo, y en otras con fragmentos de espato calizo. Subí desde Dénia la loma oriental, surcada de arroyadas y barrancos con direccion al mar: caminé mas de una hora cruzando una larga esplanada, generalmente inculta; luego, dexando á la izquierda una serie de molinos de viento, empecé á baxar la dilatada cuesta y los barrancos que conducen á Xábea, situada en las raices meridionales del Mongó á corta distancia del rio Xaló; cuyo curso voy á describir, como tambien la posicion de los pueblos de sus riberas é inmediaciones desde Xábea hasta Famorca. En las raices occidentales del Faro, segun llevo dicho, empiezan los barrancos de Malafí y de Castéll de Castélls, que confluyen junto á Benigembla: desde aquí, unido su caudal, corre hácia el oriente, quedando á la derecha Parsént, y á la izquierda Murla, Alcalalí, y la Llosa de Camacho: sigue describiendo curvas, pasa por la Baronía de Xaló, dexando á la derecha la villa de este nombre y su anexo Llíber; á la izquierda Gata, y últimamente Xábea, cuyo término cruza para entrar en el mar despues de haber corrido cinco leguas; una hasta el llano de Petracos, otra desde allí á Benigembla, la tercera desde este pueblo hasta Xaló, y las dos restantes hasta el mar. Su curso es siempre por entre montes, formando en las dos primeras leguas una estrecha cañada de un quarto de hora, y aun esta peñascosa con poco cultivo; algo mas ancha es en la tercera legua, aprovechada en almendros, olivos y algarrobos: y allí lamen las aguas varias minas de yeso que se extienden por ambas riberas: estréchase de nuevo la cañada junto á Llíber, y sale á las llanuras de Xábea. Son pocas las aguas del rio quando no llueve; pero furiosas sus avenidas en tiempos llu-

viosos, de que ha resultado su ancho cauce lleno y embarazado de cantos enormes acarreados y rodados por las aguas.

118 Al oriente de Famorca entre montes y peñas ásperas se halla Castéll de Castélls, pueblo de solos 41 vecinos en 1699, y actualmente de 200, aumento admirable vista la situacion del lugar, y lo ingrato del suelo. Retiradas aquellas familias en un rincon desconocido, tenian casi inculto su término de legua y media de diámetro, compuesto de montes y poca tierra fértil: no obstante con sus porfiados esfuerzos han reducido á cultivo mucha tierra, aprovechado las aguas para el riego, y aumentado notablemente las subsistencias y la especie. Cogen hoy dia 300 cahices de trigo, 240 de otros granos, 100 de maiz, 80 entre almortas, garbanzos, habas y lentejas, 1@ arrobas de aceyte, 300 de almendra mondada, 300 de cerezas, 200 de higos, 1200 de pasa, 50 de cáñamo, 200 de lana, 100 de miel, 30 de cera, 200 libras de seda, 5@ cántaros de vino, 700 crias, y una cantidad enorme de espliego, de que abunda el pais. Su término linda con los valles de Ceta, Guadalést, Lahuár, Evo y Alcalá de la Jovada, y con los términos de Tárbena, Bolulla y Benigembla. Este último le cae al oriente, y entra en el término general de Parsént, cuyos derechos señoriales valian en 1710 doce mil reales, y hoy 46@. Este solo hecho prueba los aumentos que han tenido los dos pueblos en 86 años. Tenia Benigembla 50 vecinos, y hoy 80; los de Parsént se han aumentado desde 68 hasta 108: en la misma proporcion han crecido el cultivo y los frutos, que por los dos pueblos se reputan en 300 cahices de trigo, 280 de otros granos, 30 de maiz, 100 de legumbres, 260 de almendra, 2500 cántaros de vino, 2650 arrobas de aceyte, 11300 de algarrobas, 10800 de pasa, 3060 de higos, y 1450 arrobas de hoja para criar gusanos. El término peculiar de Benigembla tiene una legua de oriente á poniente, y apénas media de norte á sur entre Lahuár y Tárbena: el de Parsént, donde 15 años hace aun habia alguna casa de Vernisa, aldea destruida, es mas corto, y no pasa de media legua de diámetro, cercado por los de Benigembla, Tárbena, Alcalalí y Murla. Al pasar por Benigembla, situado á la orilla del rio, observé que las avenidas han ido socavando la lomita que sirve de suelo á la poblacion, y es de temer alguna desgracia si no lo mudan á situacion mas segura. Descuidanse en este valle los olivos y algarrobos, dexándoles leña inútil: en las llanuras de Parsént hay hermosas viñas, sembrados y moreras. En aquellos campos empiezan las raices del carrascal de Parsént, monte de bastante altura, que sigue hácia el sueste con alguna interrupcion hasta los llamados Ventolana y Masarófs, contiguos á Bérnia, del qual hablaré mas adelante.

119 A la izquierda del rio yace Murla en las raices del monte Gargas. No ha sido tan feliz esta villa como los lugares que acabamos de ver, y ha ido siempre á ménos por espacio de 200 años: al presente consta de 103 vecinos; tiene un quarto de legua de término todo cultivado, ménos una séptima parte incapaz de cultivo por su aspereza y peñas descarnadas. Tal vez los antiguos vecinos pasarian á trabajar lo que ahora benefician los verdaderos dueños, pues de otro mo-

do parece imposible pudieran sostenerse los que viviéron: los actuales, sumamente aplicados, se ayudan beneficiando las minas de yeso, y con esta industria suplen la escasez de frutos, reducidos á 1200 arrobas de pasa, 670 de higos, 1600 de algarrobas, 1700 de hoja de moreras, 40 de almendra mondada, 600 de aceyte, 500 cántaros de vino, 170 cahices de trigo y otros granos, y unos 80 entre maiz, almortas, habas y garbanzos.

120 Síguense al oriente de Murla en la izquierda del rio Alcalalí, pueblo de 96 vecinos, y luego la Llosa de Camacho de 40: ambos forman una sola Parroquia, y cada uno tiene su propio término. El de la Llosa, extendido como una hora, confina con los de Xaló, Pedreguér, Benidoleíg, Orba y Alcalalí, que le cae al poniente: el de Alcalalí tiene media hora de oriente á poniente entre los de Xaló y Parsént, y una de norte á sur entre los de Orba y la Baronía de Xaló. En ambos es el suelo desigual, pero fértil, con riego en algunas partes: crianse allí robustos olivos, moreras, algarrobos, y algunos almendros: aprovéchanse las colinas para viñas y sembrados, quedando poco sin cultivo. Los frutos por ambos pueblos se regulan en 3250 arrobas de aceyte, 2400 de algarrobas, 1600 de pasa, 1350 de higos, 1200 libras de seda, 1100 cántaros de vino, 400 cahices de todo grano, 200 de maiz y legumbres, 130 arrobas de almendra, con otras producciones de ménos valor.

121 Desde Alcalalí hasta Xaló hay como media legua de lomas fértiles, por lo comun de yeso, todas aprovechadas excepto las contiguas al ancho cauce sembrado de cantos sin ninguna tierra. A un quarto de Alcalalí se vadea el rio, se suben cuestas suaves, y se llega á la poblacion llamada la Baronía de Xaló, que en tiempo de Moriscos se componia de 130 casas, inclusas las de sus aldeas, y hoy cuenta ella sola 375 vecinos. Quedaba entónces inculta buena cantidad de terreno que benefician los actuales moradores. Su término tiene casi tres horas de norte á sur entre los de la Llosa y Benisa, y media de oriente á poniente entre los de Llíber y Alcalalí: hállase bien plantado de almendros, algarrobos, higueras, y porcion de olivos que debieran podarse segun arte. Son tambien considerables los viñedos, y mas aun los sembrados de este término, del qual quedan incultos para pastos los sitios peñascosos. Los frutos se regulan en 6ⅅ cántaros de vino, 2ⅅ libras de seda, 2500 arrobas de aceyte, 2ⅅ de higos, 3ⅅ de pasa, 15ⅅ de algarrobas, 900 de almendra, 400 de lana, 1ⅅ cahices de trigo, y otros granos, 70 de maiz, 100 de garbanzos, y 100 de legumbres. Su anexo Llíber tiene menor término, y muy inferior en producciones: compónese en gran parte de montes incapaces de cultivo, entre los quales yace á la derecha del rio la poblacion que lo es de 103 vecinos. La falta de frutos que les niega ó escasea el suelo ingrato, la suplen con la industria de texer lienzos ordinarios, en que se ocupan ordinariamente mugeres y muchachos, como tambien el resto de vecinos, quando la agricultura no los necesita. Así proporcionan medios de subsistir y multiplicarse como se ha visto en este siglo. Los campos les producen 220 cahices de trigo, y

otros granos, 100 entre maiz, garbanzos y demas legumbres, 250 arrobas de almendra, 5ↀ de algarrobas, 500 de aceyte, 700 de higos, 100 libras de seda, y 6ↀ cántaros de vino. En lo inculto de estos últimos términos hay mucho palmito, y algunas cebollas albarranas: en los sembrados el ornitógalo de Narbona, la aspérula arvense, las crucianelas de Mompeller y de hojas angostas, con multitud de plantas conocidas.

122 Entre los términos de Llíber y Xábea media el de Gata, que tiene dos horas de oriente á poniente, y algo ménos de norte á sur; es desigual y en gran parte montuoso, especialmente hácia levante, donde está el Mongó. Criase en lo inculto con abundancia el palmito, planta útil que benefician los moradores del pueblo. Secan como 2ↀ arrobas de ella, y las hojas reducidas á pleyta sirven para esportillos, espuertas y otros utensilios que venden por el reyno, ó extraen fuera. En esta fábrica se ocupan casi todos los vecinos, que actualmente llegan á 239, y con lo que ella rinde y la agricultura subsisten sin miseria. Los campos les producen 800 libras de seda, 300 arrobas de almendra mondada, 1200 de pasa, 600 de higos, 200 de aceyte, 8ↀ de algarrobas, 300 cahices de trigo, y otros granos, 60 entre maiz y legumbres, y 1500 cántaros de vino.

123 El rio de Xaló desde su orígen hasta el término de Xábea va por entre montes y barrancos, que impiden se derrame aun en tiempo de lluvias; pero no bien llegado á las llanuras orientales inmediatas al Mediterráneo corre sin freno, y las inunda en sus furiosas avenidas; cubre de légamo muchos campos, de otros mas altos roba la tierra vegetal, alguna vez muda de cauce, y entónces inutiliza los puentes, y corta por algunos dias la comunicacion de modo, que ni los ganados pueden volver á sus casas, ni los vecinos salir á cultivar sus haciendas. Sin este poderoso enemigo sería sumamente útil la anchurosa llanura que yace al sur de la poblacion. La multitud de almendros, moreras y algarrobos plantados en ella quanto alcanza la vista, las varias producciones de algunos campos regados con zuas, por no haber otras aguas para fecundarlos, y la inmediacion al Mediterráneo hacen deliciosa la situacion de Xábea, villa por otra parte recomendable por su riqueza y vecindario. Hace dos siglos tenia poco mas de 450 familias, y actualmente 1ↀ, que viven en habitaciones decentes y calles espaciosas. Sus altos muros la defienden de las sorpresas que los corsarios Argelinos pudieran intentar, como hacian ántes con sobrada freqüencia. Lo montuoso de la costa, y los recodos que hay en el promontorio meridional ó cabo Martin, les facilitaban sitios oportunos para dar sus golpes con presteza y seguridad. Quando no inquietaban los pueblos de la marina, ó no descubrian desde aquellas atalayas barco alguno, hacian correrías tierra adentro llevándose ganados, pastores y quantos infelices ó viajaban por aquel recinto, ó cultivaban los campos. La paz hecha con los Africanos aseguró la tranquilidad, y los pueblos de la marina pudiéron entregarse sin rezelo á la pesca, al comercio y á la agricultura. Los de Xábea, sumamente aplicados á cultivar los campos, descuidan el comercio, y solo pescan para surtir el pueblo; sien-

do allí los peces muy sabrosos por vivir en aguas puras de mucho fondo. Debieran fomentar estos ramos de industria, y establecer alguna fábrica á lo ménos de lencería y palma, pues no tienen ninguna, ni mas ocupacion que la agraria. Están reducidas á cultivo quatro quintas partes del término, extendido dos leguas de norte á sur, y mas de una de oriente á poniente: límitale el mar por oriente y mediodia, por los otros rumbos el Marquesado de Dénia. Fuera de la citada llanura todo es montuoso y generalmente fértil: tiene al norte el elevado Mongó, y al sur los montes que entran en el mar y forman los cabos mas orientales del reyno de Valencia, que los marinos llaman de San Martin y de la Nau, y los naturales distinguen de otro modo. Navegando estos desde el cabo de San Antonio hácia el mediodia reconocen el primer cabo que llaman Prim, al qual se sigue hácia el sur una isla oblonga, redondeada en la cumbre, compuesta de bancos calizos inclinados al oriente, y separada del continente como 500 pies. Queda allí una corta ensenada entre dicho cabo y el opuesto meridional llamado Negre, que es el segundo por el mismo rumbo del sur. Aquí los montes son de mayor altura, y se ven cortados las mas veces como á pico hasta las aguas; forman junto á estas varias curvas, y el conjunto de todas ellas es un arco, cuyo centro está en el mar, y en sus extremidades los cabos Negre y Martin. Este es el mas meridional, y en él empieza á declinar la costa hácia el sudueste, continuando así por la Granadella, de que hablaré luego. Conforme á lo dicho los naturales llaman cabo Martin al cabo de la Nau de los marinos; y cabos Prim y Negre á las puntas ó cabezos que en la carta dispuesta últimamente baxo la direccion del Señor Tofiño se notan con el único nombre de cabo de San Martin.

124 La altura de estos montes es mediana: sobre ellos está la llanura ó *plana* del cabo Martin, cercada de lomas por todas partes, de modo que quando llueve no tienen salida las aguas, sino que se sumen en las entrañas del monte, y forman el riachuelo subterráneo, visible solamente quando sale al mar en las cercanías del cabo Negre. Queda aquel recinto casi sin cultivo ya por las muchas peñas descarnadas, donde crecen con abundancia palmitos y romero, ya porque la tierra es floxa y arenisca; y si bien da cosechas por algunos años, se desubstancia muy presto, siendo preciso abandonarla si no hay copia de estiercol para reparar las pérdidas. Añádese á esto que los campos inmediatos al mar que no están abrigados de alguna altura, son azotados por los vientos en tanto grado, que es infructuoso el trabajo empleado en su cultivo. Vense allí los algarrobos no solamente inclinados en arco hácia poniente, sino tambien sin ramas orientales, que el batidero de los recios y freqüentes levantes ó no dexa crecer, ó destruye si tal vez crecen: por la misma causa suele perderse el fruto de las viñas, y así sus hojas como las puntas de sus sarmientos ponerse negras y arrugadas. Desalentados por esto los de Xábea no aumentan allí el cultivo, y conservan algunos eriales para criar ganados, que ademas de las utilidades conocidas producen estiercol para abonar otros campos. Si tuvieran aguas para regar siquiera las llanuras, sería muy diverso

el aspecto y la utilidad de ellas. Ahora con solo el auxîlio de las zuas riegan algunos huertos hermosos que allí llaman *senias*, en que crian moreras, frutales, maices, legumbres y hortalizas. En uno de ellos, perteneciente á Clara Maria Trelles, ví un palmito cuyo astíl tenia casi 20 pies de altura, y otros dos mas jóvenes que pasaban de 7 pies. Del mismo modo que en la palma (Phœnix de Linneo) van dexando las hojas cicatrices á lo largo del astíl, que disminuyen de volúmen con el tiempo; así sucedia en los palmitos referidos, que hacen allí veces de palmas.

125 A la llanura ó *plana* del cabo Martin se siguen hácia el sudueste arroyadas y barrancos. El mayor es el que corre hácia levante en busca de la Granadella, ensenada de 150 varas de ancho, buena para fondear embarcaciones pequeñas. Yace al sudueste y como á media hora del cabo mas meridional llamado de la Nau por los marinos, entre dos cabezos cortados como á pico por la misma naturaleza, y presenta su abertura ó boca á levante. A un quarto de legua de la playa hay un islote de unas 400 varas de largo, y apénas 100 de altura; y en el cabezo meridional un castillejo con dos cañones para proteger los barcos que se refugian huyendo de corsarios. Construyóse por la osadía é intrepidez de los Argelinos que llegaban al fondo de la ensenada: saltaban en tierra, y hacian correrías para robar hombres y mugeres. En varias torres que aun permanecen en la costa solia haber centinelas para dar aviso del riesgo: la nombrada del Descubridor está muy cerca al nordeste de la ensenada. Registré aquellos montes calizos y las quebradas desiertas, donde las plantas vegetan sin mas enemigos que el ganado: en el fondo del barranco á medio quarto de la ensenada hallé el sauzgatillo ó vitex agnuscatus de Linneo, arbusto raro en el reyno de Valencia, el lentisco, los ramnos alaterno y el parecido á la cambronera, los buftalmos marítimo y espinoso, y muy cerca del mar entre peñas el hinojo marino: las lomas peñascosas están cubiertas de xaras, entre ellas la parecida al brezo, la blanquecina, la de Mompeller, y las que tienen hojas parecidas á las del romero, tomillo y salvia: crecen por allí las antílides de quatro hojas y parecida al cítiso; los lotos recto, peludo, doricnio, y el que da el fruto como el pie de páxaro, la escorzonera con hojas de grama, el albardin, el esparto comun y el juncal, el trebol estrellado, la santolina acipresada, los teucrios en cabezuela, iva y dorado, y muchas gramas como bromos, avenas y cinosuros, entre estos el dorado y el erizado. Pisando estas y otras mil plantas conocidas caminé largo trecho con direccion al norte, y llegué á la llanura del cabo Martin sin haber visto campo alguno cultivado: muy presto mudó el suelo de aspecto al baxar de las alturas hácia Xábea: presentáronse á la vista bosques de corpulentos algarrobos con mucha leña de sobra, y entre ellos no pocos olivos con el mismo defecto: las higueras y viñas bien cuidadas ocupaban las lomas, y el resto de la tierra los sembrados. Los almendros, que en otro tiempo formaban la cosecha principal del término, se reducen diariamente á menor número, porque perecen en pocos años quando debian fructificar. Este fenómeno tan contrario á los intereses del pueblo debia llamar la atencion de los naturales

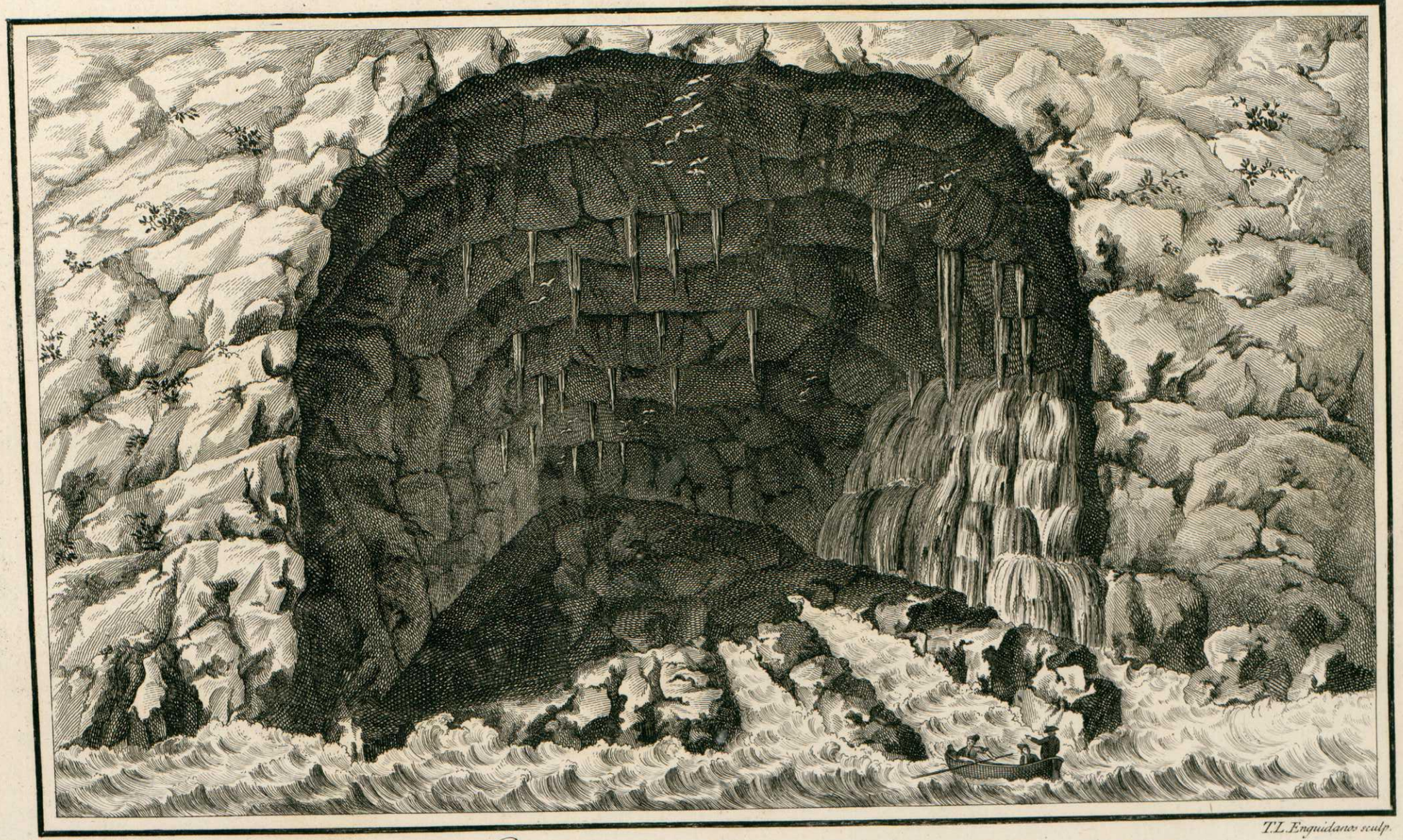
para descubrir la causa, y poner remedio: la tierra es la misma, y en la atmósfera no ha habido mutacion notable. Se observa que un almendro, plantado en el sitio donde murió otro, vive solamente hasta que empieza á fructificar, no obstante haber cavado la tierra ántes de plantarlo. Tal vez las cavas debieran ser mas profundas hasta extraer todas las raices del árbol muerto, y aun la tierra contigua infecta. Sabemos que la raiz principal del almendro entra perpendicularmente en la tierra, y que la sobrada dureza de esta y la humedad es nociva en extremo. Deberá pues el cultivador atender á estas circunstancias para no emplear en vano sus trabajos; y si el suelo rehusa los almendros, aprovecharlo en otras plantas útiles. La diminucion de almendra se ve ya recompensada por la seda, higos y algarrobas, que van siempre en aumento. Los frutos del término se regulan en 32ↀ arrobas de pasa, 16ↀ de higos, 2500 de aceyte, 150ↀ de algarrobas, 200 de almendra mondada, 600 de hortalizas y legumbres, 15ↀ cántaros de vino, 3ↀ libras de seda, 4150 cahices de trigo, y otros granos, 450 de maiz, y buena porcion de lana. Tal suma y riqueza repartida entre los vecinos, por lo comun propietarios, produce la abundancia que reyna en el pueblo: los montes le proporcionan caza, y el mar pescados deliciosos: solo carece de aguas puras y delicadas, viéndose precisado á beber la de pozos poco gratas, pero en nada perjudiciales á la salud.

126 Me habian ponderado las cuevas del cabo Martin, y para verlas hube de embarcarme. A la sazon estaba el mar con ménos tranquilidad que la ordinaria, y en vez de hacerlo en la ensenada de Xábea, lo hice en la citada del cabo Negre, caminando ántes por la orilla del mar como una legua. Ví sobre una loma contigua á la playa la torre ó castillejo de la Fontana, donde habia ántes dos cañones, cuyas balas llegaban por el nordeste hasta la punta del cabo de San Antonio, y por el sueste hasta la isleta que hay junto á la costa, defendiendo así enteramente la ensenada de Xábea: los cañones estaban desmontados, rotas y sin ruedas las cureñas. Al sur de la Fontana se conservan vestigios de lo que allí llaman Noria, que sirvió en otro tiempo para introducir las aguas del mar en canales, y guiarlas por estos á unas llanuras hondas, donde evaporadas se cristalizaba la sal comun. Noté que los largos sillares de que se formó el edificio estaban unidos entre sí por pedazos de piedra labrados á manera de cola de gabilan, y ajustados en las excavaciones hechas en las junturas de los sillares. Léjos de haber alterado el tiempo y la intemperie dicha union, la han fortificado de modo, que todos aquellos sillares parecian un solo cuerpo, y sus junturas como líneas figuradas. Son de piedra caliza, fuerte y porosa, parecida algun tanto á la piedra tosca que veremos despues en los baños de la Reyna. Hallé en la playa fragmentos redondeados de piedra pomes que sacó el movimiento del mar: unos eran fibrosos, otros porosos y sin fibras, cuyos colores variaban del ceniciento al lila. Algo apartado de las aguas en la arena suelta crece la campanilla soldanela, el cirpo puntiagudo, el loto crético, el bunias cákile, el alhelí cano, llamado allí *violera blanca*, y otras

plantas descritas en la costa de Valencia y Cullera. En las cuestas para doblar el cabo Prim hay mucha coscoxa y aliagas, entre las quales ví la campanilla con hojas de altea, la centaura menor, la clora y el litospermo fruticoso.

127 Baxé á la ensenada y me embarqué para doblar el cabo Negre, dirigiendo el curso por las inmediaciones de la costa para observarla con cuidado. Hay en esta, no muy léjos del embarcadero, una pequeña cueva por donde se precipita un riachuelo de agua dulce, y poco despues una especie de puente natural como de 20 varas, por debaxo del qual pueden pasar las lanchas. Dóblase luego el cabo Negre, y se entra en la herradura que forma la costa hasta el otro cabo meridional, que es el de la Nau de los marinos. Los montes desde el cabo Prim hasta la Granadella (apénas legua y media de verdadera distancia) presentan hácia el mar despeñaderos, cortes perpendiculares y cuevas. Descúbrense los bancos sobrepuestos, que semejan hiladas de sillares de dos pies de grueso: su color es mas ó ménos pardo, segun es mas antigua ó reciente su exîstencia; porque aquellos montes experimentan nuevas pérdidas al paso que el mar mina los cimientos. Es muy probable que todo el promontorio fué mas oriental en otro tiempo, y que se extendia por lo ménos hasta las isletas que hoy están separadas: estas y aquel son de substancia caliza, y los bancos de un mismo grueso con poca diferencia, variando solo en la inclinacion, que es oriental en las isletas, y occidental en el continente. Aun se comunica este con aquellas por series de peñas que el agua cubre á mayor ó menor profundidad: son visibles entre la isla del cabo Prim y el fondo de la ensenada; y tambien se ven algunas en otros parages. En la herradura que empieza en el cabo Negre están las cuevas principales: la primera (que he procurado copiar en la estampa adjunta) presenta su abertura ó boca al oriente, y tiene allí unas 70 varas de diámetro; algo mayor es su altura en lo interior, y la bóveda con resaltes y dientes que dexáron las peñas al caer, de las quales se conservan enormes cantos en el piso, habiéndose llevado ó destrozado las otras el mar, que en alterándose entra é inunda aquel recinto, que podrá tener 120 varas de profundidad. Parte del techo y toda la pared septentrional de la cueva son dignas de verse por la variedad de figuras y colores que presentan. Penden del techo innumerables estalactitas verdes, blanquecinas y azuladas de varios tamaños, por cuyos centros destilan continuamente gotas de agua. La pared está cubierta de cascadas de piedra, unas agrupadas, y otras en varias direcciones, semejantes á las que formarian las aguas en un invierno riguroso. Domina en ellas con varios tintes el color verde por el mucho moho que allí se cria: en partes se descubre el roxizo, que es el de la tierra interpuesta entre los bancos del monte. El brillo natural de tantas masas de alabastro cristalizado, el reflexo de la luz y á veces el sol hacen con lo obscuro de algunas partes retiradas y cóncavas una agradable vista. Refúgianse en lo interior de la cueva multitud de palomas, que á bandadas salen apénas oyen el ruido de los remos, escarmentadas de los cazadores que las persiguen.

128 Otra cueva se ve algo al sur de la precedente, mucho mas alta, pero mé-



A. J. Cavanilles del.

T. L. Enguidanos sculp.

Cueva del Cabo Martin.

UNIVERSIDAD CENTRAL
BIBLIOTECA
J. B.
MUSEO DE CIENCIAS NATURALES

nos vistosa por no haber en ella estalactitas ni cascadas. Su cúpula y paredes quedan obscuras, y solamente brillan hasta cierta altura á donde alcanza la luz. La piedra es por lo comun de alabastro blanco muy puro, del que hay peñas considerables en el suelo. Estas cuevas y otras mas pequeñas que hay en la costa hasta la Granadella atestiguan las pérdidas que han padecido aquellos montes, y anuncian otras que deben experimentar. Las mismas cuevas y algunos recodos de difícil acceso que hay en aquella costa son sitios oportunos para la caza y pesca, y á ellos han acudido en todo tiempo los aficionados: sabíanlo tambien los corsarios Argelinos, y no pocas veces cautivaban á los incautos cazadores.

COSTA DESDE LA GRANADELLA HASTA EL CABO TOIX, PUEBLOS DE LA COMARCA, Y EXCAVACIONES ENTRE HIFÁC Y CALP.

129 La costa sigue hácia el sudueste como tres leguas desde la Granadella hasta el cabo Toix, que por equivocacion llamáron Fox en el derrotero de las costas de España. Hállase casi siempre erizada de peñascos ó montes hasta la misma agua, y por eso tiene pocos sitios abrigados. Media legua al sudueste de la Granadella hay una cala estrecha, donde pueden refugiarse embarcaciones pequeñas, y á otra igual distancia siguiendo el mismo rumbo el cabo de Morayra, que entra mar adentro como un quarto de legua: en él se termina el Puig, monte conocido con este nombre en las inmediaciones de Benitachéll, que sigue como una legua de norte á sur hasta el mar. Al poniente del cabo Morayra está el cabo Blanco, y entre ellos la ensenada de Morayra abierta al sur, defendida por un castillo situado en el comedio de ella. Todo género de embarcaciones quedan allí abrigadas de los vientos de poniente, norte y levante, en un fondo de arena y alga. No hay en las cercanías poblacion alguna hasta Teulada, que dista casi una legua hácia el norueste; por lo qual y por la seguridad del puerto acuden con freqüencia barcos de contrabando, que desembarcado se introduce en lo interior del reyno. La costa es ménos alta al poniente del cabo Blanco, reducida á peñas calizas en forma de humildes lomas, cubiertas por lo comun de arena ó tierra, y así sigue como una legua hasta el peñon de Hifác. Hállase al principio la cala Fustera, y luego otra mas capaz y segura llamada de la Alga. Al oriente del peñon cae Gallicánt, ensenada donde se fondea sin riesgo de los vientos del oeste y sudueste; y al oriente empieza la de Calp, terminada por el cabo Toix. Una legua podrá haber entre Hifác y Toix, en cuya costa descubrí los monumentos que describiré despues de haber recorrido los pueblos, y el recinto contiguo á estas tres leguas de costa. La multitud de montes que acabamos de ver en el promontorio Martin, los del Marquesado de Dénia y valle de Lahuár, y los de Parsént, continuados hasta la Solana de Benisa y cabo Toix, dexan hácia el mar un recinto sembrado de colinas de albarís, y en partes de peñas calizas descarnadas. Hay tambien algunas llanuras, al parecer de nueva formacion, segun lo indican los barrancos, y otras de una antigüedad incalculable. No hay rio alguno ni mas aguas para regar aquellos campos que las llu-

vias. El suelo es fértil, y por lo general de mucho fondo, apto para sembrados, viñas, olivos y algarrobos, de los quales hay algunos monstruosos, tanto que uno de ellos llegó á dar 120 arrobas de fruto: los almendros forman como bosques en aquellas colinas y montañas, y rinden mucho por el gran precio de la almendra. Queda inculta buena porcion de aquellos términos por las arenas sueltas que hay en las cercanías del mar, y mucho mas por lo quebrado y peñascoso de los montes, donde pace gran número de ganados. Cuéntanse en aquel espacio cinco poblaciones, la mas meridional es Calp, situada en la orilla del mar; á una legua de esta hácia el nordeste está Benisa, media mas adelante Teulada, y siguiendo otra media con la misma direccion Benitachéll, que suele tambien llamarse Poble nou; las tres últimas distan del mar una legüecita: Senija es el quinto pueblo, situado en el término de Benisa en los confines de Gata.

130 Benitachéll es el primer pueblo que se encuentra subiendo hácia el sudueste desde el barranco y ensenada de la Granadella: la cuesta es áspera, y el sendero, único camino en aquellas breñas, sumamente dificil por entre pinos y maleza, el qual conduce á la falda del Puig, y ántes de llegar á la mayor altura de este monte se descubren otros. Mongó le cae al norte, y al norueste Segarria y las montañas de Valldigna, sobresaliendo allí Monduber: al sur y sudueste en la costa del mar los cabos Hifác, Toix y Albír; y últimamente al norueste del cabo Toix la cordillera de montes que empieza en este cabo, y sigue con los nombres Bérnia y Serrella, precedidos de la Solana de Benisa y carrascal de Parsént. Iba baxando hácia la poblacion, y ántes de entrar en ella hallé entre varias plantas conocidas una nueva, que es el convolvulus valentinus de mi obra. Hay en Benitachél 127 vecinos, todos labradores, excepto un corto número empleados en texer lienzos: la agricultura les produce 3500 arrobas de pasa, 300 de higos, 3150 de algarrobas, 2400 cántaros de vino, 260 libras de seda, 180 cahices de trigo, 300 de cebada, 60 entre maiz y habas, y 150 de almendra en cáscara. Mas quantiosos son los frutos de Teulada, pueblo de 460 vecinos, con espaciosas calles y edificios, por lo comun de cantería: su término mas dilatado y de mejor condicion que el precedente. La llanura llamada de Teulada es feraz, y en nada cederia á las mas fértiles si tuviera riego; pero no alcanza mas aguas que las sacadas de las entrañas de la tierra con algunas zuas, con cuyo auxîlio cogen hasta 100 cahices de maiz, 200 de habas, y 50 entre almortas y otras legumbres: en el resto de la llanura se dan hermosos sembrados y muchos algarrobos. En las colinas de este término y del contiguo de Benisa los campos están anivelados, y como en gradas sostenidas con fuertes ribazos. Dispuestos así se trabajan con mas comodidad, y quando llueve conservan las aguas mas tiempo y en mayor cantidad; de ahí la seguridad y abundancia de frutos. Ademas de los arriba dichos se cogen 700 cahices de trigo, 500 de cebada, 450 de almendra (que rinden como 900 arrobas de almendron para el comercio, y 330 de cenizas que provienen de la cáscara), 500 arrobas de aceyte, 100 de pasa, 20 de higos, 3600 de algarrobas,

100 de miel, 250 libras de seda, y 5500 cántaros de vino. Hállanse corrientes en este pueblo 19 telares de lienzo, en los quales se ocupan otros tantos obreros. No ví otra fuente sino la situada al salir del lugar hácia el sur, reducida á un caño de tres pulgadas. Junto á ella se conserva un nicho terminado en pirámide, donde hay tradicion que predicó San Vicente Ferrér.

131 Continué hácia el sur por el distrito llamado Berdica, y entré en el término de Benisa, que se extiende casi dos leguas por el mismo rumbo, y algo ménos de oriente á poniente hasta confinar con el de Gata, donde se halla el pueblo de Senija con su cortísimo término, reducido á 800 jornales de tierra. Viven en él 121 vecinos, casi todos ocupados en manufacturar las hojas de los palmitos y esparto, plantas muy comunes en lo inculto. Sin este recurso no podrian subsistir aquellas familias, porque la agricultura solo rinde 200 cahices entre trigo y cebada, 50 entre maiz y habas, 260 arrobas de almendra mondada, 200 de algarrobas, 150 de aceyte, 200 de higos, 70 de pasa, y 130 cántaros de vino. Casi todo el término de Benisa está lleno de lomas y de cerros, mediando llanuras de poca extension. La parte occidental es montuosa y muy quebrada, donde está la Solana, monte de bastante altura, que corre de norte á sur unido por sus raices meridionales con Bérnia: queda entre ambos hácia el mar un boquete llamado *el Estrét de Cardos*, á donde acuden las vertientes que siguen por el barranco Salado hasta desaguar en el mar. Las faldas y raices de la Solana se prolongan largo trecho hácia el nordeste, sembradas de peñas y cantos sueltos incapaces de cultivo; luego empieza la tierra albarís, que continúa hasta Benisa cubierta de almendros, algarrobos, viñas ó sembrados. Hácia el mar en el distrito llamado *Pedra mala* excaváron las aguas en los campos cultivados un ancho barranco, cuya capacidad va aumentando en perjuicio de los campos contiguos: sus ribazos son de marga blanquecina arenisca hasta la profundidad de diez pies, siguiéndose hácia abaxo un banco de cantos rodados que forman como tres pies de espesor, el qual descansa sobre otro mas grueso de tierra. Sin este descubrimiento no se sabria la formacion de aquellas llanuras contiguas al mar, que debiéron estar mucho mas hondas en otros siglos. Hallábase la costa erizada de peñas como se ve hoy dia, y entre ella y los montes hubo de haber muchas hondonadas, que se fuéron rellenando con los escombros acarreados por las aguas. La tierra de aquellos campos solo sirve para almendros y cebadas: la que está mas apartada del mar es mas compacta, y en ella prosperan los algarrobos y viñas; la que cae al nordueste de Benisa hácia Xaló es en partes roxiza, donde hay multitud de olivos. Casi todos los del término son de las variedades llamadas *grosáls* y *blanquetes*, y todos están cargados de leña inútil. No se atreven los labradores á aplicarles la cuchilla, creyendo falsamente que á la poda se seguirá la muerte de los árboles, aunque ven subsistir vivos algunos que la sufriéron. Los ricos debieran dar exemplo empezando á practicar las reglas del arte; pero por desgracia ellos son los mas preocupados. Sería muy útil mejorar las castas introduciendo la comun de la hoya de Castalla. Tam-

bien se observa en este término que los almendros viven poco tiempo en las tierras donde ántes prosperaban: daño que podrá tal vez remediarse haciendo las correspondientes observaciones para ver si el cultivo actual es diferente del antiguo: acaso las labores indispensables para sembrar, como actualmente se practica hasta debaxo de los almendros, podrán causarles algun perjuicio. Pero si el suelo rehusa los almendros, no por eso debe quedar desarbolado, como efectivamente sucede en varios sitios; los olivos, los algarrobos y aun las moreras deben ocuparle: al presente no se conoce allí la cosecha de la seda, que en otro tiempo fué mediana. Es á la verdad un sequeral aquel recinto; pero hay cañadas, y algunos sitios donde se cria el maiz, y podrian por consiguiente criarse moreras. La agricultura hubiera hecho mas progresos en Benisa, si las fortunas del pueblo se hallasen distribuidas á lo ménos entre la mayor parte de los vecinos, si todos ó los mas tuvieran alguna propiedad; mas ahora casi todos son jornaleros, y no hay mas de un corto número de ricos, dueños de quanto producen los campos de Benisa, y buena parte de los de Teulada y Calp. Sería bien establecer algunas fábricas en la villa para ocupar los vecinos pobres quando el campo no los necesita, como sucede con freqüencia; con lo qual evitarian la miseria que padecen, y se excusarian muchos de ir á trabajar en los arrozales de la ribera del Xúcar en perjuicio de la salud. ¡Quanto mejor y mas útil les sería aprovechar el palmito y el esparto de sus montes, manufacturarlo y venderlo! Así lo hacen los vecinos de Gata, Senija y Pedreguér, sacando del término de Benisa aquellos vegetales. No ha dos siglos tenia Benisa 200 vecinos, y hoy pasan de 800, alojados en casas pobres y de mal gusto, que forman dos largas calles paralelas: hay algunos edificios decentes donde habitan los hacendados, y en las extremidades de la villa dos Iglesias, la Parroquial y la de los Padres Franciscos. Los frutos de Benisa se regulan en 1400 cahices de trigo, 2℔ de cebada con alguna mezcla de otros granos, 150 de maiz, 160 de legumbres, 1℔ cargas [1] de almendron para el comercio, 24℔ cántaros de vino, 1800 arrobas de aceyte, 100℔ de algarrobas, 7200 de higos, 8℔ de pasa, y 2℔ de lana.

132 En esta parte del reyno se hace mas pasa que en la occidental y de mejor condicion, por provenir en gran parte de la uva llamada moscatél, que reducen á pasa cogiéndola madura; y escaldándola con lexía. Esta se hace de las cenizas ordinarias que recuecen con ramos de adelfa, torbisco y romero, y ponen despues en un tinajon agujereado por abaxo, para que pueda salir el agua cargada de las partículas alkalinas. Suelen aumentar la fuerza de la lexía añadiendo dos ó tres libras de cal viva para cada quatro barchillas de ceniza. Hecha la lexía la ponen á hervir en una caldera, é introducen los racimos en un cazo lleno de agujeritos, sacándolos inmediatamente para llevarlos al tendedero. El director de esta operacion tiene á la mano un cántaro de lexía muy fuerte, y otro de lexía floxa. Si el pelle-

1 Cada carga consta de diez arrobas de almendron, y resulta de cinco cahices de almendra en cáscara, en la inteligencia que la barchilla es de la medida de Valencia, y se da colmada.

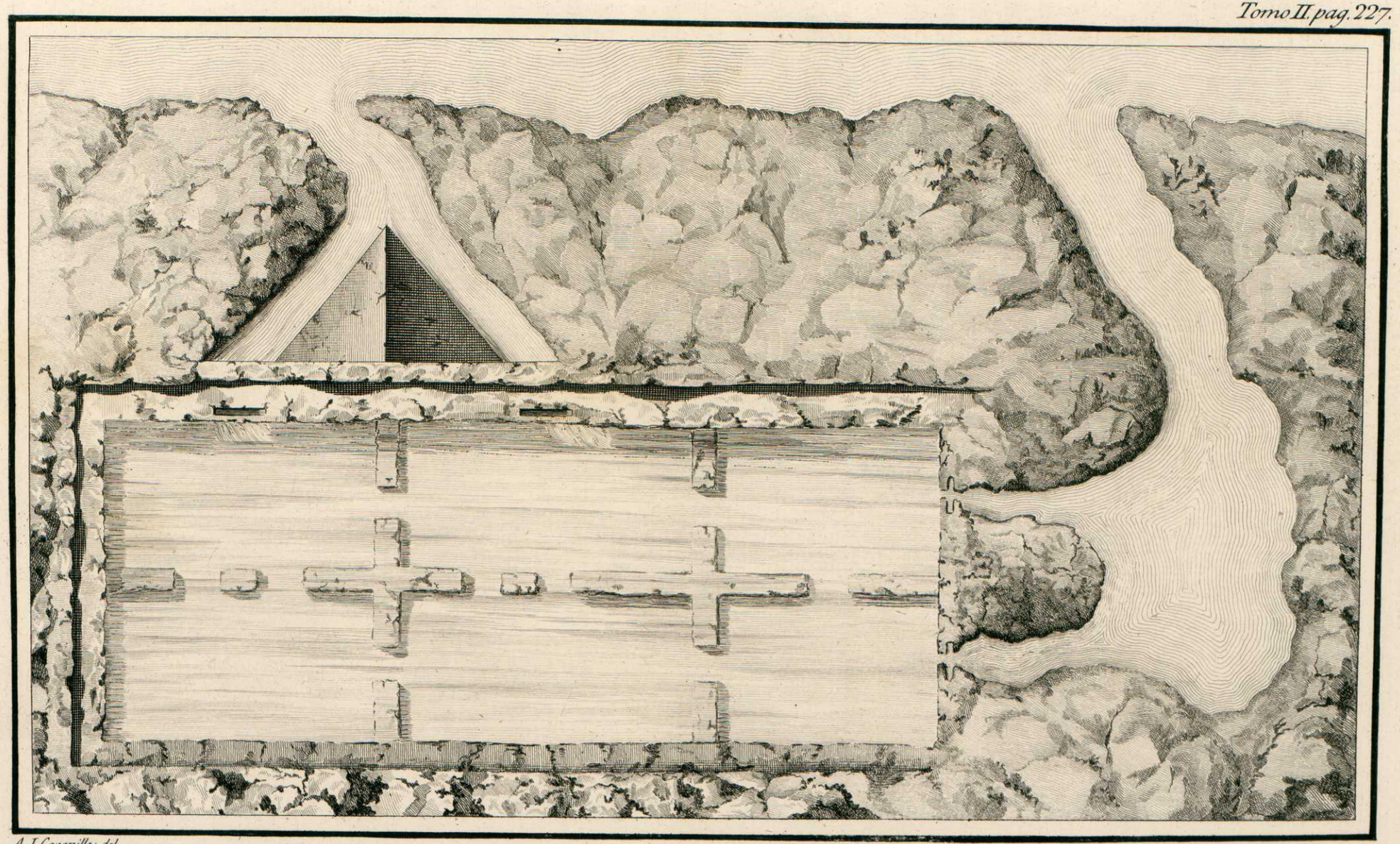
jito de la uva sale de la caldera con rajas ó cortes, es prueba de que la lexía que hierve es sobrado fuerte, y entónces añade de la floxa; y al contrario si sale poco marchito indica que no es bastante fuerte la lexía de la caldera, y es preciso añadir de la fuerte. Si hay peñas limpias en las inmediaciones se tiende sobre ellas la uva escaldada, y si nó sobre cañizos ó plantas preparadas para este fin, que suelen ser la *artemisia campestris*, llamada por eso vulgarmente *bocha* y *herba pansera*. Déxase allí unos tres dias segun la fuerza del sol, y al tercero ó quarto se vuelven los racimos de arriba á baxo para que se sequen perfectamente, y queden en estado de conservarse en almacenes ó depósitos. Si la pasa se encierra ántes de haber perdido toda su humedad padece daños, y alguna vez se pierde enteramente. Por eso es mal año de pasa quando llueve en los dias que se halla tendida.

133 Casi al sur de Benisa cae Hifác, peñon enorme y casi aislado, que entra en el mar hácia levante como un quarto de legua, dexando por todas partes faldas ásperas é inaccesibles. Mirado de cierta distancia se parece á un navio unido á la tierra por su popa. Llégase á la raiz de esta subiendo cuestas por espacio de una hora, y allí empiezan cortes perpendiculares que continúan como 200 varas: al fin de este trecho empiezan nuevas cuestas para llegar á lo mas alto, lo que se consigue en otra hora: desde allí disminuye sucesivamente la altura hasta la proa ó punta oriental, quedando por todas partes picos y quebradas que impiden el paso ó lo retardan sobremanera. Como los Argelinos infestaban aquellas costas saliendo por las calas á robar hombres y mugeres, se escogiéron varios puntos que servian de atalayas para descubrir los piratas, y avisar del riesgo á los incautos pastores y labradores. El mas oportuno por su altura y el mas seguro para los mismos guardas es el peñon de Hifác, á cuya cumbre suben por la popa: vencen los cortes perpendiculares con tres tramos de sogas, sujetadas en otros tantos resaltes del monte, y por ellas suben con suma presteza, llevando consigo con que comer y trabajar durante el dia. No es Hifác tan alto como ponderó nuestro Escolano, siguiendo la relacion de Miedes; pues léjos de ser el mas alto de España, como supone, ni aun llega á los del segundo órden del reyno de Valencia: es enteramente calizo, y en partes de mármol blanquecino. Crecen en él muchísimas plantas, algunas de ellas poco comunes en el reyno. Solo exâminé la larga cuesta hasta las cuerdas ó cortes perpendiculares, y ví tunales, palmitos, teucrios, entre ellos el dorado, el iva y el que tiene las flores en cabezuela; la zíbida, el romero, la escabiosa saxâtil, y el espliego con hojas dentadas. Clusio vió esta planta rara en el mismo monte, y yo la he vuelto á exâminar allí, sin haberla visto despues en parte alguna del reyno. Muy cerca de las cuerdas hallé en fruto una hipocrepis parecida á la llamada *balearica*, el rinanto *bartsia*, la gatera turmosa, la valancia mural, la *vella annua* y el trebol estrellado. Iba baxando y pisaba las xaras amarillenta, y las que tienen hojas parecidas al romero y salvia: allí la salsola rosacea de Linneo forma masas tupidas de quatro pies de altura: son muy comunes la cebolla albarrana, el albardin, los espartos comun y juncal, el guardalobos, y otras

muchísimas plantas conocidas. En la falda del monte se conservan ruinas de un pueblo antiguo que las armadas Genovesas destruyéron, segun refiere Escolano. De las paredes de la Iglesia quedan algunos trozos. En la llanura contigua á las raices de Hifác habia unas salinas que se abandonáron estos últimos años por creerse causa de las calenturas intermitentes que solian padecerse. Lo cierto es que en años lluviosos se juntan muchas aguas en el recinto llamado Saladár, y no hallando salida forman pantanos, y se corrompen en verano.

134 Caminando desde el peñon como media hora hácia el sudueste se hallan los baños de la Reyna, y algo mas adelante el sitio donde descubrí los pavimentos [1] publicados en la Gazeta de Madrid de 26 de Junio de 1792. Segun Escolano, columna 107, se veia en su tiempo *un edificio de peña tajada, llamado Baños de la Reyna*; pero como habló por relaciones puede sospecharse si exâgeró los monumentos que entónces exîstian. Vense hoy dia deteriorados por las excavaciones que las olas han ido haciendo, si bien se conservan las dimensiones con alguna alteracion, y se conoce la forma que tuviéron. A la orilla del mar dominaba un cerrito, cuyas raices y parte de la suave cuesta entraban en el agua; pareció esta cuesta buen sitio para baños, y á este fin se hiciéron á pico las excavaciones necesarias, estableciendo comunicaciones entre ellas, y compuertas para moderar ó impedir el movimiento de las olas. Resultó de las excavaciones un oblongo de 80 palmos de oriente á poniente, y 35 de norte á sur, sin contar los muros ó paredes que lo cierran de tres palmos de espesor; y en dicho oblongo seis baños, formados por una pared que corre de oriente á poniente, y por otras dos de norte á sur: en cada una de estas habia una abertura de quatro palmos, por donde se comunicaban las aguas; y en la paralela á los lados mayores del oblongo dos aberturas en los dos pares de baños orientales, y una solamente en el par occidental. Las aguas del mar entraban por quatro partes, dos de ellas situadas hácia el sur, y las otras dos hácia poniente. Para que las aguas entrasen por la parte meridional abriéron á pico una zanja de ocho palmos, que al llegar frente al muro que separa el primer par de baños del segundo partiéron en dos canales por medio de un tajamar conservado en la peña al tiempo de la excavacion; cada canal iba á dar á su baño, atravesando ántes un puente de seis palmos de ancho, sobre el qual habia una abertura longitudinal, para introducir sin duda un tablon que asegurase la tranquilidad de las aguas en lo interior del baño. Las que entraban por la parte occidental venian tambien desde el mar conducidas por otra zanja, poco mas ancha que la precedente en su principio ó boca meridional; pero mucho mas en la parte opuesta, donde formaba una balsa: desde aquí por canales diferentes llegaban á sus baños, pasando ántes por debaxo los puentes, trabajados como los anteriores. Junto al

1 Los Señores Don Pedro Ivárs, Don Juan Antonio Feliu, Don Juan Bautista Feliu, y Don Josef Torres Eximeno, ántes Avargues, vecinos de Benisa, me acompañáron á esta expedicion, y me facilitáron los medios para hacer las excavaciones en los dias 18 y 19 de Mayo de 1792. A su zelo y actividad se debe en gran parte lo descubierto.



A. J. Cavanilles del.

T. L. Enguidanos sculp.

5 10 20 30 40 80. palmos Valencianos.

Baños de la Reyna.

MUSEO DE CIENCIAS NATURALES
BIBLIOTECA

muro meridional, que sin duda se levantaria á bastante altura para impedir los rayos del sol, se conserva harto desfigurado un andador de quatro palmos. En la inmediacion á los otros muros no se descubre vestigio alguno de semejante andador. (Véase la estampa adjunta.) Tampoco lo hay del sitio por donde se baxaba á los baños, aunque Escolano afirma *se entraba á ellos por una cueva tambien de peña tajada de la estatura de un hombre puesto en pies*; porque la pretendida cueva es el corredor subterráneo, destinado ciertamente á otros usos, como presto veremos. Al oriente y poniente de los baños se ven excavaciones considerables en la peña donde entran las aguas del mar, sin que pueda saberse si han sido efecto natural de los repetidos choques de las olas, ó si son restos de algunas obras ignoradas. En el dia solamente hay pie y medio de agua en los baños, cantidad insuficiente para bañarse. Esta mengua debe atribuirse á que el mar se ha retirado de la costa; y por esta razon pudo tal vez servir de canal para embarcarse un largo y ancho foso, que desde las inmediaciones de dichos baños sigue hácia levante hasta cerca de las salinas abandonadas pocos años hace, como queda dicho.

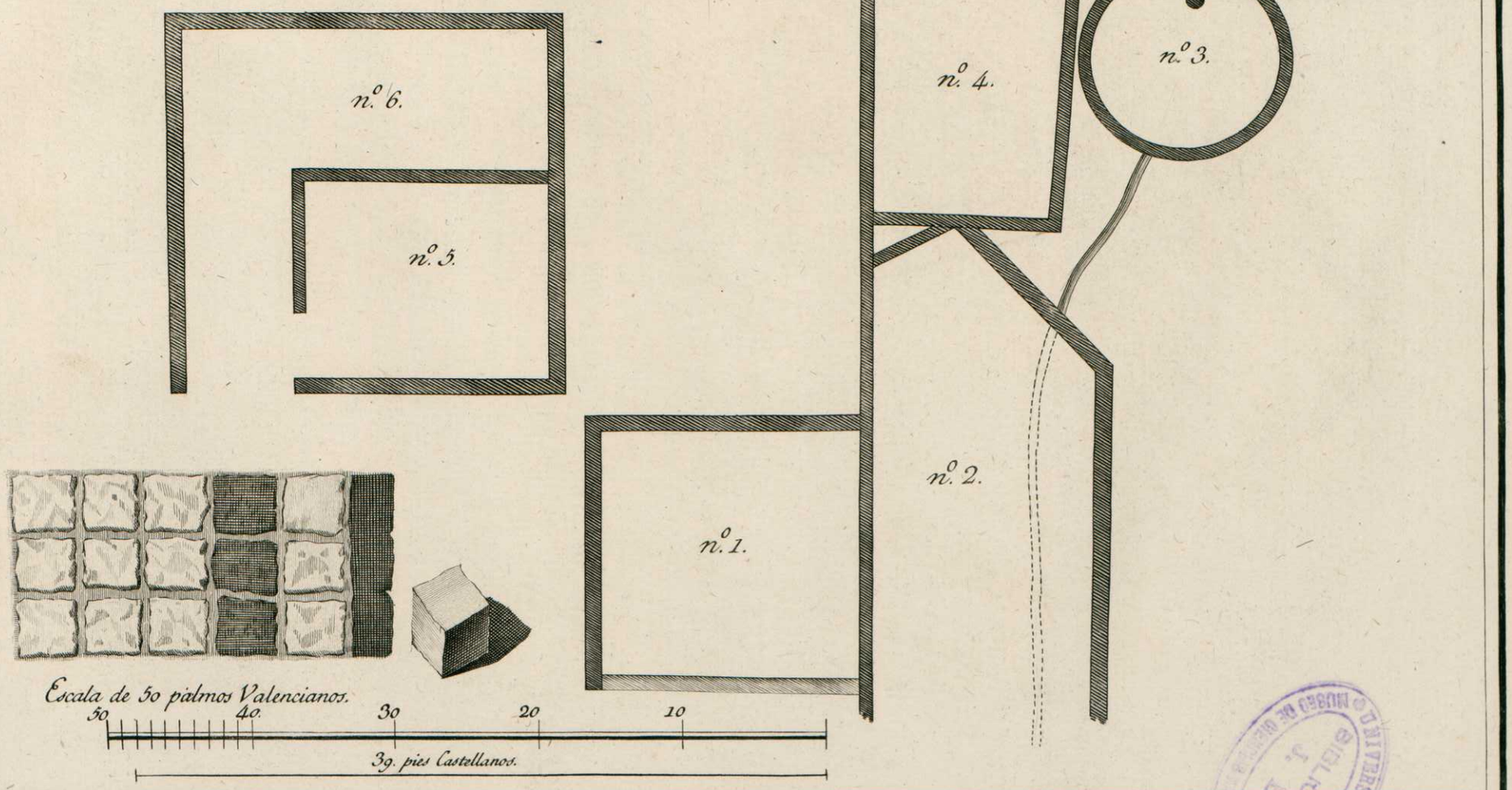
135 Hállase el foso lleno de escombros, único resto de los edificios que exîstiéron en las cercanías de los baños. Escolano dice „que habia allí aposentos labra„dos en la peña viva, y taraceados los suelos de piedrezuelas de varios y diferentes „colores de obra mosayca y hechura de dados, que por ser de labor tan vistosa „se enviáron á la Magestad del Rey Felipe II para un jardin que mandaba ha„cer." A otros oí decir haberse hallado por allí algunos fragmentos menudos de mosayco: yo no ví el menor rastro, pero sí preciosos mármoles destrozados y acinados en el foso, unos de color de caoba en forma de molduras, y otros blancos con manchas de azul claro, que parecian pedazos de pilastras donde se conservaban las estrías ó surcos longitudinales. Noté que todos eran de fuera del reyno, y que uno solamente tenia alguna semejanza con el amarillento roxo del Buixcarró por el entretexido de venitas mas encendidas. Los colores de dichos mármoles son negro, blanco hermoso de grano fino, blanco con manchas de azul obscuro, blanco con manchas negras enlazadas, azul casi negro con mezcla de blanco, color de leche con manchitas meladas, amarillento roxo con venitas encendidas, gris salpicado de manchitas amarillas, color de caoba, jaspeado de colores de carne negro y blanco, brecha compuesta de fragmentos blancos engastados en una masa de color de canela, y otra con fragmentos de un verde obscuro con mucha mezcla de serpentina.

136 La boca del corredor ó mina subterránea que Escolano llamó cueva mira al sur, y se excavó á pico como las paredes perpendiculares y el techo en arco de la mina. Esta tiene 5 palmos de ancho, 40 de largo, y 8 de altura, sucesivamente menor hácia el fondo, donde no llega á 6. Hay allí en el techo un agujero de dos palmos de diámetro, que en forma de chimenea sigue hasta lo alto de la loma, cubierta hoy dia de arena, donde se cree exîstiéron algunos edificios. Vista la estrechez del agujero y la poca comodidad de la mina, parece imposible que

esta haya servido de entrada á los baños. Tal vez sirvió para dar salida á las inmundicias que pudiéron acopiarse en las habitaciones; lo que se hace verosimil, porque aun se reconoce parte del canal que desde la boca torcia hácia el oriente; bien que está tan deformado, que apénas se puede adivinar á donde iba, y qual fué su figura.

137 Heme detenido algun tanto en la descripcion de estos baños y mina con sus dimensiones exâctas, por no haberlo ántes hecho ninguno de los autores que han hablado en el particular. Ahora diré de los nuevos descubrimientos que hice al poniente de los baños. A unos cien pies de ellos siguiendo la costa se encuentran restos de un teatro, reducidos á cinco gradas en arco y en anfiteatro que miran al mar, distante de allí como 80 pies. Como no se puede saber qué número de gradas habia en la parte superior del cerro, ni quantas de las inferiores han cedido á las aguas, tampoco es posible formar idea de la capacidad del teatro. Por el fragmento permanente se colige que fué un gran semicírculo destinado para algun espectáculo, que tal vez sería el combate de los barcos. Dichas gradas están todas cubiertas de cantos y de arenas, descubriéndose sola la punta oriental de una de ellas. Creian fuese canal por donde corrian aguas por tener á la parte del mar un reborde de dos ó tres pulgadas; pero desembarazada de los cuerpos extraños, y vistas las otras inferiores no queda duda en que formaban parte de un teatro.

138 Caminando hácia Calp, y casi á la mitad de la distancia entre el peñon y esta villa hallé los pavimentos de varias piezas que exîstiéron en algun tiempo, y que la pura casualidad me hizo descubrir. Exâminaba la costa para observar las plantas que allí crecen, y habiendo llegado á una loma caliza cubierta de arenas sueltas ví entre otras plantas la frankenia lisa de Linneo, y junto á ella una piedrecita cúbica de mármol blanco de tres á quatro líneas: á dos pasos percibí otras piedrecitas de la misma figura y materia mezcladas con algunas negras; y á medida que subia la cuesta, que es de quatro á cinco varas, observaba aumentarse el número de tales cubitos. Su multitud y el ser semejantes á los que los Romanos empleaban en pavimentos, me hizo pensar que en aquellas inmediaciones pudo haber exîstido algun edificio que el tiempo destruyó, y cuyos restos cubriéron despues las arenas. Con esta idea empecé á quitar la arena del sitio donde ví mayor cantidad de cubos, y muy en breve hallé algunas pulgadas de pavimento. Comuniqué mi descubrimiento á los Señores Ivárs, Feliu y Eximeno, y acompañado de ellos y de un buen número de peones volví al sitio para hacer algunas excavaciones. Fuimos tan dichosos, que en solos dos dias de trabajo logramos descubrir seis piezas contiguas, quatro de ellas con pavimento mosayco de varios dibuxos, y dos de argamasa muy unida. Los vientos habian acumulado sobre ellas multitud de arena, en partes de cinco pies de profundidad, y en otras de dos solamente, donde crecian gruesas matas de la paserina hirsuta, llamada allí *palmerina*, cuyas raices llegaban hasta el pavimento: apénas quedaban sobre este rastros de las paredes que sirviéron para separar las habitaciones, y solo se conocia haber sido de un



A.J.Cavanilles del.

T.L.Enguid.s sculp.

Plano de lo descubierto entre Xifac y Calp, en el reyno de Valencia.

pie de espesor compuestas de argamasa, bien que las maestras algo mas gruesas, y á veces con sillares de mármol negro. El terreno excavado forma un espacio de 70 palmos valencianos de norte á sur, y 54 de oriente á poniente, como se ve en la estampa adjunta, que es el plano de la excavacion. A un lado de la estampa he dibuxado del tamaño natural un pedacito del pavimento, y algo separado uno de los cubos de que está compuesto.

139 La primera habitacion que descubrimos está al principio de la cuesta mirando al poniente. En ella se conservan los cimientos de tres paredes, y se ve la zanja de la quarta: todas quatro formaban un quadrado perfecto de 18 palmos valencianos por lado. Apénas quitamos las arenas, y un cortezon formado sobre algunas partes del pavimento, se descubrió el precioso dibuxo y la prolixa obra de aquella pieza. Corre al rededor de todo el pavimento y á corta distancia de las paredes una cenefa de dos cintas negras, que contienen otra blanca dos ó tres veces mas ancha. A esta se sigue una faxa de poco mas de medio palmo, formada de ladrillitos quadrados, que se tocan por los ápices de los ángulos, y van dexando entre sí y las cintas de la cenefa triángulos rectángulos. Los quadrados son negros, y los triángulos blancos. Síguese á esta faxa de ladrillos y triángulos otra cinta negra, que dexa en medio un gran quadrado partido en 36 [1] quadrados menores por varias faxas de ladrillitos y triángulos, que se cortan en ángulo recto. El dibuxo en estas últimas faxas es el mismo que el descrito en la primera de la misma figura. De los 36 quadrados que debian estar entre dichas faxas, solos dos se conservan enteros, y mas de quatro y medio maltratados: de los restantes apénas quedan rastros del dibuxo. El de los dos que exîsten íntegros es muy diverso; y son tambien diferentes los de los quatro maltratados: de modo que puede presumirse tendria cada uno de los 36 su peculiar dibuxo. Copié los dos que nada habian padecido, y eran de este modo. El situado en el ángulo que mira al sueste tiene en el centro un quadradito negro, cuyos ángulos miran á los lados del quadrado mayor: sobre cada uno de sus lados hay un triángulo rectángulo blanco, los quales triángulos con el quadradito negro forman otro mayor concéntrico al principal de que vamos hablando. Síguense quatro triángulos rectángulos negros, cuyas hipotenusas apoyan sobre los lados del quadrado resultante del central negro y triángulos blancos: y últimamente en los intervalos que dexan aquellos triángulos negros hay quatro corazones negros en campo blanco, cerrando el dibuxo una cinta negra entre la qual y la que forma el quadrado mayor queda otra blanca mas ancha. El segundo quadrado, que se conserva íntegro, está contiguo al que acabamos de describir, y mira al sur. La obra es ménos prolixa, y se reduce á una cinta blanca contenida entre dos negras mas estrechas, quedando en medio un quadrado partido en quatro triángulos por dos cintas que se cruzan en el centro, y un semicírculo negro sobre la hipotenusa de cada triángulo. De los otros quatro qua-

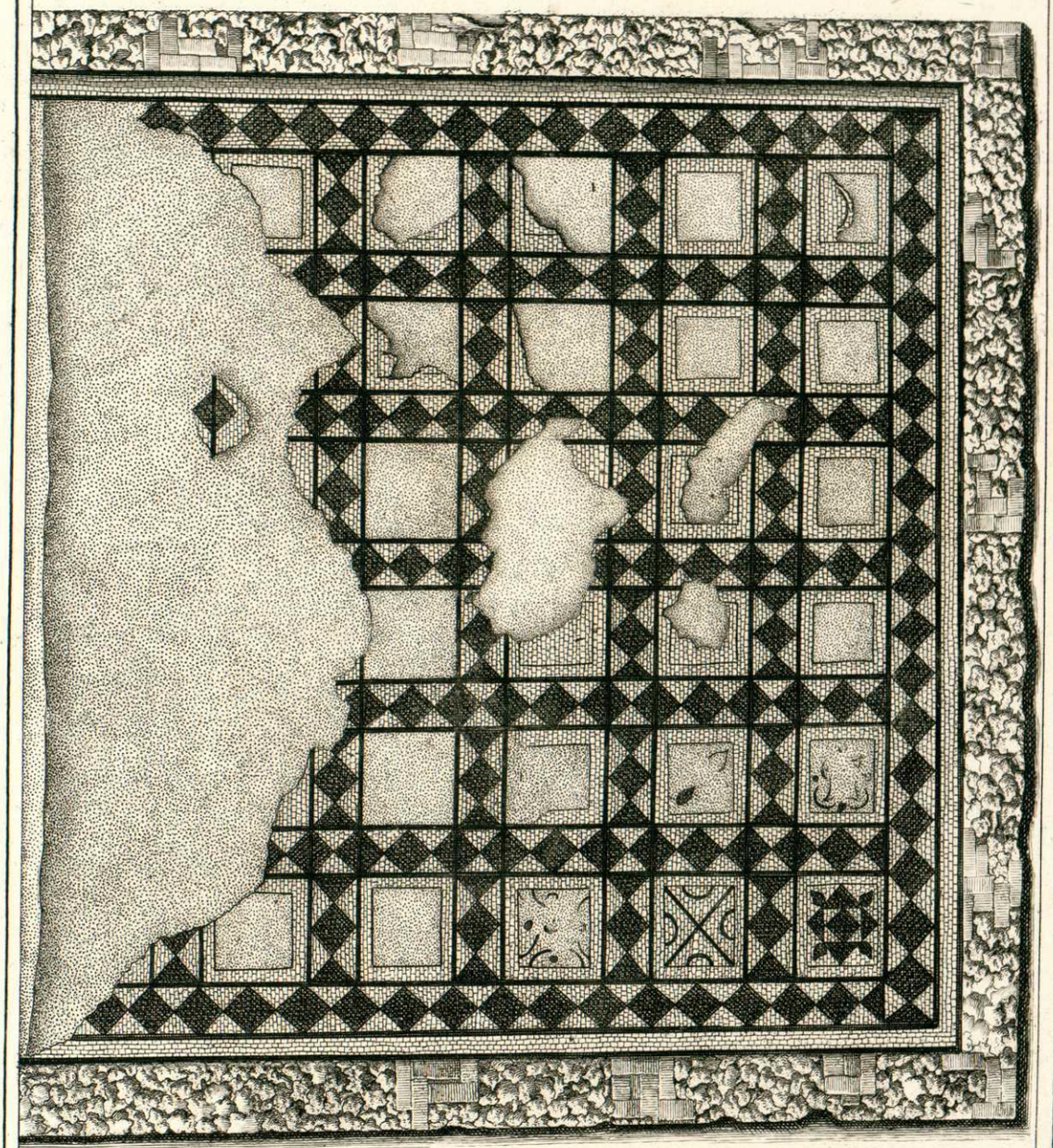
1 En el anuncio de la Gazeta se puso 24 en lugar de 36; y paserina *glabra* en vez de *birsuta*.

drados, aunque se conserva lo suficiente para asegurar que sus dibuxos eran diversos, mas no para sacar copia que represente su antigua figura. Véase la estampa adjunta titulada Pieza número 1º, en que he procurado representar el pavimento y las paredes de esta habitacion.

140 Continuamos la excavacion hácia el mediodia de esta pieza, y descubrimos otra de 32 palmos de oriente á poniente, y 15 de norte á sur, conservada en gran parte y separada de la primera por un muro de palmo y medio de grueso. Hállase el suelo palmo y medio mas alto que en la antecedente, formado de cubitos marmóreos blancos y negros: el dibuxo en esta es ménos prolixo y mas fácil, reduciéndose á ladrillos blancos oblongos, separados por cintas negras. En la parte occidental de este pavimento, que hallé destruida, descubrimos un conducto de quatro á cinco pulgadas de diámetro, formado por dos tejas cóncavas casi semicirculares, de cuya union resulta un cilindro imperfecto que baxa hácia poniente cubierto por el pavimento. La direccion de este conducto guió nuestras excavaciones con que descubrimos otra pieza circular de 14 palmos de diámetro, con un reborde del grueso de quatro pulgadas. Esta pieza se asemeja á una taza anivelada, cuyo fondo es de argamasa dura muy unida, teniendo un solo portillo para que las aguas lleguen al expresado canal. Entre el centro del círculo y la periferia hácia el oriente noté un agujero circular de palmo y medio de diámetro, lleno de tierra roxa arcillosa, cuya capacidad aumentaba hácia la parte inferior. El corto tiempo que permitiéron otras ocupaciones precisas continuar los trabajos comenzados no bastó para investigar y conocer si la pieza circular estaba hueca por abaxo: tampoco es fácil adivinar su destino. Lo cierto es que de aquí salian aguas, ya fuesen las sobrantes de algun baño interior, ya otras que hubiesen servido para purificarse. Sobre esta pieza hallé mas de quatro pies de arena. Véase la estampa adjunta donde están representadas las piezas antecedentes con los números 2 y 3, el canal y su direccion.

141 Continuamos la excavacion en el terreno contiguo á las piezas antecedentes, y despues de mucho trabajo pareció otra muy hermosa que tenia 19 palmos de oriente á poniente, y 13 en lo mas ancho, siendo algo mas estrecha en la parte occidental. Su pavimento era mosayco, y el dibuxo manifiesta el gusto delicado del artífice. En la extremidad oriental se ve una maceta con dos asas, de cuyo centro sale un robusto tronco de parra, que echa ramos alternos, sembrando el suelo con hojas y racimos: en lo alto un raton, que parece pagar su golosina cayendo cabeza abaxo: en otra parte un páxaro picando uvas: entre los ramos inferiores hay dos figuras humanas, una á cada lado, en ademan de coger los racimos; y como dichas figuras se hallan en el ayre, les puso alas el artífice. Cierra el dibuxo una faxa negra que sube algo obliqua, y doblándose en arco á la parte superior baxa luego hasta la base, formando con ella un ángulo agudo. En el espacio que hay entre la pared y la curva se representa otro ramo, que formando en la base una espiral, sube luego con gracia en semicírculos alternos arrojando ramos,

Pieza n.º 1.



Escala de 18. palmos Valencianos.

10 18

6 12

Pies Castellanos.

BIBLIOTECA J. B. MUSEO DE CIENCIAS NATURALES

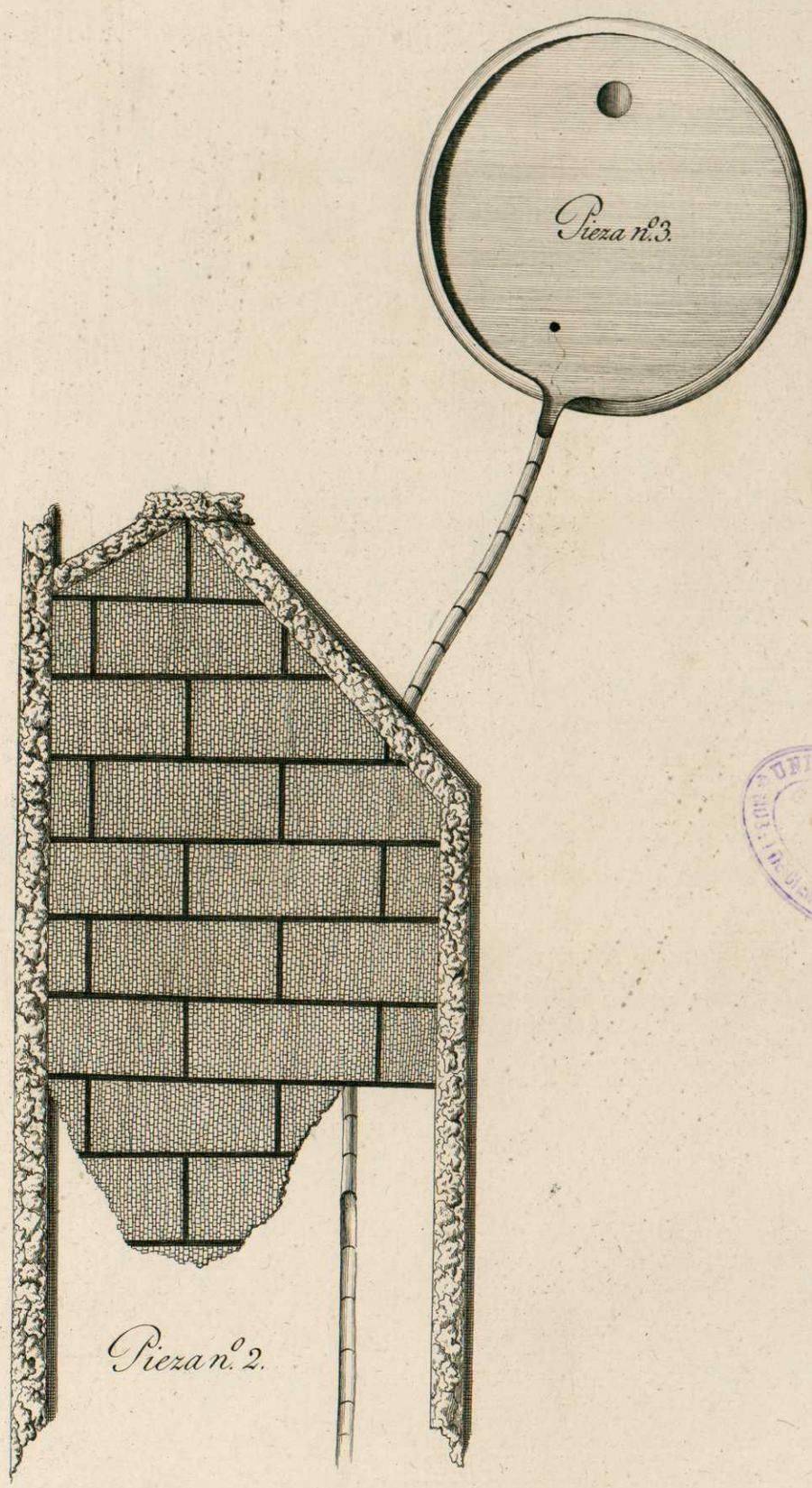
A. J. Cavanilles del.

T. L. Enguidanos sculp.

Excavaciones de Calp.

Escala de 30. palmos Valencianos.

18. pies Castellanos.



UNIVERSIDAD
MUSEO
C. N.

A. J. Cavanilles del.

T. L. Enguidanos sculp.

Excavaciones de Calp.

UNIVERSIDAD CENTRAL
BIBLIOTECA
MUSEO DE CIENCIAS NATURALES

Pieza nº. 4.

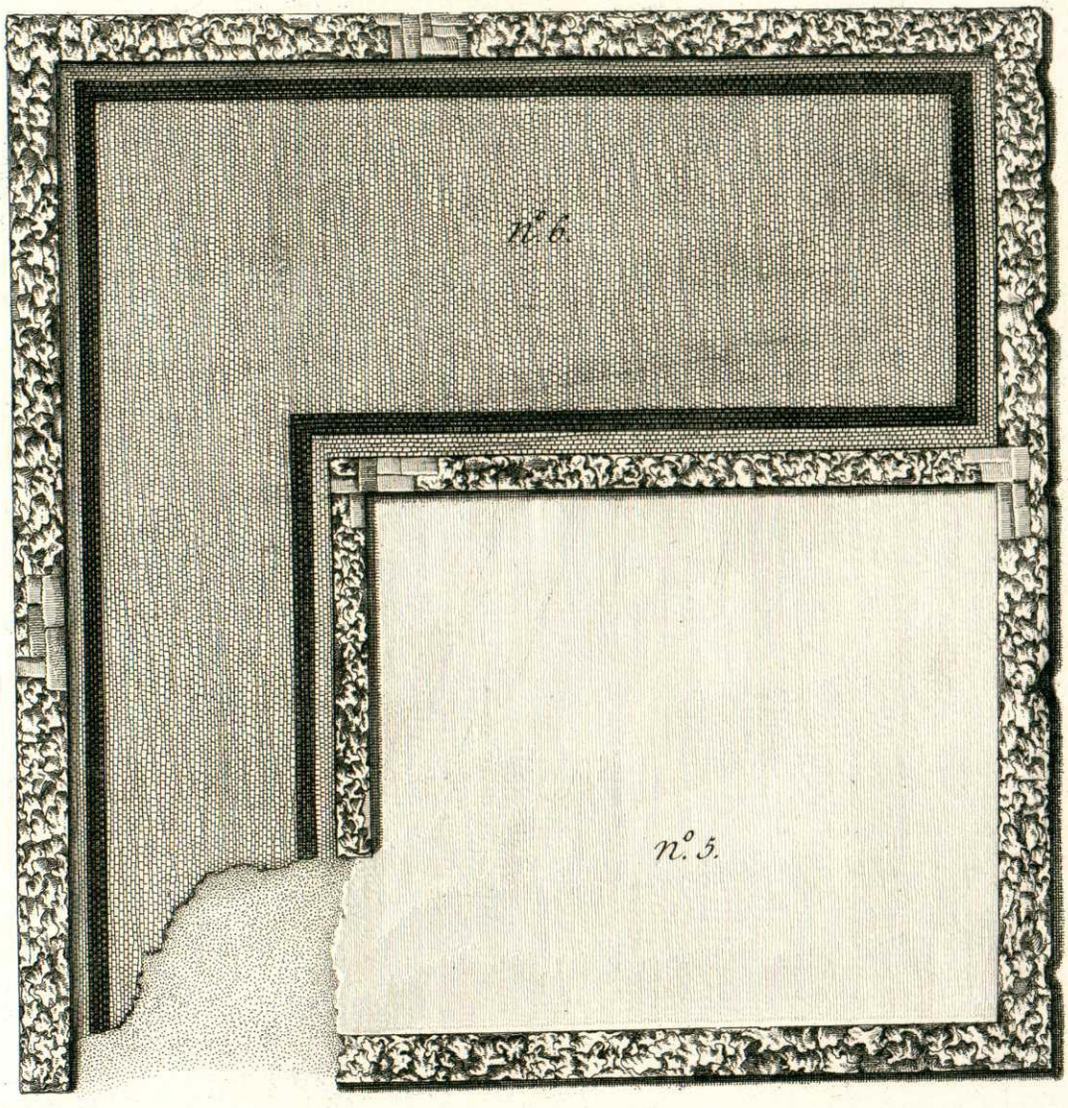
A.J. Cavanilles del.

T.L. Enguidanos sculp.

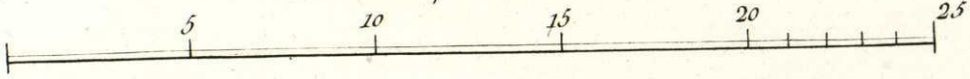
Excavaciones de Calp.

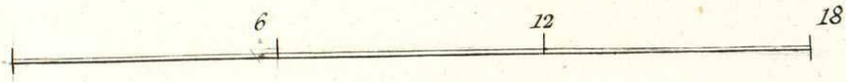
UNIVERSIDAD CENTRAL
BIBLIOTECA
J. B.
MUSEO DE CIENCIAS NATURALES

Piezas n.º 5. 6.



Escala de 25. palmos valencianos.





Pies castellanos.

A. J. Cavanilles del.

T. L. Enguidanos sculp.

Excavaciones de Calp.

hojitas y fruto. Es lástima que falte la quarta parte del pavimento, en el qual habria quizá otras figuras semejantes á las que se conservan. Véase la estampa adjunta titulada Pieza número 4.

142 Mandóse abrir otra zanja en un sitio paralelo al norte de la precedente, y se descubrió un muro, y en él sillares de mármol negro; mas viendo que á los cinco palmos de excavacion no aparecian rastros de pavimento, se mandó á los peones pasasen á otra parte, donde se habian visto algunos cubitos de mármol; y allí se descubriéron dos piezas contiguas que se comunicaban por una puerta. Las dos juntas forman un quadrado perfecto de 25 palmos por lado: sepáralas un muro que corre de mediodia á norte, largo 17 palmos, el qual tuerce luego en ángulo recto hácia poniente hasta llegar al hueco de la puerta por donde se pasa de la pieza exterior á la interior: aquella es quasi quadrada sin mosayco; su suelo de argamasa semejante al de la pieza circular: el pavimento de la interior es mosayco, todo blanco á excepcion de una faxa negra que corre á lo largo de las paredes. Estas dos piezas caen al norte de lo descubierto, y las separa de la Pieza número 4 un terreno de 20 palmos de diámetro, que el corto tiempo no permitió exâminar. Sin duda exîste allí otra pieza por donde se comunicarian las descubiertas. (Véase la estampa adjunta titulada Pieza números 5 y 6.) Viendo la diferencia de estas, y considerando los usos á que actualmente se destinan otras semejantes, parece que la que tenia pavimento mosayco servia de antecámara: la otra contigua con mosayco podria servir de paso para introducir los Señores á las otras piezas, atravesando el terreno de 20 palmos que falta descubrir, y de aquí á la de la parra, siguiendo despues á las otras.

143 Los quatro pavimentos mosaycos se componen de cubitos de mármol blanco, y de otro negro ménos duro: son por lo regular de tres á quatro líneas: pocos se presentan perfectos ni en los ángulos ni en las superficies; por lo qual es tambien imperfecto el plano que componen. Únense por medio de un gluten blanco tan duro como el mismo mármol. En algunas porciones del pavimento se advierte la superficie igual y tersa, efecto al parecer de la frotacion hecha con arena mojada, y otros cuerpos mas finos, segun hoy se pulimentan los mármoles.

144 Esta fábrica indica un siglo ilustrado, un pueblo grande, rico y de buen gusto. La multitud de piezas descubiertas en tan corto tiempo, las ruinas que se observan en mas de 400 pies de diámetro, el número considerable de fragmentos de preciosos mármoles, esparcidos así entre las peñas batidas por las olas, como por los campos inmediatos, muchos de ellos con molduras, y otras obras del arte; finalmente las monedas de Neron y otros Emperadores que se hallan, todo anuncia que en los siglos floridos del Imperio Romano hubo allí casas de campo deliciosas. Y parece consiguiente hubiese en la inmediacion alguna ciudad ó pueblo numeroso, ya fuese en las faldas septentrionales de Hifác, ó sobre el cerro donde hoy dia exîste la casa de campo de Don Josef Feliu. En efecto aun se ven por aquellas inmediaciones pedazos de un encañado capaz de conducir á un gran pue-

blo las aguas de la fuente Paratella, que nace en el término de Benisa, una legua al nordeste de las ruinas. Estas han quedado muchos siglos ocultas, y cubiertas de tanta arena, que en ella se han ido descubriendo sepulcros de los Moros, segun oí decir. Convendria registrar á fondo aquel recinto para descubrir lo que queda, y espero lo hagan otros amantes de la antigüedad erudita.

145 Entre las peñas algo sumergidas en el mar ví con abundancia la *tubularia acetabulum* de Linneo, produccion hermosa por su figura, pequeñez y colores, y junto á ella la *ulva pavonia*, planta vistosa por su forma y zonas transparentes blancas, roxas y azules. Esta suele tener al rededor del pie ó punto de apoyo mucha coralina, llamada vulgarmente *erba cuquera*, aunque en realidad ni es yerba, ni pertenece al reyno vegetal. Tambien hallé la ulva intestinal, varios *fucos*, y á mayor profundidad la alga ó *zostera mediterránea*. En las arenas sueltas de la playa son muy comunes las enunciadas paserina y frankenia, con otras muchas plantas que prosperan en semejantes sitios. Seguí hácia Calp, villa de 237 vecinos, pisando un suelo árido y estéril, donde crecen arenarias, llantenes, onónides, y otros vegetales; la poblacion está sobre una loma á 200 varas del mar: los edificios demuestran la pobreza de sus moradores, poco aplicados á la agricultura, y casi privados de propiedad, que pertenece á varios de Benisa. Estos perciben en gran parte los frutos, que suelen ser 1200 cahices de granos, 150 de habas, 380 cargas de almendron, 8400 arrobas de pasa, 2400 de higos, 380 de algarrobas, y 9500 cántaros de vino; y por eso desalentados los de Calp en vez de promover y mejorar la agricultura, se dedican á la pesca, y no pocos al contrabando; vicio comun en aquellas costas, que fomenta la abundancia de calas mal resguardadas, y la aspereza de los montes por donde se introduce en lo interior del reyno. El agua para el pasto comun tiene el defecto notado ya en las de la marina; y aunque no léjos de la poblacion nace otra pura en las faldas de un monte, no la conducen ó por falta de medios, ó porque se hallan bien con la que bebiéron siempre. No léjos de la villa en la misma costa está el cabo Toix, que es el occidental de la ensenada de Calp, en cuyo cabo, como queda dicho, se termina la cordillera que viene desde Confrides con los nombres de Serrella, Bérnia y Toix. Media entre Serrella y Bérnia un profundo barranco que parece interrumpir la comunicacion; y entre Bérnia y Toix un collado, que llaman vulgarmente el puerto de Calp: por este atravesé el monte, dexando atras hácia el nordeste el llamado Oltá, cuyas raices son de yeso, las faldas bien aprovechadas, y aptas para almendros, algarrobos y sembrados, y el resto hasta la cumbre sumamente escarpado y estéril. Pisaba un suelo peñascoso, y la poca tierra que se percibia era de albarís: cultívanse en aquel terreno almendros, algarrobos é higueras, con algunos sembrados. Las plantas nativas son todas conocidas, y entre ellas la carlina afelpada. Iba baxando el puerto, y quedaba á la izquierda sobre un cerro la torre del Mascarát: atravesé el cauce seco del barranco Salado, y ladeé un cerro batido por las olas, siguiendo una espaciosa senda hasta llegar á otra segunda torre llamada de la Ga-

lera. Hállanse las dos en una ensenada de mas de media legua, cuyos extremos son el cabo Toix, y otro mas occidental llamado Negrét por el color negro de sus rocas, en las quales se ven cristalitos de feldespato engastados en una pasta de piedra córnea. Sobre este cabo hay un castillejo: la costa es en general peñascosa y quebrada [1].

MARINA DESDE CALP HASTA EL TÉRMINO DE ALICANTE.

146 Antes de describir los pueblos de la costa Altea, Benidórm y Villajoyosa, y los situados á mayor distancia hasta Relléu, convendrá conocer el recinto que yace entre el mar y el valle de Guadalést, cerrado al nordeste por Bérnia. Quise atravesar esta montaña de norte á sur, y para ello retrocedí hácia el norte hasta las raices septentrionales de la Solana de Benisa: allí empecé á subir cuestas incómodas por mas de una hora hasta el collado que queda entre las dos puntas cónicas del monte, y aunque estaba aun muy distante de la cumbre veia con claridad á Cullera y gran parte del seno Sucronense. Empeoraba el camino á cada paso por la multitud de dientes que van dexando los cantos y losas, unas sueltas, y otras unidas á las peñas, de modo que en mi juicio es el terreno mas incómodo del reyno para viajar. Baxé luego las cuestas meridionales, y atravesé los cerros que median hasta Bérnia, en cuyas raices queda el profundo barranco que la separa del carrascal de Parsént. Veia muy cerca en las faldas elevadas de este último monte á Tárbena, pueblo de 301 vecinos, ocupados en cultivar parte de su término, extendido como dos horas de oriente á poniente entre los de Xaló y Castéll de Castélls, y otras dos entre los de Parsént, Alcalalí y Benigembla, que le caen al norte, y los de Bolulla y Callosa de en Sarriá al mediodia. Es muy quebrado aquel terreno, pero hay sitios pingües, y aguas para regar algunos campos, donde se cogen 1600 cahices de trigo y otros granos, 250 de maiz, 200 entre judías, garbanzos, habas y lentejas, 1500 arrobas de almendra, 20@ de algarrobas, 100 de aceyte, 12@ de pasa, 2@ de higos, 3@ de cerezas, 400 libras de seda, 1200 cántaros de vino, y varias frutas para el consumo de la poblacion. Visto de léjos el recinto de esta y lo fragoso de los alrededores parece imposible sacar de allí tantos y tan preciosos frutos, los quales van en aumento, y á proporcion el número de vecinos, que apénas llegaban á 100 en tiempo de Moriscos, segun refiere Escolano, quien llamó Taberna á este pueblo (pág. 101).

147 Continuaba hácia el collado de Bérnia que debia atravesar, viendo por

1 Escolano en la pág. 107 de su historia dice, „que á la misma lengua del agua (*en el cabo Toix*) „labró naturaleza una cueva..... junto á la boca de „esta, á la misma lengua del agua sale de la peña „un rio tan impetuoso y grande, que aunque no se „dexa ver como se entra en el mar, por ser allí muy „fondable, los baxeles que allí tocan sienten su furia, „y de miedo de volcarse se van alargando lo que „basta." Yo no he visitado aquel sitio; pero oí decir á los naturales que hácia la parte occidental de dicho cabo se observa una corriente en las aguas del mar, y que los marineros quando están en aquel sitio sacan agua dulce, introduciendo hasta cierta profundidad un cántaro vacío y tapado, que destapan quando está sumergido en contacto de la corriente.

todas partes montes, mucho inculto, y entre las plantas conocidas gran multitud de la xara blanquecina, sin descubrir una sola mata de la de Mompeller, abundante como ví luego en las partes meridionales del Bérnia: llegué al collado, único paso por aquella parte del monte, y en breve rato á las ruinas de la fortaleza, que sirvió para impedir la comunicacion de los pueblos meridionales con los septentrionales: aun se conservan sótanos embovedados y parte de los muros del fuerte, que formaba un quadrado de 130 varas: allí encierran los pastores sus ganados, y tienen la comodidad de una fuente que aun en verano suele dar un caño de tres pulgadas. Como es considerable la altura de aquel sitio se ve de un golpe quanto cae al sur y sudueste de Bérnia, recinto muy diverso del descrito entre la Granadella y Toix. Descúbrese el mar por la parte oriental desde este cabo hasta Benidórm, donde empiezan montes agrupados, que corren, al parecer, en arco hácia poniente para unirse con el cabezo oriental de Aitana. Este monte elevado, que como dixe en su lugar viene desde las inmediaciones de Penáguila, varía su direccion en las cercanías de Callosa, torciendo hácia el sur y sueste, y dexando precipicios y cortes perpendiculares de mucha altura. A medida que se aparta de su paralelo Serrella se ensancha el valle, que es continuacion del de Guadalést. El rio de este nombre sale de aquel profundo y frondoso sitio describiendo curvas por el sur de Callosa de en Sarriá, y por el norte de Polóp y Lanusiá hasta la confluencia con el llamado Algár, donde pierde el nombre. El Algár nace por dos bocas en la raiz meridional de Bérnia á media hora de Callosa en el distrito *dels Sacs*: sus aguas son cristalinas, perennes y abundantes, y aumentadas con las de otro riachuelo que baxa de Bolulla corren hasta el mar por un solo cauce con las del Guadalést. Algunos como Escolano [1] llaman rio de Altea al que resulta de los tres susodichos, acaso por pasar no léjos de esta villa; pero los naturales lo llaman Algár. Lo cierto es que sus aguas tienen la propiedad de conservarse puras en los viages de mar, y por esto se prefieren á las restantes de la costa. Desde aquella altura inmediata al fuerte destruido veia serpear los rios, y descubria en sus riberas como bosques amenos formados por las huertas de Altea, Lanusiá, Polóp y Callosa: el suelo que quedaba entre los rios y buena porcion del restante hasta el mar está ondeado por humildes cerros, aprovechados en varias producciones: la larga cuesta de dos horas por las faldas del Bérnia se ve plantada de viñas en las alturas, seguidas hácia baxo de sembrados, higueras, almendros y algarrobos; anunciándose por todo un pueblo laborioso y activo. Habia baxado ya como una hora, y muy presto llegué á las ruinas del antiguo lugar llamado la Torreta. Aun están recientes y casi pueden contarse las casas destruidas, que fuéron en bastante número. Continué baxando hasta vadear el rio Algár, y en breve llegué á Callosa, cuyas calles están casi todas en cuesta y empedradas, y las casas proporcionadas á las necesida-

1 Escolano en el libro 6 colum. 103 número 4 supone que este rio nace en el valle de Guadalést, lo qual es muy cierto si se refiere á uno de los tres de que resulta, pero no si quiere indicar el orígen de ellos; porque los de Bolulla y Algár no nacen en el valle de Guadalést.

des del labrador, excepto algunas que tienen mayor comodidad, pero sin luxo: las mas son nuevas, y cada dia se aumentan á proporcion que el número de vecinos. Destruyéron este pueblo los Argelinos habrá como 200 años, y empezó luego á repararse: en el siglo pasado contaba 30 familias; siguió con felicidad el aumento por todo el siglo, y mas en el actual, de suerte que hoy se cuentan sobre 830 vecinos, todos labradores, á excepcion de unos 40 empleados en hacer alpargates de cáñamo, y otro corto número en varios oficios. A medida que se multiplicaba nuestra especie y sus necesidades se extendia el cultivo en la legua del término que poseen, tanto que es dificil encontrar sitio inculto. Ni las peñas del empinado Bérnia, ni las faldas escarpadas de Serrella y Aitana han retardado la industria de aquellos hombres infatigables. Se han plantado viñas hasta en tal altura, que necesitan dos horas para subir á ellas. Allí las viñas que dan delicada pasa y ricos vinos; algo mas abaxo almendros é higueras, y en las faldas algarrobos, alternando con dichos árboles campos de trigo y otros granos. Fomentóse la industria y laudable emulacion, porque los mas vecinos tienen propiedad, sin conocerse allí fortunas desmedidas como en Benisa y otros pueblos. Por eso han extendido el cultivo hasta quedar casi sin pastos ni leña, y adquirido haciendas en los términos circunvecinos, no bastándoles el suyo propio. A pesar de tanta aplicacion viven en una medianía que apénas basta para soportar un mal año de cosechas. Quieren algunos atribuir esto á que gastan mas de lo correspondiente á un labrador; pero en mi juicio solo debe atribuirse al prodigioso aumento de nuestra especie que consume los frutos. En estos suele haber alguna desgracia, mas no en el número de nacidos [1], porque la tierra es sumamente sana, las aguas puras y abundantes, el cielo alegre, y el recinto divertido con montes, huertas y marina. El término propio les produce 800 cahices de trigo, 1@ de maiz, 34@ arrobas de pasa, 20@ de algarrobas, 220 de almendra mondada, 10@ cántaros de vino, 1500 libras de seda, y gran cantidad de garbanzos, higos, frutas y hortalizas: añádese lo que sacan de los circunvecinos, y lo que produce la fábrica de alpargates.

148 La huerta de Callosa pasa de 500 jornales, y la porcion principal de ella se halla entre los rios Algár y Guadalést. Mayor sería si los vecinos pudieran aprovechar como ántes las aguas de Algár, cuyo nacimiento está 20 varas mas alto que los campos, y los industriosos labradores las dirigian por canales para fertilizar tierras que hoy carecen de riego, el qual se les prohibió á título de que alteraba la pureza y bondad de las aguas, tan necesarias en aquella costa para hacer aguada los buques; mas en juicio de algunos fué un pretexto para que otros se utilizasen de ellas, porque actualmente corren por el rio hasta el mar los desperdicios de las fuentes despues de haber servido para el riego. Y si jamas se ha pensado que estas puedan disminuir la bondad de las aguas de dicho rio, tampoco debe subsistir la razon ó pretexto para que no rieguen con ellas los de Callosa, quienes las disfru-

1 Son muy fecundas las mugeres de Callosa de en Sarriá. En 1792 vivia aun Pedro Juan Sanchis, que habia tenido 24 hijos, de los quales vivian 13 varones y 4 hembras.

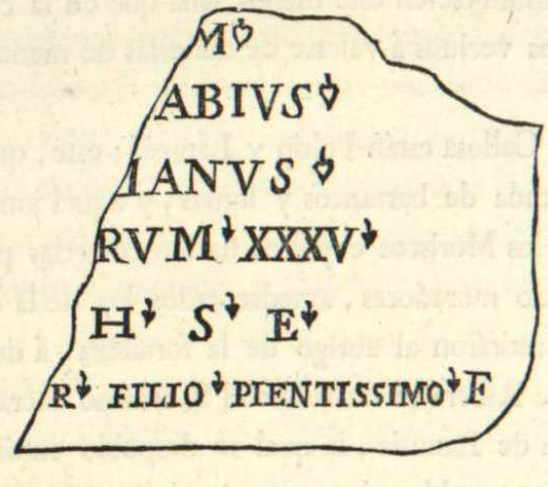
tan solo en su nacimiento, especialmente en la amena y frondosa hoya que sigue desde la confluencia de los rios Bolulla y Algár hasta los molinos. Vense allí elevados cerros de yeso, coronados por lo comun de mármoles, cuyas raices lamen sin cesar las aguas y roban en las avenidas, haciendo cuevas y preparando hundimientos. Son estos freqüentes cayendo al fondo moles considerables, que desleidas se esparcen por la hoya, ó siguen con las aguas hasta el mar: así se va aumentando la hoya con adquisiciones continuas de tierra fértil. La principal causa de estos fenómenos es el rio Bolulla, al qual acuden las vertientes de los empinados montes de la comarca. Su caudal ordinario se reduce á las aguas que sobran á los de Bolulla, lugar de 130 vecinos, sumamente aplicados á la agricultura: á pesar de la aspereza del término que poseen, extendido como una legua entre los de Tárbena, Castéll de Castélls, Guadalést y Callosa, sacan un partido admirable de las hoyadas reducidas á riego, y de buena parte de los montes, donde cultivan viñas, higueras y algarrobos, cuyos frutos son 400 cahices de granos, 300 de maiz, 80 entre garbanzos y judías, 400 libras de seda, 10@ arrobas de pasa, 600 de higos, 20@ de algarrobas, y 3@ cántaros de vino. Las aguas inútiles á los de Bolulla sirven para regar buena parte de las huertas de Callosa, y lo restante se fertiliza con las de quatro fuentes llamadas Mayor, Onáer, Micleta y Montróy. La primera, conocida tambien con el nombre de fuente de Callosa, de la qual bebe la poblacion, nace junto al camino que baxa de Guadalést, medio quarto ántes de llegar á Callosa; la de Onáer en el distrito de este nombre al norte de la villa, y como á media hora de distancia; la de Montróy en el término de Polóp hácia el sur, y la de Micleta junto á las ruinas del antiguo pueblo de este nombre, que segun Escolano tenia 70 casas en tiempo de Moriscos, y estaba tambien al sur de Callosa. Es muy probable que todas estas aguas baxen por conductos subterráneos de los montes de Aitana, Serrella y Bérnia, sobre los quales cae mucha nieve y copiosas lluvias.

149 Desde el valle de Guadalést hasta el mar el terreno se compone de lomas y cerritos casi todos de yeso, ó de la tierra roxa que cubre y anuncia semejantes minas; bien que en algunos hay un grueso cortezon de tierra blanquecina no ménos fértil que la roxa: vense otros coronados de preciosos mármoles, que en partes siguen hasta las raices, como en el llamado *Pla de la Molinera*, distante media hora al nordeste de la villa. Visto de léjos parece un manchon negro por ser de este color el mármol, cuyos bancos están casi perpendiculares, separados entre sí por sutiles hojas de tierra roxa. Quando las peñas están á descubierto presentan una superficie desigual con dientes y surcos que no hay en las ocultas baxo la tierra: quebradas ofrecen un grano fino y muy compacto: su color es negro con vetas blancas, y reciben un pulimento admirable, como se ve en la Colegiata de San Felipe y en muchas Iglesias de Valencia. Esta cantera se beneficia, y sus piedras se conocen y estiman en el reyno. La porcion del cerro cubierta de tierra está plantada de viñas: es roxiza con mezcla de guijos en la cum-

bre, y blanquecina en las cuestas hasta confundirse con el yeso que está en las raices y en el barranco allí contiguo. Otra cantera se beneficia en el distrito llamado *Tosál de les banderes*, principalmente en el *Tosalét negre*, distante media legua hácia el sur de Callosa. Sus mármoles son de un color ceniciento obscuro con vetas blancas como los antecedentes, pero inferiores en mérito y ménos vistosos. No obstante abundar el término en piedras calizas, casi todos los edificios se fabrican con yeso, por consumirse en este ménos leña que en la cal: tal es la escasez de leña que obliga á los vecinos á valerse de materias de menor duracion, y dexar las sólidas.

150 Al sueste de Callosa están Polóp y Lanusiá; este, que es el mas oriental, sobre una llanura cercada de barrancos y lomas, y aquel junto á las murallas del castillo Polo. Quando los Moriscos expulsos hacian correrías por la costa saqueando pueblos y cautivando moradores, amedrentados los de la comarca desampararon sus hogares, y se retiráron al abrigo de la fortaleza, á donde quiso el Beato Patriarca Don Juan de Ribera se trasladase el Santísimo Sacramento, poco seguro en la Iglesia de la villa de Lanusiá, la qual se despobló entónces, como tambien otros pueblos de menor consideracion; mas reprimida despues la audacia de los piratas volviéron algunos á sus antiguas habitaciones, quedándose los mas en Polóp, que por esta causa aumentó de vecindario. Sin embargo apénas en aquel siglo llegó á 200 familias, y al presente cuenta unas 529, inclusas las 40 del antiguo lugar de Chirles, y las 193 del nuevo caserío de Alfás. Poseen un término de mucha extension con abundantes aguas para el riego; y como la aplicacion de los naturales compite con la fertilidad del suelo, sacan preciosos frutos, que se regulan en 700 cahices de trigo, 600 de cebada, 400 de otros granos, 800 de maiz, 60 de judías, y algo mas de las demas legumbres, 12ↀ arrobas de pasa, 60ↀ de algarrobas, 1ↀ de almendron, 10ↀ de higos, 500 de lana, 200 de aceyte, cosecha nuevamente introducida que va en aumento siendo muy jóvenes los olivos, 400 libras de seda, y 12ↀ cántaros de vino. El término de Lanusiá es mas reducido, pero tal vez superior en fecundidad: vense allí maices de 20 á 22 palmos de altura, cada caña con dos espigas monstruosas, y á veces tres: hay gran número de fuentes para regar las huertas, pero se desperdician muchas aguas por la imperfeccion de los canales, que si fueran de cal y canto habria riego para doblada porcion de tierra. No sé como subsiste tal descuido en un pueblo industrioso, compuesto actualmente de 400 vecinos, tres veces mas que en tiempo de Moriscos. Cogen en recompensa de sus trabajos y cuidado 500 cahices de trigo, 500 de cebada y otros granos, 700 de maiz, 120 de legumbres, 16ↀ arrobas de pasa, 3200 de higos, 50ↀ de algarrobas, 300 de almendra, 200 de lana, 500 libras de seda, 10ↀ cántaros de vino, y muchas hortalizas, que rinden hasta 10ↀ pesos. Parece que en tiempo de Romanos fué poblacion considerable, segun lo comprueban los muchos monumentos ó inscripciones que se descubren. Los nuevos moradores ocupados únicamente en la agricultura, y nada amantes de la antigüedad,

han ido destruyendo y confundiendo los restos que se conservaban ó descubrian en las inmediaciones de la villa. Hoy solamente se ven fragmentos de mármoles con algunas sílabas: el ménos destruido es un trozo de mármol blanco con apariencias de vetas obscuras que tiene tres palmos y medio de largo con tres de ancho, en que se ven las siguientes líneas y caracteres:



Cuya traduccion parece deba ser: „A honra de los Dioses de los difuntos. Aquí „está sepultado.... Fabio Emiliano, que murió de 35 años. El padre hizo este „monumento á su hijo piadosísimo."

151 Caminaba hácia levante junto al rio, y echaba ménos la cantidad de aguas que habia visto poco ántes. Ya unidos los rios de Bolulla, Guadalést y Algár, apénas el caudal de todos tres llegaba al de solo Algár en su nacimiento: tantas son las que le sacan los de Altea para sus huertas; en las quales muy presto iba viendo por todas partes campos llenos de trabajadores, plantados de multitud de árboles fructíferos, ó sembrados de trigos, maices, legumbres y algodon. ¡Qué contraste forma el suelo de Altea con el sequeral que vimos al nordeste de Bérnia y Solana de Benisa! Todo es blanco y pulverulento en los términos de Benisa y Calp, donde hay olivos, algarrobos, viñas, almendros y sembrados; todo sediento sin mas recurso que las lluvias inciertas, y un corto número de zuas: al contrario el de Altea rebosa de agua cristalina, que corre por canales; allí la tierra obscura indica otra condicion y otros abonos; crecen robustos y lozanos maices en los campos que diéron trigos en el mismo año; las moreras forman como bosques, y algunas son tan grandes, que suelen dar á 35 arrobas de hoja; vese en otros campos una produccion nueva, que es el algodon, cuya particular forma de hojas, magnitud de flores de color de caña, y sazonados frutos cubiertos del precioso pelo, recrea la vista, y llama la atencion del espectador: aquí se observan frutales de todas especies, allá naranjos chinos tan hermosos como en su propia patria: siguen estos deliciosos vergeles casi hasta la orilla del mar, mediando apénas seis varas entre las olas y las huertas. No se ven aquí como en Benicasim y Xábea los árboles lastimados, porque el mar y los vientos léjos de incomodarles parece que

los vivifican. Logra Altea sin inconvenientes quanto puede contribuir al gusto, diversion y riquezas ; disfruta el mar los montes y las huertas, tiene abundantes y cristalinas aguas, un cielo puro y sano, vistas deliciosas, y preciosos frutos. En aquel jardin ameno de mas de 1ↀ jornales de huertas aniveladas, interrumpidas por algunos cerritos, bien plantados de viñas, de almendros y de higueras, sobresale uno donde está la villa, no muy léjos del mar : sus calles son desahogadas, pero en cuesta casi siempre rápida : las casas decentes, fabricadas de yeso como en Callosa por la misma causa que explicamos allí. Viven en Altea 1200 vecinos, todos labradores, excepto unos 300 matriculados en la Marina Real, y otros pocos empleados en las fábricas de alfarería. Como se han multiplicado mucho en este siglo, han extendido el cultivo y la industria hasta quedar casi sin pastos y sin leña : apénas tienen otra que la que proviene de la poda de viñas y moreras ; y siendo esta insuficiente, compran la restante á crecido precio á los de Finestrát. Acaso en lo sucesivo recibirán acopios por medio de los Ivisencos y Mallorquines, que conducian carbon y leña á la plaza de Orán, lo que ahora destinarán sin duda á otros puertos nuestros. A la escasez de carbon y leña debe añadirse la del estiercol, indispensable para fecundar campos que nunca descansan, quales son los de Altea. Para suplir la falta acuden los vecinos al mar, de cuya orilla traen alga, que depositan en corrales y quadras por algun tiempo, durante el qual la mezclan con estiercol de animales y otras inmundicias, preparándola así á la corrupcion. Usar el alga de este modo ocasiona doblado gasto ántes de emplearla, trayéndola del mar á los corrales, y llevándola desde allí á los campos. En Dénia vimos que desde el mar se lleva inmediatamente á los campos que la necesitan ; bien que no siempre en estos se suceden las cosechas sin interrupcion. Ademas de las huertas que tienen los de Altea entre el rio y el término de Polóp, poseen otras al nordeste del pueblo, que riegan con las fuentes de Altea la vieja. Estuvo esta y aun quedan vestigios en la falda meridional del Bérnia, no léjos del mar ; situacion ménos ventajosa que la del nuevo pueblo ; porque ni los vientos tenian la libertad que en este tienen, ni los nortes podian templar los calores del sol.

152 No dexan de producir alguna utilidad al pueblo los brazos empleados en la marina y fábricas ; pero la principal resulta de los ocupados en la agricultura, cuyos frutos se regulan en 1ↀ cahices de maiz, 700 de trigo, 200 entre cebada y otros granos, 3ↀ libras de seda, 14ↀ cántaros de vino, 10ↀ arrobas de pasa, 1500 de higos, 5ↀ de algarrobas, 900 de almendra mondada, y un crecido número de frutas, hortalizas y legumbres. De algodon se cogen 30 arrobas escasas, y es lástima no se apliquen los naturales á este género que nos viene de afuera. La especie que cultivan es el *gossypium peruvianum* de mi Monadelfia : necesita varias rejas, y las plantas duran muchos años quando no se verifican yelos violentos como en 1789, y en Febrero del de 96. Cada planta dista de otra como tres palmos para que puedan extenderse los ramos, y multiplicarse las flores y los frutos.

153 Sobre un cerro junto á la poblacion está el castillo que defiende la ensenada con quatro cañones, dos de ellos dirigidos hácia el cabo Negrét, y los otros dos hácia el cabo Albír, que es el meridional de la ensenada, y la punta septentrional de la sierra Helada, que nuestros marinos llaman peñas de Arabí [1]. Es muy graciosa la vista que se disfruta desde el castillo; porque dominando las huertas y el término de Altea, se ve de un golpe aquella graciosa confusion de verdes, producciones y canales; y hácia el oriente la ensenada y los buques, unos anclados, y otros que viajan. Tambien es divertido el camino que conduce á Benidórm por mas de una legua, distancia que media entre Altea y el cabo Albír, con preciosas huertas hácia poniente, y el mar en la parte oriental. Apénas se sale de Altea con direccion al mediodia se ven las raices del monte Puigcampana, cuya grande altura é inmediacion al mar, como tambien el profundo surco excavado en su punta cónica sirve á los navegantes de guia, conocida con el nombre de Cuchillada de Roldan. Habia en las orillas del camino mucha pita (ágave americana de Linneo), florida entónces á últimos de Julio, y sumamente vistosa por la multitud de flores, que tienen quatro pulgadas incluso el germen. Este es verde, oblongo, obtusamente trígono con seis surcos en el nacimiento de los pétalos, los que son coriaceos, lanceolados, obtusos y amarillentos en la parte superior. De lo interior de cada uno se levanta un filamento verdoso, aleznado, de dos pulgadas, terminado por una antera amarilla linear de una pulgada de largo, con un surco longitudinal. El estilete sale del centro del germen, es tan largo como los pétalos, y se termina por un estigma trígono algo gordito. Crecian por allí varias plantas, todas conocidas, siendo el mayor número de las llamadas carlina borrosa, cambronera de Europa, onopordo sin tallo, alcachofa baxa, y cardo blanco. Así sigue el camino hasta sierra Helada, que con su altura corta la vista por la parte oriental, y oculta el mar, dexando á levante por mas de media legua peñas escarpadas, batidas por las olas, y hácia el mediodia una preciosa hoya de huertas conocida con el nombre de Pla del asador: donde hay maices monstruosos, cuyas cañas tienen ordinariamente cinco varas y media, y algunas ocho: crianse tambien legumbres y hortalizas en abundancia. Contigua á esta hoyada viene otra llamada el Saladár; pero el suelo no es tan fértil como los descritos en Callosa, Lanusiá y Altea. No prosperan allí los trigos, ni ordinariamente en el resto del término de Benidórm, extendido legua y media entre los de Altea y Villajoyosa, y una con corta diferencia entre el mar y el de Finestrát, y por eso se destina á cebada, de la que se cogen 900 cahices.

154 Benidórm está sobre un cerro calizo blanco, cuyos bancos inclinados al norte tienen apénas dos pies de grueso; los orientales son mas duros, y en ellos hay cristalizaciones obscuras de espato. Forma el cerro casi una península, y presenta al mar cortes y excavaciones que las olas aumentan sucesivamente, dexando

1 Su nombre verdadero es *Albír*. Véase Elche ilustrada por Don Juan Antonio Mayans, pág. 45.

sin base masas considerables que caen al agua. Una de estas sobre que apoyaba la casa de Jayme Llorca cayó una noche, y con ella los infelices que dormian. Sucedió esta desgracia en 1783, y sirvió de aviso á varios moradores que han ido edificando habitaciones léjos del peligro. El suelo de la poblacion es desigual y las calles en cuesta, ménos áspera que en Altea: las casas son bastante acomodadas, y casi todas nuevas, edificadas en este siglo. Pocos pueblos habrá en España que en tan corto tiempo hayan hecho tantos progresos en vecindario y agricultura. Acaba de morir un respetable anciano que conoció solas 17 familias en Benidórm quando era niño, y hoy pasan de 600. La inmediacion al mar hacia que aquel corto número de vecinos se ocupase en pescar, descuidando el cultivo de los campos; era consiguiente desaprovechar las aguas que nacian en las inmediaciones y término de Chirles: viéndolas así inútiles el Señor territorial de aquellos pueblos, las dió á los de Altea en cambio de una corta extension de tierra, segun oí decir en Benidórm. Conócense estos yerros muy tarde quando no hay remedio ó es sumamente dificil: hoy darian los de este pueblo muchos pesos para adquirir el derecho que pudiéron tener y conservar. Privados como están de casi todo el caudal, pues solamente disfrutan una pequeña parte, han hecho huertas, donde cogen 12 cahices de maiz, 100 de trigo, y 1500 libras de seda, fuera de las hortalizas, frutas y legumbres, buscando para regar los campos las aguas ocultas que sacan con las norias. Para apreciar el mérito de aquellos hombres es preciso observar la calidad del terreno, convertido en huertas á beneficio de las zuas. Los cortes que se conservan en varias partes contiguos á la huerta presentan un conjunto de chinas y tierra gredoso-arenisca, que parece peña por su dureza y esterilidad: no obstante le rompen, revuelven y componen para reducirlo á cultivo. Entre los vecinos se distingue Vicente Vives, labrador de pocos caudales, pero inteligente é infatigable, el qual ha reducido á riego porciones considerables, edificando en ellas varias casillas para el comun del pueblo, mudando así el aspecto de muchos barrancos y eriales, y haciendo fructificar sitios, destinados al parecer á una esterilidad perpetua. ¿Qué no haria este hombre industrioso si con ménos fatigas lograse aguas para el riego? Su exemplo ha producido una laudable emulacion en los demas vecinos, que procuran mejorar los campos y multiplicar los frutos para alimentar sus familias. Quisieran recoger á lo ménos las aguas inútiles á los de Altea, ó hallar nuevos manantiales; y ocupados siempre en ideas útiles no cesan de aprovechar el término aun en aquellas partes que jamas tendrán mas riego que las lluvias, escasas en la marina. Como respiran un ayre puro y libre, baxo un cielo despejado, todos, hasta los mas ancianos, anuncian robustez y fuerza: reyna entre ellos una libertad envidiable: la diferencia de fortunas no ha podido introducir etiquetas fastidiosas; y aunque á muchos no les es desconocido el luxô, solamente lo manifiestan en ciertas ocasiones, quedando en las otras iguales en el trage á los ménos acomodados. Un solo defecto noté en este pueblo, y fué el gusto salobre del agua cristalina; pero ni fastidia, ni daña á la salud. Los frutos de secano se reducen á 700 cahices

de almendra en cáscara, 7ⅅ cántaros de vino, 6400 arrobas de higos, 800 de pasa y 20ⅅ de algarrobas.

155 Fuera de la agricultura tienen los de Benidórm una fuente de riquezas en el mar. Ocupados de tiempo inmemorial en la pesca del atun, conocen á fondo las maniobras de tender las almadrabas ó redes para coger mas atunes en un tiempo determinado: saben con preferencia á otros prácticos, y notan los atunes que van entrando en los sitios que les tienen preparados para que no se escapen. Y como tienen la reputacion bien sentada de ser ellos los mas diestros de la costa, tambien son ellos los escogidos para tender las ocho almadrabas que hay desde Tortosa hasta Cartagena. Salen regularmente para esta pesca 150 hombres, que en quatro meses ahorran cada uno 600 reales; y ademas otros ocho con el nombre de Arraez ó Capitanes, que tienen el séptimo de lo que se pesca en la temporada; y un doblado número de subalternos, volviendo despues todos bien recompensados. Causa admiracion ver que un animal tan corpulento como es el atun tema pasar por entre cuerdas distantes entre sí algunas varas; pero tambien es admirable el tino de aquellos pescadores, que dan al atun el golpe de tal modo, que le obligan á que él mismo salte al barco, aprovechando sus postreras fuerzas para quedar muerto á los pies del que lo hirió. Tambien se ocupan en pescar por aquellos mares como 150 hombres, y otros viajan trasportando frutos de una provincia á otra. La ociosidad es allí desconocida. Todos, hasta los mas acomodados, toman parte ó en la marina ó en la agricultura. La villa se halla como en el centro de la ensenada ó curva que mira al sur entre los cabos de les Escaletes y Caméll: aquel, llamado por algunos de *Caletes* por las varias calas que allí se encuentran, es el oriental donde se termina la sierra Helada ó peñas de Albír; el cabo Caméll es el occidental. Las embarcaciones menores, como son las de Benidórm, fondean muy cerca de la villa hácia poniente; siendo la playa de arenas sueltas por mas de media hora, y por este motivo sumamente incómodo el camino que conduce á Villajoyosa. Casi al sur de Benidórm y como á media legua de distancia está el Islote, de la misma naturaleza que el cerro del continente que sostiene la villa, y con la misma inclinacion de bancos. Tal vez la sierra Helada llegó en otro tiempo hasta el Islote, unido entónces con el continente por medio de cerros ahora destruidos.

156 Una hora al nordueste de Benidórm está Finestrát, y hora y media al oeste con declinacion al sur Villajoyosa; esta á la orilla del mar, y aquel en un término montuoso hácia las faldas de Puigcampana, que puede tener una legua de diámetro. Hay en él suficientes aguas para la sexta parte del suelo reducida á huertas; hay terrenos bien plantados de árboles, y muy aptos para almendros, viñas, algarrobos é higueras, y otros para sembrados. Hasta la porcion inculta es útil á los vecinos, no solo para pastos y leña, sino tambien porque produce mucho esparto que manufacturan, haciendo pleyta de varios dibuxos y colores. A esta fábrica, y mucho mas al esmero con que han mejorado y aumentado el cultivo, de-

be atribuirse el aumento de vecinos. No llegaban á 200 en tiempo de Moriscos, cuya expulsion los reduxo á 12, que era el número de Christianos, y actualmente pasan de 476, que subsisten con el producto del esparto y de la agricultura. Los frutos se regulan en 500 cahices de trigo, 400 entre cebada y otros granos, 400 de maiz, 300 libras de seda, 1ↀ arrobas de almendra, 22ↀ de algarrobas, 2ↀ de higos, 1200 de pasa, 15ↀ cántaros de vino, y buena porcion de frutas, legumbres y hortalizas. La fábrica de esparto rinde anualmente 4ↀ pesos.

157 Saliendo de Benidórm hácia poniente se transita un buen trecho de arenas sueltas y estériles: sigue otro no ménos ingrato de cascajo y tierra endurecida sin árboles y sin cultivo hasta entrar en el término de Villajoyosa, donde el suelo muda de condicion: aquí la tierra es fértil y algo parda. Vense al principio multitud de higueras, luego grandes algarrobos y tal qual almendro: estos son pequeños y enfermizos, porque tal vez será excesivamente duro el fondo de los campos: los algarrobos tienen pocos inxertos machos y mucha leña inútil. Mas adelante se aumenta sucesivamente el número de dichos árboles, añadiéndose viñas y sembrados hasta llegar á las dilatadas huertas, que pasan de 1ↀ jornales, y continúan hasta el rio de Orcheta. Este baxa hácia el mar por el sudueste de la poblacion, y en él se termina el suelo fértil; porque desde la ribera derecha hasta el término de Alicante todo es secano, sembrado de cerros, muchos de ellos incapaces de cultivo, y los demas plantados de almendros, algarrobos y viñas. De manera que en las dos leguas y media que hay entre los términos de Benidórm y Alicante, cuyo trecho tiene una legua entre el mar y los montes, lo mas pingüe son las huertas, y lo ménos útil lo que linda con los pueblos vecinos. Para trabajar con comodidad las huertas se han edificado mas de 600 casas: práctica sumamente útil, porque los colonos aprovechan todos los momentos del dia, y atienden de cerca á la seguridad de los frutos. Riegan sus campos con aguas que acopian en un pantano situado legua y media al norueste de la villa, donde los montes forman un profundo barranco, tan estrecho en el fondo, que solo tiene quatro pies. Aprovechándose de la situacion del terreno levantáron un murallon para contener las aguas que acuden allí por varios barrancos: uno de estos, llamado de Tagarina, recibe las vertientes de Aitana y montes de Penáguila, cuyas aguas, despues de pasar por Sella, se juntan con las del barranco del Arco; siguen por las huertas de Orcheta, y se aumentan con las que vienen por el barranco de Relléu, á donde acuden las vertientes del Cabesó, sierra de la Grana, y de algunos montes de Penáguila. Aunque el pantano basta para regar las actuales huertas en años secos, pudiera aumentarse su capacidad levantando el murallon á mayor altura; bien que aumentándose entónces las dimensiones de la balsa podria perjudicar á los campos de Relléu y aun á la salud de sus habitantes, como ellos lo han hecho ver en las justas quejas que renuevan quantas veces los de Villajoyosa han intentado mejorar el pantano. La salud de los hombres ha de ser siempre la ley principal: quanto le daña debe excusarse. Ni es lícito aumentar ó mejorar los frutos en per-

juicio de tercero. Pero sin alterar el estado actual del pantano podrian los de Villajoyosa aumentar la huerta construyendo estanques ó balsas, al modo que lo ha hecho en Gandía el Doctor Vivanco. Siempre en invierno y algunos años en verano les sobran aguas, y se ven correr algunas veces hácia el mar como inútiles las del mismo pantano: tienen tambien gran número de campos sin riego por estar algo mas altos que los canales por donde distribuyen las aguas. Si las que dexan perder las recogieran en estanques construidos en sitios elevados, regarian mucha mayor extension de tierra sin perjuicio de nadie. Los gastos serian á la verdad considerables, pero ventajosamente recompensados por el grande aumento de frutos. Los que actualmente produce el término se regulan en 1400 cahices de maiz, 700 de trigo, 800 de cebada, 800 libras de seda, 10ↀ cántaros de vino, 2ↀ arrobas de almendra mondada, 35ↀ de algarrobas, 2ↀ de higos, muchísima fruta, legumbres y hortalizas: frutos insuficientes para 1200 vecinos que se cuentan en Villajoyosa, inclusos los esparcidos por la huerta; pero hay otros recursos poderosos, que son el mar, y las manufacturas de esparto. En la pesca ó en viages marítimos se ocupan 370 hombres, y muchísimos mas sin comparacion en diferentes obras de esparto para almadrabas y otros usos, que rinden al año 36ↀ pesos. En estas obras se emplean mugeres y niños, y aun hombres quando el campo no los necesita.

158 Hállase Villajoyosa sobre un cerro en las inmediaciones del mar, y por eso tiene calles en cuesta muchas veces áspera: sus edificios en general hacen ventaja á los de los otros pueblos de la marina, y hay algunos fundados sobre las mismas peñas, que va lamiendo el rio sin apariencias de riesgo. Es pueblo sano, abundante y divertido por la inmediacion al mar, á las huertas y al monte, si bien con la incomodidad de ser el agua salobre como en los pueblos precedentes. De lo alto de la Abadía se descubre una vista bellísima: preséntase en primer término aquel jardin precioso de dilatadas huertas, con multitud de casas que blanquean entre los varios verdes de moreras, maices y otras producciones: á las huertas siguen los secanos, donde los almendros, algarrobos é higueras forman como bosques: despues las lomas y los cerros alteran la igualdad del suelo; crecen en altura, y parecen entrelazarse para formar una cadena circular entre las huertas y los altos montes, que cortan el horizonte desde el Cabesó, que cae hácia poniente, hasta Puigcampana, situado al nordeste. Siguiendo desde este rumbo hácia levante mediodia y sudueste todo es mar quanto alcanza la vista, avistándose en la costa los cabos de les Escaletes y Caméll, y en el mar la isla de Benidórm, la qual parece mayor y mas apartada del continente, que vista desde el pueblo de su nombre.

159 Mucho se ha multiplicado nuestra especie en el reyno de Valencia, mayormente en los pueblos de esta marina. La mayor parte de ellos fuéron habitados de Moriscos, y quedáron despoblados por la expulsion. Los montes tenian al parecer poco atractivo para que acudiesen nuevos moradores: las freqüentes pira-

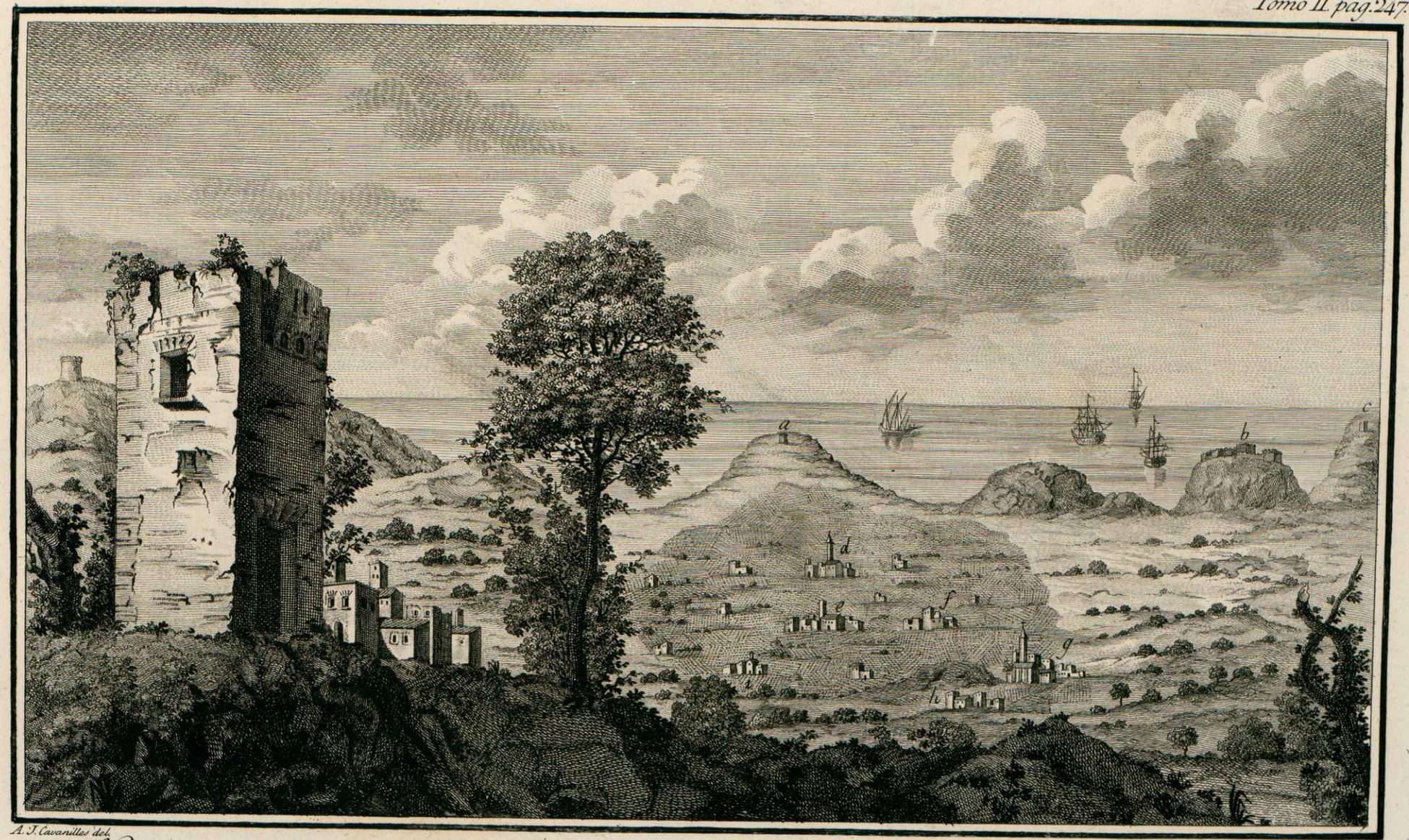
terías que los expulsos hacian en las costas desalentaban á sus sucesores en el cultivo. A pesar de tantos inconvenientes se han ido repoblando y aumentando, de modo que actualmente hay casi triplicado número de vecinos respecto de los que hubo ántes de la expulsion. Las necesidades, que se aumentaban al paso que los consumidores dispertáron la industria, y la salubridad del clima con la robustez constante con que allí se vive, coadyuváron los progresos de la agricultura. Los que reemplazáron á los Moriscos y las generaciones que han ido siguiendo, especialmente en el siglo actual, han extendido el cultivo á eriales y montes, aprovechado las aguas de los arroyos y fuentes, y descubierto otras ocultas. Hemos visto los progresos hechos desde Castéll de Castélls hasta Xábea, y desde Callosa hasta Villajoyosa; notemos ahora los que se hallan adelante en Sella, Orcheta, Relléu, Busót y Aygües, pueblos todos situados entre montes, habitacion antigua de Moriscos, y poco ménos que despoblados hasta este siglo. Yace Sella una legua larga al norte de Villajoyosa: su término es desigual y montuoso, pero apto para sembrados, almendros, viñas y algarrobos: hasta los olivos prosperan en aquel suelo, donde hay gran número de frutales, particularmente cerezos en las huertas y buena porcion de moreras cultivadas con esmero. El vecindario de este pueblo ántes de la expulsion era todo de Moriscos, que no pasaban de 200 familias: al presente hay 400, y van en aumento, como tambien los frutos, que se regulan en 500 cahices de trigo, 500 entre cebada y otros granos, 400 de maiz, 400 arrobas de pasa, 800 de higos, 500 de aceyte, 10ↀ de algarrobas, 400 de cáñamo, 800 de almendra, 300 de cerezas, 400 de hoja para criar gusanos, y 2ↀ cántaros de vino, con varias hortalizas y legumbres.

160 Dos horas al poniente de Sella está Relléu, y entre ellos Orcheta, pueblo de 223 vecinos, ocupados en cultivar lo ménos ingrato de su término, que tiene mas de dos horas de oriente á poniente entre los de Finestrát y Aygües, y media escasa de norte á sur entre los de Relléu, Sella y Villajoyosa. En las inmediaciones de la poblacion hay cortas llanuras y preciosas huertas, y en el resto del término varios sitios fértiles entre otros estériles y peñascosos, donde pastan unas 1ↀ cabezas de ganado, que rinden 800 pesos. En este término y en el contiguo de Relléu hay mucho yeso y algunas minas de alabastrite; pero en general los montes son calizos. Los frutos de Orcheta se regulan en 800 libras de seda, 200 cahices de trigo puro, 600 del mezclado con cebada, 400 de cebada, 500 de maiz, 50 de habas, lentejas y otras legumbres, 1ↀ arrobas de almendra, 16ↀ de algarrobas, 150 de aceyte, 700 de higos, 2ↀ de frutas, gran parte de melocotones, 1ↀ cántaros de vino, y varias hortalizas, no solamente para el consumo del pueblo, sino tambien para vender á los circunvecinos. Es favorable el clima á los gusanos de seda, y por eso los vecinos traen hoja de otros pueblos para hacer mayores cosechas de las que podrian con la que producen sus huertas. Relléu tenia 115 vecinos al principio del siglo XV, y casi doblado número dos siglos despues: componiase casi enteramente de Moriscos, de modo que por su expulsion quedó

con solas 15 familias de Christianos. Por la escasez de brazos se dexaba poco ménos que inculto el término de legua y media de diámetro; pero las abundantes aguas que facilitan riego á 150 jornales de huerta, las posiciones ventajosas para toda especie de frutos, y lo templado, sano y fértil de aquel recinto atraxéron nuevos vecinos, que sucesivamente se han ido multiplicando hasta el actual número de 531. No solo benefician lo que los Moriscos en su tiempo, sino que han extendido el cultivo por todas partes, proporcionando las plantas á la aptitud del suelo. Vense en el secano viñas, almendros, algarrobos, olivos, y gran número de higueras; en las huertas moreras, trigos, maices, cáñamo y legumbres, cultivado todo con esmero. Queda aun inculta buena porcion, que casi siempre pone obstáculos á la agricultura, y por eso se destina á pastos. Los ganados suelen dar 800 arrobas de lana, y hasta 1ↀ crias; y los campos 870 cahices de trigo puro, é igual número del mezclado con cebada, 500 de maiz, 1500 de almendra en cáscara, 60 entre judías, almortas, habas y garbanzos, 30 arrobas de cáñamo, 3600 de algarrobas, 550 de aceyte, 300 de pasa, 860 de higos, sin contar 400 de los llamados macocas ó *chalefas*, 9ↀ cántaros de vino, y como 100 libras de seda.

161 Pasando del término de Relléu ó raices orientales del monte Cabesó á las meridionales del mismo en busca de Busót, se pisa por mas de dos horas un suelo desigual sembrado de cerros, los mas reducidos á cultivo, principalmente en el término de Busót, que tiene mas de una legua de diámetro cercado por los de Alicante, Xixona y Relléu. En tiempo de Moriscos tenia Busót 80 familias, y hoy 326, sin contar los 150 de Aygües de Busót, pueblo no muy apartado del que le dió el nombre. Hállase en aquellos cerros y lomas multitud de árboles fructíferos que forman como bosques; siendo los principales algarrobos que suelen dar 60250 arrobas de fruto: son tambien en gran número los almendros, y producen 1ↀ cahices de almendra en cáscara; cógense ademas 800 cahices de trigo, 1260 de cebada, 100 de maiz, 100 cántaros de vino, 250 arrobas de higos, 600 de lana, 10ↀ de esparto, 3ↀ de barrilla, 20 de miel, y 40 de cáñamo, que se riega con el agua que sobra al pasto del pueblo. Hay en este una fábrica de vidrio, donde se fabrican al año 80ↀ piezas. Los frutos de Aygües son ménos quantiosos, y se reducen á 100 cahices de trigo, 700 de cebada, 400 de maiz, 400 arrobas de almendra, 15ↀ de algarrobas, 400 de higos, 4ↀ de barrilla, 100 de aceyte, 4ↀ cántaros de vino, y todo género de frutas que se consumen en el pueblo.

162 En las alturas del Cabesó se encuentran vestigios de minas y piritas, que parece deben seguir por lo interior del monte, como lo indica el calor de las aguas que brotan por sus faldas y raices. Hay allí muchos manantiales de esta naturaleza, entre los quales se distingue el llamado de la Cogolla y el de los Baños, contiguo al pueblo de Aygües. En todos es el agua cristalina y de buen gusto, si bien tiene un olorcillo de azufre, como 32 grados de calor, y nace en sitios mas altos que la loma caliza, donde se hallan esparcidas las habitaciones de la poblacion. Repú-



A. J. Cavanillas del.

T. L. Enguidanos sculp.

Vista de la huerta de Alicante tomada de la torre del lugar de Aigües.

a. Cabo de la huerta. b. Castillo de Alicante. c. Cabo S.ta Pola. d. S.n Juan. e. Muchamiel. f. La S.ta Faz. g. Villafranquesa ó Palamó. h. Tanger. i. El Ravalet.

MUSEO DE CIENCIAS NATURALES BIBLIOTECA

tanse saludables aquellas aguas [1], y por tanto acuden de varios pueblos para bañarse en ellas ó beberlas, en especial las de la Cogolla, que se creen preferibles. Hay allí un baño reducido á una pieza de tres varas y media de diámetro, precedida de dos como antecámaras: á todas estas piezas comunica el agua tal calor, que en muy pocos minutos sudan copiosamente los que allí entran. Como es único el baño toman su vez los concurrentes para entrar, y despues se retiran á unas pobres casas edificadas en aquel recinto. No hay que buscar allí comodidad alguna. El enfermo ó los que le acompañan deben hacer de antemano las provisiones para subsistir. Es sobrado general el abandono que reyna en las fuentes saludables del reyno: solo en Catí he visto una hospedería decente. La Font calenta entre Chestalgár y Chulilla, Toga, Navajas, Montanejos y la Vilavella, son sitios capaces y dignos de notables mejoras: pudiéralas tener á poca costa el de Aygües de Busót en gran beneficio de los enfermos y suyo propio; porque con el dinero que dexaria el copioso número de concurrentes, aquel pueblo mal edificado y pobre mudaria de aspecto, aprovecharia mas aguas, y aumentaria el riego y los frutos. Las huertecillas que hay junto á la poblacion son muy vistosas por el contraste que sus verdes maices, hortalizas y almendros hacen con los cerros y lomas áridas de las cercanías. Sobre una de estas lomas se conservan ruinas de una torre, desde la qual se descubre la vista que he procurado copiar en la estampa adjunta. Mirando al sur se ven los cabos de la Huerta y Santa Pola, entre ellos el mar y puerto de Alicante, con los montes del Castillo, Molinét y San Julian. En las inmediaciones del mas septentrional, que es el de la Huerta, se distingue como una dilatada alfombra que forman las huertas de Alicante, donde blanquean las poblaciones, y una multitud de casas esparcidas por aquellas llanuras. La distancia de legua y media no permitia descubrir toda la bondad y hermosura de aquel recinto delicioso, que admiran y alaban quantos lo visitan, y que vamos á describir.

TÉRMINO DE ALICANTE.

163 La elevacion de Aygües es tan poco favorable á los algarrobos, que ni uno exîste en las cercanías del pueblo; pero al paso que los cerros disminuyen de altura, y el suelo va baxando hácia el término de Alicante, todo está plantado de algarrobos, única produccion por espacio de una hora. Vegetan allí con fuerza y dan el fruto tan anticipado, que á últimos de Julio ya están cargados de fruto casi negro, habiendo caido buena porcion al suelo. Crecen muchas plantas nativas como el albardín y esparto, las xaras racemosa, con hojas de tomillo, de salvia, de

1 „Estas fuentes nacen á la falda del monte llamado Cabezo de Oro, por haber en él minas de oro, plata, hierro, y muchas de azufre, de que procede el salir las aguas tan calientes, y ser medicinales. Tienen asimismo zarzaparrilla en mucha cantidad, que iguala en sus efectos con la que se trae de Indias, como tambien en la causa que lo son los mineros de oro y plata, que en ambas partes influye naturaleza. Esta montaña tendrá media legua de largo y otro tanto de ancho, y participan de ella los términos de Alicante, Busót y Relléu." Escolano, Historia del reyno de Valencia, lib. 6. col. 92, donde llama Aguas al pueblo de Aygües.

romero y la escamosa; los teucrios en cabezuela y con hojas de romero, el onopordo sin tallo, la atractílide baxa, y varias centauras, una de ellas nueva, que es la *virgata* de mis obras botánicas. Van quedando entre cerros arroyadas y barrancos, cuyos cauces son sucesivamente mas anchos y profundos. Los cerros que empezamos á ver al salir de Villajoyosa y siguen hácia el sudueste y oeste por mas de dos leguas son por lo regular de bancos calizos con varias inclinaciones, y á veces de tierra y chinas íntimamente unidas. Los barrancos, con especialidad en el término de Alicante, indican que el suelo donde exîsten fué en otros siglos de diverso aspecto y naturaleza. Los altos ribazos que contienen al rio Monnegre en sus avenidas presentan capas de cantos redondeados que alternan con otras de marga, sirviendo á todas de cimiento otra muy gruesa de greda arenisca. Así pues parece que el suelo primitivo se hallaba muy hondo al retirarse el mar, y que se ha ido rellenando con las pérdidas de los montes, quedando allí mezclados los escombros que baxáron con las aguas. A esta misma causa debe su exîstencia buena porcion del término de Alicante. En la inmediata al mar contigua al cabo de la Huerta se observan arenas sueltas, que siguen por algunas toesas tierra adentro hasta que empieza un suelo firme compuesto de piedrecitas redondeadas desde el tamaño de un garbanzo hasta el de seis y mas pulgadas de diámetro, engastadas todas en tierra blanquecina, y formando á veces una especie de almendrilla. Si las aguas que arrastráron aquellos escombros traian poco légamo, ó baxaban con sobrada violencia, resultó un suelo estéril; pero si bien cargadas de dicho légamo se derramáron mansamente sobre el cascajo y chinas, ó dormian en sitios hondos, iban deponiendo la tierra fértil y aumentando el grueso, segun las circunstancias locales. Por eso vemos en la huerta de Alicante dos especies de terrenos muy diversos en quanto á la utilidad, aunque del mismo orígen; uno de ellos compuesto de hormigon ó almendrilla; y otro de tierra pura, mas ó ménos parda sin mudanza alguna hasta el fondo de los pozos. Hállase esta tierra preciosa y sigue largo trecho por uno y otro lado de la acequia mayor desde el molino de Gozalves hasta la heredad de Ruiz, y de ella se componen los sitios hondos de la Condomina hasta la Albufereta, que es un depósito natural de aguas estancadas situado al nordeste de la sierra de San Julian, y principio meridional de la huerta por la banda del mar, no léjos de la antigua *Lucentum*, segun se colige por los monumentos que se han descubierto. Las aguas de esta laguna, corrompiéndose en verano por falta de movimiento y por los despojos de los vegetales nativos, infectan la atmósfera, y producen tercianas, muchas veces rebeldes y malignas, que desde la Condomina se extienden á los pueblos de la huerta. Suelen verificarse las epidemias y ser de peor condicion quando se limpia el pantano, por venir entónces turbias é infectas las aguas que beben aquellas gentes. Creo que pudieran remediarse semejantes daños si se hicieran algibes donde se acopiasen aguas puras para el pasto. En varios pueblos de la huerta de Valencia los hay tan capaces, que uno solo abastece 400 familias todo el año; y quando el suelo de Alicante no per-

mitiese excavaciones tan profundas, debieran construirse algibes mas pequeños, y en mayor número.

164 La huerta de Alicante tiene una legua de oriente á poniente, y legua y media de norte á sur, contada desde el distrito de los Llanos hasta el llamado Marjál. Hay en ella 29906 tahullas [1] de riego, y 2558 familias, de las quales 900 moran en San Juan, 150 en Benimagréll, 45 en Santa Faz, 9 en el caserío de Lloixâ, 1100 en Muchamiel, 30 en Peñacerrada, 24 en Tanger, y 300 en Villafranquesa, que algunos llaman Palamó. Toda ella es un vergel ameno que presenta hermosas vistas por la multitud de habitaciones esparcidas por aquellos jardines, todas cómodas, y algunas magníficas como la del Príncipe Pio, la de Pelegrín &c. La variedad de verdes que resulta de los diferentes árboles y plantas, el ancho mar que le cae al sueste y comunica al ayre frescura y movimiento, el cielo puro y despejado hace recomendable aquel recinto, testimonio nada equívoco de la industria, conocimiento agrario y aplicacion de la gente. No habia allí aguas para el riego, y se conduxéron de quatro leguas de distancia: presentaba el suelo con freqüencia obstáculos al cultivo, y se venciéron todos. Si no quedaran rastros del estado antiguo de la huerta, si no exîstieran las soberbias obras del pantano, azudes y canales, no podrian apreciarse los esfuerzos, los gastos y la dichosa transformacion del suelo. Han trabajado los Alicantinos con teson y conocimiento, y hallado recompensa en los campos, que producen deliciosas frutas, rico aceyte, excelentes vinos, gran cantidad de almendras, algarrobas, granos, legumbres, barrilla, seda y otras producciones. A la calidad y cantidad de frutos se debe añadir la seguridad casi absoluta. Quando en 1792 se desgraciáron casi todas las cosechas del reyno, apénas experimentáron menguas las de la huerta de Alicante. Los yelos de Febrero que destruyéron enteramente la de la almendra en el valle de Biár, la hoya de Castalla y buena parte del término de Xixona, ningun daño causáron á los almendros de Alicante, cuyos ramos, igualmente que los de los olivos, se doblaban por el excesivo peso de sus frutos: los algarrobos al fin de Julio estaban cargados de fruto sazonado, y llenos de flores de ambos sexôs que prometian abundante cosecha para el año siguiente: las viñas y los frutales correspondiéron á las bien fundadas esperanzas del cultivador. Estos bienes proceden en parte de la bondad y posicion de aquel terreno privilegiado; pero mucho mas del ímprobo trabajo y conocimiento de los que lo cultivan, porque cuidan de multiplicar los inxertos machos en los algarrobos, de perfeccionar los nativos inxertándolos nuevamente de escudete, y de cortar la leña inútil. Prefieren en los olivos la variedad de los *grosales*: no todos observan el gobierno y poda que en Castalla; pero todos cogen la aceytuna quando está negra y brillante: práctica prudente y útil para descargar el árbol, y habilitarle á que fructifique todos los años; lo qual se asegura mas arando los olivares como allí se hace en Noviembre, Abril y Agosto.

1 Cada tahulla de Alicante forma un quadro, cuyo lado tiene 16 brazas de á 9 palmos cada una: por lo qual la tahulla consta de 256 brazas quadradas. Esta es algo mayor que la de Elche.

En el cultivo de las viñas son esmerados por todo extremo; tal es la igualdad de linderos, la perfeccion y suma limpieza de los campos, plantados de cepas á seis palmos de distancia unas de otras. Cávanlas dos veces al año, la primera desde Noviembre á Enero, y la segunda desde Abril á Junio. En quanto á riegos varían segun la condicion del suelo y propiedad de aguas [1]. Si dan á la viña un solo riego lo hacen en Diciembre para cavarla luego, si dos en Diciembre y Abril ántes de cavarlas, y si añaden otro tercero es por el mes de Julio, rascando despues la cortecita que se forma en la superficie, y tapando las grietas. Al podar las cepas dexan en cada una tres ramos que allí llaman *brocades*, y en cada brocada dos yemas.

165 Cultívanse varias calidades de uva, como moscatéll, forcallada, blanquét, parréll y monastéll. La corteza de los sarmientos en las dos últimas es casi colorada; en la forcallada y blanquét blanquecina: las hojas del monastéll son de un verde obscuro, y las del parrél blanquecinas por abaxo. Hállanse mas contiguos y en mayor número los granos del parréll que los del monastéll, y por eso algunos cosecheros adulteran el vino llamado de Alicante mezclando uvas de las dos calidades parecidas en el color. El verdadero Alicante debe hacerse de uvas de monastéll, y de ellas resulta aquel vino tinto, espeso, de un sabor dulce con alguna aspereza, tan estimado de todas las naciones. La malvasía se hace del moscatéll, forcallada y blanquét. Se parecen tanto en el hábito las dos últimas calidades, que solamente las distinguen los muy prácticos [2] quando no están en fruto. El blanquét da los granos casi esféricos, y madura ántes que la forcallada, cuyos granos son prolongados.

166 Las frutas de la huerta son excelentes, en especial las peras y los higos, de que hay muchas variedades. El suelo y clima hacen que en poco tiempo crezcan y fructifiquen toda especie de árboles. Es freqüente ver allí algarrobos, que á los nueve años tienen un tronco de un palmo de diámetro, coronado de multitud de ramos de diez á doce pies, lo que parece increible siendo muy dura la madera del algarrobo. Verdad es que los riegos pueden alterar la condicion del árbol, y hacer que sea ménos dura la madera de los cultivados en jardines, que la de los que crecen entre peñas sin mas riego que las lluvias. Tal vez al riego y á la prontitud en adquirir una corpulencia extraordinaria deben atribuirse los daños que los algarrobos padecen en la huerta: pierden algunos en la canícula y en dias de calma algun ramo principal, que rasgándose junto al tronco cae al suelo cargado de fruto; á lo qual, sobre el peso y la expansion de los fluidos en tal estacion, contribuye sin duda la debilidad de la madera. Algunos plantados en la inmediacion al mar tienen sus troncos inclinados hácia poniente como los de Benicasim

1 El que no tiene bastante agua suele comprarla á otros, y paga por cada hora cinco pesos, y algunas veces hasta diez.

2 He oido á personas fidedignas, que un ciego de la huerta de Alicante distinguia la calidad blanquét de todas las otras, porque percibia mas calor en las hojas del blanquét, cuyo fruto preferia por su delicado gusto.

y Xábea, y muy cortos los ramos que miran á levante; fenómeno que no se observa en los olivos, almendros é higueras inmediatas.

167 La fertilidad de la huerta depende del riego, y este de la suma economía en el repartimiento de las aguas, y de las obras hechas para su acopio y conduccion. Quedan ya descritas en la página 185 las costosas del pantano: digamos algo de las azudes ó presas de San Juan y Muchamiel, que por su utilidad y magnificencia merecen un lugar distinguido. Hállanse ambas en el ancho cauce del Monnegre: la de Muchamiel es la mas distante del mar, y se compone de un largo murallon que en arco atraviesa el rio; consta de sillares hasta el grueso capaz de resistir á las furiosas avenidas; su altura es la suficiente para que en tiempos serenos contengan las aguas que vienen por el rio, y hacerles tomar la direccion de las huertas. En la extremidad del murallon que toca el ribazo derecho del rio está la casamata, y en ella las compuertas para impedir en tiempos de excesivas lluvias la entrada al agua, que podria inundar las huertas: allí empieza el canal profundo que corre por la falda de un cerro, obra costosa por el fuerte muro que mira al rio mas alto que el murallon ó presa. Hay en este canal cinco compuertas, por las quales salta otra vez al rio el agua que pudo introducirse sin necesidad: de modo que la obra entera llena cumplidamente el doble objeto que se propuso el director, esto es, preservar las huertas de inundaciones, y facilitarles agua para el riego. Ni una sola gota se escapa por la presa, y solamente cae al cauce inferior del rio la que brota por una hermosa fuente situada entre sillares á dos varas de altura. La azud ó presa de San Juan es mas costosa por ser mas largo el murallon en arco, y por los estribos que lo fortifican en sus extremidades. La obra es de la misma fábrica que la antecedente, compuesta de murallon, casamata y canal; sirve para recoger aguas en las avenidas, é introducirlas en la huerta si las necesita, y para suplir la de Muchamiel si por casualidad padeciera alguna quiebra.

168 A beneficio de las aguas que se buscáron y aseguráron sin perdonar á gastos ni fatigas, cogen los Alicantinos preciosos frutos. Sábese que las viñas de riego producen anualmente 222888 cántaros de vino, las de secano 64291, y las moreras 4@ libras de seda. La huerta y secano de Alicante y pueblos susodichos rinden ademas 15@ cahices de cebada, 2500 de trigo, 2600 de maiz, 4@ de almendra, 1200 arrobas de aceyte, 1@ de cáñamo, 9@ de higos, 15@ de frutas, 16@ de hortalizas, 104@ de barrilla, y mayor número de algarrobas. Con ser tan considerables los frutos de este recinto no alcanzan al mantenimiento de sus moradores, especialmente de los 5@ vecinos de la ciudad; pero estos tienen recursos poderosos en la marina y las manufacturas, y sobre todo en el comercio á que debe Alicante su opulencia, sus edificios, su grandeza y luxô. El trato familiar y continuo con hombres de todas las naciones de Europa que freqüentan el puerto ha comunicado á los Alicantinos trages y costumbres que apénas se conocen en lo interior del reyno: la contratacion y sus provechos han atraido multitud de familias nacionales y extrangeras, que mezcladas al presente forman un pueblo en gran parte nuevo, co-

mo lo evidencian los apellidos : sus caudales y la exportacion han fomentado la agricultura y vivificado al pueblo, que se aumenta y mejora continuamente. Muchos vecinos viven con el producto de la pesca y fábricas : la del esparto rinde al pie de 67ↀ pesos [1]; mas aún la marina en todos sus ramos, de los quales el ménos útil es la pesca, que ocupa 400 hombres, y les suele dexar 20ↀ pesos. Otros hallan ocupacion en diversos oficios, y un número muy crecido depende del comercio, cuya utilidad puede de algun modo calcularse por los frutos que se extraen. En 1795 se exportáron 5306 libras de azafran, 6975 arrobas de anís, 14410 de almendra mondada, y 104 cahices en cáscara, 1660 arrobas de pasa, 1880 de higos, 1123 de cominos, 408 de orozúz ó regalicia, 173 de grana silvestre, 3454 de xabon duro, 17052 cántaros de vino, 23175 millares de cañas, 1800 millares de naranjas, 21980 de limones, 36ↀ quintales de barrilla, 28ↀ de sosa, y tanta lana, que los derechos de extraccion importáron muy cerca de un millon de reales. Se introduxéron por dicho puerto varios artículos, siendo el principal el pescado salado, que se reguló en 50ↀ arrobas de atun, salmon y sardina, y 300ↀ de bacalao, que los Alicantinos conducen en carros á Madrid y otras partes, cuyo tragino les es sumamente lucroso.

169 El término de Alicante tiene tres leguas de oriente á poniente, y cinco y media de norte á sur desde el barranco de la Alcantarilla junto á Villajoyosa hasta la torre de la Aygua amarga en los confines del término de Elche, lindando desde aquí hácia el norte con los de Monforte, Agóst, Busót y Villajoyosa. Cercado por todas partes, excepto la oriental, de montes ó de cerros, que se internan hácia el mar, presenta un suelo desigual, árido y en partes estéril : lo mas precioso y útil es la huerta, situada casi en el centro á media legua de la ciudad, quedando en este trecho á la orilla del mar los montes de San Julian, Molinét y del Castillo, y una hora al sudueste de la ciudad otro llamado Fontcalenta. Todos

1 La cordelería de esparto se reduce á los siguientes artículos, que anualmente producen 67240 pesos.

1. Libanes cinquenos de 3 á 4 pulgadas de periferia, de 25 brazas de largo, y de 38 á 40 libras de peso cada uno : véndense cada año 4000 docenas á 4 pesos, cuyo valor total es 16000
2. Libanes quaternos de 2 á 3 pulgadas, y de 25 brazas de largo : véndense 4000 docenas á dos pesos. 8000
3. Libanes ternos de 27 brazas : se venden 2000 docenas á peso y medio, y valen 3000
4. Cables de 12 á 14 pulgadas de grueso, y de 90 á 100 brazas de largo : se venden 40, que á 25 pesos cada uno valen 1000
5. Cables para anclas de navio de 10 á 12 pulgadas, y de 80 á 90 brazas de largo : se venden 60 á 18 pesos cada uno 1080
6. Cables de 8 á 10 pulgadas, y de 70 á 80 brazas : se venden 300 á 12 pesos, y valen 3600
7. Cables de 6 á 8 pulgadas, y de 50 á 60 brazas : se venden 150 á 8 pesos 1200
8. Palomeras de 7 á 8 pulgadas, y de 70 á 80 brazas de largo : se venden 200 á 9 pesos. 1800
9. Palomeras de 6 á 7 pulgadas, y de 50 á 60 brazas de largo : se venden 500 á 3 pesos. 1500
10. Batafiones de pulgada y media, y de 20 brazas : se venden 100 docenas, y producen. 60
11. De *filetes* ó cordeles se forman trenzas de diferentes calidades, diámetro, longitud y precio desde peso y medio hasta 9 : se venden 500 docenas, y producen. 30000

67240

A esto debe añadirse lo que rinden otros artefactos de esparto.

son calizos, y en el último hay mármoles negros veteados de blanco, especialmente en la cumbre, que negrea por el color de las peñas. Este cerro se prolonga de oriente á poniente como un quarto de legua, y parece aislado, bien que tiene comunicacion con otros de menor altura separados por arroyadas y barrancos. Sus inmediaciones y la mayor parte del camino hácia Alicante están plantadas de algarrobos é higueras, ó sembradas de granos y barrilla á excepcion de la playa, compuesta de arenas sueltas, y á veces conglutinadas con partículas salobres. Allí crece con abundancia la poa marítima y el agrostis que punza, plantas nuevas descritas en mis obras; el eringio, el llanten, la crucianela y la arenaria marítimas, el limonio comun y el que tiene las hojas acorazonadas, bunias, salsolas, salicornias, lechetreznas, franquenias, y otras comunes en las arenas del Mediterráneo. Estas siguen hasta el mismo puerto ó sea rada de Alicante, y cercanías meridionales de la ciudad, edificada parte en la llanura, y parte en las raices del monte del Castillo. Poco seguro el monte por la banda del mar padece pérdidas considerables, y se desgajan de él peñas enormes que amenazan destruir parte de la ciudad: el castillo se halla en lo mas alto, y desde allí se ve como en un hondo la ciudad entera, el mar á levante quanto alcanza la vista, la huerta al norte seguida á mayor distancia del Cabesó, desde el qual continúan en arco por el ueste y sudueste montes y cerros que ponen límites al término. En el monte del Castillo crecen varias salsolas como la *sativa*, *rosacea* y *altíssima*, el aizoon de España, el alcaparro espinoso, el alhelí triste, y otras muchas plantas conocidas.

170 Baxé de este monte y caminé como una hora hácia el norueste para exâminar el Raspeig, que comprehende los distritos llamados Cañada, Verdegás, Moralét, Serreta, Rebosál, Alcoraya, Rebolledo, y el propio de su nombre; la extension de todos es de dos leguas de diámetro. No hay en él mas aguas que las que las zuas sacan de las entrañas de la tierra, y por ser en corta cantidad debe reputarse secano aquel recinto, donde alternan llanuras y colinas hasta los montes occidentales. No hay en el reyno de Valencia prueba mas evidente de la aplicacion de sus habitantes, y del prodigioso aumento de nuestra especie que la que presenta San Vicente del Raspeig. Todo era maleza al principio del siglo actual: el cultivo se reducia al que podian hacer 15 familias con quatro pares de mulas: fomentóse la agricultura, acudiéron varios vecinos, y se han multiplicado de modo que hoy pasan de 800, de los quales 120 se hallan reunidos en el pueblo á una legua de Alicante, y los demas moran en cortijos esparcidos por aquellos campos: desapareciéron los eriales, convertidos hoy dia en campos útiles plantados de olivos, almendros, algarrobos é higueras, ó sembrados de granos y barrilla: léjos de desubstanciarse aquella tierra, que es de un roxo blanquecino, parece adquirir cada dia nuevos grados de fertilidad, trabajada con teson y conocimiento por aquellos labradores, ayudados de 400 pares de mulas. Cogen allí 80@ arrobas de barrilla, 14@ de algarrobas, 2@ de aceyte, 3600 de almendra mondada, 9@ cahices de cebada, y 800 de trigo. Mas quantiosas y ricas fueran las cosechas si hubiera rie-

go, si perfeccionadas las obras de Don Francisco Sirera para desaguar la laguna de Salinas, pudieran conducirse al Raspeig parte de las aguas. Confirman esta idea las reducidas huertas que hoy riegan con zuas, donde se ve una vegetacion comparable, y tal vez superior á la que se observa en las mejores del reyno.

171 La torre ó campanario del pueblo es punto oportuno para ver de un golpe casi todo el término y los circunvecinos. Nada se descubre sin cultivo: los campos que en Julio no verdeaban con barrillas, estaban en barbecho y preparados para recibir la semilla de trigos y cebadas. Fuera de muchísimos algarrobos esparcidos se veian negrear á lo léjos manchas considerables que formaban olivos y otros árboles: notábanse mas lozanos los plantados en la Cañada y Verdegás, porque allí acuden las vertientes de los montes vecinos, y aprovechan sus aguas. Mirando al sueste por encima los montes del Castillo, Molinét, San Julian y otros, se percibia el mar, quedando al sur el cabo de Santa Pola, y al nordeste la isla de Benidórm: veiase allí la sierra Helada, y revolviendo la visual hácia el norte Puigcampana y Aitana, bien que de este solamente se descubria la loma mas elevada, porque la interposicion del Cabesó cortaba la vista: seguianse en arco hácia poniente la Carrasqueta, Peña de Xixona, Maigmó, Cid y montes de Petrél; y continuando hácia el sur los llamados Mediano, Fontcalenta, y los cerros que van á parar al cabo de Santa Pola.

PUEBLOS SITUADOS AL PONIENTE DE ALICANTE DESDE LA HOYA DE CASTALLA HASTA LA HUERTA DE ORIHUELA.

172 Atravesado el recinto que acabamos de describir se entra en el término de Agóst, que tiene dos leguas de oriente á poniente, y cinco quartos de norte á sur, sembrado de cerros y barrancos, y con muy pocas aguas para el riego. Hállase Agóst sobre una loma, y las mas de sus calles en cuesta: tiene casas decentes, y algunas con comodidades que se echan ménos en pueblos mayores. Su vecindario, que en tiempo de Moriscos era escasamente de 80 familias, hoy consta de 440. Todos son labradores excepto un corto número de alfareros; las mugeres y niñas se ocupan en hacer cordeles de esparto para las fábricas de Alicante. No se conoce allí el ocio; hasta los hacendados se exercitan en promover la agricultura, en que se distinguió particularmente Don Pedro Andres Visedo, que convirtió en preciosa huerta un barranco estéril, disponiendo en su parte superior un estanque para acopiar las aguas de varios manantiales que se perdian sin utilidad alguna. Las contuvo levantando un paredon en arco de 40 palmos de altura, y de 24 de grueso en la base, espesor que disminuye progresivamente hasta quedar de 9 en la parte superior: apoya el paredon por ambos lados sobre peñas de yeso; tuerce á la derecha segun la direccion de las aguas, y forma un ancho canal por donde corren las sobrantes en tiempos lluviosos. Por cuyos medios mudó el curso del barranco, aseguró los manantiales, y preservó sus nuevas huertas de las avenidas. Estas huertas, que están medio quarto al sur de la poblacion, forman ya 12 tahullas, y sembradas de alfalfa producen cada una mas de 100 pesos al año. Eran ántes un

barranco profundo entre dos lomas muy pendientes, el qual iba á dar á otro barranco contiguo. Cerrada la comunicacion con un muro de 250 varas de largo y 6 de altura, y rellenada la hoya con el desmonte de las lomas resultó un sitio delicioso; medio en la confluencia de dos ramblas ó barrancos, que baxan el principal de poniente y el otro de norte, corriendo despues juntos hácia el sur ó término de Alicante. Estos barrancos y otros muchos empiezan en las faldas del Maigmó y montes contiguos: en sus cauces y ribazos noté el mismo órden y las mismas substancias que en los de Alicante, Benidórm y Crevillént, con sola la diferencia de hallarse en el fondo peñas duras de yeso negro, roxizo y de otros colores; las quales están como acinadas, rara vez paralelas al horizonte, sirviendo por lo comun de cimiento á varias capas sobrepuestas de tierra arcilloso-arenisca con porcion de cieno, seguidas de otros como bancos de cantitos redondeados, engastados en tierra blanquecina, sobre que descansa la tierra mas ó ménos compacta, ordinariamente arcillosa, que forma el suelo de los campos. Al parecer todo el término de Agóst resultó de las pérdidas que hiciéron los montes de la comarca; sobre ellas durmiéron despues aguas cargadas de cieno: posteriormente otras aguas precipitadas con violencia en las tempestades surcáron el suelo reduciéndolo á colinas y lomas, las quales dispuestas en graderías se trabajan con comodidad, y reciben fácilmente algun riego en tiempos de lluvias; á cuyo fin se han abierto canales que se comunican, y tomada el agua en los sitios altos de las arroyadas y barrancos se conduce largo trecho á las heredades. Alguna vez en Julio rebosan de agua los canales sin descubrirse nubes, por haber llovido en los montes, cuyas vertientes caen á la espaciosa hoya donde está Agóst y demas pueblos occidentales. Quien ignore ser suma la escasez de agua en aquella parte del reyno, y que á veces un solo riego basta para asegurar y aumentar las cosechas, extrañará ver salir los labradores hácia sus haciendas quando empieza á tronar, ó amenaza alguna tempestad: los truenos, que en otras partes sirven de señal para retirarse á sus habitaciones, lo son aquí para desampararlas y salir en busca de las aguas y deseado riego: se fecundan entónces los olivos, higueras, almendros, viñas y algarrobos; y el suelo entero se mejora con el cieno que traen las aguas. Para que estas no maltraten los ribazos, ni los excaven al caer, suelen algunos como el citado Visedo formar conductos ó cañerías por donde pasa el agua oculta de los campos altos á los inferiores. Los canales ó pequeñas acequias están siempre abiertos y bien limpios esperando lluvias, que por desgracia son muy raras en aquella comarca. Quisieran los habitantes hallar aguas á todo precio, y conducirlas de qualquiera distancia. Algunos han pensado sacarlas del Xúcar ántes de entrar este rio en el valle de Cofrentes, sin calcular los muchos obstáculos y gastos que hacen poco ménos que imposible la execucion: otros se han imaginado un pantano en las gargantas del Maigmó con sola la esperanza de las lluvias, por no haber allí aguas perennes: proyecto igualmente inútil por la incertidumbre de las aguas, y por la caida rápida de los barrancos. Mas útil, segura y ménos dispendiosa es la empresa de Don Fran-

cisco Sirera; y quando se lleve al debido efecto tendrán agua muchos campos que hoy carecen de ella, y darán frutos seguros y abundantes. Los de Agóst se reducen á 1200 cahices de trigo, 1900 de cebada, 1600 de almendra, 80 entre avena y centeno, 15 de maiz, 4ↀ cántaros de vino, 250 arrobas de aceyte, 7ↀ de algarrobas, 1400 de higos, 2ↀ de barrilla, algunas hortalizas, cominos, anís y alfalfa.

173 Al norte de Agóst está el Maigmó, monte descrito en la pág 174 y 175 de este tomo, y siguiendo hácia poniente el llamado Cid, notable por su posicion y sus vistas. Para exâminarlo salí del pueblo hácia el norueste, y andada una legua hallé la *Serreta llarga*, cuyo cabezo septentrional tiene union con el monte. Ví todo aquel trecho cultivado, higueras y algarrobos en las cañadas y lomas; viñas, olivos, almendros y sembrados en los demas campos, cuya tierra blanqueaba mas y mas sucesivamente. En las arroyadas y barrancos contiguos al monte hay gruesas capas con varias undulaciones de marga compacta casi blanca. De allí arriba subiendo por las faldas todo está inculto, sin árboles y con pocos arbustos, porque todo lo talan para leña los vecinos de aquellos pueblos, sin acordarse jamas de replantar el monte: en las alturas quedan arbustos y matas por la distancia y la aspereza del suelo. Crecen allí sabinas, madroños, enebros, muchísimo romero, y algun pino de poca altura, varias xaras como la fumana, racemosa, blanquecina y con hojas de romero, el tomillo vulgar y el cabezudo, el torbisco y *bufalaga*, los teucrios dorado, en cabezuela y con hojas de romero, mucho esparto, y algunas otras plantas. Todo el monte es calizo con bancos inclinados al norte, donde siguen cuestas suaves hasta las raices: por la banda del sur y sudueste tiene cortes profundos y precipicios que indican haber perdido allí parte de su mole. La actual ocupa tres leguas desde Petrél hasta el Maigmó, con quien se une, y poco menor espacio desde la hoya de Castalla hasta las cercanías de Novelda. Forma varios cabezos y puntas unidas por la base, siendo los mas notables la citada Serreta y Montagút, ó punta piramidal, que es el diente mas alto y meridional de la cresta. Tiene menor altura que el Maigmó, y mucho ménos que Aitana; pero á ninguno cede en las hermosas vistas que por todas partes se descubren. Mirando al sur se ve contigua al monte la Serra llarga casi paralela al camino de Agóst á Novelda: síguese despues la dilatada hoya y huertas de Monforte, Aspe y Novelda. Este último pueblo cae en la meridiana del punto de observacion, y algo al oriente los otros, con quienes forma un triángulo, cuyos lados ó distancias son media hora de Monforte á Novelda, tres quartos de Novelda á Aspe, y una entera desde Aspe á Monforte: desde estos dos pueblos parecia salir una serie de cerros hácia el oriente que se terminaban en las cercanías de Elche, cuyas torres y cúpulas se veian con claridad. Declinando algun tanto hácia poniente se descubren los montes de Crevillént, y mas léjos los de Callosa de Segura, Orihuela y Cartagena, distinguiéndose en las raices del de Callosa la torre de este pueblo y la de Coix: corriendo la visual siempre al ueste se ve el Rollo, monte de que hablare-

mos luego, y los llamados el Vilí de Avanilla, y Carche de Jumilla en el reyno de Murcia. Elda y Petrél caen al norueste á muy corta distancia, especialmente el castillo de Petrél, y casi en la misma visual mucho mas distante Saix, luego la laguna de Villena, y últimamente Caudete, todos fuera del reyno de Valencia. En la parte septentrional se avista Mariola, y en la oriental el Maigmó, y otros montes que caen al nordeste. Desde el punto de observacion cuentan dos horas á Agóst, cinco á Alicante, tres á Lorito, seis á Elche, tres á Monforte, otras tantas á Novelda, dos al Poublanc, dos y media al Maigmó, diez á Callosa, once á Orihuela, tres á Monovar, dos á Elda, una larga á Petrél, dos á Saix, cinco á la laguna de Villena, y siete á Caudete.

174 Iba baxando hácia Petrél, y á bastante altura observé campos cultivados por los vecinos de aquel pueblo: siguiéron luego cerros y lomas bien plantadas de almendros ó de viñas, y pisando un suelo desigual y bien aprovechado llegué al pueblo, que está en la falda de un cerro contiguo al Cid y á los montes de Castalla. Dixo Escolano que Petrél (como tambien Salinas) fué aldea de Elda, y por eso de corto vecindario; hoy tiene 500 familias ocupadas en cultivar su término, que carece de riego á excepcion de 300 tahullas [1], tan preciosas, que cada una vale 500 pesos: hállanse en graderías baxando hácia Elda, seguidas de olivares en anfiteatro. Podrian aumentarse las huertas si se reparara el pantano, porque los campos que median entre ellas y las de Saix y Elda se hallan en declive, y preparados para el riego. Casi todos los del término son fructíferos, excepto las breñas y picos escarpados de los montes. Vense como bosques de almendros que dan la cosecha principal rindiendo 4@ arrobas de fruto: las viñas son en bastante número, y producen 15@ cántaros de vino; hay algunas de la calidad llamada Valensí, cuyas uvas se estiman por su delicado gusto, y por conservarse hasta Febrero. Ademas se cogen 1500 cahices de trigo, porcion de aceyte, legumbres y hortalizas. La situacion alta de aquel recinto es muy poco favorable á los algarrobos, y por eso hay poquísimos en el término; vense algunos en sitios abrigados como en las hondonadas que quedan entre cerros caminando hácia Saix, donde hay campitos en anfiteatro, algunos de riego. Llégase en media hora al camino real, y se descubre Saix al pie de un monte, cortado como á pico por la parte oriental, y coronado por las ruinas de un castillo. Siguiendo hácia el norte por el mismo camino, ya fuera del reyno de Valencia, se ve en frente de Saix el collado y boquete por donde se puede entrar en el vallecito de la Algueña. El cabezo meridional de este collado es la extremidad del monte llamado carrascal de Castalla, que desde la hoya de este nombre se extiende hasta Petrél, y el septentrional es la extremidad de los montes de Biár, paralelos al antecedente. Apénas se dobla este último cabezo aparece el valle de Biár, en cuyo fondo se descubre la villa de su nombre, cercada al parecer de un bosque espeso, qual semejan los árboles que

1 En Petrél, Elda y Monovar cada quatro tahullas se reputan un jornal de tierra.

allí vimos. Córtase dicha vista á dos leguas de Saix por la interposicion de un monte tendido como por media legua de sudueste á nordeste, en cuyas raices occidentales está la ciudad de Villena; pero luego vuelve á descubrirse el expresado valle por espacio casi de una legua, que es la distancia entre la ciudad y la extremidad occidental de la sierra de Agullént, llamada tambien Safra, nombre que tuvo un pueblo antiguo.

175 Indicados los confines de los reynos de Murcia y Valencia, volvamos á Petrél para seguir la descripcion de los demas pueblos principiando por Elda, que le cae al sudueste. Con distar solo media legua estos pueblos, si se exâminan y comparan sus moradores, parecerán nacidos en climas muy diversos, segun las diferencias en el idioma, trages é inclinaciones. Léjos de estimarse como buenos vecinos, casi se aborrecen y detestan: los de Petrél oriundos de la antigua hoya, de donde viniéron á reemplazar los Moriscos expulsos, creen que los de Elda tienen otra alcurnia, y conforme á esta preocupacion infundada prorrumpen en expresiones agenas de la buena amistad: los de Elda corresponden con otras, satisfaciendo en cierto modo á su resentimiento, bien que con mas moderacion; hablan en castellano sin eleccion de voces, sin pureza: los de Petrél en valenciano tan cerrado como en los pueblos descritos en este último libro. A los olivares de Petrél siguen las huertas de Elda, que componen 20ↁ tahullas de riego, ricas generalmente por su valor intrínseco, y mucho mas por el esmero con que se cultivan. Hace muy vistoso aquel recinto el contraste de los cerros áridos de la comarca con la multitud y variedad de árboles, sembrados y hortalizas. Las aguas son tan abundantes, que algunos lográndolas de sobra aun en el estío, suelen vender las suficientes para regar un jornal de tierra por diez ó doce reales; precio vil respecto del que tienen en la huerta de Alicante. Nacen en las fuentes del Chopo junto al convento de las Virtudes en término de Villena, y se conducen por la acequia del Conde hasta la rambla de Saix ó rio de Vinalapó. Los de Saix toman las necesarias para regar sus huertas, y las restantes siguen por dicha rambla hasta el pantano de Elda, del que hacen parte: de donde salen en gran copia por un estrecho canal, y despues repartidas en otros mas estrechos cruzan y fertilizan aquel jardin fresco y ameno, que sin riego sería un terreno poco feraz, y acaso abandonado; porque en varias partes se descubre el mismo órden y sucesion de capas gredosas, areniscas y de cantos que hemos observado en otros términos. Vense allí hermosas viñas y algarrobos cultivados con inteligencia, cuyos frutos se aseguran con riegos, podas y labores: las moreras, frutales y hortalizas vegetan con lozanía, y corresponden á los afanes de aquellos hombres infatigables. Su principal esmero es en las tierras que alcanzan agua; mas no descuidan las restantes del término, que tiene apénas una hora de diámetro, corto á la verdad para los 1ↁ vecinos de la villa: por tanto se ocupan muchos en las fábricas de aguardiente, xabon, lienzo, papel y teja, y mayor número sin comparacion en las de esparto. Con la permision concedida en años pasados á ciertos individuos para extraer del reyno el esparto en rama, reci-

bió Elda un terrible golpe: ganaban sus vecinos cada semana 500 pesos, y desde entónces apénas les dexa 60 el esparto manufacturado. Sin duda ocultáron al Gobierno las grandes utilidades que el esparto dexa, y que á él solo deben su prosperidad muchos pueblos del reyno. Los de Elda lo reducian á felpudos, y así manufacturado se extraia. Era preciso majarle de antemano, y como esta operacion ocupaba muchos brazos robustos que podian servir para la agricultura, Josef Juan y Anaya imaginó hacerla por medio de un martinete, sirviéndose del agua para el movimiento, y de un niño para poner y revolver sobre una plancha de hierro los manojos de esparto, que recibian los repetidos golpes de un fuerte mazo: con tal industria un solo muchacho hacia al dia tanto como cinco hombres. Quedan aun en Elda dos de estas máquinas, en que se majan 10@ arrobas de esparto: hay ademas un molino de papel blanco, donde se hacen 10@ resmas, dos de estraza; siete fábricas de aguardiente, que algunos años han producido 4@ arrobas; una de xabon, otra de teja, y varios telares de lienzo. A estas ganancias y utilidades se añaden las de la agricultura, reguladas en 30@ arrobas de aceyte, 3@ de higos, 4@ de frutas, 6@ de hortalizas, 50@ cántaros de vino, sin contar la pasa, que suele valer 5@ pesos, y otro tanto la uva fresca, 500 libras de seda, 1400 cahices de trigo, 1200 de maiz, 650 de cebada, 70 de almendra, 80 entre avena y habas, 1@ arrobas de barrilla, 80 de anís, y unas 400 de lana.

176 Hállase Elda en una altura respecto de sus huertas; sus calles antiguas son estrechas, las modernas bastante anchas y alineadas: sus aguas y alimentos excelentes, y el ayre que se respira muy saludable. Caminando desde la villa hácia el norueste ó sudueste se halla un suelo mas alto y ondeado. Hácia Monovar ó sudueste se encuentran cerritos y profundas arroyadas de yeso, cuyos colores son roxo, amarillo ó blanquecino, sobre los quales brillan infinitos fragmentos del mismo yeso cristalizado en hojuelas. Por allí crecen con abundancia la xara escamosa, el anabasis con hojas de taray, la salsola articulada, la herniaria fruticosa, el tomillo cabezudo, las estátices *furfurácea*, *cordata* y *limonium*, el esparto y otras muchísimas plantas. En la parte del norueste es ménos freqüente el yeso y sus cristales, y mas activa la agricultura: en la misma parte, no léjos de la villa, está la copiosa fuente llamada de Alfaguár y Encantada, cuyas aguas brotan en un pequeño recinto cercado de paredes mal construidas y medio desmoronadas, desde donde siguen hácia el sur por una mina muy capaz hasta el molino papelero. Mas allá de la fuente hácia el norte empiezan cerros sucesivamente mas altos hasta el monte de la Torreta, y el pantano que dista una hora de Elda. En la garganta estrecha y cauce de la rambla, que yace entre dos cerros, levantáron un murallon de 56 palmos de altura, y 40 de grueso en la parte superior, donde queda una larga terrasa, igual á la distancia entre los cerros que le sirven de apoyo. Es obra sólida, toda de sillares de á media vara, bien unidos, y capaz de contener las aguas. Como las mas que allí acuden son de manantiales perennes, casi suficientes para fertilizar las huertas, no fué necesario dar mucha extension á la balsa para

acopiar las de lluvias; y por eso quando estas se verifican, despues de llenar el depósito, rebosan por encima de la terrasa, y caen en cascada al fondo del barranco. Este derrame podria con el tiempo desquiciar la union del paredon con los cerros: para evitar este y otros daños levantáron sobre la terrasa dos paredes de quatro pies de altura, formando con ellas un canal mucho mas ancho hácia el norte por donde vienen las aguas, que siguen sin tocar los cerros, y se precipitan. No creo acertada esta última parte de la obra; porque los repetidos golpes de las aguas, que en gran cantidad caen de 56 palmos de altura, deben excavar la raiz y cimientos del murallon, como de hecho se verifica en el profundo hoyo que se ve en frente de la puerta, lo qual irá disminuyendo la fuerza del pantano. Ademas las aguas que al caer lamen y humedecen la superficie meridional del muro, la alteran y desmoronan por la alternativa de humedad y calores: ya se ven en los sillares profundos surcos, y no pocos muy maltratados por esta causa. Para remediar y precaver semejantes daños convendria destruir las paredes ó canal sobrepuesto á la terrasa, y con sus materiales ú otros mas sólidos levantar el murallon ocho pies mas, dexando á la derecha un boquete de quatro varas excavado en el monte, y continuar en declive este canal abriéndole á pico en aquella falda hasta conducir las aguas sobrantes al fondo de la rambla. Convendria tambien rellenar y macizar el hoyo excavado, reparar el muro, y asegurar por todos modos la obra entera. Las aguas que por allí pasan, despues de fecundar los campos de Saix y Elda, se aumentan con varios manantiales, fertilizan las huertas de Novelda, y siguen hácia el pantano de Elche.

177 Dos horas al poniente de Elda está Salinas, pueblo de 80 vecinos. Su término tiene una hora de norte á sur entre los de Villena y Monovar, y algo mas de oriente á poniente entre los de Saix y del citado Monovar: es como los precedentes fértil, ondeado y en parte montuoso. Vense en sus colinas viñedos que producen 1200 cántaros de vino, y olivos que suelen dar 1400 arrobas: los granos hacen la principal cosecha, cogiéndose 900 cahices de trigo, 700 de cebada, 150 entre avena y centeno, y otros tantos de maiz: muchos campos se destinan á barrilla, y quando acuden lluvias oportunas rinden 30 arrobas; otros en menor número á cominos y anís; algunos están plantados de almendros. Todo el término es capaz de muchas mejoras, pero faltan brazos; y aunque hay en el dia doblado vecindario que en tiempo de Moriscos, ni es constante, ni jamas hará progresos considerables miéntras permanezca la causa destructora de vivientes y campos, esto es, la laguna contigua al pueblo, que en 1751 inundó las habitaciones antiguas, y no cesa de causar graves daños. Sus aguas embalsadas van siempre en aumento por no tener salida; con su fetor infectan la atmósfera, y producen tercianas y epidemias tan crueles, que en solo un año destruyéron dos terceras partes de los moradores, cuyo número en vez de aumentarse como en otros pueblos, cada dia se disminuye. Cesaria el daño, y las aguas de Salinas léjos de ser perjudiciales procurarian grandes utilidades á este pueblo y otros muchos de la comarca, si dándoles

curso se empleasen en el riego: proyecto importantísimo en cuya execucion se ocupa Don Francisco Sirera, habiéndose obligado á desaguar la laguna á sus expensas, mediante ciertas recompensas en que están convenidos el Señor territorial, y los vecinos de la poblacion. Junto á esta yace la laguna en una hondonada cercada de montes ó de cerros, cuyas vertientes recibe, y asimismo las aguas de 80 fuentecillas que hay en las inmediaciones. Exîste de tiempo inmemorial; pero fué de corta extension hasta los principios del actual siglo, y aun viven algunos que la conociéron reducida á la décima parte del espacio que al presente ocupa. En 1788 tenia su área 3500 tahullas de á 36 varas valencianas por cada lado, su profundidad no excedia de 10 palmos, y en este año (1796) tiene 50 tahullas de área, y 30 palmos de profundidad. Crece cada dia conocidamente, é inutiliza los campos mas pingües: ya se hallan en este estado las huertas del pueblo y el molino harinero; y se teme con sobrado fundamento se eleven las aguas tanto, que lleguen á saltar por el collado mas baxo, y quede para siempre inútil aquel suelo si quanto ántes no se reduce á obra el proyecto. Sirera, despues de levantados los planos correspondientes, anivelado y medido el terreno desde la laguna hasta el sitio donde debe terminarse la mina ó canal subterráneo, vió que las obras podian dirigirse ó por el sur, ó por el oriente de la laguna. Era mas breve la direccion del sur, reducida á 140 palmos; pero habia que taladrar un monte de mucha altura sobre el nivel de las aguas mas profundas: hízose en la falda septentrional del monte un pozo de 300 palmos de profundidad, y se halló un suelo análogo al intento; intentóse otro igual en la meridional, y la suma dureza de la piedra impidió se continuase la obra por aquella direccion. Abandonados los trabajos, que costáron 200 reales, se determinó construir la mina por el otro rumbo, cuya línea tiene 230 palmos: abriéronse pozos en diversos puntos, uno de ellos en la punta mas alta del collado, que excavado dió un suelo excelente para la mina, como todos los otros, y en ellos aguas abundantes. Por esta razon, y para facilitar salida á las aguas que se encuentran al construir la mina, se ha empezado esta por la extremidad mas apartada de la laguna. Tiene ocho palmos de ancho, diez de alto, y aseguradas las paredes y bóveda con mampostería quando el terreno no tiene la firmeza correspondiente, lo que sucede con freqüencia; porque en general se compone de hojitas de greda, entre las quales median otras mas delgadas de yeso cristalizado. Junto al muro septentrional hay una banqueta lo largo de la mina, por donde caminan los trabajadores, y en la parte opuesta meridional un canal, por donde fluyen las aguas que se descubren al excavar el terreno sin que embaracen á los obreros. Por desgracia contraxéron estos tercianas rebeldes en las constelaciones que han reynado, y por dos veces se suspendiéron los trabajos. Restablecióse la salud, y se emprendió de nuevo la obra, que continúa con felicidad, hallándose actualmente concluidos 20 palmos de mina. Quiera Dios prosperar la empresa de este buen ciudadano, conocido ya en el reyno por otras obras útiles.

178 Al sueste de Salinas está el collado de Monovar, y á dos leguas la villa de este nombre, notable por los progresos que su agricultura y vecindario han hecho en pocos años. Apénas tenia 400 familias al principio del corriente siglo, y hoy tiene 2ↀ sin contar los 300 del Pinoso, pueblo que siendo entónces un caserío de quatro vecinos se aumenta con tanta rapidez, que en breve igualará á Monovar. Tenian poco ménos que abandonado el término, extendido quatro leguas de oriente á poniente con dos de norte á sur, y parecia que las sierras de Salinas, del Coto y de la Safra, como igualmente la multitud de cerros de aquel recinto, se oponian á los progresos de la agricultura. En efecto, el dilatado monte de sal comun es de todo punto incapaz de cultivo, y lo son en parte las sierras por su aspereza y peñas descarnadas; mas no así una extension enorme, pronta á fructificar, pero erial por falta de brazos. Empezáron á multiplicarse los hombres, y con la necesidad nació la noble emulacion de distinguirse en la industria, dirigiéndola unos á fábricas de lencería y lana, y otros á la agricultura. Los labradores á fuerza de trabajos porfiados lográron utilizar 34ↀ jornales de tierra, 12ↀ de ellos destinados á viñas, 327 á huertas, los restantes á granos, barrilla, anís, cominos, ó plantados de olivos; y aunque hoy quedan como 10ↀ incultos, donde pastan 15ↀ cabezas, acaso con el tiempo será menor el número, y se vencerán algunos obstáculos creidos actualmente insuperables. Ha sido tan grande el aumento de frutos en Monovar y en su anexo el Pinoso, que el diezmo perteneciente al Señor territorial asciende á 17ↀ pesos, sin contar lo que produce la Romana, esto es, ciertos caseríos y cortijos donde viven 173 familias. Cógense en dicho término 6620 cahices de trigo, 8480 de cebada, 360 de centeno y avena, 400 de maiz, 200 entre almortas, lentejas y garbanzos, 500 de almendra, 12ↀ arrobas de anís, que se venden á 34 reales, 4ↀ de cominos á 120 reales, 40ↀ de barrilla, 32ↀ de higos, 3700 de frutas, 2ↀ de hortalizas, 900 de pimientos, 1ↀ docenas de melones, 9ↀ arrobas de aceyte, 3500 de lana, y 500ↀ cántaros de vino; del qual se cogia ántes tan corta cantidad, que no bastando para surtir la taberna del pueblo, era preciso recurrir á Elda para el suplemento. A los expresados frutos debe añadirse el producto de las fábricas: hállanse corrientes 200 telares de lienzo, y 130 de sargas, faxas y otros texidos de lana y algodon, donde se ocupan como 1ↀ personas. Parte de los texidos se consumen en el pueblo, y otra mayor se extrae para los pueblos de la comarca. Mas útiles y mayores serian las fábricas de lana si tuvieran los de Monovar los tintes, prensas y batanes correspondientes, sin la necesidad de recurrir á los de Castalla y Alcoy: y es lástima que un pueblo tan industrioso carezca de lo que podia tener á poca costa. Debieran tambien aprovechar el esparto de los montes, y no permitir que los circunvecinos se lo vendiesen manufacturado: esta planta, muy comun en el término de Monovar, daria ocupacion á niños y mugeres, y mucha utilidad al pueblo.

179 Hállase Monovar en la falda de una colina expuesta al mediodia, y se prolonga de oriente á poniente 1568 varas: casi todas sus calles están en cuesta:

sus edificios son decentes, los mas edificados en estos últimos años. Tiene al sur las huertas continuadas en cuesta por tres quartos de legua, las quales se riegan con agua de las fuentes que por allí nacen. Dista legua y media de Novelda, que le cae al sueste, una corta de Elda hácia el nordeste, y dos de Salinas, seis de Yecla, siete de Jumilla, y seis de Avanilla, pueblos del reyno de Murcia, y nueve de Orihuela caminando al sur. Un quarto al oriente de la villa hay una fuente, recomendable por la virtud de sus aguas, cuyos baños son sumamente útiles para curar las erupciones cutáneas y las llagas venéreas, como lo acredita la experiencia; mas no hay comodidad alguna para bañarse, y los que lo necesitan se ven precisados á entrar en el estanque, conocido con el nombre de Charco amargo, donde se acopian dichas aguas.

180 Tres leguas al sudueste de Monovar está el Pinoso, y un quarto ántes el monte llamado cerro de la Sal. Compónese enteramente de sal comun en masas compactas y duras como piedras, cuyos colores son blanco, aplomado y roxo, y se extiende dos leguas de oriente á poniente, con una de norte á sur, sin mudar de naturaleza, bien que surcado por arroyadas, algunas de bastante profundidad: su mayor altura pasará de 200 pies: en las cumbres hay tres torres, donde se refugian los guardas de la Real Hacienda. Nacen en aquel recinto seis fuentes, las quatro de agua salada: la dulce de las restantes y la de lluvias al pasar por la sal se van cargando de partículas, que dexan sobre varios cuerpos al evaporarse; resultando de allí mil figuras segun las diversas formas de los cuerpos que naturalmente encuentran, ó que de intento se les preparan. Esta mina inagotable de sal es la única en su especie por la forma exterior, no encerrada como otras en las entrañas de la tierra, sino formando un monte considerable, aislado hoy dia, y separado de los demas cerros. Su figura redondeada, sus barrancos y la prolongacion de las raices son efectos de las lluvias por muchos siglos. Es muy probable que las mismas lluvias destruyéron otros cerros térreos contiguos al de sal, si este debe su ser á las aguas marinas que al retirarse el mar quedáron encerradas en alguna caverna, y evaporadas luego dexáron en el fondo de ella la sal cristalizada. Dichos cerros de tierra fuéron sin duda mas altos que el de sal que hoy exîste. Con las primeras pérdidas de aquellos baxáron tierras, que en capas sobrepuestas cubriéron los cristales de sal: aumentóse sucesivamente el número de capas hasta quedar de nivel con los cerros desmoronados: continuáron estos sus pérdidas, y desaparecié-ron de aquel suelo dexando solamente el cerro de la sal.

181 Desde Monovar pasé á Novelda, viendo por todas partes cerritos y lomas bien aprovechadas en sembrados y viñas con algunas higueras: andada una legua larga llegué á la rambla de Saix que desde Elda sigue hácia Novelda, y noté en el ribazo de la derecha capas de cascajo y tierra, sobrepuestas hasta la altura de 30 pies, de cuya naturaleza son los cerros contiguos hasta el término de Novelda; el qual tiene dos leguas y media de oriente á poniente entre los de Monforte y Monovar, y una de norte á sur entre los de Elda y Aspe. Apénas queda inculta la

vigésima parte, que es la montuosa incapaz de cultivo; lo demas se aprovecha en árboles y sembrados, y forma 42615 tahullas de secano, y 140 de riego. El suelo de la huerta es inferior en mérito á los de Monovar, Elda y Aspe [1]; pero la industria é ímprobo trabajo de sus dueños lo han mejorado de modo, que cada tahulla les dexa al año diez pesos de beneficio: riéganse con las aguas del barranco de la Jaut, situado en la parte meridional del término de Elda, cuyos manantiales distan 110 varas de las huertas de Novelda. Pocos años hace eran estas en menor número, porque se extraviaba buena porcion de agua, reducida entónces á solos dos pies cúbicos; pero se aumentó luego con las obras que dirigió Don Francisco Sirera. Este buen patricio exâminó con el mayor cuidado el sitio donde nacen las aguas y el canal antiguo por donde llegaban á las huertas, y notó que casi la tercera parte de aquellas se perdia al nacer, siguiendo el curso del barranco en vez de entrar en el canal, y que este tenia sobrado declive y varios defectos de construccion, por los quales ni el riego podia llegar á muchos campos útiles, ni bastar á los que tenian derecho á las aguas. Para remediar tantas pérdidas aseguró todo el caudal de los manantiales levantando un muro en arco contra la corriente de la rambla de 250 varas de largo, cuyos cimientos entran en la tierra á mayor profundidad que las mismas aguas, y tienen cinco varas de grueso en la porcion oculta baxo tierra; llegados á la superficie del barranco sigue el muro con diez palmos de grueso, cubierto últimamente por una hilada de gruesos sillares, cuya longitud iguala al grueso del muro. Mudó la direccion del canal dexándole el declive preciso para que las aguas continuasen su curso, y acortó la distancia taladrando montes. En tres de ellos fué preciso abrir á pico una espaciosa mina, y levantar arcos en algunos barranquitos para conducir las aguas. La mina tiene 6500 palmos de largo, 9 de alto, y $7\frac{1}{2}$ de ancho, sirviéndole de paredes y techo los mármoles ó duras peñas blanquecinas que se fuéron hallando al excavar los montes. Por este medio logró aumentar un tercio la cantidad de las aguas, disminuir la evaporacion, y llevarlas á campos que por su altura no podian disfrutarlas ántes de las obras. Tambien evitó que contraxesen el gusto salobre que tomaban en el canal antiguo, y consiguió introducirlas puras en la villa. Siguiéronse tan grandes mejoras, que el diezmo del maiz que en 1773 produxo solamente 25 cahices, dió 126 en 1788. Ocupado siempre este patricio activo é inteligente en perfeccionar la agricultura, buscó nuevas aguas en el distrito de la rambla llamada Guaya, donde brotan las salobres y amargas que sirven para regar las huertas de Elche, y á fuerza de excavaciones halló una porcion dulce con que riega unas huertecillas. Desterró la preocupacion que sus compatriotas tenian contra la poda del olivo, y les dió el exemplo que hoy siguen con utilidad. En todas sus haciendas se ven modelos acabados, y prácticas utilísimas que van adoptando los demas vecinos. Por tales medios se ha mejorado y aumentado el cultivo en Novelda, y sus frutos se regulan

1 Varía mucho el valor de la huerta en estas tierras. Segun me informáron la tahulla de huerta vale en Petrél 500 pesos, en Monovar y Aspe 400, en Elda 200, y en Novelda 100.

actualmente en 1500 cahices [1] de trigo, 1100 de maiz, 4200 de cebada, 200 de avena, 1ↀ de almendra, 650 libras de seda, 86ↀ cántaros de vino, 20ↀ arrobas de aceyte, 11ↀ de higos, 60 de pasa, 800 de algarrobas, 5ↀ de barrilla, 1ↀ de anís, 800 de cominos, 10ↀ de esparto, 15ↀ de albaricoques, 80ↀ de alfalfa, 75ↀ de hortalizas, 10ↀ docenas de melones, y ademas la lana de 4600 cabezas de ganado, y lo que rinden quatro fábricas de aguardiente, donde se hacen al año 24ↀ arrobas. Los diezmos y otras rentas que percibe el Señor territorial importan 25ↀ pesos.

182 En Novelda y pueblos circunvecinos se cultiva una planta desconocida en el resto del reyno llamada *alficós*, que es el cucumis flexuosus de Linneo, tan útil al cultivador, que algunos años el fruto que se coge en una tahulla vale hasta 50 pesos. Es algo parecido en el olor y gusto á los pepinos, bien que muy diverso en la figura, que es casi cilíndrica y encorvada á manera de trompa: su diámetro es doce y mas veces menor que su longitud, la que llega hasta quatro pies. Quando tienen uno ó dos pies de largo se comen tiernos sin aderezo alguno, como los melones y otras frutas. Los naturales los hallan deliciosos: á mí me parecièron insípidos, sin duda por no estar acostumbrado á comerlos.

183 Entre las villas de segundo órden merece Novelda un lugar distinguido por la abundancia de alimentos y frutas, salubridad de la atmósfera, y situacion ventajosa casi en el centro de sus hermosas huertas, y en la llanura que queda no léjos de la rambla: tiene espaciosas calles, edificios decentes, y 1686 vecinos, todos labradores, excepto un corto número ocupado en traginar mercadurías y frutos desde Alicante hasta las provincias de España mas apartadas, y otros que esparcidos por ellas venden las randas fabricadas en la villa. Mas de 2ↀ entre mugeres y niñas se emplean en esta fábrica, y regulando su ganancia diaria á un real, entran en el pueblo cada dia 2ↀ reales: auméntase esta cantidad con el beneficio que resulta al pueblo de ser sus habitantes mismos los que las venden por menor en diversos pueblos de la península. Tiene Novelda un terrible enemigo en la rambla ó rio que pasa por la parte oriental de sus huertas: por lo regular trae pocas aguas, pero el ancho cauce indica la furia de sus avenidas: suele á veces salir de madre inundando y destruyendo los campos contiguos á sus riberas, como se verificó en 1792. De resultas se observó un fenómeno ántes desconocido, y fué que las aguas que seguian á descubierto por el cauce de la rambla, se sumen en el cascajo y arenas ántes de llegar á Novelda, corren largo trecho ocultas, y vuelven á salir caminando hácia Monforte. Por eso suele hallarse el cauce, como le hallé yo enteramente seco, y con multitud de plantas, especialmente la andriala sinuada: ví en los ribazos de la izquierda el anabasis con hojas de taray, planta muy comun en la comarca; y en los campos olivares preciosos desde que sus dueños adoptáron las reglas y prácticas de Sirera.

1 El cahiz en Novelda tiene 14 barchillas, dos mas que en el resto del reyno.

184 En la heredad que este posee caminando hácia Elda, llamada Sesilia, observé lomas compuestas de amoladeras en hojas casi verticales, con las que alternan otras de diversas substancias y colores, siendo los principales el amarillo y amoratado. Algunas de dichas hojas son de mármol de color de castaña entretexido de venas negras muy sutiles, que por sus encuentros forman celdas quadrangulares: ninguna pasa de una pulgada de grueso, y todas son muy pesadas por contener gran cantidad de hierro. Es muy comun allí la herniaria fruticosa, la salsola articulada, el tomillo cabezudo, la xara escamosa, la estátice furfurácea, y otras plantas curiosas.

185 Las huertas de Novelda están continuadas con las de Aspe, y estas con las de Monforte, resultando de todas un vergel ameno digno de compararse con lo mas precioso de la Plana. En ménos de una legua se hallan tres pueblos con 3856 vecinos; campos pingües cultivados con tal esmero, que una sola tahulla llega á dar 100 cántaros de vino, y tan ricos en varias producciones, que parece imposible se cojan en aquel recinto, regado con escasez por ser pocas las aguas que alcanza. Si tuviera tantas como la huerta de Valencia, las Riberas ó la Plana, ya sería cada pueblo una ciudad populosa, ya se hubiera quadruplicado el valor de sus producciones, porque los vecinos son tan amantes del trabajo, que se esclavizan voluntariamente en los campos; tan industriosos, que no consienten descansar un momento la tierra, ni arrojar planta alguna nativa que no se arranque ántes de florecer; tan esmerados en el cultivo, que no permiten se altere ó descomponga en lo mínimo la hermosa forma que diéron á sus campos, dispuestos en una especie de gradas que van baxando hácia la villa de Novelda. En su término, como vimos, hay aguas para 140 tahullas; en Aspe para 1500 de continuo riego, bien que llegan á 90 las que lo logran algunas veces; y en Monforte para poco mas de 500. Riéganse estas últimas con el agua de dos fuentes que brotan junto á la misma villa; y es lástima no sean mas copiosas por hallarse ya dispuestos para el riego multitud de campos, que solo lo consiguen quando llueve, lo qual se verifica pocas veces. Sin embargo, no desmayan los vecinos de Monforte, y extienden el cultivo por su dilatado término, que tiene dos leguas de norte á sur, y algo ménos de oriente á poniente, plantado de olivos, higueras, viñas y algarrobos bien provistos de macho. Hay en él terrenos tan pingües, que ha sucedido cogerse en solas quatro tahullas y media 760 cántaros de vino: los sembrados de trigo, cebadas y barrilla ocupan mucha tierra, cuyos frutos se regulan en 400 cántaros de vino, 50 arrobas de aceyte, 240 de algarrobas, 170 de higos, 4200 de barrilla, 1400 cahices de trigo, 2800 de cebada, 140 de almendra, 80 de maiz, algo mas entre centeno y avena, porcion de comino y anís, y hortalizas en valor de 200 pesos.

186 Hállase Monforte sobre una loma con calles bastante anchas, y edificios acomodados á los usos de un labrador. Fué antiguamente aldea de Alicante de muy pocos vecinos, que se aumentáron hasta 230 en tiempo de Moriscos, y en

el nuestro llegan á 820 : hablan un mal castellano como los de Aspe y Elda, por la inmediacion á pueblos donde solo se usa el valenciano ; idioma general en todas las poblaciones de este libro, si exceptuamos la huerta de Orihuela, y las citadas villas de Elda, Aspe y Monforte. En esta fué bautizado el célebre Don Jorge Juan, sabio bien conocido y apreciado en la república literaria [1].

187 Al sudueste de Monforte está Aspe sobre una loma que domina sus dilatadas huertas : tiene espaciosas calles, una hermosa plaza, y un templo magnífico adornado con mármoles que se encuentran en su propio término, extendido tres leguas de oriente á poniente, y una de norte á sur : hay en él montes, y mayor número de cerros y colinas. De estas gran parte de las meridionales y occidentales resultáron de la descomposicion de los montes, y por eso se componen de capas gredosas que alternan con otras de guijo y cantitos rodados. Estos sirven de filtro á las aguas que desde los montes baxan ocultas hasta muy cerca de la villa, y se manifiestan á medio quarto de distancia por varios manantiales, unos á la superficie de la tierra, y otros á poca profundidad : son puras y excelentes, pero en corta cantidad respecto al número de campos capaces de riego, por lo qual se distribuyen con economía, y se recogen con el mayor cuidado, conduciéndolas á las huertas por tres canales que empiezan en diferentes partes del barranco : hállase el primero en la mas alta contiguo á un grueso paredon que atraviesa el barranco, y fuerza las aguas á subir quanto se necesita para que puedan regar los campos mas altos de la huerta : el segundo canal principia junto á otra presa que contiene las que van brotando por varios manantiales baxando por el barranco, y conduce las aguas á otros campos de menor altura ; y el tercero recoge las aguas de los copiosos manantiales que se hallan en el mismo barranco á la izquierda de la primera presa. Con estas aguas fertilizan los de Aspe sus huertas, y multiplican las producciones, principalmente las frutas, hortalizas y alfalfa, de que diariamente salen multitud de cargas para los pueblos de la comarca. No limitan sus cuidados á la huerta, extiéndenlos igualmente á las lomas, cerros y llanuras áridas, esperando que lloverá en tiempos oportunos. Al paso que se han aumentado las familias, que hoy llegan á 1350, se han roto eriales, plantado almendros, higueras y viñas, ó preparado el suelo para sembrados, como se ve en la legua que media entre la villa y el monte llamado Rollo, hácia poniente, y en otras muchas partes del término. Reciben en recompensa de sus trabajos 400℔ cántaros de vino, 2250 cahices de trigo, 2600 de cebada, 480 de maiz, 300 entre avena y centeno, 300 de almendra, 50 arrobas de barrilla, 650 de anís, 40 de cominos, 1360 de

1 En el libro de bautismos de la Iglesia Parroquial de Monforte, que empezó en 1674, y finalizó en 1716, al fol. 491 se halla la partida siguiente : „En nueve de Enero de mil setecientos „y trece bauticé yo Mosén Ginés Pujalte, de licen„tia Rectoris segun ritu de nuestra Santa Madre la „Iglesia, á Jorge Gaspar, hijo de Don Bernardo „Juan y Canicia, natural de la ciudad de Alicante, „y de Doña Violante Santacilia y Solér, cónyu„ges : fuéron padrinos Don Josef Malla, de la villa „de Elche, y Doña Getrudis Santacilia. Nació el „contenido á cinco de dicho mes entre dos y tres de „la tarde, y por la verdad lo firmo en dicho dia, mes „y año.=Mosén Ginés Pujalte, de licentia Rectoris."

aceyte, 4ⵔ de higos, 200 de algarrobas, 30 libras de seda, y hortalizas en valor de 7ⵔ pesos.

188 Nótase en estos pueblos y en los de la comarca hasta el mar y confines del reyno de Murcia suma fecundidad en las mugeres, concibiendo alguna y pariendo con felicidad ántes de haber cumplido los once años. Los hombres en general se distinguen entre los Españoles por su talla, pasando muchísimos de dos varas valencianas; son robustos, infatigables, amantes del trabajo, sóbrios, y prolongan su vida largo tiempo sin mas enfermedades que las inseparables de la edad, y muchos mueren sin haberlas conocido hasta los últimos dias de su vida.

189 Exâminada la huerta y alrededores de Aspe quise recorrer el término para exâminar las canteras, particularmente las del Rollo, y el estado de la agricultura. Esta ha hecho progresos rápidos hácia el sur, donde se ven viñedos quanto alcanza la vista hasta las raices septentrionales de las montañas de Crevillént; y no ha sido ménos activa hácia poniente, donde por mas de una legua se ven barrillas, sembrados, almendros, higueras y viñas, sin descubrirse erial alguno hasta las raices del Rollo. Este monte tiene bastante altura, y sirve de lindero á los términos de Aspe y Novelda. Todo es de mármol en bancos tan estrechamente unidos, que parecen formar una sola pieza en lo interior, donde apénas se percibe la inclinacion, manifiesta en la cumbre: allí, y mas aun baxando hácia el norueste como 15 varas, se ven hojas marmóreas casi horizontales de tres á quatro pulgadas de grueso, seguidas hácia baxo de otras sucesivamente mas gruesas, de un pie, de dos, y de algunas varas. Sus colores varían en diversas partes: la expuesta al sueste es de color de sangre con vetas blancas obscuras, y la que mira al norueste amarillenta con vetas por lo comun obscuras entretexidas con gracia, y otras veces con nubes amoratadas y manchitas negras sumamente vistosas. La solidez de la piedra permite se corten en el monte piezas de qualquier tamaño: arrancáronse para Murcia columnas de nueve varas de caña con el correspondiente diámetro; mas no se halláron medios para conducirlas enteras, y fué preciso dividirlas en trozos. Apénas hay en el reyno obra alguna de mármoles donde no se vea el sanguíneo del Rollo, que solo brilla quando se combina con otros. Las alturas del monte, aun las septentrionales, están peladas sin tierra ni vegetales. Desde ellas se descubre una extension considerable; al poniente la Romana, cuyas casas se distinguen; al norte las huertas de Novelda, y á mayor distancia el Cid y Maigmó, que cortan los horizontes; al oriente los muchos cerros que desde Aspe siguen hasta la Fontcalenta, sobre los quales se descubre el castillo de Alicante; al sueste Elche, y algo al sur á corta distancia nuestra Señora de las Nieves.

190 Las demas canteras se reducen á una de mármol negro con vetas blancas, que se halla en bancos horizontales sobre un cerro de yeso; y á otra de alabastrite muy blanco y duro, que recibe y conserva el pulimento: ambas se hallan á media hora de Aspe en el camino que conduce á Elche. Apénas se entra en este camino muda el suelo de aspecto. A las frondosas huertas de los pueblos que aca-

bamos de ver, se siguen cerros áridos de tierra blanquecina, lomas y gargantas sin cultivo, sin árboles y casi sin arbustos por mas de una legua hasta Carrús. Nótanse aquí pinos robustos y elevados en un terreno semejante al que precedió desnudo; porque en Carrús hay guardas que atienden á la conservacion y cria de los árboles. Si los hubiera para los cerros actualmente desarbolados, muy pronto habria leña, tan escasa hoy en aquel recinto, que los naturales arrancan hasta las raices de los pocos arbustos que se hallan. Fatígase la vista al descubrir por todas partes eriales, aridez, descuido, y cerros que alargan el camino de suyo fastidioso; pero en saliendo de la última garganta, quando se perciben las inmediaciones de Elche, y en ellas aquel bosque dilatado de olivos, precedidos de tanto campo cultivado; quando en el centro de los olivos se ve aquella multitud de empinadas palmas que ocultan los edificios, y parte de las torres y cúpulas de la villa mas populosa del reyno, es tanta la sorpresa, tan dulce la sensacion, que el espectador desea llegar á aquel nuevo pais para conocer á fondo su valor, su hermosura, sus producciones y habitantes, digno todo de ser descrito con exâctitud. El término de Elche tiene quatro leguas de oriente á poniente, y algo mas de norte á sur, siendo su periferia de 15 leguas con corta diferencia: confina por el norte con los de Aspe, Monforte y Alicante; por el sur con los de Guardamar y pias Fundaciones; por el poniente con estas y con el término de Crevillént, y por el oriente con la marina y tierras de Alicante. Casi todo es fructífero excepto la laguna y sus inmediaciones que caen al sueste, y parte de la cordillera de los cerros calizos que ocupan todo el norte. Hay en él dilatadas llanuras, multitud de lomas y cerritos de tierra, por lo comun blanquecina, de mucho fondo y árida, que se regula en 800∂ tahullas [1], de las quales la décima parte [2] se riega con las aguas del pantano: son estas salobres, como igualmente las que se sacan de los pozos; pero nada perjudican á la vegetacion, aunque los continuados riegos hayan comunicado partículas salinas á los campos, donde se coge con abundancia aceyte, vino, trigo, alfalfa, palmas, dátiles, algodon y quanto se desea: en los que no tienen mas riego que las lluvias hay almendros, higueras, y gran cantidad de viñas; pero mayor sin comparacion de sembrados, que por lo comun son de cebada: necesitan para fructificar lluvias oportunas, que siendo por desgracia escasas y muy inciertas en aquel recinto, lo son tambien sus frutos. De ahí el quedar, al parecer, yermas repetidos años aquellas llanuras y lomas preparadas y sembradas por sus dueños; de ahí tambien la desgraciada suerte de muchos vecinos, que esperando siempre años favorables, sudan y trabajan sin recompensa. Sienten los contratiem-

1 Cada tahulla de Elche forma un quadrado, cuyo lado es de 34 varas valencianas, y por consiguiente consta de 1156 varas quadradas, ó 228 brazas quadradas con $\frac{32}{81}$: por lo qual es mayor que la hanegada de Valencia, que solo consta de 200 brazas. Pero regulándose cada cinco tahullas (esto es, 1141 brazas con $\frac{49}{81}$) por un jornal de tierra, será este menor que la cahizada de Valencia, que tiene 1200 brazas.

2 Segun me informáron los inteligentes de Elche el agua regular del pantano solo fertiliza 80∂ tahullas: otros pretenden que la huerta total se acerca al número de 200∂; lo que parece imposible calculada el agua del pantano, y la que consume cada tahulla.

pos, mas no se desalientan, porque conocen la bondad del suelo que cultivan, y saben que acudiendo las aguas les faltarán graneros para guardar el fruto. Convencidos de esta verdad, y de que el agua sola les puede hacer felices, la buscan sin cesar, aumentan el acopio del pantano con obras, y la distribuyen con una economía y órden admirable. Si llega á perfeccionarse la obra de Don Francisco Sirera para utilizar las aguas de Salinas, mudará de aspecto buena porcion del término de Elche, como mudó la que hoy vemos convertida en huertas. Debió de ser de la misma naturaleza que el secano quando las aguas corrian por el barranco sin freno que las contuviese y conservase para las urgencias: ¡pero quan diversa es hoy dia desde que la industria y arte se uniéron para mejorarla! Guiáronse las aguas hácia la porcion privilegiada que circuye la villa, y muy en breve se viéron en aquel suelo, ántes árido, bosques de olivos, vergeles deliciosos, jardines amenos y agradables, no solo por la frescura, verdor y lozanía de los vegetales, sino por la novedad de frutos poco conocidos en el resto del reyno. Crecen y prosperan en varios parages del reyno las plantas de algodon, y las palmas que por capricho ú adorno se conservan en algun huerto; pero hacer cosechas importantes y cultivar estos vegetales con conocimiento y esmero, solamente lo han conseguido los de Elche. Destináron á palmas 1ↀ tahullas contiguas á los edificios de la villa, que reducidas á huertos cercados de paredes forman un bosque circular de 70ↀ palmas. Síguese á esta faxa circular de huertos otra mas ancha, donde se cultivan trigos, barrillas, alfalfas, y otras plantas útiles; y últimamente vienen los olivos, que ocupan 30ↀ tahullas, y sirven de corona ó cerco al resto de las huertas.

191 Mirado este recinto desde la torre ó campanario de la Iglesia de Santa Maria ofrece una vista agradable. Vese á los pies aquel caserío y multitud de calles donde moran 20ↀ almas, y luego sucesivamente las faxas circulares de la huerta, seguidas de sembrados sin riego quanto alcanza la vista. Los árboles del secano reducidos á higueras, algarrobos, y á tal qual almendro; la blancura y aridez aparente de los campos hacen un contraste admirable con el bosque de olivos, y este con el de las palmas, por mediar entre ellos multitud de huertas con variedad de producciones. Si baxando luego se exâminan por partes los campos y el cultivo, se notan variedades en el valor de las huertas, y aplicacion suma é inteligencia en los labradores; si bien noté descuido en los olivares que por Julio estaban cubiertos de cardohuso (es el carthamus lanatus de Linneo), los árboles mal podados, y con los ramos principales poco abiertos. De este descuido procede tal vez lo poco que rinden las tahullas de olivares, valiendo cada una de arriendo solos quatro pesos, quando las de viñas valen ocho, trece las de alfalfa, catorce las de palmas, y hasta veinte las de algodon, no viniendo heladas que destruyen las plantas, y minoran el valor de los campos. Suelen plantarse de algodon espaciosas áreas horizontales, que se dexan entre filas de palmas. Digamos ahora de la naturaleza, cultivo y utilidad de este vegetable.

192 El célebre Linneo nombró *Phœnix* á la palma, y formó un género di-

verso del *chamærops* ó palmito: yo he juntado ambos géneros en uno solo, porque no he hallado diferencia notable en su fructificacion [1]. Las palmas son ó machos ó hembras, y nunca hermafroditas; florecen por Mayo, y aunque el macho diste muchas toesas de la hembra, la fecunda transmitiéndole el polvo fecundante por medio del ayre. No creyendo esta verdad algunos antiguos dividiéron las palmas en estériles y fructíferas, segun que las veian producir ó no producir fruto. Mas instruidos los de Elche en los secretos de la naturaleza, y ciertos de que las hembras necesitan la presencia del macho para fructificar, procuran tener uno para cada dos hembras, y á corta distancia de ellas para asegurar la fecundacion. Nacen las palmas del hueso de sus frutos, y crecen lentamente: á los tres ó cinco años se pueden trasplantar en el sitio donde han de permanecer. Arrancadas entónces con sus cepas y raices, que son muy cortas, se ponen en hoyas de tres pies de profundidad, llenando los vacíos de tierra menuda y seca, que debe regarse inmediatamente, repitiendo despues el riego cada semana. Si las palmas trasplantadas se mantienen verdes y arrojan nuevas hojas, es señal de que viven y han arraigado. Van creciendo, y se levanta el astíl derecho y sin ramas hasta la altura de 60 pies, bien que por lo comun es mucho mas baxo: siempre está coronado de unas 40 hojas, ó bien sean frondes, derechas y mas cortas las del centro; las exteriores horizontales, y á veces colgantes; divergentes las intermedias. Suele tener cada una diez pies de largo; son mas gruesas junto al astíl, donde están armadas de espinas muy agudas, despues de las quales empiezan las hojuelas que en dos órdenes opuestos ocupan toda la longitud: son enxutas, ensiformes, dobladas y sesiles, ó sentadas. A medida que el astíl crece, el labrador va cortando las frondes inferiores, ó las destruye el tiempo; permaneciendo únicamente cicatrices casi al trasbolillo en la superficie del astíl. Quando este adquirió dos varas de altura ya tiene su mayor diámetro, que es algo mas de un pie. Florecen ordinariamente las palmas á los diez años, y entónces arrojan *espatas* axîlares, solitarias, durísimas, largas dos pies y comprimidas, las quales se abren para que salgan las támaras (spadix de Linneo) que suelen tener tres pies de largo, y muchísimos ramos flexûosos: estos aparecen juntos á manera de escoba, mas luego se desparraman para que las flores puedan fecundarse sin obstáculos. Hállanse sentadas en los ramos, y constan de un caliz persistente amarillento blanquecino coriáceo partido en tres lacinias, y de una corola del mismo color, naturaleza y divisiones, tambien persistente. Las masculinas tienen seis estambres cortos, y seis anteras algo prolongadas, sin rudimento de germen; las femeninas tres gérmenes unidos por la base, terminados cada uno por su estigma: dos de ellos siempre abortan, conservándose sus rudimentos á manera de puntos negros en el fondo de la corola; el tercero pasa á fruto, que es una drupa prolongada rolliza, obtusa por ambas extremidades, la qual contiene un hueso de la misma figura con un surco longitudi-

1 Véanse las páginas 12 y 13 de mi segundo tomo de *Icones*.

nal. Distínguense en Elche dos variedades por la diferencia de sus frutos, que son ó dulces ó ásperos. Los dulces, llamados vulgarmente *candits*, se arrugan en la palma, y se comen sin aderezo alguno. Para poder comer los ásperos se rocían con vinagre comun, y se mantienen bien cubiertos por espacio de dos dias, pasados los quales se hallan dulces y de un gusto agradable, que conservan como seis dias; luego se corrompen, y por eso solo se adereza aquella porcion que puede consumirse en dicho tiempo.

193 Las palmas prevalecen en suelo térreo regado con freqüencia. Riéganse las de Elche con aguas salobres, y están plantadas á seis pies una de otra en filas paralelas á lo largo de los canales de riego: estos suelen tener pie y medio de profundidad, seis de ancho, y como 300 de largo, y sirven de linderos á los campos que se aprovechan en alfalfa, algodon y otras producciones; porque ni las palmas empobrecen el suelo con sus raices, ni la poca sombra que causan sus coronas y astíles perjudica á los demas vegetales. No se ocupa el labrador en cavas, ni en otras operaciones por lo que mira al suelo; pero respecto al fruto practica muchas dificiles y peligrosas, precisado á subir hasta la corona, y mantenerse allí sin temer los vayvenes del astíl, ni las agudas espinas de las frondes. Diestros y atrevidos los de Elche suben con una celeridad increible, sin mas auxîlios que una fuerte soga con que ciñen floxamente sus cuerpos y el astíl, sobre el qual apoyan alternativamente sus pies desnudos, miéntras que con las manos van elevando la soga hasta llegar á la corona. Allí dan vueltas circulares para observar el fruto, cortar las frondes inútiles, y asegurar las támaras femíneas ya fecundadas, que atan con cordeles para que los vientos no maltraten el fruto tierno, ni hagan caer el abultado ántes de tiempo. Mayor parece el riesgo á que se exponen quando suben á formar un cono de todas las frondes de la palma. Van doblando hácia arriba aquellos pezones duros, estrechando cada vez mas los lazos hasta formar de todas ellas un haz, que cubren con frondes inútiles, y aseguran con cordeles desde la base del cono hasta el vértice; sirviéndose para ello de débiles escaleras de doce peldaños, que apoyan sobre la punta del astíl, y arriman á la obra que va saliendo de sus manos; al cono que por su propio peso se dobla muchas veces. Rehusan los ojos mirar á aquellos hombres, al parecer en tanto riesgo, miéntras ellos se ocupan con serenidad en completar su obra. Concluido el cono, y cortadas las frondes inútiles descuelgan la escalera y la hacha; entran de nuevo en la cincha ó soga circular, y baxan con una velocidad admirable. Empiezan á formar dichos conos desde Abril hasta Junio, sin cerrarlos por arriba hasta el mes de Agosto, para que las frondes del centro crezcan y se igualen con las otras. Así utilizan los machos y aquellas hembras que no quieren dar fruto, reduciéndolos á conos cada tres años, tiempo suficiente para arrojar nuevas frondes. El número de conos anuos suele ser 8ↀ, y su producto otros tantos mil pesos, pues de cada uno resultan diez frondes útiles, que ordinariamente se venden á real y medio. Como no todas las hembras fructifican, se pueden regular en 35ↀ las que dan fruto, y el de unas con

otras en quatro arrobas al año, que vendidas á diez reales producen 1.400ↀ reales.

194 Ademas de la utilidad que el cultivador saca de las palmas, logra otras en el producto que dan las áreas intermedias, sembradas como dixe de alfalfa, algodon y hortalizas. Débese esto á la fecundidad del suelo, y quizá mas á la industria y aplicacion de los naturales; de ahí la multitud y variedad de frutos en aquel término, todo bien cultivado; de ahí el aumento progresivo de vecinos, que se ha doblado en los últimos 40 años, excediendo en cada uno los nacidos á los muertos por lo regular en 400 individuos. En tiempo de Moriscos se reputaba poblacion grande, y no llegaban á 1ↀ sus vecinos: hoy pasa de 5ↀ inclusos los 180 de Santa Pola, y los 80 del Molár, ó bien sea San Francisco de Asís, sus anexos. Segun las noticias exâctas dadas por los Señores Curas y Vicarios hay 7100 almas en la Parroquia de Santa Maria, 7900 en la de San Salvador, 5080 en la de San Juan, 870 en Santa Pola, y 350 en el Molár. A excepcion de algunos empleados en el tragino y carretería, y otros en manufacturar el esparto, todos son labradores, y todos se esmeran en aumentar los frutos, que se regulan en 5ↀ barchillas de almendra, 6ↀ cahices de trigo, 3ↀ de cebada, 58500 arrobas de aceyte, 6ↀ de algarrobas, 8ↀ de barrilla, sin contar otras especies de inferior mérito llamadas allí sosa y salicór. El vino les rinde medio millon de reales, y mucho mas la alfalfa, frutas, hortalizas, algodon y otros varios artículos. Hay en Elche calles y plazas espaciosas, buenos edificios, y templos magníficos. Sus vecinos por lo general bebian ántes el agua salobre, y por eso padecian erupciones cutáneas, y otras enfermedades. Compadecido de ellos su pastor y padre el difunto Señor Obispo de Orihuela Don Josef Tormo, conduxo desde el término de Aspe aguas saludables para todo el pueblo, que salen por varios caños de una fuente. Hízose esta buena obra en 1789, y ya todos tienen aguas cristalinas y puras, reservadas en otro tiempo para los ricos, que las mandaban traer de larga distancia. Crecerian sobremanera los frutos y el vecindario de Elche si alcanzasen agua los campos de su fértil secano; pero no hay mas riego que el que proporciona un pantano, distante como una legua hácia el norte de la villa.

195 Para observarlo salí de esta por el camino que conduce á la rambla, y pasé por debaxo de los arcos y aqüeductos por donde vienen las aguas del pantano para el riego, y las dulces de Aspe para el consumo del pueblo: noté poca solidez en estos últimos, y que perdian parte de sus aguas, tal vez por haberse construido la obra con precipitacion, ó por mala eleccion de materiales; y admiréme al ver que una villa tan rica y populosa como Elche miraba con indiferencia semejantes quiebras sin perfeccionar y conservar la utilísima obra de su difunto Obispo. Crucé la rambla, y en breve llegué á las ruinas de las acequias y molinos, que los Moros excaváron en una especie de hormigon natural muy duro, de cuya naturaleza son varios cerros que aun exîsten, y otros en parte destruidos por las aguas; las quales ablandáron y robáron la base térrea que les servia de cimiento, é hiciéron caer sucesivamente moles enormes á la rambla: tambien han arrancado

gran número de palmas que habia en las inmediaciones de aquel ancho cauce, y amenazan igual suerte á las restantes. De allí adelante todo son cerros coronados de piedra, cuya base por lo comun es térrea, aumentan progresivamente de altura, y al fenecer dexan una garganta ó profundo barranco en que se halla el pantano, el qual se compone de un murallon que en arco une los dos cerros, y tiene 100 palmos de altura, con 54 de espesor en la base, y 40 en la parte superior, donde forma una terrasa ó esplanada de 85 varas, espacio que media entre dichos cerros. Tiene tambien su puerta excavada en la raiz de uno de los cerros para soltar las aguas quando ha de limpiarse; pero ni es tan ancha como la del pantano de Tibi ó Alicante, ni la obra tan soberbia, bien que compuesta de sillares. Estaba abierta á la sazon, y pude entrar en aquel dilatado estanque, sin mas aguas entónces que las que continuamente corren por el barranco: ví en lo interior lomas considerables de tierra, que deben disminuir la capacidad; y en el cubo ó cilindro hueco y tan alto como el murallon, varias ventanas por donde las aguas embalsadas entran y van baxando en busca del grifo ó *paleta* para salir á descubierto, y correr hácia las huertas. Observé tambien multitud de vegetales, algunos vistos ya con abundancia en los ribazos de las palmas, como la frankenia lisa, el matacán de Mompeller, la biengranada, la salicornia herbácea, varias sálsolas, teucrios y gramas.

196 Santa Pola [1], uno de los dos anexos de Elche, queda dos leguas al sueste en la falda meridional del cabo de su nombre, llamado tambien cabo del Algibe, y en valenciano *cap del Aljúp*: su caserío es infeliz, y pobres los vecinos, ocupados parte en la agricultura, y parte en la pesca. Las mugeres y niños hacen cordeles para las fábricas de Alicante. Aunque el pueblo es sano por su posicion inmediata al mar y curso libre de los vientos, tiene á veces viciada la atmósfera por los vapores que se levantan de las balsas donde maceran el esparto: despiden estas un fetor insoportable, y debieran prohibirse en las cercanías de la poblacion donde ahora exîsten. El expresado cabo de Santa Pola se prolonga mar adentro hácia levante, y dexa un golfo seguro abierto al sur, terminado en la parte occidental por el cabo Cerbér. Queda al sueste de la poblacion y á media legua larga la Isla plana, hoy nueva Tabarca, de donde se han sacado mármoles preciosos, entre ellos la hermosa brecha parecida á la de Alepo: es muy compacta, y se compone de fragmentos negros, amarillos y blancos, matizados de otros colores vivos.

197 Respecto de Elche queda Alicante quatro leguas al nordeste, Orihuela cinco al sudueste, y Crevillént hácia poniente una larga, toda cultivada hasta los montes que separan el reyno de Valencia del de Murcia. En las raices orientales de estos montes, y entre cerros algunos de 100 varas de altura, yace Crevillént, villa recomendable por su industria, fábricas y aumento de vecinos. Tenia 400

1 En el sitio que hoy ocupa Santa Pola parece que estuvo el Puerto Ilicitano, poblacion distinta de Elche. Véase la *Ilici ilustrada* de D. Antonio Mayáns pág. 43 y 44.

familias en tiempo de Moriscos, y casi todas saliéron en la expulsion: repoblóse luego por algunos labradores, que se aumentáron hasta las guerras de sucesion: entónces muchos foragidos se escondiéron en la aspereza de los montes, cometiendo delitos que recaian sobre los vecinos; pero reprimida la insolencia y purgado el término, que no osaban pisar los forasteros, renació la tranquilidad, dispertóse la industria y el amor al trabajo, y se aumentáron los vecinos hasta 1800, que hoy exîsten. Su término tiene legua y media de diámetro desde la cresta de los montes hácia levante, todo en declive y desigual por multitud de cerros y barrancos. Compónense los cerros de greda y cantos rodados en capas casi horizontales sumamente duras, que rotas á pico y desmenuzadas forman un suelo apto para viñas, algarrobos y olivos. Aunque la tierra por lo comun apénas forma la quarta parte de aquellas moles, se halla á veces pura en cantidad suficiente para otras producciones como barrilla y granos. Da gusto ver la transformacion hecha en aquel suelo ingrato, cuya superficie ántes del cultivo presentaba en partes peñas descarnadas, en partes un cortezon de almendrilla mas ó ménos duro: ahora se hallan los barrancos y laderas plantados de higueras y algarrobos, las lomas de sembrados, las huertas de producciones varias, especialmente de viñas y olivos. Estas huertas, en cantidad de 100 tahullas, forman graderías, y se riegan con las aguas que nacen en los montes, cuyas entrañas creen los naturales ricas en depósitos ó rios considerables; y viendo las ventajas que produce el riego, quisieran extenderle á todo el término. Con este fin han taladrado montes, excavado canales subterráneos, y siguen sus ideas hasta encontrar manantiales. Muchos que parecen copiosos al descubrirse, se empobrecen muy pronto, huyendo al parecer las aguas para fatigar la constancia de aquellos hombres, que redoblando sus esfuerzos las persiguen hasta asegurarlas. Así lo han hecho en varias partes del término, especialmente en la fuente principal, cuyos depósitos están ocultos en las entrañas del monte á 52 varas de su superficie, y á media legua de la villa. En este largo trecho están las costosas obras que hacen tanto honor á los de Crevillént. Desde la poblacion empieza un canal sólido de mampostería que sigue media hora hasta encontrar la boca de la mina, atravesando ántes un barranco sobre un grande arco; la mina se prolonga por lo interior del monte 5984 palmos hasta el depósito natural del agua dulce; y á los 5128 se ve la confluencia de otro canal de 392 palmos que conduce á un segundo depósito ménos abundante. Tiene la mina tres palmos de ancho, con ocho y medio de altura desde la boca hasta la confluencia; paredes y techo de mampostería, donde no se halló bastante sólido el terreno excavado; y dos sendas angostas, entre las quales media el canal de las aguas. Desde la confluencia hasta los depósitos el techo es mas alto, en partes de 24 palmos, excavado en peñas negruzcas muy duras, sobre las quales carga una parte del monte: es menor la carga á medida que se camina desde la confluencia hácia la boca, en cuyo trecho los pozos ó respiraderos disminuyen de profundidad, siendo la mayor de 15 varas, y la menor de quatro. Las 500 varas que hay entre

la confluencia y la escalera para baxar á la mina son enteramente de yeso negro sumamente duro, en partes cristalizado: las restantes hasta la boca se excaváron en un terreno compuesto de cantitos rodados engastados en marga con tal qual peña. Hay en este trecho 14 respiraderos ó pozos, y 15 en el resto de la mina. Baxé á esta por la escalera dispuesta en caracol, y ayudado de luz artificial registré aquel sitio tenebroso: admiraba la perfeccion y solídez de la obra, caminando por un canal donde habia pie y medio de agua: seguí andando contra su corriente como 200 pasos, y experimenté un calor bastante fuerte producido por el agua: allí empecé á ver murciégalos, cuyo número aumentó sobremanera en la confluencia de los canales: tomé el de la derecha por donde venia el agua caliente, y continué hasta el manantial que está en la hendedura de las peñas: su gusto es grato, y el calor moderado; pero concentrado en aquella caverna excita sudores copiosos. A esta incomodidad se añade la de tantos murciégalos, que poco acostumbrados á semejantes visitas tropiezan con el curioso, y caen por todas partes: ellos y su excremento producen un olor fétido y desagradable. Retrocedí hasta la confluencia para subir por el canal de la izquierda, y llegado á su término ví una balsa de agua fresca y cristalina de unos 20 palmos de diámetro, cuyo fondo en las orillas es de 9, y de 14 en el centro. Todo el techo estaba cubierto de murciégalos, algunos enracimados, otros que se iban desprendiendo y volando á bandadas al rededor de los que allí estábamos. Una hora empleé en esta excursion subterránea, y en admirar los esfuerzos de aquellos vecinos.

198 No contentos con haber asegurado los manantiales, intentan sacar mejor partido del depósito principal del agua. Les parece poco disfrutar la superficie de ella, y quieren aprovecharla toda. Con este objeto han dado principio á otra mina muchos pies mas profunda que la precedente con direccion al manantial, de la qual tienen concluido un largo trecho, y vencidas muchas dificultades del terreno, tan duro en partes, que la excavacion de cada palmo cuesta diez pesos; gasto crecido y empresa memorable para un pueblo reducido á sus propias fuerzas. Segun me aseguráron llevan ya gastados 80∂ pesos en excavaciones y obras sin haber molestado al Gobierno, al Señor territorial, ni al comun de los vecinos. Léjos de haber sufrido estos el menor perjuicio, han logrado algunas mejoras. Las mismas aguas han suministrado fondos para todas las obras por el convenio libre que hiciéron sus dueños. Riegan por turno, y cada uno las disfruta los minutos ú horas á que tiene derecho, pudiéndolas vender á quien se le antoje: el precio corriente en verano es de 60 reales por hora, lo que produce al dia 96 pesos. Conviniéron los regantes en vender las aguas todos los Domingos á beneficio de la mina, y en que los que tuviesen derecho á ellas en tal dia lo suspendiesen hasta el Lunes próxîmo: convenio feliz que aseguró fondos para la empresa, y facilitó riego á campos que no lo tenian, sin perjudicar á los que debian regarse en los Domingos; porque diferir el riego un dia solamente no atrasa la vegetacion, y aprovechar aquellas aguas en campos de secano aumenta la cantidad de frutos.

199 Es muy laudable el zelo é industria de los que buscan fondos para emprender y perfeccionar obras tan útiles; pero mas laudables son aquellos que sin fondos las conciben y executan á expensas propias, como han hecho los de Crevillént. Miguel Francia de Guillém notó juncares y humedad en los barrancos distantes una legua al sudueste de la villa; vió vestigios de los encañados y excavaciones de los Moros en la fuente Marchante, y creyó posible descubrir aguas para regar algunas cañadas: comenzó sus trabajos, y consiguió hallar una corta porcion, que conduxo desde el manantial á una balsa de 14 palmos de profundidad por un canal sólido de 240 varas, donde las acopió, para guiarlas despues por otro canal de 150 varas á los campos de riego. Animados con el exemplo de Guillém otros vecinos, aunque con ménos caudales, intentáron registrar las entrañas del monte, donde al parecer se ocultaban las aguas que burláron los trabajos porfiados de los Moros, y últimamente los de Guillém: hiciéron excavaciones profundas y una mina hasta dar con un manantial tan copioso, que excedia á la fuente principal. Fué indecible el gozo que produxo este hallazgo, pero duró solamente 37 dias, quedando al fin de ellos tan pocas aguas, que se necesitaban siete dias para llenar la balsa de Guillém, que este jamas habia podido llenar en ménos de un mes. Parece que la suerte que cupo antiguamente á los Moriscos, y en nuestros dias á Guillém y á sus sucesores, debia entibiar el ardor y deseos de hacer nuevas tentativas y descubrimientos; pero vemos lo contrario en Crevillént, cuyos vecinos porfian siempre y siguen sus ideas. En efecto, han emprendido otra mina, de la que tienen 1191 palmos, con nueve pozos ó respiraderos de 76 á 120 palmos de profundidad, y solamente les faltan 200 para llegar al manantial ó rio que ellos dicen; donde á la profundidad de 120 palmos apénas agujereáron la peña saltáron las aguas con tal fuerza, que subiéron y permanecen á 14 palmos de altura. Esperan ver muy presto coronadas sus fatigas, y bien recompensados sus sacrificios, prometiéndose aguas copiosas y permanentes para aumentar el riego y los frutos.

200 Ademas de las citadas minas hay otras tres empezadas en diferentes sitios: todos los vecinos se interesan: todos piensan en minas: hablar de ellas es la conversacion mas grata: proyectar nuevas excavaciones es alistar creyentes y trabajadores; y el dia en que brota la nueva fuente ó se descubre el manantial, es el mas festivo y regocijado para todo el pueblo. Entre tanto se dedican á las tareas del campo con indecible esmero, distinguiéndose en el cultivo del olivo, que prospera en aquel suelo y rinde mucho fruto, llegando alguno á dar 27 arrobas de aceyte. La cosecha total se regula en 43200 arrobas; la de la barrilla en 260, en 400 las algarrobas, y en 160 los higos: cógense 160 cántaros de vino, 5800 cahices de cebada, poco trigo, que apénas llega á 350 cahices; y otros artículos como legumbres y hortalizas. A pesar de la simplicidad suma con que visten los vecinos, y de no haber rastros de luxô en sus habitaciones, 500 de las quales son espaciosas cuevas excavadas en los ribazos de aquellos barrancos, no podrian subsistir sin los recursos poderosos de las fábricas y arriería. Esta sola les pro-

duce al año mas de 40ↀ pesos, siendo ellos mismos los que exportan sus artefactos y los esparcen por toda la península, y aun por los reynos extraños. Los ví en Paris con admiracion, á donde fuéron sin seguridad de ganancias, sin entender la lengua. Allí vendian la estera fina con el nombre de *tapis d' Espagne*, y habiéndoles salido bien el primer ensayo, volviéron despues todos los años hasta la declaracion de la guerra.

201 Las fábricas son de esparto y junco: este se cria en terrenos inundados, y parece una variedad del que Linneo llamó *effusus*, y Scheuchzero *iuncus aquaticus medulla fere destitutus panicula sparsa.* Todas sus hojas son radicales, derechas, rollizas, agudas, cortas y apretadas hácia el tallo, cuya base abrazan por medio de unas como vaynas membranosas roxizas: por entre ellas se levanta un tallo delgado, enxuto, rollizo de dos pies de altura terminado en punta. Las flores forman una panícula lateral, compuesta de pedúnculos ramosos desiguales, que nacen de un punto comun entre dos membranas, una de las quales sigue continuando el tallo, y otra es corta terminada en punta aguda. Las florecitas son pequeñas, situadas de tres en tres ó en menor número en las extremidades de las ramificaciones, y á veces en la division de los ramitos: tienen las hojuelas del caliz agudas, y dos escamas en la base, las caxitas son pardas, casi tan grandes como los cálices, de tres ventallas, é igual número de celdas, en que hay muchas semillas sumamente menudas de un roxo pardo, ovales con punta. Este junco crece con abundancia en la laguna de Elche, á donde los de Crevillént baxan, lo arrancan y secan para transportarle en carros y caballerías á sus casas: separan luego los mas finos de los gruesos para hacer telas de diferente precio. Avivan el color amarillento exponiéndolos al vapor del azufre, y tiñen otros de negro y roxo para matizar las telas, y executar los dibuxos que se proponen. Urden despues hilos de cáñamo en número proporcionado á lo ancho de la tela, y los ponen en el telar, reducido á dos palos paralelos al horizonte, del que apénas distan un pie. Pasan dichos hilos por otros tantos agujeros de un madero paralelo á los palos, del qual se sirven como de peyne para golpear y apretar sucesivamente los juncos, que son la trama de la tela. La porcion texida descansa sobre un tablon que avanza á medida que crece la obra; y las mugeres que la fabrican están de pie sobre el mismo tablon, pero encogidas, y en una postura violenta para poder tocar con las manos la urdimbre y el peyne, é intercalar los juncos de dos en dos. Cada pieza de estera fina tiene doce varas y media; y ocho piezas forman una carga, que adeuda de derechos seis reales. Arrendados estos en 1792 producian 900 pesos, por cuyo dato, aun sin contar las ganancias del arrendador, parece fabricarse al año 225ↀ varas, que suelen venderse á dos reales. El mismo año daba el arrendador por el impuesto sobre la pleyta de esparto 1200 pesos, los que debian resultar de un quarto por cada 24 varas, y prueban fabricarse anualmente á lo ménos 2.686400 varas de pleyta. Hácenla ordinariamente las niñas y mugeres, y tambien los hombres quando el campo no necesita sus brazos. No hay en Crevillént ocio ni mi-

seria : todos trabajan á porfia , todos son útiles á su patria y al Estado.

202 Al recorrer los montes los ví por lo comun desarbolados , y supe que 20 años ántes estaban cubiertos de pinos , especialmente en las cercanías de la ermita de San Cayetano : se han ido cortando para madera y leña , mas nunca se ha pensado en replantarlos , ni en dexar crecer los que nacen por aquel recinto, no escaso en vegetales nativos. Allí encontré el teucrio verticilado , planta nueva descrita en mi segundo tomo de *Icones* : ví tambien el hermoso buplevro que el Señor Jacquin llamó *arbóreo* , y Mr. L'heritiér *coriáceo*. Conócese vulgarmente esta planta con el nombre de *chuigida* , tiene perennes sus raices y anuos los tallos, que suelen levantarse á quatro y mas pies de altura : sus hojas tienen casi el mismo olor que las del naranjo.

203 Con ser ventajosa la situacion de Crevillént , puras sus aguas , despejado el cielo , y saludables los alimentos , noté que habia muchos ciegos y tuertos , y mayor número sin comparacion de los que padecen fluxîones á los ojos , y ven con dificultad. Lo mismo observé despues en Albatera , Coix , la Granja y Callosa, pueblos contiguos de la huerta de Orihuela , y supe que eran endémicas las oftalmias húmedas en todo aquel recinto. No me propongo determinar el carácter propio de esta enfermedad , ni decidir sobre el método curativo , que allí se reduce á sangrias y colirios ; solo procuraré investigar la verdadera causa de semejantes dolencias , que las perpetúa , y priva al Estado de tantos brazos útiles. Los naturales y algunos profesores piensan que la oftalmia es efecto de las exhalaciones acres de las higueras ; del exceso de sal esparcida en la atmósfera , ó concentrada en la tierra ; y del abuso de picantes que por lo comun hacen aquellas gentes. Pero se engañan ciertamente ; porque no se conoce tal enfermedad en Elche , Catrál y Pias fundaciones , cuyo suelo es salobre , y la sal mas abundante que en Crevillént : mas aun lo es en la Mata y Torre vieja , donde están las salinas , y tampoco se conoce tal dolencia. Las pretendidas exhalaciones acres de las higueras no pueden ser la verdadera causa , puesto que no producen efecto alguno pernicioso á los ojos en los muchos pueblos que cultivan millares de ellas. Vimos en Chelva el excesivo uso que se hace del picante , mas no ciegos ni lastimados en la vista. Mas probable parece mirar allí la oftalmia como efecto de los vapores que el calor intenso levanta de aquel suelo regado con freqüencia , y de multitud de balsas donde se macera el cáñamo ; vapores que condensados por la noche , vuelven á caer por impedir su curso los altos montes que caen al poniente de los citados pueblos. A esta causa , que podemos reputar parcial y débil , se añade otra poderosa que consiste en la construccion de las habitaciones. La tercera parte de las de Crevillént se reducen á cuevas , cuyo techo es un cortezon de cascajo y tierra endurecida, por donde se introduce la humedad. Casi todas las de los quatro citados pueblos de la huerta de Orihuela solo tienen un alto , y por techo cañas y carrizo cubierto de uno ó dos palmos de tierra. Los copiosos rocíos y las lluvias penetran en lo interior donde duermen aquellos hombres , y son un manantial perenne de romadizos,

reumas, constipaciones, toses y otras enfermedades semejantes, freqüentes en aquel pais, que con particularidad atacan la cabeza. Una noche sola basta para que un forastero no acostumbrado al clima dispierte con dolor de cabeza, é hinchados los ojos, si durmió en alguna de aquellas habitaciones sin abrigo: y aun entre los naturales apénas hay muger delicada ó niño tierno que en tiempos lluviosos no dispierte con las pestañas pegadas. Nada de esto padecen, como observó el Señor Don Hilario Torres, Médico que fué de Callosa, los acomodados que habitan casas de dos ó mas altos, y duermen en los quartos baxos, á donde no penetran los vapores, cuidando de cerrar por la noche las ventanas y puertas: el comun del pueblo las suele dexar abiertas quando duermen para evitar el calor excesivo, mas pagan esta satisfaccion ó alivio con fluxîones, y no pocos con perder la vista, aumentando así la debilidad de la parte, que radicada en los padres suele pasar á sus hijos. Se atajarian los progresos de esta enfermedad y tal vez se desterraria de todo punto, no permitiendo casa alguna sin tejado en declive cubierto de tejas, miradas ahora como inútiles. A lo qual debiera añadirse la precaucion de evitar el sereno con el mayor cuidado, cerrando puertas y ventanas por la noche, y prefiriendo el calor á la perniciosa frescura, que se logra á la puerta ó en las calles. Y quando la costumbre ó preocupacion se opusiese al saludable remedio que la experiencia y atento exâmen del local sugirió al citado profesor, sería bien que el Gobierno tomase alguna providencia para conservar la salud y vista de aquellos hombres.

PIAS FUNDACIONES, HUERTA Y CAMPO DE ORIHUELA.

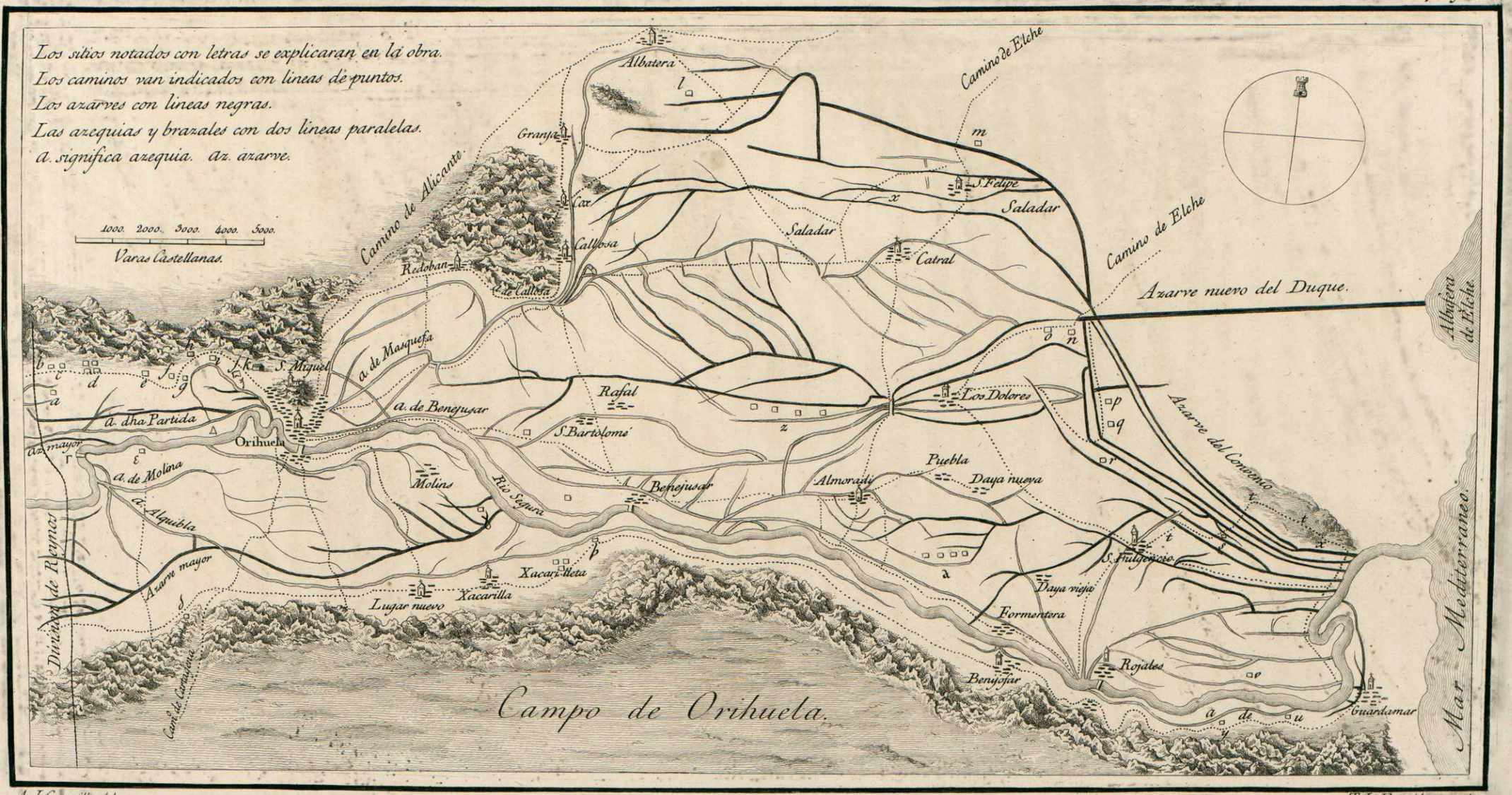
204 Hemos llegado ya á la extremidad meridional del reyno y huerta de Orihuela, entre la qual y el término de Elche median las Pias fundaciones que vamos á describir. Ocupan estas como dos leguas de norueste á sueste entre el saladár de Albatera y la revuelta que el rio Segura hace al baxar desde Guardamar al Mediterráneo. Eran en otro tiempo un suelo yermo, salobre, baxo, húmedo y muchas veces anegado, donde crecian salicornias, sálsolas, y multitud de plantas que aman la humedad: eran un manantial perenne de enfermedades rebeldes que degeneraban muchas veces en epidemias pestilenciales, cuyo contagio cundia por la huerta haciendo estragos, y apocando el número de vecinos. Llamábanse apestados los enfermos que de aquel sitio iban á curarse á Orihuela, donde habia para ellos un hospital, convertido después en un convento de Franciscos. Deseoso de remediar estos daños el Señor Cardenal de Belluga, concibió el proyecto de destruir la verdadera causa, purificando el suelo que exhalaba miasmas tan perniciosos. Era preciso secarlo excavando azarbes, y abriendo multitud de canales por donde las aguas corriesen con libertad hácia el rio, y albufera de Elche. Todo se logró en pocos años: el suelo se levantó á mayor altura con la tierra de las excavaciones: las aguas, embalsadas ántes en la superficie, baxáron en busca de los nuevos canales: los sitios aguanosos quedáron secos, se convirtiéron en huertas, y fué preciso con-

ducir á ellos porcion del rio: fundáronse tres pueblos, á saber, San Fulgencio en la extremidad oriental y cercanías del rio; San Felipe Neri hácia el norte, contiguo al saladar de Albatera; y nuestra Señora de los Dolores en el centro: á los pobladores se concediéron privilegios, entre otros la exêncion de contribuciones reales. Todo era preciso para que los hombres se estableciesen en un sitio mirado con horror hasta aquel tiempo. Al paso que la experiencia demostraba ser fértil y sano, se aumentaban los vecinos. Siguiéron estos y la tierra con mejoras: los campos ántes cenagosos diéron en breve maiz, trigo y hortalizas: los salobres perdiéron en gran parte su acrimonia con las labores, abonos y riegos: plantáronse moreras, olivos, viñas, frutales de toda especie, y últimamente naranjos de la China. Hay en el dia reducidas á cultivo 42@ tahullas, 9@ en San Fulgencio, 15@ en San Felipe, y 18@ en los Dolores. Los vecinos de este último pueblo son en la actualidad 640, los de San Felipe 110, y los de San Fulgencio 270. La suma total de frutos por todos tres se regula en 5600 cahices de trigo, 1760 de maiz, 2300 de cebada, 3@ libras de seda, 2400 arrobas de aceyte, 8@ entre sosa y barrilla, 200 de cáñamo, 1500 de lino, 8@ de frutas, 560@ de hortalizas, 1800 cántaros de vino, y 7@ docenas de naranjas. Aunque han sido continuos los trabajos para mejorar aquel recinto, donde vemos sitios amenos y sumamente útiles; no obstante se observan diferencias notables en los campos. Los de San Felipe son inferiores en mérito porque abundan de sal, cuya acrimonia aumentan sin duda los contiguos saladares de Elche y Albatera. Si en estos se excavasen canales, y se atemperase la acrimonia con abonos y labores, resultarian utilidades á ellos mismos y á los de San Felipe. Algo mejores son los de San Fulgencio, bien que expuestos á contratiempos y freqüentes inundaciones por hallarse en sitios hondos inmediatos al rio. Exceden á todos en la seguridad de cosechas y en la condicion de la tierra los de los Dolores, y por eso la agricultura y poblacion han hecho allí progresos mas notables.

205 No son menores los que de dos siglos á esta parte ha tenido la huerta de Orihuela, donde se ven pueblos nuevos, triplicado el vecindario de los antiguos, y un cultivo esmerado en multitud de campos, que ninguno tenian. Mucho han trabajado sus moradores especialmente en el siglo actual, mas aun no han podido completar la obra: quedan todavía eriales, y varios campos tan descuidados, que el orozúz oficinal sufoca las plantas que siembra el labrador; se desperdician aguas, porque al regar no se observa el método debido; y por esto ni de ellas, ni de la tierra se saca la utilidad posible. Los vecinos son en corto número para cuidar con esmero el dilatado término, y no todos aman el trabajo: fáltales á infinitos la propiedad, y tal vez por esto ni se esfuerzan á mejorar su suerte, ni aseguran subsistencias para sus familias. Nótase indolencia en las mugeres, que lo esperan todo de sus maridos, por lo comun jornaleros. De aquí la miseria sobrado general en la clase mas necesitada; las pobres habitaciones é indecentes barracas quales se ven en las cercanías de Catrál, Benejuzar, y otras

partes. Son estos en verdad lunares que conviene borrar del quadro hermoso que ofrece la huerta de Orihuela, y es de esperar desaparezcan con el tiempo. Así lo prometen las mejoras que se notan, y la emulacion é industria de un número muy crecido de labradores. Mas rápidos serian los progresos si en el dilatado campo de Orihuela se edificasen algunas aldeas; porque el tiempo que hoy pierde el labrador en ir desde la huerta á cultivar tierras muy distantes, lo emplearia útilmente en trabajarlas. Así lo hacen las 300 familias de San Miguel del Campo, y las que habitan en cortijos, en cuyas inmediaciones se echa de ver mayor esmero; y al contrario descuido ó eriales en sitios apartados. Es tan fértil el suelo, que aun casi abandonado en partes por falta de brazos, si vienen lluvias oportunas produce mucho trigo, cebada y barrilla, gran cantidad de vino, y porcion de aceyte. Tambien podrian aumentarse los frutos de la huerta, si distribuidas las aguas con economía se extendiera el riego á campos que lo tienen escaso, ó no pueden lograrlo. Bastarian las que suministra el rio Segura partiendo los campos en áreas estrechas de corta extension, en vez de la desmedida que hoy tienen de muchas tahullas. Para regarlas se introduce el agua por dos ó tres boquetes, y ántes de llegar á la parte opuesta del campo, ya inundó el resto, y se sumió inútilmente buena porcion; la qual en llegando á la capa dura gredosa se embalsa, y causaria graves daños á no ser por los muchos canales ó *escorredores* excavados para darle salida, y enxugar la tierra. Piensan los de la huerta que los riegos excesivos conducen mucho para limpiar la tierra de las partículas salitrosas; pero se engañan, pues solo sirven para desubstanciar la tierra. El agua que se consumió con tales riegos sale á los canales convertida en una especie de lexía, útil para regar otros campos: así como las lluvias que cayéron sobre campos estercolados, donde cargadas de partículas salinas y oleosas forman aquel xabon, que atraido por las raices capilares de las plantas las vivifica y nutre. Persuadido de esta verdad Don Miguel Gallipienso, y de que los excesivos riegos dañan á la cosecha, no quiso regar sus campos en 1792, contentándose con las lluvias que se verificáron oportunamente, y cogió doblado fruto que los circunvecinos, adheridos á la costumbre recibida. Los que cultivan hortalizas como tomates y pimientos parten sus campos en áreas estrechas y de corta extension, y las riegan con freqüencia y economía. Practíquese así generalmente en la huerta, y prestará el agua para fecundar mas tierra: tal vez entónces se reconocerán inútiles muchos canales que solo sirven para recoger aguas malgastadas en perjuicio de la agricultura. Si á estas mejoras se añadiera la construccion de estanques ó balsas para recoger aguas inútiles en invierno, podrian convertirse en huertas muchos campos privados actualmente de riego; bien que para esto se necesitan mas familias que las 110 que hoy viven en aquel recinto [1]. Los frutos de la huerta y campo se regulan en

1 En él hay 21 poblaciones, que son Orihuela, Redován, Callosa, Coix, la Granja, Albatera, Catrál, Guardamar, Roxales, Benijofar, Almoradí, Daya vieja, Daya hueva, la Puebla de Rocamora, Benejuzar, Rafál, Xacarilla, Bigastro, Benferri, Molíns y Formentera.



A. J. Cabanilles del. T. L. Enguidanos sculp.

Mapa de la huerta de Orihuela.

MUSEO DE CIENCIAS NATURALES CONSEJO CENTRAL BIBLIOTECA

ESTADO DE LA POBLACION Y FRUTOS

DE LA HUERTA Y CAMPO DE ORIHUELA, CON LAS PIAS FUNDACIONES.

Número de vecinos.	Cahices de trigo.	Cahices de maiz.	Cahices de cebada.	Libras de seda.	Arrobas de aceyte.	Arrobas de cáñamo.	Arrobas de lino.	Arrobas de frutas.	Arrobas de hortalizas.	Arrobas de higos.	Arrobas de algarrobas.	Arrobas de dátiles.	Arrobas de barrilla.	Arrobas de sosa.	Cántaros de vino.	Millares de naranjas.
Orihuela 5000	18000....	11000....	20000....	10000....	38000....	..6000....	24000....	50000....	...200000.	..5000....	....	.....	24000....	..2000....	50000....	20000....
Redován..... 124	....320....	..... 20....	....450....	..... 60....	..1700....	.... 200....	.....100....	..1300....	..... 3850.	....	....	....	....	....	....	....
Callosa 850	..4900....	..... 40....	..1600....	....300....	20000....	20000....	.....900....	..1000....	...170000.	....	....	....450....	..2600....	....	..1800....	..1500....
Coix..... 350	..1600....	.....	..1870....	.....	..3400....	..1300....	.....100....	.....900....	..... 1850.	....150....	....	....	....	....	....	....
La Granja..... 200	....406....	..... 30....	....455....	....100....	..1000....	....500....	.....400....	..1000....	..... 4196.	....600....	....	....	....900....	....	....	....
Albatera..... 600	..1200....	..... 30....	..4000....	..... 70....	..3000....	....500....	....	..4400....	..... 400.	..9500....	....450....	....	..3600....	..8000....	....	....
Catrál..... 470	..3000....	....100....	..1060....	....150....	10000....	18000....	.....500....	.....300....	.....40000.	....500....	....	....	....	....	20000....	....
San Felipe..... 110	....300....	....100....	..1000....	....250....	..1500....	....	.....200....	.....800....	.....20000.	....	....	....	....	..4900....	....500....	....
Los Dolores..... 640	..4000....	..1000....	....300....	..2000....	....500....	....200....	..1000....	..6000....	...500000.	....	....	....	....	....	....500....	..... 12....
San Fulgencio..... 270	..1300....	....660....	..1000....	....700....	....400....	....	.....300....	..... 800....	.....40000.	....	....	....	..2800....	....	....500....	..... 24....
Guardamar..... 660	..1700....	....220....	..3000....	..... 50....	..6000....	....	..... 70....	..3500....	.....50000.	....700....	....	....	..2500....	....600....	..2000....	..... 90....
Roxales..... 332	..2000....	....300....	..1500....	....100....	....800....	....400....	.....400....	..3500....	...100000.	....200....	....	....	..1500....	....	....200....	....400....
Benijófar..... 56	.... 100....	..... 40....	.... 100....	..... 15....	..... 50....	....	....	.....500....	..... 6180.	.... 100....	....	....	..... 150....	....	....	....
Almoradí..... 700	..3500....	....700....	..2000....	..1000....	..2000....	16000....	..2000....	..2600....	.....40000.	.... 250....	..... 40....	....	..3000....	....	..3000....	..1000....
Daya vieja..... 19	..1000....	..... 50....	..... 80....	....	....	....400....	.....100....	....	..... 500.	....	....	....	....	....	....	....
Daya nueva..... 60	..2000....	..... 80....	....150....	..... 50....	....800....	....500....	.....150....	.....300....	..... 1570.	....	....	....	....	....	....	....200....
La Puebla de Rocamora. 16	..1000....	..... 30....	....100....	..... 30....	....	....300....	.....400....	....	..... 4000.	....	....	....	....	....	....	....
Benejuzar..... 412	....500....	....100....	....300....	..2000....	....400....	....200....	.....500....	..3500....	..... 5000.	....	....	....	....	....	....200....	....
Rafál..... 184	....500....	..... 30....	..... 50....	....400....	....400....	....500....	.....100....	.. 1000....	..... 4600.	....	....	....	....	....	....300....	....
Xacarilla..... 47	....200....	..... 50....	....350....	....150....	....500....	....	.....200....	.....300....	..... 1000.	....	....	....	....200....	....	....150....	....
Bigastro..... 201	....300....	....100....	....100....	....250....	....900....	....120....	.....100....	.. 1000....	.....3500.	..... .	....	....	....	....	....200....	....300....
Benférri..... 160	....250....	..... 40....	..1000....	....	..2000....	....	....	.....100....	..... 800.	..1000....	....	....	..2500....	....	....	....
Molíns..... 72	....200....	..... 40....	..... 30....	....300....	....200....	....100....	.....200....	.. 2000....	..... 600.	....	....	....	....	....	....	...200....
Formentera..... 96	....400....	....110....	..... 80....	..... 60....	..... 80....	....200....	.....100....	.....150....	.....3100.	....	....	....	....	....	....	....100....
S. Miguel del Campo [1]... 300	.....	.....	.....	.....	.....	.....	.....	.....	.....	.....	.....	.....	.....	.....	.....	.....
Totales..... 11929	48676.	14870.	40575.	18035.	93630.	63420.	31820.	84950.	1.201146.	18000.	490.	450.	53750.	15500.	79350.	23826.

1 Sus frutos van con los de Orihuela.

15085 libras de seda, 43116 cahices de trigo, 38275 de cebada, 13110 de maiz, 180 arrobas de higos, 450 de dátiles, 91230 de aceyte, 61220 de cáñamo, 30220 de lino, 77350 de frutas, 641146 de hortalizas, 490 de algarrobas, 40950 de barrilla, 10600 de sosa, 77850 cántaros de vino, y 23824 millares de naranjas chinas, sin contar las utilidades que rinden los ganados [1]. Véase el estado adjunto de la poblacion y frutos de la huerta y campo de Orihuela con las Pias fundaciones.

206 Describamos ahora el suelo que tanto produce representado en el mapa adjunto [2]. Llámase huerta de Orihuela aquel recinto que tiene al sur los cerros y montes que desde Guardamar siguen hácia Murcia, al oriente el mar Mediterráneo y término de Elche, al norte los montes de Orihuela y Callosa hasta confinar con Crevillént, y al poniente la huerta de Murcia. De oriente á poniente, esto es, desde el mar hasta la línea divisoria de ambas huertas hay quatro leguas y muy cerca de media de 80 varas castellanas cada una; y de norte á sur, aunque varían las distancias, puede reputarse la media proporcional de cinco quartos de legua. Su suelo es llano, progresivamente mas baxo hácia levante, donde hay trechos hondos que el rio inunda en sus avenidas, y cubre de arena estéril: son estos en bastante número, pero inferior al de los pingües, cuya bondad es mas notable en las cercanías de la ciudad, y la tierra compuesta de marga con algunas arenas hasta la profundidad de tres ó mas pies, descansando allí sobre un grueso banco de greda tan compacta, que impide la infiltracion ulterior de las aguas. Es caliza la tierra de las cercanías de los montes y cerros, de los quales se desprende y baxa con las lluvias hácia el fondo de las huertas. Crúzalas de poniente á oriente el rio Segura, cuyas aguas guiadas por acequias y multitud de canales comunican frescura, fecundidad y riego á mas de 1240 tahullas [3], que algunos hacen subir á 2000, inclu-

1 Los arrendadores del diezmo pagan 1400 pesos: tienen crecidos gastos en la recoleccion de frutos, y deben ganar para mantener sus familias. De modo, que se puede regular en 1600 pesos el producto total de los diezmos; el qual multiplicado por 12, por cobrarse uno de cada doce, forma 1.920000 pesos, valor prudencial de los frutos de la huerta y campo de Orihuela.

2 Las letras sueltas del mapa empezando por la parte occidental é izquierda del rio significan: *a* el Pando, *b* Ballesta, *c* San Girons, *d* Virgen aparecida, *e* German, *f* Gidón, *g* Lopez, *b* Ballesta oriental, *i* Bonanza, *j* San Francisco, *k* Quartel, *l* Gallego, *m* S. Felipe el viejo, *n* Belmonte, *o* Gonzales, *p* Conesa, *q* Rosa, *r* Llobregát, *s* Buitrago, *ttt* camino del Molár, *u* Rinconada, *v* Palomar, *x* Fundaciones, *y* Inquisicion, *α* las Heredades, *β* Pinohermoso, *γ* la Dorotea, *δ* Roca, *ε* Blanc, Γ Azud de las norias, Δ Azud de la acequia de los huertos, E Tres azudes entre los puentes.

3 En 1757 se contaban 124321 tahullas regadas por las acequias siguientes:

Acequia.	del partido de Murcia	5343
	de Alquibla	9436
	de Molina	8019
	de los huertos	6428
	Vieja de Almoradí	17305
	de Callosa en juzgado de Orihuela	4101
	de Callosa en el de Callosa	15703
	de Callosa en Catrál	12957
	de Callosa en Albatera	1440
	de Callosa en Coix	1944
	de Callosa en la Granja	1000
	de Escorratéll	1916
	de Almoravit	158
	del Mudamiento	3409
Noria de Moquita		1199
Azud de Afeytamí		24400
Guardamar y Roxales		9563
Total de tahullas		124331

yendo las de las Pias fundaciones, las de Benijofar, y el brazal de Sarache. Gran número de dichas tahullas se destina á hortalizas, otro casi igual á cáñamos y linos, muchas á trigos, maices y legumbres, y al pie de 4@ á naranjos de la China, que rinden mas utilidad que qualquiera otra cosecha; por lo qual se convierten cada dia en huertos de naranjos aquellos campos que producian trigos y maices, granos que se van sembrando en tierras mas apartadas de la ciudad, mal cuidadas ántes, ó enteramente abandonadas. No solo son útiles los naranjos, sino qne amenizan y embalsaman el recinto: siempre vistosos por el verdor y brillo de sus hojas, por la multitud y fragrancia de sus flores, y por la hermosura de los frutos, forman vergeles hermosos con los quales alternan otros de frutales, multitud de moreras y otros árboles. Recréase el ánimo al descansar baxo aquellas sombras, donde el gusto, la vista y el olfato reciben agradables impresiones: el movimiento de las aguas que corren por aquellos canales, la variedad de frutos, la alegria de los naturales, y la pureza del cielo producen grandiosas ideas, tanto que algunos extrangeros [1] han creido hallar allí los sitios deliciosos que Milton pintó en su Paraiso perdido. Grato es tambien el aspecto que presenta la huerta vista de alguna altura: los muchos pueblos esparcidos por aquel recinto, el laberinto que resulta de la multitud y variedad de acequias y canales, el rio, las arboledas, los sembrados que entre ellas quedan para que resalte la espesura y verdor de tanto árbol, forman un quadro poco comun fuera del reyno de Valencia. Son sitios oportunos para verle los montes contiguos á la ciudad, especialmente la Muela, cuya altura domina aquel recinto. Con este fin subí á ella en Julio, y lo hice por las cuestas que tiene al norte, suaves y de fácil acceso. Llegué á la cumbre en hora y media, y mirando hácia el mediodia veia á los pies y á mucha profundidad el monte del Castillo; mas abaxo el Colegio de San Miguel; y en las raices del monte parte de la ciudad, cruzada por el rio, y cercada de jardines: seguianse en la misma direccion árboles y cultivo hasta el monte Urchillo, situado en la cordillera que sirve de muro meridional á la huerta. Esta se presentaba en toda su extension unida hácia poniente con la de Murcia, en la qual se veia una verde alfombra por mas de quatro leguas, y allí la torre y edificios de la capital de aquel reyno. Desde donde se observaba baxar el rio serpeando y fecundando las llanuras hasta Orihuela, y las que restan hasta el mar: quedaba en la ribera derecha Beniel, último pueblo de la huerta de Murcia, y en la de Orihuela Bigastro, Xacarilla, Benijofar y Guardamar; Benejuzar, Almoradí y Roxales en la izquierda.

1 El Señor Juan Talbot Dillon en su Viage de España, al concluir el reyno de Valencia dixo: „Such is the beautiful Valencia like te garden of Paradise in Milton:

A Happy rural seat of various view;
Groves whose rich trees wept odorous gums and balm,
Others whose fruit burnish'd with golden rind
Hung amiable! Hesperian fables true,
If true, here only, and of delicious taste.

Por la parte oriental se descubria el mar Mediterráneo desde el cabo de Santa Pola hasta mas allá del llamado Cervér, entre el qual y Guardamar brillaban las salinas de la Mata: las de Torre vieja parecian caer al poniente de Cervér y á muy corta distancia, seguidas hácia poniente del dilatado campo de Orihuela.

207 La Muela con los montes contiguos forma una curva terminada por dos cabezos, uno oriental y otro occidental, entre los quales se avanza el monte del Castillo, resultando dos senos hácia el sur. Por este rumbo tiene la Muela precipicios horribles y cortes perpendiculares hasta muy cerca de las raices donde está el cerro Oriolét, que media entre ella y el monte del Castillo, no ménos escarpado que la Muela. Ambos son calizos, y sus bancos casi horizontales hasta en la misma cumbre. Los de la Muela son de mármol negro que pardea, sembrado de vetas blancas: hay por allí pedruscos de alabastro cristalizado en agujas, y en partes capas de arcilla laminosa parda, brillante y untuosa. Parece extraño hallar entre aquellos montes otro, unido con ellos por sus raices, de naturaleza muy diversa: tal es el Oriolét, mucho mas baxo que el del Castillo, y de figura cónica, con cuestas suaves prolongadas hácia poniente. Todo él se compone de peñas de un verde obscuro, y estas de cristalitos de feldespato y mica parda, engastados en una masa que parece mediar entre las que Werner llama *hornschiefer* y *pechstein*, segun me dixo al exâminar las muestras que traxe el Señor Don Andres del Rio; el qual añadió que dicha masa no estaba aun analizada, y que la piedra era un pórfido apizarrado; bien que el Señor Don Floriano Coetanfao [1] la colocó entre los granitos. En el barranco que corre entre el Oriolét y el monte del Castillo hay vetas de arcilla bolar roxa, otras de color de hígado, y algunas de un negro azulado: estas últimas, aunque arcillosas, son tan duras como piedra. Apénas hay árboles en dichos montes, ni en el citado Urchillo, porque los vecinos los han ido cortando para leña, la qual es muy escasa actualmente, y por eso arrancan hasta las raices de los arbustos. Crecen no obstante en aquel suelo árido y peñascoso muchos vegetales, algunos nuevos como la siderítide juncál, la sálsola amarillenta, y la boerhaavia parecida á la velesa, descritas y figuradas en mis obras: tambien lo están el teucrio con hojas de romero, el de peñas y la fisálide acorchada. Ví con abundancia el tomillo *pebrella*, el espliego con hojas muy recortadas, el aguazúl ó *aizoon hispanicum* de Linneo, la melisa fruticosa, el cardo siriaco, el marrubio de España, la violeta *cenisia*, y otras muchas plantas.

208 Antes de recorrer los pueblos de la huerta daré la descripcion del naranjo, de su cultivo y utilidades. Este árbol pertenece á la clase 18 ó *Polyadelphia* de Linneo, porque sus estambres se hallan reunidos en varios manojitos; y aunque Tournefort le llamó *aurantium* distinguiéndole del *citreum*, Linneo y otros Botánicos modernos lo colocan en el género *citrus*, juntando en este solo las limeras, limoneros y naranjos, por tener todos la misma fructificacion. Esta con-

1 A este digno profesor de Mineralogía, individuo de la Real Academia Médica de Madrid, debo en gran parte la determinacion de los objetos del reyno mineral, mencionados en esta obra.

siste en un caliz grueso, pequeño, de una sola pieza con cinco dientecitos: en una corola de cinco pétalos blancos, gruesecitos, oblongos, abiertos: en unos 20 filamentos blancos, cortos, derechos, terminados por anteras amarillas oblongas, y reunidos en varios manojitos: y en un germen *súpero* casi esférico, que sostiene un estilete corto rollizo, terminado por estigma globoso. El germen pasa á fruto, que es una baya de nueve celdas pulposas, llenas de vexiguitas y humor, con dos semillas aovadas cada una: la corteza comun del fruto es carnosa, cuya superficie exterior tiene aquel color hermoso conocido con el nombre de naranja. Prospera el naranjo en terrenos fértiles y ligeros, donde el agua se infiltra con libertad sin llegarse á embalsar: la marga arenisca substanciada con estiercol es un suelo muy apto; la arcilla compacta y las arenas solas muy contrario: perece quando yela, y enferma quando le falta ó le sobra el agua. Debe regarse (en la huerta de Orihuela y tierras del mismo temperamento) cada 20 dias desde Febrero hasta Noviembre, y nunca en el invierno, á no ser que la estacion sea muy seca: siempre fructifica á proporcion de los abonos y labores que recibe, y por esto conviene estercolar la tierra tres veces por lo ménos cada año, revolverla y mezclarla con freqüentes cavas que destruyan las plantas nativas. Se reproduce de semilla ó por inxerto: los inxertados dan frutos mas sabrosos; pero viven y crecen poco en comparacion de los silvestres nacidos de semilla, que suelen levantarse á 25 y mas pies, y durar 80 y mas años. Los nacidos de semilla é inxertados despues se crian con lentitud, fructifican por lo regular cada dos años, y el fruto se sazona mas tarde; por lo qual son raros semejantes árboles en la huerta de Orihuela, siendo casi todos los que allí se cultivan producidos por estaca. Todos tienen hojas alternas, ovadas con punta, verdes y brillantes por arriba, claras y sin brillo por abaxo, cuyo pezon alado parece un corazon: permanecen estas durante el invierno, y solo amarillean quando el árbol enferma. La madera es sólida amarillenta: la corteza obscura.

209 Escogida la tierra para planteles ó almácigas, se prepara en verano dándole una cava de dos palmos de profundo, y el abono correspondiente, cuidando quede su superficie horizontal; divídese en faxas de tres á quatro varas de ancho, y del largo que quiera el labrador, en las quales hace hoyos de dos dedos, distantes entre sí media vara. Llegada la primera echa en cada hoyo tres ó quatro semillas que deben ser del mejor y mas sazonado fruto; las cubre de una pulgada de tierra, y luego riega. Quando los tallos levantan quatro dedos los arranca, á excepcion de uno solo que debe quedar en cada hoyo. Continúase el cultivo como queda dicho, reducido á cavas, estiercol y riegos por espacio de quatro ó cinco años, pasados los quales están los arbolitos en estado de trasplantarse al campo donde han de permanecer. Deben arrancarse de modo que ni se lastimen las raices, ni se sacuda la tierra asida á la principal y tronco, y de este modo trasportados á su nuevo suelo se plantarán como luego diremos.

210 Como el labrador busca su utilidad, y sabe por experiencia que los na-

ranjos nacidos de semilla rinden ménos que los plantados de estaca, prefiere este método al natural para hacer sus almácigas : toma para estacas las varas de cidro ó de poncil, porque prenden con mas facilidad ; es casi cierto en ellas el inxerto, y en pocos años fructifican. No ignora que es corta la vida de semejantes naranjos, no llegando por lo regular á 30 años ; pero tiene otros para reemplazar las pérdidas, y ocupar el campo con utilidad. La savia de los cidros está en movimiento por Marzo, Abril y Mayo, como lo comprueba el humor pegajoso que entónces se halla entre la madera y corteza. En este tiempo corta el labrador las varas que tengan una pulgada de diámetro ; quítales las hojas y espinas con el mayor cuidado para no herir la corteza, y mucho ménos las yemas que están ladeadas entre el pezon y la espina ; lo que conseguirá cortándolas con tixeras á una línea de su raiz. Divide luego en pedazos de un palmo de largo ó algo mas las varas que han de servir de estacas ; y como deban plantarse en la misma situacion que estaban en el árbol, redondea bien la parte superior en forma de corona, y en la inferior que debe enterrarse hace un corte parecido á la boca de un caracol, lo que le sirve de señal para no equivocarse. Preparada la tierra para almácigas, y regada copiosamente, ó á *manta*, como allí dicen ; al quinto ó sexto dia quando empieza á enxugarse, entra el labrador provisto de estacas y las clava en la tierra, dexando fuera de ella solamente dos yemas, y entre cada dos estacas media vara. Ordinariamente las clava apretando con la mano ; pero si la tierra resiste, se ayuda con un macito de madera, poniendo sobre la cabeza de la estaca una suela de alpargate para que los golpes no la dañen. Quando la tierra está en sazon la cava, y no vuelve á regarla hasta que hayan brotado las estacas, que suele ser pasados 20 ó 30 dias. Los dos primeros riegos deben darse al ponerse el sol, para que durante la noche se suma toda el agua ; pues si quedase embalsada al otro dia y se calentase perecerian muchas estacas.

211 Quando los renuevos tienen una pulgada de grueso se inxertan de escudete á medio palmo de la tierra, lo que debe hacerse en los meses de Abril, Mayo y Junio ; y si prendieren los inxertos podrán ya trasplantarse los arbolitos á sus destinos en el siguiente Enero, Febrero ó Marzo. Obsérvense al arrancarlos las condiciones referidas (§. 209), y se irán colocando á quatro ó cinco varas de distancia en hoyos preparados, extendiendo las raices y cubriéndolas con tierra menuda y seca, cuidando que el inxerto quede quatro dedos sobre la superficie del campo. En el mismo dia, ó á mas tardar en el siguiente, se regarán á *manta*, repitiendo los riegos con freqüencia todo el año, de modo que nunca echen ménos el agua. El campo nuevamente plantado de naranjos se puede sembrar de maiz, legumbres ú hortalizas, sin perjuicio de los árboles, durante los seis primeros años; mas no de alfalfa, trigo, cebada ni chirivías: es indispensable regarlos con freqüencia, y renovar los abonos y labores. Así van creciendo y arrojando ramas hasta la altura de unos diez pies, y la circunferencia de unos veinte, medidas proporcionadas para que se cuiden con comodidad, y con la misma se coja el

fruto [1]. Deben cortarse las ramitas secas ó podridas á fin de conservar la salud y limpieza de los árboles. En los primeros seis ú ocho años las labores se reducen á rejas; en los siguientes á cavas mas ó menos profundas, pero repetidas.

212 El naranjo solamente prospera en paises muy templados: las nieves y los yelos le son perniciosos: con dificultad convalece el que experimentó semejantes contratiempos; y vale mas poner otro sano en su lugar, que perder el tiempo en restablecerle de su enfermedad. Otra suele padecer harto fatal, causada por exceso de agua, que se embalsa en lo interior de la tierra, y allí produce dos efectos contrarios á la vegetacion y vida del árbol. Porque hallándose el agua en sobrada cantidad suspende la fermentacion necesaria para que se perfeccione el xugo nutritivo, y empiezan á alterarse las raices capilares por faltarles la elasticidad debida: pasa poco á poco el contagio de estas á otras de mayor diámetro, y por ellas un xugo aqüeo y desubstanciado, que muy pronto altera el color de las hojas: vuélvense amarillas y caen; salen del mismo color otras, y experimentan igual suerte: muérense algunos ramos, y sucesivamente otros, hasta que al fin de unos dos ó tres años perece enteramente el árbol. El remedio consiste en destruir la causa. En viéndose hojas amarillentas conviene hacer una zanja en las cercanías del árbol bastante profunda, para que allí acuda la humedad; cesar todo riego, descubrir y cortar las raices dañadas con cortes transversales y no obliquos, que se cicatrizan con dificultad; y en fin cubrir la excavacion con tierra seca bien estercolada. Si hecho esto, y pasados dos ó tres meses no se viese en las hojas aquel verdor natural al estado sano, es inútil conservar el arbol, y conviene arrancarle y limpiar la tierra de raices podridas, añadiendo tierra nueva, donde se plantará otro que tenga, si es posible, tres años de inxerto.

213 La impaciencia del labrador que quiere disfrutar pronto la recompensa de sus trabajos, ha introducido el método de multiplicar los naranjos por estacas de cidro. Por lo regular empiezan á declinar estos árboles á los doce ó catorce años, y de allí adelante pierden su hermosura, ramos y poder. Al contrario los inxertos en pies nacidos de semilla de naranja ó en estacas de limonero son mas robustos, de mucha mas duracion, de mejor vejez, y dan el fruto de mejor calidad. Verdad es que tardan mas en darlo, porque los nacidos de semilla no están en estado de admitir el inxerto hasta los ocho años; pero todo puede componerse. Plántense como hasta aquí de estacas de cidro por espacio de ocho años; y al mismo tiempo siémbrense semillas de naranja en almácigas, de que se irán sacando arbolitos segun se hallen aptos para el inxerto: y continuando despues las sementeras, habrá mas que suficientes para reemplazar la mortandad anua de los espureos, que provienen de estacas de cidro. Así lo practica en Dénia el Señor Polárt, y con su exemplo procura desterrar el método de Orihuela. Tambien dexa crecer á mayor altura los naranjos, bien que plantados á mayor distancia: lo qual practican asi-

1 Plantados los naranjos á 15 palmos de distancia y 100 en cada tahulla suelen tener dichas dimensiones, las que son mayores quando hay en cada tahulla 50 ó 54 árboles á 20 palmos de distancia.

mismo algunos de Orihuela, ahorrando estiercol y gastos en el cultivo, reducido á rejas en vez de cavas. Cada tahulla en estado de fructificar dexa al dueño 600 reales, los 400 de beneficio líquido [1].

214 Recorramos ahora los pueblos de la huerta, de los quales Albatera es el mas septentrional, situado en un llano tres leguas al poniente de Elche, y dos al nordeste de Orihuela: en tiempo de Moriscos tenia 320 vecinos, y actualmente 600, todos labradores y aplicados al trabajo: cultivan con esmero el secano destinado á granos, y plantado de multitud de higueras; y con mayor cuidado las 1572 tahullas de huerta, bien plantada de frutales, algunas moreras, y buen número de olivos, que riegan dos veces al año. A estos riegos se deben las cosechas de aceyte, á pesar de haberse criado allí los olivos sin rastro de educacion, conservando pendones y mucha leña inútil. Quisieran los vecinos aumentar sus huertas dando riego á parte del saladar, que tiene al pie de 90 tahullas, inculto al presente y lleno de salicórnias y otras plantas, que solo producen sosa para el Señor territorial: beneficio despreciable si se compara con los frutos que produciria reducido á cultivo. Es regular que quando el Señor conozca su interes propio, que debe hermanarse con el de los vecinos, adopte y aun promueva las ideas que le sugieren, sin reparar en la escasez actual de las aguas. No tenia riego el antiguo suelo de las Pias fundaciones, y supo encontrarle el Señor Belluga, porque buscaba solamente la felicidad de sus semejantes: tal vez con iguales esfuerzos y puras intenciones se hallaria el suficiente para el saladar de Albatera. Debieran conservarse con sumo cuidado, é impedir se extravien las aguas del Segura pertenecientes al pueblo; y pudieran aprovecharse los manantiales que están en las raices orientales de los cerros de Pajares y Coix, como igualmente los copiosos del molino de Albatera que hoy se pierden en el azarbe de San Felipe. El gusto salobre de sus aguas no impide se aprovechen para el riego, como lo prueba la experiencia de Elche. Pudieran imitando á los de esta villa populosa tentar allí el cultivo de las palmas, ó siguiendo las huellas del Señor Cardenal excavar canales, secar y mejorar el suelo, y construir zuas para regar los campos. Y miéntras no se efectúa este proyecto útil convendria establecer algunas fábricas, de que apénas hay sombra en los pueblos de la huerta, no obstante criarse en ella con abundancia seda, cáñamo y lino, y en los montes de la comarca mucho esparto. La industria,

1 Cada tahulla plantada de naranjos á 15 palmos de distancia, pagado el diezmo produce 600 rs. y tiene los gastos siguientes:

1. Quatro cavas, ó diez jornales á 7½ reales. . .	75
2. Diez y seis cargas de estiercol á 3 reales.	48
3. Conduccion del estiercol al campo	24
4. Seis ú ocho riegos.	12
5. Replantar y gastos extraordinarios.	35
6. Limpiar azarbes, equivalente, caminos &c.	30
Suma de gastos.	224
Beneficio líquido.	376

Cada tahulla plantada de naranjos á 20 palmos de distancia, pagado el diezmo produce 600 reales y tiene los gastos siguientes:

1. Ocho rejas, ó dos pares de labor á 15 reales.	30
2. Diez cargas de estiercol á 3 reales.	30
3. Conduccion del estiercol al campo.	15
4. Seis ú ocho riegos.	12
5. Replantar y gastos extraordinarios.	22½
6. Limpiar azarbes, equivalente, caminos &c.	30
Suma de gastos	139½
Beneficio líquido.	460½

aplicacion y riquezas de los de Crevillént deben servir de estímulo á los de Albatera, y á los vecinos de los demas pueblos. Los hacendados y los que perciben los diezmos de aquel suelo fértil debieran introducir y fomentar todo género de fábricas, contribuyendo así á la felicidad de los pobres, incapaces de hacerlo por falta de medios.

215 Caminando desde Albatera hácia el mediodia se hallan sucesivamente la Granja, Coix, Callosa y Redován: vense al principio campos cultivados, y luego el saladar cubierto de salicórnias, orzaga, limónios y sálsolas: el suelo es llano por mas de media legua hasta los cerros de Pajares y Coix, que cortan la vista y ocultan los pueblos meridionales. Estos cerros parecen como apéndices del alto monte de Callosa, y como él se componen de mármoles negruzcos con vetas espáticas en bancos mas ó ménos inclinados al horizonte. Atravesado el primero se llega á la Granja, pueblo de 200 vecinos, cuyo término linda con los de Albatera y Coix: en él hay algun secano, y como 2☉ tahullas de huerta con moreras, frutas deliciosas, y producciones útiles. Mayor es el vecindario de Coix, regulado en 350 familias de labradores, que cultivan un término fértil de tres quartos de hora de diámetro, circuido por los de Albatera, Granja, Callosa, Redován y Orihuela: los edificios son decentes, y magnífico el templo que mandó hacer el difunto Obispo Don Josef Tormo. Junto á la poblacion hay una hermosa huerta y frondosos jardines, donde crecen palmas, y toda especie de frutales. Mucho mayor sería la huerta si los de Coix lograsen agua para regar las llanuras del Ramblár, suelo apto para todas producciones, destinado actualmente á granos por no tener mas riego que las lluvias. Respecto de Coix cae Orihuela legua y media al sudueste, Murcia cinco y media hácia poniente, Valencia á 27 al norte con alguna declinacion al este, Elche quatro hácia el nordeste, Alicante ocho por el mismo rumbo, y Torre vieja y las salinas cinco y media al sueste.

216 En el mismo Coix empieza la sierra de Callosa, que á muy corta distancia tiene ya 586 varas de altura, segun las observaciones del arquitecto Don Benito Bolarín, director de la real calzada que conduce á Orihuela. El monte es escarpado y de dificil acceso, sin tener en legua y media de circuito mas de quatro senderos para subir á la cumbre: son freqüentes los repechos, cortes perpendiculares y precipicios, especialmente hácia levante y mediodia. Las peñas son de mármol negruzco sólido con vetas espáticas, y están por lo comun descarnadas y con pocos vegetales. En sus raices meridionales queda Redován, pueblo de 124 vecinos; en las orientales la villa de Callosa, y en las septentrionales el referido Coix. Para facilitar la comunicacion entre estos dos últimos pueblos se abrió en la peña un camino de diez varas de ancho, que parecido á un foso separa dicha sierra del contiguo cerro calizo, que tiene 180 varas de altura, y 2☉ de circunferencia. Apénas se sale de esta garganta estrecha se descubre la rica huerta de Callosa, y muy presto se llega á la villa de este nombre, la qual al principio del siglo pasaba muy poco de 300 vecinos, y hoy tiene 850, todos labradores, ex-

cepto los ocupados en 25 telares de lienzo, en 5 calderas de xabon, y como 200 en hacer alpargates. Es lástima no se fomenten estos ramos de industria, cuya materia primera la producen los campos del término: sería entónces mayor el consumo de cáñamos y linos; tendria el labrador seguridad en la venta de sus cosechas, y la clase necesitada ocupacion y ganancias. Estas y el incremento que recibiria la agricultura prestarian fondos para los gastos públicos, tan necesarios como los que actualmente se hacen para contener las aguas de la rambla de Monroig, dirigiéndolas de modo que preserven la villa de todo riesgo. Esta obra costará á la villa 15ↀ pesos; pero la pondrá al abrigo de inundaciones, que sin duda destruirian el pueblo mas hermoso de la huerta. Tiene espaciosas calles, casas sólidas, muchas de mármol negro, y edificios magníficos, qual es el pósito y la Iglesia. Su término es precioso, reducido á 17557 tahullas de huerta, y á 2775 de secano, que allí llaman campo. Cultívanse aquellas con sumo cuidado, y en ellas se ven naranjos, moreras, variedad de frutales, linos, cáñamos y hortalizas: cógense mas de 12ↀ arrobas de pimientos, y 8ↀ docenas de melones, ademas de los frutos notados en el estado general de la huerta, los que se deben á la fertilidad del suelo, aplicacion de los naturales, benignidad del clima, y copiosos riegos. Quisieran tenerlos mas freqüentes algunos de Callosa, y no bastándoles el agua á que tienen derecho, toman alguna vez la perteneciente á los pueblos de Coix, la Granja, Albatera y Catrál, que vienen hasta Callosa por un canal comun. Saben que hay 25 pesos de multa, mas la pagan con gusto por adquirir ganancias quantiosas; porque á veces un riego oportuno asegura la cosecha del cáñamo que iba á perderse. Podrian evitarse semejantes robos y mantenerse la buena fe, si las aguas vinieran por canales diversos y aun ocultos en aquellos sitios donde puedan extraviarse.

217 Legua y media al oriente de estos pueblos está Catrál, pequeña aldea en otro tiempo, y hoy poblacion de 470 vecinos labradores: poseen un término sumamente llano, en partes muy fértil, y apto para toda especie de producciones si lograse aguas con abundancia. Si las tuvieran sus vecinos ya hubieran plantado de naranjos muchas tahullas, y multiplicado los maices; pero calculando las que tienen, y sabiendo que el cáñamo prospera en aquel suelo, hacen de él la principal cosecha. Obsérvase en general suma simplicidad en las casas del pueblo, la qual y las infelices chozas allí contiguas anuncian la pobreza de los moradores. Es grande á la verdad si exceptuamos algunos hacendados, y podrian remediarse como en otros pueblos del reyno con el recurso de las fábricas, especialmente de lencería, alpargates y sogas, á que convida la considerable cosecha de cáñamo. Igual falta se nota en Almoradí, que está cinco quartos de legua al sur de Catrál; pero la agricultura es mas activa, mas abundante el riego, y mucho mas ricas las producciones. Los huertos de naranjos ocupan 400 tahullas, los cáñamos casi tantas como los de Catrál, las hortalizas y frutas una extension considerable, y mucho mayor los trigos, maices, linos y moreras. Hállase Almoradí á la iz-

quierda del rio y como en el centro de sus dilatadas huertas, en un sitio bastante alto para no temer inundaciones, y oportuno para tomar las aguas que necesita para el riego: á estas debe aquel recinto su frondosidad, hermosura y frutos; y al paso que estos se iban mejorando y aumentando, se multiplicaban las familias, pues de 300 que habia en tiempo de Moriscos llegáron á 700, que actualmente viven en el pueblo y barracas contiguas. Todas pudieran ser felices, como igualmente las de otros pueblos, si hombres y mugeres se aplicaran mas al trabajo, y las fortunas estuvieran repartidas con ménos desigualdad. Es muy grande la porcion de frutos que perciben los eclesiásticos y comunidades religiosas, y tan considerable la que se reparten los Señores y ricos propietarios, que apénas tienen con que subsistir aquellos hombres, á cuyos sudores y fatigas se deben las cosechas. Reciben á la verdad quantiosas limosnas sin mejorar de suerte, lo que conseguirian si dirigidas al fomento de fábricas hallasen ganancias y ocupacion perenne.

218 A la izquierda del rio hácia el poniente de Almoradí se hallan Benejuzar con 412 vecinos, y Rafál con 184; y hácia el oriente la Puebla de Rocamora que tiene 16, Daya nueva 60, Daya vieja 19, Formentera 96, y Roxales 332. Quedan al norte de los cinco últimos las Pias fundaciones, y al sur el rio, cuya ribera izquierda, como queda dicho, es allí honda, arenisca, y expuesta á inundaciones. Cultívanse no obstante aquellos campos, pero sin actividad ni cuidado; lo que atribuyo al corto vecindario de los pueblos. Hay muy pocos árboles y sobrada maleza aun dentro de melonares y sembrados. El orozúz oficinal nativo en aquel suelo extiende por todas partes sus raices, y se multiplica en perjuicio de lo que siembra el labrador, porque no lo extirpa con profundas cavas: solo desaparece en los campos de alfalfa, donde la hoz destruye los retoños con los freqüentes cortes, mas no las raices que se propagan, y desubstancian el suelo desde el mar Mediterráneo hasta mas allá de Roxales: no es tan freqüente en ambas Dayas y parte de Almoradí; pero á poco que se descuide el labrador infecta los campos. Observélo aun en los de Benejuzar, á mas de quatro leguas del mar, y desapareció en la legua y media que resta hasta Orihuela; donde empecé á ver mejoras en la condicion de los campos, y en el cultivo; multitud de moreras, frutales, y todo género de producciones: dexé á la derecha el Rafál y caserío de San Bartolomé, reducido á unas 16 casas y 14 barracas esparcidas por aquellos campos, y muy presto pisé lo precioso y privilegiado de la huerta perteneciente á la ciudad. La tierra es tan fértil, que puede servir de abono en la huerta de Valencia; las aguas abundantes, la atmósfera benigna, casi sin yelos ni uracanes; y caliente en verano en tanto grado, que allí pueden fructificar muchas plantas de América: el cuidado del labrador corresponde á la bondad de los campos, y por eso todos parecen jardines deliciosos. En el centro de ellos está la ciudad en las orillas del rio, que la divide en dos porciones desiguales, de las quales la mayor queda á la izquierda en una llanura, excepto los edificios puestos en las raices del monte del Castillo. Hay en ella multitud de calles espaciosas y

rectas, casas magníficas, templos suntuosos, adornados con vistosos mármoles del reyno: viven allí muchos nobles, hacendados y ricos, siendo los restantes hasta casi el número de 5ↀ labradores, ó artesanos de varios oficios que fabrican lo necesario á los de la ciudad y pueblos de la comarca. Todo abunda en Orihuela, á donde los moradores de la huerta llevan sus ricas producciones: muchas son comunes á los mas pueblos, otras peculiares á uno ú otro, como por exemplo las soberbias alcachofas de Benferri, pueblo de 160 vecinos, distante una legua al norueste de la ciudad. El puente para atravesar el Segura es sólido y espacioso; por él pasé á ver multitud de huertos de naranjos, y otros de mas recreo que utilidad. Ví en uno de ellos la adelfa tan corpulenta como tilos, teniendo su tronco principal un pie de diámetro, y las varas hasta 15 pies de longitud, cuyo conjunto formaba una mole espesa cubierta de innumerables flores encarnadas en unos pies, y blancas en otros. Observaba aquel suelo siguiendo por la derecha del rio como media legua hasta Molíns, pueblo de 72 vecinos, y lo veia siempre ocupado con producciones útiles. El mismo aspecto presentaba hácia el sur hasta las raices de la cordillera de los montes que separan la huerta del campo: en las septentrionales, que distan tres quartos escasos de la ciudad, está Bigastro, llamado comunmente Lugar nuevo, con 201 vecinos, Xacarilla con 47, y luego Xacarilleta con algunas casas. Continuando como una legua por el mismo rumbo se halla Benijofar, pueblo de 56 familias, situado á la orilla del rio, y otra legua mas hácia levante Guardamar [1], último pueblo de la huerta, puesto en la pendiente rápida septentrional del monte, con calles en cuesta, y edificios muy ordinarios: fué antiguamente poblacion respetable, mas decayó de modo, que en tiempo de Escolano se componia de solas 200 casas, inclusas las de Roxales, mirado como aldea suya: padeció despues las menguas que otros pueblos por la expulsion de los Moriscos, y guerras que siguiéron hasta la de sucesion; pero recobrada la paz tomó nuevos aumentos con la agricultura, y actualmente consta de 660 vecinos, que se esmeran en cultivar su término, mejorar y multiplicar las producciones. A imitacion de varios pueblos de la huerta han plantado muchas tahullas de naranjos, destinado á hortalizas dilatados campos, donde cogen al pie de 50ↀ arrobas de todas ellas, y puesto por todas partes frutales de diversas especies. Tienen en el secano olivos, viñas, higueras, barrilla, y muchísimo grano, especialmente cebada, de la que cogen 3ↀ cahices.

219 La cordillera de montes que atraviesa el reyno de Valencia de oriente

1 El Excmo. Señor Conde de Lumiares afirma en la pág. 21 de su *Lucentum*, hoy la ciudad de Alicante, que Guardamar no fué la antigua *Alone*; pero el Señor Don Antonio Mayans y Siscár en su *Ilici ilustrada* parece haber demostrado lo contrario, sentando como cierto (pág. 162, 171, 172, 181 &c.) que Guardamar fué la antigua *Alone*, Elche *Ilici*, y Alicante *Lucentum*. Si la opinion de estos dos autores respetables prevalece contra la de muchos que les precediéron, me equivoqué yo siguiendo á Don Manuel Martí, Dean que fué de Alicante, y á otros sabios que afirmáron ser esta ciudad la antigua *Alone*; y en tal caso quando en mi obra de *Icones atque descriptiones plantarum* digo *arx, ditio &c. alonensis*, debe leerse *arx ditio &c. lucentina.*

á poniente y se introduce en el de Murcia se termina en Guardamar, sin llegar á las aguas del Mediterráneo. La playa es allí de arenas sueltas, y sigue casi dos horas con direccion al sur hasta el cabo Cervér, llana y casi horizontal en las cercanías de las aguas; ondeada á corta distancia por cerros de arena conducida por los vientos. Estos cerros forman un muro que impide ver el mar desde el camino que conduce á Torre la Mata, pueblo de unos 30 vecinos, situado en la misma playa una legua al sur de Guardamar: son incapaces de cultivo, y en ellos solamente vegetan plantas nativas, como la crucianela, atanásia y pancrácio marítimo, la paserina, lentisco, palmito y otras matas. Otro aspecto ofrecen los campos hácia el poniente del camino, todos cultivados, plantados de viñas, ó sembrados de barrilla y granos hasta las inmediaciones de la poblacion, célebre por las salinas de su nombre. Hállanse estas al norueste del cabo Cervér y al poniente del pueblo, distantes del mar 1547 varas castellanas, y ocupan un fondo cenagoso, cuya superficie tiene legua y media de perímetro. Aunque no aparezca comunicacion entre el mar y las salinas, se infiere haberla subterránea por los manantiales salobres que se hallan en dicho fondo: mézclanse estas aguas con las de lluvia que allí acuden, y sin mas agentes que la naturaleza empiezan á cristalizarse por Mayo, y á principios de Agosto presentan un cortezon de sal tan duro á veces como el mismo mármol. Ví pedazos de un palmo de grueso, y de una vara en quadro, que se conservan sin alteracion despues de 18 años en la torrecita que está frente la habitacion del administrador de la Mata. Perfeccionada enteramente la cristalizacion entran los obreros con hachas, y la van rompiendo en pedazos, que con caballerías conducen á los depósitos y almacenes. La sal de estas salinas se prefiere á quantas se conocen, por exceder á todas en la virtud de preservar de la corrupcion las carnes y pescado. Si algunas carnes saladas con otra sal empiezan á corromperse, se ataja el daño, y se conservan lavándolas bien en agua dulce, y salándolas de nuevo con sal de la Mata. De esta se surte buena porcion del reyno, y no poca del de Aragon, como vimos en el artículo de Vinaróz. Para que los barcos pudieran cargarse con alguna comodidad se construyó 24 años hace un corto embarcadero, que en breve cegáron las arenas; porque el director de aquella obra ó conocia mal lo bravo de la costa, ó no pudo hacer los gastos que pedia lo importante y útil de la obra. Por lo qual en 1792 se empezó otra, reducida á un muelle que debe entrar en el mar quanto se necesite para que los barcos se carguen con facilidad: ya en Agosto de dicho año ví construidas muchas varas de un ancho y sólido camino que entra mar adentro, y empezada la era ó espacio mas capaz, donde debe acopiarse la sal para extraerse: el muelle seguirá adelante internándose mas y mas en el mar. Noté que los sillares empleados en la obra eran de una cantera situada en las cercanías del mar del nivel con las arenas, y que la piedra se componia de fragmentos menudos de conchas de varias especies, unidos por un gluten y porcion de menudas arenas: tambien observé en lo interior de los sillares *camas* enteras de las especies que actualmente viven en aquel mar, y en

general poca dureza en la piedra; bien que me aseguráron se endurecia despues de empleada. ¿Pero sucederá lo mismo quando las obras deben quedar en contacto con las olas, y expuestas á continuos choques? Lo cierto es que peñas de igual naturaleza expuestas á las furias del mar se han deformado en poco tiempo, y muchas destruido. La costa del reyno de Valencia ofrece á cada paso pruebas incontestables, como se puede ver en el cabo Martin, Peñon de Hifác, Baños de la Reyna, y otras partes. Por frente de la torre, y de los embarcaderos nuevo y viejo corre una barra ó serie de peñas paralela á la costa, sin mas paso que un solo boquete de algunas varas, lo que hace peligrosa la entrada para llegar al muelle.

220 Quantos pozos se han excavado entre el mar y la poblacion, ó entre esta y las salinas, dan agua salobre é inútil para el sustento de los hombres; y al contrario los abiertos hácia el norte y mediodia la dan dulce, que sin duda baxa por filtros subterráneos de los montes occidentales. El que se termina en el cabo Cervér es de poca altura aun dentro del mar, y de menor en el continente: consta de lomas progresivamente mas humildes, que ocupan como una hora de terreno, y separan las salinas de la Mata de las antiguas de Orihuela. Entre las lomas orientales y el mar queda un trecho de arenas sueltas, que parecen indicar se retiró allí el mar hácia levante: sigue el mismo suelo como media legua desde la Mata hasta el cabo Cervér, y en él empiezan las rocas que el mar baña por mas de una legua circular. Apénas se dobla el cabo hácia el sur tuerce la costa y forma una ensenada, que se extiende hasta el cabo Roig (Roxo), desde el qual hasta la Horadada, ó término meridional del reyno de Valencia, queda otra mucho mas pequeña y poco segura. La primera está abierta contra el sur, defendida por el cabo Roig que le cae al sudueste, y por el cabo Cervér al sueste: tiene poco fondo hasta media milla de la playa, á cuya distancia quedan en quatro brazas las embarcaciones que vienen á cargar sal. Contiguo al cabo Cervér mirando al sudueste se ha ido formando una poblacion llamada Torre vieja, donde 25 años hace habia tres familias, y actualmente 106, ocupadas casi todas en las varias faenas de las salinas que vamos á describir.

221 Cinco leguas al sueste de Orihuela, y 1684 varas castellanas ántes de llegar al mar hay una laguna de 25410 varas de periféria, cercada por varios hitos, que forman una línea de 29946 varas. Desde esta va el suelo baxando en cuesta muy suave hasta el fondo, donde las aguas tienen regularmente cinco pies, compuesto de cieno negro, cubierto de una capa sutil de tierra arenisca de un roxo muy claro: la materia de que se forma tiene tan poca union, que en partes se introduce con facilidad una caña de 18 palmos, y en ninguna puede estar un hombre sin hundirse á mucha profundidad. No comunicaba antiguamente el mar con la laguna, donde se acopiaban las aguas de lluvia que caian en el recinto é inmediaciones, las quales evaporadas en verano dexaban la sal cristalizada; reconocióse en ella cierta amargura y virtud purgante, y por tanto empezó á despreciarse, hasta que se descubrió el modo de hacerla útil, introduciendo en aquella hondonada

agua del mar, que mezclada con la de lluvia y cristalizada despues por el ardor del sol desde Mayo hasta fines de Julio rinde quantiosas sumas. Para conducir el agua del mar al fondo de la salina se excavó un canal de 1684 varas con poco desnivel, por donde corre el agua por su propio peso á ocupar la hondonada. Aquí permanece y se aumenta con las lluvias hasta Mayo, quando el calor del sol empieza á evaporarla, reduciendo sucesivamente á menor diámetro la superficie inundada; continúa en los dos meses siguientes la evaporacion, y al mismo tiempo se consolidan los cristales de sal, hasta que á principios de Agosto cubren toda la superficie; esto si no se verificáron lluvias copiosas en esta época, porque en tal caso se deshacen é inutilizan. Entónces entran los obreros, como diximos, en las salinas de la Mata, y dexando como inútil la sal de las orillas, porque comunmente se halla mezclada con mucho cieno; y la del centro, por ser de mucho grueso y dificil de partirse, van rompiendo la restante que sacan con caballerías, y acinan en montones parecidos por sus dimensiones y figura á una barraca de las descritas en el Grao de Valencia. Cúbrenlos con bastante arena para preservar la sal de la intemperie, y así se mantienen hasta que se necesita sal en el embarcadero. Hállase este casi en el comedio de la ensenada, y es una plaza espaciosa terminada por un muellecito, todo bien enlosado y limpio: al rededor de la plaza corre un muro, y en aquel recinto van echando la sal desde un como segundo piso, conducida allí en carros desde la salina. Los hombres destinados á cargar las lanchas de sal la trasportan á ellas desde la plaza sirviéndose de espuertas, y creo sería mas ventajoso á la Real Hacienda lo hicieran con carretillas. La bondad de la sal, y el baxo precio en que se vende á los extrangeros, reducido á 60 reales y ocho maravedis cada modín de 24 fanegas puesto á bordo de la lancha, atrae los navegantes de las naciones europeas, y puebla de buques aquella rada. De modo, que la extraccion sola del extrangero dexa mas de 1000 pesos de utilidad al año, pagados todos gastos.

Piedras lenticulares.

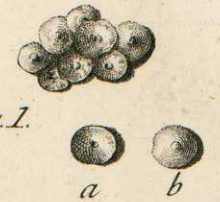
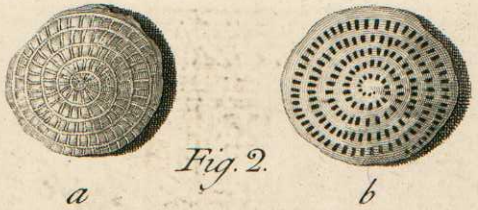


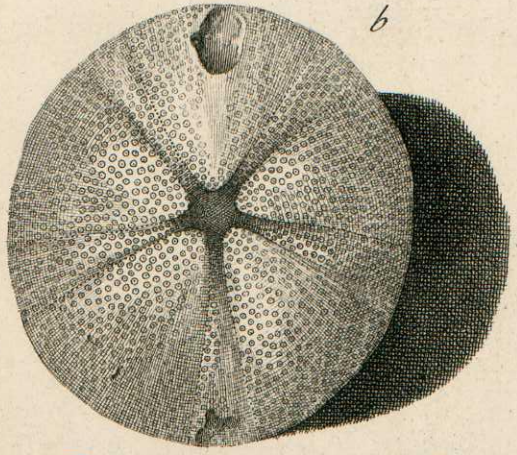
Fig. 1.

a b

Piedras numularias.

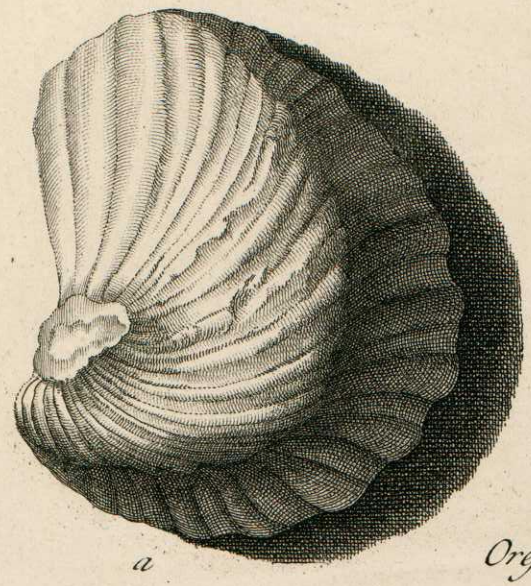


a Fig. 2. b



b

Echinites. Fig. 4.



a

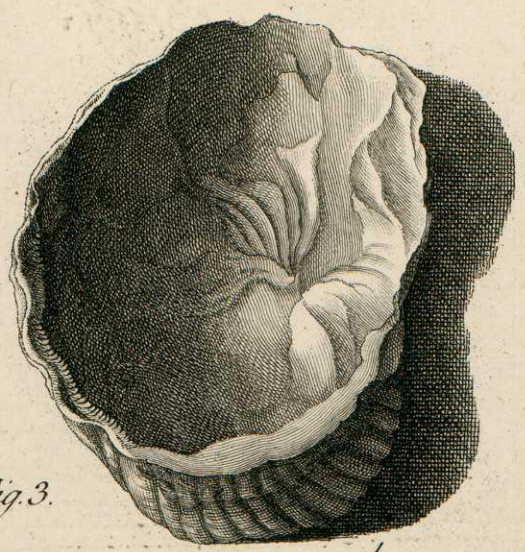
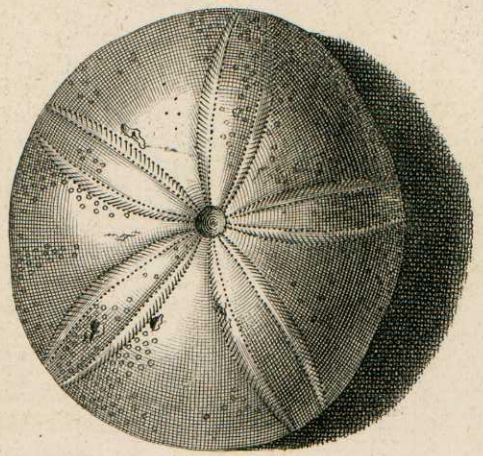


Fig. 3. b

Orejas de moro. vul.



a

A.J. Cavanilles del.

T.L. Enguidanos sc.

UNIVERSIDAD CENTRAL BIBLIOTECA J. B. MUSEO DE CIENCIAS NATURALES

ÍNDICE GENERAL DE LA OBRA.

Los artículos pertenecientes al primer tomo van sin señal alguna ; los del segundo con esta (*): quando á alguno de ellos se sigue una rayita (-), esta denota que los siguientes pertenecen al mismo tomo que el artículo que les precede.

A

Abát pág. 203.
Abdét p. 202 *.
Acequia del Rey, presa, reparos y defectos, p. 199. 200.
Aceytuna, quando debe cogerse, p. 133 * - 176.
Ademúz (descripcion del rincon de) p. 70 * - 71 - 73 - 77.
Adór p. 146 *.
Adsaneta de Albayda y sus fábricas p. 132 *.
Adsaneta del Maestre p. 82.
Adzuvia p. 151 *.
Ágave, véase *Pita*.
Agóst, su agricultura é industria, p. 254 * - idea sobre el orígen de su término p. 255.
Agres (puerto, valle y rio de) p. 163 * - situacion y agricultura p. 164.
Agricultura, cómo se puede promover, p. 25 - descuidos p. 32 - 65 - progresos p. 36 - 38 - 61 - 138 - 195 - 207 - 225 - 232. 2 * - 3 - 60 - 66 - 106 - 108 - 241 - 253 - 262 - 268.
Aguardiente se fabrica en Canét, la Jana, Cuevas, Llíria, Segorbe, Bañeres, Castalla, Elda, Novelda.
Aguas (las) corriéron en otro tiempo por sitios ménos profundos p. 34 - 126 - 166. 56 *.
Aguas medicinales p. 27 - 80 - 112. 56 * - 88 - 98 - 101 - 246 - 263.
Agullént, por qué tiene pocos vecinos, p. 128 *.
Ahír p. 115 *.
Aitana, monte, su descripcion y vistas, p. 199 * - su naturaleza y cavernas p. 200 - 201.
Alabastro p. 101. 153 * - 285.
Alaquás y sus fábricas p. 159.
Alásquer, pueblo destruido, p. 196.
Albál p. 161.
Albalát de Mosen Soréll p. 140.
Albalát de Pardines está muy expuesto á inundaciones p. 193.
Albalát de Tarongér p. 125.
Albatera y su agricultura p. 289 *.
Albayda, rio, p. 118 * - su orígen p. 131.
Albayda (descripcion del Marquesado de) p. 130 * - de sus fuentes p. 131 - 132 - de su capital p. 133.
Alberca, rio, p. 210 *.
Alberíc, Baronía, p. 196 - 197.
Albocáser p. 69.
Alboráix p. 41 *.
Alboraya p. 142.
Alboy p. 206.
Albufera de Valencia, su descripcion, p. 170 - 171 - abunda en peces y aves p. 187.
Albufera de Oropesa p. 47 - es causa de crueles epidemias p. 48 - proyecto para evitarlas p. 49.
Albufera de Anna p. 33 * - de Alicante p. 248 *.
Albufera de Elche, véase *Laguna de Elche*.
Albuixéc p. 140.
Albureca, monte, p. 146 *.
Alcalá de Chivért (montes de las inmediaciones de) p. 42 - 43 - villa p. 44. sus vecinos cultivan mal los olivos y algarrobos, ibi. - término p. 45.
Alcalá de la Jovada p. 153 *.
Alcalalí p. 215 *.
Alcalatén (descripcion del Señorío de) p. 92 - 93.
Alcanecía, pueblo destruido, p. 157 *.
Alcántara p. 200.
Alcarás (Don Josef) promueve la agricultura p. 181 *.
Alcáser p. 161.
Alcira, su situacion, industria y riquezas, p. 207. inundada por el Xúcar p. 208.
Alcoleja p. 203 *.
Alcora y sus fábricas p. 96. pantano arruinado p. 97.
Alcosér, pueblo destruido, p. 196.
Alcosér de Planes ó Alcoserét p. 159 *.
Alcoy (vistas de la hoya de) p. 192 * - villa, fábricas y agricultura p. 193 - tér-

mino y fuentes p. 194 - 195 - 196.
Alcoy rio, su orígen y curso, p. 144 *.
Alcozéver, pueblo destruido, p. 42.
Alcublas, canteras de mármol, p. 82 *.
Alcudia de Carlét p. 195.
Alcudia de Gallinera p. 152 *.
Alcudia de Veo p. 106 *.
Alcudia de Villalonga p. 146 *.
Alcudieta de Consentayna p. 159 *.
Alcudieta de Crespíns p. 224.
Alcudiola de Alfandéc, pueblo destruido, p. 209.
Alcudiola, pueblo destruido, p. 29 *.
Aldaya p. 158.
Alédua, pueblo destruido, p. 165.
Alfafár p. 168.
Alfafára p. 164 *.
Alfahuir y canteras de mármol p. 141 *.
Alfalfa mezclada con paja sirve para pasto de las caballerías p. 56. quanto produce comparada con otras cosechas p. 232.
Alfandeguilla p. 113.
Alfara del Patriarca p. 170.
Alfara de Torres-torres p. 127.
Alfarerías p. 33 - 110 - 116 - 159 - 225. 52 * - 85 - 136 - 169 - 177 - 239- 254 - 258.
Alfárp p. 165.
Alfarrasí p. 127 *.
Alfás p. 237 *.
Alfeche p. 207 *.
Alficós, especie de pepino, p. 265 *.
Algár (nacimiento del rio) p. 234 *.
Algár, pueblo, p. 128.
Algarroba, es el pasto ordinario de las caballerías, p. 56.
Algarrobos, pereciéron muchos en 1789, p. 31 - 54 - 94. 152 *; por qué perecen y suelen rasgarse p. 32. 250 *; deben inxertarse y podarse p. 37 - 102 - sus variedades p. 117 - vense descuidados p. 37 - 56 - 72 - 96 - 97 - 102 - 111 - se cultivan bien p. 231. 266 * - uno monstruoso p. 222.
Algemesí p. 193.
Algímia de Almonacír p. 115 *.
Algímia de Torres-torres p. 127.
Alginét (en) pudiera aumentarse el riego p. 188.
Algodón p. 239 * - 270.
Algueña, valle, p. 170 *.
Alicante (descripcion del término de) p. 248 * - de la huerta y frutos p. 249 - de las calidades de uva y frutas p. 250 - de las presas y canales p. 251 - de las fábricas p. 252 - de la ciudad p. 253 - del pantano p. 184 - 185.
Aljórf p. 130 * - 133.
Aljúp, cabo, véase *Cabo de Santa Pola.*
Almaceta, pueblo destruido, p. 146 *.
Almásera p. 140.
Almazora p. 105 - sus pimientos p. 106.
Almedijar p. 115 *.
Almenara padeció mucho por el cultivo del arroz p. 118.
Almendro, su descripcion, cultivo y utilidades, p. 177 * - 178, la corteza exterior del fruto contiene mucha potasa 179- analisis de esta ibi. El almendro inxertado vive ménos que el silvestre p. 212 *.
Alméz y sus utilidades p. 12 *.
Almiserá p. 139 *.
Almodayna, pueblo, p. 153 *.
Almodayna, monte, sus vistas, p. 206 *.
Almoradí p. 292 *.
Almoríg, pueblo destruido, p. 118.
Almoynes p. 146 *.
Almusafes p. 186.
Alpatró p. 152 *.
Alpuente y sus aldeas p. 79 *.
Alquería de Montanejos p. 98 *.
Alquería de Asnar p. 159 *.
Alquería dels Capellans p. 159 *.
Alquería de la Condesa p. 146 *.
Alquería de Guardamar p. 146 *.
Alquería blanca, pueblo destruido, p. 118.
Altea, descripcion de su término y frutos, p. 239 * - del castillo y vistas p. 240.
Altura p. 87 *.
Alumbre p. 2.
Andilla, su situacion, término y frutos, p. 81 *.
Andres (Don Juan) nació en Planes, sus obras, p. 154 *.
Anna abunda en aguas cristalinas p. 32 * - dialecto de sus moradores p. 35.
Annagüir p. 224.
Annómites p. 14.
Antella (en) empieza la acequia del Rey p. 199 - 200.
Aqüeducto romano de Chelva p. 64 * - 65.
Arañuél p. 101 *.

Aras de Alpuente p. 69 *.
Arcilla bolar p. 8 * - 106 - 285.
Arco romano de Cabanes p. 64.
Arcos, rio, p. 70 *.
Ares del Bosch p. 203 *.
Ares del Maestre p. 77 - 78.
Argelita p. 92.
Arriería, muy útil á Borriol, Llíria, Cheste, Chelva, valle de Albayda, Novelda, Elche.
Arrope (modo de hacer el) p. 138 *.
Arroz, introducido por los Arabes, p. 173- su descripcion botánica p. 174 - su cultivo 175 - 176 - su producto anuo en el reyno de Valencia p. 177 - causa perjuicios considerables á la salud desde la p. 178 hasta 183 - 197 - 200 - 202- 203 - por esto se prohibió su cultivo en varios lugares p. 103 - 106 - 107 - 108- 118 - 124 - 137 - 139 - 153 - 206- debe prohibirse en otros p. 183 - 208- es contrario al interes general del reyno p. 183 - 184.
Artana (situacion, industria y agricultura de) 107 * - 108.
Artáx p. 81 *.
Artesa p. 101.
Aspe, situacion, agricultura y frutos, p. 267 * - mármoles p. 268.
Avellá, santuario y fuente, p. 27.
Avéncs (descripcion de los sumideros llamados) p. 213.
Ayacór p. 224.
Ayelo de Malferít (agricultura é impuestos de) p. 125 *.
Ayelo de Rugát p. 136 *.
Aygües, pueblo y baños, p. 247 *.
Ayodar (Baronía de) p. 102 * - 106.
Ayora, su agricultura y término, p. 2 * - 4.
Ayora (orígen y curso del rio de) p. 17 *.
Azabache p. 7 - 86 - 205.
Azabache (cañada del) y montes contiguos p. 18 *.
Azuevar p. 115 *.
Azufre y barranco de este nombre p. 156 *.

B

Balma, santuario, p. 18.
Balones p. 205 *.
Bancos calizos semicirculares p. 21 * - 22.
Bañeres, su situacion, fábricas, y aumento de vecinos, p. 168 *.
Baños de la Reyna p. 226 * - fragmentos de mármoles acinados en un foso allí contiguo p. 227 - excavaciones hechas para descubrir los monumentos antiguos p. 228 - 229 - 230 - 231 - 232.
Barbulla, fuente, p. 20 *.
Barchéll, fuente, p. 195 * - 196.
Barchéll, pueblo casi destruido, p. 195 *.
Barcheta p. 206.
Barig, pueblo y valle, p. 213 - sus vistas 214.
Barracas p. 96 *.
Barranco de Torrént, su orígen y curso, p. 159.
Barranco Hurón p. 96 *.
Barranco de Villamalur p. 103 * - 104.
Barranco de Boquilla p. 29 *.
Barrineta, insecto perjudicial al olivo, p. 171 *.
Bayér (el Ilmo. Señor D. Francisco Perez) edifica la Iglesia de Benicásim, y da rentas al Cura para que en nada sea gravoso al pueblo, p. 51.
Bechí, pueblo, p. 110.
Bechí (orígen y curso del rio de) p. 106. causa daños á Burriana p. 108.
Bel p. 2.
Belcayde (el rio) arruina el término de Moncofa, su orígen y curso, p. 113.
Bélgida p. 134 *.
Bellestár p. 2 - sus *estrets* p. 3.
Bellotas de plomo de que se servian los honderos p. 64.
Bellreguárt p. 146 *.
Belluga (el Cardenal de) promovió la agricultura p. 280 *.
Bellús, fuente, p. 221.
Bellús, pueblo cultivador de arroz, p. 127 *.
Beltran (el Excmo. Señor D. Felipe) nació p. 62 - 63.
Benafér p. 92 *.
Benafigos p. 83.
Benaflor p. 211 *.
Benaguacil p. 150 - por qué se ha aumentado su vecindario p. 153.
Benámer p. 159 *.
Benarrosa p. 211 *.
Benasál, villa y jardin de D. Jayme Grau, p. 80.

Benasáu p. 203 *.
Benaxebe p. 66 *.
Benedites p. 119.
Benegida, lugar infecto de arroces, p. 200.
Benejuzar p. 292 *.
Benetúser p. 161.
Benferri p. 293 *.
Beniafér p. 203 *.
Benialfaquí p. 153 *.
Benialí p. 152 *.
Beniél p. 284 *.
Beniarbéig p. 211 *.
Beniardá p. 202 *.
Beniarjó p. 146 *.
Beniarrés puede tener mas huertas p. 157 *.
Beniasmét de la Arcada, pueblo destruido, p. 158 *.
Beniatjár p. 134 *.
Benicadéll, monte, sus vistas y descripcion, p. 135 *.
Benicaís, pueblo destruido, p. 206 *.
Benicaláf p. 119.
Benicarló, industria agraria, p. 38 - 39.
Benicásim p. 51.
Benicivá p. 152 *.
Benicolét p. 138 *.
Benidoléig, cueva, su descripcion é historia, p. 209 * - 210.
Benidórm, su situacion, p. 240 * - desgracia acaecida en 1783 p. 241 - progresos en vecindario y agricultura ibi. - de allí salen á tender las almadrabas p. 242.
Benifallím p. 179 *.
Benifaráig p. 147.
Benifáto p. 202 *.
Benifayó (junto á) se conservan restos de un canal antiguo p. 187.
Benifayró de les Valletes p. 119.
Benifayró de Valldigna p. 216.
Benifazá (descripcion de la Tenencia de) p. 1 - 2 - vistas y naturaleza de sus montes p. 5.
Beniférri p. 146.
Beniflá p. 146 *.
Beniflorét, pueblo destruido, p. 158 *.
Benigánim puerto, y aumentos considerables de la villa, p. 137 * - arrope, y cómo se fabrica p. 138.
Benigémbla p. 214 *.
Benihaya p. 153 *.
Benihomér, pueblo destruido, p. 209.
Benihoquér, pueblo destruido, p. 209.
Benihumeya p. 152 *.
Benijama p. 169 *.
Benijófar p. 293 *.
Benilloba p. 204 *.
Benillúp p. 205 *.
Benillúp de Perpunchént, pueblo arruinado, p. 157 *.
Benimaclét p. 142.
Benimagréll p. 249 *.
Benimámet p. 146.
Benimantéll p. 202 *.
Benimarfúll p. 205 *.
Benimarsóc p. 152 *.
Benimasót p. 205 *.
Benimauréll p. 207 *.
Beniméli p. 211 *.
Benimexíx, pueblo destruido, p. 202.
Benimodo p. 167.
Benimuslém p. 196.
Beniopa (industria de las mugeres de) p. 145 *.
Beniparréll p. 161.
Benipeixcár p. 145 *.
Benirrama p. 152 *.
Benirredrá p. 145 *.
Benisa, descripcion de su término y pueblos circunvecinos, p. 221 * - 222 - 223 - de la villa y frutos p. 224.
Benisanó (en) estuvo preso Francisco I, Rey de Francia, p. 53 *.
Benisíli p. 152 *.
Benisoda p. 130 *.
Benisuáy, ántes Benixuárt, p. 206 *.
Benisuera p. 127 *.
Benitachéll p. 222 *.
Benitahér, pueblo destruido, p. 158 *.
Benitandús p. 106 *.
Benitaya p. 152 *.
Benlloc p. 65.
Berfúll p. 203.
Bergantes (nacimiento y curso del rio) p. 12.
Bérnia, monte, sus producciones y vistas, p. 234 *.
Bernisa (nacimiento y curso del rio) p. 145 *.
Beselga p. 126.
Bétera y fábricas de esparto p. 149.
Bexís, término, situacion y frutos, p. 92 * - 93.

Biár, valle y villa, su descripcion, p. 168 *- 169 - manipulacion del barro para las fábricas p. 170 - mármoles p. 171.
Bicórp p. 25 *.
Bigastro p. 293 *.
Bilanesa, máquinas para hilar y torcer la seda, p. 148.
Bisbilán, hoy Villáns, p. 206 *.
Bobalár de Cinctorres, rico en vegetales, p. 23.
Bocayrént, su situacion, fábricas y frutos, p. 165 * - 166 - fuentes p. 167.
Boílgues, rio, p. 74 *.
Boixár p. 2.
Bolata, fuente y rio, p. 209 *.
Bolbayte p. 31 *.
Bolulla, rio y pueblo, p. 236 *.
Bonrepós p. 147.
Borbotó p. 147.
Borriól p. 55.
Bosques, cómo deben repoblarse, p. 227.
Bufali p. 133 *.
Bugarra p. 54 *.
Buguete, pueblo destruido, p. 20 *.
Buixcarró, mármoles, p. 214 - 215.
Buñól, rio, su orígen y curso, p. 164.
Buñól (descripcion del Condado de) p. 38 * - de la fuente de San Luis p. 39.
Burjasót (vistas y silos de) p. 147.
Burriana p. 107 - podria tener leña p. 108.
Busót p. 246 *.
Buxerques p. 146 *.

C

Caballón ó cordillera izquierda del Xúcar p. 36 *.
Cabanes p. 63 - descripcion del arco romano p. 64.
Cabañes, pueblo destruido, p. 196.
Cabesó, monte, su descripcion, vistas y producciones, p. 190 * - 191.
Cabo Cervér p. 295 *.
Cabo de San Antonio p. 213 * - 217.
Cabo de Santa Pola p. 274 *.
Cabo Martin p. 217 *.
Cabo Negre (descripcion de la costa y cuevas del) p. 220 *.
Cabo y ensenada de Morayra p. 221 *.
Cabo Roig p. 295 *.
Cabo Toix p. 232 *.
Cabo Negrét, naturaleza de sus rocas, p. 233 *.
Cabriel, rio, p. 18 *.
Caís p. 146 *.
Calapatár ó Bullént, rio, p. 250 *.
Caldés, rio, su orígen y curso, p. 13.
Calig p. 73 - 74.
Calles p. 61 *.
Callosa den Sarriá p. 234 * - aumento y aplicacion de sus moradores p. 235 - huerta, fuentes y canteras de mármol, p. 236 - 237.
Callosa de Segura p. 290 * - 291.
Callosa, sierra, su altura y naturaleza, p. 290 *.
Calp p. 232 *.
Camino real de Valencia á Madrid p. 187.
Caminos, cómo pueden mejorarse, p. 159.
Campanár p. 146.
Campo de Chelva p. 67 *.
Campo de Lliria p. 51 * - 52.
Campos, pueblo, y sus vistas, p. 99 *.
Campsiel p. 207 *.
Canal proyectado para regar el llano de Quart p. 153 - se aumentarian los frutos y vivientes p. 184.
Canal proyectado para el riego de Pedralba p. 36 *.
Canales de Bexís p. 94 *.
Canales subterráneos para enxugar los campos p. 43.
Canáls, situacion y fábricas, p. 224 - 225.
Cañamiel, se cultivó en Castelló de la Plana, p. 105 - en Valldigna p. 216. su cultivo y utilidad actual p. 143 *.
Canét de Murviedro p. 124.
Canét el roxo p. 30 - causa de las epidemias, y cómo pueda evitarse, ibi.
Cano ó canal subterráneo de Algemesí p. 194.
Cáñolas, rio, p. 205.
Cañota, planta perjudicial á las viñas, p. 171 *.
Cantavieja, rio, su nacimiento y curso, p. 13.
Capurrucho, monte, su descripcion y vistas, p. 234.
Cárbo, rio, su orígen y curso, p. 86. 88.
Carbon fosil p. 3 - 7 - 86 - 90 - 205. 68 *.
Carbonéll p. 224.
Carbonera, rambla, su orígen y curso, p. 77 - llámase despues rambla de la Viuda ibi.

Carcaixént, acequia, p. 201.
Carcaixént, villa, su situacion, riqueza é industria, p. 206 - 207.
Cárcer, pueblo infecto de arrozales, p. 200.
Carlét ha tenido considerable aumento p. 166.
Caro (Don Pasqual) promotor de la agricultura p. 232.
Caroche, monte, su descripcion y vistas, p. 13 * - 14 - su enlace con los demas del reyno p. 15.
Carpesa p. 147.
Carraixét, barranco, su orígen y curso, p. 149.
Carrascal de Alcoy, monte, p. 197 *.
Carrasqueta, monte, y *mamelludes*, p. 192 *.
Carrícola p. 132 *.
Carrochá p. 152 *.
Carrús, por qué hay allí hermosos pinos, p. 269 *.
Cartayna, pueblo destruido, p. 237 *.
Casas altas y baxas p. 73 *.
Castalla (descripcion de la hoya de) p. 172 * - de la villa p. 173.
Castélfabib p. 75 *.
Castéll de Cabres p. 2.
Castéll de Castélls p. 214 *.
Castéll fort p. 21.
Castellás, monte, sus vistas, p. 63.
Castelló de la Plana p. 102 - canal de riego subterráneo p. 104.
Castelló (Villanueva de) y acequia de su nombre p. 201.
Castelló de Rugát p. 136 *.
Castellonét de la Conquista, y su cantera de mármol azul y blanco p. 140 *.
Castelnóu p. 87 *.
Castillo de Villamalefa dió pobladores á Villahermosa p. 91.
Catadáu p. 165.
Catamarrút p. 156 *.
Catarroja, pueblo, é industria, p. 169.
Catí p. 24 - sus fábricas ibi. - su bobalár y plantas p. 27.
Catrál p. 291 *.
Caudiel y sus canteras de mármol p. 91 * - 92.
Cayrola, pueblo destruido, p. 206 *.
Cenia, rio, su nacimiento y curso, p. 4.
Cerdá p. 224.
Cerro de la sal, su orígen y estado actual, p. 263 *.
Ceta, valle, p. 205 *.
Cervera p. 71 - sus mármoles p. 73.
Cervól, rio, su nacimiento y curso, p. 7.
Charco amargo, virtud de sus aguas, p. 263 *.
Chella p. 31 *.
Chelva, Vizcondado, su descripcion, p. 60 *.
Chelva, rio, su orígen, p. 63 *.
Chelva, villa, descripcion de sus inmediaciones, p. 62 * - del aqüeducto romano p. 64 - 65.
Chert p. 28.
Chestalgár p. 55 *.
Cheste p. 43 *.
Chílches, poca seguridad en las cosechas, p. 114.
Chinquér p. 106 *.
Chirivella, pueblo, p. 158.
Chirivella, caserío, p. 140.
Chirles p. 237 *.
Chiva, Condado y villa, su descripcion, p. 42 *.
Chiva de Morella p. 12.
Chiva, rio, su nacimiento y curso, p. 12.
Chodos p. 82.
Chóvar p. 115 *.
Chufas p. 141.
Chulilla p. 57 *.
Cid, monte, su descripcion y vistas, p. 256.*
Cinábrio p. 105 * - descripcion de la mina, y analisis del producto desde 109 hasta 115.
Cinctorres p. 22 - su bobalár rico en vegetales p. 27.
Cintos, qué significa, p. 75.
Cirát y Tormo p. 101 *.
Clariano, rio, su orígen y curso, p. 121 * - 122.
Climént (el Ilmo. Señor Don Josef) p. 102.
Cobalto p. 105 *.
Cobre p. 104 * - 105.
Cofrentes p. 18 *.
Coix p. 290 *.
Confrides p. 202 *.
Consentayna, Condado, su descripcion, p. 157 * - derechos señoriales muy onerosos p. 158 - vecindario y fábricas de la villa p. 159 - fuentes y progresos en la agricultura p. 160.
Corachá p. 2.

Córtes de Arenoso p. 90.
Córtes de Pallás, su situacion y montes, p. 19 *.
Corvera, pueblo naturalmente mal sano, p. 211.
Corverá p. 224.
Costera (pueblos de la) p. 223 - 224.
Costúr, pueblo y antigüedades, p. 95.
Cótes p. 220.
Cova alta p. 129 *.
Creu del Puíg ó Pobla de Farnáls p. 138.
Crevillént, descripcion de su término, p. 274 * - de las minas y obras para aumentar el riego p. 275 - 276 - 277 - de sus frutos p. 277 - de las fábricas de esparto y junco p. 278 - de las oftálmias allí endémicas, y construccion de las habitaciones p. 279 - 280.
Cruz de Ademúz p. 77 * - 78.
Cucaló p. 51 *.
Cuerna, rio, su orígen y curso, p. 153.
Cuernos de Amón p. 14.
Cuestas de Benicásim p. 50.
Cueva Santa, santuario y montes, p. 83 *.
Cueva de Benidoléig p. 209 *.
Cueva horadada p. 4 *.
Cueva de San Pasqual p. 7 *.
Cueva de les Dones, su descripcion, p. 22 *.
Cuevas del Cabo Martin p. 220 *.
Cuevas, villa, su situacion, término, agricultura y mármoles, p. 66 - 67 - 68.
Cuevas, rambla, su orígen y curso, p. 67.
Cugullada p. 206.
Culla y su castillo p. 81.
Cullera, su situacion y huertas, p. 192.
Curas mal dotados p. 26.

D

Dátiles p. 272 *.
Daya nueva p. 292 *.
Daya vieja p. 292 *.
Daymús p. 146 *.
Dehesa de Valencia p. 186; de Oliva p. 147 *.
Dénia (descripcion del Marquesado de) p. 208 * - 209 - de la ciudad y término peculiar p. 212.
Desierto de las palmas p. 52.
Dolores (nuestra Señora de los) p. 281 *.
Domeño p. 61 *.
Dos aguas p. 36 *.
Derechos señoriales, diversidad y orígen, p. 126 *.

E

Ebrón, rio, socava un profundo cauce, p. p. 75 *.
Echinites, ó erizos marinos petrificados, p. 188 * - 189 - 199.
Elda, término, vecindario, fábricas, frutos y pantano, p. 258 * - 259 - 260.
Elche, descripcion del término, p. 269 * - aplicacion de los naturales, p. 270 - cómo suben á las palmas p. 272. poblacion y frutos p. 273.
Encantada, piedra, p. 231.
Encantada (barranco de la) por qué se llama así p. 253 * - 254.
Encina monstruosa p. 28 *.
Énguera, su aumento en este siglo, p. 26 * - su industria y fábricas p. 27.
Énova p. 203.
Epidemias y sitios aguanosos de Museros, de qué provienen, p. 130 - 131 - cómo pueden evitarse p. 132 - las epidemias de los arrozales cesáron con la prohibicion del cultivo de esta planta p. 103 - 106 - 107 - 108 - 124 - 137 - 139 - su descripcion p. 153 - otras perdiéron parte de su malignidad dando curso á las aguas p. 185 - 189 - causa de las epidemias de Oropesa p. 47 - 48 - remedio p. 49. de las de la huerta de Alicante p. 248 *.
Eslida, pueblo, y minas, p. 109 * - 115.
Espadán, monte, p. 126 *.
Espadilla p. 101 *.
Esparto, se descuida su conservacion, p. 226 - 227 - sus utilidades, véase *Fábricas de esparto.*
Espato calizo en paralelepípedos p. 3. 190 *.
Espato pesado p. 104 *.
Esperanza, aldea, p. 145.
Esperanza, fuente copiosa, p. 84 *.
Espioca, lugar destruido, p. 186.
Estado de nacidos y muertos en las Riberas del Turia p. 155 - en Ribarroja p. 156 - de los frutos en Ribarroja y Villamarchante p. 157 - de varios pueblos de arroz p. 180 - de otros que no lo cultivan, p. 181. de la poblacion y frutos de la huerta de Orihuela p. 283 *.

Estera fina, cómo se fabrica y quánto produce á los de Crevillént, p. 278 *.
Estivella p. 126.
Estubéñ p. 33 *.
Evo, valle y sus pueblos, p. 206 *.

F

Fábricas de alpargates p. 15 - 33 - 116. 21 * - 64 - 169 - 174 - 235 - 291.
Fábricas de esparto p. 116 - 149. 43 * - 44 - 46 - 47 - 53 - 108 - 132 - 242 - 252 - 254 - 258 - 274 - 278.
Fábricas de gorros p. 168 *.
Fábricas de junco p. 278 *.
Fábricas de lana p. 11 - 16 - 21 - 22 - 78 - 84 - 90. 13 * - 26 - 120 - 159 - 165 - 168 - 177 - 180 - 193 - 197 - 203 - 204 - 262.
Fábricas de lienzos p. 16 - 84 - 90 - 109 - 140. 52 * - 120 - 127 - 132 - 160 - 165 - 215 - 258 - 262 - 291.
Fábricas de loza p. 96 - 98 - 100 - 158.
Fábricas de palma p. 66 - 186. 216 * - 223.
Fábricas de papel p. 32 * - 39 - 85 - 120 - 168 - 193 - 259.
Fábricas de randa p. 265 *.
Fábricas de seda p. 135. 144 * - 145.
Fábricas de sogas de cáñamo p. 70 - 96.
Fageca p. 205 *.
Faldeta, pueblo infecto de arrozales, p. 203.
Famorca p. 205 *.
Fanzára p. 97.
Faro, monte, p. 206 *.
Faura p. 119.
Favareta p. 211.
Fecundidad extraordinaria en las mugeres p. 268 *.
Fenosa, llanura, p. 60.
Ferrér (Don Josef) mejoró Ribesalbes con su fábrica p. 98.
Figueróles p. 93.
Filadís, qué significa, p. 24.
Finestrát p. 242 *.
Font de la Figuera p. 233.
Font den Carrós p. 146 *.
Font rocha p. 196 *.
Fontana, castillo, p. 219 *.
Forcáll p. 13 - 14 - 15.
Formentera p. 292 *.
Forna p. 151 *.
Fortaléñ p. 211.
Fosiles p. 14 - 73 - 75 - 85 - 86 - 87 - 192 - 216. 6 * - 69 - 150 - 166 - 174 - 188 - 199 - 294.
Foyos p. 140.
Frayles, pueblo destruido, p. 118.
Fredes, pueblo, p. 2.
Fredes, rio, p. 6.
Fuente de Crevillént, descripcion de las costosas obras hechas allí para aumentar el riego, p. 275 * - 276.
Fuente de los Santos p. 224.
Fuente de Marzo p. 28 *.
Fuente de San Luis p. 39 *.
Fuente de Santa Cristina p. 108 *.
Fuente Santa p. 222.
Fuentes de Ayodar p. 102 *.
Fuente de la Reyna p. 97 *.
Fuléll, pueblo destruido, p. 216.

G

Gandía, situacion y vecindario de la ciudad, p. 144 *.
Gallinera, rio, p. 150 *
Gallinera, valle, su descripcion y vistas, p. 151 * - 152.
Garrofera, pueblo destruido, p. 118.
Garrofera (coll de la) p. 56.
Gata p. 216 *.
Gavarda p. 198.
Gayanes p. 159 *.
Gaybiél p. 105 *.
Genovés p. 206.
Gilét y sus vistas p. 125.
Godella p. 146.
Godelleta p. 42 *.
Gorga p. 205 *.
Granadella, ensenada, p. 218 *.
Grande, rio, llamado despues rio de Villahermosa, su orígen y curso, p. 88.
Granja de la costera p. 224.
Granja de Orihuela p. 290 *.
Grao de Valencia, sus habitaciones, p. 142 - pesca p. 143 - puerto p. 144.
Guadalést, pueblo y valle, p. 201 * - 202.
Guadaséquies p. 127 *.
Guadasuár p. 194.
Guardamar es la antigua Alone p. 293 *.
Guillém (Miguel Francia de) sus obras para aumentar el riego p. 277 *

H

Haín p. 107 *.
Hanegada de tierra, su medida, p. 132.
Herbés p. 6.
Herbesét p. 6.
Hierro, minas, p. 2 - 4 - 14 - 21 - 67 - 101 - 218. 24 * - 59 - 104 - 140.
Hifác, peñon, su descripcion y producciones, p. 225 *.
Higueras p. 105 *.
Hirtá, monte, p. 42.
Horadada, peña, su descripcion y vistas, p. 152 *.
Horadada, cueva, p. 4 *.
Hospital general de Valencia p. 135.
Huerta de Valencia p. 129 - se formó de las pérdidas de los montes p. 130. seq.
Huerta de San Felipe p. 220 - 221.
Huerta de Gandía, su descripcion, vistas y producciones, p. 141 * - 142.
Huerta de Alicante p. 249 *.
Huerta de Orihuela, su descripcion, poblacion, frutos y vistas, p. 281 * - 282 - 283 - 284 - sus pueblos p. 289 - 290 - 291 - 292 - 293.
Hundimientos de montes p. 81 - 209. 140 *.
Hurón, barranco, p. 96 *.

I

Ibi, su agricultura é industria, p. 180 * - fuentes y calidad de sus aguas p. 182 - piedras numularias p. 183.
Idioma castellano, se usa en el reyno de Valencia, p. 90. 35 * - 70 - 267.
Idioma valenciano, se usa en casi todo el reyno, p. 235. 35 * - 70 - 267.
Iguerguelas p. 61 *.
Inférn, barranco, p. 206 * - sale por el estrecho de Isber p. 207 *.
Isber, sitio oportuno para hacer un pantano, p. 207 *.

J

Jacintos de Compostela p. 233. 39 * - 154.
Jana p. 32.
Jardin botánico de Puzól p. 137.
Juan (Don Jorge) nació en la Parroquia de Monforte p. 267 *.
Juanes, rio, llamado despues *rambla de Algemesí*, su orígen y curso, p. 164.
Juncia avellanada, su descripcion botánica, cultivo y utilidades, p. 141 - 142.
Junco para la estera fina de Crevillént, donde nace, y su descripcion botánica, p. 278 *.

K

Karmes, donde se cria, p. 5.

L

Labradores de la huerta de Valencia, p. 133 - su trage p. 140.
Laguna de San Benito p. 3 *.
Laguna de Salinas, proyecto de aprovechar sus aguas, y obras hechas con este fin, p. 261 *.
Laguna de Elche p. 269 * - en ella cogen los de Crevillént el junco para la estera fina p. 278.
Lahuár, valle, p. 207 *.
Lanuciá p. 237 *.
Lápida de Costúr p. 95 - de Murviedro p. 121. de Lanuciá p. 238 *.
Leña, cómo puede aumentarse, p. 227 - 228.
Llanera p. 224.
Llanuras, cómo se formáron las contiguas al mar de Benicásim, p. 51 - las de Vilafamés y Arco p. 60 - la de Vistabella p. 84 - las de la huerta de Valencia p. 130. la de Marchuquera p. 139 *.
Llaurí, lugar infecto, p. 211.
Lliber p. 215 *.
Llibrería, monte, p. 191 *.
Llíria, término, vecindario y frutos, p. 51 * - 52.
Lloc nou de Fenollét p. 206.
Lloc nou de Sen Geróni p. 141 *.
Llogaréts p. 119.
Llombáy, pueblo y Marquesado, p. 165.
Llombáy de Gallinera p. 152 *.
Llombo, pueblo destruido que debiera reedificarse, p. 153 *.
Llorja p. 157 *.
Llosa de Almenara p. 114.
Llosa de Camacho p. 215 *.
Llosa de ranes p. 223.
Lloyxa p. 249 *.
Lluchént, pueblo y Baronía, p. 138 *.
Loriguilla p. 60 *.

Losa del Obispo p. 58 *.
Losilla p. 71 *.
Lucena, pueblo y rio, p. 93.
Ludiente, mal situado, p. 92.
Luna, Antipapa, se retiró y murió en Peñíscola, p. 41.

M

Macarella p. 140.
Macastre p. 41 *.
Mactras p. 15 - 18 - 85 - 86 - 87. 69 *.
Madalena de Chivért p. 44.
Maices monstruosos p. 240 *.
Maigmó, monte, su descripcion y vistas, p. 174 * - 175.
Malafí, barranco, p. 206 *.
Manises y sus fábricas p. 158.
Manuel p. 203.
Mar (el) va entrando en las costas de Vinaróz y Benicarló p. 39 - en las de Benicásim p. 51 - cubrió en otro tiempo el reyno de Valencia p. 73 - 75 - se retiró de las costas de la capital p. 130. de las de la huerta de Orihuela p. 295 *.
Marchuquera, hierro y mármoles, p. 139 * - 140.
Margarida y mármoles p. 154 *.
Marina, muy útil á Vinaróz, p. 37 - al Grao de Valencia p. 143. á Benidórm p. 242 * - á Villajoyosa p. 244 - á Alicante p. 252.
Marines p. 51 *.
Mariola, monte, su descripcion, vistas, altura y fuentes, p. 161 * - 162.
Marjales de Torreblanca p. 46 - 47 - de Oropesa p. 48. de Oliva p. 147* - de Pego p. 148.
Mármoles p. 35 - 64 - 67 - 73 - 93 - 101 - 115 - 121 - 151 - 161 - 214 - 215. 10 * - 18 - 25 - 34 - 37 - 41 - 47 - 48 - 51 - 53 - 74 - 80 - 85 - 92 - 99 - 104 - 107 - 139 - 140 - 150 - 154 - 177 - 196 - 227 - 236 - 237 - 266 - 267 - 268 - 274 - 285 - 290.
Martés, monte, p. 56 *.
Masalabés p. 196.
Masalfasár p. 140.
Masamagréll p. 140.
Masanasa p. 169.
Masarrochos p. 146.
Mascaréll p. 113.
Mata (la) p. 16.
Matada, pueblo destruido, p. 269.
Matét p. 116 *.
Mauella p. 140.
Mayans (Don Gregorio) natural de Oliva p. 146 *.
Meca, monte, su descripcion y antigüedades, p. 6 * - 7 - 8.
Meliana p. 140.
Mercurio, minas, y analisis desde la p. 109 * hasta 115.
Micleta, pueblo destruido, p. 236 *.
Mijares, rio, p. 163 *.
Millares, rio, su orígen y curso, p. 99 *.
Millares, pueblo, p. 21 *.
Millena p. 205 *.
Miramar p. 146 *.
Mirambél p. 16.
Mirambéll p. 147.
Miró, monte, su descripcion y vistas, p. 14.
Mislata p. 158.
Moixént se ha aumentado mucho p. 232.
Molár (el) p. 273 *.
Molinár, fuente copiosa, p. 194 *.
Molinéll, aldea, p. 81.
Molinéll, rio, su orígen y curso, p. 150 *.
Molino de arroz p. 196.
Molíns p. 293 *.
Mollét, monte, sus producciones, vistas y antigüedades, p. 57.
Moncada p. 146 - sus canteras p. 149.
Moncofa p. 113.
Monduber, monte, p. 212 - sus vistas p. 219.
Monedas de Costúr p. 95. de Meca p. 6 * - 7 - 8. de las excavaciones de Hifác p. 231 *.
Monforte, su situacion y agricultura, p. 226 *.
Mongó, monte, su posicion y vistas, p. 213 *.
Monleon, rio, su orígen y curso, p. 77.
Monovar, su término, fábricas y frutos, p. 262 *. - situacion de la villa p. 263.
Monserrát p. 164.
Montabernér p. 133 *.
Montán, pueblo y rio, p. 98 *.
Montanejos p. 98 * - fuente termal p. 99.
Montemayor de Portaceli, su descripcion y vistas p. 49 *.
Montes del reyno de Valencia, se formáron en el fondo del mar, p. 74 - 75 - 76 - los mas apoyan sobre bases térreas p. 81.

19 * - 140. forman diversas cordilleras con union p. 122 - 123. 15 *.
Montes (descripcion de los)
de Agullént p. 129 *.
de Aitana p. 199 * - 200.
de Alcalá p. 42.
de Alicante p. 252 * - 253.
de Almodayna p. 206 *.
de Andilla p. 82 *.
de Aras p. 71 *.
de Ares p. 77.
de Ayora p. 4 * - 5 - 6 - 9.
de Benicadéll p. 135 *.
de Benifazá p. 2 - 5.
de Bérnia p. 233 * - 234.
de Biár p. 170 *.
del Cabesó y de Xixona p. 190 * - 191.
del Cabo Martin p. 217 * - 220.
del Carrascal de Alcoy p. 197 *.
de Castell fórt p. 20.
de Cervera p. 71.
de Chulilla p. 56 * - 57.
del Cid p. 256 *.
de Cofrentes p. 14 * - 15.
de Córtes de Pallás p. 19 *.
de Corvera p. 209.
de la Cueva Santa p. 83 *.
de Culla p. 81.
de Cullera p. 191 - 192.
del Desierto de las palmas p. 50 - 52.
de Énguera p. 28 *.
de Eslida desde la p. 109 * hasta 115.
de Espadán p. 122 - 123.
del Forcáll p. 14.
de Gallinera p. 152 *.
de Gandía p. 141 *.
de Hifác p. 225 *.
de Lucena p. 93.
del Maigmó p. 174 *.
de Mariola p. 161 * - 162.
de Millares p. 21 *.
de Mongó p. 213 *
de Monserrát p. 163.
de Montanejos p. 99 *.
de Morella p. 11.
de Murviedro p. 119.
de Onda p. 101.
de Ontiniént p. 124 *.
de Pego p. 150 *.
de Peñaescabia p. 94 *.
de Peñagolosa p. 85 - 86 - 87.
Montes de Pina p. 96 * - 97.
de Planes p. 153 *.
de Portaceli p. 45 *.
de Roséll p. 34.
de Santa Ana p. 223.
de la Sierra den Garcerán p. 62.
de Sieteaguas p. 40 *.
de Turméll p. 8.
de Valldigna p. 212 - 213.
de Vilafamés p. 56 - 57.
Montesa, Maestrazgo, su descripcion, p. 28 - 29 - escasez de aguas p. 72.
Montesa, villa, su antigüedad, situacion, y ruinas del castillo, p. 229.
Montí, monte, su descripcion, p. 101.
Montichelvo, p. 133 *.
Montortál p. 196.
Montroy p. 165.
Moratáll p. 140.
Morella, villa, su término, fábricas y fuentes, p. 9 - 10 - 11 - 12.
Morella, rio, su orígen y curso, p. 12.
Moreras, se descuidan en el Forcáll y pueblos de la ria, p. 15 - deben multiplicarse p. 44. podadas como en la huerta de Valencia reciben daños considerables p. 145 *.
Moró, llanura, p. 60.
Mosaycos y varios monumentos descubiertos entre Calp é Hifác p. 228 * - 229 - 230 - 231 - 232.
Mostalla, monte, p. 150 *.
Motrotón, monte, p. 41 *.
Muchamiel p. 249 *.
Muela de Ares, monte, sus vistas y producciones p. 76.
Muela de Córtes p. 25 * - de Chulilla p. 59 - de Aras p. 69 - de Orihuela y sus vistas, p. 284 - su naturaleza y producciones p. 285.
Mulata, pueblo destruido, p. 196.
Murla p. 214 *.
Muro, sus fábricas y agricultura, p. 160 *.
Murta, valle, p. 209.
Murviedro, su término general, p. 118 - la villa p. 123.
Museros p. 148.

N

Náquera y sus canteras p. 45 * - 46.
Naranjo, su descripcion botánica y cultivo,

p. 285 * - 286 - cómo se multiplica é inxerta p. 287 - qué enfermedades padece p. 288 - quánto produce p. 289.
Navajas p. 88 *.
Navarrés y sus fuentes p. 30 *.
Negráls p. 211 *.
Negrón p. 74 *.
Niñerola y sus yesares p. 162 - 163.
Novaliches p. 91 *.
Novelda, obras hechas para aumentar el riego, p. 264 * - frutos, vecindario y fábricas, p. 265 - mármoles p. 266.
Novetlé p. 224.
Nules, villa y Marquesado, p. 110.

O

Oftálmia, enfermedad endémica en Crevillént y otros pueblos, de qué depende, p. 279 * - 280.
Ojos (rio de los) su nacimiento p. 196.
Oliva p. 146 * - cómo se benefician sus marjales p. 147 - su dehesa p. 147.
Olivo, se descuida su cultivo, p. 28 - 58 - 69 - 70 - 127. 147 * - 149 - 189 - 223 - 270 - 289. cómo se multiplica en Vilafamés p. 59 - cómo se debe cultivar p. 65 - 217. 85 * - 120 - 176 - 212 - 264 - variedades del olivo p. 132 - 133 - insectos que le perjudican p. 171 - 172.
Olla p. 51 *.
Ollería y su puerto p. 127 *.
Olmo, aldea, p. 73 *.
Olocáu de Morella p. 16.
Olocáu, su situacion y montes, p. 50 *.
Ombria, pueblo destruido, p. 216.
Onda, su situacion y algibes, p. 100.
Ondara p. 211 *.
Oníl, rio, p. 173 *.
Oníl, villa y fuentes, p. 176 *.
Ontiniént, su término, fábricas y vecindario, p. 120 * - puede aumentarse el riego p. 121.
Orba p. 208 *.
Orcheta, rio, su orígen y curso, p. 243 *.
Orcheta, pueblo, p. 245 *.
Orchova (huertas de) p. 72 *.
Orihuela y sus cercanías, descripcion del suelo, frutos y situacion de la ciudad, p. 292 * - 293.
Oriolét, monte, su descripcion y naturaleza, p. 285 *.
Oro, mina supuesta, p. 11 *.
Oropesa y sus marjales p. 47 - 48.
Ortélls p. 17.
Osét, aldea, p. 81 *.
Otonél, pueblo destruido, p. 20 *.
Otos p. 134 *.

P

Paixârella, pueblo destruido, p. 198.
Palamó p. 249 *.
Palancia, rio, orígen y curso, p. 95 *.
Palanques p. 17.
Palma p. 146 *.
Palmas (desierto de las) p. 50 - 51.
Palmas, su cultivo, descripcion botánica, variedades y fruto, p. 270 * - 271 - 272.
Palmera p. 146 *.
Palomár p. 133 *.
Palomera, monte, p. 9 *.
Pamis p. 211 *.
Pandiel p. 101 *.
Pantano de Alicante, su descripcion y vistas, p. 184 * - 185 - cómo y quándo se limpia p. 186.
Pantano de la Alcora arruinado p. 97.
Pantano de Elda p. 259 * - cómo puede mejorarse p. 260.
Pantano de Elche, su descripcion y medidas, p. 273 * - 274.
Pantano de Ontiniént, donde estuvo, y su estado actual, p. 121 *.
Pantano de Petrél arruinado p. 257 *.
Pantano de Villajoyosa p. 243 *.
Pantano proyectado en Isber p. 207 *.
Parsént p. 214 *.
Pasa, cómo se hace, 224 * - 225.
Paterna mejoró de condicion desde que se prohibió allí el cultivo del arroz p. 158.
Pavias, pueblo y minas, p. 105 *.
Payporta p. 161.
Pedernal p. 196 *.
Pedralba p. 54 *.
Pedreguér p. 210 *.
Pego, descripcion del término y agricultura, p. 148 * - 149 - de los mármoles p. 150.
Peña de Xixona, monte, p. 191 *.
Peñaescabia, monte, p. 123. 95 *.

Peñagolosa, monte, su descripcion y vistas, p. 85 - 86 - 87.
Penáguila, término, fuentes y agricultura, p. 198 *.
Penáguila, rio, p. 199 *.
Peñalba lo mismo que Cárrica p. 87 *.
Peñaserrada p. 249 *.
Peñíscola, su situacion, mármoles y fuentes, p. 40 - allí murió el Antipapa Luna p. 41.
Perpunchént, valle, su descripcion, p. 156 * - 157.
Pesca de Vinaróz p. 37 - del Grao de Valencia p. 143. de Benidórm 242 * - de Villajoyosa p. 244 - de Alicante p. 252.
Pescados (estampas de) en peñas calizas p. 150 *.
Peste del siglo XV p. 2.
Petrél p. 257 * - diferencias entre sus moradores y los de Elda p. 258.
Petrés p. 125.
Pias fundaciones, su descripcion, poblacion y frutos, p. 280 * - 281.
Picaña p. 161.
Picasént p. 161.
Picosa, monte, p. 85.
Piedra llamada Encantada p. 231.
Piedra tosca, cómo se forma, p. 63 * - 74 - 91 - 171.
Piedra miliar romana p. 55 - 68 - 69.
Piedra pomes p. 219 *.
Piedras lenticulares p. 35.
Piedras numularias p. 183 * - 188 - 199.
Piles p. 146 *.
Pina, pueblo infeliz, p. 96 *.
Pina, monte, su descripcion y vistas, p. 96 * - 97.
Pinét p. 138 *.
Pinos, cómo se inxertan, p. 170 *.
Pinoso p. 262 * - montaña de sal p. 263.
Piritas p. 103 * - 155 - 190 - 246.
Pita, su descripcion, y cómo se beneficia, p. 226. 240 *.
Plana (descripcion de la) p. 99.
Planes, Baronía, su descripcion, p. 153 * - su agricultura p. 155.
Plasa p. 146 *.
Plomo (minas de) p. 48 *.
Pobla de Benifazá p. 2.
Pobla del Duc p. 134 *.
Pobla de Vallbona p. 150.
Pobla llarga (la) se arruina p. 203.
Pobla tornesa p. 54.
Poblacion (la) antigua del reyno fué menor que la actual p. 81 - 165.
Pobleta de Andilla p. 80 *.
Polárt (Don Josef) promueve la agricultura p. 212 * - 288.
Poliñá p. 211.
Polóp p. 237 *.
Polvos contra la mordedura de la víbora p. 79.
Pórfido p. 93 * - 104.
Portaceli, Monasterio, sus montes y mármoles, p. 48 *.
Portéll p. 20.
Potríes y sus mármoles p. 146 *.
Posada (fuentes de la) cómo pueden aprovecharse, p. 167.
Puchól p. 196.
Puebla de Arenoso p. 101 *.
Puebla de Rocamora p. 292 *.
Puebla de San Miguel p. 73 *.
Puente de Villareal p. 109.
Puerto de Almansa, sus vistas y excavaciones, p. 220 - 221. 1 *.
Puerto de Valencia p. 135 - 144 - 145.
Puerto proyectado en Cullera p. 191.
Puig, pueblo sano y fértil desde que se desterró el cultivo del arroz, p. 138.
Puig, monte, descripcion y vistas, p. 225.
Puigmola, monte, su descripcion y vistas, p. 219 - 220.
Puntal de la Vidala, sus vistas, p. 33 *.
Puzól y su jardin botánico p. 137.

Q

Quart p. 158.
Quart de les Valletes y su fuente p. 119.
Quartéll p. 119.
Quarzo p. 6 - 50 - 53 - 55 - 60. 96 * - 104.
Quarzo pingüe p. 101 * - 104.
Quarzo con mina hepática de hierro p. 104 *.
Quatretonda p. 138 *.
Quatretondeta p. 205 *.
Quesa p. 23 *.

R

Rafál p. 292 *.
Rafaléll, caserío, p. 140.
Rafelbuñól p. 139.

Rafelcofér p. 146 *.
Rafelguaráf p. 203.
Ráfol, pueblo destruido, p. 216.
Ráfol de Dénia p. 211 *.
Ráfol de Salém p. 136 *.
Rambla de Algemesí p. 164.
Rambla de los Arcos p. 64 *.
Rambla de las Cuevas p. 67.
Rambla de Eslída p. 107 *.
Rambla de Monróig p. 291 *.
Rambla de Pilares p. 88 *.
Rambla de Sellumbre p. 19.
Rambla seca p. 23 *.
Rambla de Vallivana, su orígen y curso, p. 8 - 9.
Rambla de la Viuda p. 77.
Randa, se fabrica en Novelda, p. 265 *.
Rap (la), pueblo casi destruido, p. 118.
Rato p. 75 *.
Rayo p. 75 *.
Real p. 165.
Real de Gandía p. 145 *.
Recunchént, pueblo destruido, p. 146 *.
Redován p. 290 *.
Relléu p. 245 *.
Requena, rio, su curso, p. 163.
Resaláñ, pueblo destruido, p. 196.
Ribaroja p. 152 - por qué se aumentó su vecindario p. 153 - estado de nacidos y muertos p. 156 - comparacion de frutos p. 157.
Ribelles (D. Bartolomé) arquitecto p. 109.
Riberas del Xúcar, su descripcion, p. 170-171 - el cultivo del arroz alteró su estado 172 - son de la misma naturaleza que las del Turia p. 182.
Ribesalbes y su fábrica p. 98.
Rico (Don Tomas) promueve la agricultura p. 173 *.
Rio de Agres p. 163 *.
de Albayda p. 118 *.
Alberca p. 210 *.
de Alcoy p. 144 *.
Algár p. 234 *.
Arcos p. 70 *.
de Ayora p. 17 *.
Belcayde p. 113.
Bergantes p. 12.
Bernisa p. 145 *.
Boílgues p. 74 *.
Bolata ó Vergél p. 209 *.
Rio de Bolulla p. 236 *.
Bugaya p. 189 *.
Bullént ó Calapatár p. 150 *.
de Buñól p. 164.
Cabriel p. 18 *.
Calapatár, el mismo que Bullént.
Caldés p. 13.
Cáñolas p. 205.
de Cantavieja p. 13.
Cárbo p. 86 - 88.
Cénia p. 4.
Cervól p. 7.
de Ceta p. 204 *.
de Chelva p. 63 *.
Chico p. 163.
de Chiva de Morella p. 12.
Clariano p. 121 *.
Coscó p. 189 *.
Cuerna p. 153.
Ebrón p. 75 *
Escalona, el mismo que el Rio Grande.
del Frayle, el mismo que Escalona.
de Gallinera p. 150 *.
Grande, su nacimiento y curso p. 5 *.
de Guadalést p. 234 *.
Guadalaviár, el mismo que el Turia.
Juanes p. 164.
de Lucena p. 93.
Mijares p. 163.
Millares 99 *.
Molinéll p. 150 *.
Monleon p. 77.
Monnegre, el mismo que el de Oníl.
de Morella p. 12.
de Oníl p. 173 * - 175.
de Orcheta p. 243 *.
Palancia p. 95 *.
de Penáguila p. 199 *.
de Requena p. 163.
de San Julian p. 224.
de San Nicolas p. 142 *.
Segura p. 283 *.
de la Torre p. 189 *.
Turia ó Guadalaviár ó Blanco p. 54 *.
de Villahermosa p. 88.
de Vinalapó p. 168 *.
de Xaló p. 206 * - 213 - 216.
Xúcar p. 199.
Riola, pueblo malsano, p. 211.
Roca parda, su altura, p. 20.
Rocafórt p. 146.

Roglá p. 224.
Rollo, monte, sus mármoles y vistas, p. 268 *.
Romana p. 262 *.
Roséll p. 34 - sus vistas y mármoles p. 35.
Rótova p. 139 *.
Roxales p. 292 *.
Rubáu p. 119.
Rugát p. 136 *.
Rugaya, pueblo destruido, p. 20 *.
Rusafa p. 168.

S

Sabató, minas de yeso, p. 120.
Safra, pueblo destruido, p. 258 *.
Sagra p. 211 *.
Saix p. 257 *.
Sal comun p. 25 * - 263 - 294.
Sal de la higuera p. 24.
Sala (Don Pedro) promueve la agricultura p. 149 *.
Salém y su puerto p. 134 *.
Salinas, su término, frutos y causa de las epidemias, 260 * - situacion de la laguna, y obras para desaguarla, p. 261.
Salinas de Manuel p. 204. del Pinoso p. 263 * - de la Mata p. 294 - de Torrevieja p. 295 - 296.
Salsadella p. 69.
Salud (nuestra Señora de la), santuario, p. 33.
San Bartolomé, caserío, p. 292 *.
San Benito p. 3 *.
San Felipe, situacion, aguas, castillo y vistas, p. 222.
San Felipe Neri p. 281 *.
San Francisco de Asís p. 273 *.
San Fulgencio p. 281 *.
San Jorge p. 33.
San Juan de Alicante p. 249 *.
San Julian, rio, su orígen y distribucion de sus aguas, p. 224.
San Mateo p. 70.
San Miguel del Campo de Orihuela p. 282 *.
San Miguel de Llíria p. 53 *.
San Nicolas, rio, p. 142 *.
San Vicente del Raspéig, su prodigioso aumento en vecindario y frutos, p. 253 * - 254.
Sanét p. 211 *.
Sarga (la) p. 197 *.
Sans p. 203.
Santa Coloma p. 119.
Santa Cristina, fuente, p. 108 *.
Santa Cruz, su situacion, vecindario y frutos, p. 72 *.
Santa Fas p. 249 *.
Santa Maria de Aygües vives p. 218.
Santa Pola parece ser el antiguo puerto Ilicitano p. 274 *.
Santos (los) p. 76 *.
Sedaví p. 168.
Segarria, monte, p. 151 *.
Segorbe, su término, huertas, vistas y producciones, p. 84 *.
Segura, rio, p. 283 *.
Selda p. 211 *.
Selha p. 159 *.
Sella p. 245 *.
Sellént, pueblo y rio, p. 201.
Sellumbre, rambla, su orígen y curso, p. 19.
Señera p. 202.
Senija p. 223 *.
Sen Juan de Énova p. 206.
Sen Pere p. 127 *.
Serra, pueblo destruido en el valle de Evo, p. 206 *
Serra p. 47 *.
Serragrosa, monte, p. 220.
Serràñana p. 16.
Serratella p. 69.
Serrella, monte, p. 205 *.
Sesga, aldea de Ademúz, p. 73 *.
Sesilia (mármoles de) p. 266 *.
Sierra den Garcerán p. 63.
Sieteaguas p. 40 *.
Silla p. 185.
Silos para conservar el trigo p. 147.
Simát p. 216.
Sinarcas p. 66 *.
Sirera (Don Francisco) promueve la agricultura p. 127. 167 * - se ocupa en desaguar la laguna de Salinas p. 261 - dirigió las obras para aumentar el riego de Novelda p. 264.
Solana, pueblo destruido, p. 206 *.
Solana de Ayora, monte, p. 4 *.
Solana de Benisa, monte, p 233 *.
Sollana, su situacion honda junto á la Albufera, p. 189 - sus huertas se aumentan p. 191.
Soneja, sus mármoles y yeso, p. 86 * - 87.
Sorió p. 223.

Sospeda (ocupaciones útiles de Don Mauro) p. 4.
Sot de Xera, pueblo y rio, p. 56 *.
Sot p. 86 *.
Succino p. 79. 24 *.
Sueca, su situacion y vecindario, p. 190- si debe continuar allí el cultivo del arroz p. 191.
Sueras alta y baxa p. 106 *.
Sumacárcel p. 34 *.

T

Tabarca ó isla plana p. 274 *.
Taberna p. 216 - 217.
Tabernes blanques p. 147.
Talco p. 24 *.
Tales p. 101.
Tánger p. 249 *.
Tárbena p. 233 *.
Tartana, qué sea, p. 145.
Teresa de Bexís p. 93 *.
Teresa de Cofrentes p. 13 *.
Terratéig p. 136 *.
Terremoto (el) del año 1748 arruinó la fortaleza y convento de Montesa p. 229- se hace mencion de otros p. 230.
Teulada p. 222 *.
Teuladella, caserío, p. 140.
Tibi p. 183 * - 184.
Tierras del reyno de Valencia, su orígen, p. 188 - las coloradas no siempre son las mejores, ibi.
Tirado (Don Miguel) ha hecho servicios importantes á Castelló de la Plana p. 105.
Tirig parece distinta de la antigua Tiriche p. 70.
Titaguas p. 67 *.
Todolella p. 16.
Toga p. 101 *.
Tollos p. 205 *.
Toras alta y baxa p. 93 *.
Tormo de Cirát p. 101 *.
Tormo (el Ilmo. Señor Don Josef) hermoseó su patria p. 132 * - conduxo aguas dulces á Elche p. 273.
Tormos p. 211 *.
Toro, su situacion y montes, p. 95 *.
Torralba p. 102 *.
Torre alta y baxa p. 76 *.
Torreblanca p. 47.
Torre d'Embesora p. 80.
Torre den Domenche p. 65.
Torre de les Mansanes p. 186 *.
Torre de Lloris, pueblo infecto, p. 206.
Torre la Mata y sus salinas p. 294 * - muelle nuevo p. 294 - 295.
Torre vieja p. 295 * - descripcion de sus salinas, y quanto rinden, p. 295 - 296.
Torrechiva p. 101 *.
Torrella p. 224.
Torrént p. 159 - sus vistas p. 160.
Torrént de la Costera p. 224.
Torrestorres, Baronía, p. 127 - sus vistas p. 128.
Torreta p. 203.
Torreta, pueblo destruido, p. 29 *.
Torreta, pueblo destruido en las faldas de Bérnia, p. 234 *.
Tosalét p. 203.
Tous p. 36 *.
Trahiguera p. 33.
Travadéll, valle, p. 204 *.
Trezzi (Don Julian) desterró el cultivo del arroz de las riberas del Turia p. 154.
Tuexar p. 66 *.
Turballos p. 169 *.
Turia, rio, su caudal, y cómo se distribuye, p. 132 - 183. su curso p. 54 * - 57-60-72 - 73.
Turís p. 37 *.
Turméll, monte, p. 8.

V

Val (el) aldea de Ademúz p. 73 *.
Valdobál, aldea, p. 79 *.
Valencia, capital del reyno, consume infinitos frutos y suministra abonos á la huerta, p. 136 - sus cloacas ibi. - su situacion, vecindario y descripcion, p. 134- sus fábricas de seda y hospital p. 135- sus paseos y vistas p. 136 - 160.
Valencia la vieja p. 152.
Valencianos, su idioma, trage y usos, p. 235 - 236. 35 * - 70 - 267 - donde tienen mejor talla p. 260.
Vallada, por qué suele haber tercianas en el pueblo, p. 231.
Vallanca p. 73 * - 74.
Vallát p. 101 *.
Vall de Uxó p. 115.

Valldigna, rio, su nacimiento y curso, p. 213.
Valle de Agres p. 163 *.
de Albayda p. 117 * - 119.
de Alcalá p. 153 *.
de la Algueña p. 170 *.
de Almonacír p. 115 *.
de Aygües vives p. 218.
de Barig p. 213.
de Biár p. 168 * - 169.
de Bixquért p. 222.
de Canales de Bexís p. 83 *.
de Cárcer p. 200.
de Ceta p. 204 * - 205.
de Cofrentes p. 11 * seq.
de Evo p. 206 *.
de Gallinera p. 151 * - 152.
de Guadalést p. 201 *.
de Lahuár p. 207 *.
de la Murta p. 209.
de Perpunchént p. 156 *.
de Sego ó Valletes p. 118 - 119.
de Travadéll p. 204 *.
de Valldigna p. 216.
de Villalonga p. 146 *.
Valles, idea sobre la formacion y diversidad de los del reyno de Valencia, p. 122 * - 123.
Vallés (Don Juan) promueve la agricultura y fábricas p. 54.
Vallés, pueblo, p. 224.
Valletes p. 118 - 119.
Vallibona p. 7.
Vallivana, santuario, p. 8.
Vallivana, rambla, llamada despues de Cervera, su formacion y curso, p. 8 - 9.
Veo p. 106 *.
Vergél p. 211 *.
Vibér y sus fuentes p. 89 * - 90 - sus cerros de piedra tosca p. 91.
Vilafamés, su agricultura y vistas, p. 58 - 59.
Vilavella y sus aguas medicinales p. 112.
Villafranca p. 78.
Villafranquesa p. 249 *.
Villahermosa, su situacion y obras para aumentar el riego, p. 88.
Villajoyosa, su término, agricultura y pantano, p. 243 * - cómo se podria aumentar el riego p. 244.
Villamalúr p. 102 *.
Villamarchante p. 151 - por qué se aumentó su vecindario p. 153.
Villáns p. 206 *.
Villanueva de Alcolea p. 65.
Villanueva de Castelló p. 202.
Villanueva de la Reyna p. 97 *.
Villár de Benadúf p. 58 *.
Villár de Cañes p. 81.
Villareal p. 108.
Villatorcás p. 87 *.
Villena p. 258 *.
Villores p. 17.
Vinalapó, rio, su orígen y curso, p. 168 * - ocúltase junto á Novelda, y vuelve á salir, p. 265.
Vinarós, su industria agraria y marítima, p. 36 - 37 - sus vistas 38.
Viñas, cómo se inxertan, p. 181 *.
Vistabella de Culla p. 84.
Vistabella de Picaña p. 161.
Vivanco (Don Antonio) promueve la agricultura, y aumenta el riego, p. 145 *.
Vives (Don Francisco) promueve la agricultura p. 212 *.
Vicente (Vives) labrador instruido y activo p. 241 *.

U

Useras p. 94.

X

Xábea p. 216 * - 217.
Xacarilla p. 293 *.
Xacarilleta p. 293 *.
Xalance p. 17 *.
Xaló, rio, su orígen, p. 206 * - su curso 213 - 216.
Xaló, Baronía, p. 215 *.
Xara, pueblo destruido, p. 216.
Xaraco p. 212.
Xarafuél p. 16 *.
Xeldo p. 87 *.
Xera p. 56 *.
Xeresa p. 211.
Xérica p. 88 * - 89.
Ximenez (Don Josef) sus obras botánicas p. 105.
Xixona, descripcion del término é industria, p. 186 * - 187 - de sus fuentes p. 188 - 189 - de sus frutos p. 190.
Xucar, rio, cantidad de sus aguas, y cómo

se distribuyen, p. 184 - 199 - por qué filtran sus aguas en la Ribera baxa 190- curso del rio p. 199. 17 *.

Y

Yátoba p. 40 *.
Yelos extraordinarios p. 30.
Yelto, sus minas, p. 48 *.
Yesa (la) p. 80 *.
Yesares p. 66 - 68 - 90 - 100 - 120- 163 - 165 - 188 - 201 - 203 - 204- 206 - 223 - 231. 2 * - 11 - 17 - 23- 25 - 38 - 61 - 71 - 93 - 98 - 174- 177 - 180 - 184 - 201 - 215 - 235- 236 - 245 - 259 - 268 - 276.

Z

Zaragoza, monte, sus vistas, p. 62.
Zarra y sus minas de yeso p. 12 *.
Zorita p. 18.
Zucayna p. 91.

ÍNDICE

DE LOS PUEBLOS DEL REYNO DE VALENCIA

CON LOS VECINOS QUE TENIAN EN 1794.

A

Abát. 15
Abdét. 30
Ademúz y sus aldeas. 700
Adór. 94
Adsaneta de Albayda. 270
Adsaneta del Maestre. 400
Adzuvia. 30
Agóst. 440
Agres. 280
Agullént. 290
Ahír. 250
Alaquás. 400
Albál. 190
Albalát de Mosen Soréll. 130
Albalát de Pardines. 400
Albalát de Tarongér. 200
Albatera. 600
Albayda. 800
Alberíc. 560
Albocáser. 300
Alboráix. 100
Alboraya. 560
Alboy. 13
Albuixéc. 110
Alcalá de Chivért. 800
Alcalá de la Jovada. 100
Alcalalí. 96
Alcántara. 34
Alcáser. 200
Alcira. 2100
Alcoleja. 150
Alcora. 1200
Alcosér de Planes. 60
Alcoy. 3000
Alcublas. 437
Alcudia de Carlét. 530
Alcudia de Gallinera. 15
Alcudia de Veo. 71
Alcudia de Villalonga. 70
Alcudieta de Crespíns. 80
Alcudieta de Consentayna. 40
Aldaya. 350
Alfafár. 225
Alfafára. 130
Alfahuír. 50
Alfandeguilla. 40
Alfara del Patriarca. 170
Alfara de Torrestorres. 120
Alfárp. 256
Alfarrasí. 80
Alfás. 193
Alfeche. 40
Algár. 130
Algemesí. 1100
Algímia de Almonacír. 166
Algímia de Torrestorres. 160
Alginét. 450
Alicante. 5000
Aljórf. 115
Almásera. 214
Almazora. 1000
Almedixar. 161
Almenara. 400
Almiserá. 50
Almodayna. 80
Almoradí. 700
Almoynes. 108
Almusafes. 250
Alpatró. 64
Alpuente y sus aldeas. 400
Alquería de Asnár. 40
Alquería dels Capelláns. 7
Alquería de la Condesa. 86
Alquería de Guardamár. 26
Altea. 1200
Altura. 500
Andilla. 115
Anna. 172
Annaguír 21
Antella. 186
Arañuél 100
Aras de Alpuente. 200
Ares del Bosch. 37
Ares del Maestre. 200
Argelita. 83
Artana. 600

Artáx. 10
Artesa 50
Aspe. 1350
Ayacór. 60
Ayelo de Malferít. 442
Ayelo de Rugát. 35
Aygües. 150
Ayodar. 100
Ayora. 1300
Azuevar. 90

B

Balones 60
Bañeres. 497
Barcheta. 44
Barig. 24
Barracas. 80
Bechí. 320
Bel. 18
Bélgida. 192
Bellestár. 86
Bellreguárt. 200
Bellús. 49
Benafér. 100
Benafigos. 55
Benaflór. 20
Benaguacíl. 700
Benámer. 52
Benarrosa. 20
Benasál. 500
Benasáu. 93
Benaxebe. 70
Benedites. 112
Benegida. 28
Benejuzar. 412
Benetúser 107
Benferri. 160
Beniafér 20
Benialfaquí. 21
Benialí. 74
Beniarbéig. 120
Beniardá. 150
Beniarjó. 141
Beniarrés. 240
Beniatjár. 126
Benicaláf 68
Benicarló. 1300
Benicásim. 38
Benicivá 33
Benicolét 40
Benidoléig. 60
Benidórm. 600
Benifallím. 120
Benifaráig. 74
Benifáto. 80
Benifayó. 260
Benifayró de les Valletes. 180
Benifayró de Valldigna. 230
Beniferri. 50
Beniflá. 27
Benigánim 800
Benigémbla. 80
Benihaya. 20
Benihumeya. 35
Benijama. 357
Benijófar 56
Benilloba. 350
Benillúp. 20
Benimaclét. 72
Benimagréll. 150
Benimámet. 280
Benimantéll. 180
Benimarfúll. 80
Benimarsóc. 12
Benimasót. 60
Benimauréll. 60
Beniméli. 60
Benimodo 165
Benimuslém 29
Beniopa. 343
Beniparréll 32
Benipeixcár 90
Benirrama 38
Benirredrá. 130
Benisa 800
Benisanó 140
Benisili. 23
Benisoda 75
Benisuáy. 30
Benisuera 60
Benitachéll. 127
Benitandús 22
Benitaya. 41
Benllóc. 250
Berfúll 8
Beselga 4
Bétera. 400
Bexís 225
Biár. 738
Bicórp 140
Bigastro 201
Bilanesa. 129

Bocayrént 1300
Boixár. 70
Bolbayte. 136
Bolulla. 130
Bonrepós 42
Borbotó. 150
Borriól. 520
Bufali 50
Bugarra. 160
Buñól. 450
Burjasót. 320
Burriana 1400
Busót. 326
Buxerques. 35

C

Cabanes. 360
Caís 80
Calig. 530
Calles. 320
Callosa de en Sarriá. 830
Callosa de Segura. 850
Calp. 237
Campanár. 300
Campos. 70
Campsiél. 100
Canales de Bexís. 55
Canáls. 600
Canét de Murviedro. 100
Canét el roxo. 342
Carbonéll. 35
Carcaixént. 1300
Cárcer. 62
Carlét. 1000
Carpesa. 162
Carrícola. 47
Carrojá. 39
Castalla. 750
Castelfabíb, Rato y Rayo. 260
Castéll de Cabres. 32
Castéll de Castélls. 200
Castell fort. 167
Castelló de la Plana. 3400
Castelló de Rugát. 230
Castellonét de la Conquista. 40
Castelnóu. 400
Castillo de Villamalefa. 63
Catadáu. 315
Catamarút. 27
Catarroja. 700
Catí. 400
Catrál. 470
Caudiél. 311
Cerdá. 56
Cervera. 300
Chella. 136
Chelva. 1600
Chert. 350
Chestalgár. 260
Cheste. 700
Chilches. 200
Chinquér. 3
Chirivella. 196
Chirles. 40
Chiva. 800
Chiva de Morella. 80
Chodos. 70
Chovar. 80
Chulilla. 230
Cinctorres. 250
Cirát, Pandiél y Tormo. 200
Cofrentes 300
Coix. 350
Confrides. 110
Consentayna. 1200
Corachá. 18
Córtes de Arenoso. 260
Córtes de Pallás. 80
Corverá. 80
Corvera. 250
Costúr. 100
Cótes 34
Creu del Puig y Moratáll. 170
Crevillént. 1800
Cuevas d' Aben Romá. 400
Cugullada. 55
Culla. 220
Cullera. 1200

D

Daya nueva. 60
Daya vieja. 19
Daymús. 85
Dénia. 500
Dolores (nuestra Señora de los) . . 640
Domeño. 168
Dosaguas. 200

E

Elda. 1000
Elche. 4700
Énguera. 1000

Énova. 36
Eslida. 170
Espadilla. 200
Esperanza. 46
Estibella. 200
Estubéñ. 25

F

Fageca. 50
Faldeta. 70
Famorca. 30
Fanzára. 170
Faura. 250
Favareta. 20
Figueróles. 100
Finestrát. 476
Font de la Figuera. 500
Font den Carrós. 260
Forcáll. 270
Formentera. 96
Forna. 35
Fortaléñ. 30
Foyos. 224
Fredes. 12
Fuentes de Ayodar. 20
Fuente de la Reyna. 50

G

Gandía. 1400
Gata. 239
Gavarda. 22
Gayanes. 100
Gaybiél. 250
Genovés. 140
Gilét. 130
Godella. 200
Godelleta. 160
Gorga. 126
Granja de la Costera. 100
Granja de Orihuela. 200
Grao. 1136
Guadalést. 100
Guadaséquies. 52
Guadasuár. 440
Guardamár. 660

H

Haín. 72
Herbés. 60
Herbesét. 18
Higueras. 35

I

Ibi. 800
Iguergüelas. 71

J

Jana (la). 340

L

Lanuciá. 400
Llanera. 105
Llaurí. 83
Lliber. 103
Llíria. 2000
Lloc nou de Fenollét. 28
Lloc nou de Sen Geróni. 30
Llogaréts. 22
Llombáy. 328
Llombáy de Gallinera. 13
Llorja. 260
Llosa de Almenara. 134
Llosa de Camacho. 40
Llosa de ranes. 291
Lloyxa. 9
Lluchént. 170
Loriguilla. 100
Losa del Obispo. 170
Losilla. 40
Lucena. 400
Ludiente. 64

M

Macarella. 60
Macastre. 140
Madalena (la). 40
Manises. 260
Manuel. 66
Margarida. 37
Marines. 38
Masalavés. 60
Masalfasár. 130
Masamagréll. 230
Masanasa. 329
Masarrojos. 43
Mascaréll. 125
Mata (la). 100
Matét. 140
Mauella y otros caseríos. 74
Meliana. 250
Millares. 150
Millena. 70
Miramár. 105

Mirambéll. 42
Mislata. 225
Moixént. 800
Molár (el). 80
Molinéll. 6
Molíns. 72
Moncada. 500
Moncofa. 200
Monforte. 820
Monovar. 2000
Monserrát. 164
Montabernér. 175
Montán. 230
Montanejos y Alquería. 140
Montesa. 200
Montichelvo. 110
Montortál. 22
Montróy. 140
Morella. 960
Muchamiel. 1100
Murla. 103
Muro. 540
Murviedro. 1515
Museros. 230

N

Náquera. 110
Navajas. 200
Navarrés. 350
Negráls. 20
Negrón. 30
Niñerola 12
Novaliches. 110
Novelda. 1686
Novetlé. 75
Nules. 1000

O

Oliva. 1206
Olla. 6
Ollería. 880
Olocáu. 60
Olocáu de Morella. 120
Onda 1000
Ondara. 300
Oníl. 600
Ontiniént. 2100
Orba. 100
Orcheta. 223
Orihuela. 5000
Oropesa. 83
Ortélls. 62
Osét. 25
Otos. 116

P

Palanques. 60
Palma. 84
Palmera. 52
Palomár. 155
Pamis. 20
Parsént. 108
Paterna. 250
Pavías. 80
Payporta. 218
Pedralba. 270
Pedreguér. 400
Pego. 1100
Penáguila. 250
Peñalba. 50
Peñaserrada. 30
Peñíscola. 500
Petrél. 500
Petrés. 170
Picaña. 89
Picasént. 381
Piles. 245
Pina. 60
Pinét. 30
Pinoso. 300
Planes. 260
Plasa. 104
Pobla de Benifasá. 100
Pobla del Duc. 372
Pobla de Valbona. 329
Pobla llarga. 109
Pobla tornesa. 70
Pobleta de Andilla. 60
Poliñá. 213
Polóp. 296
Portéll. 150
Potríes. 144
Puchól. 17
Puebla de Arenoso. 280
Puebla de Rocamora. 16
Puebla de San Miguel. 120
Puig. 350
Puzól. 666

Q

Quart. 310
Quart de les valletes. 130

Quartéll. 126
Quatretonda 350
Quatretondeta 60
Quesa 100

R

Rafál 184
Rafelbuñól 220
Rafelcofér 138
Rafelguaráf 42
Ráfol 55
Ráfol de Salém 76
Real 160
Real de Gandía 148
Redován 124
Relléu 531
Ribaroja 270
Ribesalbes 130
Riola 150
Rocafórt 57
Roglá 80
Romana 173
Roséll 280
Rótova 90
Roxales 332
Rubáu 32
Rugát 36
Rusafa 1684

S

Sagra 66
Salém 100
Salinas 80
Salsadella 250
San Benito 22
Sanét 40
San Felipe 3100
San Felipe Neri 110
San Fulgencio 270
San Jorge 150
San Juan de Alicante 900
San Mateo 600
San Miguel del Campo 300
Sans 50
Santa Coloma 60
Santa Fas 45
Santa Maria de Aygües vives 15
Santa Pola 180
Santos (los) 21
San Vicente del Raspeig 800
Sarga (la) 15
Sedaví 185
Segorbe 1100
Selda 20
Selha 74
Sella 400
Sellént 24
Señera 46
Senija 121
Sen Juan de Énova 43
Sen Pere 40
Serra 160
Serrañana 14
Serratella 50
Sierra den Garcerán 220
Sieteaguas 260
Silla 450
Simát 370
Sinarcas 150
Sollana 200
Soneja 285
Sorió 13
Sot 200
Sot de Xera 150
Sueca 1225
Súeras alta y baxa 165
Sumacárcel 200

T

Taberna 900
Tabernes blanques 80
Tales 150
Tánger 24
Tárbena 301
Teresa de Bexís 200
Teresa de Cofrentes 500
Terratéig 60
Teulada 460
Tibi 340
Tírig 50
Titaguas 225
Todolella 66
Toga 110
Tollos 40
Toras alta y baxa 120
Tormos 55
Toro 130
Torralba 26
Torre alta 20
Torre baxa 65
Torre blanca 260
Torre d'Embesora 40

Torre den Domenche..... 40
Torre de les mansanes..... 240
Torre de Lloris..... 15
Torre la Mata..... 30
Torre vieja..... 106
Torrechiva..... 50
Torrella..... 66
Torrént..... 1200
Torrént de la Costera..... 40
Torrestorres..... 168
Torreta..... 24
Tosalét..... 31
Tous..... 215
Trahiguera..... 400
Tuexar..... 500
Turballos..... 18
Turís..... 482

V

Valencia.....25000
Vallada..... 440
Vallanca..... 200
Vallát..... 40
Vall de Uxó..... 1200
Vallés..... 46
Vallibona..... 142
Veo..... 57
Vergél..... 150
Vibér..... 500
Vilafamés..... 450
Vilavella..... 248
Villafranca..... 350
Villafranquesa..... 300
Villahermosa..... 350
Villajoyosa..... 1200
Villamalúr..... 30
Villamarchante..... 191
Villáns..... 50
Villanueva de Alcolea..... 240
Villanueva de Castelló..... 500
Villanueva de la Reyna..... 50
Villár de Benadúf..... 500
Villar de Cañes..... 40
Villareal..... 1500
Villatorcás..... 24
Villores..... 40
Vinaróz..... 2000
Vistabella de Culla..... 398
Vistabella de Picaña..... 71
Useres..... 430

X

Xábea..... 1000
Xacarilla..... 47
Xalance..... 200
Xaló..... 375
Xaraco..... 125
Xarafuél..... 500
Xeldo..... 171
Xera..... 9
Xeresa..... 170
Xérica..... 800
Xixona..... 1176

Y

Yátoba..... 260
Yesa (la)..... 140

Z

Zarra..... 300
Zorita..... 200
Zucayna..... 150

El número de pueblos, inclusos el Rayo y Rato, anexos de Castelfabíb, es de 628; el de vecinos de 207145, que calculados á 9 personas cada dos vecinos forman 932150 almas.

ÍNDICE

DE LAS ESTAMPAS QUE HAY EN ESTA OBRA.

EN EL TOMO I.

Mapa de la Tenencia de Benifazá, copiado del original inédito que se conserva en el archivo del Monasterio de su nombre..... pág. 2
Vista del Monasterio de Benifazá.... 5
Vista de la villa de Morella..... 10
Confluencia de los rios Caldés, Cantavieja y Bergantes junto al Forcáll. 14
Vista de Oropesa..... 48
Vista desde el monte Castellás..... 63
Arco romano de Cabanes..... 64
Vista de la villa de Ares del Maestre. 77
Vista de la villa de Culla..... 81
Mapa de Peñagolosa..... 87
Antigüedades de Costúr..... 95
Vista de la villa de Onda..... 101
Vita del valle de Uxó..... 115
Vista del castillo de Murviedro..... 121
Vista de Murviedro, tomada de Gilét. 125
Mapa de la particular contribucion de Valencia, copiado del original del Padre Francisco Antonio Cassaus.. 129
Puerto de Valencia y vista del Grao. 145
Vista de la ciudad de Valencia..... 145
Vista del puente arruinado del mar de Valencia..... 146
Situacion de Montróy, Real y Monserrát..... 164
Marquesado de Llombáy, y parte del Condado de Carlét..... 165
Plano de la izquierda del Xúcar, copiado del que hizo el Excmo. Señor Don Juan de Escofét..... 185
Mapa de la Acequia del Rey, copiado del que hizo Don Juan de Roxas en 1764..... 200
Vista del valle de Valldigna..... 216
Mapa de Aygües vives, copiado del inédito que hizo el P. Basilio Roséll. 218
Vista de Mondúber..... 219
Aqüeducto de Canáls..... 225
Mapa del reyno de Valencia..... 236

EN EL TOMO II.

Moneda celtibérica de Meca..... 7
Vista de la Cueva de les Dones.... 22
Canal proyectado de Pedralba, copiado del original inédito que se conserva en casa del Excmo. Señor Duque de Villahermosa..... 55
Mapa de la Baronía de Chulilla, copiado del que se publicó en 1772. 57
Vista de Chulilla..... 59
Mapa del Vizcondado de Chelva, copiado del original inédito que se conserva en casa del Excmo. Señor Duque de Villahermosa..... 60
Aqüeducto de Chelva..... 64
Mapa del Rincon de Ademúz, comunicado inédito..... 70
Vista de la villa de Toro, comunicado inédito..... 95
Vista de Campos..... 99
Vista de Eslida..... 109
Vista de la villa de Bocayrént..... 164
Vista de la villa de Bañeres..... 168
Vista de la villa de Ibi..... 180
Vista del Pantano de Tibi..... 185
Cueva del cabo Martin..... 220
Baños de la Reyna..... 227
Plano de las excavaciones de Hifác.. 229
Pieza 1.ª de las excavaciones..... 230
Piezas 2.ª y 3.ª de las excavaciones.. 230
Pieza 4.ª de las excavaciones..... 231
Piezas 5.ª y 6.ª de las excavaciones.. 231
Vista de la huerta de Alicante..... 247
Mapa de la huerta de Orihuela, copiado del que se conserva en la casa de la Ciudad..... 283
Varios fosiles..... 296

ÍNDICE

DE LAS PLANTAS MENCIONADAS EN LA OBRA.

En la primer columna van los nombres latinos, en la segunda los castellanos, en la tercera los valencianos, y en la quarta los franceses.

CLASE I. MONANDRIA.

FLORES CON UN ESTAMBRE.

Salicornia herbacea.	Salicornia herbácea.	Salicór herba-salada.	Salicorne herbacée.
fruticosa.	leñosa.	dur.	ligneuse.
Chara vulgaris.	Chara vulgar.	Asprella pudenta.	Charagne vulgaire.

CLASE II. DIANDRIA.

FLORES CON DOS ESTAMBRES LIBRES.

Iasminum fruticans.	Jazmin amarillo.	Jesmil groch.	Jasmin arbustet.
grandiflorum.	real.	de flors grans.	à grandes fleurs.
Ligustrum vulgare.	Aligustre ó alheña.	Olivella : Aligustre.	Troène commun.
Phillyrea media.	Labiérnago mediano.	Aladérn michá.	Filaria à feuilles larges.
angustifolia.	de hojas angostas.	allitendre.	à feuilles etroites.
Olea europæa.	Olivo comun.	Olivera : Ullastre.	Olivier franc.
Syringa vulgaris.	Lila comun.	Sirimomo bort.	Lilas commun.
Veronica becabunga.	Verónica becabunga.	Verónica becabunga.	Véronique cressonée.
anagalis.	anagálide.	creixens.	mouron.
hederifolia.	con hojas de hiedra.	grinchóts.	à feuilles de lierre.
laciniata.	con hojas recortadas.	en fulles retallades.	decoupée.
verna.	de primavera.	de primavera.	printaniere.
Verbena officinalis.	Verbena oficinal.	Verbena oficinal.	Verveine officinale.
nodiflora.	de nudos floridos.	de nucs floríts.	nodiflore.
Lycopus europæus.	Pie de lobo europeo.	Péu de llop d'Europa.	Licope des marais.
Rosmarinus officinalis.	Romero oficinal.	Romér oficinal.	Romarin officinal.
Salvia officinalis.	Sálvia oficinal.	Sálvia oficinal.	Sauge offinale.
verbenaca.	con hojas de verbena.	tárrec.	verbenacée.
ætiopis.	oropesa.	oropesa.	éthiopienne.
clandestina.	clandestina.	clandestina.	clandestine.
Fraxinus ornus.	Fresno de flor.	Fleix de flôr.	Frên ornier.
Salix alba.	Sauce blanco.	Salsér blanch.	Saule blanc.
viminalis.	mimbrera.	mimbrér.	osier.
Serapias rubra.	Serapias roxa.	Serapias bermella.	Helleborine rouge.
latifolia.	de hojas anchas.	de fulles amples.	à feuilles larges.
Orchis abortiva.	Orquis abortiva.	Orquis abortiva.	Orquis avorté.
conopsea.	conopsea.	conopsea.	conopsé.
latifolia.	de hojas anchas.	de fulles amples.	à feuilles larges.
militaris.	militar.	militár.	militaire.
Ophrys spiralis.	Ofris espiral.	Abellera espiral.	Ophris en espirale.

lutea.	amarilla.	groga.	jaune.
scolopax.	chocha.	becada francesa.	bécase.
insectifera.	insectífera.	mosquera.	mouche.

CLASE III. TRIANDRIA.

FLORES CON TRES ESTAMBRES LIBRES.

Valeriana rubra.	Valeriana encarnada.	Valeriana bermella.	Valeriane rouge.
angustifolia.	de hojas angostas.	de fulles estretes.	à feuilles etroites.
Phu.	de jardin.	de jardí.	des jardins.
locusta.	comestible.	comestible.	mâche.
officinalis.	oficinal.	oficinal.	officinale.
plumbaginea.	velesa.	verdoliva.	dentelaire.
Cneorum tricoccon.	Olivilla tricapsular.	Camelea tricapsular.	Camelée à trois coques.
Loëflingia hispanica.	Loëflingia de España.	Loëflingia d' España.	Léflinge d' Espagne.
pentandra.	de cinco estambres.	de cinc estáms.	pentandre.
Polycnemum arvense.	Polignemo de campos.	Polignemo de camps.	Policnéme des champs.
Crocus sativus.	Azafran cultivado.	Safrá cultivát.	Safran cultivé.
Gladiolus communis.	Estoque-yerba comun.	Espadella vulgar.	Glayeul commun.
Iris germanica.	Iris lirio-cárdeno.	Iris lliri-blau.	Iris germanique.
pseud'acorus.	falso ácoro.	lliri-groch.	des marais.
sisyrinchium.	sisirínquio.	sisirínquio.	double-bulbe.
spatulata.	espatulada.	espatulát.	spatulée.
Schoenus mariscus.	Esqueno marisco.	Mansega de riu.	Choin marisque.
mucronatus.	con puntas.	marina.	maritime.
Cyperus longus.	Juncia larga.	Junsa llarga.	Souchet long.
esculentus.	avellanada.	chufera.	comestible.
iunciformis.	junquera.	pareguda al junch.	jonciforme.
Scirpus palustris.	Cirpo de lagunas.	Cirp de marjáls.	Scirpe des marais.
acicularis.	en agujas.	en agulles.	en épingle.
lacustris.	de estanques.	d' estancs.	des étangs.
holoschoenus.	parecido al junco.	á manera de junch.	junciforme.
romanus.	romano.	romá.	romain.
mucronatus.	puntiagudo.	puntiagút.	picant.
maritimus.	marítimo.	marí.	cyperoïde.
Nardus stricta.	Nardo apretado.	Nard apretát.	Nard serré.
Rottbollia incurvata.	Rottbollia encorvada.	Rattbollia encorvada.	Rottbolle courvée.
Lygeum spartum.	Albardin.	Albardí.	Alvarde spathacée.
Saccharum Ravenæ.	Cañamiel de Ravena.	Cañamél senill.	Canamelle de Ravenne
sisca.	sisca.	sisca.	cylindrique.
Phalaris canariensis.	Alpiste de Canarias.	Esquellola de Canaries	Alpiste de Canarie.
Panicum viride.	Panizo verde.	Panisola verda.	Panic verd.
dactylon.	grama oficinal.	gram.	dactyle.
verticillatum.	verticilado.	llapases.	rude.
crus galli.	pie de gallo.	peu de gall.	pied-de-coq.
aristatum.	con aristas.	en aristes.	aristé.
Milium effusum.	Mijo esparcido.	Mill esparramát.	Millet épars.
tenellum.	tierno.	téndre.	delicat.
Agrostis pungens.	Agróstide que punza.	Agrostis punchosa.	Agrostis picant.
Aira caryophyllea.	Heno aclavelado.	Fé ó Fenás aclavellát.	Canche œilleté.

Melica ciliata.	Melica pestañosa.	Melica pestañosa.	Melique ciliée.
nutans.	que bambalea.	que bambolecha.	penchée.
Poa bulbosa.	Poa bulbosa.	Pastura bulbosa.	Paturin bulbeux.
annua.	anua.	anual.	annuel.
eragrostis.	eragrostide.	eragrostis.	amourettes.
maritima.	marítima.	marítima.	maritime.
aspera.	áspera.	aspra.	rude.
tremula.	trémula.	caparrera.	tremblante.
Cynosurus lima.	Cynosuro lima.	Coa de gos en llima.	Crêtelle en lime.
aureus.	dorado.	daurada.	dorée.
Festuca duriuscula.	Festuca durilla.	Festuca dureta.	Fétuque durète.
phoenicoides.	fenicoides.	punchosa.	picante.
Bromus mollis.	Bromo blando.	Brom suáu.	Brome seglin.
squarrosus.	desparramado.	de aristes uvertes.	à barbes divergentes.
ruber.	bermejo.	roigénch.	rougeatre.
Stipa pennata.	Esparto plumoso.	Espárt en plomes.	Stipe empenné.
tenacissima.	de esteras.	de estores.	tenace.
retorta.	retorcido.	de aristes en cordéll.	à barbes torduées.
Avena sterilis.	Avena estéril.	Avena cugula.	Avoine follette.
sativa.	cultivada.	cultivada.	cultivée.
Arundo donax.	Caña donax.	Caña donax.	Roseau cultivé.
phragmites.	carrizo.	carrís.	commun.
arenaria.	de arenales.	de arenals.	des sables.
Lolium temulentum.	Joyo zizaña.	Margáll : Jull.	Ivraie annuelle.
Secale cereale.	Centeno comun.	Senteno : Ségol.	Seigle commun.
Hordeum vulgare.	Cebada comun.	Ordi comú.	Orge commun.
Triticum hybernum.	Trigo comun.	Blat : Formént.	Froment cultivé.
Holcus alepensis.	Cañota de Alepo.	Cañota d'Alép.	Houque d' Alep.
Ægilops squarrosa.	Egilope áspera.	Bonyets aspres.	Egilope rude.
Andropogon ischoemu	Andrópogo peludo.	Alballage pelút.	Barbon velu.
distachyum.	de dos espigas.	de dos espigues.	double-epi.
Cenchrus racemosus.	Cencro racemoso.	Cencro en raiméts.	Racle en grappe.
capitatus.	cabezudo.	gram-estrellát.	capitée.
Zea mays.	Maiz cultivado.	Dacsa : Panís.	Maïs cultivé.
Carex vulpina.	Carex de zorra.	Carét de rabosa.	Caret compact.
vesicaria.	vexigoso.	bufér.	à vessies.
Typha latifolia.	Espadaña latifolia.	Bova de cadires.	Masset à feuilles larges.
Queria hispanica.	Queria de España.	Queria d' España.	Quérie d' Espagne.
Policarpon diphyllum.	Policarpo de dos hojas.	Policárp de dos fulles.	Polycarp diphylle.
tetraphyllum.	de quatro hojas.	de quatre fulles.	tétraphylle.
Osyris alba.	Guardalobos blanco.	Osiris blanch.	Rouvet blanc.
Ficus carica.	Higuera comun.	Figuera comuna.	Figuier commun.
Lemna gibba.	Lenteja de agua.	Pa de granotes.	Lenticule vulgaire.

CLASE IV. TETRANDRIA.

FLORES CON QUATRO ESTAMBRES IGUALES Y LIBRES.

Globularia alypum.	Globularia alipo.	Globularia segullada.	Globulaire turbith.
cordifolia.	de hojas acorazonadas	de fulles en cor.	en coeur.
Scabiosa saxatilis.	Escabiosa de peñas.	Escabiosa de peñes.	Scabieuse de roche.

tomentosa.	afelpada.	aterciopelada.	tomenteuse.
leucantha.	de flor blanca.	de flor blanca.	blanche.
Galium capillare.	Cuajaleche capilar.	Quallallét menút.	Gaillet capillaire.
murale.	de muros.	de paréts.	des murs.
hispidum.	erizado.	erisát.	hispide.
Crucianella maritima.	Crucianela marítima.	Creuadeta marina.	Crucianelle maritime.
angustifolia.	de hojas angostas.	de fulles estretes.	à feuilles étroites.
monspeliaca.	de Mompeller.	de Mompeller.	de Montpellier.
Plantago albicans.	Llanten blanquecino.	Plantage blanquinós.	Plantain blanchâtre.
maritima.	marítimo.	marí.	maritime.
Loëflingii.	de Loëflingio.	de Loëfling.	Léflinge.
amplexicaulis.	con hojas abrazaderas	en fulles abrasadores.	amplexicaule.
Cornus sanguinea.	Cornejo encarnado.	Sanguiñol roig.	Cornouiller sanguin.
Cuscuta europæa.	Cuscuta cabelluda.	Cuscuta cabelléts.	Cuscute filiforme.
Hypecoum procumb.	Pamplina recostada.	Pamplina chitada.	Hypécoon couché.
Ilex aquifolium.	Acebo comun.	Grevol de visch.	Houx commun.
Potamogeton crispum.	Potamogeto crespo.	Espiga-d'aigua crespa.	Potamót crépu.
natans.	que nada.	nadadora.	flottant.
Buxus sempervirens.	Box comun.	Boix comú.	Buis arborescente.
Urtica pilulifera.	Ortiga con bolillas.	Ortiga balera.	Ortie pilulifér.
Morus alba.	Morera blanca.	Morera de cuchs.	Mûrier blanc.
Parietaria officinalis.	Parietaria oficinal.	Morella-roquera oficin.	Parietaire officinale.

CLASE V. PENTANDRIA.

FLORES CON CINCO ESTAMBRES LIBRES.

Lithospermum frutico.	Litospermo fruticoso.	Litospermo millbórt.	Gremill ligneux.
Anchusa tinctoria.	Ancusa de tintes.	Ancusa peu de colóm.	Buglose teignante.
Cerinthe maior.	Ceriflor mayor.	Ceriflór herba-rasposa.	Melinet fleurs obtuses.
Onosma echioides.	Onosma como equio.	Onosma bovina.	Onosme échiöide.
Borrago officinalis.	Borraja oficinal.	Borraja comuna.	Bourrache commune.
Echium vulgare.	Equio vulgar.	Bovina sardineta.	Viperine commune.
Primula veris.	Primulaveris oficinal.	Papagáll de primavera	Primevère officinale.
Lysimachia linum stel.	Lisim. lino-estrellado.	Lisimaquia lli estrellát.	Lisimaque polygonée.
ephemerum.	efémera.	en fulles de salsér.	feuilles de saule.
Androsace maior.	Cantarillos grandes.	Canterera major.	Androsace majeur.
Anagallis tenella.	Anagálide tiernecita.	Anagalis tendreta.	Mouron délicat.
Convolvulus siculus.	Campanilla de Sicilia.	Campanera de Sisilia.	Liseron de Sicile.
althæoides.	con hojas de altea.	roigenca.	althéiforme.
lineatus.	rayada.	rallada.	rayé.
soldanella.	soldanela.	coleta de mar.	soldanelle.
capitatus.	de flores en cabeza.	capdellada.	en tête.
valentinus.	valenciano.	valenciana.	de Valence.
Ipomæa sagittata.	Ipomea asaetada.	Maravella asaetada.	Quamoclit sagitée.
Campanula alpina.	Raponchigo alpino.	Repuncho alpí.	Campanule alpine.
rotundifolia.	de hojas redondas.	de fulles redones.	mineure.
erinus.	erino.	erino.	érine.
Phyteuma orbicularis.	Fiteuma orbicular.	Fiteuma orbiculár.	Phytheume orbiculaire
Trachel. cœruleum.	Hermosilla azul.	Hermosilla blava.	Trachèle bleu.
Samolus valerandi.	Samolo de agua.	Samolo d'aigua.	Samole aquatique.

Lonicera caprifolium.	Madreselva montesina.	Maniselva comuna.	Chèvre-feuille des bois
xilosteum.	xilostea.	xilostea.	des buissons.
Coris monspeliensis.	Coris yerbapincel.	Pincel herba-soldadora.	Coris de Montpellier.
Verbascum sinuatum.	Gordolobo sinuado.	Trepó ó Siriclós sinuát.	Molène sinuée.
phlomoides.	como flomide.	salvió.	phlomoïde.
Datura stramonium.	Estramonio loco.	Estramoni pudént.	Stramoine commune.
Hyoscyamus niger.	Veleño negro.	Veleño negre.	Jusquiame noíre.
Physalis somnifera.	Vexiguilla adormidera	Bufera qu' adórm.	Coqueret somnifère.
suberosa.	acorchada.	paternostrera.	subereuse.
Solanum nigrum.	Solano yerbamora.	Morella en grá.	Morelle noire.
dulcamara.	dulciamargo.	emborrachadora.	douce-amère.
sodomeum.	sodomeo.	sodomea.	sodomée.
lycopersicum.	tomatera.	tomatera.	pomme d'amour.
Capsicum grossum.	Pimentero anuo.	Pimentonera grosa.	Piment à gros fruit.
Lycium Europæum.	Cambronera de Europ.	Cambronera d'Europa.	Liciet d'Europe.
Rhamnus pumilus.	Ramno enano.	Ramno chiquét.	Neprun nain.
lycioides.	como cambronera.	com cambronera.	licioyde.
alaternus.	alaterno.	mesto ó coscollina.	alaterne.
Hedera helix.	Yedra arbórea.	Edra trepadora.	Lierre rampant.
Vitis vinifera.	Vid comun.	Viña comuna.	Vigne vinifère.
Illecebrum cymosum.	Ilécebro en copa.	Sanguinaria menuda.	Paronique en niveau.
paronychia.	nevadilla.	herba-sanguina.	argentée.
Thesium linophyllum.	Tesio con hoja de lino.	Tesio en fulles de lli.	Thésion linophylle.
Vinca minor.	Yerba doncella.	Herba doncella.	Pervenche mineure.
Nerium oleander.	Adelfa.	Baladre.	Laurose lauriforme.
Herniaria glabra.	Yerba-turca lampiña.	Centenrama llisa.	Herniaire glabre.
hirsuta.	peluda.	peluda.	velue.
fruticosa.	fruticosa.	fruticosa.	ligneuse.
polygonoides.	con hojas de polígono.	en fulles de ceñúc.	à feuilles de renoue.
Chenopodium ambros.	Ceñiglo té de España.	Blets té fals.	Anserine ambrosioyde.
Salsola tragus.	Barrilla comun.	Barrella borda.	Soude épineuse.
prostrata.	postrada.	terrera.	couchée.
nodosa.	nodosa.	en nucs.	noueuse.
Ulmus campestris.	Olmo campestre.	Olm negre.	Orme des champs.
Gentiana maritima.	Genciana marítima.	Gensana marina.	Gentiane maritime.
centaurium.	centaura menor.	pericó berméll.	centaurelle.
spicata.	espigada.	espigada.	à épi.
cruciata.	cruzada.	creuada.	croisette.
Eryngium campestre.	Eringio cardo-corredor	Panicál comú.	Panicaut commun.
maritimum.	marítimo.	marí.	marin.
Buplevrum rigidum.	Buplevro rígido.	Haloch tés.	Buplevre nerveux.
semicompositum.	medio-compuesto.	mig-compóst.	demi-composé.
fruticosum.	fruticoso.	fruticós.	d' Etiopie.
fruticescens.	frutescente.	fenóll de rabosa.	frutescent.
coriaceum.	coriáceo.	cluigida.	de Gibraltar.
Echinophora spinosa.	Equinófora espinosa.	Equinófora espinosa.	Echinofore epineuse.
Caucalis maritima.	Quixones marinos.	Cospí marí.	Caucalide maritime.
hispanica.	de España.	d' España.	d' Espagne.
grandiflora.	de flor grande.	de flor gran.	à grandes fleurs.
daucoides.	como zanahoria.	com safanoria.	à feuilles menues.
nodiflora.	con flores en los nudos	en nucs floríts.	nodiflore.

Daucus carota.	Zanahoria cultivada.	Safanoria cultivada.	Carotte commune.
Ammi visnaga. maius.	Ammi visnaga. mayor ó xistra.	Siscla visnaga. de camps.	Ammi visnage. commun.
Crithmum maritimum	Hinojo marino.	Fenóll marí.	Bacille maritime.
Laserpitium scabrum.	Laserpicio áspero.	Laserpí raspós.	Laser rud.
Sium nodiflorum.	Sio nodifloro.	Sio en nucs floríts.	Berle nodiflore.
Cuminum cyminum.	Comino oficinal.	Comí cultivát.	Cumin oficinal.
Scandix australis. pecten Veneris.	Peyne austral. de pastor.	Pínter d' Europa. de pastor.	Peigne austral. de Venus.
Seseli saxifragum.	Seseli saxîfrago.	Seseli saxîfrago.	Seseli saxifrage.
Thapsia villosa.	Cañaheja vellosa.	Cañaferla vellosa.	Thapsie velue.
Anetum graveolens. foeniculum.	Eneldo fétido. hinojo.	Anét pudént. fenóll.	Anet odorant. fenouil.
Pimpinela maior. anisum.	Pimpinela mayor. anís.	Matafaluga majór. vera.	Boucage majeur. à fruits suaves.
Viburnum tinus. lantana.	Viburno durillo. comun.	Viórn llorerét. barbadejo.	Viorne lauriforme. cotonneuse.
Sambucus ebolus.	Sahuco yezgo.	Sahuc ébols.	Sureau nain.
Tamarix gallica.	Taray comun.	Tamaríll comú.	Tamaris pentandrique.
Telephium imperati.	Telefio rastrero.	Telefio rastrér.	Telephe rampant.
Statice furfuracea. limonium. alliacea.	Limonio casposo. acelga. como ajo.	Statice caspós. en fulles de bleda. paregút al all.	Statice furfuracée. maritime. alliacée.
Linum Narbonense. suffruticosum.	Lino de Narbona. algo leñoso.	Lli de Narbona. cabrera.	Lin de Narbonne. sous ligneux.
Crassula muscosa.	Crasula musgosa.	Crasula musgosa.	Crassule moussette.
Ceratonia siliqua.	Algarrobo.	Garrofera vera.	Caroubier a siliques.
Celtis australis.	Alméz austral.	Llidonér d' España.	Micocoulier australe.
Pistacia lentiscus. terebinthus.	Alfonsigo lentisco. cornicabra.	Fistíc llentiscle. cornicabra.	Pistachier lentisque. térébinthe.
Humulus lupulus.	Hombrecillo.	Vidarria.	Houblon grimpant.
Cannabis sativa.	Cáñamo cultivado.	Cánem cultivát.	Chanvre cultivé.
Atriplex halimus.	Armuelles orzaga.	Salgada vera.	Arroche halime.

CLASE VI. HEXANDRIA.

FLORES CON SEIS ESTAMBRES IGUALES Y LIBRES.

Narcissus serotinus.	Narciso tardío.	Ninóu tardá.	Narcisse tardif.
Pancratium maritim.	Pancracio marítimo.	Asusena marina.	Pancrace maritime.
Aphyllantes monspel.	Afilant. de Mompeller	Afilantes junquillo.	Non-feuillé de Montp.
Alium roseum.	Ajo rosado.	All rosát.	Ail rose.
Ornithogalum umbell. narbonense. gramineum. maritimum. autumnale.	Ornitógalo aparasolad. de Narbona. gramíneo. albarrana. de otoño.	Ornitogál aparasolát. de Narbona. en fulles estretes. seba marina. d' otóny.	Ornithogale ombellé. de Narbonne. graminé. maritime. d' automne.
Asphodelus ramosus. fistulosus.	Gamón ramoso. de hoja hueca.	Gamó ramós. porrines.	Asphodele rameux. fistuleux.
Asparagus acutifolius.	Esparraguera pinchosa	Esparraguera borda.	Asperge a feu. aigües.
Convallaria poligonat.	Sello de Salomón.	Sello de Salomó.	Muguet anguleux.

Hyacintus serotinus.	Jacinto tardío.	Marcét tardiu.	Jacinthe tardif.
comosus.	de penacho.	en penacho.	en toupet.
Yucca aloïfolia.	Yuca con hojas de aloe.	Yuca en fulles d'asever	Yucca à feuilles d'aloes
Aloe perfoliata.	Aloe zabila.	Asever adzavara.	Aloes perfolié.
Agave americana.	Pita americana.	Pita americana.	Agavé d'Amérique.
Iuncus effusus.	Junco esparcido.	Junch esparsít.	Jonc épars.
articulatus.	articulado.	bovál.	articulé.
bufonius.	sapero.	de sapos.	des crapauds.
mutabilis.	mudable.	mudable.	changeant.
Berberis vulgaris.	Agracejo oficinal.	Berberis vulgar.	Vinetier commun.
Frankenia lævis.	Franquenia lisa.	Franquenia llisa.	Franquenne lisse.
pulverulenta.	porvoreada.	timó-bást.	poudreuse.
Oryza sativa.	Arroz cultivado.	Arrós cultivát.	Riz cultivé.
Rumex maritimus.	Romaza marítima.	Paradella marina.	Patience mineure.
acutus.	puntiaguda.	puntiaguda.	sauvage.
bucephalophorus.	cabeza de buey.	cap de bou.	bouviette.
spinosus.	espinosa.	espinosa.	epineuse.
Alisma plantago.	Alisma plantagíneo.	Alisma punta de llansa.	Fluteau plantaginé.
Smilax aspera.	Zarzaparrilla comun.	Sarsaparrilla aríchols.	Smiguet piquant.

CLASE VIII. OCTANDRIA.

FLORES CON OCHO ESTAMBRES LIBRES.

Epilobium montanum.	Epilobio montano.	Epilób de montaña.	Épilobe de montagne.
Chlora perfoliata.	Clora perfoliada.	Clora perfullada.	Chlore perfeuillée.
Erica vulgaris.	Brezo vulgar.	Sepéll bruch.	Bruyére commune.
Daphne gnidium.	Dafne torvisco.	Matapóll ver.	Lauréole paniculée.
thymelæa.	timelea.	timelea.	thymelée.
tarton-raira.	tarton-raire.	bufalaga borda.	blanchâtre.
laureola.	lauréola.	llorerét.	majeure.
Paserina hirsuta.	Paserina pelosa.	Palmerina peluda.	Passerine velue.
Polygonum maritim.	Polígono marítimo.	Ceñúc marí.	Renouée maritime.
arvense.	de campos.	llengua de pardalét.	centinode.
Populus nigra.	Álamo negro.	Popul negre.	Peuplier noir.
alba.	blanco.	albér ó blanch.	blanc.
Acer campestre.	Arce quéxigo.	Oró de montaña.	Erable commun.
Myriophyllum spicat.	Miriófilo espigado.	Volantí espigát.	Volant-d'eau à épi.

CLASE IX. ENNEANDRIA.

FLORES CON NUEVE ESTAMBRES LIBRES.

Laurus persea.	Laurel aguacate.	Llorér aguacate.	Laurier avocat.
nobilis.	comun.	comú.	commun.
Mercurialis tomentosa.	Mercurial afelpada.	Melcoraje borrós.	Mercuriale cotonneuse
Quercus ilex.	Encina comun.	Carrasca vera.	Chên verd.
coccifera.	coscoxa.	coscóll ó coscolla.	à cochenille.
valentina.	de Valencia.	de Valencia.	de Valence.

CLASE X. DECANDRIA.

FLORES CON DIEZ ESTAMBRES LIBRES.

Anagyris foetida.	Anagiris hedionda.	Contera pudenta.	Anagire fétide.
Cassia tomentosa.	Casia afelpada.	Casia aterciopelada.	Casse tomenteuse.
Dictamus albus.	Díctamo fresnillo.	Gitám ó timó real.	Dictame blanc.
Ruta graveolens.	Ruda de jardin.	Ruda pudenta.	Rue des jardins.
linifolia.	con hojas de lino.	en fulles de lli.	à feuilles de lin.
Arbutus unedo.	Madroño comun.	Arborsér comú.	Arbousier commun.
uva ursi.	gayuba.	gallufera.	busserolle.
Saxifraga cotyledon.	Saxifragia cotyledon.	Saxífraga capsalera.	Saxifrage cotyledon.
granulata.	granugienta.	granellosa.	granulée.
cuneifolia.	con hojas en cuña.	de fulles en cuña.	cuneiforme.
Saponaria ocymoides.	Xabonera albahaca.	Savonera com alfábega.	Savonaire rampante.
Dianthus filiformis.	Clavellina filiforme.	Clavellinera en filéts.	Œillet filiforme.
Silene repens.	Silene rastrera.	Silene rastrera.	Carnillet rampant.
saxifraga.	saxifragia.	trencapeñes.	casse-pierre.
Arenaria rubra.	Arenaria roxa.	Arenaria bermella.	Sabline rouge.
tetraquetra.	de quatro caras.	de quatre cares.	capitée.
triflora.	de tres flores.	de tres flors.	à trois fleurs.
iuniperina.	como enebro.	en fulles de ginebre.	printanniére.
Cotyledon umbilicus.	Cotiledon ombligo.	Capadella melich.	Cotylier ombiliqué.
Sedum acre.	Sedo picante.	Crespinéll groch.	Orpin brulant.
album.	uvas de gato.	blanch.	à feuilles cylindriques
villosum.	velloso.	vellós.	velu.
Oxalis acetosella.	Acederilla oficinal.	Agrelles de riu.	Surelle blanche.
Agrostemma githago.	Neguillon de campos.	Niella de blats.	Lychnide des blés.
Phytolaca decandra.	Yerbacarmin comun.	Erba de la oblea.	Phytolaque decandriq.
Coriaria myrtifolia.	Ruldo como arrayan.	Raudór com murtera.	Corroyére myrtine.
Schinus molle.	Esquino falsa-pimienta	Moly pebre-bort.	Mollé faux piment.
Asclepias fruticosa.	Asclepiade fruticosa.	Asclepiade sedera.	Asclepiade f. de saule.
vincetoxicum.	vencetósigo.	de flor blanca.	blanche.
Cynanchum monspel.	Matacan de Mompeller	Matagós de Mompeller	Scamonée de Montpell.

CLASE XI. DODECANDRIA.

FLORES CON ONCE Y MAS ESTAMBRES LIBRES.

Peganum harmala.	Alárgama ó gamarza.	Harmala comuna.	Harmale à f. découpées
Lythrum salicaria.	Salicaria oficinal.	Salicaria oficinal.	Salicaire à épi.
hyssopifolium.	con hojas de hisopo.	en fulles d' hisóp.	à feuilles de hysope.
Reseda luteola.	Gualda de tintes.	Gauda de tintorérs.	Reseda jaunissant.
phyteuma.	con cálices grandes.	de cális gran.	calicinier.
Euphorbia peplis.	Lechetrezna peplis.	Lletrera peplis.	Tithymale auriculé.
canescens.	blanquecina.	blanquinosa.	monoyer.
spinosa.	espinosa.	espinosa.	diffus.
paralias.	paralias.	marítima.	maritime.
serrata.	aserrada.	serrada.	denté.
esula.	con hojas de lino.	en fulles de lli.	à feuilles de lin.
characias.	caracias.	roigenca.	poupre.

retusa.	retusa.	de fulles trencades.	à feuilles emousées.
Iuglans regia.	Nogal comun.	Noguér comú.	Noyer commun.

CLASE XII. ICOSANDRIA.

FLORES CON VEINTE Ó MAS ESTAMBRES LIBRES, INSERTOS EN LA PARED INTERIOR DEL CALIZ Ó EN LA COROLA.

Cactus opuntia.	Cacto higuera-tuna.	Palera chumba.	Cactier en raquette.
Myrtus communis.	Arrayan comun.	Murtera vulgar.	Myrte commun.
Punica granatum.	Granado comun.	Magranér comú.	Grenadier épineux.
Amigdalus communis.	Almendro comun.	Almetlér comú.	Amandier commun.
Prunus armeniaca.	Ciruelo albaricoque.	Prunera albercoquér.	Prunier abricotier.
cerasus.	cerezo.	sirér.	cerisier.
domestica.	doméstico.	vér.	domestique.
spinosa.	espinoso.	aranyonér.	epineux.
Cratægus aria.	Mostellár comun.	Aliquiér moigera.	Alisier commun.
torminalis.	de hoja recortada.	vér.	torminal.
oxyacantha.	espino-álbar.	espinál.	aubepin.
Sorbus domestica.	Serbal cultivado.	Servera cultivada.	Sorbier domestique.
Pyrus communis.	Peral comun.	Perera vera.	Poirier commun.
malus.	manzano.	pomera.	pommier.
cydonia.	membrillo.	codonyér.	coignassier.
Aizoon hispanicum.	Aizon de España.	Aguasúl d'España.	Lanquette d'Espagne.
Rosa spinosissima.	Rosal espinosísimo.	Rosér molt espinós.	Rosier tres epineux.
canina.	perruno.	gavarrera.	des haies.
Rubus fruticosus.	Zarza comun.	Romaguera barsér.	Ronce frutescente.
Fragaria vesca.	Fresa oficinal.	Fraulera marioches.	Fraisier de table.
Potentilla verna.	Potentila de primavera	Potentila de primavera	Potentile printanniere.
alba.	blanca.	blanca.	blanche.
subacaulis.	casi sin tallo.	casi sens fust.	caulescente.
Geum montanum.	Cariofilata montana.	Cariofilata de montaña	Benoite de montagne.
Fagus sylvatica.	Haya de monte.	Faix bosquér.	Hêtre forestier.

CLASE XIII. POLYANDRIA.

FLORES CON VEINTE Ó MAS ESTAMBRES LIBRES INSERTOS EN EL RECEPTACULO.

Capparis spinosa.	Alcaparro espinoso.	Taperér espinós.	Caprier épineux.
Papaver rhoeas.	Adormidera amapola.	Cascáll rosella.	Povot coquelicot.
Nymphæa alba.	Ninfea oficinal.	Nenufár de flor blanca.	Nénuphar blanc.
Tilia europæa.	Tilo de Europa.	Tillól d' Europa.	Tilleu commun.
Cistus crispus.	Xara crespa.	Estepa achocasapos.	Ciste crêpu.
populifolius.	con hojas de álamo.	en fulles de pópul.	à feuilles de peuplier.
laurifolius.	con hojas de laurel.	en fulles de llorér.	à feuilles de laurier.
monspeliensis.	xaguarzo.	negra.	de Montpellier.
salvifolius.	con hojas de sálvia.	en fulles de sálvia.	à feuilles de sauge.
incanus.	cana.	cana.	blanchâtre.
albidus.	estepa.	bocha-blanca.	cotoneux.
halimifolius.	con hojas de orzaga.	en fulles de salgada.	à feuilles d' halime.
libanotis.	con hojas de romero.	matagáll.	à feuilles de romarin.

lævipes.	de pie liso.	de rames llises.	à feuilles glauques.
fumana.	fumana.	fumana.	à feuilles menues.
marifolius.	con hojas de maro.	en fulles de maro.	à feuille germandrée.
tuberaria.	tuberaria.	en fulles de plantage.	à feuilles de plantain.
gutatus.	goteada.	gotejada.	taché.
squamatus.	con hojas escamosas.	en fulles escamoses.	ecailleux.
ferrugineus.	ferrugínea.	en fulles de tomello.	ferrugineux.
racemosus.	racimosa.	en raméllls.	á grappes.
helianthemum.	heliantemo.	heliantemo.	heliantheme.
roseus.	de flor rosada.	de flór colór de rosa.	à fleurs roses.
alpinus.	alpina.	alpina.	des Alpes.
ericoides.	parecida al brezo.	pareguda al sepéll.	à feuilles de bruyére.
flavescens.	amarillenta.	groguisca.	jaunatre.
cinereus.	cenicienta.	cendrosa.	cendré.
lævis.	lampiña.	llisa.	glabre.
numularius.	como numularia.	seche.	à feuilles nummulaire
Pæonia officinalis.	Peonía oficinal.	Ampoina oficinal.	Pivoine officinale.
Aconitum napellus.	Aconito matalobos.	Matallóps de flor blava	Aconit napel.
Aquilegia vulgaris.	Paxarilla comun.	Aguilera vulgar.	Ancolie vulgaire.
Delphinum consolida.	Espuela de caballero.	Pelicáns de camps.	Dauphin alouette.
Annona chirimoia.	Anona chirimoyo.	Anona chirimoya.	Corosol du Peru.
Anemone hepatica.	Anémone hepática.	Anémone platica.	Anémone hépatique.
palmata.	palmeada.	palmejada.	palmée.
Clematis vitalba.	Clemátide parrilla.	Vidriella.	Clématide des haies.
Thalictrum tuberosum	Talictro tuberoso.	Talictre tuberós.	Pigamon tubereux.
Adonis vernalis.	Adonis de primavera.	Adonis de primavera.	Adonis printanniere.
Ranunculus acris.	Ranúnculo acre.	Fransesilla picánt.	Ranuncule âcre.
gramineus.	gramíneo.	en fulles de gram.	graminée.
sceleratus.	malvado.	malvada.	scélerate.
bulbosus.	bulboso.	bulbosa.	bulbeuse.
Helleborus fætidus.	Vedegambre fétido.	Mansiulo flor-navarro.	Hellébore fétide.
Arum maculatum.	Aro manchado.	Punta de rella tacada.	Pied-de-veau commun
arisarum.	arísaro ó fraylillo.	cresolera.	courbé.
Platanus orientalis.	Plátano oriental.	Plátano oriental.	Platane dú levant.

CLASE XIV. DIDYNAMIA.

FLORES CON QUATRO ESTAMBRES, DOS DE ELLOS MAS LARGOS.

Teucrium botrys.	Teucrio biengranado.	Teucri bengranát.	Germandrée botride.
chamæpithys.	camepitio.	camepitio.	ivette.
iva.	iva.	iva.	musquée.
scordium.	escordio.	escordi.	aquatique.
lucidum.	lustroso.	lluént.	luisante.
capitatum.	en cabezuela.	tomello-mascle.	à fleurs en tête.
aureum.	dorado.	daurát.	daurée.
saxatile.	de peñas.	de roques.	de roche.
verticillatum.	verticilado.	pinét.	verticillée.
libanitis.	con hojas de romero.	en fulles de romér.	à feuilles de romarin.
Satureia montana.	Axedrea montana.	Sajorida de montaña.	Sarriéte de montagne.
Hyssopus officinalis.	Hisopo oficinal.	Isóp oficinal.	Hysope officinal.

Nepeta tuberosa.	Nepeta tuberosa.	Gatera tuberosa.	Chataire tubereuse.
Lavandula spica.	Espliego comun.	Espigol comú.	Lavande commune.
multifida.	con hojas hendidas.	de fulles retallades.	multifide.
dentata.	con hojas dentadas.	de fulles en dents.	dentée.
stæchas.	cantueso.	tomaní.	stecade.
Sideritis romana.	Siderítide romana.	Siderítide romana.	Crapaudine spatulée.
hyssopifolia.	con hojas de hisopo.	rabo de gat.	hysopiforme.
scordioides.	con hojas de escordio.	en fulles d' escordi.	scordioide.
incana.	cana.	cana.	blanchâtre.
subspinosa.	algo espinosa.	algo punjosa.	un peu épineuse.
Mentha sylvestris.	Yerbabuena silvestre.	Herbasana silvestre.	Menthe sauvage.
rotundifolia.	mastranzo.	matapuses: mandastre	ridée.
Glecoma hederacea.	Glecoma yedra-terrest.	Glecóm edra de terra.	Terrete lierré.
Marrubium vulgare.	Marrubio comun.	Manrrubio vulgar.	Marrube commun.
alyssum.	con hojas en cuña.	en fulles en cuña.	cuneiforme.
hispanicum.	español.	d' España.	d' Espagne.
Phlomis purpurea.	Flomide encarnada.	Salvió sálvia-borda.	Phlomide purprée.
lychnitis.	candilera.	canelera.	lychnite.
herba-venti.	aguavientos.	ventolera.	ventiere.
crinita.	cabelluda.	cabelluda.	chevellue.
Origanum vulgare.	Orégano oficinal.	Orenga oficinal.	Origan cómmun.
Thymus vulgaris.	Tomillo vulgar.	Tomello vulgar.	Thyn commun.
piperella.	piperela.	pebrella.	poivrette.
cephalotos.	cabezudo.	en cabdéll.	à fleurs en tête.
Melissa fruticosa.	Melisa fruticosa.	Poliól blanch.	Melisse frutiqueuse.
calamintha.	calaminto.	rementerola.	champetre.
officinalis.	oficinal.	tarongina.	officinale.
Prunella vulgaris.	Brunela oficinal.	Brunela oficinal.	Brunelle commune.
Rhinanthus crista galli.	Rinanto cresta de gallo	Cresta de gall llisa.	Cocriste glabre.
trixago.	marítimo.	marítima.	maritime.
Euphrasia odontites.	Eufrasia odontites.	Eufrasia tardana.	Eufraise tardive.
lutea.	amarilla.	groga.	jaune.
Antirrhinum villosum.	Linaria vellosa.	Llinaria vellosa.	Muffier vellu.
triphyllum.	con hojas de 3 en 3.	en fulles de 3 en 3.	trifolié.
origanifolium.	con hojas de orégano.	en fulles d' orenga.	à feuilles d' origan.
maius.	becerra.	bram d' ase.	majeur.
orontium.	oroncio.	roigenca.	rubicond.
tenellum.	tierna.	tendra.	tendre.
crassifolium.	con hojas gruesas.	de fulles groses.	à feuilles épesses.
Scrophularia canina.	Escrofularia perruna.	Escrofularia de gos.	Scrophulaire multifide
lucida.	lustrosa.	lluenta.	luisante.
Digitalis obscura.	Dedalera flor-obscura.	Didalera mansiuleta.	Digitale ambiguë.
Erinus alpinus.	Erino alpino.	Erino dels Alps.	Erine des Alpes.
Orobanche maior.	Yerbatora mayor.	Herbatora esparecbórt.	Orobanche majeure.
ramosa.	ramosa.	pa de llop.	rameuse.
Vitex agnus-castus.	Sauzgatillo.	Agno-cast : Salse ver.	Vitet verticillé.
Acanthus mollis.	Brancaursina oficinal.	Carnera suáu.	Acanthe brancursine.

CLASE XV. TETRADYNAMIA.

FLORES CON SEIS ESTAMBRES, DOS DE ELLOS MAS CORTOS.

Myagrum hispanicum.	Miagro español.	Sitró ravanéll.	Cameline d' Espagne.
paniculatum.	en panoja.	apanollát.	paniculée.
Vella annua.	Pítano anuo.	Pitanét anual.	Velle annuelle.
Draba alpina.	Draba alpina.	Draba alpina.	Drave des Alpes.
Lepidium sativum.	Lepidio mastuerzo.	Morritórt vér.	Passerage cultivé.
latifolium.	de hoja ancha.	de fulles amples.	à larges feuilles.
Thlaspi saxatile.	Tlaspi de peñas.	Tlaspi de peñes.	Tabouret de roche.
hirtum.	pelierizado.	pelierisát.	velu.
perfoliatum.	perfoliado.	perfullát.	perfolié.
bursa pastoris.	bolsa de pastor.	surronét de pastor.	bourse à pasteur.
Iberis umbellata.	Carraspique aparasol.	Carraspíc aparasolát.	Iberide de Crête.
nudicaulis.	de tallo desnudo.	de fust nu.	à tiges nues.
Alyssum spinosum.	Aliso espinoso.	Bufalaga vera.	Alisse epineux.
Clypeola maritima.	Clipeola marítima.	Clipeola marítima.	Clypéole maritime.
Biscutella montana.	Dobleescudo de monte	Llunetes de montaña.	Lunetiére de montagne
coronopifolia.	con hoja de coronopo.	en f. de peu de corp.	à feuilles de coronope
Sisymbrium monense.	Sisimbrio monense.	Sisimbrio monense.	Sisimbre de roche.
pyrenaicum.	de los Pirineos.	dels Pirineos.	des Pyrenées.
Cheiranthus alpinus.	Alhelí de los Alpes.	Alelí dels Alps.	Giroflée des Alpes.
incanus.	blanquecino.	violera.	des jardins.
tristis.	triste.	trist.	triste.
Arabis pendula.	Arábide péndula.	Arábide penjánt.	Arabette pendante.
alpina.	de los Alpes.	dels Alps.	des Alpes.
Turritis glabra.	Turrítide lampiña.	Torreta llisa.	Tourelle glabre.
Brasicca vesicaria.	Berza alhuceña.	Col bufera.	Chou vésiculeux.
Bunias cakile.	Bunias cákile.	Bunias cákile.	Caquiller maritime.
Isatis tinctoria.	Yerbapastel de tintes.	Pastell de tintorers.	Pastel des teinturiers.

CLASE XVI. MONADELPHIA.

FLORES CON ESTAMBRES REUNIDOS EN UN CUERPO.

Geranium gruinum.	Geranio de grulla.	Geranio bec de grulla.	Geranion à long bec.
cicutarium.	con hojas de cicuta.	cicutario.	cicutin.
moschatum.	almizcleño.	almescát.	musqué.
malacoides.	con hojas de malva.	filamaría.	malacoïde.
robertianum.	roberciano.	pudént.	robertin.
lucidum.	lustroso.	lluént.	luisant.
columbinum.	de palomas.	de colóms.	colombin.
rotundifolium.	de hojas redondas.	de fulles redones.	à feuilles rondes.
dissectum.	de hojas recortadas.	de fulles retallades.	disséqué.
prostratum.	tendido.	gitát.	couché.
saxatile.	de peñas.	de roques.	des rochers.
Althæa officinalis.	Malvavisco oficinal.	Malví oficinal.	Guimauve officinal.
hirsuta.	pelierizado.	pelút.	velue.
Malva rotundifolia.	Malva de h. redondas.	Malva de f. redones.	Mauve à feuill. rondes
althæoides.	parecida al malvav.	pareguda al malví.	altheoide.

Lavatera cretica.	Lavatera marítima.	Lavatera marítima.	Lavatére à feu. rondes
Hibiscus vesicarius.	Hibisco vexigoso.	Hibisc bufér.	Ketmie vésiculeuse.
Gossypium Peruvian.	Algodon del Perú.	Cotoner del Perú.	Cotonnier du Peru.
Melia azedarach.	Cinamomo azedarác.	Azedarác bipinát.	Azedarac bipinné.
Phœnix excelsior.	Palma dactilífera.	Palma datilera.	Datier commun.
humilis.	palmito.	margallonera.	nain.
Cytinus hypocistis.	Hipocístide.	Filosetes parasítiques.	Cytinel parasite.
Ricinus communis.	Ricino higuera infernal	Mugera comuna.	Ricin commun.
Taxus baccata.	Texo de Europa.	Teix d'Europa.	If commun.
Iuniperus communis.	Enebro comun.	Ginebre comú.	Génévrier commun.
sabina.	sabina.	sabina.	savinier.
Ephedra distachya.	Belcho : Uva de mar.	Efedra marina.	Uvette marittime.
Cupressus disticha.	Ciprés tableado.	Ciprér tauleját.	Cyprès distique.
Pinus sylvestris.	Pino silvestre.	Pi negrál.	Pin sauvage.
pinea.	de comer.	vér.	cultivé.

CLASE XVII. DIADELPHIA.

FLORES AMARIPOSADAS, ESTAMBRES REUNIDOS EN UNO Ó DOS CUERPOS.

Fumaria officinalis.	Palomilla oficinal.	Fumaria julibért-bórt.	Fumeterre officinale.
enneaphylla.	de nueve hojas.	de nóu fulles.	eneaphylle.
Polygala vulgaris.	Polígala vulgar.	Polígala vulgar.	Laitier commun.
Spartium scorpius.	Retama escorpion.	Retrama escorpió.	Spartion spiniflore.
iunceum.	de flor.	de flór grán.	de belles fleurs.
patens.	extendida.	de flors penjants.	á fleurs pendantes.
spinosum.	espinosa.	espinosa.	epineux.
Genista tinctoria.	Hiniesta de tintes.	Genesta de tintorérs.	Genet des teinturiers.
hispanica.	de España.	cascaula.	corrudoïde.
florida.	de muchas flores.	de moltisimes flors.	à bouquets.
Ulex Europæus.	Aliaga de Europa.	Argilagues d'Europa.	Landier d'Europe.
Ononis arvensis.	Gatuña de Campos.	Gavó de camps.	Bugrane des champs.
viscosa.	pegajosa.	viscós.	visqueuse.
natrix.	natrix.	ungla de gát.	gluante.
tridentata.	de hojas tridentadas.	salát.	à trois dents.
ornithopioides.	como pie de páxaro.	com peu de pardál.	à gousses d'ornithope
capitata.	de flores en cabezuela	de flors cabdellades.	de fleurs en tête.
fruticosa.	fruticosa.	fruticós.	ligneuse.
aragonensis.	de Aragon.	aragonés.	d'Aragon.
Anthyllis vulneraria.	Antílide vulneraria.	Antilis vulneraria.	Anthyllide vulnéraire.
tetraphylla.	de quatro hojas.	de quatre fulles.	à quatre feuilles.
montana.	montana.	de montaña.	de montagne.
erinacea.	erizo.	erisó.	hérissonne.
cytisoides.	hoja blanca.	albayda.	faux-cytise.
onobrychioides.	parecida al pipirigallo	en fulles d'esparceta.	à feuilles d'esparcette
Lupinus varius.	Altramúz cultivado.	Tramusér cultivát.	Lupin cultivé.
Phaseolus vulgaris.	Judía comun.	Fesolér cultivát.	Haricot commun.
Pisum sativum.	Guisante cultivado.	Pesolér cultivát.	Pois des champs.
Lathyrus nissolia.	Látiro nisolia.	Látiro nisolia.	Gesse nissole.
sativus.	almorta.	guija.	cultivée.
pratensis.	de prados.	de prats.	des prés.

Vicia faba.	Haba cultivada.	Faba cultivada.	Vesce fêve des marrais
Ervum lens.	Yero lenteja.	Llentilla cultivada.	Ers lentillier.
Cicer arietinum.	Garbanzo cultivado.	Sigronér cultivát.	Ciche à feuilles âilées.
Cytisus argenteus.	Cítiso plateado.	Citís plateját.	Cytise argenté.
Colutea arborescens.	Espantalobos comun.	Espantallóps comú.	Baguenaudier arbores.
Glycyrrhiza glabra.	Orozúz oficinal.	Regalisia vera.	Réglisse glabre.
Coronilla emerus.	Coronilla de jardines.	Coroneta de jardins.	Coronille des jardins.
iuncea.	juncál.	pareguda al junch.	en jonc.
minima.	de hojas pequeñas.	de fulles menudes.	à petites feuilles.
Ornithopus perpusill.	Pie de páxaro pequeño	Peu de pardál menút.	Pied-d'oiseau délicat.
scorpioides.	escorpioide.	ansega : enamorada.	trifolié.
Hippocrepis unisiliquosa.	Herradura de una siliqua.	Ferradura d'una bajoca.	Fer-à-cheval unisiliqueux.
multisiliquosa.	de muchas siliquas.	de moltes bajoques.	multisiliqueux.
Scorpiorus sulcata.	Oruga erizada.	Oruga erisada.	Chenille hérissée.
Hedisarum onobrychis	Pipirigallo cultivado.	Esparseta estacarrosins.	Esparcette cultivée.
Astragalus sesameus.	Astragalo como sésamo	Astragál sesamós.	Astragale sesamier.
onobrychis.	pipirigallo.	esparseta.	esparcette.
hamosus.	ganchoso.	hamós.	à hamezon.
pentaglottis.	de cinco gallillos.	de cinc galléts.	péntaglottier.
epiglottis.	gallillo.	gallét.	epiglottier.
incanus.	blanquecino.	blanquinós.	blanchatre.
tragacantha.	tragacantha.	adragánt.	adragant.
Biserrula pelecinus.	Serradilla menuda.	Serreta menuda.	Double-scie pelecine.
Psoralea bituminosa.	Sorálea bituminosa.	Soralea pudenta.	Psoralier bitumineux.
Trifolium stellatum.	Trévol estrellado.	Trévol estrellát.	Tréfle étoilé.
angustifolium.	de hojas estrechas.	de fulles estretes.	à feuilles étroites.
tomentosum.	afelpado.	aterciopelát.	cotonneux.
Lotus edulis.	Loto comestible.	Loto comestible.	Lotier comestible.
ornitopodioides.	como pie de páxaro.	com peu de pardál.	pied-d'oiseau.
creticus.	cretico.	de Creta.	de Créte.
hirsutus.	pelierizado.	herba del pastór.	hémorroidal.
rectus.	recto.	drét.	glomerulé.
corniculatus.	de cuernecillos.	de cuernéts.	corniculé.
dorycnium.	mijediega.	mantéll : socarréll.	digité.
Medicago sativa.	Mielga : Alfalfa.	Alfáls cultivát.	Luserne cultivée.
muricata.	como murice.	melga : agaóns.	à fruits hérissés.
marina.	marina.	marí.	marine.

CLASE XVIII. POLYADELPHIA.

FLORES CON ESTAMBRES REUNIDOS EN VARIOS CUERPOS.

Hypericum perforat.	Hipericon oficinal.	Pericó groc ó foradát.	Millepertuis commun.
ericoides.	con hojas de brezo.	pinséll : pingéll.	à feuilles de bruyere.
tomentosum.	afelpado.	aterciopelát.	cotonneux.
Citrus aurantium.	Cidro naranjo.	Taronjér.	Oranger cultivé.

CLASE XIX. SYNGENESIA.

FLORES COMPUESTAS, CON ESTAMBRES REUNIDOS POR LAS ANTERAS.

Tragopogon Dale-	Barbacabruna de Da-	Barbacabruna de Da-	Salsifix verticille.
champi.	lechampio.	lechampio.	
picrioides.	parecida al picris.	pareguda al picris.	picride.
Scorzonera humilis.	Escorzonera enana.	Escorsonera nana.	Scorsonére naine.
hispanica.	oficinal.	española.	d'Espagne.
graminifolia.	con hojas de grama.	barbelleres.	à feuilles graminées.
orientalis.	oriental.	oriental.	du levant.
Hieracium murale.	Hieracio de muros.	Esparvér de murs.	Eperviére des murs.
laniferum.	lanudo.	porta-llana.	lanifere.
Leontodon hirtum.	Diente de leon pelieriz.	Dent de lleó pelierisát.	Liondent saxatile.
Andryala laciniata.	Andriala laciniada.	Llongera vulgar.	Andriale laciniée.
Catananche cærulea.	catanaque azul.	Catanaque blava.	Cupidone bleue.
Scolimus hispanicus.	Cardillo de comer.	Cardets comestibles.	Scolyme tachée.
Serratula mollis.	Serrátula blanda.	Serrátula suáu.	Sarriette douce.
conica.	de caliz cónico.	de calis cónic.	conique.
Carduus nutans.	Cardo cabizbaxo.	Cart penchánt.	Chardon penché.
monspessulanus.	hemorroydál.	lletugueta de séquia.	de Montpellier.
syriacus.	siriaco.	de Siria.	de Syrie.
glaucus.	amarillento.	groguísch.	jaunatre.
pinnatifidus.	pinatífido.	pinatifíd.	pinnatifide.
leucanthus.	de flor blanca.	de flór blanca.	à fleur blanche.
arvensis.	de campos.	calsída.	des champs.
Onopordon acaule.	Toba sin tallo.	Toba sentada.	Pédane assise.
Cynara humilis.	Alcachofa baxa.	Carchofera cartcolér.	Artichaut nain.
Carlina lanata.	Carlina lanuda.	Carlina llanuda.	Carline laineuse.
corymbosa.	corimbosa.	corimbosa.	à corymbe.
Atractylis gummifera.	Atractílide aljongera.	Atractílide sentada.	Quenouillét assise.
humilis.	baxa.	enana.	naine.
cancellata.	enrejada.	enreixada.	grillée.
Eupatorium cannabin.	Eupatorio canabino.	Eupatori herba de talls	Eupatoire chanvrin.
Santolina maritima.	Santolina marítima.	Santolina marítima.	Santoline maritime.
Artemisia absinthium.	Agenjo comun.	Broida donséll.	Absinthe commune.
campestris.	de campos.	boja-pansera.	des champs.
vulgaris.	escobilla parda.	altamira.	vulgaire.
abrotanum.	abrótano oficinal.	vera.	paniculée.
Gnaphalium stæchas.	Perpetua de monte.	Perpetues de montaña.	Gnaphale citrine.
sylvaticum.	sylvática.	bosqueres.	des bois.
Conyza squarrosa.	Coniza vulgar.	Conisa vulgar.	Conise vulgaire.
sordida.	sórdida.	bruta.	sordide.
rupestris.	de rocas.	de roques.	des roches.
Iasione montana.	Jasione de monte.	Jasió de montaña.	Jasion ondulé.
foliosa.	con muchas hojas.	fullós.	feuillé.
Erigeron viscosum.	Olivarda viscosa.	Olivarda viscosa.	Vergerete visqueuse.
Senecio doria.	Senecio doria.	Alôp de fulles grans.	Senezon à grandes f.
Aster acris.	Astér acre.	Estrela de flor blava.	Aster âcre.
hyssopifolius.	con hojas de hisopo.	en fulles d'hisóp.	à feuilles de hissope.
Inula montana.	Inula de montaña.	Inula de montaña.	Inule de montagne.

salicina.	con hojas de sauce.	en fulles de salsér.	saulière.
tuberosa.	tuberosa.	tuberosa.	tubereuse.
Bellis annua.	Margaritilla anual.	Margalideta anual.	Paqueréte annuelle.
Chrysantemum mont.	Crisantemo de monte.	Crisantém de montaña	Chrysanthéme de m.
corymbosum.	corimboso.	corimbós.	à corymbes.
Anaciclus valentinus.	Anaciclo valenciano.	Anacícl valenciá.	Anacycle de Valence.
Buphthalmum spinos.	Buftalmo espinoso.	Ull-de-bou girasól.	Buphthalme épineux.
maritimum.	marítimo.	marí.	maritime.
Centaurea crupina.	Centaura crupina.	Centaura crupina.	Centaurée condrilloïd.
pullata.	enlutada.	sarpa de llop.	colletée.
sonchifolia.	con hojas de cerraja.	En fulles de licsó.	à feuilles de laiteron.
aspera.	áspera.	aspra.	rude.
calcytrapa.	trepacaballos.	obriülls.	étoilée.
solstitialis.	solsticial.	solsticiál.	solsticiale.
melitensis.	melitense.	melitense.	de Mélite.
collina.	de cerros.	de serros.	des collines.
salmantica.	escobilla.	raspallera.	de Salamanque.
galactites.	lechosa.	lletrera.	galactite.
virgata.	con varas erguidas.	en vares dretes.	effilée.
conifera.	apiñada.	pinyera.	conifére.
Echinops sphæroceph.	Cardo-erizo cabezudo	Cart-eris en cabdéll.	Boulette multiflore.
Viola canina.	Violeta perruna.	Violeta de gos.	Violette sauvage.
Ruscus aculeatus.	Brusco pinchoso.	Brusco punjós.	Fragon piquant.
Cucumis melo.	Melon cultivado.	Meló comú.	Melon cultivé.
flexuosus.	cohombro encorvado.	alficós.	flexueux.
Bryonia alba.	Nueza blanca.	Tucca blanca.	Brioine blanche.
Momordica elaterium.	Momórdica cogombr.	Coombrets amarcs.	Momordique picante.

CLASE XX. CRIPTOGAMIA.

FLORES APENAS VISIBLES.

Pteris aquilina.	Pteris aquilina.	Falaguera aguilera.	Pteris aquilin.
Asplenium ceterach.	Asplenio doradilla.	Melfera:herba-daurada	Doradille ceterach.
scolopendrium.	lengua de ciervo.	llengua de cervo.	scolopendre.
Polypodium vulgare.	Polipodio oficinal.	Polipodi comú.	Polypode commun.
Adianthum capillus V.	Culantrillo de pozo.	Falsía de pous.	Adiante à f. de coriandr.
Iungermania compla-	Jungermania compla-	Iungermania aplana-	Iongermanne aplatie.
nata.	nada.	da.	
Lichen pulmonarius.	Lichên pulmonaria.	Lichen pulmonaria.	Lichen pulmonaire.
pyxidatus.	con caxitas.	en caixetes.	pixide.
Ulva intestinalis.	Ulva intestinal.	Ulva intestinal.	Ulve intestinale.
pavonia.	pluma de pavo.	ploma de pavo real.	plume de paon.
Tremella nostoc.	Tremela nostóc.	Tremela nostóc.	Tremelle nostoc.

ERRATAS DEL TOMO I.

Página	*línea*	*dice*	*léase*
37	10	terrefaccion	torrefaccion
126	21	Vivél	Vibér
138	31	Fornáls	Farnáls
154	31	ramas	ranas
160	26	Observantes	Descalzos
180	41	1897	1879
187	3	perdices y otras	varias
194	3	200	2000
194	4	350	6000

DEL TOMO II.

68	4	900	9000
218	22	agnus catus	agnus castus

UNIVERSIDAD CENTRAL
BIBLIOTECA
J. B.
MUSEO DE CIENCIAS NATURALES